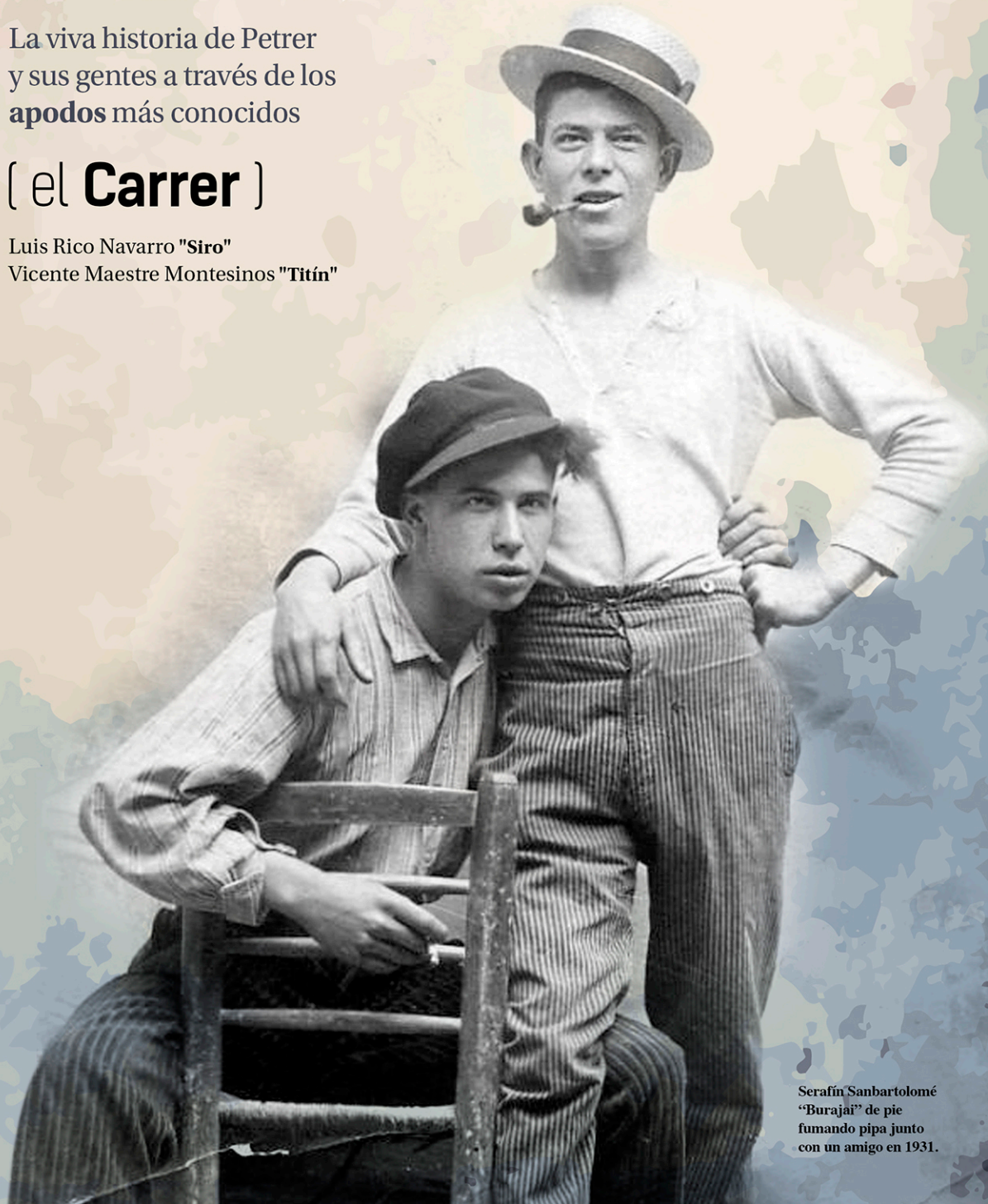
Gent de Petrer

La viva historia de Petrer
y sus gentes a través de los
apodos más conocidos

[el **Carrer**]

Luis Rico Navarro **"Siro"**
Vicente Maestre Montesinos **"Titín"**



Serafín Sanbartolomé "Burajai" de pie fumando pipa junto con un amigo en 1931.

Gent de Petrer

Luis Rico Navarro **"Siro"**
Vicente Maestre Montesinos **"Titín"**

Juan Bautista "Cánovas" en una composición fotográfi ca de estudio.

[el**Carrer**]

"Gent de Petrer" no hubiera sido posible sin la colaboración ciudadana.
Dirección, coordinación y textos: Luis Rico Navarro
Apoyo logístico: Vicente Maestre Montesinos
Edita: Radio Petrer, S.L. Avda. Guirney, 9-B
Diseño y maquetación: Jose Cano Poveda (Metaphora)
Depósito legal:

Consolación Freire Díaz
Concejala Medios de Comunicación

El nostre Passat és el nostre present

Un poble sense història ni passat no té present ni futur…

Este llibre el considere com el "gran llibre de la família de Petrer". Tots hi tenim alguna cosa que ens identifica, una part de la nostra identitat com a poble es reflectix en les seues pàgines.

Per tot això, és un gran llibre d'història documentada gràficament i amb testimonis adquirits al llarg dels anys de primera mà i personalment. Per tant el meu ple reconeixement és per a Luís Rico, "Siro", director del mitjà, i Vicente Maestre, "Sèntim", pel grandíssim treball realitzat durant anys, la constància i el treball exhaustiu i meticulós, com podreu comprovar. Tot fet amb humilitat i amb el cor per i per al seu poble, Petrer.

Personalment, com a regidora de Mitjans de Comunicació, tinc la sort i el plaer de viure el naixement del llibre, que és la culminació d'un gran treball d'història.

Vull evocar totes les persones que hui no estan amb nosaltres i que gràcies a este llibre ho estaran per sempre, en el nostre record.

Sense dubtes, agraïsc als col·laboradors el seu suport, ja que han sabut veure tot el valor de la nostra empremta d'identitat en el llibre i s'han lliurat plenament al projecte. Gràcies a tots els qui d'una forma o altra han aportat el seu granet d'arena, de manera que Petrer tindrà futur gràcies al gran record del seu passat.

Vicente Maestre Montesinos
"Titín y Petrolanco"

Saluda

Fue en la década de los años setenta del pasado siglo cuando recopilé todos los APODOS que pude del pueblo en que nací, mi pueblo.

Fui el primer sorprendido por el número tan elevado que resultó. Fueron seiscientos treinta y nueve (639) APODOS los editados en la Revista de la Virgen de 1977, siendo consciente que se omitieron por desconocimiento algunos, como también descarté todos aquellos que sabía que a sus propietarios no les vendría muy bien.

En el año 2005 tuve la gran suerte que desde el Semanario de Información Local EL CARRER me llamaron para colaborar asesorar el proyecto. Consistiría el mismo en dar a conocer (de ser posible) el origen del APODO, acompañando foto del titular y familiares. Sin dudarlo acepté el reto con cariño e ilusión.

Designaron para desarrollarlo a mi amigo Luis Rico Navarro (El de Siro), actualmente su director, y a partir de ese intante la compenetración fue y es total.
Desde ese momento Luis cogió las riendas del mismo y durante diez años y cuatro meses visitó, semanalmente, el apodo de turno, el cual le narraba el origen y le entregaba las fotos.

Ha sido una etapa de visitas variopintas con un final "Feliz", consistente en la publicación de este libro, el cual considero "Historia viva de mi querido Petrer".

Afectuosamente.

Luis Rico Navarro
Director del Semanario El Carrer

Introducción

Cuando en diciembre de 2005, por una casualidad de la vida, cayó en mis manos el reportaje que se había publicado en la Revista Festa 76, titulado "Petrel y sus Apodos" (que reproducimos tal y como se publicó en su día en las dos siguientes páginas), firmado por Vicente Maestre "Titín", en el que venía un amplísimo listado de más de 600 apodos de vecinos de Petrer, se me ocurrió crear una sección en el Semanario El Carrer, con el beneplácito de la por entonces Directora, Maite Román, que consistía en visitar, puerta a puerta, a cada uno de los portadores de esos motes, ya fueran protagonistas directos o indirectos, y preguntar el origen e historia de los mismos, además de acompañarlos con unas fotografías que nos mostraran a esas personas.

El siguiente paso fue pedir apoyo logístico al firmante del artículo y gran conocedor de la idiosincrasia petrolanca. Vicente "Titín" no dudó en orientarme y, periódicamente, me hacía llegar una lista de apodos, acompañados de nombres y direcciones a los que dirigirme, siguiendo un orden alfabético.

Fue entonces cuando nos pusimos manos a la obra sin saber que esa idea, que surgió de la nada, iba a durar la friolera de 10 años y 3 meses, concretamente hasta el 1 de abril de 2016. A lo largo de ese tiempo visité centenares de domicilios y viví innumerables anécdotas que podrían llenar otro libro. Del listado inicial se cayeron varios apodos al calificarlos sabiamente de "prohibidos", otros simplemente no salieron porque sus propietarios no se prestaron, pero la gran mayoría de las personas con las que tuve la oportunidad de conversar me recibieron con una enorme amabilidad y desde aquí les quiero dar las gracias.

Después de disfrutar este trabajo durante una década quiero com-

partir con los lectores mi enorme felicidad por haber llegado al final del camino y ver todo el trabajo recopilado y plasmado en una publicación que, estoy convencido, ganará en valor con el paso de los años.

Quiero dejar claro que en el libro no están todos los que son, sin embargo, son todos los que han querido estar. Incluso, por el camino surgieron motes de nueva generación que decidimos incluir en el momento tuvimos referencias sobre ellos.

"Gent de Petrer" es un libro de la historia humana y social de nuestro pueblo contada por su gente. Es increíble comprobar cómo del boca a boca se pueden llegar conocer cosas que sucedieron en Petrer y que no hubiéramos podido tener constancia de ellas de ningún otro modo, puesto que no aparecen en los documentos históricos publicados con anterioridad.

Es importante que puntualice que hemos respetado la redacción en el tiempo y la forma de cuando se publicaron y, por ello, es posible que las circunstancias de algunas personas que aparecen en el libro hayan cambiado en la actualidad. Igualmente, aunque el texto base es el que apareció en su día en el Semanario El Carrer, se han revisado los apodos uno por uno y adaptado al formato del libro, tal y como ha sucedido también con las fotografías que han sido sometidas a un tratamiento de mejora apreciable.

Me despido, no sin antes agradecer, de todo corazón, la colaboración de nuestros cuatro patrocinadores: **Caixapetrer, Envases Poveda, Curtidos Gabriel y Qualicraft/Petrel 92.** Sin olvidarme de una **"petrolanca nata"** que también confió desde el principio en el proyecto. Por descontado, doy mil gracias al diseñador y maquetador, José Cano, que una vez más ha estado brillante en su cometido y, por último, como no podía ser de otra manera y pese a nuestra considerable diferencia de edad, a mi amigo y compañero de batallas, Vicente Maestre "Titín", pues sin él, este sueño no se habría convertido en realidad.

PETREL y sus apodos

Con el solo ánimo de aportar mi granito de arena para dar a conocer parte de la idiosincrasia de mi querido pueblo, trato de recopilar todos los APODOS existentes, confesando que mi intención era explicar el origen de cada cual, pero por razones de espacio he creido conveniente citarlos solamente por orden alfabético, excluyendo los que considero prohibidos en atención a sus "propietarios", pidiendo mi humilde perdón si alguno se me ha colado, como también por los omitidos, GRACIAS.

ABISINIO, ACEITE, AFILAORA, AGUILICA, AGUASIL, ALICANTI, ALSA EL RABO, AMPLE, ANCHOA, ANDARI, ARLEQUIN, ARPA, ARRE SOMERA, BACALLA, BAILARINA, BAILE, BARSELLA, BARRIL, BARRINA, BARRO, BARRUGA, BATALLA, BATORES, BEATETA, BELET, BELIAS, BELUSET, BESO, BICHO, BLANCO, BOAGA, BOCA, BOCHERO, BOCHINCHE, BOINA, BOIX, BOLA, BOLABUIDA, BOLI, BOLICA, BOLILLO, BOLONCHO, BOLTAIRE, BOLLERO, BORIA, BORREGA, BOTA, BOTELLA,BOTERO, BOTIFARRA, BOTIFURGA, BOTIJA, BRASECHS, BRAVO, BUBET, NUCH, BUFA, BULORUM, BULTO, BULLO, BUÑOL, BURAJAI, BURRERO, CABALL, CABALLO BLANCO, CABARET, CABOLI, CABOLILLA, CABRETA, CABUT, CACACUA, CACHAP, CACHOBOLO, CAFISOS, CAGACHA, CAGALDA, CAGALEGRE, CAGAO, CAGARRIS, CAGARRUTA, CAIXA, CALANCHA, CALDERETA, CALENTURES, CALILLOS, CALINCHA, CALOYA, CAMACURTA, CAMES, CAMINO, CAMPANA, CAMPANERO, CAMPERET, CANARI, CANDELA, CANELO, CANO, CANSIO, CANSONSILLOS, CANTARICOS, CAÑERO, CAPITANET, CAPOTILLO, CAPUCHO, CARABASA, CARABINA, CARAGOL, CARASA, CARBONERO, CARETA DE NIÑO, CARLISTA, CARNASA, CAROCHA, CARTAGENERES, CARTEROS, CARRACA, CARRALET, CARRASCOS, CARRILES, CASCALES, CASCARRA, CASCAT, CASERA, CASILLA, CASOLES, CASTALLA, CASTALLETA, CASTELAR, CATALI, CATANILLA, CATINI, CAUF, CAYO, CENTELLA, CLAUETS, CLAVELLI, CALVELLINA, COCO, COIXA, COLMENA, COIXO, COLAU, COLORAO, COLORICOS, COLLERA, COMANDANT, COMPARE LLOP, CONDE, CONDESA, CONILL, COPIU, CORCONDA, CORIÑA, CORSARI, CORRECHE, COSAN, COSTALET, COTENE, COTILLA, COTOÑO, COVERA, CRILLETA, CRISTET, CUARTERONA, CUCALA, CULO ALTO, CHACONERA, CHALDA, CHAMORRO, CHANGAI, CHAQUETILLA, CHAPILLA, CHARCO, CHATA, CHAULIT, CHAVOS, CHERIF, CHICO LA BLUSA, CHICHARRA, CHIMO CASTELLA, CHIRIMBELA, CHISPA, CHIU, CHOCASAPOS, CHOLET, CHUANOS, CHULLA, CHUMENERA, CHUPARROTA, CHURRERA, CHUSCO, CHUI, DE BASILISA, DE CAPRALA, DE ESTOQUIA, DE GASPARET, DE LA BASA ELS PEIXOS, DE LA CASA CORTES, DE LA CASERA, DE LA LLUM, DE MILS, DE SENSI, DE TOFOLET, DE VALERO, DEL CACHULI, DEL CHOCOLATE, DEL ESTANC, DEL HOSTAL, DEL MOLI, DEL PORTAL, DEL SEÑORET, DEL SID, DEL TROSET, DELS AIGUES, DELS CALSES, DELS CARRETONS, DELS CHIQUETS, DIMONI, DINAMITA, ELEGANTE, EL BAU, EL BURDO, EL CAPITAN, EL CHATO, EL CHEPA, EL CHULO, EL ESCAYOLISTA, EL FLARE, EL FUSTE, EL LIMPIA, EL LLARC, EL MANCO, EL MESTRICO, EL MOLL, EL MOTORISTA, EL MORO, EL MUGRE, EL OBRERO, EL OLIVERO, EL PASTELERO, EL PERLA, EL REY, EL SECO, EL SOLDAT, EL TEMPRANO, EL VAQUERO, ELS AGOSTEROS, ELS ESPARTEROS, ELS MADRILEÑOS, ELS MANCHEGUETS, ELS MANCHEGOS, ELS MOLINES, ELS PEPOS, ELS PERICOS, ELS QUELOS, ELS PINOSEROS, EMPALMAT, ENREO, ENSAIMA, ER-

MITAÑA, ESCALERA, ESCARPELL, ESCOPETAT, ESCRIBANA, ESGARRALLANSOLS, ESQUELLA, ESQUILAO, ESTRALICA, ESTROSA, FAINCO, FALLAGO, FAMOSO, FARANA, FARDACHO, FARIÑA, FASIO, FATI, FEMELLICA, FEO, FERMANILLO, FERRE, FERRERET, FERRUSA, FICHA, FIERA, FIGUETA, FLETA, FORSUT, FRESCORETA, FOFO, FUFA, FUMARO, GALBIS, GALLI, GALLO, GAMBERRO, GANCHOS, GARNACHETA, GARRINCHO, GAT, GATA, GATET, GAVILANES, GEDEONA, GILA, GORDURA, GORRION, GRANERE, GREGORIA, GREJE, GUAGUA, GUASONA, GUEL, GUIÑA, GUISAO, GUITARRA, GUITARRO, HOMENET, HORTELANA, HUERTO, JOSEFETA, JABON SOL, KODAK, LA CANANA, LA CURANDERA, LA COIXA, LA CHUFI, LA DEL PATI, LA GUAPA, LA JUANETA, LA MIMA, LA PELA, LA PINETA, LA POMA, LA REBOLLA, LA ROCHA, LA ROCHETA, LA ROSCA, LA SECRETARIA, LA SENDREGA, LA BONA, LA LEY, LA MARSIALA, LA MONCHA, LA MECA, LA NAVARRA, LA REPUBLICANA, LA GIL ROBLES, LA HUETA, LA MANCA, LA MOÑONA, LA NEGRA, LA NINA, LA PLATETA, LA ROSCA, LA TENDRA, LAVAO, LEREU, LEYOS, LILI, LITO, LLANTERNE, LLAPISERA, LLAVERO, LLOBA, LLOQUETA, LLORENSA, MACHACO, MACHORAL, MACHUCA, MAGO, MAHOMA, MAJO, MALCORNE, MALE, MALENO, MANGA, MANDURRIA, MANI, MANITAS, MANOTAS, MANSANA, MANTALCOLL, MANTECA, MARETA, MARINICO, MARIQUITA, MARQUES DEL HORTA, MARO, MARRUC, MASES, MASO, MATAS ALTAS, MATAUELES, MATAMUJERES, MATARIFE, MATA SORRAS, MATETA, MATIETES, MELLAT, MENDA, MENTIROLA, MERENGUE, MERIÑAQUE, METILE, MIAMI, MICOC, MILHOMES, MIMERERA, MISTIC, MIXIMI, MOCHA, MOCHO, MONA, MONCLE, MONCHI, MONIRI, MORENET, MORENITO, MORENO, MORETES, MORLI, MORUSO, MORREGALES, MOSQUI, MOSQUIT, MUCHAMELERO, MULA, MULATO, MURO, MURET, NABOS, NADALET, NANET, NANO, NAPOLEON, NASARIA, NEGRE, NEGRET, NEGUS, NICANOR, OJOS NEGROS, OLIVI, OREJA, PACHECO, PACHO, PAICUQUE, PAJARILLO, PAJARO, PAJUSO, PALOMO, PALLETA, PALLISA, PALOC, PALLOQUET, PAMBLANQUERA, PANDORGA, PANCHO, PANETS, PANTANA, PANTORRILLA, PAQUELA, PARAO, PARDALA, PARPALLET, PASTORES, PATARATA, PATARRO, PAVO, PAYASO, PERCHE, PEBRELLA, PECORA, PEGOTE, PEIXET, PELAILLO, PELAT, PELELE, PELENDENGUE, PELLIS, PELUCA, PELLICOCO, PENCA, PENEQUE, PEÑETES, PEPAO, PEQUEÑO, PERDIGO, PERDIU, PERERES, PERETA, PERETES, PERIFOLLA, PERILLA, PERIQUITO, PERLASIA, PERPIS, PERRAGORDA, PESETERA, PESTAÑA, PETACA, PETARRI, PETIT, PETON, PETORRI, PICHAC, PICHI, PICHILIN, PICHONA, PIERA, PIJO, PINOCHA, PINOCHO, PIPO, PINCHE, PINTAT, PINTORET, PIOS, PIPA, PISTOLET, PISTOLO, PITI, PLANCHAORA, PLATANERO, PLATILLERO, POLIDO, POLLASTRE, PONTIS, POPEYE, PORSEL, PORRIN, POTES, POTIMIO, PUNCHAFIGUES, PUSA, QUENA, QUINTO, QUIXAL, RABIES, RABOSERO, RACO, RADA, RALLAT, RAMBLA, ROSA, RASPALL, RASTELL, RATA, RAVACHOL, REGALITO, RICOTE, ROCH, ROLLERO, ROMULO, ROSEGO, ROSICO, SABROT, SACRISTA, SAFANORIA, SAGALES, SAGASTA, SALGADO, SALINERA, SALMERON, SANDALIA, SAORO, SAPO, SARAMBECA, SARGENTO, SASTRE, SENTIM, SEBA, SEBETES, SEGAISA, SENDREGA, SERIO, SERVELLO, SERRANO, SESICA, SEVILET, SEVILLA, SIEGUETA, SIETEDUROS, SIMPATICA, SIQUI, SIROS, SISEGO, SISDITS, SOCORRES, SOGALL, SOMERETA, SOPETES, SOROLLA, SORELL, SOTA, SUBI, SURDO, SUSANO, TALOHAM, TAMBORA, TAMBORET, TANQUE, TARTAGO, TARTANERO, TARRO, TELIN, TENDETA, TENORET, TERROS, TETAO, TEULAI, TIGRE, TIRABAU, TIRAVERGA, TITIN, TOITO, TOFOLET, TOMBARROLLOS, TOÑA, TOÑINA, TORT, TORRETES, TORRIÑA, TOSCA, TOYA, TRESIPINTA, TRESPERRAS, TROCHE, TROPA, TUPE, TURCO, TURRU, ULERA, VALENSIANA, VALLA, VEGETARIANO, VERMELLET, VIAJE, VINAGRA, VICARI, VIRUTA, VIUDO, VILLENA, VIVI, ZAMORA.

MAESTRE MONTESINOS

Eliseo Pascual Poveda "Aceite"

Este es un apodo del cual no se tiene ninguna referencia, eso sí, hay un pequeño detalle que a los descendientes de Eliseo Pascual les hace pensar que procede de Agost puesto que éste fue el pueblo natal de los padres del protagonista. También resulta curioso que un hombre con raíces puramente valencianas tuviera un mote en castellano. "Aceite" fue zapatero de silla y trabajó durante muchos años en la vecina localidad de Elda hasta que, poco antes de morir en el año 1949, también estuvo en la fábrica de Santiago García en Petrer.

"Aceite" nació en 1900, por lo tanto perteneció a la quinta del 21 que fue la que combatió en la Guerra de África. Su hijo, Eliseo Pascual, todavía entona algunos estribillos de las canciones bélicas que cantaban en el frente: "Somos los del 21, que servimos a la patria, estamos en tierra mora...".

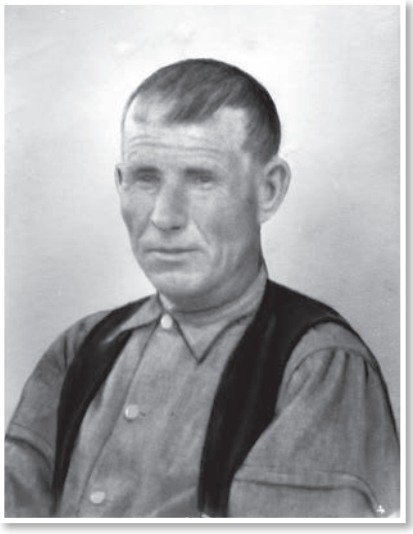
Fue también un buen jugador de caliche, pelota valenciana y de bola, este último pasatiempo se jugaba en la rambla de Puça y se ha ido perdiendo con el paso de los años. ■

Eliseo Poveda "Aceite" en los años 20.

Con su hija Carmen, el 13 de mayo de 1944.

"Aceite" marcado con un circulo, en la cárcel de Rentería, el 3 de marzo de 1940 junto a otros presos.

"Aceite" junto a su esposa Natividad Maestre Reus. Año 1930.



Manuel Romero Pina.

En la Mina. Con la boina, Manuel Romero, con la guitarra, su hermano Pepe. En el grupo, Andrés, el hijo de Manuel, así como los hijos de Pepe, Pepe, Irene, Josefina, Asunción y Rosa, entre otros.

Manuel Romero Pina "Aguasil"

Los hermanos Manuel, Rosendo y José Romero Pina, heredaron el apodo "Aguasil" de su padre, Manuel Romero, que ejerció el oficio de alguacil en la vecina localidad de Agost. Entre sus tareas destacaba la de presentar a los quintos en Alicante, igualmente era el encargado de pregonar los bandos del Ayuntamiento acompañados por el típico redoble de tambor, muy característico de la época. Curiosamente, Manuel era analfabeto y tenía que memorizarlos de principio a fin para poder cumplir con su cometido.

A principios del siglo XX, sus descendientes se afincaron en Petrer buscando estabilidad profesional. Su primogénito, Manuel Romero Pina, fue el primero en cambiar de aires para ejercer de carretero en la fábrica de cerámica de Ribelles en la que su labor consistía en transportar cortezas de almendra de Alicante a Petrer. Cuando se trataba de cocer botijos, salía al monte con un burro para cargarlo de abundante leña. Cuenta su hijo, Gonzalo Romero, propietario de la Floristería "Los Geranios", que cuando finalizaba la jornada también nutría de leña a la alfarería del "Tío Tonet" en La Foia.

En la Mina. Manolo y Gonzalo, hijos de Manuel "Aguasil". A la derecha, encima del burro, Andreu " El Morenico"

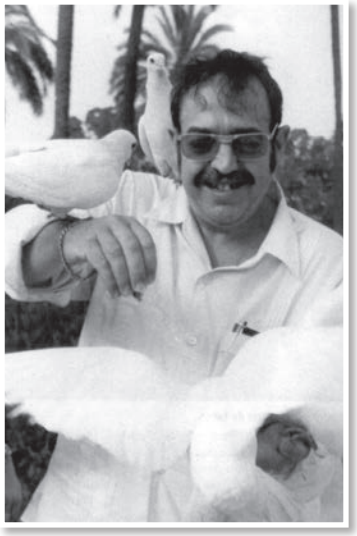
En la actualidad y tras el fallecimiento de los hijos de Manuel "Aguasil", a ninguno de sus descendientes directos se les conoce con este mote. ■

José Luis Perseguer de Castro "Aguilica"

Tomando como fuente de información a su hermana, Pilar Perseguer, nos ha contado que José Luis Perseguer de Castro (Petrer-1.932/1.975) fue apodado "El Aguilica" por dos razones, la primera porque cuando era niño solía lucir un jersey con una pequeña águila en el pecho que llamaba la atención de todos sus amigos quienes no dudaron en referirse a él utilizando ese apodo. También se refuerza la teoría porque José Luis tenía una visión muy aguda en un solo ojo y se le decía que tenía vista de águila. Poco a poco, el mote se fue consolidando en su pueblo natal y para referirse a él en su entorno de amistades no dudaban en llamarle como "El Aguilica".

Curiosamente, cuando se trasladaba a pasar alguna temporada a Madrid ese apodo dejaba de utilizarse y los amigos de la Capital le denominaban "El Puchero" ya que de esta forma, como buen petrerense, citaba al famoso cocido madrileño, algo que despertó el interés de los nativos.

Llegada la Navidad, Pilar recuerda con nostalgia la gran afición al canto que tenía su hermano. De hecho, estas fechas tan entrañables era habitual verle por las calles con la rondalla del "Tío Geperut" cantando diferentes villancicos. ■



José Luis Perseguer en Sevilla, el 13 de julio de 1974.

Santiago Payá, su mujer Lola, José Luis Perseguer y una acompañante. 16 de agosto de 1954 en el Mercado de Abastos de Petrer.

José Luis Perseguer, sus hijas Felicia, Zeneida y María José y su madre Antonia durante un cumpleaños.

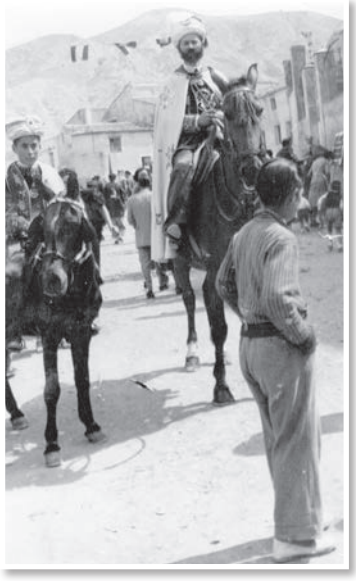
Enrique Maestre Moltó "Alicantí"

El "Alicantí" montando una moto ISSO en la antigua calle Calvo Sotelo en 1958.

El de "Alicantí" es un apodo que ha desaparecido en Petrer tras el fallecimiento de Enrique Maestre Candela, muy conocido por su estrecha vinculación a las fiestas de Moros y Cristianos y a la comparsa de Moros Viejos. Su padre, Enrique Maestre Moltó, fue el originario de este mote. En los duros años de la posguerra su familia vivía en el casco antiguo, concretamente en la calle Castillo. Cuenta su mujer, Virginia Flor Bernabeu, entonces novia, que Enrique pasaba largas temporadas en Alicante, en el domicilio de su hermana.

Solía acompañar a su cuñado, matarife de profesión, tanto en el trabajo como cuando era requerido en la plaza de toros. Cuando regresaba a Petrer, sus vecinos comenzaron a referirse a él como el "Alicantí", apodo que más tarde también llevó su hijo pero ya no su nieto, Enrique Maestre Flor, al que se le conoce más por su estrecha relación con el mundo del balonmano.

En el momento contrajo matrimonio, el "Alicantí" se estableció profesionalmente en Petrer montando un taller de cosidos al que también se le conoció por su apodo, negocio familiar que, posteriormente, heredó su hijo. ■



El "Alicantí", padre e hijo, como capitanes de los Moros Viejos en 1949.

Taller de cosido el "Alicantí", 1958. De izq. a dcha. Pepito "el Vermellet", Ernesto Maestre, Alicantí padre, "Alicantí" hijo y Pepe "el Mona", entre otros.

Luis Mira Beltrán "Amaro"

En realidad, el apodo "Amaro" por el cual se conoce a Vicente Mira Ferris, se lo pusieron a su padre, Luis Mira Beltrán, hijo de Luisa Beltrán Amorós, conocida popularmene en Petrer como "La Sendregá". No se sabe muy bien su origen, el único detalle del que se tienen referencias es que fueron unos clientes quienes se lo pusieron cuando éste trabajaba como camarero en el desaparecido "Bar de Tonet". Luego lo heredaría solamente su hijo primogénito, puesto que Manolo, su segundo varón, nunca llevó el mote.

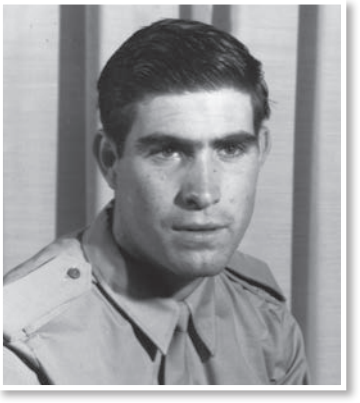
Tanto a Luis como a Vicente siempre les conocieron como "Amaro", de hecho, si se les llamaban por su nombre de pila no respondían. Vicente "Amaro" nació en Petrer aunque cuando contrajo matrimonio con Ángeles Más Gómez se bajó a vivir a la vecina población de Elda donde todavía permanece y donde le continúan identificando por su mote. Tiene cuatro hijos, Maria Ángeles, Vicente, Josefina y Esther y, en la actualidad, disfruta de la jubilación dedicando mucho tiempo a sus nietos.

"Amaro" comenzó su vida laboral en la fábrica de tacones de Pepito Beltrán, posteriormente, con el tiempo, también estuvo en otras empresas del sector calzado en Elda. En épocas de crisis tuvo que reinventarse y durante cuatro años trabajó en la Cerámica Millá donde aprendió el oficio hasta que el negocio cerró definitivamente.

Buen aficionado al fútbol, "Amaro" dice ser incondicional del Fútbol Club Barcelona de toda la vida. Asimismo, hizo sus pinitos en este deporte jugando en un equipo legendario de Petrer como "Las Once Flechas" y en Elda en la Unión.

La pelota y más concretamente el frontón, también fue un juego que le apasionó y del que disfrutó mientras pudo. ■

Luis "Amaro" con su esposa Antonia, año 1975.



Manolo Mira, hijo de Luis "Amaro", durante el servicio militar en agosto de 1972.

Vicente "Amaro", con su esposa Ángeles, el día de su boda en la iglesia de Santa Ana. Año 1966.

Vicente "Amaro", el segundo por la derecha, con el equipo "Las Once Flechas" en un partido en Caudete. Año 1961

José Maestre Tortosa "Ample"

Ramón Maestre Navarro, hijo de José Maestre Tortosa "l'Ample".

L'Ample, apodo con el que se conoció a José Maestre Tortosa y a sus tres hijos, José Mª, Jua Bautista y Ramón Maestre Navarro, en la actualidad, todos fallecidos. Su gran altura y amplitud de espalda fue el detonante para que en Petrer se le conociera como "l'Ample". Aficionado a la caza, trabajó como guarda forestal en una primera etapa y más tarde como guarda jurado de la que, en nuestra población, se conocía como la "fábrica de les lones".

Previamente, cuando sólo contaba con 17 años, combatió en la "3ª Guerra Carlista (1872-76)" y cuentan sus descendientes que cuando regresó tuvo que cumplir seis años de servicio militar, los tres últimos sustituyendo a su hermano que en esos momentos estudiaba para convertirse en funcionario de Correos. En su segunda etapa en la "mili" se enemistó con su superior y éste no dudó en destinarle a Cuba donde España libraba la "Guerra de los 10 Años". "L'Ample" regresó a bordo de una embarcación repleta de enfermos de cólera, sin embargo, una vez en Petrer, una receta milagrosa (botella de brandy) acabó con sus dolencias. Fue fundador de la comparsa de Artillers (Vizcaínos) y en su primer año festero no dudó en regalar a su Capitán una de las espadas con las que luchó en Cuba. Su afición a las fiestas de Moros y Cristianos se trasladó a su hijo primogénito, José Mª Maestre Navarro, igualmente conocido como "L'Ample", quien tras desaparecer la comparsa de Artillers se inscribió en los "Flamencos" donde llegó a convertirse en toda una institución hasta día de su muerte.

Desgraciadamente, la familia no dispone de ninguna fotografía suya, no obstante, sí se han conseguido las de dos de sus hijos, José Mª y Ramón, que han servido para ilustrar esta sección. ■

Pepe Chico, Amparín Chico, Paco Chico padre y José María Maestre Navarro "l'Ample" en la Plaça de Baix en 1947.

La Abanderada de los Flamencos, Lola Bernabeu, y José María Maestre Navarro "l'Ample" en 1950.

Germán Sanbartolomé Poveda "Anchoa"

Germán "el Anchoa" a principio de la década de los 90 en su domicilio.

Germán Sanbartolomé trabajó en la fábrica de LUVI durante seis años, entre 1923 y 1926, y fue en esa época cuando uno de sus compañeros que residía en la Foia le puso el apodo de "El Anchoa".

Nunca supo a ciencia cierta por qué este vecino optó por comenzar a llamarle con ese mote, quizás debido a su gran afición a la cocina y a hacer la compra en la plaza. El caso es que, desde entonces, a Germán se le conoce más como "El Anchoa" que por su propio nombre, algo que a él no le molesta en absoluto.

Nació el 4 de abril de 1911 y tras su paso por la fábrica de Villaplana trabajó más de cincuenta años, hasta su jubilación, en la fábrica de Antonio Porta, en Elda. De sus tiempos mozos recuerda que tenía dos grandes aficiones, la caza y tocar en la murga el saxofón junto con otros diez compañeros. Entre sus anécdotas destaca que todos los componentes de esta pequeña compañía musical callejera, ahorraron 10 céntimos cada uno durante un año para poder disfrutar de unas vacaciones en El Palomaret, donde permanecieron una semana. Dio la coincidencia que, en ese momento, principios de los años treinta, se estaba construyendo la vía del ferrocarril que tenía que enlazar Alicante con Alcoy, ahora en desuso y conocida como la "ruta verde". "El Anchoa" recuerda que entre los operarios habían rusos y alemanes, españoles pocos, y trabajaban con gran ahínco, "el alemán pagaba la comida de dos". ■

"El Anchoa" celebrando su 94 cumpleaños con sus nietos, Rubén, Mireia, Nuria y Pedro José y su biznieto Leandro.

Amalia y Germán "el Anchoa" a finales de los 90.

Joaquín Corbí Silvestre "Andarí"

"El Andarí", apodo con el que se conoció a Joaquín Corbí Silvestre, nacido en Monóvar en el año 1908 y que siendo adolescente se trasladó a Petrer junto con su familia hasta su muerte en 2004, cuando contaba con 94 años de edad. Su pequeña envergadura, acompañada por su agilidad y rapidez a la hora de andar o correr largas distancias, fue el desencadenante para que se le apodara "el Andarí". Su hija, Luisa Corbí, recuerda que a diario cubría el trayecto Monóvar-Elda para trabajar y siempre era el primero en llegar a la fábrica, aunque sus compañeros partieran mucho antes que él; también ganó numerosas carreras populares por toda la comarca en las que nadie osaba hacerle sombra. "El Andarí" fue catalogado como un extraordinario futbolista, aprovechó sus magníficas condiciones físicas para recalar en diferentes equipos de la provincia de gran entidad, entre otros militó en el Novelda, Eldense, Villena, etc, incluso llegó a formar parte del plantel del Sant Feliu de Llobregat durante su estancia en la Ciudad Condal mientras cumplía el servicio militar en el año 1928.

Una grave enfermedad hereditaria que le afectó el nervio óptico le dejó ciego a los 44 años, no obstante, su maestría en la excavación de cuevas le permitió mantenerse activo durante muchos años más. Gran parte de las cuevas de las partidas rurales de la "Llobera" o "L'Almadrava" llevan su firma. "Mi padre no se veía pero con la ayuda de mi madre construyó decenas de cuevas y sólo cobraba la voluntad", cuenta su hija Luisa con gran orgullo. En las instantáneas que reproducimos esta semana se pueden apreciar diferentes momentos de la extensa vida del "Andarí". ■

Joaquín Corbí, "el Andarí" vestido con el equipaje del Sant Feliu de Llobregat durante el servicio militar. Año 1928.

En Ferrusa, marzo de 1951, Antimo, "el Andarí" y Mario "Boloncho".

Año 1942. En Fiestas de Moros y Cristianos. Luisa, su hija Luisa y "el Andarí"

"El Andarí" junto a su hijo Joaquín y su mujer Luisa en la Llobera haciendo una cueva.

Andreu Poveda "Arpa"

El apodo de "Arpa" tiene un origen incierto, no se dispone de la suficiente información como para asegurar a qué persona se lo pusieron por primera vez. Andreu Poveda es el primer petrerense al que se le recuerda con este mote que, según cuentan sus descendientes, heredó de un familiar directo que había tenido este instrumento de cuerda. Andreu "el Arpa", falleció muy joven, a los 36 años, aquejado de una grave enfermedad, sin embargo, su mote lo adquirieron tanto su mujer, Virginia Bernabé Poveda, como sus hijos Ernesto, Amador, Matilde, Rafael y Andreu.

A Virginia la del "Arpa" la conocieron por ser una mujer muy luchadora y emprendedora en los negocios puesto que siendo viuda sacó adelante a toda la familia además de multiplicar su patrimonio. Era característico de la época verla atravesar las calles de Petrer con un carro tirado por una mula para visitar las cosechas en el campo. Pese a la dureza del trabajo agrícola, todavía disponía del tiempo suficiente para poder atender las necesidades de su hijo mayor, Andreu, que era minusválido. Entre las aficiones más conocidas de Virgina la del "Arpa" estaban la lectura y su devoción por la religión católica ya que a diario solía acudir a misa.

Uno de sus nietos, Ernesto Poveda, cuenta que todavía a él como a sus hermanos se les reconoce como "Arpas", fundamentalmente la gente mayor, aun así, es consciente que cada vez son menos los que recuerdan este tipo de apodos que con el paso del tiempo se perderán.

Ernesto "el Arpa" durante el servicio militar en Murcia en el año 1925.

Ernesto "el Arpa", a la derecha, tomando un aperitivo junto a José María Aracil, a la derecha, en los años 50.

Ha sido tarea imposible encontrar una instantánea de Andreu y su esposa Virginia, no obstante, reproducimos algunas fotografías de sus descendientes. ■

En el pozo de La Molineta el 15 de Marzo de 1962. De izquierda a derecha: prospectores del pozo, Ernesto "El Arpa", "El Cantero", Mercedes (mujer de "el Arpa"), Faustino, el de la Casa Cortés.

Matilde Poveda Bernabé "Arpa", 1ª por la derecha,sentada, año 1932, acompañada por Rosario Angelines, Dolores, Remedios, Concha y Asunción entre otras.

Antonio Beltrán Pérez "Bacallà"

Antonio Beltrán Pérez, Petrer 1843-1905, alfarero de profesión, fue apodado "el Bacallà" por su afición a degustar este pescado blanco, sobre todo combinándolo con pan, su manjar preferido. Por este mismo mote también se conoció a su hijo, Antonio Beltrán Serrano, y a sus nietos Francisco y Ramón Beltrán Sempere, todos fallecidos. Entre las muchas vivencias de los "Bacallà" podemos destacar las más recientes de Francisco y Ramón, ambos activistas políticos declarados, militantes del Partido Socialista. De hecho, el primero fue fundador de esta organización y de la UGT en Petrer a finales del siglo XIX. Fue abatido muy joven, a los 33 años de edad, cuando se libraba la batalla en el Alto de los Leones (Madrid) durante la Guerra Civil. Su hermano Ramón también participó en el frente como voluntario y se vio obligado a cambiar de identidad, dentro del bando rojo, para poder trasladarse de regimiento puesto que sus compañeros quisieron que se declarara militante comunista, a lo cual se negó. Cuando finalizó el conflicto bélico tenía billete para emigrar a Méjico, como tantos otros españoles, sin embargo, el barco zarpó una día antes de lo previsto debido al empuje de las tropas franquistas. Regresó a Petrer donde fue denunciado por unos vecinos a la Guardia Civil. Encarcelado, primero en el campo de concentración de la plaza de toros de Monóvar y más tarde en el Reformatorio de Adultos de Alicante, pudo ejercer su profesión de barbero y tuvo la oportunidad de afeitar a ilustres de la poesía española de la Generación del 27 como Miguel Hernández o también al mismo Paco Mollá, con el que mantenía una buena relación. Ramón "el Bacallà" permaneció en la cárcel hasta 1944 y fue desterrado a Málaga, Novelda y Elda hasta que, finalmente, pudo volver a residir en Petrer a principios de los años 70. ■

Ramón Beltrán, en la barbería de la Plaça de Dalt en los años 30.

De pie, Izda. a Dcha., ?, Francisco Torres, Ramón Beltrán "Bacallá". Abajo. Pablo Carrillos, Ernesto Alcazar, Emilio Amorós "Castalla", durante el servicio militar en el Cuartel de Caballeria de Valencia a principios de los años 30.

Francisco Beltrán "Bacallá" en Melilla en 1926.

Grupo de socialistas de los años 20. Fila de arriba. Izda. a Dcha., Baldomero Verdú, Antonio Navarro, Luciano "el Frare", Francsico Beltrán "Bacallá", ?, ?. Sentados: ?, Balbineta, Amparo "la Sopes", Joaquín Navarro " Guitarró", Marisa "la Motorista" y Eliseo Payá, ?.

Emilia
Navarro Montesinos
“Bailarina”

Emilia “la Bailarina” en los años 40.

Emilia Navarro “la Bailarina”, apodo que el tío “Tonet” de la Foia le puso por la vitalidad, agilidad y alegría que desprendía. También, cuentan sus familiares más allegados, era una consumada bailarina que no tenía ninguna pereza para marcarse unos pasos en cualquier momento si por la radio sonaba una pieza que le gustara. Sus dos hijos, Francisco y Maruja Bernabeu, igualmente han heredado el seudónimo que en el caso de él ha derivado en “el Bailarí”.

“La Bailarina” fue especialmente conocida por ser una mujer muy hospitalaria, de hecho, durante los años en que Petrer recibió mayores brotes de inmigración procedentes de otras comunidades autónomas, fundamentalmente de La Mancha, siempre tuvo un gesto de amabilidad por estas personas y así facilitar su plena integración a todos los niveles.

Fue considerada una de las mejores aparadoras de calzado de la época. Cuando comenzó a aflorar la industria marroquinera en Petrer, a inicios de los años cuarenta, se especializó en la elaboración de bolsas para la compra utilizando retales triangulares que enlazaba entre sí dando máxima consistencia al bolso, casi imposible de romper. Posteriormente, los diseños evolucionaron y “la Bailarina” perfeccionó su estilo para adaptarse a los tiempos que corrían, incluso trasladó sus conocimientos a las aprendices de aparadora en aquellas fábricas en las que trabajó.

Emilia falleció muy joven, a los 46 años de edad, aunque todavía ahora muchos vecinos la recuerdan con cariño, sobre todo los descendientes de las familias que acogió. ■

Procesión del Corpus del año 1954. De izquierda a derecha Ofelia Navarro, Emilia “la Bailarina” y su hija Maruja.

En Barcelona, Hospital San Pablo en 1956. Francisco Bernabeu, Emilia “la Bailarina”, con sus hijos Francisco y Maruja.

Manolita “la del bebé”, Emilia “la Bailarina”. Abajo: dos amigas. En el huerto de Manolita en los años 30.

José Payá García "Baile"

"Baile", José Paya García.

El origen de algunos apodos no está muy claro y, precisamente, por el que se conocía al petrerense, José Payá García, es uno de ellos. Sus familiares más directos desconocen por qué se le puso el seudónimo "Baile" y si tenía que ver con algo relacionado con el dominio de la danza. Tampoco ha sido un apodo que hayan heredado sus hijos, Mario y José Payá Maestre, a los que nunca se les ha asociado con este mote teniendo en cuenta que perdieron a su padre siendo muy jóvenes.

"Baile" falleció en el año 1939, víctima de un fusilamiento durante el último año de la Guerra Civil, estando preso en el Reformatorio de Adultos de Alicante. Previamente, como muchos otros petrerenses, también estuvo en la plaza de toros de Monóvar donde, a diario, su mujer le llevaba la comida que le suministraba uno de sus mejores amigos, Conrado "el del casino", que era propietario de un bar sito en la plaça del Derrocat.

Como tantos otros, su vida laboral estuvo directamente relacionada con el mundo del zapato. José Payá era artesano de la "sabata de xicarret" (calzado para niño propio de la época), la montaba a mano y su mujer, María Maestre, la cosía. Además, también compaginaba este trabajo con los servicios de transportista que prestaba al Ayuntamiento. Junto con un compañero viajaban en camión para suministrar alimentos básicos al municipio.

Cuenta su hijo Mario que "Baile" fue una persona muy querida en Petrer, con grandes amistades. Tras su fallecimiento, su esposa se vio obligada a sacar adelante a sus dos hijos, con 5 y 7 años de edad, a base de mucho esfuerzo en los difíciles años de la posguerra. ■

De izda. a derecha: ?, Dolores, Manolo, José Payá,"Baile", María Maestre, Luis "el Pequeño". Sentados: Carmen, Isabel y Doloretes. Niños: Carmencita, Luisito,?. Comienzo de los años 30.

José Poveda Aracil "Barril"

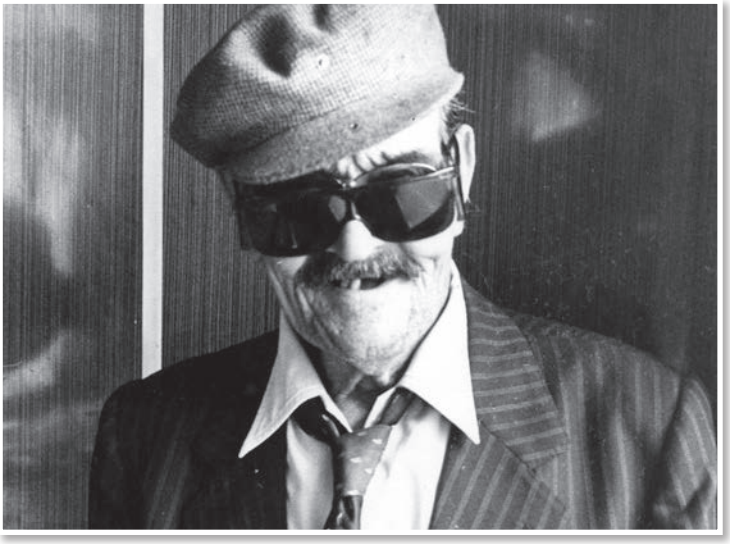
Barril con El Carrer en sus manos, año 1987.

Tomando como referencia algunos recuerdos de su sobrina, Amparo Beltrá, propietaria del "Super La Hoya", quien veló en más de una ocasión por los intereses de este peculiar personaje, así como el reportaje que Héctor Navarro publicó en este mismo boletín municipal, entonces con carácter mensual, en noviembre de 1987, estamos en disposición de asegurar que José Poveda Aracil fue apodado "Barril" como consecuencia de un regalo que recibió, en este caso un barril de vino, del cual siempre estuvo bien orgulloso. Fue un gran zapatero en la fábrica de Villaplana hasta que se cansó de permanecer encerrado entre cuatro paredes a los 37 años de edad.

Desde entonces y hasta su muerte, vivió como quiso, convirtiéndose en un auténtico bohemio que no dudaba en vender cualquier cosa que caía en sus manos para poder subsistir.

Abandonó todas sus pertenencias e hizo de su hogar cualquier cueva o casa en ruinas que se localizaba por los alrededores de Petrer. Muchos no han olvidado el famoso "chalet de Barril" que se ubicaba junto al camino de L'Almadrava y fue objeto de numerosas visitas por parte de los chavales de entonces.

Asiduo de las tascas y los bares, "Barril" se caracterizó por pregonar sus múltiples vivencias allá donde estuviera. Siembre ataviado de traje y corbata, lucía un poblado bigote y dos pares de gafas que le hacían más interesante, si cabe. Su brusco cambio de vida fue entendido por muy pocos en la época, aunque él mismo aseguraba que "si volviera a nacer haría exactamente los mismo". ■



José Tortosa "Barrina"

José "Barrina", su nieto Pepe "Barrina" y Carmen hija de Társila "la Socorra".

José Tortosa trabajó varios años en una cantera donde una de las herramientas tradicionales era la barrena, útil que servía para perforar la piedra, el mármol o la madera, que tenía una tija metálica provista de un mango transversal y acabado en una punta aguda en forma de caracol. Su traducción al valenciano es "Barrina" y como José solía utilizarla con asiduidad, sus compañeros de trabajo primero y, más tarde, amigos y familiares, no dudaron en ponerle este apodo con el que se le conoció durante toda su vida. De hecho, el seudónimo "Barrina" se ha ido heredando durante cuatro generaciones, puesto que algunos de sus bisnietos lo portan con orgullo hoy en día.

Libertad Tortosa, nieta de José y el contacto del que nos hemos valido para narrar un breve fra mento de la historia de los "Barrina", cuenta que prácticamente a todos sus familiares se les conoce por este mote, a ella también. De su abuelo apenas tiene unos pocos recuerdos de infancia, pero de su padre Tomás, junto con sus tíos Eliseo, Heliodoro y José María, sí tiene fresco en la memoria los innumerables contratiempos que tuvieron que superar en tiempos de guerra y posguerra, mientras los cuatro estaban encarcelados, tanto en la Plaza de Toros de Monóvar como en el Reformatorio de Adultos de Alicante. Libertad no ha olvidado las incontables horas que tuvieron que dedicar su madre y sus hermanos, siendo niños, a recoger leña en el monte para después venderla y poder sobrevivir. De hecho, se vieron obligados a vender todos los enseres domésticos de su propiedad para obtener algún beneficio que les permitiera comer y, al menos, intentar no pasar frío durante los largos inviernos. ■

Agosto de 1962. De pie: Pepe "el sajeño", Libertad "Barrina", Piqueres, Soledad, Josefina, Tomás "Barrina". Sentados: Mª Teresa, Tomás "Barrina", Fini y Bonifacia.

A la izquierda de pie Eliseo "Barrina". Sentado: Tomás "Barrina"

Bartolomé Brotons "Barruga"

El origen del apodo "Barruga" se desconoce. Ricardo Brotons Maestre, nieto del Bartolomé Brotons, primera persona de la familia que lo portó, carece de información al respecto ya que no conoció a su abuelo y su padre, Bartolomé Brotons Maestre, nunca comentó nada referente a la estirpe de este mote, sin duda, uno de los más extendidos en Petrer en la actualidad por las numerosas ramificaciones familiares que todavía lo ostentan. De hecho, los hermanos de Ricardo, Asunción, Bartolomé, José María y Luis, también se les conocía con este apodo así como a sus descendientes. El abuelo Bartolomé "Barruga" se dedicó a la agricultura, al igual que su hijo, mediante el sistema de arrendamiento explotaron varios terrenos en los alrededores de la población, principalmente en la Casa Cortés, donde tenían una amplia plantación de la vid y almendros. También cultivaban su propia tierra en la partida de "L'Almadrava" donde construyeron una cueva para uso y disfrute de la familia.

Cuenta Ricardo "Barruga" que su padre Bartolomé era muy valiente y siempre andaba retando a los compañeros de trabajo.

Cuando se estaba construyendo la Avenida de Elda, él y varios obreros portaban carros repletos de piedra por un terreno fangoso y difícil de atravesar por una sola persona. "Hacía apuestas con ellos y siempre se salía con la suya porque era bajito, pero tenía mucha fuerza y una gran personalidad", recuerda Ricardo. ■

Ricardo "Barruga", su esposa Ana, Alfredo "el Conill", Pura y José María "Barruga".

Ricardo "Barruga", Quito, Vicentico, ?, Asunción Maestre, Vicente, Natalia, Luisa, Asunción "Barruga", Carmen. Niños: Carmencita, hijos de Ricardo "Barruga", Ricardo, Bartolo y Manolo, en su casa de L'Almadrava en el año 1955.

Bartolomé "Barruga", su esposa Carmen "la Escarpella", Ricardo "Barruga" y su esposa Ana "la Malagueña".

Andrés Poveda Poveda "Barsella"

El apodo "Barsella" es una derivación de la palabra "barcella", es decir, una medida utilizada por los agricultores de nuestra tierra para intercambiar pequeñas cantidades de trigo. Se trataba de un recipiente de madera cuyo modelo no seguía líneas rectangulares puesto que era más amplia de base que de boca, además tenía dos pequeñas asas a ambos lados. En el museo etnológico "Dámaso Navarro", ubicado en la Plaça de Baix, cuentan con varias "barcellas" muy bien conservadas y expuestas al público.

El agricultor petrerí, Andrés Poveda, solía utilizar con gran asiduidad este tipo de medida para recoger el grano y sus más allegados no dudaron en adjudicarle el seudónimo, que también heredó su hijo, Andrés Poveda Poveda, igualmente trabajador del campo como marcaba la tradición familiar, así como sus nietos Juan Antonio y Vicente Andrés Poveda Orgaz, quienes todavía conservan la finca familiar cultivada por sus antepasados en la partida de L'Almorxó, aunque su actividad profesional se derivó a la industria manufacturera de nuestra localidad.

Cuentan sus familiares que Andrés "Barsella" hijo, era una persona entrañable, dicharachera y gran amante de organizar continuas reuniones en el campo con los amigos en torno a una buena mesa, donde no solía faltar el fuego de leña para la "gachamiga" o bien las brasas para cocinar carne.

Andrés "Barsella".

Andrés "Barsella" hijo.

Antiguo campo de fulbol de "La Victoria": Andrés "Barsella" con camisa blanca y pañuelo en la cabeza, además de Eladio, "Panech", el "Madrileño", Ricardo... entre otros.

Dos generaciones de "Barsellas". De pie Juan Antonio. Sentados: Vivente y su padre Andrés que sostiene a su nieto.

José Brotons "Batores"

María, Leoncia, Dolores y Carmen, las hijas de "Batores" en 1929.

José Brotons "Batores" adquirió este apodo de su hermano, quien tenía un defecto a la hora de pronunciar la palabra valenciana "bacores" (brevas en español). El mote ha perdurado durante dos generaciones más puesto que a José Brontons Micó y las hijas de este, María, Leoncia, Dolores y Carmen, también se les ha conocido como "Batores". Leoncia, nuestro punto de contacto con la familia, recuerda que el hermano de su abuelo, cuyo nombre desconoce, fue encarcelado en su juventud y logró escaparse de prisión arrastrándose por el alcantarillado. Una vez fuera, huyó al norte de África y se instaló en Marruecos donde permaneció el resto de su vida. Cuenta Leoncia que, llegado el mes de mayo, unos militares de Petrer que se encontraban cumpliendo el servicio obligatorio en este país, recordaron con nostalgia y a viva voz que en su pueblo se estaban celebrando las fiestas de Moros y Cristianos en honor a San Bonifacio Mártir. En ese instante, una persona, vestida como un árabe, se dirigió a ellos y les recordó que las fiestas patronales de Petrer tenían lugar durante el mes de octubre en honor a la Virgen del Remedio. Los militares quedaron sorprendidos al escuchar aquellas palabras. Poco después, el supuesto "marroquí" les desveló que era "Batores" y las extrañas circunstancias por las que tuvo que abandonar su tierra. ■

José Brotons "Batores" con sus hijas, Carmen y Dolores. Años 20.

Leoncia y José "Batores" en la Explanada. 14 de Mayo de 1950.

Luisa
Poveda Maqueda
"Beateta"

Luisa "la Beateta" yendo a misa un domingo en Petrer. Año 1928.

Natural de Monóvar, Luisa Poveda Maqueda, más conocida por "la Beateta" tanto en su localidad natal como en Petrer, adoptó este apodo porque desde pequeña era asidua a la celebración de actos religiosos y, además, solía coleccionar todo tipo de estampas de la Virgen y también de Jesucristo.

Se da la circunstancia de que cuando sus padres trabajaban como caseros en la hacienda que pertenecía al poeta monovero, José Martínez Ruíz "Azorín", el cura párroco de esta localidad, Vicente Marhuenda, pidió a Luisa que se trasladase a su domicilio como asistenta de su hermana, que quedó viuda muy joven y con varios hijos.

Oferta que no desaprovechó ya que fue a partir de ese momento cuando comenzó a dar rienda suelta a su gran afición eclesiástica.

Incluso se planteó la posibilidad de ingresar en un convento para ordenarse monja, de estamanera podría ejercer de misionera, una de sus pasiones que no pudo llevar a cabo puesto que, desde el principio, su familia no compartió ese proyecto.

Luisa "la Beateta" emigró a Petrer en busca de trabajo, contrajo matrimonio en el año 35 y siguió con su devoción por todo lo religioso, de hecho fue, durante muchos años, profesora de catequesis en la parroquia de San Bartolomé de la que, tras ser trasladado, estuvo a cargo un viejo conocido suyo, Vicente Marhuenda.

En la actualidad, Luisa Corbí Poveda, también es conocida en Petrer como la hija de "la Beateta", seudónimo que dice llevar con mucho orgullo. ■

Joaquín "L'Andarí", Luisa "la Beateta" y sus hijos Joaquinito y Luisita en L'Almadrava en el año 1946.

Luisa "la Beateta", Raquel y Reme; Remedios, madre del cura, Vicente Marhuenda, en Monóvar año 1926.

Gabriel Poveda Brotons "Belet"

Joaquín Poveda Bernabeu "Belet". Años 40.

Joaquín Poveda Bernabeu "Belet". Años 70.

El origen del mote "Belet" está bastante claro. Aunque cada vez menos, es costumbre en Petrer utilizar diminutivos con los niños y si el nombre coincide con el del padre todavía más porque es una manera sencilla para distinguirlos. Este es el caso de Gabriel Poveda, a quien todo el mundo llamaba "Gabrielet", pero era demasiado largo así que, para abreviar, optaron por apodarle "Belet". Agricultor de profesión, cuenta su nieto, Juan Poveda Maciá, que era una persona fuerte, virtud que utilizaba para desarrollar su actividad diaria. Sus descendientes, Antonio, José María, Vicente, Joaquín y Antonia Poveda Bernabeu también heredaron el sobrenombre aunque, en la actualidad, todos están fallecidos.

Al carecer de fotografías del originario, "Gent de Petrer" se ha centrado en la figura de Joaquín para la publicación del reportaje gráfico. En su caso recordamos que, al igual que su padre, se dedicó a la agricultura y acostumbraba a ejercer de mediero en las tierras de labranza de nuestro término municipal. Entre sus vivencias destacan los 27 años que residió en Benifaió (Valencia) tras la Guerra Civil, localidad en la que formó su familia. En varias ocasiones se vio obligado a emigrar a Francia a la vendimia para poder subsistir en tiempos difíciles.

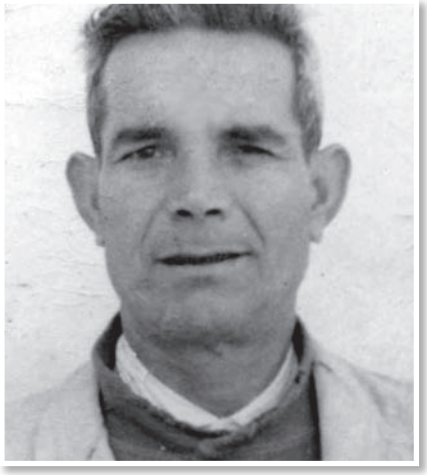
Fue en tierras valencianas donde alimentó una de sus grandes aficiones, los espectáculos de variedades, muy típicos en la posguerra.

Asimismo, fue cocinero en el frente durante el conflicto bélico nacional y sufrió una herida de bala que le atravesó el pecho y de la que, milagrosamente, logró recuperarse. ■

1958 en Benifaió. Un grupo de amigos. Gabriel Poveda, ?,?,?, "Belet", ?, "Roqueta", ?, Juan Poveda,?,?, Joaquín Poveda, Fini Poveda, Toñi Poveda, ?.

"Belet" y su esposa Josefa Macía "Roqueta". Año 1995.

José María Poveda Montesinos "Belías"



"Belías".

Nació a principios del siglo XX y murió muy joven, a los 49 años. El apodo "Belías" se lo pusieron sus amigos cuando era niño y lo mantuvo mientras vivió, sin embargo, ninguno de sus cuatro descendientes lo heredó. Manuel Poveda Bernabeu, uno de sus hijos, no recuerda ni tiene noción alguna de cuál puede ser el origen del seudónimo ya que José María nunca hizo mención del tema mientras vivió.

"Lo que sí es cierto es que todo el mundo en Petrer conocía a mi padre por su mote antes que por su nombre", indica Manuel.

José María "Belías" era un hombre alegre y amigo de las bromas.

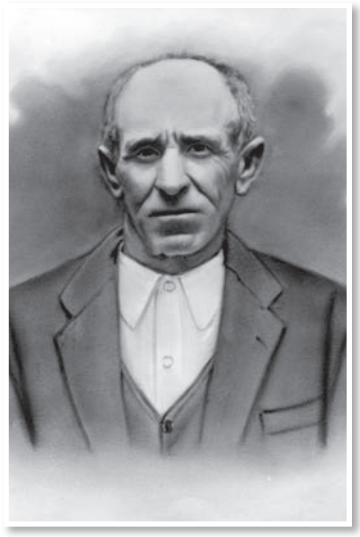
Como no podía ser de otra manera trabajó de zapatero y lo hizo en diferentes empresas de la vecina localidad de Elda.

Nuestro contacto recuerda que cuando regresaba de la fábrica con el delantal debajo del brazo significaba que se había acabado la faena y tocaba apretarse el cinturón durante un tiempo porque "antes no se respetaba el sueldo y si no trabajabas no te pagaban los días".

De pie: Manolo, Encarna, Andrés "el Coco", Merce, María "la Boleta"; sentados: "Belías", Carmelo, Antonia y Carmen. Año 1953 en la Mina.

"Belías" era un gran aficionado a la colombicultura. En su casa tenía numerosos palomos que presentó a los concursos que se celebraban en la comarca. Uno de ellos ganó un torneo provincial y, de inmediato, tuvo pretendientes. Llegaron a ofrecerle hasta 1.000 pesetas de la época, pero "Belías" las rechazó. Al día siguiente, ese magnífico ejemplar tuvo un accidente con la puerta de su jaula y se ahogó, ante la desesperación de su dueño. ■

Vicente Maestre Amat "Bessó"

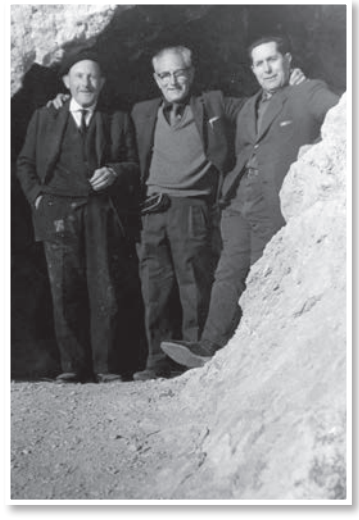


Vicente Maestre Amat "Bessó".

Vicente Maestre fue apodado "Bessó" porque tuvo una hermana gemela y ya desde la infancia todo su entorno le conoció por este mote, antes que por el nombre propio. También a sus hijos, Vicente, Bonifacio, Onofre, Lola y Remedios, se les ha reconocido como los hijos de "Bessó", sin embargo, el apodo ya no ha trascendido a más generaciones. Vicente Maestre vivió de la agricultura. Nació en el "Rancho Grande" y cuando pudo adquirió unos terrenos en Puça donde desarrolló su labor profesional cultivando almendros, cebada, maiz, olivos, la vid, etc. Entre sus aficiones destacaba la caza con hurón, una práctica habitual para lograr sacar a los conejos de sus madrigueras; soltaban a este pequeño animal, que era capaz de introducirse por cualquier agujero por pequeño que este fuera, provocando la huida de la presa.

Solía bajar muy pocas veces a la población pero acostumbraba a juntarse con sus amigos, el "tío Siro" y Don Juan "el metge", con los que pasaba jornadas completas junto al estanco de Rafael. Allí, fumando y saboreando algún que otro "bolaet" (bebida que consiste en mezclar agua con un poco de aguardiente), departían sobre todo lo que acontecía en Petrer hasta regresar, nuevamente, al campo. ■

En Puça el 29 de Julio de 1956. Con la guitarra Onofre "fill del Bessó", le acompañan su esposa Águeda y la familia de Félix el fontanero.



22 de enero de 1967 en la "Cova l'encant". Manolo "Tropa", Pepico el de Caprala y Onofre "fill del Bessó".

José María Esteve "Bicho"

José Mª Esteve "el Bicho".

Julio 1.933 en la finca dels Plans. Arriba: América, Amalieta y Mercedes. Abajo: Manolo "el Bicho" y Luciano.

10 de Mayo de 1.913 en Madrid José Mª Esteve "el Bicho", tercero por la izquierda, posa junto al Presidente Canalejas y su equipo de ministros.

Cuando su padre y su tío trabajaban la madera en una pequeña empresa familiar que hacía fundamentalmente toneles, José Mª Esteve era niño y no paraba de cometer travesuras que molestaban en el taller. Por este motivo, su progenitor comenzó a exclamar "el bitxo aquest no ens deixa treballar" y con el paso del tiempo se le quedó el mote de "Bicho". Sus cinco hijos, Pepito, Ángel, Amalieta, Mercedes y Manolo también heredaron el apodo, incluso hoy en día, a sus nietas Marigel y Amalisa todavía las siguen reconociendo como las hijas de Manolo "el Bicho".

José Mª Esteve fue un hombre muy polifacético, que disfrutó de la vida a su manera. Gerente de una fábrica de calzado también tuvo momentos de gloria en el mundo político ya que ejerció de alcalde de nuestra población a partir de 1906 y llegó a compartir una gran amistad con José Canalejas y Méndez, Presidente del Gobierno entre 1910 y 1912, con el que cazaba con asiduidad en las fincas de su propiedad en "els Plans y "les Ventetes". Sus nietas cuentan que en uno de los viajes de Canalejas a Alicante hizo parar al maquinista en la estación de Elda-Petrer para saludar a su colega "el Bicho". La sorpresa fue que en su mismo vagón viajaba el por entonces Rey del Estado Español, Alfonso XIII, al que pudo conocer personalmente.

Igualmente, recuerdan que José Canalejas estuvo visitando Petrer y cuando contempló la panorámica del valle desde la ermita del Cristo quedó prendado por la belleza de sus vistas. En el documento gráfico que publicamos esta semana, hay una fotografía con un gran valor histórico en la que José Mª Esteve está posando junto a Canalejas y su equipo de gobierno en la capital de España. ■

Juan Bautista Alcaraz "Boaga"

Pepa "la Boaga" con sus hijos Epifania y Eustaquio en 1.920.

Era un niño cuando Juan Bautista tenía una especial predilección por merendar un buen trozo de pan acompañado de butifarra. Pero tenía una manera muy particular de pedirlo "vull pa amb boaga", decía cuando apretaba el hambre. Entonces, no tardaron en apodarle "Boaga", mote con el que convivió durante toda su vida. De sus hijos, Consolación, Emelina, Juan Bautista y Josefa Alcaraz Tortosa, sólo esta última heredó el apodo porque fue la que siguió viviendo en la casa familiar que tenían en la calle Mayor, junto al horno de Herrero. En la actualidad, Leonor como nieta y Pilar y Fini como bisnietas de Juan Bautista, todavía son reconocidas en el pueblo por este mote.

Leonor "la Boaga", nuestro contacto, cuenta que tuvo la oportunidad de cursar estudios en Madrid, concretamente la licenciatura de Filosofía y Letras, y que ejerció de profesora en Alicante muchos años. De su abuelo apenas tiene información porque murió muy joven y no lo conoció, no obstante, comenta que no tenía una dedicación definida pero sí una gran predilección por cultivar las tierras de la finca que poseía en La Costa. También recuerda con nostalgia la casa de campo de su propiedad en El Campet, ahora zona completamente urbana, en la que toda la familia solía pasar largas temporadas disfrutando de la tranquilidad de su entorno. ■

Pepa "la Boaga" pasea junto a su sobrina en Madrid en 1.942.

Arriba: Vicente "Boaga", Pepa "la Boaga".Abajo: sus hijas Salud y Leonor en 1.947.

Juan Auñón López "Boby"

"Boby" recogiendo un trofeo de mano de Hilario, concejal de Deportes, en el año 1976.

El apodo "Boby" nace de la época en la que Juan Auñón López formaba parte del equipo "Casamata" que reinó en campeonato local de fútbol de Petrer a finales de los sesenta y principios de los setenta. Juan tenía ficha pero apenas jugaba porque sus condiciones para la práctica del balonpié no eran las más idóneas, es decir, que no era un buen jugador de fútbol. "Estava per a portar la botija i poc més", nos comenta. Así pues, los compañeros de equipo, de manera irónica, decidieron apodarle "Boby", en honor a Bobby Charlton, un ex-futbolista inglés que militó en las las del Manchester United en los cincuenta y sesenta, considerado por FIFA como el mejor jugador inglés de todos los tiempos y uno de los mejores futbolistas europeos del siglo XX. El mote caló tanto que ahora todo el mundo lo conoce como "Boby", incluso él mismo comenta: "Si algú em crida Juan no em gire".

"Boby" durante el servicio militar en Cartagena. Año 1973

Luis, "Boby" y Fernando Brotons, con unos monitores de "rafting" en la "Seo de Urgel", año 1998.

"Boby" y su amigo Rodri en la Ermita de Catí. Año 1966

Hijo de Basilio y Juana y hermano de "El Chato", "Boby" es manchego de nacimiento ya que vino al mundo en la localidad de Hellín, pero se trasladó a vivir a Petrer siendo un niño. A sus 62 años, "Boby" espera su jubilación poniendo en práctica aquellas actividades que más le gustan y entretienen. Por supuesto sigue la actualidad futbolística local y nacional, fue 25 años abonado al Petrelense y es un gran afcionado del Athletic Club de Bilbao. Entre sus mejores recuerdos está el viaje de la "Peña Bilbaína" de Petrer a la final de la primera Copa del Rey en 1976 que jugaron los "leones" en el "Vicente Calderón" contra el Betis, aunque perdieron en los penaltys.

Pero si algo le apasiona a "Boby" es el montañismo. Socio del Centro Excursionista de Petrer, acostumbra a salir al monte para disfrutar de nuestros parajes más espectaculares. Además, ha tenido la oportunidad de coronar los picos más altos de España como el Teide y Mulhacén, pero también otros en los Alpes como el Mont Blanc o el Monte Rosa. ■

José Poveda Poveda "Boca"

Pepe "Boca" de embajador cristiano.

El origen del mote "Boca" no está del todo definido. Felipe Poveda, sobrino del apodado, apunta que podía deberse a dos cuestiones, una porque José Poveda tenía un apetito insaciable y otra porque era una persona de verbo fácil, capaz de mantener conversaciones extensísimas sin apenas cansancio. Patronista de profesión, tuvo su propio taller (Talleres PYP) junto a su hermano Ismael, hasta que en el año 1962 varió su rumbo para dedicarse a ejercer de comercial de la industria auxiliar del calzado en la ruta de Portugal.

Fue un gran aficionado al mundo del motor y le encantaba conducir, de hecho ganó un premio de ámbito nacional en el RACE al mejor conductor de España por cubrir un millón de kilómetros sin haber sido sancionado ni tenido ningún accidente. No tuvo hijos por lo que volcó todo su cariño paternal en su perro "Ringo", al que amaestró hasta tal punto que era capaz de abrir la puerta de su domicilio. Incluso el día que murió le rindió la misma despedida que a un humano, es decir, gozó de entierro propio con ataúd inclusive.

También, tuvo la osadía de contratar su propia esquela en un diario provincial antes de morir, hecho insólito por el que fue objeto de un reportaje que se publicó en el mismo periódico en primera página. Destacar, por otro lado, su gran afición a las bebidas de cola, era tal su pasión por este refresco que en la boda de uno de sus sobrinos le contabilizaron que llegó a injerir cerca de dos cajas.

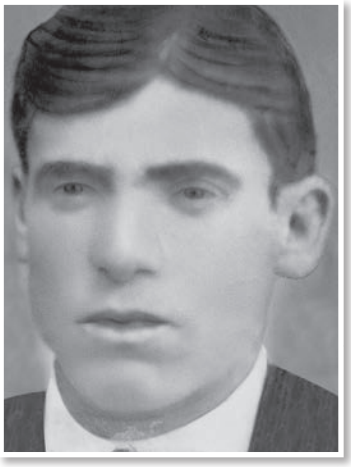
"Boca" fue un amante de las fiestas de Moros y Cristianos. Ostentó las capitanías en las comparsas de Estudiantes y Labradores, además ejerció de Embajador Cristiano durante varios años tal y conforme muestran las instantáneas que publicamos. ■

Pepe "Boca" de Capitán de la Comparsa de Estudiantes en el año 1.951.

Pepe "Boca" con su perro Ringo en el año 1.972.

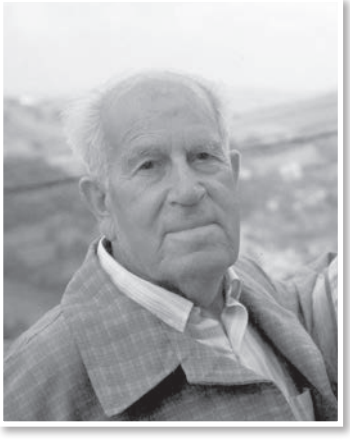
Andreu Millá Martínez "Bochero"

Boby" durante el servicio militar en Cartagena. Año 1973



Andréu Millá Martínez "Bochero".

José Millá "Bochero". Año 1948.



Andréu Millá "Bochero".

Andreuet "el Bochero" ejercía de mulero recogiendo del monte leña y bochas (mata redonda que se crea a raíz del esparto que se seca), que después repartía por las diferentes panaderías de Petrer para encender los hornos, concretamente los de Gonzalo, Joaquín el "Boix", Pere y Horno Mayor. El apodo fue heredado por sus hijos, Andreu y Pepe y, a su vez, por los nietos Ángel, Andrés, José Ramón, Pepe y Juan, aunque a este último, por su profesión, ya se le reconoce como Juan el electricista.

Andreuet "el Bochero" no tuvo una vida fácil, en tiempo de Guerra Civil se quedó ciego y su hijo primogénito, Andreu, fue preso en Alicante. Ante tales circunstancias la familia se vio obligada a emigrar a Valencia para poder salir adelante trabajando como jornaleros en el sector agrícola. Tras salir de prisión, Andreu volvió a reunirse con su familia y todos decidieron regresar a Petrer para abrirse camino, cosa que lograron pasando a formar parte de la plantilla de la conocida fábrica de cerámica de Rivelles. ■

José María Brotons Maestre "Bochinche"

Era todavía un zagal cuando José Mª Brotons adquirió este apodo. Su padre era propietario de un bar en la Explanada el cual bautizó con el nombre de "Bochinche". José Mª pasaba a visitarlo todas las tardes y solía pregonarlo a sus amigos, "me voy al Bochinche", decía. Así pues, no tardaron en apodarlo con este mismo nombre con el que también conocen en Petrer a su hermana, Carmen, y a sus tres hijas, Isabel, Josefa y Rosa.

Cuentan que José Mª "Bochinche" era un hombre muy generoso y solía prestar dinero a las personas que llamaban a su puerta, dinero que luego difícilmente recuperaba.

También sentía una especial devoción por las fiestas de San Bonifacio, de hecho fue comparsista de los Artillers, antes de desaparecer, y de los Flamencos, tal y como reflejan las instantáneas que reproducimos en esta página.

Zapatero de profesión, acostumbraba a reunirse con sus buenos amigos (Piñol, Ramonet el de la Alianza, el Maleno, Antonio Pina, entre otros) en el patio de la casa que poseía en El Altico, en la que todavía viven sus familiares, para degustar las suculentas meriendas que preparaba su esposa, Isabel Cervera, natural de la localidad de Parcent. José Mª "Bochinche" pudo conocer a Isabel y, posteriormente, casarse con ella, gracias a que ejerció durante varios años de cocinera para la señora Dolores Amat, que poseía varias propiedades en Petrer, entre ellas, una vivienda de grandes dimensiones en El Derrocat (la casa de la Pintà) y la finca de El Poblet. ■

"Bochinche" vestido de Flamenco a los 28 años.

Isabel Cervera a los 22 años. Esposa de "Bochinche"

José Mª Brotrons Maestre "Bochinche" vestido de Artillero. A los 25 años en 1922.

Juan Bautista Navarro "Boina"

Juan Bautista "Boina", su mujer Micaela y sus hijos Juan Bautista, Francisco "Paquela" y Encarna.

El apodo "Boina" lo han portado hasta seis generaciones distintas en Petrer desde que Juan Bautista Navarro fue distinguido así por primera vez. Siendo joven emigró durante un periodo de tiempo considerable a Francia para construir carreteras. Juan Bautista pasaba horas y horas al sol y para protegerse la cabeza comenzó a utilizar una pequeña boina. Una vez en España siguió con esta costumbre, incluso se compró una chapela de grandes dimensiones que le cubría casi la mitad de la cara. A partir de entonces, amigos y vecinos comenzaron a denominarle con este peculiar mote con el que también se ha conocido a gran parte de sus descendientes, entre ellos, Juan Bautista Navarro hijo, Encarna, Luisa, Juani, Carlos, siguiendo con la tradición su retataranieto, Javier, a quien en el ámbito deportivo de la pelota valenciana también llaman "Boina".

Mayo 1956. Juan Bautista "Boina" hijo y sus hijos Juan y Carlos.

21 de abril de 1939. Juan Bautista "Boina".

Tomando como punto de información a su nieta Luisa y su bisnieto Pascual, cuentan que Juan Bautista fue un hombre muy fornido, que trabajó como encargado de una cantera muchos años. Pese a no haber ido nunca a la escuela, "Boina" era capaz de realizar el balance de cuentas semanal con total precisión a través de un curioso sistema que consistía en hacer rayas en las mismas piedras de mármol de la cantera. También recuerdan que tras las largas jornadas de trabajo, acostumbraba a visitar la taberna de Pepe "Vallà", en la calle Mayor, donde dialogaba con sus amistades mientras tomaba unos vinos. ■

José Boyé "Boira"

José Boyé "Boira", saboreando una sandía tras una cacería en Septiembre de 1914.

Ni familiares directos y ni personas allegadas conocen la historia por la cual José Boyé fue apodado "Boira". Pese al desconocimiento de su origen, este mote ha perdurado hasta tres generaciones puesto que tanto a Maripepa, hija de José y Josefa, como a sus seis nietos, Conrado, José María, Antonia, Carmen, Antonio y Dolores Beltrán, también fueron conocidos en el pueblo como "Boiras". Del tío "Boira" tenemos pocas referencias, únicamente podemos recordar que poseía una pequeña finca en el antiguo Arenal de Pruna, tierras que cultivaba para subsistir. Entre sus aficiones estaba la de cazar, prueba de ello es la instantánea del año 1914 que publicamos en Gent de Petrer y que fue realizada justo después de participar en una cacería. En la cueva del tío "Boira" hasta el burro se llamaba José, dada la coincidencia de que todos los integrantes de la familia tenían este nombre. Cuenta su biznieta, Lola Navarro, que tras la muerte de José Boyé la familia trabajó en la alfarería de Antonio Beltrán durante décadas, situada en La Foia y centrada en la producción de botijos. También recuerda que su bisabuela estuvo a punto de cumplir los 100 años pero cuando restaban tan sólo unos días para su cumpleaños falleció víctima de una caída que sufrió cuando bajaba al pueblo desde la cueva del Arenal. ■

Mª José "maripepa" junto a sus bisnietos Lola y Antonio el "Turru", su hija Carmen, su yerno José y su nieta Amor en la estación del tren de Elda en 1949.

La familia del tío "Boira". Entre otros: Mª José "maripepa", Antonio Beltrán, Dolores Beltrán, Emilia Verdú, Pepita y Antonio del Carrer Nou, Carmen, Emilia, Práxedes, Mario, Carmencita, Enma, Ramiro, Guillermo, Doloretes, José Mª. Posan todos en las Cuevas de La Llobera en 1940.

Vicente
Maestre Beneyto
“Boix”

Vicente Maestre Beneyto “Boix”.

El primer “Boix” fue Vicente Maestre Beneyto, correspondiendo a su novia, Ramona Morant Payá, posteriormente su esposa, la autoría de su segundo bautizo.
Mi abuela trabajaba en un “trencaó” de almendra de los varios que en Petrer había. El trabajo consistía en partir la almendra separando la corteza del fruto, para su posterior comercialización. Esta labor se realizaba con un boix (traducido al castellano, almirez).
Mi abuelo, el día del cumpleaños de mi abuela, le regaló un boix con un lazo y un cascabel asidos a la parte superior del mango. Tal fue la sorpresa entre sus compañeras de trabajo por su estética y sonido, que al preguntarle cómo lo había conseguido y descubrir su procedencia, desde ese momento mi abuelo pasó a ser “Visan el Boix”.
Trece fueron los hijos que mis abuelos tuvieron, todos nacieron en la misma casa, C/ San Rafael, 19, de los que solamente sobrevivieron ocho, seis hembras: Carmen, Julia, Visitación, Ramona, Dolores y Adela; y dos varones: Joaquín y Vicente, anecdóticamente, el primer heredó el apodo y el segundo su nombre.
Solamente me resta afirmar que la familia Maestre Morant “Els Boixos”, somos una familia PETROLANCA con raíces profundas.
Firmado: Vicente Maestre Montesinos “Titín”. ■

Joaquín Maestre Morant, hijo de Vicente Maestre “Boix” en Mayo de 1955.

Ramona Morant Payá, esposa de Vicente Maestre “Boix”.

Vicente Maestre Morant, hijo de Vicente Maestre “Boix”.

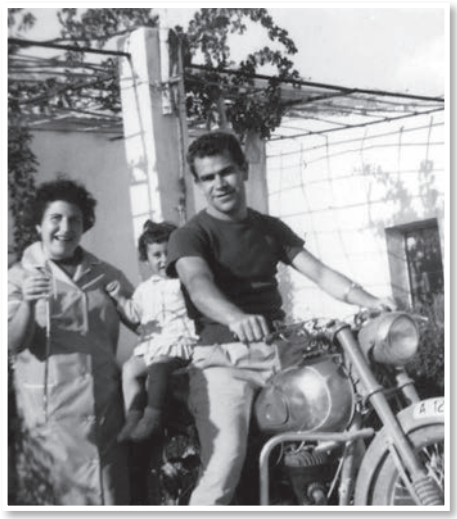
Adela Maestre Morant, hija de Vicente Maestre “Boix”.

Luis Poveda "Bola"

Luis Poveda era un oficial-albañil de los cotizados en Petrer y, antiguamente, cuando se construían los techos de las casas se hacía utilizando cañizo que se fijaba a la obra mediante bolas de yeso. Una vez elaboradas en la amasadera, Luis Poveda acostumbraba a pedirlas gritando a su peón, "pásame la bola", antes de colocarlas en la techumbre. Así fue como comenzaron a conocerle como "Bola", un apodo que ha sobrevivido a las distintas generaciones, de hecho, sus seis hijos (José, Luis, María, Teodora, Pascual y Juan Poveda Poveda) todos llevaron el mote, incluso uno de sus nietos, José Poveda Jover, contacto que hemos utilizado para recabar la información sobre el apodo, también hoy en día es reconocido como "Bola". José recuerda que su padre, José Poveda Poveda "Bola", realizó el servicio militar en África y durante la Guerra Civil fue destinado a Santa Pola donde "vivió como un Maharajá" trabajando de guardacosta. Allí, por suerte, no sufrieron las miserias del conflicto bélico y cuando visitaban Petrer lo hacían caminando pese a la gran distancia que les separaba de su pueblo natal. ■

José Poveda Poveda "Bola" en África durante el servicio militar en los años 20.

Isabel Beltrán "la Bola", Juanito, María "la Bola", Juan "Bola", Felicidad, José "Bola", entre otros, el 15 de Mayo de 1949.



Paquita Poveda "la Bola", su hija y José Poveda "Bola" con su moto Peugeot.

Toni “Bolabuida”.

Julia “Bolabuiada”, su nieta Fini y su marido José “El Conde” en la Explanada en el año 1957.

Antonio Montesinos “Bolabuida”

Toni Montesinos ejercía de carbonero, profesión ya extinta en nuestra población, y en una de sus habituales salidas al monte para elaborar carbón vio como una pequeña bola de este material rodaba ladera abajo. En es instante, uno de los compañeros de Toni gritó: “Por ahí va una bola”; acto seguido él contestó: “pero está buida”. Por ese simple hecho circunstancial, Antonio Montesinos volvió a Petrer ese día con el apodo “Bolabuida”.

Recordar que los carboneros elaboraban su materia prima quemando las ramas de las encinas, sin que éstas llegaran a prender, ya que las tapaban evitando que salieran las llamas. La mayoría de las carboneras se ubicaban en los aledaños de El Cid, lugar idóneo para la elaboración del carbón.

Sus descendientes también heredaron el apodo, principalmente sus cuatro hijos, Antonio, Luis, Pepe y Julia Montesinos Amat, no obstante, a dos de sus nietas, Julia y Josefina hoy en día todavía se les reconoce como las hijas de Julia la de “Bolabuida”. ■

Año 1955. Pepe “Bolabuida” a la izquierda (con boina entre la Abanderada y la Rodela) junto a la Capitanía de los Moros Viejos.

Antonio Navarro "Bolillo"

Ángela Navarro, nieta de Antonio Navarro y nuestro contacto para contar esta pequeña historia, recuerda que a su abuelo le pusieron este apodo de forma casual. Fue su abuela, Amparo Jover, quien un día, en una calle cualquiera de Petrer, divisó a lo lejos a su marido y comenzó a llamarle a gritos por su nombre, recibiendo la callada por respuesta.

Para lograr llamar su atención se le ocurrió exclamar: "¡Bolillo!", sin ningún tipo de razón aparente. Ese hecho circunstancial fue suficiente para que, a partir de ese instante, Tonet Navarro fuera conocido en su pueblo como "Bolillo", apodo que también heredó, curiosamente, el más pequeño de sus tres hijos, Luis Navarro Jover, no sucediendo lo mismo con sus hermanos Antonio y Amparo.

Tonet "Bolillo" era una persona muy casera. Ejercía de picapedrero, profesión común en la época a la vez que rudimentaria, que consistía en picar piedras a mano para hacer carreteras. Llevaba una vida sencilla, sin muchas aficiones, de hecho del trabajo se retiraba a su domicilio para estar con los suyos. Su hijo, Luis "Bolillo", era zapatero de silla y amante de las tareas campestres. No solía faltar a la vendimia en la finca que su primo Bartolo poseía en El Esquinal. ■

Año 1952. Luis Navarro "Bolillo" y su esposa Ángela.

Diciembre de 1955 de camino a la feria de Elda. Ángela, Luis "Bolillo" y Ángela hija.

Mayo de 1958 en Fiestas de San Bonifacio en la Plaça de Baix. Luis "Bolillo", Ángela, María "Bola" y Ángela hija.

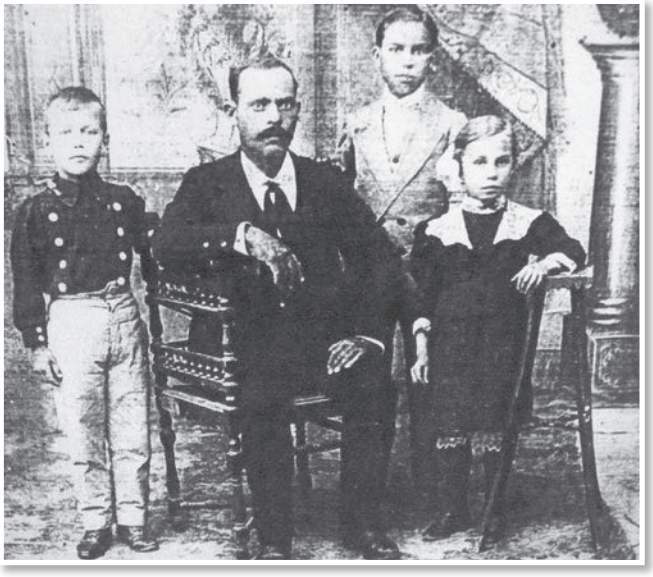
Año 1960 en la Finca Ferrussa en Pascua. Luis "Bolillo", Ángela hija, Venancio, Manolo (sobrino de Bolillo) y Ángela.

Vicent Navarro Juan "Bollero"

Vicent el "Bollero".

Tenía tan sólo ocho años cuando le pusieron el apodo. El "tío Ximet", propietario de una panadería en la Plaça de Dalt, habló con la madre del pequeño Vicent para que este repartiera pan blanco a domicilio y así poder percibir un pequeño salario que ayudara en casa, cometido que cumplió con dedicación durante algún tiempo. El caso es que para llamar la atención de los vecinos cuando salía a la calle con la canasta repleta de género recién hecho, se les ocurrió que lo mejor era exclamar con ímpetu la palabra ¡bollero!, de esta manera se sabía que el producto que portaba procedía de la panadería de Ximet. A partir de ese momento al joven Vicent Navarro se le conoció con ese apodo que también ha perdurado con el paso del tiempo en las distintas generaciones de su familia. Sus seis hijos, Vicent, Bautista, Carlos, José María, Ramón (estos ya fallecidos) y Encarna Navarro, y su nieto, Ramón Abad, siguen siendo "Bolleros".

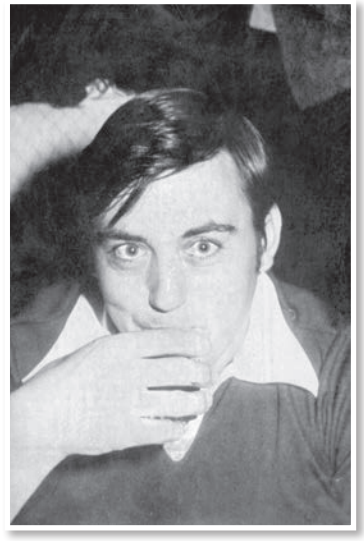
Encarna Navarro, nuestra persona de contacto que a sus 99 años de edad se expresaba con extraordinaria claridad, contó decenas de anécdotas de su progenitor, entre ellas que, tras enviudar de su primera esposa, se volvió a casar con su cuñada pero por lo civil, ya que la iglesia no le permitía contraer matrimonio si no pasaba antes por caja y pagaba 100 pesetas. ■



El "Bollero" con sus hijos Juan Bautista, Vicent y Encarna.

Josefa, esposa del "Bollero" con sus hijos Ramón, Carlos y José Mª y su madre Encarnación.

José Fernando Navarro Verdú "Bolo"



El "Bolo" en Palma de Mallorca en su luma de miel en el año 1978.

Como tantos otros seudónimos, el de José Fernando Navarro nació de forma casual, cuando de niño disputaba un partido de fútbol junto a un grupo de amigos en el campo de "els pinets", que se ubicaba en un pequeño descampado existente junto a las 75 viviendas en la Avda. Hispanoamérica. José Fernando jugaba de portero en uno de los equipos y sus compañeros comenzaron a llamarle "Bolo", no porque estuviera obeso, puesto que en esa época lucía una figura estilizada, sino porque era una manera de dirigirse a él de forma directa y breve. Desde ese día y en lo sucesivo, el apodo "Bolo" le ha acompañado allá por donde se ha movido. En Petrer fue muy conocida la pescadería "Bolomar", de su propiedad, que estuvo regentando durante 20 años, aproximadamente, en El Derrocat. De hecho, resultaba imposible encontrar a un petrerense que no hubiera probado el pescado o el marisco de "Bolo".

Por el mismo apodo también se conoce a dos de sus tres hermanos, Luis y Jorge, igualmente a su hijo, Fernando Navarro Torregrosa, se le identifica como "Bolo" entre sus amistades y familiares.

José Fernando "Bolo" es ahora zapatero y confiesa que sus dos grandes pasiones son el campo, que posee en la partida rural de Puça, y la caza. "Cuando se abre la veda no perdono un día sin salir al monte. También me entretengo criando perdices que luego vendo para los cotos", confiesa. ■

Año 2004. En el Molino "La reja" celebrando las Bodas de Plata con su falimlia: sus hijos Fernando "Bolo", Beatriz, Lucía y su esposa Reme.

José Fernando "Bolo" desfilando con la Filá Emirs en 1983.

Antonio Rodríguez Navarro "Borrega"

El apodo "Borrega" lo contemplan hasta seis generaciones distintas y se remonta a principios del siglo XIX. Fue al abuelo de Antonio Rodríguez Navarro a quien pusieron el mote, quizás por alguna actividad relacionada con un rebaño de ovejas, según cuentan sus familiares más allegados, también conocidos como "Borreguetes", es decir, sus nietos Maruja y Antonio Rodríguez Vicedo, sin embargo, no se tienen referencias exactas del origen del mismo.

"Borrega" fue agricultor en la pequeña parcela de su propiedad ubicada en La Costa. El mote lo heredaron sus seis hijos: Remedios, Antonia, Enriqueta, Elvira, Vicente y Antonio Rodríguez Sanbartolomé. Este último, trabajó durante muchos años de carretero llevando la harina a los hornos de Petrer. Ya en su última etapa laboral fue el primer "guardia" de la localidad en la fábrica de García Navarro.

Su misión consistía en vigilar y llevar el mantenimiento de la nave durante la noche, cargo que se convirtió en esencial en este tipo de negocios durante las décadas de los cincuenta y sesenta. Sus hijos recuerdan que "Borrega" se pudo librar del servicio militar al tener una clavícula dislocada, paradójicamente, más tarde se marchó voluntario a la Guerra Civil Española. ■

Antonio Rodríguez San Bartolomé "Borrega".

Antonio Rodríguez Navarro "Borrega" junto a su hija Enriqueta.

Antonio Rodríguez San Bartolomé "Borrega" con su mujer Aurora en la fábrica de García y Navarro. Años 60.

Antonio y Maruja Rodríguez Vicedo junto a Vicente, hijo de Maruja y su primo, Pedro. 12 de Abril de 1960 en Ferrusa.

Angelita “Bota y Botero”

Angeleta y su marido se ganaban la vida elaborando a mano botas de vino. Por este simple motivo se le acabó llamando Angeleta la “Bota”, apodo que también heredaron sus tres hijas, Angeleta, Concha y Balbina Payá, así como sus nietos José María y María Beneit Payá, lo que ocurre es que en la rama masculina el mote derivó en “Botero”. Había un tercer nieto llamado Carlos pero que, en su caso, se le conoció más como “el del Teatro”. Con el paso de las generaciones el apodo “Bota” prácticamente ha desaparecido y únicamente lo porta Balbina Pla Beneit, bisnieta de Angeleta y uno de nuestros puntos de contacto. En el caso de los hombres, como “Boteros” todavía son reconocidos los hermanos de Balbina Pla, Pepe, Carlos y Paco, este último ya fallecido, al igual que sus primos hermanos Mercedes, Pepe, Carlos y Paco. El más joven de la saga es David Beneit, jugador de pelota valenciana, al que en los carteles de las partidas lo identifican también como “Botero”. Cuentan que Angeleta la “Bota” emigró con sus tres hijas a Marruecos en busca de trabajo tras enviudar de su primer esposo. Tras unos años en el continente africano regresó a Petrer para contraer matrimonio con el “Tío Música”, junto al que se estableció definitivamente en su pueblo natal. ■

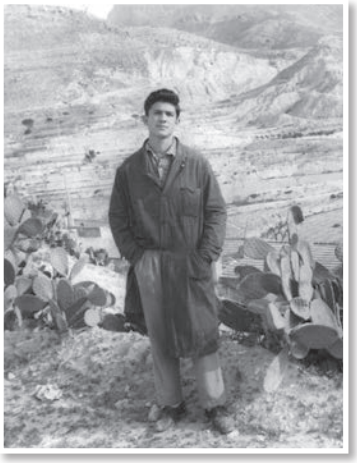
Balbina Beneit Payá “Bota”.

María Beneit Payá “Bota”.

Pepe Beneit Payá “Botero”.

Carlos Pla Beneit “Botero”.

Vicente
Romero Torres
“Botari”



Botari en El Altico. Año 1957.

Nace el 26 de Febrero de 1941. En el Altico. El menor de cinco hermanos , nacidos todos en Petrer, aunque de procedencia agostera.

El mote le viene de muy pequeño, cuando su padre (Pepe el llarc) cansado de que fuera tan revoltoso y de verle siempre dando vueltas, le dijo un día que parecia un Voltaire y de ahí fue derivando a “ Botari”.

De pequeño se fue familiarizando con los bolsos que antaño se hacian de retales de la mano de su hermano Juan (el chispa); más tarde aprendió el oficio de zapatero de silla, siendo sus maestros Arístides, Artemio y Gabriel Román.

Eran tiempos en que la fabricación del zapato era artesanal y manual y se hacia en las casas de los zapateros.

De joven empezó a trabajar en la empresa de Topino, donde estuvo unos años; una vez casado con Carmen Ripoll, se independizó y montó su propio taller en El Altico, fabricando a “Yalitín” (Pascual Román) y “Topino”.

En los años 80 se fue a trabajar al taller que su hermano, “el Chispa”, tenia en “la Ciudad sin Ley”. Alli fue donde se jubiló después de más de cincuenta años dedicados por entero al zapato.

De sus cinco hijos, el único que ha heredado el mote es el menor de los varones. ■

Año 1960 en el taller con su amigo “Liguardín” haciendo tarea.

Año 1996. Sus hijos Javier, Trinidad, Alicia, Antonio Luis “Botari” y José Vicente.

Año. 1958 con sus padres Pepe “el llarc” y Trinidad y sus hermanos Antonia, Juan “el Chispa”, Pepe y Pedro.

Año 2007. Con su mujer Carmen y sus cinco nietas María, Paula, Laura, Marta y Paloma.

Año 2004. En el Oceanografic de Valencia con su esposa Carmen.

José Vicedo Jover "Botella"

Fue una persona muy polifacética y que siempre gustó de participar y colaborar en aquellas actividades para las que era requerido. Por su afición al fútbol, una de sus pasiones reconocidas, nació su apodo.

Era un chaval cuando el encargado de la fábrica de bolsos en la que trabajaba le pidió que saliera a comprar una botella de tinta rápida. Vicedo aprovechó para pasarse unos minutos por el campo de entrenamiento de Petrer donde estaban, como era lógico, jugando a fútbol. En una jugada fortuita el balón salió del rectángulo de juego y fue a impactar directamente al recipiente de tinta rápida que acababa de comprar. Desde ese instante los presentes comenzaron a llamarle "Botella", seudónimo que le acompañó hasta el mismo día de su muerte.

Entre otro de sus hobbies estaba la ornitología así como la petanca. Este deporte le ocupó gran parte de su tiempo tras jubilarse ya que compitió en diferentes campeonatos provinciales representando al Club Petanca Petrer, en cuya junta directiva también estuvo colaborando.

La fiesta de Moros y Cristianos estuvo muy presente en su vida, de hecho ostentó la capitanía de la comparsa de Labradores en los años 1963 y 1980, además, durante muchos años formó parte de la "filà Els Valencians".

En sus últimos años de existencia "Botella" también dejó constancia de su amor por la poesía. Muchas de sus vivencias están plasmadas en los poemas publicados en dos libros que vieron la luz y de los que se mostraba tremendamente orgulloso. ■

Mario, José Vicedo "Botella" y Pepe en el Bar Tonet el 2 de Marzo de 1952.

Luis Selles, Rosario Amat, José Vicedo "Botella" y Castalla junto con los hijos de Luis y Castalla vestidos de Labradores en el año 1963.

De pie: José Vicedo "Botella", Julián, Vera, Cecilio y Carreres. Agachados: Revenga, Manolín, Monzo, Ricardo y Federico.

Carlos Navarro Santos "Botifarra"

Carlos Navarro "Botifarra".

Era un niño y Carlos Navarro, como todos los chavales de la época en Petrer, jugaba en la calle, principalmente en los jardines de La Explanada. Allí disfrutaban de los típicos juegos como "peu en guerra" o "levanta la molla" y fue precisamente en unos esos momentos de ocio cuando uno de sus amigos, Pepe Durá, le llamó "Botifarra" por primera vez, de forma completamente casual. "Él me llamó Botifarra porque estaba un poco regordete y yo le contesté y desde ese día se me quedó el mote hasta el día de hoy", aseguraba Carlos. Dos de sus hijos, Carlos y Conrado, el primero ya fallecido, también son conocidos en Petrer por ese seudónimo.

Carlos, como tantos otros petrerins que vivió tiempos difíciles en la guerra y la posguerra, trabajó en diferentes oficios para ganarse la vida. Era muy joven cuando vendía leña recogida en "Les Fermoses", también estuvo largo tiempo en la cerámica de Millá y en sus última etapa laboral ejerció de albañil. Entre sus aficiones destacó la pelota valenciana ya que jugó a "llargues" en la calle y a la pelota a mano en el frontón. ■

Carlos Navarro Santos "Botifarra". Avda. Joaquín Poveda año 1952.

Carlos "Botifarra", Pepe, Antonia, Ramona, Juan y Manuela Serrano (esposa de "Botifarra") en la puerta del bar del "Negre". Año 1951.

Luis Amat Poveda "Bravo"

En sus tiempos mozos Luis Amat protagonizó un altercado con un conocido en la puerta de la fábrica "El Faro", ubicada en la calle Antonio Torres antes de estallar la Guerra Civil, y durante esa pelea sacó a relucir mucha bravura, motivo suficiente en la época como para recibir un apodo de cuantos la presenciaron.

Luis el "Bravo" fue un socialista de pro y como consecuencia de ello fue encarcelado durante un tiempo en Alicante en el año 1933.

Debido a sus convicciones marxistas se implicó de lleno en el montaje y desarrollo de la citada fábrica de calzado "El Faro", concebida como una cooperativa.

Durante el periodo bélico español, Luis el "Bravo" ostentó la alcaldía de Petrer pero dimitió tras salir en defensa de Joaquín Poveda "Frescoreta" que fue muerto en la Rambla dels Molins tras un linchamiento público. Posteriormente, ejerció de Policía Secreta en la localidad almeriense de Carboneras de Ferrer hasta que se marchó a vivir en el exilio a Valparaíso (Chile) donde permaneció hasta 1965 ejerciendo de zapatero, año en el que regresó de nuevo a Petrer para permanecer junto a sus familiares. Los últimos años de su vida los pasó en Torrellano donde su hija Dulce estableció su residencia tras contraer matrimonio. ■

Luis el "Bravo". Foto hecha en Valparaiso (Chile) en 1952.

Faustina, Luis el "Bravo", Mari Pepa, Vicent y Lidia. el 29 de Julio de 1965 celebrando syregreso de Chile.

Carlos Beneit, Paco Gadea, Mari Pepa, Luis "Bravo", Mª Carmen, Lidia, Pepita y Justo Valdés en Julio de 1965.

Manuel Rodríguez Verdú "Breva"

El mote surge cuando Manolo, todavía adolescente, trabajaba en una tienda de electrodomésticos en Elda (Valor). Tres chicas de Petrer también se desplazaban a diario a la vecina localidad para trabajar como dependientas en unas minigalerías que se ubicaban en el "edificio Ernest" y que se denominaban "Mini-Preu". Las tres solían bajar en autobús hasta que un día, Manolo, se ofreció a llevarlas y para ello tuvo que realizar tres viajes en moto. Entonces, llegado el fin de semana, Manolo fue a bailar a las salas conocidas como "La Playa" y "Las Vegas" donde sus colegas eldenses comentaron: "mirad, ahí viene Manolo el breva porque cada vez lleva una breva en la moto". De manera instantánea se le quedo el apodo que rápidamente trascendió a su entorno de amistades en Petrer.

Manolo "El Breva" nació en "les Coves del Riu", en el seno de una familia muy humilde, donde recuerda no había luz ni agua corriente.

Su trayectoria laboral ha sido variopinta. De su primer empleo en la tienda de electrodomésticos "Valor", pasó al mundo del calzado como repartidor. A continuación, tras fracasar su primer matrimonio del que nacieron dos hijas, se marchó de Petrer y se dedicó a trabajar como camarero y encargado en clubs de alterne por toda la provincia, entre ellos "El Volcán", "Europa", "Pantera Negra" y "Oasis". Con el tiempo se independizó y abrió su propio club en Alicante, en la calle General Espartero. Esta actividad la prolongó por el espacio de una década y fue en el año 2000, tras sufrir dos atracos, cuando decidió cambiar de rumbo y abrir un negocio de reparto de publicidad en la vecina localidad de Monóvar donde vive con su segunda esposa.

Pese a residir fuera de Petrer, Manolo "El Breva" sigue vinculado a las fiestas de Moros y Cristianos. Su primeros pasos en la fiesta los dio en la fila "D'Artagnan", en los Flamencos y, posteriormente, se afilió a los Berberiscos donde primero fue componente de la fila "Papues" y después de Jefe de Comparsa. ■

Manolo "El Breva" en 2011 cuando asistió a un mítin de su partido, el Grupo Independiente Monovero.

Manolo "El Breva" con sus padres, Manuel y Anita, y los niños Paco, Mari y Fran. Año 1980.

Pepe, Manolo "El Breva" y Martín. Año 1992 con la fila "Papues" portando el cañón.

Manolo "El Breva" con sus compañeros de Protección Civil en Petrer, Encarni, Cecilio, Agustín y Antonio. Año 2014.

Antonio Aguado Sánchez "Bubet"

Antonio Aguado Sánchez "Bubet".

El mote de "Bubet" es antiquísimo, de hecho, ninguno de sus descendientes directos conocen el origen del mismo, ni siquiera cuentan con una mínima referencia que siempre se suele quedar de generación en generación. Antonio Aguado Sánchez, nacido en 1832, fue el primero de la saga y la instantánea que aparece en esta página es una auténtica reliquia con gran valor sentimental para la familia. Se casó en primeras nupcias con Josefa Galiano Maestre con la que tuvo tres hijas: Antonia, Patricia y Elisa, y en segundas con Rosa Maestre Poveda.

Fue el hijo de Antonia, José Joaquín Beltrán Aguado, el último en portar el apodo "Bubet". Nacido en 1880, se casó con Carmen Maestre Moltó "la Meriñaca", que a nivel local se convirtió en una reconocida tiple (cantante de zarzuela). Estuvo un total de 12 años cumpliendo el servicio militar obligatorio en la 3ª Región del 7º de Caballería donde alcanzó el rango de cabo, siendo reconocido con la medalla del Rey Alfonso XIII en 1903. De profesión fue tejedor en la fábrica de lonas "La Tangerina" en la que estuvo primero en Santa Bárbara, justo al lado de la rambla, después en Alicante para acabar en Orán (Marruecos), aunque en esta última ciudad apenas permaneció unos años.

Gran aficionado a la caza con hurón, sus nietas Amalia y Antoñita, todavía recuerdan cómo lo alimentaba a diario con una mezcla de leche con cabezas de sardina que el animal devoraba con rapidez. ■

José Joaquín "Bubet" con su mujer Carmen Maestre Moltó "Meriñaca" y sus hijos, Joaquín, Antonia y Feliciana. Año 1920.

José Joaquín Beltrán Aguado "Bubet" con 18 años.

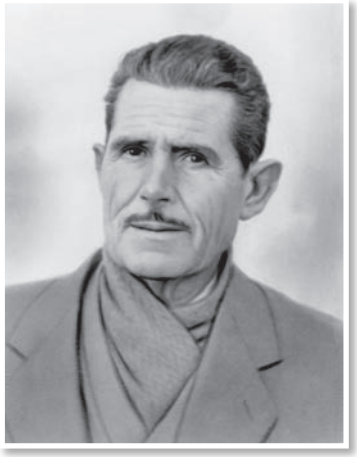
Antonia Beltrán Maestre, hija de José Joaquín "Bubet".

Feliciana Beltrán Maestre, hija de José Joaquín "Bubet".

Vicente Montesinos Verdú "Bufa"

José Mª "el de Galvis", primo de Vicente "Bufa", contaba que el origen del apodo se remonta a la infancia de ambos, cuando su grupo de amigos solía jugar junto a los juegos de calle típicos de la época. Vicente tenía mal perder y era raro el día que no se cogía una rabieta, así que, entre su pandilla, se solía escuchar esta frase: "i quina bufa ha agarrat". "Bufa" es una palabra que se ha utilizado mucho en Petrer para expresar ese particular estado de ánimo y que todavía la usan nuestros mayores, aunque cada vez menos. Por lo tanto, desde niño y hasta el día de su fallecimiento, Vicente siempre fue apodado "Bufa" pero nadie más de su familia heredó el mote.

Ejerció de zapatero de mano en su casa del Carrer Nou durante toda su vida y su hija, Ana Montesinos Máñez, recuerda que fue el mentor de la familia Villaplana en el oficio. Vicente "Bufa" fue aficionado a la caza con hurón, también atrapaba pájaros mediante el truco del "envisque" que consistía en untar la paja donde depositaba la comida con una mezcla pegajosa que no permitía echar a volar al animal. Otro de sus hábitos fue la pesca en el tramo del río Vinalopó de la zona de Santa Bárbara donde capturaba fundamentalmente barbos. ■



Vicente "Bufa" año 1953.

Vicente "Bufa" con su nieta Ani. Mayo de 1949.

Serafín, Vicent "Bufa", Carmen, Emilio, María, Ani, Reme y Emilio José. Enero 1960 en el Guirney.

Serafín, Luis "Barruga", Carmen, Carmen esposa de "Bufa", Anita, Vicent "Bufa", Vicente, Elisa. Niños: Vicente, Reme, Carmen y Ani. Año 1953.

Ángela Pérez "Bufa II"

Pepa "Bufa" y su nieto "Mancheguito". Año 1954 en Cuevas del Río.

Amelia, Lola y Angelina el 3 de abril de 1956 en el camino de las Cuevas del Río.

En este segundo caso, "Bufa" se lo pusieron a Ángela Pérez en el momento de su nacimiento. En el siglo XIX, en Petrer, era costumbre que las mujeres salieran a la calle a realizar sus labores mientras conversaban con las vecinas.

En una de esas informales charlas le preguntaron a Guadalupe "la comadrona" cómo había ido el nacimiento de Ángela, que ella misma había asistido, a lo que contestó: "está feta una bufarrona"; refiriéndose a la gran corpulencia con que vino a este mundo. El calificativo derivó en el mote

"Bufa" que también heredaron sus hijas Josefa y Eleuteria Medina Pérez y sus nietas Angelina, Amelia y Lola Bernabeu Medina.

Ángela "la Bufa" trabajó en las tres cantererías de Petrer elaborando botijos. Además, mantuvo constante actividad en el campo recolectando cosechas de arroz, uva y cebada. Asimismo sacaba tiempo de donde no lo había para poder hacer la colada a 18 familias de la vecina localidad de Elda. ■

Fina, Lola, Vicent, Amelia, "Manchego", Angelina "Bufa", Luis "Enterraó", Pepa "Bufa", Vicent "Peluca". Abajo: ¿? , ¿? , ¿? , Pepe, Anita y Sergio. 28 de enero de 1954 en Cuevas del Río.

José
Amat Azorín
"Buig" (pronunciación "Buch")

Ismael, Pepe "Buig", Carmen, Herrero, Encarna, Remedios y Juanito en la Gran Vía de Madrid. Año 1959.

Pepe "Buig". Año 1948.

Luis, Reme, Pepe "Buig", Pepe, Remedios y Manolo. Año 1970.

Cuando era un niño de 7 años, José Amat era el encargado de los balones del Petrel CF. Cada vez que el equipo entrenaba en el campo de fútbol de "La Victoria", que entonces se ubicaba detrás de la Bassa el Moro, justo donde ahora pasa la autovía, se los llevaba desde el domicilio de sus padres sito en la confluencia de la Avda. Joaquín Poveda - Gabriel Payá. Al finalizar los entrenos, algunos de los futbolistas de la época como Bullo, Miguel, Lito, Camperet, entre otros, durante el trayecto de regreso le gastaban bromas y una de ellas consistía en decirle que llevara los balones a la "fonteta el Puig" que se encontraba en un descampado cerca de su casa. Con el tiempo la "P" derivó en "B" y se hizo bueno el apodo que todavía hoy día ostenta con orgullo, "Buig". Igualmente, sus hijos Luis, Manolo y José Amat Reig, este último ya fallecido, son bien conocidos en Petrer por este mote.

Pepe "Buig" fue siempre un gran aficionado a la naturaleza por eso se construyó una casa de campo en la partida de Aiguarrius conocida como "la caseta el pi". Recordaba con nostalgia los madrugones para realizar excursiones por diferentes parajes de nuestro término junto con sus hijos que siempre acababan en el mismo sitio, saboreando una exquisita sepia en un bar de La Foia.

Es curiosa su afición al Real Oviedo compartida por sus hijos. Cuando era un niño jugaba en "La Real Patrulla", equipo de fútbol en el que militaban "Tamboret", Pepe el del Casino, Durá, Procopio, Vicent "el Bou", Baltasar, etc. Pepe "Buig" jugaba de delantero centro y era admirador del internacional, Lángara, que precisamente formaba parte de las filas del conjunto ovetense. Desde entonces no ha dejado de seguir la trayectoria deportiva del club asturiano. ■

Ramón López Abad "Bullo"

A Ramón López Abad le sacaron el apodo "Bullo" sus amigos y compañeros del equipo de fútbol en el que jugaba porque era una persona con tendencia a gastar bromas y alborotar al personal. Por lo tanto, estar con él era sinónimo de tener algo de bulla, de ahí el mote.

"Bullo" fue un gran apasionado del fútbol. En Petrer tuvo una etapa muy recordada como primer entrenador del Petrel Club de Fútbol en los años 50. Algunos de los exfutbolistas que pudieron trabajar con él cuentan que fue un adelantado a su época en el aspecto físico-técnico-táctico. A sus órdenes estuvieron jugadores que marcaron una época como Joaquín Francés "Panets" o José Villaplana "Gedeón". Este último siempre dijo que gran parte de la culpa de su fichaje por el Club Deportivo Eldense la tuvo él.

"Bullo" era un músico de solera. Tocaba la tuba en la banda que dirigía el maestro Manuel Alemany Sevilla "El Maleno".

Trabajó en el sector calzado, primero como zapatero en la fábrica de Lito y, posteriormente, como persona emprendedora que era, se puso a fabricar por su cuenta. Casado con Carmen Mollá Montesinos, sólo tuvieron una hija, Carmen López Mollá. Falleció muy joven, con sólo 45 años, siendo todavía entrenador del Petrel CF. El día de su sepelio la Unión Musical le brindó un sentido homenaje interpretando algunas piezas en su domicilio. ■

Ramón López "Bullo", Conrado hijo y Conrado padre. Paseando por las calles de Madrid el 2 de junio de 1952.

Ramón López "Bullo" junto a su esposa Carmen en Catí, el 24 de junio de 1953.

Ramón López "Bullo", a la derecha, junto a unos amigos, entre ellos Liborio. Diciembre de 1952.

Petrelense CF, 16 de noviembre de 1952, en el campo "El Bardín" de Alicante. De pie: "Tamboret", Andreuet, "Reca", Monzó, "Panets", Pepito Regina, Pepi Chico, "Ferreret" y "Bullo". Agachados: Juan Riera, Carpena, Santiago Payá "el de Pureta", Ximo y "Torrí"

Santiago Amat Poveda "Bulto"

De pie, Cándido. Sentados: Juan, Rafaelet, Joaquín, Santiago "Bulto", Rafael Masiá, Enrique, Pepe "Caixa" y Paco, en el restaurante "Cándido" en Segovia.

Santiago Amat "Bulto" vestido de Moro Nuevo en una foto reciente.

Era todavía un adolescente cuando Santiago Amat jugaba en un equipo de fútbol denominado "Barrio" que militaba en el campeonato local juvenil. En una de las múltiples acciones que se producen durante un partido de fútbol, Santiago recibió una dura entrada de un contrario y, tras caer sobre la dura y desigual superficie de tierra del campo de "La Victoria", sufrió una fuerte contusión en la pierna que le originó un bulto de considerables dimensiones.

Fue su expresión de entonces: "Mira el bulto que m'ha eixit" el detonante necesario para que sus colegas, fundamentalmente del círculo futbolístico, le apodaran "Bulto", aunque el propio Santiago aseguró que no ha sido un mote que haya trascendido en demasía por la población.

Al margen de su afición al deporte rey, que a lo máximo que le llevó es a disputar partidos en tercera división cuando cumplía el servicio militar en Zaragoza, Santiago Amat fue un reconocido tornero en la fábrica de LUVI a las órdenes de Ricardo Villaplana. En el año 1947, a instancias de su jefe, fue capaz de elaborar y montar a mano las piezas de siete máquinas de horquillar, utilizando como referencia una original que habían adquirido en una feria de Barcelona. También, de la mano de su tío, Elías Poveda "Lito", se pasó al mundo empresarial como gerente de la fábrica de Calzados Saen que, con el paso de los años, fue creciendo hasta convertirse en un próspero negocio. Santiago "Bulto" fue el primer empresario en atreverse a construir una nave en las afueras de la población, concretamente en el polígono de Salinetas, justo donde en la actualidad se localiza un supermercado. ■

Santiago "Bulto", Pepe, Leopoldo y Enrique. 15 de mayo de 1960 en el Derrocat.

Serafín Sanbartolomé Poveda "Burajai"

Miguel, Joaquín, Antoñita, Filo y "Burajai" en una boda en Elche el 18 de septiembre de 1955.

Serafín Sanbartolomé "Burajai" en el servicio militar en Melilla a finales de los años 20.

Serafín Sanbartolomé "Burajai" de pie fumando pipa junto con un amigo en 1931.

El porqué a Serafín Sanbartolomé le apodaron "Burajai" es una auténtica incógnita. Ni sus descendientes, ni sus amigos más allegados conocen el origen exacto del mote. No obstante, por lo que en "Gent de Petrer" hemos podido averiguar, estamos en disposición de aseverar que era una persona muy dicharachera y con una gracia especial a la hora de gastar bromas o bien contar anécdotas. Su hija, Primitiva Sanbartolomé, recuerda que cuando "Burajai" jugaba al tute en el casino de "Pebrella", su mesa siempre estaba rodeada de curiosos por la expectación que levantaba con sus historias.

Serafín tenía por costumbre cortarse el pelo y afeitarse en la barbería de Tomás y cuando acudía no era extraño ver como los clientes, incluso los que habían sido atendidos, se agolpaban en la sala esperando a que finalizara sus relatos.

Entre sus aficiones preferidas estaba la de juntarse con un grupo de colegas y marcharse al campo a degustar una buena gachamiga o una fritada de conejo que ellos mismos cocinaban. Una vez, en Caprala, se le ocurrió gastar una de sus bromas más sonadas. Cuando estaban en plena elaboración de la gachamiga, se subió al tejado y soltó un gato por la chimenea, lo que a más de uno casi le cuesta la salud. ■

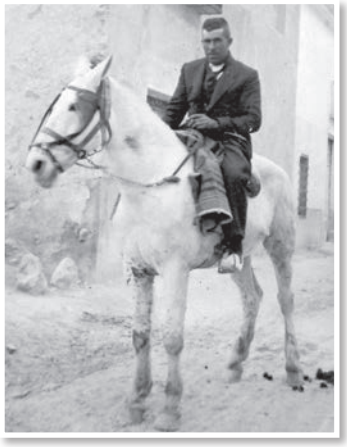
José Carrillos "Burrero"

Obdulia, "Burrero", Consuelo, Conrado, Tista y Encarna durante una celebración en el Bar Juanjo. Año 1985.

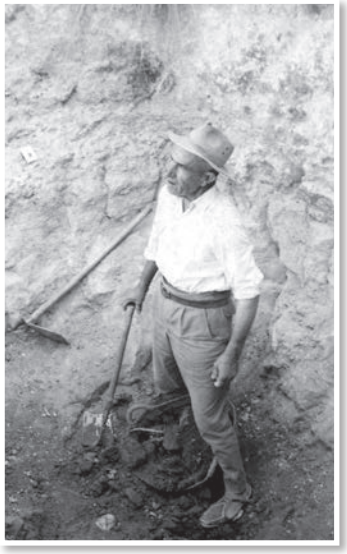
Contaba tan sólo diez años de edad cuando José Carrillos, bajo el auspicio de su padre, ya trabajaba guiando a los burros cargados de recipientes de vino. Por aquellas sendas por donde no pasaba el carro, el joven José tenía una destreza especial para sortear los obstáculos y llegar a su destino. Los que le veían a diario no tardaron en apodarle "Burrero", mote que también ha perdurado en su descendencia, de hecho, el reportaje gráfico se centra en la figura de su hijo, Conrado Carrillos Andreu, puesto que de él no se tienen fotos.

También, su hija Julia y sus nietos Pascual, Conrado y Juan todavía son reconocidos en Petrer con este seudónimo.

Pascual "el Burrero" siempre portaba un sombrero, como se puede comprobar en todas las instantáneas que hemos publicado. Trabajó como casero en la finca del dentista en la Loma Badá y cuando concluyó la Guerra Civil fue contratado como administrador de las tierras de la Casa Castalla, propiedad de Ricardo Pérez Lasaleta. Era habitual ver al "Burrero" montando un gran caballo blanco con el que se trasladaba de finca a finca para ejercer su cargo. ■



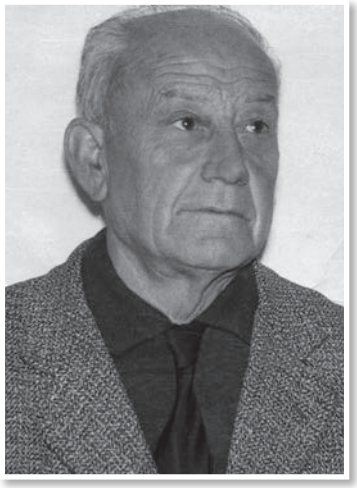
Conrado "Burrero" montado en su caballo blanco en Villa Leocadia. Año 1942.



Conrado Carrillos "Burrero" en El Esquinal. Año 1957.

En primer término, "Burrero", Tino, Paquita y Obdulia en La Foieta el Trueno. Año 1974.

Manuel
Pérez Cabedo
"Caballo Blanco"



Manuel Pérez "Caballo Blanco".

Manuel tenía la costumbre de jugar la partida de dominó en el bar de Tonet con sus amigos y siempre que sacaba la blanca doble subía el tono de voz para exclamar: "caballo blanco". Tal fue la repercusión que tuvo esa ocurrencia que todo su entorno comenzó a distinguirle con tal curioso apodo que no trascendería a ninguno de sus familiares directos.

Pese a ser vecino de Petrer, a Manuel nunca le gustó trabajar en su pueblo natal, así que toda su trayectoria profesional en la que ejerció de cortador se desarrolló en la vecina localidad de Elda. "Caballo Blanco" fue un gran lector, de hecho cuando todavía no había biblioteca en Petrer no dudaba en bajar a Elda para alquilar aquellos libros que despertaban su interés. Todo el mundo coincidía en que era un hombre culto, con el que se podía dialogar prácticamente de todo tipo de temas.

Socialista de pro, "Caballo Blanco" fue, como no podía ser de otra manera, socio de la cooperativa de El Faro, y finalizada la Guerra Civil sufrió en sus carnes, como muchos otros en la época, la crudeza de la cárcel.

También fue un gran amante de la fiesta, fundador y jefe de comparsa de los Labradores, asimismo fue alcalde de fiestas mientras que Vicente Amat ostentó la presidencia de la Unión de Festejos. ■

5 de agosto de 1961 en la finca "La Granja". En la mesa, Carolina, Pascual, "Caballo blanco", Evedasto, entre otros, junto a unos amigos de Francia. Niños: Matilde, Mª Remedios, Celeste, Fini y Pepito.

23 de agosto de 1957 en el "Chiqui" durante el "Baile de la Miss". Mario, "Caballo Blanco", Luisa, Evedasto, Angelina, Pascual, Antonio, Anita y Angelita.

Carlos Beneit Navarro "Cabaret"

Carlos Beneit era una persona extrovertida, inquieta y autodidacta, prueba de ello es que nunca fue al colegio pero aprendió completamente solo a leer y escribir. De niño siempre estaba jugando y correteando. Cuentan sus allegados que el joven Carlos tomó la Comunión por su propia cuenta, es decir, un día vio a sus amigos en la cola de la iglesia para comulgar y, ni corto ni perezoso, se sumó a la misma y tomó la hostia consagrada junto con ellos.

Ya adulto, su primer trabajo consistió en fabricar hormas para zapatos en la fábrica propiedad de su hermano, Julio Beneit, pero, al comprobar que allí no tenía porvenir, decidió ejercer como representante de calzado de diferentes empresas ilicitanas y comenzó a viajar por todo el país.

A partir de ahí, Carlos Beneit progresó profesionalmente y le gustaba vestir elegantemente, con trajes de cuello alto y duro y unos botines.

Cuando regresaba a Petrer no solía perderse ninguna fiesta ni sarao, así que no dudaba en salir a bailar. Entonces, la gente le veía y comentaba: "¡parece un bailarín de cabaret!". Fue cuando se le comenzó a conocer a través del apodo "Cabaret", que con el tiempo también heredaron sus hijas, Mª Carmen y Matilde Beneit Poveda, aunque a ellas se les aplica una derivación del mote original, "Cabareta".

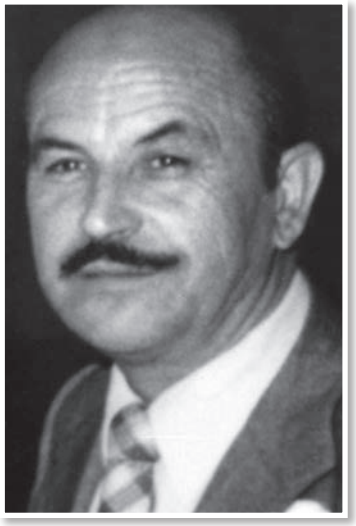
Carlos "Cabaret" fue un gran amante de la fiesta de Moros y Cristianos, de hecho fue fundador de la primer filá de negros en los Moros Viejos, del primer cuartelillo que montaron en el horno del "Rollero" en el Carrer Nou y de la comparsa de Estudiantes. ■

Carlos "Cabaret" y su esposa Matilde Poveda bailando el 14 de mayo de 1953 en el Teatro Cervantes.

Carlos "Cabaret", a la izquierda, junto con Joaquín y Joan en el cuartelillo del horno del "Rollero". 15 de mayo de 1952.

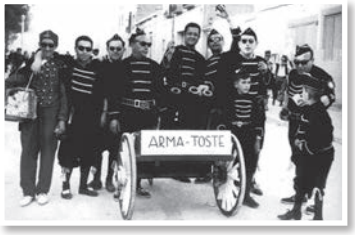
Carlos "Cabaret" ejerciendo de cabo de la Filà de Negres en los Moros Viejos. Mayo de 1951.

Carmelo
Navarro Poveda
"Caboli"



Carmelo Navarro Poveda "Caboli" año 1976.

"Caboli" con su mujer Práxedes y sus hijos: Manolo, Carmelo, José, Juan Carlos, Encarni, Práxedes, Ani y Mª Reme.



"Escopeta", Baltasar, Pepe Durá, Jaume, Boyer, "Caboli" con la mano alzada, Tordera y Pedro Herrero. Año 1963.

En sus tiempos mozos Carmelo jugaba al fútbol con sus amigos en el campeonato local. Su estilo en el rectángulo de juego, principalmente cuando remataba de cabeza, se asemejaba a un futbolista inglés de la época que respondía al nombre de "Caboli", así que sus compañeros de equipo nodudaron en llamarle de la misma forma.

El apodo continúa siendo uno de los más populares de Petrer puesto que sus ocho hijos, los cuales aparecen todos en la foto familiar que se reproduce en esta página, también lo portan con orgullo.

Carmelo "Caboli" trabajó como cortador en la fábrica de Luvi hasta que su amigo y propietario del negocio, Juan Villaplana, le propuso ejercer como viajante de la empresa por sus notables dotes oratorias.

"Caboli" no tardó en erigirse como unos de los mejores y más productivos comerciales de la fábrica, dejando innumerables amigos en las rutas que cubrió durante su etapa profesional en la carretera.

Cansado de ejercer lejos de los suyos se estableció en Petrer montando la "Bodega El's Navarros", en la calle Antonio Torres, negocio en el que vendían todo tipo de bebidas, licores y comestibles.

"Caboli" fue un gran festero. Comenzó en la comparsa de Flamencos pero sus amistades le hicieron recalar en los Estudiantes, concretamente en "Els Catedràtics" donde ejerció de cabo de filà hasta su fallecimiento, siendo sustituido por Pepe Iglesias.

Entre sus otras aficiones destacaba la de cantar zarzuela. Perteneció al grupo lírico de Petrer como barítono con el que interpretó "La Alsaciana". ■

José
Navarro Poveda
"Cabolilla"

En el Bar Tonet año 1964. "Cabolilla" cantando un tango ante la mirada atenta de Pepe "Cotene".

José Navarro Poveda "Cabolilla".

José Navarro Pov 12 de mayo de 1960 en El Derrocat. "Cabolilla", su esposa Anita Amat y sus hijos Ana Mari y José. eda "Cabolilla".

Tres generaciones contemplan este apodo. El primero en llevarlo fue José Navarro Poveda, seguidamente fueron sus hijos, José y Remedios Navarro Brotons, y sus nietos, Ana Mari, José y Juan Luis Navarro Amat, quienes heredaron el mote. Sin embargo, no estamos en disposición de conocer su origen puesto que los descendientes de "Cabolilla" desconocen por completo sus raíces. Existe alguna referencia que sitúa el nacimiento del apodo en la posguerra, cuando José Navarro vivía en la calle San Rafael pero poco más.

En cuanto a él, nació en 1891 un dos de febrero y ejerció de zapatero en la fábrica "Viuda de Antonio Juan Busquier" en Elda. De su hijo, José Navarro Brotons "Cabolilla", podemos recordar que fue muy conocido en Petrer por su gran afición a cantar tangos, un género que dominaba a la perfección. Era habitual verle interpretar piezas de su ídolo, Carlos Gardel, en el Club de Tango de Alicante donde era considerado como el número uno. En Gent de Petrer publicamos una instantánea tomada en el Bar de Tonet en la que "Cabolilla" está cantando un tango junto con unos amigos. A nivel profesional empezó en la fábrica de Lito hasta que decidió trabajar por su cuenta montando su propia empresa de calzado en la calle Los Pinos. Posteriormente, trasladó el negocio a la calle Maestro Bartolomé Maestre, sita en el polígono de El Guirney, siendo la primera fábrica que se localizó en este barrio del extrarradio de Petrer junto con Naife y Montecir. Allí ha permanecido hasta la actualidad que está regentada sus hijos Pepe y Juan Luis, eso sí, pasando por diferentes denominaciones como "El Gaucho", "Gardel", "El Gaucho de Petrel" y "Pumuki". ■

Gabriel
Maestre Poveda
"Cabotón"

En atención a la familia Maestre-Mira, con mucho afecto y con el permiso de Maite y Luis, describiré el origen o motivo del apodo "Cabotón".

En primer lugar, subrayar que este mote no aparece en el listado oficial de motes publicado en la revista *Festa* de 1977 y no figura, sencillamente, porque su propietario no consentía a nadie que así le llamara, es más, confirmo que muy pocos se atrevieron a pronunciarlo en su presencia. Por este motivo se omitió del listado junto con algunos más.

Confieso que con el apodo "Cabotón" me pasó lo que en ninguno de los considerados prohibidos. Su yerno, Antonio Poveda, me abordó recién publicados los motes regañándome por no haberlo incluido ya que a sus tres hijas les hubiese gustado verlo entre todos. Le indqué los motivos y, ahora, gustosamente satisfacemos su petición.

Recuerdo al Sr. Gabriel Maestre "Cabotón" como una persona de estatura media-alta, enjuto y con mucha vitalidad. Era un gran trabajador y disponía de caballería y carro propios. Considero, por lo que llegué a conocerlo, que fue un hombre relativamente tratable pero…, cuando algo no le entraba por el ojo no había quien le convenciera de lo contrario. Indagando el nacimiento de su apodo, he llegado a la conclusión que denominarle "Cabotón" fue la consecuencia de su propia personalidad e idiosincrasia, siempre sobre los cimientos de su honradez y trabajo. Sinceramente, yo lo recuerdo con agrado. ■

Vicente "Titín"

Gabriel Maestre "Cabotón" durante el servicio militar en Marruecos en el año 1918.

Gabriel Maestre "Cabotón" junto a su mujer Carmen Mira y sus nietos Antonio y Mª Carmen.

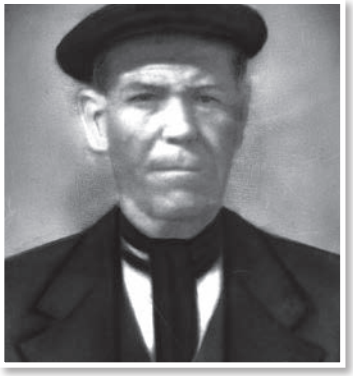
Gabriel Maestre "Cabotón" y su nieto Antonio Poveda.

Gabriel Maestre "Cabotón" con su mujer Carmen y sus nietos.

Joaquín Juan Cárdenes "Cabut"

Joaquín Juan Amat "Cabut" con su hijo José Joaquín Juan Maestre "Cabut" y su esposa Fina. Septiembre de 2001 en Salón Buenos Aires.

De la vida del primer "Cabut" hay un total desconocimiento, sólo estamos en disposición de recordar su nombre completo y el origen del apodo. Su bisnieto y nuestra fuente de información, José Joaquín Juan, recuerda que su abuela contaba que tras uno de los numerosos viajes que Joaquín Juan Cárdenes realizó en su carro a Alicante regresó con una olla repleta de cabezas de pescado –denominadas cabuts- para elaborar un suculento caldo. Lo repitió tantas veces a las personas de su entorno que no dudaron en apodarlo con la misma expresión. El mote también ha trascendido a lo largo de las generaciones sucesivas y tanto su hijo, José Juan Ródenas, sus nietos, José y Joaquín Juan Amat, su biznieto, José Joaquín Juan Maestre, y su tataranieto, José Joaquín Juan Peralta, han sido y siguen siendo reconocidos en Petrer por el sobrenombre "Cabut". Respecto a José Juan Amat cabe destacar que era una persona que gustaba de contar historias que rayaban en la fantasía mientras que su hermano Joaquín fue un gran aficionado a la caza, de hecho ejerció de cobrador en la junta directiva de la Asociación de Cazadores. Además, disfrutaba tanto de su trabajo de cortador que prolongó su actividad laborar hasta los 70 años, momento en que sus hijos decidieron romperle la mesa de cortar para que no siguiera en activo. Joaquín "Cabut" se aficionó a la lectura durante sus últimos años de vida y en su mesa nunca faltaba un ejemplar de El Carrer para informase de la actualidad de su pueblo. ■



José Juan Ródenas "Cabut" Año 1929.

José Juan Amat "Cabut", su esposa Mercedes y sus nietos Enrique y Mª Lucía. Año 1975 en un día de campo.

Tres "Cabuts" juntos: José Joaquín Juan Maestre, José Joaquín Juan Peralta y Joaquín Juan Amat. Septiembre año 2001 en el Salón Buenos Aires en una boda.

Vicente Martínez Asensio "Cafisos"

A Vicente Martínez Asensio se le conocía como "Cafisos", apodo de origen desconocido.
También le llamaban "el Mut de Cafisos", porque era mudo.
Albañil de profesión, trabajó en la empresa de construcción de Piñol. Contrajo matrimonio con Per dia Crespo Juan "La Pelailla" con la que tuvo tres hijos.
"Cafisos" solía pasar sus horas libres en la cueva que él mismo construyó en la partida del "Pla del Pito". Ramón Martínez Crespo, su hijo primogénito, fue el único que ha heredado el mote. A nivel profesional decidió no seguir los pasos de su padre y trabajó en el sector calzado, concretamente en la fábrica de tacones de José Beltrán donde estuvo varias décadas. Sin embargo, los últimos años antes de jubilación recaló en otra empresa local, ubicada en Cuatro Vientos, propiedad de Juan Conejero.
Ramón "Cafisos" es un amante del fútbol y más concretamente del arbitraje. Durante muchos años estuvo pitando partidos de Regional y también en los campeonatos locales. De esta etapa guarda grandes recuerdos porque asegura que siempre pudo salir con la cabeza alta de todos los campos. Sólo tuvo que lamentar incidentes en una ocasión y curiosamente fue dirigiendo un partido amistoso entre el Petrel y el Rayo Ibense en el que fue increpado por la afición local. "Cafisos" recuerda con nostalgia esos años que compartió con otros árbitros petrerenses como Castillo, "El Macarra", "Morenet", Evaristo, "Punchón", etc. También participó en las fiestas de Moros y Cristianos. Salió en las comparsas de Marinos y Moros Nuevos. ■

Vicente "el Mut de Cafisos". 9 de junio de 1990.

Castillo, Ramón "Cafisos" y "Macarra". En el antiguo campo de "La Victoria".

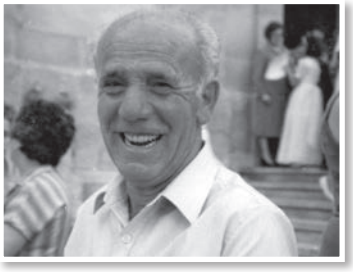
Vicente "el Mut de Cafisos" y Ramón "Cafisos"en una acto de tio con la comparsa Marinos. Año 1960

Ramón "Cafisos" con su esposa Pilar, su madre Perfi dia y sus hijos Pilar y Ramón. En la comunión de Ramón, año 1976

Ramón Bellot Reig "Cagalda"

Ramón Bellod Reig "Cagalda" en septiembre de 1941.

Ramón "Cagalda", Mª Carmen, Mercedes, Loli, Toñi y Luis en el Arenal el 17 de abril de 1960.



Ramón Bellod "Cagalda".

Ramón Bellot fue apodado "Cagalda" debido a que nació en la vecina localidad de Elda, concretamente en 1914 en la calle Dos de Mayo y, en aquel entonces, existía una gran rivalidad entre los dos pueblos. No obstante, él siempre se sintió de Petrer, de hecho dominaba la lengua valenciana a la perfección. "Cagalda" vivió en Elda hasta los 8 años, momento en el que su familia se trasladó a Petrer donde residió en diferentes domicilios sitos en las calles Els Cananes, Independencia, Rafael Duyos, Boquera y El Forn. Trabajó en las fábricas de Alfonso Chico de Guzmán y Calzados Lito y sus grandes aficiones fueron la caza y el fútbol, llegando a ser jugador en sus tiempos mozos en los equipos R.I.P. y Frutera de Novelda.

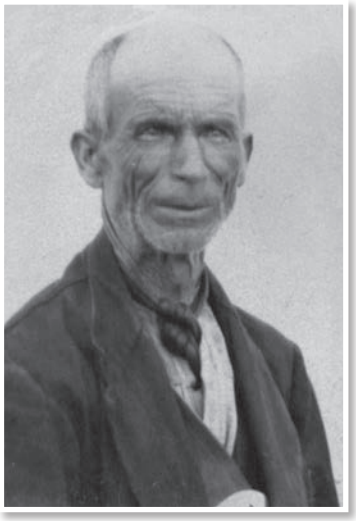
Ramón Bellod "Cagalda" y su esposa Pompilia Jiménez.

"Cagalda" fue el mayor de siete hermanos muy conocidos en Petrer: Miguel, Emilio, Tadeo, Mercedes, Consuelo e Isabel y contrajo matrimonio en el añó 1949 con Pompilia Giménez Rico. Fruto de su unión nacieron dos hijas, Mª Mercedes y Mª Carmen, pero ninguna heredó el mote. ■

Román Poveda Cortés "Cagalegre"

Como es sabido, las comodidades de las que hoy en día disfrutamos en un cuarto de baño no existían a principios del siglo pasado. En Petrer, prácticamente todo el mundo hacía sus necesidades en la campiña, al aire libre, aprovechando las grandes extensiones de terreno agrícola existentes en el extrarradio de la población. Román Poveda Cortés era uno de esos petrerenses que salía al campo a defecar y, mientras lo hacía, tenía por costumbre entonar algunas canciones, exteriorizando su carácter alegre y dicharachero. Cuando sus amistades lo escucharon, a partir de entonces, le apodaron "Cagalegre". Román trabajó, curiosamente, como guarda de la huerta, una especie de vigilante de las numerosas fincas agrícolas que había en Petrer.

El mote también lo acogieron con buen gusto tres de sus cuatro hijos. Ernesto Poveda Poveda lo portó hasta que, por motivos personales, tuvo que marcharse a vivir a Segorbe. Asimismo, sus hermanas Carmen y Amalia, las apodaron "Cagalegre" aunque a esta última, con el tiempo, se le reconoció por el apodo "Pelele", procedente de la familia de su marido. ■



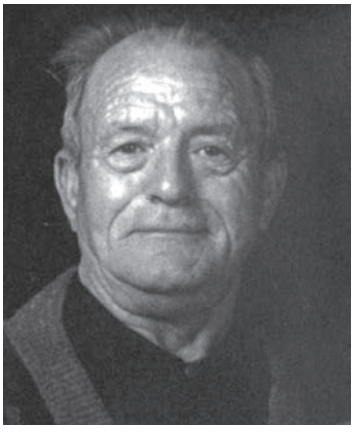
Román Poveda Cortés, el primer "Cagalegre".

Amalia Poveda Poveda "Cagalegre". Año 1974.

Carmen Poveda Poveda "Cagalegre". Año 2000.

Antonio
Poveda Brotons
“Cagarris”

Luis Poveda “Cagarris”.



Juan Poveda “Cagarris”.

Antonio Poveda Brotons, primer “Cagarris”.

Antonio Poveda (hijo) en Barcelona cumpliendo el servicio militar en el destacamento de caballería en 1935.

Antonio y Manuel Poveda “Cagarris”.

Cuando Antonio contaba cuatro años de edad, a lo sumo, vivía con su familia en el número 4 de la calle Castillo, en pleno casco antiguo y junto al emblemático arco del Castillo. Como cualquier chaval de la época, de finales del siglo XIX, los juegos de los más jóvenes tenían lugar en plena calle. Un día como cualquier otro, Antonio esperó demasiado tiempo para hacer sus necesidades y cuando corrió a su casa llegó tarde y se vio obligado a hacerlo en la cuadra, donde estaba el pienso de la mula. Sus padres, ese mismo, día, al comprobar lo sucedido exclamaron:
“I quin cagarris”, de tal modo que el apodo se le quedó y, más adelante, cuando formó su propia familia con Remedios Navarro “la Pepiua”, también fueron reconocidos con este mote sus cuatro hijos, Antonio, Luis, Manuel y Juan Poveda Navarro.
“Cagarris” fue pastor de niño y solía pastorear con su rebaño por la zona de Les Pedreres.
Cuando creció y tuvo la suficiente fuerza como para enganchar el arnés de la mula se dedicó a la agricultura hasta que Luis “el Majo” lo contrató como carretero.
Con la tartana de éste acudía a la estación de tren todos los días, a las cinco de la madrugada, para recoger el correo y llevarlo a la oficina que en aquella época estaba en la calle Pedro Requena. ■

Carlos Beneit Amat "Caitos"

Fue el hermano menor de Carlos Beneit Amat, Antonio, quien siendo un niño le sacó este apodo. Lo hizo inconscientemente al no pronunciar bien el diminutivo de su nombre propio, es decir, mientras todo el mundo le llamaba Carlitos, él decía "Caitos". Un mote que, con el tiempo, también ha portado el propio Antonio, sobre todo a raiz del fallecimiento de su hermano. Incluso hoy en día, un conocido bar ubicado al final de la Avenida de Hispanoamérica, junto al colegio público La Foia, que es propiedad de las hijas de Antonio, ha optado por poner este nombre al establecimiento con una pequeña variación ya que se denomina "Taitos", cambiando la "C" inicial por una "T", fruto de una confusión en la comprensión del apodo.

Carlos "Caitos" trabajó en la fábrica de Luvi muchos años, pero cuando flojeaba la faena también ejercía de albañil con su padre. Pero si por algo es recordado es por su labor de proyeccionista en el desaparecido Cine Regio, trabajo que aprendió de "El Vermellet", que estaba en el Teatro Cervantes, también utilizado como sala de películas. Se dice que los amigos de "Caitos", aprovechándose de su cargo en el cine, veían antes que nadie las películas que se programaban para el fin de semana y que se las ingeniaban para acceder al recinto con sólo una entrada.

"Caitos" contrajo matrimonio con Felicidad Payá y tuvo cuatro hijos: Mª Felicidad, Carlos, Juan Carlos y Pedro Marcelo. Toda la familia solía pasar largas temporadas en la Casa Castalla, concretamente los veranos y fiestas de Semana Santa. Allí, ocupaban la casa de servidumbre ya que los suegros de "Caitos" eran los encargados del mantenimiento de la finca, además de pasturar el rebaño de cabras y ovejas que tenían.

En cuanto a su hermano Antonio, también conocido como "Caitos", tuvo su propia empresa de albañilería. Una de sus grandes pasiones es trabajar la nca que tiene en "La Ferrería", junto a la ermita de Catí, donde cultiva aceitunas y almendras, incluso llegó a tener colmenas.

Antonio es un gran festero, siempre ha pertenecido a la comparsa de Flamencos y la filà Conquistadores. Detentó en dos ocasiones el cargo de Capitán, como se puede apreciar en una de las fotografías. ■

Felicidad Payá y Carlos Beneit "Caitos" en Valencia durante su viaje de novios. 14 de abril de 1953.

Carmen y Antonio "Caitos". 14 de mayo de 1954 en la Explanada.

Antonio, Julieta, "Neya", Pepa Payá, "Caitos" y Mª Felicidad. 21 de febrero de 1960

Reme, Antonio "Caitos", Carmen, Reme, Mª Carmen, Alfonso y Antonio. Año 2004.

José Navarro Román "Caixa"

Pepe "Caixa".

Pepe "Caixa" con su hija Mª Asunción en la puerta del Ayuntamiento el 14 de mayo de 1966.

Hay pocos en Petrer que no se acuerden de Pepe "Caixa", una persona muy carismática que se caracterizó, principalmente, por su fuerte devoción a San Bonifacio Mártir y su trabajo incesante en el crecimiento de las fiestas de Moros y Cristianos desde el cargo de presidente de la Junta Central de Comparsas, que ostentó varios años, y la comparsa de los Moros Nuevos de la que fue fundador en 1949 junto con sus amigos Luis Vera y el tío Eliseo. Entre sus muchos logros festeros destaca el relicario de San Bonifacio que consiguió traer directamente desde Roma a través del Obispado de Orihuela y que, hoy en día, se exhibe a los pies de la figura del Santo Patrón.

A Pepe comenzaron a apodarle "Caixa" a raíz de la instalación de una fábrica de cajas de cartón que se ubicaba en un local sito en la confluencia de las calles José Perseguer y Leopoldo Jardines. La familia Tendero de Elda, con gran tradición en este sector, fue la que le facilitó todo lo necesario para el montaje de este negocio con el que prosperó empresarialmente. El mote perduró hasta el día de su fallecimiento ya que ninguno de sus hijos lo heredó.

Con anterioridad, siendo muy joven, Pepe "Caixa" trabajó de aprendiz en una oficina de telégrafos en la Plaça de Dalt. Los conocimientos que adquirió le sirvieron para que, en tiempo de Guerra Civil, lo eligieran como unos de los responsables de telecomunicaciones en su destino en Valencia. Poco antes de finalizar el conflicto bélico siguió ejerciendo en la oficina de telégrafos de Elda donde fue la primera persona en recibir y, posteriormente, difundir la noticia de que la Guerra había concluido. ■

Pepe "Caixa" junto a Navarro Santafé, escultor de San Bonifacio.

Pepe "Caixa" de cabo en la primera "entraeta".Le acompañan Manolo Blasco, Juanito, "Chato", Ricardo, Enrique, Luciano, Santiago y Manolo.

C

Francisco Iborra Vicedo "Caixeta"

Francisco Iborra Vicedo "Caixeta" y su mujer Enriqueta Verdú en el estanco. Diciembre de 1952.

Francisco Iborra Vicedo ejerció como tesorero de la Unión Deportiva Petrelense durante varias temporadas y, por su cargo, que consistía en la administración del dinero que entraba en la caja de la entidad deportiva, los aficionados comenzaron a llamarle "Caixa". Francisco trabajó como alfarero en La Foia aunque dejaría el oficio para hacerse cargo del estanco que montó la familia de su mujer, el primero de Petrer que todavía hoy continúa abierto al público en la Plaça de Dalt. También fue un gran festero, de hecho fundó junto con unos amigos la primera filá de negros perteneciente a la comparsa de los Moros Viejos. Con el tiempo, el apodo derivó en "Caixeta" y quien más popular lo ha hecho ha sido su hijo, Francisco Iborra Verdú, muy conocido en Petrer por su relación con las fiestas de Moros y Cristianos.

Fue Mayordomo de San Bonifacio Mártir, puesto que heredó desde la muerte de su antecesor, Pepe "Caixa". Se encarga de montar el Castillo de madera en la Plaça de Baix, forma parte de la Cuadrella dels Majorals de la comparsa de Labradores y fue el encargado de pregonar las Fiestas de 2007.

Francisco Iborra Verdú "Caixeta" con su abuela María "la dels xiquets" en la calle San Rafael. 11 de noviembre de 1955.

"Caixeta" con sus hijas Magdi y Elena. Mayo de 2006.

"Caixeta" con la Cuadrella Majorals. Luis, Cayetano, "Chicharra", Juanjo, Heriberto, Celso, Pepe, Emilio, Diego, Juanito y Antonio. También José Andrés "jota", Gadea y Manu.

Aunque estuvo algunos años en el mundo del calzado, "Caixeta" siempre ha ejercido de carpintero y hoy en día es copropietario de su propio almacén en el polígono de Salinetes. ■

Santiago Maestre Maestre "Caldera"

Santiago Maestre Maestre "Caldera" principios del siglo XX.

Son hasta seis generaciones de "Calderas" las que podemos contar en la actualidad. Ha transcurrido tanto tiempo que los familiares más veteranos, como es el caso de Helios Maestre, nuestro punto de contacto que vive en la vecina localidad de Elda pero que siente mucho arraigo hacia Petrer, no conoce el origen del apodo, eso sí, sabe que fue su abuelo, Santiago Maestre Maestre, uno de los primeros y más conocidos por el mote. El matrimonio que formó con Encarnación Galiano Beltrán tuvo seis hijos, Santiago, Encarna, Pepe, María, Antonia e Higinio, algo fundamental para que la saga de los "Caldera" haya continuado hasta nuestros días. El pequeño Alenjandro Maestre es el más joven de todos y en el reportaje gráfico dejamos constancia de ello.

Santiago "Caldera" y su mujer vivieron en las "Cuevas del Río", en la "Rambla dels Molins", y se dedicaron a la agricultura. Él fue un hombre rudo, propio de una época difícil y llena de carencias que le tocó vivir. Su nieto Helios recuerda que, en su infancia, junto con su hermana Isabel, a menudo los visitaban pero tenían que recorrer un largo trayecto a pie puesto que vivían en la zona de los "Molinos de Félix" que se ubicaba en lo que hoy en día se conoce como el "Puente de Monóvar". ■

Santiago Maestre Galiano "Caldera"con el uniforme de músico. Años 30.

Encarna, esposa de "Caldera", con sus nietos Helios e Isabel, en la cueva del Río. Año 1957.

Alejandro Maestre el más joven de los "Caldera" en la actualidad.

Sergio Rubio Ortuño "Campello"

Sergio "Campello" en la rambla de Puça. Año 2013.

Sergio Rubio es natural de Petrer pero cuando sólo tenía cinco años, por motivos laborales, su familia se trasladó a vivir a El Campello. Allí pasó seis años hasta que una enfermedad de su abuela provocó el regreso de la familia a Petrer.

Cuando el joven Sergio se presentó a sus nuevos compañeros de colegio en Reyes Católicos, llevaba un chandal del El Campello Club de Fútbol, equipo con el que había jugado a este deporte en su etapa alevín. Fue así como nació el apodo ya que sus amigos comenzaron a referirse a él como "Campello".

Fue tanta la trascendencia que adquirió el mote que tanto a su padre Antonio como a su hermano Antonio José también les conoce todo el mundo por "Campello", especialmente a este último por la vinculación que tiene al mundo del fútbol como entrenador de la Unión Deportiva Petrelense.

Sergio "Campello", junto a su padre y hermano, es propietario de un herbolario (tienda donde se venden las plantas medicinales) que instala en los mercados más importantes de toda la provincia.

Su afición más reconocida, como no podía ser de otra manera, es el fútbol. Ahora ya no juega pero tras sacarse el nivel 1 de entrenador, disfruta los fines de semana codirigiendo el equipo juvenil del Petrelense y a uno de los prebenjamines del club.

Sergio "Campello", tercero por la derecha en la fi la de arriba, junto a su hermano Antonio "Campello" (entrenador), cuando jugaba en El Campello CF en el año 1999.

Sergio "Campello", tercero por la derecha en la fi la de superior, con sus amigos del equipo de fútbol sala "El Hierbas".

Tres generaciones de "Campellos", Antonio, Antonio José (con su hijo Héctor en brazos) y Sergio. Año 2013.

"Campello" también le ha cogido el gusto a bailar salsa y bachata, primero como alumno de Gustavo, un exfutbolista del Petrelense, y ahora como profesor de un pequeño grupo de amigos. ■

Luis Francés Rico "Camperet"

Luis "Camperet".

Luis "Camperet", Colau (el alcalde), el Obispo, Jesús Zaragoza (el cura), entre otros. 27 de mayo de 1955.

Luis "Camperet", Colau (el alcalde), Luis "Aguacil", Onofre (Cabo de la Guardia Civil) y Ramón Máñez. Procesión de la Virgen 7 de Octubre de 1960

El apodo "Camperet" tiene su origen, simple y llanamente, en los años en los que Luis Francés Rico, junto con sus padres, José Francés y Carmen Rico, vivió en una casa de campo.

Cuando bajaba al pueblo sus amigos no tardaron en ponerle ese sobrenombre que perduró mientras vivió puesto que sus dos hijas, Clara y Mª Carmen, no lo heredaron. Luis "Camperet" fue maestro de escuela y ejerció en los colegios Primo de Rivera, en sus primeros años, y La Foia, en la recta final de su etapa profesional, así como en la Academia Eliso de Elda y un colegio de Agost. En la posguerra también se dedicó a la fabricación de cajas de cartón en un negocio propio que se ubicaba en la Plaça de Baix. Su hija, Mª Carmen, recuerda que durante ese tiempo nunca se desligó de la docencia ya que a todos sus operarios analfabetos les daba clases en su propio domicilio para que aprendieran las nociones básicas de la lectura y la escritura. "Camperet" era una persona muy culta a la que gustaba devorar libros de todo tipo, de hecho, era rara la vez que las nuevas colecciones que llegaban a la biblioteca municipal no pasaban por sus manos. Entre otras de sus actividades más conocidas ejerció como Juez de Paz muchos años, ostentó el cargo de fiscal y practicó el fútbol en los equipos del Petrel, Eldense y Crevillente. ■

Pepita, Angelina, Luisa, Luisa (esposa del Camperet), Gironés, Luis "Camperet", Clara y Pepito. En una boda en El Chiqui el 5 de julio de 1954.

Antonio Espí "Canari"

Sergio "Campello" en la rambla de Puça. Año 2013.

Antonio Espí era una persona muy alegre a la que gustaba amenizar las reuniones con sus amigos y familiares cantando. Por esta conocida afición no dudaron en apodarle "Canari", mote que también portaron su hijo, Juan Espí Navarro, y también su nieto, Juan Espí Reig. Aunque se trata de un apodo eminentemente masculino, sus nietas, Angelina e Irene Espí, aseguran que también son reconocidas en Petrer como las "Canarias".

Hay algunas curiosidades relacionadas con este apodo y que derivan en otras denominaciones, por ejemplo, algunos amigos a Juan Espí Reig le suelen llamar "cincuenta y nueve", porque este número se corresponde al "canario" en el argot del juego del cupón que pone a la venta la ONCE, y también "amarillo", color típico de los canarios. Juan, el único "Canari" que todavía vive, siempre ejerció la profesión de zapatero en las fábricas de Villaplana y Planelles. Ahora está jubilado y disfruta de su tiempo libre porque se encuentra en plena forma. En su juventud fue un buen jugador de fútbol, tanto en el Petrel como en los equipos de barrio. ■

Juan Espí Navarro "Canari" en Enero de 1930.

Juan Espí Navarro "Canari" con su esposa Angelina Reig Beltrán.

Angelina e Irene Espí en Semana Santa de 2006 en Los Aguarrios.

Juan Cancio Verdú Tortosa "Cansio"

Julio "Volorum", Emilia "Cansio", Joaquín "Cansio", Emilia Payá, Francisco "Cansio", Amalia "Cansio" y Severino. 20 de octubre de 1956.

Juan Cancio Verdú, el primer "Cansio".

Joaquín "Cansio" con su perra "Cati", Carmen Amat y Amalia "Cansio" en la "Casa Cancio" en el año 1987.

Juan Cancio Verdú es el originario del apodo "Cansio", que procede, ni más ni menos, de la pronunciación de su propio nombre a nivel coloquial y en lengua valenciana. Juan Cancio vivió en Catí con su esposa Adelaida Verdú en la que todavía se conoce como "Casa Cansio". Tuvieron seis hijos, Juan Cancio, Joaquín, Francisco, Agustina, Adela y Amalia Verdú Verdú, y todos ellos fueron conocidos en Petrer con este sobrenombre.

Juan Cancio fue toda su vida agricultor, cultivando todo tipo de productos típicos del campo petrerí como almendras, aceitunas, maíz, cebada, etc… En "Casa Cansio" también vivió, hasta su vejez, su hijo Joaquín junto con su hermana Amalia que le acompañó en sus últimos años de vida. Una de sus sobrinas y nuestro punto de contacto, Francisca Verdú Payá, recuerda diferentes anécdotas que ocurrieron durante su niñez. Entre ellas, cabe destacar que Joaquín tenía un perro que respondía al nombre de "Cal" y fue un fiel servidor de su amo porque cuando le pedía fuego era capaz de facilitarle una rama con la punta encendida de las brasas de la chimenea, Además, cuando su dueño se encontraba trabajando la tierra, le acercaba la bolsa de la merienda que le tenía preparada su madre. Igualmente, tenía la habilidad de encontrar, entre los olivos y cepas, la "petaca" de tabaco que Joaquín "Cansio" solía perder por los bancales. Años más tarde, en "Casa Cansio" revoloteó otro perro, "Cati", también famoso por su obediencia y quehaceres.

En los años esplendorosos de esta conocida finca de los parajes petrerenses, todo el mundo sabía de la hospitalidad que despachaba la familia "Cansio". Cualquiera que se pasara por allí, ya fuera la patrulla de la Guardia Civil, pastor o cazador, siempre tenían a su disposición una habitación o el pajar para poder pernoctar y, por su puesto, se le despachaba una buena cena con productos caseros. ■

C

José Ripoll Antón "Canelo"

Canelo" con sus nietos, Chimo, Santos, Paco, Pepe y Juan "Chopaski". 11 de febrero de 1962.

Pepe "Canelo" era natural de Agost y fue allí donde le pusieron el apodo, sin embargo, su familia carece de información sobre el origen del mismo. El mote murió con él puesto que ninguno de sus cuatro hijos, Mª Dolores, Reme, Pepe y Paco Ripoll lo han heredado.

En el Mueso Etnológico "Dámaso Navarro" se exhiben unas sonajas suyas que elaboró a mano utilizando maderas y trozos de metal procedentes de los botes de cola. Pepe "Canelo" era muy aficionado a cantar con los grupos de quintos de Petrer que salían a rondar la calle cada año y utilizaba este instrumento artesanal para acompañar el repertorio.

Fue zapatero toda su vida, primero trabajó en su propio domicilio aunque la mayor parte de su etapa profesional se desarrolló en la vecina localidad de Elda, concretamente en la fábrica de Pedro García, hasta su jubilación.

Pepe "Canelo" fue una persona dicharachera a la que gustaba amenizar las reuniones familiares contando chistes continuamente. También se sentía atraído por el mundo de la ornitología así que cazaba pájaros utilizando el tradicional método del envisque que consistía en untar un manojo de esparto con un ungüento pegajoso en el que quedaban atrapadas las pequeñas aves. ■

"Canelo" el día de su 80 aniversario en febrero de 1970.

"Canelo" con su esposa Eulalia y su nieto Pepe. 30 de marzo de 1958.

"Aguacil" y "Canelo" el 13 de abril de 1969.

Trinitario Poveda Payá "Cano"

"Cano", el segundo por la izquierda, con unos amigos, Ricardo, "Cabut", etc, en el "Chiqui" el 27 de marzo de 1960.

El apodo se lo pusieron a Trinitario nada más nacer, debido a que su cabello de bebé era tan claro que parecía cano. No hizo falta nada más para que durante toda su vida se le reconociera en Petrer como "Cano", apodo que ya no heredó ninguno de sus dos hijos, Pepito "Regina" y Regina Poveda. Trinitario fue zapatero de los de toda la vida, gran trabajador y muy solicitado en épocas de vacas flacas, pasó por las fábricas de "Talismán", Manga y Chico de Guzmán.

Fue un gran amante de las Fiestas de Moros y Cristianos, siendo miembro de los Moros Viejos, comparsa de la que también fue Capitán en los años 20, tal y conforme queda reflejado en el reportaje gráfico que publicamos en Gent de Petrer. En una de las instantáneas "Cano" aparece posando con una espindarga que él mismo fabricó con sus propias manos ya que tenía grandes habilidades para tratar la madera.

Muchos recordarán a Trinitario echando una mano en la tienda de artículos de regalo "Casa Regi", propiedad de su mujer, Regina "la dels Calces", muy popular porque allí se elaboraban a mano medias de algodón. ■

"Cano", capitán de los Moros Viejos en los años 20.

"Cano" en la Plaça de Baix posando con su espindarga fabricada a mano en mayo de 1959.

Juan Bautista Navarro Maestre "Cánovas"

Tista "El de Cánovas" y esposa Rosa en sus Bodas de Oro en el año 1985.

Tisteta "El Cano", Tisteta "El de Cánovas", Tista "Cánovas" y su nieto José María Navarro. 1949 en la calle Leopoldo Pardines.

Procopio y Emilia en un homenaje de los "Catedráticos" a sus esposas. Año 1987.

Tista "El de Cánovas", a la derecha,de Moro Viejo junto a su abuelo.

Siendo muy joven, Juan Bautista Navarro Maestre tenía una gran facilidad para subirse a los balcones de las casas y cuando quería decirle algo a los amigos no dudaba en subirse al primer balcón que veía. "Quelo", uno de esos amigos, fue quien le puso el apodo porque decía que se parecía mucho a Cánovas del Castillo (presidente entonces del Consejo de Ministros) cuando daba algún mitin. Tuvo cuatro hijos: Tisteta, Anibal, Rosarito y Procopio. Anibal y Rosarito fallecieron relativamente jóvenes y en la actualidad únicamente sobrevive Procopio.

El único que heredó su apodo fue Juan Bautista Navarro Navarro, más conocido como Tisteta "El de Cánovas". Se casó con Roseta "la de la tendeta" con la que tuvo a su único hijo, José Mª Navarro Maestre. Su grupo de amigos fueron, entre otros, Hipólito Navarro, Luis Vera, Pepe "Caixa", Doroteo Román y Bonifacio Mollá.

Una de sus grandes aficiones fue la lectura, preferentemente Camilo José Cela y Gregorio Marañón, convirtiéndose en un hombre culto pese a no haber podido asistir al colegio con asiduidad.

A Tisteta "El de Cánovas" le apasionó la música y fue miembro de la Unión Musical hasta poco antes de su fallecimiento.

Tocó el saxofón en la banda desde los 17 años hasta los 80 y fue homenajeado en dos ocasiones antes de dejarlo. Tisteta también sabía tocar el bandoneón (acordeón pequeño con el que se tocan tangos). Su primer instrumento se lo compró gracias a los ahorros que consiguió dejando de comprar la sardina con la que acompañaba la "flandina" con la que comía en el trabajo. En sus tiempos mozos fue Moro Viejo pero a la hora de decidir entre la música y la fiesta se quedó con lo primero.

Tisteta "El de Cánovas" fue un enamorado del tren, de hecho, siempre dijo que le habría gustado ser maquinista de locomotoras.

Su pasión llegó a tal extremo que se subscribió a una revista ferroviaria y solía llevar a su hijo, sobrinos y nietos, a ver pasar el tren a la estación de Elda-Petrer.

A Tisteta también le encantaba viajar. Cuando tenía ocasión recorría la geografía española con su mujer e hijo. ■

Joaquín Rico Bernabeu "Canuto"

Ximo el de "La Foia", como se le conocía en la época, tenía una cueva en la partida del "Ginebre" y prácticamente a diario acudía andando a su propiedad. Poco antes de llegar a la "canal de hierro" hay una curva cerrada y Ximo, ni corto ni perezoso, se puso a orinar en la orilla del camino. En ese mismo instante, un grupo de mujeres pasaba por el lugar y una de ellas exclamó: "¡Anda Ximo que se te va a ver el canuto!". Tanta gracia hizo la frase que enseguida se popularizó en el pueblo y no tardaron en apodarle Ximo "El Canuto". Curiosamente, a ninguno de sus dos hijos varones se le quedó el mote, sí a su hermano, Andrés Rico Bernabeu, y a su vez, al hijo de éste, Andrés Rico Gil.

Ximo "El Canuto" fue zapatero de silla toda su vida. Estuvo en varios talleres de la población y muchos fueron los aprendices que pasaron por sus manos. Pero si por algo lo conocían es porque regentó durante muchos años el bar de "Els Biscaïns" (posteriormente conocido como bar El Chiquito) que se encontraba en el barrio de "La Foia".

Allí, la clientela solía degustar las típicas tapas de caracoles, pescadito frito, callos, habas...

También se hizo cargo de la venta de los "boletos", un sorteo a nivel local que se realizaba en los diferentes bares.

La fiesta de moros y cristianos también formó parte de su vida. Fue socio-fundador de la comparsa de Vizcaínos y perteneció a la fila "Los Cachorros".

Pero si Ximo "El Canuto" tenía dos pasiones esas eran la caza con podenco y su cueva del "Ginebre".

Se construyó un pequeño corral en el que criaba corderos, gallinas, conejos, etc., que luego solía compartir en diferentes celebraciones familiares, haciendo gala de su notable generosidad.

Ximo "El Canuto" contrajo matrimonio con Joséfa López Ríos, con la que tuvo tres hijos, Joaquín, Rosi y Paco, a este último lo conocen popularmente como "Ximo el el Túnel". ■

Canuto" con su esposa Josefa. Julio de 1956.

Andrés "El Canuto" con su esposa Pepi. 20 de octubre de 1962.

Ximo "El Canuto" con su esposa Josefa y sus hijos Rosi, Ximo "el del Túnel" y Joaquín. 1974.

Andrés "El Canuto" hijo y Ximo "el del Túnel". Año 1988

Luis García Amat "Cañero"

"Cañero" en la Plaza de España el 18 de abril de 1966.

Luis García Amat "Cañero" junto a su esposa María Pérez "La confitera". 29 de febrero de 1968.

Luis García Amat nació en una finca de Puça en la cual su padre, José María "el Mijoret", ejercía de casero. Allí tenían una buena cuadra, repleta de caballos, y Luis solía bajar al pueblo montando alguno de los ejemplares portando un sombrero cordobés. Un día, a su paso por la Foia, uno de los vecinos del barrio, concretamente Pablo Medina "Manteca", dijo que Luis se parecía mucho al rejoneador cordobés, Antonio Cañero, muy famoso a principios del siglo XX. Desde ese mismo instante Luis comenzó a ser conocido en Petrer como "el Cañero", apodo con el que también, hoy en día, se reconoce a sus dos hijos, Luis y Gabriel García Pérez. Luis "Cañero" estuvo en la finca de Puça hasta los 25 años, momento en el que se vino a vivir al pueblo para trabajar como guardia en la fábrica de Alfonso Chico de Guzmán, en la Ciudad Sin Ley, durante siete años, hasta que se cerró el negocio. Posteriormente, gracias a un familiar, lo contrataron en Calzados Elefante en Elda donde trabajó como montador de máquinas hasta su jubilación.

"El Cañero" fue un gran aficionado a la ornitología.

Tenía un criadero de canarios en la bodega de la cueva que heredó en el "Ginebre", concretamente en la "Fonteta dels Terrosals". También cultivaba su propias cepas para la elaboración del vino, de hecho, su tinto era famoso en la zona por su alta graduación y todo el que pasaba por allí no se marchaba sin probar su correspondiente chato. ■

Gabriel y Luis García Pérez, hijos del "Cañero" en la Ermita de San Bonifacio el 13 de mayo de 1959.

Juan Bautista Brotons Amat "Capotillo"

Juan Bautista "Capotillo" y su hijo Gerardo Brotons "Capotillo" y su esposa Julia García el 7 de octubre de 1962 en la calle José Perseguir.

En realidad, fue el padre de Juan Bautista Brotons Amat quien fue apodado "Capotillo", sin embargo, nuestra persona de contacto, Gerardo Brotons Andreu, no tiene ninguna referencia familiar de su persona y ni tan siquiera hay constancia de su nombre.

Eso sí, a través de las sucesivas generaciones se han contado la historia por la cual nació este apodo. "Capotillo", mientras trabajaba, tenía por costumbre pedir ayuda a quien estuviese con él utilizando la siguiente expresión: "¡tírame un capot!". Entonces la palabra derivó en su diminutivo convirtiéndose en uno de los motes de Petrer más longevos y con más tradición, de hecho también heredaron el apodo su nieto Juan Bautista Brotons Maestre, sus bisnietos Juan, Helios, Gerardo y Libertad Brotons Andreu, sus tataranietos Gerardo, Antonio, Andrés, Juan, Julia y Pilar, etc...

En el reportaje gráfico hemos publicado alguna de las instantáneas que se conservan de Juan Bautista Brotons Maestre y alguno de sus familiares puesto que de sus antecesores no se disponen fotografías. ■

Juan Bautista "Capotillo", su esposa Julia Andreu, sus nietos Reme y Juan "Capotillo" y la novia de éste último, Encarna.

Juan Bautista Brotons Maestre "Capotillo" en los años 60 en el Paseo de la Explanada.

Juan Bautista "Capotillo" y su cuñada Isolina Andreu el 9 de agosto de 1953 en la calle San Rafael.

Jesús, el último de los "Capotillo".

Vicente
Maestre Poveda
“Capucho”

Arriba: Pascual Díaz, “Sogall”, Ramonet “el obré”, Pepe “Bacallà”, Luis Sanjuan, Tista y “Capucho”.
Abajo: Vicente, Rogeliet, Joaquín “el Gat”, Antonio y Planelles en el campo de Tista en Salinetas.

“Capucho”. Año 1965.

Ni el propio Vicente Maestre, ni sus familiares, conocen el origen del mote, sólo recuerdan que desde que era un crío, uno de sus amigos que ahora reside en Elche, Carlos Pitón, comenzó a decirle que era un capucho, palabra que es sinónimo de capucha o caperuza, prenda que cubre la cabeza.“Capucho” se casó con Aurora Villaplana con la que tuvo dos hijos,Aurora y Vicente, y a este último también lo conocen en Petrer por el apodo.

“Capucho” siempre tuvo un gran dominio de la lengua francesa fruto de los años que vivió con su familia en Francia a donde emigraron en busca de trabajo. De vuelta a Petrer,Vicente trabajó, como tantos otros petrerenses, en el calzado, estuvo en la fábrica de “Masses” y también en la de “Lito”.

Igualmente probó fortuna como empresario, primero con un taller de troquelado y, posteriormente, tuvo fábrica de zapatos propia.

“Capucho”, que se declara con orgullo socialista, estuvo de joven participando en la Guerra Civil española donde recibió dos disparos, en la ingle y en la pierna.

Tuvo una gran afición por las motos. La primera fue una “Roa”, después una “Cofersa”, le siguió una “Lambretta” hasta que, finalmente, se compró una “Sanglas” en el año 55 que llamaba la atención por donde circulaba. ■

“Capucho” con su mujer Aurora y sus hijos Aurorín y Vicente. Junio del año 1952.

“Capucho” con su esposa Aurora en la “Sala Pigall” de Alicante. Año 1955.

Antonio Pina Amorós "Carabina"

Pepe "Carabina" tocando la guitarra y acompañado por "El Chato", "Tío Quinto" y "Aguasil" en el Altico el 19 de marzo de 1956.

Antonio nació en la vecina localidad de Agost y siendo todavía muy joven solía pasar largas temporadas en el campo, propiedad de su familia. Cuando le preguntaban al pequeño Antonio qué hacía en la finca, el respondía que estaba de guardián y quien se atreviera a acercarse a sus inmediaciones se tendría que llevar mucho cuidado puesto que tenía una carabina cargada. Por ese simple comentario los agosteros comenzaron a llamarle por este apodo que también heredaron sus cinco hijos: Antonio, Encarna, María, Pepe y Rosa Pina Martínez, aunque ésta última, desde que se casó con "Terol", por afinidad, la identifican como Rosa "la Terola". "Carabina" contrajo matrimonio con Encarnación y tuvo a toda su descendencia en Agost, donde trabajó de carretero.

No obstante, pronto se trasladó a Petrer junto con su familia donde se adaptó perfectamente a su nueva forma de vida. De hecho, pese a que nunca renunció a sus orígines, se consideró un "petrolanco" de pura cepa. Antonio siguió ejerciendo su oficio en la empresa del "tío Ángel", aunque más tarde trabajó muchos años en la carbonería del Carrer Nou, propiedad de Eduardo "Carbonero". Sus últimos años, antes de jubilarse, los pasó en la calera de Luis Andreu, junto al lavadero que había en la partida de "Tejera del Río". ■

Pepe "Carabina" vestido de Labrador en la calle Gabriel Payá. Año 1957.

Rosa, Pepe, María, Encarna y Antonio, hijos de "Carabina" el 14 de agosto de 1961.

Rosa, Pepe, María, Encarna y Antonio, hijos de "Carabina" el 14 de agosto de 1961.

Ricardo Micó "Caragol"

Eliseo "Caragol" junto a sus hijos Pepe, Eliseo y Pascual en la barbería de la calle Vicente Amat el 30 de noviembre de 1952.

Eliseo "Caragol", Pascual "Caragol" y Ernesto, afeitando a tres clientes: Celso, "Botero" y Luis el de la cantarería. 31 de diciembre de 1960.

Eliseo "Caragol" y su esposa Brígida con sus tres hijos: Pepe, Eliseo y Pascual en la barbería el 30 de noviembre de 1952.

Realmente fue el padre de Ricardo Micó, del cual no ha sido posible averiguar su nombre, el primer "Caragol". El mote se lo pusieron mientras estaba comiendo una paella de arroz con conejo y caracoles. En el momento de succionar una molla de caracol no la pudo tragar y se le quedó atascada, impidiéndole respirar correctamente. Fue entonces cuando exclamó varias veces: "el caragol, el caragol…", detalle que sirvió al resto de comensales para colocarle el apodo cada vez que recordaban esta anécdota. Posteriormente fue su hijo, Ricardo Micó, quien lo heredó y, a continuación, su cuñado, Eliseo Poveda Brotons, debido a que ambos comenzaron a trabajar juntos en el año 1908 en la barbería que instalaron en la calle Mayor, en un local propiedad del "tío Lereu", padre del gran poeta local, Francisco Mollá. Eliseo, que entonces tenía sólo 10 años, permaneció junto a su tío en otras dos barberías que se ubicaron en la popularmente conocida plaza del "Caragol" y en la calle Vicente Amat, donde ha permanecido abierta hasta hace unos años. Tras la guerra, Ricardo se trasladó a vivir a Elche y Eliseo se quedó con el negocio que mantuvo con la ayuda de sus tres hijos, Pepe, Pascual y Eliseo, puesto que también trabajó hasta su jubilación en la fábrica de Luvi, donde era cortador. Eliseo fue un hombre emprendedor e innovador y dotó su barbería con el mejor instrumental de la época, siendo el primero en traer sillones americanos, aparatos de masajes faciales o máquinas antisépticas, lo que provocó que su barbería siempre estuviera llena de clientes.

Además, no sólo cortó el pelo a caballeros sino que también lo hizo con mujeres cuando la moda era llevar el pelo a lo "garson".

Igualmente se ha identificado con este mote a sus tres hijos, aunque ha sido el menor de ellos, Eliseo Poveda García, el más. ■

Eduardo Tortosa Sáez "Carbonero"

Eduardo "Carbonero" hijo y Domingo repartiendo carbón el 18 de agosto de 1953.

Ofelia con su hija Ofe, Angelina y Eduardo "Carbonero" con sus sobrinos en el carrer Nou. Año 1967.

Pepe "Carbonero" en la carbonería del carrer Nou en los años 80.

Eduardo Tortosa Sáez, "el Carbonero", nació en Vallada y siendo muy joven emigró a nuestra comarca en busca de trabajo. Primero se estableció en Novelda donde descargaban un vagón de carbón y él se encargaba de repartirlo por distintas localidades, una de ellas Petrer donde tenía un cliente mal pagador. Tras realizar varias visitas infructuosas con el fin de cobrar lo adeudado, optó por trasladar su domicilio aquí y establecerse definitivamente. En Petrer, por su actividad, pronto se hizo muy popular y la gente comenzó a conocerlo como Eduardo "el Carbonero". Tuvo cuatro hijos, Elisa, Eduardo (ya fallecido), Pepe (ya fallecido) y Angelita, y todos heredaron el apodo, incluso a uno de los hijos de Elisa lo reconocen por una derivación del mote, Pepe "Carbonilla". Tres de ellos se dedicaron durante algún tiempo a la venta de carbón, Elisa en la Plaza Ramón y Cajal, Eduardo en la calle Brigadier Algarra y Pepe en el Carrer Nou puesto que pasó a ser el titular de la carbonería de su padre tras su jubilación.

La primera carbonería que tuvo Eduardo la abrió en la confluencia de las calles Prim y Vicente Amat y después la montó en el Carrer Nou donde permaneció hasta su cierre definitivo. El "Carbonero" tenía dos grandes carros de tiro con los que repartían el carbón por toda la población, con capacidad para 4.000 y 2.500 kilos, conducidos por el "tío Carabina" y Pepe "Saturnino". En la carbonería no sólo vendían esta materia prima ya que en los duros tiempos de la posguerra, también se distribuyó leña así como frutas y hortalizas. ■

Eduardo "Carbonero" y su esposa Angelina con sus familiares: Cristina, Angelita, Manolo, Eli, Mª José, Pepe, Jorge, Mª José, Lourdes, Ofe, Pilar, Octavio, Ange, Ignacio, Pepe, Elisín, Eduardo, José Mª y Pepe. Año 1981 en su 80 cumpleaños.

Ramón Blasco Giner "Carbonero II"

Ramón, Mercedes "la Pajarilla", Ramón "Carbonero", Encarna, Juan y Mercedes en la boda de Juan y Mercedes el 19 de mayo de 1966.

Mercedes y Ramón "Carbonero" comiendo manzana y sandía en el "Ginebre". Año 1955.

Ramón "Carbonero" nació en Vallada pero, como muchos de sus paisanos, emigró para establecerse en nuestra población. El mote se lo pusieron porque durante más de una década repartió carbón, principalmente en la zona alta de Petrer. Se casó con Mercedes "la Pajarilla" y tuvo tres hijos, Ramón, Juan y Mercedes, aunque sólo a los hombres les han continuado llamando por este apodo en forma de diminutivo, es decir, "Carboneret".

En sus primeros años en Petrer trabajó repartiendo carbón para otros aunque pronto se puso por su cuenta e instaló una carbonería propia en la calle Castillo. Su hijo Juan recuerda que le dejaban el carbón en una pequeña explanada que había junto a casa de "la Porsela", para luego subirlo por la calle la Virgen hasta su almacén, donde también tenía a la venta carbonilla y garbas de leña. Cuando el negocio del carbón decreció buscó trabajo como repartidor de cajas de cartón en la fábrica de Emérito Maestre, actividad que ejerció hasta su retirada.

Las jornadas laborales de Ramón "Carbonero" fueron interminables y apenas dispuso de tiempo libre para tener aficiones. El poco que tenía lo empleaba en visitar con su familia la pequeña cueva que poseía en el "Ginebre". ■

Ramón "Carbonero", Mercedes "la Pajarilla", Leonardo, Encarnación y Eugenio. Años 80.

Leónida
Segura Albert
“Careta de niño”

Leandra Segura Albert “Careta de Niño” y Ernesto Carbonell Martínez.

Entre otros, José, Ernesto, Rogelio, Carbonell, Leónida “Careta de Niño” y Encarnación.

El apodo “Careta de Niño” se lo pusieron a Leónida Segura Albert cuando ésta era todavía un bebé. Su madre la estaba paseando y una de sus vecinas la detuvo para observarla, entonces se percató que tenía un rostro angelical, muy bonito, así que para expresar que sus facciones eran perfectas le dijo que tenía “Careta de Niño”.

Leónida creció con este mote por el que también se reconoce hoy en día a una de sus hijas, Leónida González.

“Careta de Niño” nació en La Cañada del Trigo, una pedanía de El Pinós. Siendo adolescente se trasladó a vivir a Petrer junto con su familia y años más tarde contrajo matrimonio con Ernesto Carbonell Martínez, con el que aparece en el reportaje gráfico.

Leónida fue una mujer muy aficionada a escuchar los domingos el carrusel deportivo de la Liga de Fútbol porque tenía por costumbre hacer la quiniela y seguía in situ cada uno de los partidos de la jornada.

Incluso llegó a acertar en varias ocasiones. En una de ellas el premio ascendió a 200.000 pesetas, una pequeña fortuna para la época. “Careta de Niño” era propietaria de una parcela en la partida de Salinetas donde tenía un huerto de frutas y hortalizas que ella misma plantaba y cuidaba para distraerse. Era tal su afición que estuvo acudiendo al campo cada día en moto hasta dos días antes de morir. ■

Leónida “Careta de Niño” y Ernesto junto a su nieta Encarnita González Carbonell el día de su cumpleaños. Año 1963.

Francisco Navarro Payá "Carnassa"

Francisco Navarro Payá "Carnassa" mientras fue integrante de la Unión Musical a principios del siglo pasado.

Francisco Navarro Payá "Carnassa" junto a su nieto Francisco Navarro Bernabeu "Carnassa". Año 1934.

Francisco Navarro Navarro "Carnassa". Año 1930.

Francisco Navarro "Carnassa" con sus tres hijos, Remedios, Francisco y Antonio en la cueva del Castillo en agosto de 1954.

Francisco Navarro Payá, el cual aparece en esta página en dos fotografías tomadas a principios del siglo XX, fue el primer "Carnassa", no obstante, su nieto y nuestro punto de contacto, Francisco Navarro Bernabeu "Carnassa", apenas cuenta con referencias concretas del porqué su familia lleva el apodo, el único detalle con el que se puede relacionar su origen es por la gran afición que tenía su abuelo en degustar todo tipo de carne. El mote "Carnassa" se prolonga hasta cinco generaciones puesto que sigue con su hijo, Francisco Navarro Navarro, sus nietos Francisco, Antonio y Remedios Navarro Bernabeu, sus bisnietos Francisco José Navarro Amorós, Antonio José y Mª Remedios Navarro Verdú y sus tataranietos Francisco David y Laura Navarro Tortosa.

"Carnassa" fue músico de la Unión Musical y uno de los fundadores de esta centenaria banda. No tuvo una vida sencilla, se vio obligado a emigrar a Marruecos en el año 1902 para trabajar de temporero y se llevó a su hijo y a su segunda esposa. Allí permaneció cerca de dos décadas hasta que, finalmente, regresó a Petrer. Su hijo, Francisco Navarro Navarro, otro de los "Carnaasas" más representativos de la familia, participó en la Guerra Civil como miembro del bando Republicano en el que ostentó el rango de Capitán, pasando antes por los de Sargento y Teniente. Tras el conflicto bélico, en el que siempre estuvo en primera línea de fuego, pasó más de un año en diferentes cárceles hasta que fue puesto en libertad y pudo volver con los suyos. Paco "Carnaasa" fue uno de los fundadores de la comparsa de Vizcaínos. ■

José Beneit "Carotxa"

Ángela, esposa de José "Carotxa" con sus tres hijas: Angeleta,Clotilde y Teodora. Finales del siglo XIX.

Angeleta "la Carotxa" con su hijo Bertomeu con un queso en la mano y una lechera. Finales de los años 20.

Regina "la Carotxa".

José Beneit tenía un pequeño tic en el ojo así que este fue el detonante para que la gente lo apodara "Carotxa", palabra valenciana que se utiliza a nivel coloquial para describir un gesto extraño en el rostro de las personas.

Por el mismo mote también se conocieron a su hija, Ángela Beneit Mollá, y a su nieta, Regina Poveda Beneit.

El resto de sus descendientes, entre los que también contamos a nuestro punto de información y bisnieta del protagonista, Venus Montesinos Poveda, ya no lo han heredado ya que han recibido mayor influencia de la otra rama familiar, la de "els escarpells".

De José apenas le quedan recuerdos, sin embargo, de Angeleta "la Carotxa" podemos decir que le tocó vivir tiempos duros, principalmente durante la posguerra. En esa época de penurias y escasez, tuvo que hacer valer su destreza con la aguja y el dedal y, en su domicilio, no cesó de remendar y parchear todo tipo de prendas de vestir. También, durante unos años, su familia fue propietaria de un rebaño de ovejas de las que sacaban todo el rendimiento posible, incluso vendían al público leche y quesos de elaboración propia que tenían una gran aceptación. ■

Regina "la Carotxa" con sus hijos Boni, Teodora y Venus. Año 1941.

Juan Antonio Villaplana Navarro "Carpeta"

La historia del apodo de Juan Antonio Villaplana es muy curiosa. Su tío Bartolo, director de la Unión Musical de Petrer durante muchos años, solía encabezar los desfiles de la banda portando una carpeta debajo del brazo. Juan Antonio era ahijado de Bartolo y, cuando era niño, su primo Toni Iglesias comenzó a llamarle "Carpeta" por la relación de parentesco que les unía. Al principio, el mote no le hizo mucha gracia al joven Juan pero con el paso del tiempo lo tuvo que aceptar y, ahora, se siente orgulloso de portarlo puesto que en Petrer todo el mundo le conoce como "Carpeta".

Aunque todavía es una persona muy joven, lleva 30 años trabajando como electricista en diferentes empresas de la localidad y de la provincia, no obstante, en los últimos dos años ha variado su rumbo profesional derivándose hacia la energía solar, un sector en plena ebullición y en el que se ha convertido en un especialista.

"Carpeta" es un festero reconocido. Actualmente es el cabo de filà de "Els Copions" de la comparsa de Estudiantes, aunque hizo sus primeros pinitos en los Flamencos por tradición familiar ya que tanto su abuelo como su padre pertenecieron a la filà "Los de Campanilla". También ha sido aficionado a la montaña y, por su puesto, al balonmano, de hecho, fue jugador del Club Balonmano Petrer y llegó a disputar partidos con el segundo equipo. ■

"Carpeta" ejerciendo de Cabo de Filà en "Els Copions" en el año 2005.

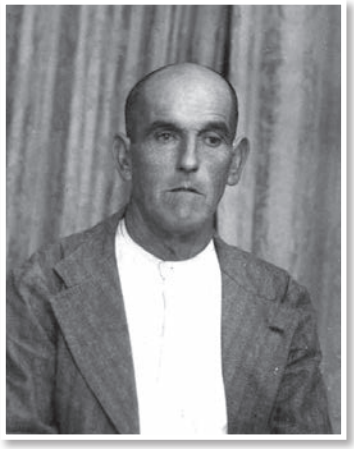
"Carpeta" y Fini el día de su boda el 8 de julio de 2001.

Carpeta" y su esposa Fini junto a su hija Mª José.

Antonio Navarro Esteban "Carraca"

Juan Bautista "Carraca", Matilde, Amanda, María y Ventura. En Caprala un día de mona. Año 1925.

A la derecha, Antonio "Carraca" en el Tibidabo de Barcelona junto a dos familiares.



Antonio Navarro Esteban "Carraca". 10 de marzo de 1956.

Juan Bautista "Carraca" y su esposa Matilde Poveda el día de su boda. Año 1929.

En su juventud, Antonio Navarro, construyó con sus propias manos un carro de pequeñas dimensiones al que sus amigos bautizaron como "Carraca". Fue un día de juerga campestre cuando esos mismos colegas le quisieron gastar una broma cogiendo el carro y el burro que lo tiraba sin su permiso.

Cuando Antonio se percató de la situación, salió corriendo detrás del carro y de sus amigos que también corrían delante del animal exclamando: "¡que ens pilla la carraca!". Desde ese preciso instante se le quedó el mote con el que se le conocería durante toda su vida.

A su hijo, Juan Bautista Navarro, aunque pereció muy joven, a los 39 años, tras regresar enfermo de la Guerra Civil, también lo apodaron "Carraca" y a las hijas de éste, Amanda y Matilde Navarro Poveda, todavía son reconocidas en Petrer como las nietas del "tío Carraca".

Antonio "Carraca" fue considerado un buen agricultor, trabajó muchos años de mediero en la huerta existente donde ahora se ubica el antiguo colegio Primo de Rivera. También cultivó su propia tierra en la partida de "l'Almafrá" donde sus productos agrícolas, tanto frutas como hortalizas, adquirieron gran fama por su calidad, sobre todo en los difíciles tiempos de la posguerra cuando se vio obligado a ejercer como vendedor en la plaza del mercado ambulante de la vecina localidad de Elda para poder sacar adelante a su familia. ■

José Pérez "Carrasco"

Constantino Pérez "Carrasco" y su esposa Isabel junto a sus hijos y nietos.

Remedios "la Gata", Carmen, Tista "el Gat", Juan "Carrasco" (niño sentado), Constantino "Carrasco" hijo, Constantino "Carrasco" padre, Pompilia, Antonio, Martina "la Cotena", Martina hija y el perro "Leal" en la finca de Rodolfo Guarinos, año 1932.

Juan Bautista "Carrasco", su esposa Genoveva junto a sus hijos y nietos en sus bodas de oro. 2005.

Manuel "Carrasco", su esposa Encarnación junto a sus hijos y nietos en el 76 cumpleaños de Manuel el 3 de septiembre de 1998.

José Pérez vivía en una finca en el campo y, justo en la entrada, había un carrasco (encina) de grandes dimensiones. Por ese hecho comenzaron a referirse a él como Pepe el del "Carrasco", apodo que ha perdurado durante cinco generaciones más y todo parece indicar que sus descendientes seguirán con el mote ya que se sienten cómodos con esta denominación. De hecho, haciendo un pequeño recorrido por su árbol genealógico, recordar que también se apodaron "Carrasco" su hijo Manuel Pérez Chorro; sus nietos Constantino, Manuel, Eusebio, Bautista, Francisco, Dolores y Matilde Pérez Ferrándiz; sus biznietos Manuel, Juan, Tino, Isabel y Matilde; y sus tataranietos Marcial, Antonio, Constantino, Manuel, Pepe, Encarni, Paqui, María y Juan José.

Juan Pérez, bisnieto del primer "Carrasco" y la persona que nos ha facilitado la información sobre el origen del mote y su utilización a través de las distintas generaciones, cuenta que su familia vivió muchos años en una finca de 47.000 m2 propiedad del conocido empresario eldense, Rodolfo Guarinos, donde su padre, Constantino Pérez Ferrándiz, ejercía de arrendatario de las tierras.

Juan no posee ninguna información de su bisabuelo, José Pérez, pionero de los "Carrascos", sin embargo, de su abuelo, Manuel Pérez Chorro, recuerda que era natural de Monforte del Cid, que vivía con ellos en la referida finca y que tenía por costumbre dar largos paseos por Petrer a diario. También era un gran amante de la sopa de ajo que su nuera le cocinaba cada noche a petición propia. ■

Gregorio Carrión Ródenas "Cartero"

Ángeles "La Cartera" el 6 de septiembre de 1936.

Rosa "la Cartera", a la derecha, junto a una amiga.

Gregorio Carrión fue apodado "Cartero" porque durante gran parte de su vida laboral fue el único encargado en Petrer de repartir el correo a domicilio, lo hacía después de acudir, a diario, a la estación de tren de Elda para recoger toda la correspondencia. El "Cartero" era un hombre muy inquieto y prueba de ello es que cuando tenía que desplazarse a Alicante por motivos de trabajo, había ocasiones en las que prescindía del transporte y recorría la distancia a pie.

Antes de ejercer como cartero, Gregorio trabajó como peón caminero construyendo carreteras y caminos por toda la provincia y, posteriormente, se encargó de repartir la prensa a domicilio en toda localidad. Sus descendientes recuerdan que él era el único que recibía los periódicos y, por lo tanto, quien quisiera estar al día de los que sucedía en el país tenía que recurrir a sus servicios. Gregorio "Cartero" tuvo mucha descendencia y todos heredaron el mote, concretamente tres varones: Gregorio, Miguel, ¿? ; y cinco chicas: María, Ana, Ángeles, Rosa y Gloria Carrión Díaz. Hoy en día, en Petrer, tres de sus nietos: María, Miguel y Francisco García Carrión, hijos de Rosa "la Cartera", todavía son identificados con este apodo. ■

Gregorio Carrión Ródenas "Cartero".

Miguel, Francisco y María García Carrión, "los Carteros". De niños a principios de los años 30.

Miguel "Cartero" años antes de la Guerra Civil de la que noregresó.

C

Pascual
Soler García
“Cartero II”

Pascual Soler García “el Cartero” en la puerta de la fábrica de “Villaplana” a principios de los años 60.

Marcelo, Pascual, Manuel Julio, Mercedes Beneit, Mercedes Soler, Pascual “el Cartero” y Juan.

Pascual Soler ejerció de cortador de zapatos hasta que estalló la Guerra Civil. Tras el conflicto bélico fue cuando le ofrecieron la oportunidad de ser cartero en Petrer, motivo por el cual, lógicamente, todo el mundo lo conoció por el apodo “Cartero”. Como era habitual en aquella época, Pascual acudía periódicamente a la estación de tren de Elda para recoger y entregar las sacas de correo.

Era una persona muy servicial y no tenia horario para hacer llegar las cartas a cada domicilio, independientemente del lugar donde se encontraran, especialmente cuando se trataba de noticias sobre los soldados que estaban cumpliendo con el servicio militar.

Por otra parte, sacaba tiempo de donde no tenía para cultivar la tierra de huertos que arrendaba.

Toda la producción de frutas y hortalizas que obtenía era para consumo propio ya que tenía cinco hijos a los que alimentar en los difíciles tiempos de la posguerra. A todos ellos, con el paso del tiempo, también se les ha identificado en Petrer como los hijos de “el Cartero”, se trata de Pascual, Marcelo, Manuel Julio, Juan y Mercedes Soler Beneit. ■

Pascual “el Cartero” con su esposa Mercedes Beneit. Año 1921

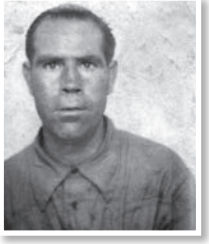
Juan Bautista Reig Pascual "Cascarra"

José Mª Reig Jover "Cascarra", a la derecha de la foto. Año 1937 en Madrid. durante la Guerra Civil.

Luis, Ángela "Cascarra", Pepe "Cascarra" "Tío Chato", Patrocinio, Vicent "Cascarra", Angelita "Cascarra" y José "Pincho". En las cuevas del Castillo en julio de 1955.

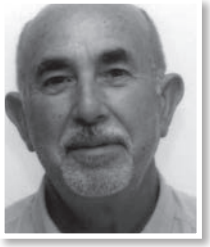
Del apodo poco se conoce, lo único que estamos en disposición de asegurar, según cuentan los familiares directos de Juan Bautista Reig Pascual, es que "Cascarra" procede directamente de la vecina localidad de Castalla puesto que sus ancestros eran oriundos de allí. Partiendo de esta base, Juan Bautista es el primer "Cascarra" del cual se tienen referencias aunque no hemos podido localizar ninguna fotografía de él. El mote lo han ido heredando sus descendientes, primero sus hijos José María, Juan Bautista y Ángela Reig Jover, y después sus nietos José María Reig García y Juan Reig Reig.

"Cascarra" fue sereno en Petrer durante muchos años. Cuentan de él que cuando empezaba a llover con fuerza siempre solía decir gritando, con el fin de alertar a los vecinos, "les huit i gotetes", mientras se agarraba con fuerza a la reja de la primera casa que veía. También fue propietario de un terreno en la partida de "Santa Bárbera" en el que tenía una gran plantación de cebada. "Cascarra" estuvo casado con "Quica" quien era famosa en Petrer por tener en su casa, sita en las faldas del Castillo, una "escola de cagons" (niños pequeños), así como poseer una gran habilidad para hacer remiendos en las alpargatas de la época. ■

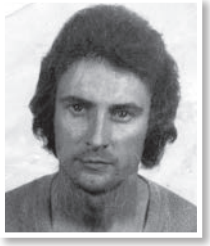


José Mª Reig Jover "Cascarra".

José Mª Reig García "Cascarra".



Juan Reig Reig "Cascarra".



José Luis Reig Amorós "Cascarra".

Jaime Reig Navarro "Cascarra".

C

Ramón
Jover Crespo

Remedios
Cánovas Calatayud

“Caseros”

Ramón el primer “Casero”.

Remedios la primera “Casera”.

Quito el “Casero”.

Ramón el “Casero” y su esposa María.

El matrimonio Ramón Jover Crespo y Remedios Cánovas Calatayud eran oriundos de la vecina localidad de Novelda, sin embargo, durante la primera década del siglo XX trasladaron su residencia a Petrer para ejercer de caseros en la finca de La Foia, propiedad de una familia pudiente también de Novelda.

Debido a su trabajo todo el vecindario les reconocía como Ramón y Remedios “Els Caseros”, apodo que también heredaron sus seis hijos: Ramón (más conocido como Braulio o Crespo), Quito, Remedios, Pepica, Magdalena y Cándida Jover Cánovas. Hoy en día también detentan el mote algunos de sus descendientes directos como: Ramón y Miguel Aracil, Elisa, Paquito, Natalia y Magdalena Jover, y Reme Beltrán, esta última la más popular de los “Caseros”.

La finca de La Foia se ubicaba justo donde en la actualidad está la plaza central de este conocido barrio y tenía numerosas plantaciones que se nutrían del agua procedente de la mina de la “buena esperanza”, junto a la Gurrrama”. Para poder trasladar el agua hasta el pueblo y regar sus plantaciones construyeron una larga canalización, incluido el tramo conocido popularmente con la “Canal de Ferro”.

Remedios Jover la “Casera” en un viaje a Francia.

Era tanto el caudal de agua que la almacenaban en un gran depósito para así poder venderla a los vecinos de la época que llenaban sus cántaros a precio módico.

Con el paso de los años “Els Caseros” compraron una casa en el Carrer Nou y Ramón se puso a trabajar de carretero. ■

Antonio Soler "Casilla"

Toni "Casilla".

Octavio García, Toni "Casilla", Juan Rico y Paco Pulido en el "Club Fabiola" el 18 de noviembre de 1962.

Lola, Rogelio y Toni "Casilla" en el Guirney el 1 de noviembre de 1966.

Antonio Soler más conocido como Toni "Casilla" trabajó como peón caminero en la carretera que pasaba por el antiguo cementerio de Petrer, el que estaba situado junto a la rambla de Puça, justo enfrente del Hogar del Pensionista. Los peones camineros se instalaban en unas casetas especiales desde donde efectuaban labores de vigilancia y conservación de carreteras, por ese motivo, a Antonio, le pusieron de apodo "Casilla", refiriéndose al pequeño habitáculo en el que se ubicaban, mote que, curiosamente, sólo llevó su hijo mayor, Antonio Soler Cremades, ya que sus hermanos José y Emilio no lo heredaron.

Toni "Casilla" hijo ejerció de oficial en una conocida empresa de construcción local y en sus ratos libres era muy solicitado para construir cuevas y aljibes en diferentes partidas rurales de Petrer. Ya en su retiro, se construyó una pequeña casa de campo en "Els Aiguarrius" donde acudía todos los días para disfrutar de la tranquilidad de su entorno. ■

Toni "Casilla" con su familia en La Pepiosa. Entre otros: Alfredo, Pepito, Emilia, Natalia, Isabel, Rogelio…. En el mes de julio de 1955.

C

José Poveda "Casoles"

José Poveda fue apodado "Casoles" siendo muy joven, yendo con sus amigos a jugar al campo localizaron un nido de pájaros en las ramas de un árbol. Cuando intentaron subir para ver en su interior, todas las crías salieron volando y se quedó vacío. En ese instante, el pequeño José dijo que se había quedado únicamente la "casola", refiriéndose al nido sin inquilinos, y sus amigos, inmediatamente, comenzaron a llamarle "Casoles", mote que también portaron tres de sus cinco hijos Francisco; Luis y Josefina Poveda Maestre.

José "Casoles" vivió en una de las calles más emblemáticas del casco antiguo de la población, la calle Arco de la Virgen, y como era habitual entonces en la mayoría de varones en Petrer, trabajó en la tierra y de carretero recogiendo leña por el monte.

También fue de los primeros integrantes de la comparsa de Moros Viejos, tal y como se puede comprobar en la instantánea que publicamos en "Gent de Petrer" y que tiene un gran valor histórico puesto que en ella aparecen algunos de sus festeros más emblemáticos. Soledad García, nieta del protagonista y nuestro punto de contacto con la familia "Casoles", recuerda que su abuelo desfilaba en las entradas con un caballo de cartón, típico en la época. ■

Luis "Casoles", Josefina "Casoles" y Ana Mª "la de Guiña".

Francisco García y su esposa Josefina "Casoles" en los años 80.

José "Casoles", en el centro de la foto, junto a otros Moros Viejos. Entre otros: "Sevilet", "Tío Pajuso", Silvestre "el Cavall".

De izquierda a derecha: Salu, Sole, Josefina "Casoles", Paco "Casoles", Frutos, Carmen, Paquito "Casoles", Luis y dos sobrinos de Frutos, en una boda en Elda. Año 1970.

Emilio
Cerdá Fuster
"Castalla"

Emilio "Castalla" y su esposa Concepción. Año 1953.

La razón por la que a Emilio Cerdá Fuster le apodaron "Castalla" fue por el simple hecho de que nació en esa localidad vecina y después de trasladarse a Petrer, muy joven junto a su familia, siempre le denominaron así. El mote, todavía hoy en día, tiene mucha trascendencia en la población puesto que son varios sus descendientes los que también lo llevan. El "Castalla" más popular es su hijo, José Cerdá Pascual, aunque a sus nietos Carmen, José y Francisco Cerdá Brotons y sus bisnietos José Fº y Salvador Cerdá Corredor también son más conocidos por este apodo que por su propio nombre.

Emilio "Castalla" vivió en la partida de "el Calafate" donde trabajó de agricultor antes de trasladarse al pueblo y colocarse en una fábrica de calzado. En la posguerra tuvo que buscarse la vida en la fábrica de cemento que había en la vecina localidad de Novelda para poder subsistir. En su tiempo libre se dedicaba a la construcción de cuevas, una práctica bastante habitual en la época y que también llevó a cabo su hijo Pepe. "Castalla" gustaba de tocar la guitarra y llegó a formar parte de una rondalla local.

Leoncia, esposa de "Castalla", Pepito "Castalla" y sus hijos Carmen, Pepito y Paco.

Ángel, José Fco. "Castalla", José Luis, Pepito "Castalla", Carmen "Castalla", Paco "Castalla", Salvador "Castalla", Emilio José, Cristina, Amparín, Mª Isabel y Mª Carmen. Año 2004.

La vena festera está muy arraigada en esta familia, concretamente en la comparsa de Labradores, de la que varios componentes han ostentado diferentes cargos festeros y de la que es presidente, en la actualidad, Francisco Cerdá Brotons "Castalla". ■

C

Emilio
Amorós Pérez
"Castalla II"

Emilio era natural de la vecina localidad de Castalla, donde vivió hasta que cumplió los siete años. Precisamente le apodaron "Castalla" por su lugar de procedencia, mote que sólo portó él puesto que ninguno de sus hijos lo heredó. El padre de Emilio era carretero y nutría de pequeños costales de leña a los hornos de pan. El trabajo escaseaba y decidió mudarse a Petrer para abrirse camino en el sector del calzado, en el que permaneció hasta su jubilación.

Entre sus aficiones más destacadas estaba el fútbol, jugó en varios equipos a nivel local y también fue un gran seguidor de la liga nacional de la que no se perdía un partido.

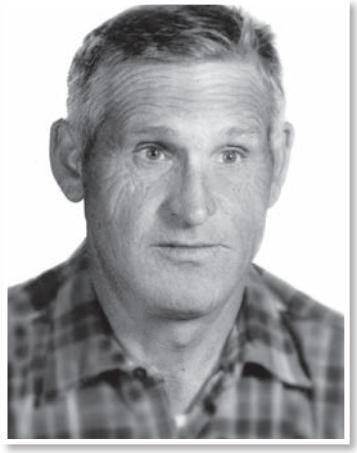
Cuando su familia llegó de Castalla se instalaron en una vivienda de la calle Pedro Requena. Tras contraer matrimonio con Amalia Francés adquirieron una casa en "El Altico", uno de los barrios más emblemáticos de Petrer y que, con el paso de los años, se cotiza cada vez más por su privilegiado enclave y la tranquilidad que se respira en todo el entorno. ■

Emilio Amorós Pérez "Castalla". Foto realizada en los años 30, antes de la guerra civil.

"Castalla" con su mujer Amalia Francés y su nieta el 26 de octubre de 1969.

"Castalla" con su hija Fina el 12 de mayo de 1954 en la "Plaça

Carmelo Antón Romero "Catalí"



Carmelo Antón "Catalí".

El tío Tonet "el de la Foia" tenía por costumbre sacar apodos a todos los niños que solían jugar en la plaza de este barrio. Precisamente fue él quien, sin ninguna razón aparente, le puso el mote "Catalí" a Carmelo Antón Romero.

Durante el tiempo que vivió en Petrer todo el mundo le reconocía por este apodo pero, una vez regresó del servicio militar, emigró a Valencia donde se casó y se estableció definitivamente como agricultor en una finca propiedad de su suegro en la pequeña localidad de Senyera.

De tal forma que cuando parecía que el mote se perdería no fue así porque lo heredó su sobrino José Navarro Antón. De Pepe "Catalí" podemos destacar su vena festera, siendo integrante de la "filá Corsaris" de la comparsa de Marinos, que mantuvo hasta el año 1972, momento que salió de capitán y decidió colgar el traje de fiesta. Pepe asegura que todavía, sus viejos amigos y familiares, continúan refiriéndose a él por el apodo "Catalí", aunque ninguno de sus descendientes lo ha llevado con posterioridad. ■

Arriba: Amparín "La Planchaora", "Negro", Lourdes, Gardenia y Pepe. Abajo: Mariano, Victoria, "Carabina", Minerva, Antonia, Encarnita y Jesús. En Ferrusa el 12 de abril de 1955.

Pepe "Catalí", de capitán de los Marinos junto a Navarro, Alfredo, Mario y "Germin" el 9 de abril de 1972 en el "día de Banderes".

Antonio Brotons "Catanilla"

Cuando Antonio Brotons era niño gustaba de comer peras de Abanilla, una fruta de pequeñas dimensiones y de gran sabor. En el momento en el que la despensa se quedaba sin existencias el joven Antonio se las pedía insistentemente a su madre, lo que sucedía es que confundía el nombre a la hora de pronunciarlo, en vez de Abanilla decía "Catanilla" y de tanto repetirlo se le quedó el apodo. Igualmente fue muy popular en Petrer por el mote "Catanilla" su hija, Anita Brotons García.

La nieta de Antonio, Pilar Villaplana Brotons, nuestro punto de contacto, apenas tiene recuerdos de su abuelo, sólo que murió nada más finalizar la Guerra Civil y que trabajó en la cantería. En cuanto a Anita la "Catanilla", dicen que era una mujer muy agraci da en sus facciones y que tenía unos ojos de color azul que llamaban poderosamente la atención. Uno de los tragos más amargos que tuvo que vivir fue su encarcelación en época bélica estando embarazada de su tercera hija y sólo recuperó la libertad momentos antes de dar a luz. Un detalle bastante curioso de la época es que mientras su marido siguió en prisión, logró ahorrar, no se sabe como, una pequeña cantidad de dinero que más tarde le dio a "la Catanilla" para que ésta se peinara cada vez que fuera a visitarle al calabozo. Por otra parte, Anita, en tiempos de posguerra, haciendo gala de su vocación religiosa regaló la imagen de la Inmaculada a la iglesia de San Bartolomé, pero lo curioso es que la llevaron en procesión desde su casa, sita en la calle Antonio Torres. ■

Anita "la Catanilla".

Antonio Brotons "Catanilla" con su nieto Manolo Villaplana Brotons. Año 1930.

Manolo Villaplana y su esposa Anita "la Catanilla" con su hijo Manolo.

Carmeta "la Pintà", Anita "la Catanilla", Ana García, Emilia, Emilieta, Anitín, Paquita y Manolo.

Andrés Navarro Andreu "Catxap"

Cuando era joven, Andrés Navarro Andreu acudía a diario a trabajar a La Mina junto con sus primos hermanos, "el tío Penyetes" y "el tío Bolillo". Un día, durante el trayecto, Andrés se topó con una cría de conejo, que en el lenguaje autóctono se denomina "catxap".

El animal se escondió en un arbusto y no dudó en buscarlo hasta cogerlo con sus propias manos. Entonces comenzó a gritar: "mira un catxapet, un catxapet", a partir de ahí, Andrés fue conocido en Petrer como "Catxap", apodo que ha perdurado durante cuatro generaciones más puesto que, también, lo portaron sus hijos Casildo Navarro y Andrés Navarro Verdú, sus nietos Andrés y Joaquín Navarro Maestre y sus bisnietos Andrés y Enrique Navarro Payá. Este último fue muy conocido con este mote en el entorno musical en el que se movía antes de fallecer, principalmente en la Sociedad Virgen del Remedio de la que formó parte.

De Andrés, segundo hijo de "Catxap" y del que publicamos una fotografía posando en la puerta de su barbería, sita en la calle Gabriel Brotons, podemos recordar que, durante el periodo invernal, solía poner varios ladrillos al fuego de la chimenea que, seguidamente, envolvía en un trapo y así poder repartirlos a los chavales que se pasaban por allí, para que estos pudieran calentarse los pies durante las frías y largas noches. ■

Andrés Navarro Verdú, hijo del primer "Catxap".

Andrés Navarro Maestre "Catxap" con su esposa Angelina y sus hijos Angelita, Andrés y Reme. En el Derrocat año 1948.

Andrés Navarro Verdú "Catxap" en la puerta de su barbería en la calle Gabriel Brotons con unos vecinos. Año 1922.

Andrés Navarro Verdú "Catxap" posa en la foto junto a su esposa Remedios y sus hijos Carmen, Remedios, Alejandrina y Andrés. Año 1923 en el bautizo de la pequeña.

Silvestre García Poveda "Cavall"

El padre de Silvestre fue uno de los fundadores de la comparsa de Moros Viejos. Corría el año 1905 cuando la junta directiva le encargó que reforzara el desfile de los Moros y Cristianos de ese año con algún componente festero. Entonces decidió viajar hasta Alcoy donde encontraron unos caballos de cartón con un orificio central preparado para introducirse dentro. Cuando el joven Silvestre los vio, cogió uno y no dudó el colocárselo y salir corriendo. Todos los que estaban viendo empezaron a exclamar: "¡Que ve el cavall, que ve el cavall!". A partir de ese momento, Silvestre siempre ha llevado el apodo de "Cavall" que también heredaron su hijo Vicente García Maestre y su sobrino Pepe Planelles García.

Silvestre "Cavall" se casó con Julia Maestre Morán "la Boixa", era una persona campechana y extrovertida, trabajó de zapatero aunque, debido a sus numerosas habilidades, también se dedicaba a elaborar zambombas navideñas, matracas y recogedores de metal, entre otros artículos, que después vendía. Era un gran devoto de las fiestas en honor a San Bonifacio Mártir y un apasionado de su comparsa de toda la vida. ■

Silvestre García Poveda "Cavall" , vestido de Moro Viejo en los años 20.

Vicente "Cavall" y su hija Reme montando en bicicleta en la calle Leopoldo Pardines en el año 1953.

Silvestre "Cavall" y su hijo Vicente "Cavall" en un acto de tiro en el año 1930.

Arriba: Juan, Juli, Remeditos, Vicente "Cavall", Julieta, Julia y Pepe "Cavall". Abajo: Reme, Mª Carmen, Josenet y Silvestre "Cavall". 25 de julio de 1957 celebrando el día de San Jaime en La Llobera.

José María Alcaraz Brotons "Cayo"

José Mª Alcaraz Brotons "Cayo" y su esposa Asunción Poveda Cortés.

El apodo "Cayo" es una abreviatura de "Vizcayo", aunque los descendientes de José Mª Alcaraz Brotons no tienen conocimiento del origen del mismo. Tres de sus hijos, José Mª, Luis (muerto en guerra) y Vicente Alcaraz Poveda, también portan el mote. Igualmente al hijo de este último, Luis Alcaraz Romero, se le conoce con el mismo apodo.

"Cayo" trabajó gran parte de su vida recogiendo leña en el monte con su burro para después venderla en el pueblo, concretamente en su domicilio de la calle La Virgen. Todavía antes de la Guerra Civil, cayó enfermo y se vio obligado a vender su animal de tiro. Una vez recuperado estuvo una temporada trabajando la tierra, incluso cruzó la frontera para segar en Francia y norte de África.

Posteriormente, recuperó su antiguo oficio hasta su retirada.

Su hijo Vicente "Cayo", nuestro punto de información y que en la actualidad reside en una zona emblemática de Petrer como son las Casas del Castillo, comenta que, de niño, a él lo reconocían por su apellido, "Alcaraz", pero una vez su hermano mayor se casó y se trasladó a vivir a Elda, todo el mundo comenzó a llamarle con el apodo familiar. Vicente ha sido zapatero de silla y dominaba el oficio como nadie. ■

José Mª Alcaraz Poveda "Cayo" con su sobrino Luis Alcaraz Romero el día de su comunión el 12 de junio de 1960.

Vicente Alcaraz Poveda "Cayo" con su hija Rosi a brazos. En la foto: Valeriano, Chato, José "Aguacil" y Asunción, entre otros, el 21 de junio de 1959.

Vicente "Cayo" sentado a la derecha junto a sus compañeros de trabajo Juan Rico, Luis "Elchero", Antonio, Carmelo, Juan y Vicent, entre otros, en una boda en "El Chiquí". 5 de Julio de 1967.

C

Juan Bautista Rico Rico "Cebetes"

Pere Rico Cortés, tercer hijo de "Cebetes" y Filomena.

Juan Bautista Rico Rico y su esposa Filomena Cortés Juan, oriundos de Monóvar, vivían y trabajaban en el "Molí del Barranquet", un molino de su popiedad, llamado así porque estaba situado junto a un pequeño barranco, en la partida eldense del "Chopo", entre el límite de Sax y Petrer, al lado de la vía del tren. Tista era agricultor y molinero y se le conocía por el apodo "Cebetes", que traducido al castellano significa "cebollitas".

El mote tiene su origen un día que Tista estaba plantando unos bulbos, también denominados cebollas de azafrán. En ese instante, un vecino de Petrer pasaba por allí y le preguntó qué estaba haciendo, a lo que Tista respondió: "estic plantant cebetes de safrà". El paisano se fue y cuando volvió a pasar por donde se encontraba Tista ya le llamó "Cebetes", mote que rápidamente se le quedó en el pueblo.

El matrimonio Tista "Cebetes" y Filomena tuvo la friolera de 8 hijos: Juan Bautista "El Chico de la Blusa", Remedio "la de Sanches", Pere, Martina, Salvador "Saoro", Filomena, Vicente y Víctor.

Como curiosidad, subrayar que dos de sus hijos, "Chico de la Blusa" y Pere, se casaron con dos hermanas, María y Carmen Beltrán, y dos de sus hijas, Martina y Remedios, contrajeron matrimonio con los hermanos Luis y Gabriel Sanchiz.

Juan Bautista Rico Cortés "Chico de la Blusa", hijo de "Cebetes".

"Cebetes" vendía la "farina i el segó" que producía en el molino en la antigua calle Sagasta (Gabriel Brotons). Con el tiempo, abrió un horno que alcanzó gran popularidad y que todo el mundo conocía como "el forn de Cebetes", ubicado junto a la carnicería de Francisco Laliga Ventura. Este horno, regentado por sus hijos Salvador, Víctor y Vicente, comenzó a funcionar a finales del siglo XIX. Finalmente fue Vicente quien acabó quedándoselo. ■

De negro las hijas de "Cebetes", Martina, Filomena y Remedios, en los extremos las hermanas Carmen y María Beltrán.

Vicente
Torres Carbonell
“Centella”

Cuando era niño solía ir al cine para ver las películas del “Capitán Centella” y al finalizar una de las sesiones, el joven Vicente Torres se subió al “gallinero” del Teatro Cervantes desde donde exclamó: “soy el Capitán Centella”. Los presentes no dudaron en utilizar el nombre de este héroe de la gran pantalla para apodar a Vicente y, desde ese día, en Petrer, todo el mundo le identificó con este mote que,-curiosamente, ninguno de sus hijos ha heredado.

Vicente comenzó a trabajar demasiado pronto ya que con seis años estuvo en el taller de Gabriel “el del puro”en la calle Mayor, pasando, posteriormente, por las empresas de “Moniri”y Beltrán, hasta que cumplió los nueve y se fue a la fábrica de Lito, donde permaneció 52 años ininterrumpidamente hasta su jubilación. “Centella” recordaba con nostalgia que cuando bajaban a entregar la faena a Elda, había días que cargaba melones y uva de la huerta que más tarde degustaban junto con su jefe, Gabriel “el del puro”, que era el primero que preguntaba por la mercancía.

También fue jugador de fútbol en el campeonato local con los equipos de “La Foia” y “La Faba” y aunque era extremo izquierdo prefería ponerse de portero.

De niño, junto con sus amigos Manolo “el de Catalina”, Pedro “el Ramás”, Pedro “el Pepi” y Ramón “el Greña”, hicieron un juramento de ser barcelonistas hasta la muerte. Entre sus otras aficiones estuvo la de torear, tal y como queda constancia en una de las fotografías que publicamos en “Gent de Petrer”.Su pasión por la fiesta nacional fue tan grande que estuvo un tiempo entrenando en la plaza de toros de Castalla realizando el trayecto desde Petrer andando. ■

Vicente “Centella” con su mujer Salud Verdú, el 15 de mayo de 1965 en la Plaça de Baix.

Vicente “Centella” levantando dos trofeos del Campeonato Local de Fútbol el 1 de mayo de 1963.

Pancho, Vicente “Centella”, Pedro y Murcia en la plaza de toros de Monóvar. 20 de Agosto de 1961.

Luis Joaquín Gil Mejías "Chaki"

Cuando Luis Joaquín era un niño, en su casa recibieron la visita de unos familiares de Francia. La traducción de su segundo nombre al idioma francés es "Joachim", pero lo que más llamó la atención a sus amigos fue la pronunciación del mismo. Ellos, al intentar imitar esa pronunciación empezaron a llamarle "Chaki" y con este apodo se le ha conocido toda su vida, incluso su propia madre le llamaba por el mote.

"Chaki" es natural de Elda, pero lleva más de treinta años afincado en Petrer. Su primer domicilio estuvo en la calle La Huerta, aunque ahora reside en una casa del casco antiguo, concretamente en la calle Miguel Amat.

"Chaki" trabaja en el sector marroquinero, sin embargo, su primera profesión fue la de fontanero. Se formó con uno de los profesionales de la fontanería más conocidos de Elda y cuando cumplió la veintena decidió independizarse y montar su propio negocio. Cuando Petrer estaba en plena expansión urbanística en el siglo XX, "Chaki" trabajó en la instalación de barrios tan emblemáticos como "El Guiney" o "Les casetes de Sogall". Una fuerte crisis profesional le llevó a cerrar el negocio y optó por lanzarse a trabajar en la elaboración de bolsos y carteras.

"Chaki" tiene una pasión y es el fútbol. Fue jugador del Atlético Petrelense y de distintos equipos que participaron en los campeonatos locales de la comarca. Ahora, mata el gusanillo con la Asociación de Futbolistas Veteranos de Petrer, colectivo del que fue presidente dos años.

"Chaki" también participa activamente en las fiestas de Moros y Cristianos. Es componente de la filà "Trovadores y dos más" de los Estudiantes y ha salido de capitán de los Moros Viejos con su hija menos, Rosana, en el año 2005.

Su otra hija, Raquel, también detentó la bandera de la misma comparsa en 1995. ■

"Chaki" en la "Bassa Perico". Año 1968.

"Chaki" con sus padres Joaquín y Leonor. En el restaurante "Casa Domingo" de la playa de Sant Joan. Año 1956.

"Chaki" con su esposa Feli el día de su boda. 23 de septiembre de 1972.

Atlético Petrelense, año 1967, en el campo de La Victoria. De pie: Luis Magaña, Manolo Maestre "Tártaro", "Chaki", Blas Villaescusa, Luis Aguilar, Michel y "Bolo". Agachados: Juan Carrillos, Francisco Pérez "Frasco", "Pele", Francisco Verdú "Mani" y Miguel Brotons "Mona".

Manuel
Amat Maestre
"Chakiris"

Una curiosa historia acompaña el nacimiento de este apodo. Un amigo de Manolo Amat, concretamente Francisco Brotons, conocido como "Periquito", dijo que tenía un gran parecido con George Chakiris, un actor estadounidense de origen griego que tuvo su mayor éxito cinematográfico con el filme "West Side Story", por el cual ganó el Óscar al mejor actor de reparto en 1962 por su papel como Bernardo.

Al principio, sus amigos le llamaban "Chakiris", sin embargo, con el paso del tiempo, el mote se abrevió y casi todo el mundo lo conoce como "Chaki", a secas.

Manolo "Chaki" ha estado ligado al mundo del calzado, toda su vida como cortador y casi siempre a la empresa de José Rico Bernabé "Siro", donde ha permanecido la friolera de 45 años.

"Chaki" ha tenido siempre inquietudes culturales. Su pasión por el teatro le llevó a formar parte del grupo del "Club de la Juventud" donde dio sus primeros pasos como actor con la obra "Un marido de ida y vuelta". Más tarde, fundó junto a sus amigos el grupo de teatro "Arenal". Curiosamente, la primera reunión que tuvieron para echar a andar se fijó para el 23 de febrero de 1981, lógicamente se tuvo que desconvocar porque ese día tuvo lugar el Golpe de Estado de Antonio Tejero.

Con "Arenal" interpretaron numerosos sainetes, además de obras de relumbrón como "Un señor de horca y cuchillo". "Chaki", asímismo, fue impulsor y protagonista de "La Rendició" desde su inicio en el año 1983 y fue el primero en interpretar a Jaume I.

La zarzuela fue otro de los géneros en los que probó. Fundó el "Grupo Lírico Petrelense" en el que ocupó el cargo de Director de Escena.

La primera zarzuela que interpretaron fue "Katiuska" que tuvo un éxito enorme. ■

Manolo "Chakiris", José María "El Basto" y Juli Navarro, durante la interpretación del sainete "Andreuet". Julio de 1969.

Manolo "Chakiris" con su madre, Filomena Maestre, en Montserrat. Año 1968.

Manolo "Chakiris" y su esposa Mª Carmen "la dels llanes", durante su viaje de novios a Barcelona. Año 1973

Manolo "Chakiris" y su esposa Mª Carmen "la dels llanes" con sus nietos Raúl y Marc. Año 2012

Rosa
Poveda Juan
"Chalda"

Rosa Poveda Juan "la Chalda" con su hija Rosa.

Este es otro mote del que no se tiene ninguna referencia sobre su origen, ni tan siquiera sus familiares directos pueden aportar datos que desvelen el motivo por el cual a Rosa Poveda la conocían en Petrer como "la Chalda".

Igualmente, todos sus hermanos, Pepe, Francisco, Antonio y Mª Pepa portaron el mismo apodo, aunque no con la difusión que tuvo ella.

Cuando Rosa únicamente tenía siete años emigró una temporada al norte de África, cerca de Ceuta, a una comarca conocida como "Río Salao", donde se encontraba su hermano mayor, Francisco Poveda. "La Chalda" tenía una gran facilidad para los idiomas, de hecho, pese a residir poco tiempo en la zona, aprendió a la perfección la lengua francesa, incluso se atrevía a entonar canciones completas típicas de Francia.Tras su regreso a Petrer contrajo matrimonio con su primer marido con el que tuvo a su hija Roseta. Después enviudó y se casó de nuevo para tener dos hijos más, Francisco y Pepe.

"La Chalda" trabajó siempre con su marido cosiendo zapatos de chicarro en su domicilio de la calle Independencia.

Además, volvió a probar fortuna en el extranjero emigrando a Francia en busca de trabajo durante tres años, sin embargo, las raíces y lazos familiares eran muy fuertes y optaron por regresar para establecerse definitivamente junto a los suyos. ■

Rosa Poveda Poveda, hija de "la Chalda" con su sobrino Paco y su cuñada Reme. 14 de mayo de 1957 en la calle Cristo.

Francisco y José Poveda Poveda, hijos de "la Chalda". Año 1935.

Reme Reig con todos los nietos de "la Chalda", Paco, Pedro, Angelita, Ángel Luis y Pepito.

Luis
Navarro Miralles
"Chamorro"

En realidad, el primero en apodarse "Chamorro" fue Juan Navarro Miralles, hermano mayor de nuestro protagonista, lo que sucede es que siendo muy joven se trasladó a vivir a Elche y el mote lo heredó Luis de por vida.

La palabra chamorro significa tener la cabeza esquilada o pelada, motivo por el cual Juan solía cubrir su despejada frente con una boina, este simple hecho fue el origen del apodo.

Luis se caracterizó por ser una persona muy familiar, tenía pasión por la naturaleza y era muy raro no verlo un fin de semana disfrutar de los parajes más emblemáticos de nuestro término municipal junto a su mujer Genoveva y sus tres hijas, Geno, Luisa y Mª José.

Tras retirarse pudo comprar un campo en la partida de "El Barxell" que, con mucha paciencia y dedicación, convirtió en un verdadero huerto donde había diferentes especies de árboles frutales así como de hortalizas típicas de la zona. Una de sus características principales fue el buen humor que tenía. Pasaba horas contando "batallitas" de cuando hizo la mili, pero lo más peculiar era la forma que tenía de narrar sus andanzas ya que las dotaba de un tono humorístico muy particular.

A nivel profesional trabajó de zapatero en fábricas de Petrer y Elda como las de "Lito" o "Juan Gabriel", hasta que se jubiló. ■

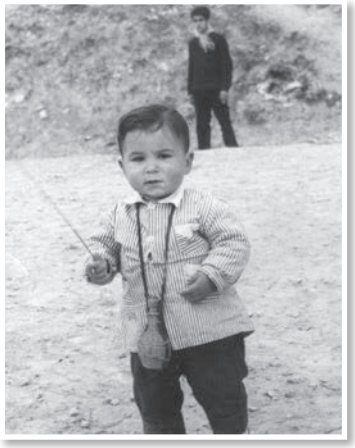
Luis Navarro Miralles "Chamorro".

"La Racona", Joaquín, Josefa, Genoveva y Luis "Chamorro". Año 1957 en la finca Ferussa.

Luis "Chamorro", el primero por arriba a la izquierda, con sus compañeros de la Rondalla del CEAM. Abril de 2005.

Lidia, Luisa, Estela, Vicent, Geno, María José, Luis "Chamorro", Vicente, Genoveva, Manolo y la niña Paula el día 27 de julio de 2004.

Juan Francisco Cerdá Villaplana "Chanele"



"Chanele " de niño en Ferrusa. 24 de abril de 1962.

El apodo se lo sacaron cuando apenas tenía seis años, pero ni él ni la persona que se lo puso, recuerdan el porqué. La única verdad es que muy pocos, de los que se codean con él a diario, conocen su nombre de pila porque todo el mundo utiliza el apodo, hasta sus propios padres le llaman "Chanele". Su hijo, Mario Cerdá, que fuera jugador de la Unión Deportiva Petrelense, también tiene un círculo de amistades que lo reconocen por el mote. Lo curioso es que ambos provienen de la familia de los "Pécoros" pero este apodo no ha trascendido en su caso.

"Chanele", tras dejar el colegio, comenzó a trabajar en el mundo del calzado, concretamente en Calzados Iborra, para después ir a recalar a Plantillas Hernández donde lleva 25 años detentando el puesto de encargado.

Pero mucha gente recordará a "Chanele" por su trabajo como camarero en el mítico Pub Metropol durante la época dorada de los ochenta. Este negocio, que montaron Luis Payá y José Mollá, se convirtió en referente comarcal de la musical juvenil de moda de la mano del DJ "Malvao".

El Paseo de la Explanada, donde se ubicaba, estaba a rebosar cada fin de semana. Gracias a una fiesta de disfraces que organizaron en Metropol, en Petrer se prolongó más de una década la costumbre de disfrazarse durante la Nochebuena.

Por otra parte, "Chanele" siempre ha sido un gran aficionado al fútbol y fútbol sala.

Jugó en el Petrelense juvenil y en el desparecido campeonato local, defendiendo las camisetas del "Pulgarcito", "Demos" y "Materiales y Construcción Villena", Igualmente, disfrutó de varios años de esplendor en el local de fútbol sala con el PSOE donde ganó varios títulos. ■

"Chanele", de "Amadeus", en la primera fi esta de disfraces del Pub Metropol en los años ochenta

Arriba: Luis "El Lechero", Jiménez, Manolo, Ciordia, Pepe Soriano, Miguel "El Pato", Pascual y Pepe. Abajo: Pepito, Becerra, Santos, Vicente "Barsella", "Chanele", Palazón y Richart. Con el Pulgarcito en la temporada 1974/75

Antonio Juan Miralles "Chaquetilla"

Antonio Juan Miralles, el primer "Chaquetilla".

Dolores Miralles elaboró la famosa chaqueta que originó el apodo.

Tonet, hijo de Antonio, el más popular de los "Chaquetilla".

Sonia, hija de Antonio "Chaquetilla".

Josefina, hija de Joaquín, hermano de Antonio "Chaquetilla".

Dolores, hermana de Antonio "Chaquetilla".

Siendo todavía muy joven, Antonio Juan Miralles, recibió un obsequio de su madre Dolores. Se trataba de una chaqueta hecha a mano, a medida, que lució durante mucho tiempo y que originó el apodo que esta semana nos ocupa, "Chaquetilla".

Este mote se adaptaba a la perfección a su escasa envergadura, por eso perduró heredándolo sus hijos Tonet y Sonia, su hermana Dolores, las hijas de ésta Lola y Amparo, y su hermano Joaquín y su hija Josefina.

En Petrer, sin duda, el "Chaquetilla" más conocido fue Tonet. Era una persona bajita, extrovertida y que caía simpática a la gente a primera vista. Además, su participación en colectivos como "La Chusma" y la Rondalla del Hogar del Pensionista le hicieron, si cabe, más popular. Era fácil verle con su bandurria a cuestas en las típicas

serenatas que se realizaban en Petrer durante las décadas de los sesenta y setenta. También, todavía es muy recordada su aparición con "La Chusma" encima de un cuadrilátero portátil emulando un combate del famoso boxeador Urtain, el gran campeón español de los pesos pesados. La instantánea de ese peculiar momento se ha reproducido tanto en la sección de fotos antiguas de "El Carrer" como en el libro del centenario de esta característica asociación festera petrerense. ■

Lola y Amparo, hijas de Dolores "La Chaquetilla".

Tonet "Chaquetilla", a la izquierda, disfrazado de "Hombre de Harrelson".

José Antonio Montesinos García "Charco"

José Montesinos "Charco" con su familia. Pedro, Loli, Pilar, Efi (esposa), Pili, Rosana y Efigenia. Década de los sesenta durante su estancia en Caracas.

José Montesinos "Charco" (a la derecha) junto a su hermano Eliseo.

Pedro, José "Charco", ¿?, Pepe, Efi, Amalia, Encarna y Paquita. 23 de julio de 1959.

Como sucede con otros muchos motes, a José Montesinos le apodaron "Charco" siendo niño, por alguna vivencia ocurrida con sus amigos, sin embargo, sus familiares desconocen el origen, nunca lo quiso contar. Nació en Petrer, hijo menor del matrimonio formado por Josefina García y Víctor Montesinos. Aunque casi toda su vida residió en la vecina localidad de Elda, José siempre se preocupó por seguir de cerca la actualidad social y política de su pueblo natal.

Siempre fue una persona idealista, dicharachera y aventurera. Cuando contrajo matrimonio con Efigenia estuvo viviendo una temporada en la casa de su tía, ubicada en la calle Tetuán, pero fueron pocos meses, hasta que se trasladaron definitivamente a Elda.

A mediados de la década de los sesenta viajó a Sudamérica y se instaló unos años en Caracas (Venezuela) con toda su familia, buscando mejorar su situación laboral en el sector del calzado, dejando su puesto de encargado general en la conocida fábrica eldense de "Sapena".

La experiencia fue efímera y no tardó en volver y recuperar su antiguo trabajo que conservó hasta su jubilación.

José "Charco" era un socialista militante de solera, de hecho ocupó la presidencia del PSOE en Elda durante muchos años. El expresidente de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma, asistió a su homenaje y le obsequió con la insignia de oro por su labor de partido.

Al margen de ser un apasionado de la lectura, principalmente de la prensa diaria, su gran afición fue el ajedrez. Estaba entre los mejores jugadores de la comarca y contribuyó para la fundación del Club Ruy López Elda-Petrer. ■

Magdalena Navarro "Chata"

Carmen, Carmen "la de Bernabeu", Santiago, Juan, Reme, Tobías, Carmen "la Zurda", Reme, Santiago, "Ranchero", Remediet, Malena "la Chata", Fini y el niño Tobías. Años 80 en "Els Palomarets".

Malena "la Chata" en el centro con su hermana.

Carmen, Carmen "la Zurda", Juan, Malena "la Chata", José María y la niña Fini durante la comunión de ésta última el 2 de julio de 1961.

Malena "la Chata", como habitualmente se le conocía en Petrer, adquirió el mote porque nació con la nariz muy chata, apenas se le distinguía el hueso del tabique nasal, como se puede apreciar en el reportaje fotográfico.Trabajó en la fábrica de lonas que había en Petrer y también ayudaba en la elaboración de calzado a su hermano que era zapatero de mano. Pero su labor más importante y la que desempeñó durante más tiempo fue, sin duda, la de ama de casa."La Chata" se quedó soltera y se fue a vivir con su sobrina Carmen, la cual, debido a su trabajo en una fábrica de zapatos, apenas estaba en casa, así que su cometido se basó en realizar las labores del hogar y ejercer como una segunda madre de sus sobrinos.

"La Chata", en la posguerra, también se dedicó durante algún tiempo al estraperlo, una práctica muy habitual en la época y que consistía en conseguir harina en los molinos que más tarde vendía en su domicilio. Con ese dinero lograron pasar los difíciles años de hambruna en la década de los cuarenta.

En cuanto a sus aficiones, sobre todo cuando era moza, gustaba de acudir a las funciones teatrales además de las zarzuelas que representaban en la vecina localidad de Elda. "La Chata" pudo cumplir en vida uno de sus mayores deseos, visitar Lourdes, una viaje del que siempre guardó un grato recuerdo. ■

José María Valdés Díaz "Chaulit"

Luis, Valdés, Juanita, María, Vicente "Estrosa", Danlel, Francisca, Otilia, María, "Chaulit" y Ascensión. 3 de abril de 1961.

"Chaulit" en el año 1933.

"Chaulit", Valdés, "Chaulit II", Torres, entre otros. 7 de diciembre de 1957 durante una celebración.

Nuestro protagonista de esta semana trabajaba en la fábrica de "Rodolfo Guarinos" en la vecina localidad de Elda. Concretamente, estaba destinado a la sección de mantenimiento de la maquinaria cuando unos compañeros le gastaron una broma a raíz de la cual nació este apodo. La broma consistió en decirle que una de las máquinas no "chiulaba" (no funcionaba), entonces presionó el botón de arranque y comenzó a funcionar con normalidad emitiendo una especie de silbido. Desde entonces, en su entorno social y familiar, le conocieron como "Chaulit". Su hijo, José Valdés Verdú, reconoce que todavía alguno de sus amigos más allegados lo identifican por el mote pero cada vez son los menos.

"Chaulit" trabajó hasta su cierre en la misma fábrica y también, por necesidad, salía al monte durante los fines de semana a coger manojos de leña que vendía en el pueblo. Igualmente solía ayudar a descargar la leña con la que se surtía el horno de Pere.

Otra de las actividades en las que "Chaulit" empleaba su tiempo libre era el cuidado de su cueva y terrenos de cultivo que tenía en la partida de "El Barxell" en la que ahora reside su hijo, quien recuerda que todo el entorno ha cambiado mucho. De hecho, para disponer de agua potable en ese enclave de la población tenían que bajar a llenar los cántaros a la fuente del "Salitre". ■

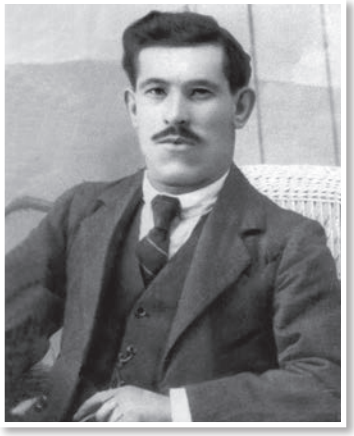
"Chaulit" y su mujer María en "El Barxell" en el año 1957.

Salvador Payá Maestre "Chavo"

Juan, Rosario, Magdalena "la Chava", María Victoria, esposa de "Chavo", Luis, Carmen, Juan, Lola y las niñas Loli, Chari y Rafi. 11 de mayo de 1964 durante la boda de Luis y Carmen.

Durante su infancia, corría el año 1907, Salvador Payá Maestre se trasladó a Barcelona junto con su madre Victoria Gamundi, ya viuda, y su hermana Magdalena a casa de un familiar. Eran tiempos difíciles y el motivo de su marcha no era otro que el de encontrar trabajo y salir adelante. En Cataluña tenían por costumbre llamar "chavo" a la moneda de 10 céntimos de peseta y cuando, tras unos años regresaron a Petrer, Salvador siguió utilizando ese término en aquellos comercios y bares que visitaba. Sus conocidos no tardaron en apodarle "Chavo", al igual que a su hermana, aunque el mote no trascendió más, de hecho, su hijo, Luis Payá Gamundi, no es reconocido así en la población.

"Chavo" fue zapatero y tuvo como gran afición la colombicultura, una práctica muy común en la época. Murió muy joven, en el año 1937, durante la Guerra Civil. Mientras estaba siendo tratado de una úlcera en Alicante, tuvieron lugar los famosos bombardeos que dejaron sin luz y sin personal el centro sanitario en el que se encontraba. "Chavo" optó por marcharse del lugar pero falleció al retirarse las sondas que le habían colocado. ■



Salvador Payá Maestre "Chavo".

Magdalena Navarro, "la Chava" hermana de Salvador

Luis, hijo del "Chavo"con su esposa Carmen y su sobrina Rafi. 6 de junio de 1965.

Juan Beltrá Ayala "Chérif"

Juan "Chérif" a los 20 años.

Nació en Argel donde sus padres emigraron desde Novelda en busca de trabajo como agricultores. Poco después, quedó huérfano y fue ingresado en un orfanato hasta que una familia de Novelda lo adoptó.Allí se formó como carpintero en un negocio familiar hasta que, siendo todavía muy joven, se trasladó a vivir a Petrer y comenzó a trabajar en la carpintería de "Luis Verdú" donde sus compañeros se pusieron motes y a él le tocó el de "Chérif", sin ningún motivo aparente. Seguidamente, se independizó y montó su propia carpintería en la conocida bodega del "Tío Maso" que se ubicaba al final de la Explanada, justo en la calle Calvario, donde permaneció en activo hasta el año 1969 cuando se tuvo que retirar por enfermedad. Juan contrajo matrimonio con la sajeña, Florentina Chico, con la que tuvo dos hijos, Juan y Mercedes, pero sólo el varón heredó el apodo. Su hijo también fue carpintero, sin embargo, acabó como cortador en la industria del calzado. Igualmente, probó un tiempo como camionero de trailer de gran tonelaje (nacional e internacional). "Chérif" hijo es un gran amante del alpinismo, de hecho fue monitor en el Centro Excursionista de Petrer, y es motero. Sus primeras rutas las recorrió con una Ducati 250 cc del año 1974, que todavía conserva, después tuvo una Yamaha "Virago" 1100 cc y, ahora, ha adquirido otra Yamaha modelo XVS 1300 cc. ■

"Chérif" hijo, "Chérif" padre, Tonet, Mercedes, Antonio "El Medalla", Mari, Ramona, Basilio, Florentina, "El Entrenador" y "Crucetes". Agosto de 1959 en "La Mina".

Luis Beltrán Antón "Chicharra"

Cuando era un niño solía visitar a su madre que trabajaba en la cerámica del "Tio Tonet el de la Foia". Luis tenía gran facilidad para el lloro y el "Tío Tonet" utilizaba una expresión muy propia para describir a un niño que no cesaba en su llanto: "ché, i quina chicharra que tenim que no para de plorar", desde entonces se le conoció como Luis "el Chicharra".

Su etapa laboral transcurrió entre la cerámica de "Millá", donde permaneció hasta caer enfermo, y como vendedor de lotería en el Mercado Central. Fue un gran aficionado al fútbol, sentía auténtica pasión por el equipo de sus amores, el Valencia CF, pero también por el Atlético Petrelense, del que no se perdía un partido cuando jugaba en el campo de "La Cruz". Más tarde, cuando el San Boni y el At. Petrelense se fusionaron para formar la Unión Deportiva Petrelense ejerció como directivo durante unos años.

El mote trascendió a su hermano José, a su hijo José Luis Beltrán Asensio y, en última instancia, también a su nieto, José Luis Beltrán Carbonell, pero sin duda, es su hijo el más conocido como "Chicharra" por su relación con el ambiente festero. José Luis es cortador de zapatos y, circunstancialmente, en épocas de crisis, trabaja en la hostelería, sin embargo, siente una enorme devoción por San Bonifacio y la Comparsa de Labradores de la que fue presidente durante cinco años. ■

Luis Beltrán "Chicharra" durante el servicio militar en Zaragoza.

Luis Beltrán "Chicharra" cuando era un niño en los años 30.

Castillo, "el Nano", Luis "el Tigre"y Luis "Chicharra". Año 1963 en el campo de La Cruz.

Rogelio, Santiago, José Luis "Chicharra", Rogelia, Luis "Chicharra" y Carmen. Año 1973.

Juan Bautista Rico Cortés "Chico de la Blusa"

Juan Bautista Rico Cortés "Chico la Blusa" con sólo 23 años el 24 de enero de 1907.

Tal y como se puede apreciar en una de las instantáneas que publicamos en "Gent de Petrer", Juan Bautista Rico Cortés adquirió el apodo de "Chico la Blusa" porque era un gran amante de las blusas valencianas que formaban parte indispensable de su atuendo diario.

Incluso cuando tenía que vestirse con traje y corbata para una ocasión especial, debajo de la chaqueta se colocaba su inseparable blusa. El mote también le sirvió para bautizar la famosa tasca del "Chico la Blusa", que se ubicaba en el Paseo de la Explanada y era parada obligada de todos los petrerins para tomar un aperitivo durante los fines de semana. El negocio, al igual que el apodo, lo heredó su hijo, Juan Bautista Rico Beltrán, que junto a su mujer Victoria lo regentó durante varios años de mitad del siglo pasado hasta su cierre definitivo, algo que sintieron muchísimo por el arraigo que tenían con la clientela cultivada a base de mucho esfuerzo. "Chico la Blusa" no sólo se dedicó a la hostelería sino que entresemana ejerció de oficinista en la fábrica de "Calzados Luvi". Entre sus grandes aficiones, siempre que el trabajo se lo permitía, estaba la de viajar con su mujer y sus dos hijas, Juani y Mª Victoria, que tuvieron el privilegio de visitar distintos países europeos cuando entonces apenas se salía del país por placer. ■

"Chico la Blusa I" con su hija María recién nacida.

"Chico la Blusa I" con la típica blusa valenciana, Victoria y "Chico la Blusa II". Año 1965.

Juani, Toledano, "Chico la Blusa II", Juan Antonio, Débora, Ruth, María Victoria, Victoria y Luis.

Joaquín Poveda Beltrán "Chimo Castellà"

José Poveda Andreu, "Chimo Castellà". Años 30.

Joaquín Poveda Beltrán nació en la población de Pinar del Rey, en lo más profundo de Castilla, y cuando se trasladó junto a su familia a Petrer comenzaron a distinguirlo por el apodo "Chimo Castellà" por su lugar de procedencia. Contrajo matrimonio con Rosa Andreu Reig con la que tuvo cinco hijos: Dolores, Rosa, Joaquín, Enriqueta y José Poveda Andreu, aunque al único que siguieron apodando "Chimo Castellà" fue a éste último que nació en una casa del casco antiguo ubicado junto al Arco del Castillo y, como dato curioso, el 29 de julio de este año hubría cumplido cien años.

"Chimo Castellà" hijo, fue agricultor pero también compaginó esta actividad con sus salidas al monte en burro para buscar leña que vendía a domicilio. Cuando todavía no disponía de tierras propias las arrendaba para explotarlas con plantaciones de frutas y hortalizas características de la zona.Tras contraer matrimonio con Armonía Maestre Poveda, heredó unos terrenos en la partida de "L'Almafrà Alta" que se dedicó a cultivar hasta su retirada.

Participó en la Guerra Civil Española y estuvo presente en la popular "Batalla del Ebro". Cuando cayó preso fue encarcelado en Santoña donde ejerció de cocinero para sus compañeros de prisión.

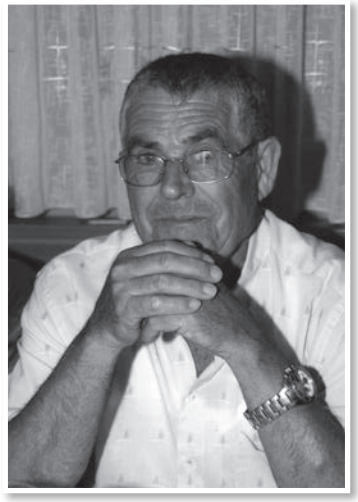
"Chimo Castellà" tuvo cuatro hijos: Pepe, Antonio, Reme y Joaquín, pero a ninguno de ellos han continuado llamándoles por este mote. ■

"Chimo Castellà" con su esposa Armonía paseando por la calle Gabriel Payá vísperas del Día de la Virgen. 6 de Octubre de 1943.

"Chimo Castellà" en L'Almafra. Año 1972.

Joaquín, "Chimo Castellà" y Armonía durante una celebración en los años 80.

Juan Romero Torres "Chispa"



Juan Romero Torres "Chispa".

Con solo 7 años de edad, Juan Romero Torres comenzó a trabajar en la fábrica de bolsos propiedad de Ruperto Molina López que se encontraba en la calle Castelar. Evidentemente, al ser tan joven y hacer las labores de aprendiz, Juan era requerido para los recados, cometido que cumplía con gran rapidez.Tal era así que tanto el jefe como un compañero de trabajo llamado Ernesto Montesinos comentaron que parecía una "chispa", apodo que desde ese instante ha convivido con él hasta hoy en día. Incluso la propia madre de Juan dudó en más de una ocasión a la hora de llamar a su hijo por su nombre o por el mote. Nadie más en su familia lo ha heredado, sin embargo, como contamos en "Gent de Petrer", "Chispa" es el original del apodo "Chispi" por el que se conoce a dos de sus primos hermanos.

En "El Altico", antes de montar en su domicilio su propio negocio de bolsos que elaboraba con trozos de retales, "Chispa" trabajó en las fábricas de "García y Navarro" y "Calzados Herga". Ya en su última etapa profesional se trasladó a la "Ciudad sin Ley" donde creó la marca "Bolsos Petrel".

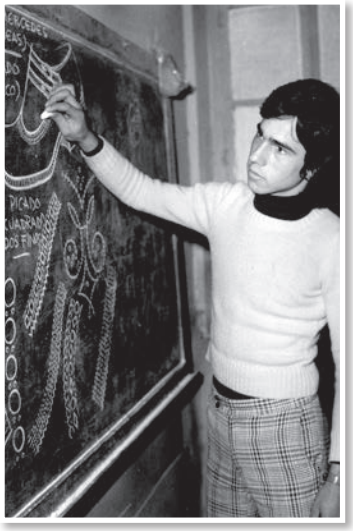
La gran afición de "Chispa" han sido siempre los carros de tiro ya que su padre fue carretero.

Es propietario de varias mulas que tiene a buen recaudo en una cuadra de la partida de "L'Almadrava".

Como consta en una de las fotografías publicadas, ha tomado parte en once ediciones de la "Volta en Carro" a la Comunidad Valenciana de la que guarda grandes recuerdos. ■

Germín, Rafael, Daniel, Pepe Castillo y "Chispa" en El Derrocat el 14 de mayo de 1953.

"Chispa" con su tía María en el Altico encima de su "Moto Iso".



"Chispi" durante una clase en Formación Profesional. año 1973.

Formación del "Pulgarcito" an el año 1972: Pepe Bellod, Candela, Roque, Arturín, Sotil, Antoñete, ?, Conrado, Alfonso, Andrés, Pedrín, "Chispi" y José.

José Torres Carbonell "Chispi"

"Chispi" junto a su esposa Reyes Vico durante su viaje de bodas a Canarias en 1982.

El apodo "Chispi" por el cual se conoce a los hermanos José y Pedro Torres Carbonell es una derivación de "Chispa", uno de los motes más conocidos en Petrer y por el cual se identifica a Juan Romero Torres, quien precisamente es primo hermano del protagonista de esta semana en Gent de Petrer. El simple cambio de la última vocal estuvo motivado para poder diferenciarse entre ellos. De los dos hermanos, sólo José vive en Petrer puesto que Pedro se trasladó a Sax donde todavía permanece junto con su familia.

"Chispi" ha sido toda su vida un gran amante del fútbol, de hecho, jugó muchos años como delantero centro del Petrelense así como en varios equipos de los campeonatos locales como por ejemplo "Las Vegas" en Elda o el "Pulgarcito" en Petrer que se convirtió en referente en el campo de "La Victoria" durante la década de los setenta ya que varios de sus futbolistas acabaron jugando competición oficial por la calidad que atesoraban.

Los Moros y Cristianos también forman parte importante de la vida de "Chispi". Fue fundador de la "filá Descamisats", de la comparsa de Marinos, de la que todavía hoy es integrante después de 40 años en activo. Con él empezaron a desfilar Gabriel Varea, Carlos Navarro "Botifarra", "Pelendengue", Paquito Corredor y Santamaría, entre otros.

A nivel profesional, "Chispi" trabajó de modelista en la fábrica de Lito durante 17 años para, posteriormente, independizarse y crear un prefabricado propio que todavía regenta. ■

Manolo "Chiu", Ramón "Chiu", María Dolores, y Manolo "Chiu" hijo en el Arenal de l'Almorxó en 1967.

Mari Luz, Bartolo, Encarnación, Carmen, Manolo "Chiu", Dolores y los hijos de "Chiu", María Dolores, Manolo y Ramón en la confluencia del Paseo de la Explanada y Leopoldo Pardines en el año 1964.

Vicente Juan Maestre "Chiu"

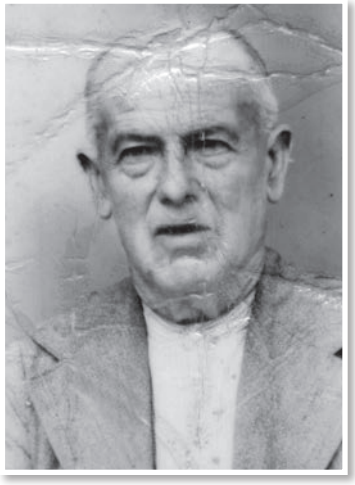
Vicente Juan Maestre era natural de Petrer pero se trasladó a vivir a Elche siendo muy joven donde contrajo matrimonio con una ilicitana y se estableció definitivamente. Allí adquirió una gran afición por la ornitología y, con el tiempo, cogió por costumbre llamar a sus ejemplares utilizando la expresión "chiu". Sus más allegados no tardaron en ponerle ese mote que también heredó su hermano Manuel en el momento se corrió la voz entre su grupo de amistades.

En la actualidad, en Petrer, los dos hijos de éste último, Manuel y Ramón, así como su sobrino, Francisco, que también tiene gran afición por la cría y el canto de los pájaros, son conocidos por el apodo "Chiu". Manolo "Chiu" trabajó como encargado durante 40 años en la fábrica "Calzados Monte" en la que compartía sus funciones como delegado sindical. Era una persona cordial y muy querida, principalmente por las actividades extra laborales que desempeñaba ya que estuvo mucho tiempo como responsable del salón recreativo ubicado en la sede social de la Unión Musical de Petrer. Como queda reflejada en una de las instantáneas que publicamos en "Gent de Petrer", "Chiu" fue un gran amante de las fiestas de Moros y Cristianos, siendo participante activo de la Comparsa de Vizcaínos a la que perteneció durante décadas. ■

Vicente "Chiu", Constantino y Manolo "Chiu" en el Paseo de la Explanada en los años 50 durante los Moros y Cristianos.

Manolo "Chiu" y Dolores, de novios, en noviembre de 1952.

Juan Bautista Navarro "Cholet"



Juan Bautista Navarro "Cholet".

El de esta semana es un caso peculiar porque el apodo "Cholet" se lo puso el propio protagonista. Juan Bautista Navarro era maestro de obras y cada mañana tenía por costumbre recoger, uno a uno, a todos los integrantes de su cuadrilla. Cuando llegaba a sus domicilios tocaba la puerta y espetaba: "El Cholet", de esta manera se le quedó el mote que, con el tiempo, ha trascendido a la gran mayoría de sus descendientes. No vamos a recordar el nombre de todos ellos, porque son un buen número, sólo el de sus cinco hijos: Rosario, Pepita, Bienvenida, Juan Bautista y Ernesto.

"Cholet" dirigió la construcción de edificios de grandes dimensiones (fábricas) tanto en Petrer como en la vecina localidad de Elda, pero se le recuerda especialmente porque fue unos de los responsables de levantar el antiguo colegio "Primo de Rivera" en el año 1929 junto con el "tío Quelo".

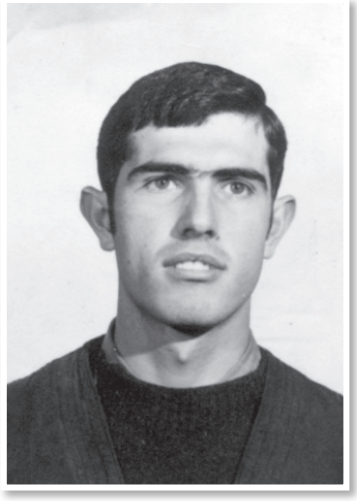
Hay una anécdota muy curiosa que su nieta, Paquita "la Choleta", nos ha contado. Juan Bautista era una persona muy espléndida y, en ocasiones, invitaba a sus amigos y vecinos a comer los buñuelos que preparaba su esposa Josefa y lo hacía justo en la plazoleta que había enfrente de su casa, conocida como la Plaza Fray Andrés Balaguer. Se daba la circunstancia de que el famoso escritor monovero, José Martínez Ruiz "Azorín", durante su infancia vivió en una casa ubicada en el mismo lugar y también bajaba para degustar este típico y suculento postre casero. Eso sí, apenas estaba unos minutos con ellos puesto que la mayoría del tiempo lo empleaba para estudiar y escribir. ■

"Cholet" con la Unión Musical en el año 1920.

Bienvenida, Pepita, Anita y Juan , todos ellos "Cholets" en la Explanada de Alicante en el año 1943.

Bienvenida y Amparo "la Choleta" en la calle Gabriel Brotons.

Juan Planelles Ripoll "Chopaski"



"Chopaski" a los 17 años.

Cuando era un chaval, Juan Planelles fue al cine con su amigo José Mª "El Basto" a ver una película rusa. En una de las escenas un camarero servía comida y les decía a los comensales una palabra que sonaba más o menos así: "sopaski".

Esa palabra se le quedó grabada a Juan que la repetía una y otra vez. Además, formaba parte del equipo de baloncesto de la OJE y en la época se parecía mucho a un jugador internacional llamado Eduardo "Kucharsky". Entre una cosa y otra, a Juan se le quedó una fusión de ambos vocablos que derivó en el conocido apodo "Chopaski".

En su juventud, Juan fue un activista importante en colectivos como el Club de la Juventud y la propia OJE donde fue "director de círculo" en las diferentes actividades que se desarrollaban a nivel cultural y deportivo.

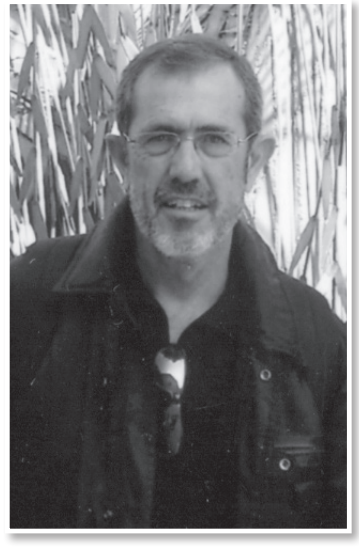
A nivel profesional, comenzó como aprendiz de zapatos en la fábrica de Enrique Navarro y más tarde se formó como patronista y modelista con Serafín Maestre primero y Luis Rico después.

Hechos los deberes se asoció con "Maikel" y montó un estudio en un local propiedad de su madre en la calle Leopoldo Pardines el que, recuerda, podían calentar en invierno gracias a una pequeña estufa de petróleo.

Con el tiempo progresaron y mantuvieron el negocio durante 40 años, principalmente dirigido al sector del calzado infantil.

Casado con Dalia con la que tiene tres hijos: Dalia, Lara y Joan, "Chopaski" fue durante muchos años participante activo de las tertulias de "Radio Petrer". ■

Pascual Díaz, Gadea, "Chopaski" y Antonio Navarro con el equipo de la OJE el 7 de octubre de 1967.



"Chopaski" en la actualidad.

Tomás Ferrer García "Chui"

María "Chui"

Tomás Ferrer García era natural de Agost y en esta población tenían por costumbre llamar la atención de las personas exclamando el término "Chui". Cuando se trasladó a vivir a Petrer siguieron llamándole de la misma forma hasta que se le quedó el mote.

Mientras estuvo en Agost trabajó de alguacil y también era propietario de una carnicería. El apodo "Chui" lo heredaron sus cinco hijos: María, Herminia, Asunción,Tomás y Sebastián.

Fina, nuestro punto de contacto e hija de María "Chui", recuerda que su madre practicó el estraperlo y un día, estando en Monóvar, le quitaron las patatas que llevaba y encima le pusieron diez duros de multa. Al no disponer de ese efectivo, los mismos trabajadores del Ayuntamiento monovero quisieron ayudarla recolectando el dinero, sin embargo, María no pagó la multa y empleó los diez duros en comprar los ingredientes necesarios para cocinar un arroz para sus hijos.

María "Chui" también trabajó en la fábrica de proyectiles que se instaló en las dependencias de "García y Navarro" durante la Guerra Civil. Allí hizo horas sin descanso para poder sacar lo suficiente que les permitiera salir adelante en los tiempos de escasez. ■

Detrás: Amalia, Ramón "Chui", Ernesto "Cansonsillos", Sebastián "Chui", Ascensión "Chui", María "Chui". Delante: Praxe, Dioni, Remedios, Josefa, esposa de Tomás "Chui", Fina "Chui" y Teresa "Chui". Año 1937.

Luis
Rico Navarro
"Chumenera"

Luis Rico Navarro "Chumenera". Año 1936.

Fernando "El sapo", Luis "Chumenera", Consue, Amalia, Antonio, Amalia, "Chumenera", Amalín, Manoli, Toñi, Manola y Antonio. Año 1973.

A Luis le sacaron el apodo "Chumenera" porque era alto, flaco y moreno, aunque también porque fumaba mucho y le decían que parecía una chimenea.
Entre sus aficiones más significativas estaba la colombicultura, solía subir a lo alto del Castillo para ver volar los palomos.
A los 18 años, corría el año 1937, "Chumenera" se fue voluntario a la Guerra Civil, poco después lo hicieron prisionero tras su participación en la Batalla del Ebro y lo encerraron en el teatro romano de Mérida en enero de 1939.
A los dos años regresó a Petrer pero tuvo poco tiempo de disfrutar junto a los suyos debido a que lo llamaron para hacer el servicio militar donde permaneció un lustro. Posteriormente, de nuevo en Petrer, volvió a su antiguo trabajo en la fábrica de García y Navarro, como cortador.
En el año 1957, "Chumenera" decidió montar su propia fábrica hasta 1983, año de su retirada.
El mote lo heredó su hijo mayor Luis que, a su vez, se lo ha pasado a sus hijos y nieto. Sus otros dos hijos adquirieron el apodo de su abuelo materno "Sapo". ■

Josefa Pleite Fernández "Churrera"

Josefa Pleite Fernández, "La Churrera".

Josefa Pleite Fernández nació en Navahermosa (Toledo) y tras vivir varios años en Madrid se trasladó a Petrer acompañando a la familia conocida en nuestra población como los "madrileños". Una vez aquí, inauguró una churrería en la confluencia de las calles José Perseguer, Leopoldo Pardines, Paseo de la Explanada y calle San Vicente (donde ahora se ubica una sucursal del Banco Santander). Durante muchos años fue parada obligada de quienes quisieran degustar unos buenos churros. De su vinculación con este producto le vino el apodo "Churrera" que sólo ella portaría puesto que nunca tuvo hijos. Con la llegada de la Guerra Civil cerró el negocio y ya nunca reemprendió su actividad en este sector.

"La Churrera", en el centro con sus vecinas de la calle Calvario.

"La Churrera" también trabajó como limpiadora en el antiguo colegio "Primo de Rivera", labor que compaginaba durante los fines de semana con su puesto ambulante de frutos secos que montaba en la calle Gabriel Payá, justo debajo de la que se conocía como "casa de Pebrella".

Son muchos, principalmente los vecinos de Petrer más veteranos, los que recuerdan lo suculentos que estaban sus altramuces, cacahuetes, torraos, avellanas, etc.

"La Churrera" poseía un carácter bastante fuerte pero sus allegados comentan que no reparaba en ofrecer lo poco que tenía. ■

José Luis Poveda López "Chusco"

Juan, Concha, Reme, Tista, "Chusco" y Vicente. Toda la familia en 1953.

Cuando tenía cinco años, José Luis Poveda solía pasarse por la fábrica de los "Siros", en aquella época ubicada en la plaza de Dalt. Allí había un perro de caza al que llamaban "Turco" y él tenía dificultades para pronunciar ese nombre y decía "Chusco". Desde entonces, en Petrer, ha portado este apodo que José Luis lleva con agrado puesto que se trata de una referencia simpática a una vivencia de su juventud. "Chusco" es muy conocido por su trayectoria al frente de la empresa "Remedios Escribano" que fabrica cajas de zapatos, aunque él mismo confiesa que antes de dedicarse a este oficio hizo prácticamente de todo. Tras concluir sus estudios primarios, con 12 años se inició como aprendiz de zapatero de silla con Manuel "El Chato". Su formación concluyó en la fábrica de Antonio "Manga" aunque fue en esa época cuando se apostó por la fabricación en cadena y tuvo que adaptarse a su nuevo puesto. Poco contento con lo que cobraba, se fue con Pepe "Cabolilla", sin embargo, duró poco en el sector ya que aceptó un empleo como encargado en la cerámica de la "Ciudad Vergel" en Elda. Allí permaneció hasta que cumplió los 17 años y se fue como tractorista con su padre, paso previo antes de quedarse con el negocio de cajas de Carlos Beneit con el que ha prosperado hasta hoy en día..

Ahora, ya jubilado, disfruta de su tiempo libre caminando por los distintos parajes de nuestro término municipal. También es miembro activo de la Filà "Els Blancs" de la comparsa Moros Viejos. ■

José Luis "Chusco" y su mujer Remedios. Año 1969 en la finca "El Chapús".

Gregorio Bernabeu Poveda "Ciegueta"

Gregorio Bernabeu "Ciegueta", Manoli y Mª Ángeles, año 1967

Magdalena, José, Amparo, Maravillas, Gregorio, Fina, Antonio, Ángeles y "Ciegueta", el día de la boda de Gregorio y Fina. 22 de septiembre de 1958.

"Ciegueta", el primero sentado por la izquierda, en el Bar del "Negre". También aparecen sus propietarios, Paco "El Negre" y Rafaela, junto a un buen número de clientes. Enero de 1958

La madre de Gregorio Bernabeu Poveda era ciega y, por este motivo, en Petrer comenzaron a conocerle por el apodo "Ciegueta".

Hombre de gran envergadura, tenía una poblada cabellera cana que adornaba con la típica boina de la tierra.

"Ciegueta" nació en Orán ya que sus padres emigraron de España durante un tiempo en busca de trabajo, no obstante, tras unos años en África, optaron por regresar a su Petrer natal.

Gregorio se casó con Amparo "La Tambora" y trabajó como cortador de suelas muchos años en un taller de troquelado en Elda, aunque acabó jubilándose en la fábrica de Paco "Persiana" en la "Ciudad Sin Ley".

"Ciegueta", como su madre, también tuvo problemas de visión durante un corto periodo de tiempo porque los solucionó visitando a un oftalmólogo de Monforte. Curiosamente, tras superar su ceguera, se convirtió en un lector empedernido de las novelas del oeste de Marcial Lafuente Estefanía, popular escritor español de unas 2.600 novelas de este género.

Una de las grandes habilidades de "Ciegueta" fueron sus dotes para la cocina casera autóctona. Sus descendientes cuentan que todo lo cocinaba con un pequeño hornillo de carbón, sentado en su pequeña silla de anea. Los platos más recurridos eran, la olla de carne, el "atascaburres" (también conocido como borreta), "les fasegures", los gazpachos y la gachamiga.

Aunque nunca lo desveló, "Ciegueta" se consideraba un Vizcaíno de pro, de hecho, todos sus familiares han formado parte de esta comparsa y han detentando diferentes cargos festeros. En la actualidad, su nieto, José María Bernabeu, ejerce como presidente. ■

Alfredo, Gregorio, "Ciegueta", Julio y Luis, en las fi estas de San Bonifacio. Mayo de 1958

Cristóbal (Eusebio) Rico Cortés "Clauets"

Cristobal "Clauets".

Curiosamente, por causas desconocidas, a Cristóbal Rico Cortés todo el mundo en Petrer le llamaba Eusebio. Ni tan siquiera sus descendientes directos, mientras vivió, supieron cual era su nombre original, de hecho, él nunca lo comentó. El apodo "Clauets", es otro de los que no se conoce su origen, no obstante, podemos recordar pequeños detalles de la vida del protagonista, a tenor de lo que nos ha contado su nieto, Eusebio Rico León.

Cristóbal "Clauets" ejerció de carretero de molinos, primero en el de la vecina localidad de Sax, posteriormente en otro ubicado en la zona de "El Chorrillo" y, por último, hasta su retiro, en el Molino "El Pinche".

"Clauets" era un hombre de constitución delgada, nervioso y con mucha fuerza. Tenía un genio muy fuerte pero, a su vez, un gran corazón. Sus vecinos en el huerto del "tío Galbis", lugar donde vivía con su familia y del que pudieron sobrevivir dignamente en la posguerra gracias a una pequeña plantación de frutas y hortalizas, solían decir que el "tío Clauets" tenía muy mal genio pero te daba lo que estaba en su mano.

Como tantos otros en la época, él mismo se liaba el tabaco con la peculiaridad de que sólo utilizaba una cerilla al día. Nada mas levantarse se encendía el primer cigarro y pasaba el día empalmando uno con otro, sin dejar que se apagase del todo. También tenía por costumbre, para comer, tomar una buena ración de guindillas picantes secas, bien acompañadas con un chato de vino. ■

Sentados: "Clauets", Leoncia y Remedios. De pie: Eusebio Rico Alcaráz, Eusebio Rico León y Luis Maestre en el huerto del "Tio Galbis" el 20 de mayo de 1944.

"Clauets" junto a su nuera Leoncia y su mujer Josefa el 25 de junio de 1935 en L'Almadrava.

Andrés Iborra Vicedo "Coco"

"Coco" con su novia Mercedes Casáñez. El 7 de octubre de 1955 en La Explanada.

Andrés "Coco". Año 1956.

"Coco" de Moro Viejo junto a su mujer Mercedes y sus hijos Andrés "Coco" y Mercedes, en mayo de 1968 en el Carrer Nou.

Andrés Iborra recordaba que el mote, como a tantos otros de su época, se lo puso el "Tío Tonet el de La Foia" cuando era un chaval y jugaba con sus amigos en la plaza de este popular barrio. El motivo no fue otro que su pequeña estatura y lo rápido que corría, desde entonces, en Petrer le reconocieron como "Coco", al igual que a su hijo Andrés Iborra Casáñez que también heredó el apodo.

"Coco" fue un gran jugador de fútbol, en la posición de centrocampista, y militó en las filas del Petrel CF y el Elda Unión durante muchos años. Entre las muchas anécdotas que vivió, cuando era juvenil y jugaba en el Europa CF, disputó un partido en la vecina localidad de Sax y fueron al campo en bicicleta. Tras el choque, que perdieron por 5-3, un aficionado sajeño le regaló un botijo por la exhibición que acababa de ofrecer sobre el terreno de juego ya que fue el autor de dos goles.

Asimismo, fue un gran amante de la pelota valenciana, de hecho jugó a "llargues" representando a Petrer y el primer campeonato local de "escala i corda" que se celebró en el trinquete municipal lo ganó junto a Óscar de Monóvar y Abelardo, quien entonces era una figura en ciernes. Andrés "Coco" guardó buenos recuerdos de sus inicios en el sector del calzado. A la edad de 7 años ejerció de aprendiz en el taller de "El Chui", en la calle Mayor, quien tras la primera semana, decidió pagarle un "quinzet" (0,25 pesetas) por cada año cumplido. ■

"Coco", su mujer Mercedes y sus nietos Francisco Payá, Remei Iborra y Sara Payá. Año 1996.

Daniel Espí Máñez "Coco II"

Daniel Espí "Coco" con su esposa Anita el día de su aniversario de boda.

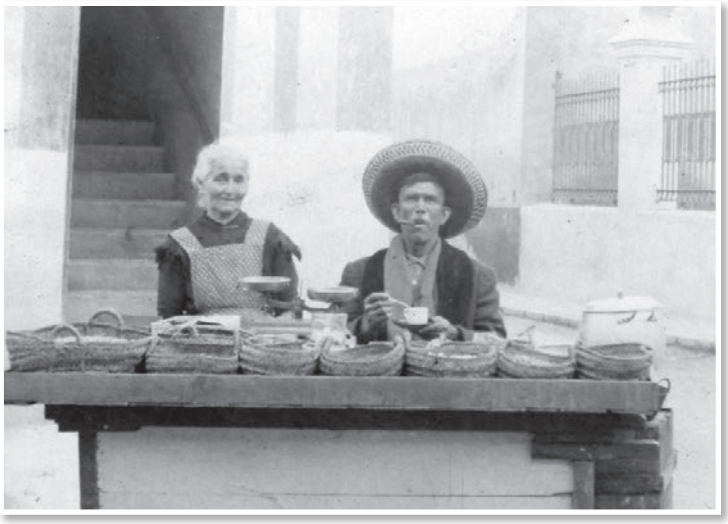
Aunque no existe certeza del origen del apodo de Daniel Espí Máñez, su mujer, Ana Amat Poveda, cree que se debe a que su padre,Tonet Espí, tenía por costumbre rapar la cabeza de sus hijos y a Daniel, en concreto, sus amigos comenzaron a llamarle "Coco". Este mote nació y murió con su propietario ya que ninguno de sus tres descendientes, Dani, Santi y Reme, lo heredaron. "Coco" trabajó de modelista en la fábrica de "Lito" durante 30 años pero su etapa final en la industria del calzado la paso al lado de Joaquín "El Fayago", siendo incluso socio de la empresa.

Una vez jubilado, "Coco" dedicó casi todo su tiempo a trabajar el huerto que tenía en su pequeña finca de la partida de Salinetes. Esta casa de campo se convirtió en punto de reunión de todos sus amigos que no perdían ocasión para visitarle y disfrutar de su tiempo libre. Una de sus aficiones más importantes fue la lectura. Daniel tenía una biblioteca considerable y, tras su muerte, parte de ella fue donada a la biblioteca municipal de Petrer.

También fue fundador de la comparsa de Moros Nuevos, siendo integrante de la filá "Negros Veteranos". ■

Elías Guillén, Cayetano, Planelles y Daniel Espí "Coco" el 7 de octubre de 1944.

Enrique García Juan "Coixa"



Enrique "Coixa" con su mujer Antonia vendiendo en su parada de la calle Gabriel Payá. Años 50.

Enrique "Coixa" hijo, a la izquierda, y Enrique "Coixa", en el centro con el puro, junto a unos clientes en su puesto de venta en "El Derrocat". 9 de Octubre de 1949.

Los hermanos "Coixa", Antonio y Enrique, en la cerámica de "Ribelles". 23 de julio de 1953.

Cuando era joven, Enrique García sufrió un accidente con un apero de labranza lo que le originó una cojera crónica en una pierna. En aquel momento, sus vecinos del pueblo, comenzaron a decir que se le había quedado "la pata coixa", así nació este apodo con el que también convivirían, años más tarde, sus dos hijos, Enrique y Antonio. De "Coixa" podemos recordar que tuvo, durante algún tiempo, una pequeña tasca en la calle José Perseguer, aunque, sin lugar a dudas, por el oficio que más se le recuerda en Petrer es por su puesto de venta de altramuces, cacahuetes, habas, pipas, regaliz, etc., que solía colocar en la calle Gabriel Payá, junto a una bolera que había donde actualmente se encuentra la entrada de la Oficina Municipal de Cultura. En ocasiones, también se ubicaba enfrente de la fachada de la casa "tío Pebrella". Todo aquel que en la época iba al cine Cervantes los domingos hacía una parada obligatoria en el tenderete de "Coixa"para comprar un cucurucho de papel repleto de sus productos. En el reportaje gráfico de esta semana hay una muestra de lo que contamos en la que "Coixa"está vendiendo acompañado de su mujer Antonia.

Sus dos hijos, Antonio y Enrique, trabajaron en la fábrica de cerámica de Ribelles. El primero tuvo una gran pasión por la comparsa de Labradores de la que fue miembro toda su vida y en el caso de su hermano Enrique fue propietario de un bar en La Foia durante 28 años que llevaba su nombre pero que, popularmente, era conocido como el Bar de "Coixa". ■

En el Bar de "Coixa" en La Foia. Gegorio "el Pastor", Paco "el Sastre", Santiago "el Serio" y Enrique "Coixa" hijo. Detrás de la puerta, Daniel Anton.

Manuel
Payá Santos
"Coixo"

Manolo el "Coixo" en el Regio.

A Manolo Payá el mote "Coixo" se lo pusieron como consecuencia de una pequeña cojera que sufría de nacimiento pero que nunca le impidió desarrollar todas sus actividades profesionales con total normalidad, de hecho, trabajó casi toda su vida en la fábrica de zapatos de Felipe Peñataro en la vecina localidad de Elda. Al mismo tiempo ejerció de zapatero remendón en su propio domicilio en la calle La Bo-quera. Manolo el "Coixo" también es recordado con cariño en Petrer por el tiempo que estuvo de encargado en los billares y futbolines de "Tomaset" que se ubicaban en la calle Gabriel Payá, justo al lado de donde ahora está situada la oficina municipal de Cultura. Igualmente, Manolo fue conserje del local existente en la parte superior del cine Regio donde había una especie de pequeño casino, haciendo las funciones de "crupier".

El "Coixo" era un gran amante del canto y tenía por costumbre juntarse con otros buenos aficionados del género de la población como "Paquela", "Boina", Emilio, "Cabolilla", entre otros. No había habanera o zarzuela que se le resistiera, soliendo animar las fiestas o reuniones familiares a las que acudía entonando alguna canción. ■

Luisa la "Camina", Raquel, Finita, Manolo el "Coixo" y las niñas Amalia y Manoli en la calle Antonio Torres el 25 de junio de 1967.

Manoli, Luisita y Finita, hijas del "Coixo" el 15 de agosto de 1964.

Manolo el "Coixo" con su mujer Luisa la "Camina" y sus nietos Andrés y Manoli en el primer aniversario de ésta el 14 de abril de 1965.

Victor Antón Jover "Colau"

"Colau" con su esposa Manuela Crespo Ivers "Pepeta la llarga" en su casa en "La Foia". Mayo de 1966.

Víctor Antón Jover nació en la vecina población de Agost en el año 1888. Su padrino, un hombre llamado Colau, tras conocer que su ahijado no llevaría su nombre, predijo que en el futuro se le conocería más como "Colau" que como Víctor, y así fue. Con el paso de los años todo el mundo le reconoció por su apodo, tanto en su localidad natal como en Petrer, una vez se trasladó a vivir a nuestra Villa. El mote también lo portaron sus hijos, Juan y Luis Antón Crespo, mientras que a Secundina, Fina y Dolores, se las identifica como las hijas de "Colau". En la actualidad, a alguno de sus nietos, como es el caso de los hermanos Víctor y Juanjo, continúan relacionándolos con este apodo.

"Colau" trabajó toda su vida en la industria del calzado. Estuvo en diferentes fábricas de Elda y Petrer y completaba su jornada laboral elaborando zapatos a mano junto con su mujer, "Pepeta la Llarga", que era quien se encargaba de coserlos.

Cuenta su hija Secundina que "Colau" fue un hombre muy condescendiente, sobre todo con sus hijos. Además, siempre tuvo la virtud de ser hospitalario con quien menos tenía, de hecho había ocasiones que su casa servía de dormitorio a personas con problemas. Aunque no tuvo grandes aficiones reconocidas, siempre gustó de dialogar con sus amigos en el bar del "Tío Vallá", sito en la calle Mayor, mientras degustaban unos vinos. ■

Víctor Antón Jover "Colau" junto a su hermana Dolores en 1908.

Las hermanas Secundina, Fina y Dolores Antón Crespo, hijas de "Colau" un día de Pascua en "La Horteta". 14 de abril de 1963.

Juan y Luis Antón Crespo, hijos de "Colau", con su sobrino Rogelio Moll Antón en el campo de fútbol en 1961.

Constantino Maestre "Collera"

Luis Maestre "Collera" hijo de Constantino.

"Collera" es otro de los apodos de los que no existen referencias vivas que puedan aportar información sobre su origen. Constantino Maestre fue el primero aunque el mote lo heredó su hijo quien también se llamaba Constantino. Sobre la vida de "Collera" tampoco disponemos de mucha información, únicamente podemos recordar que trabajó como corredor de almendra, es decir, salía fuera de Petrer para vender este fruto seco, muy abundante en la época. Incluso llegó a viajar en repetidas ocasiones a Francia para cerrar diferentes operaciones comerciales. Nació y se crió en la partida de "Puça" junto con otros siete hermanos, allí trabajó la tierra de la finca que tenían arrendada sus padres.

En cuanto a "Collera" hijo, fue zapatero en distintas fábricas de Elda y Petrer. Siempre lo consideraron como un trabajador empedernido, cuenta su hijo Roberto. Hasta los domingos los ocupaba ayudando a moler maíz y cebada en el "Molino El Pintxe".Ya jubilado pudo disfrutar de su gran afición, cultivar hortalizas en un pequeño terreno en el "Camí dels Platans". ■

Serafín Maestre y su familia, acompañado por Constantino Maestre "Collera" (a la derecha con sombrero) y su novia.

Descendientes directos de Constantino "Collera". José María,Pepito, Gloria, Finita, Roberto, Celia, Amalia, Aida, Pepita, Constantino y Dolores. El 25 de Julio "Día de San Jaime" en "El Pantano".

Constantino "Collera" hijo con su mujer Dolores y su hermana Pepita "Collera".

José María Bernabeu "Colorao"

José Mª Bernabeu tenía siempre una cara bastante sonrojada, lo que se dice un buen color de cara.
Por este motivo y para referirse a él, le pusieron el apodo "Colorao" por el que también se reconoció a uno de sus cuatro hijos, Helios Bernabeu García.
Fue un buen aficionado al deporte rey, el fútbol, y mataba el "gusanillo" jugando con sus amigos en el campo que había junto al lavadero de las Cuevas del Río. También fue una persona que amaba la naturaleza y gustaba de realizar excursiones por los diferentes parajes de nuestro término.
Cuentan sus descendientes que una vez jubilado no había día que no saliera a patear las sendas y rincones más bonitos de los campos de Petrer.
Gran parte de su trayectoria profesional se desarrolló en el que fuera uno de los sectores más prósperos de Petrer en el siglo XX antes de desaparecer, la cerámica.Trabajó en la fábrica de "Ribelles", una de las potentes de la época, hasta que la cerraron a finales de los años 60 y tuvo que marcharse al mundo del calzado, a la fábrica de "Joysa", donde permaneció hasta su prejubilación.
"Colorao" era una persona sencilla y reservada pero, paradójicamente, tenía especial predisposición para bromear con sus amigos y familiares. ■

Helios "Colorao" en una foto reciente antes de fallecer.

Helios "Colorao" en el Mercado del Derrocat. Al fondo la Sierra del Caballo. 14 de mayo de 1955.

Helios "Colorao" en el "Racó Xolf" en 2005.

Helios "Colorao" junto a su hermana Remedios el día de su boda en Santamarina del Rey (León). Año 1958.

Remedios Bernabeu Juan "Coloricos"

"Coloricos" con sus hijos Ángel y Juanjo. Abril de 1965.

Cuando era niña, Remedios Bernabeu tenía la cara muy sonrosada y bastó esa peculiar característica para que en su entorno comenzaran a distinguirla por el apodo "Coloricos". Remedios fue una persona muy activa, siempre trabajó como limpiadora a domicilio aunque también hizo sus pinitos como dependienta de una tienda de comestibles propiedad de la "Tía Barsella" que se ubicaba en la calle Miguel Amat. Por su trabajo se relacionó con muchos vecinos de Petrer y fue una persona muy querida.

Sin duda, sus entretenimientos más importantes fueron el encaje de bolillos y el ganchillo. "Coloricos" solía compartir su afición con un grupo de vecinas de la calle La Virgen, no obstante, la mayor parte de su tiempo lo pasaba trabajando. Su hijo, Juan José Huertas, nuestro punto de información, recuerda que también gustaba de gastar buenas cantidades de dinero en llenar de comida la despensa y adquirir prendas de ropa para repartir con sus hijos y nietos.

En sus primeros años de casada vivió en las "Cuevas del Río", aunque más adelante se trasladó a la zona de "La Foia" donde permaneció hasta su fallecimiento. ■

"Coloricos" y su hijo Juanjo en El Arenal. Abril 1960.

"Coloricos", su marido Juan y sus hijos Juanjo y Ángel. 13 de junio de 1965.

Remedios, Magdalena "Chava", Bartolo, Catalina, Bartolo (hijo), Margarita, Juanjo, "Coloricos", Ángel, Juan, Santiago, Carmelo, Carmen y Josefina en la calle Castillo el 13 de junio de 1965.

Ramón Mollá Chorro "Comandant"

Ramón Payá (hijo), Pedro, Juanita, Pilar Payá, Miguel "Comandant", Andrea Berenguer, Ramón "Comandant", Dolores Brotons y Ramón Payá (padre) en la boda de Miguel "Comandant" y Pilar, el 10 de julio de 1961.

Ramón Molla "Comandant".

Arriba: Pepe "Comandant", Miguel "Comandant", Andrea, Mercedes, Josefa. Abajo: Pilar, Elvira y Patro. Año 2006.

Ramón Mollá Chorro nació en la vecina población de Agost y formaba parte del último reemplazo llamado a filas para tomar parte en la Guerra Civil Española. Entonces, él, junto con un grupo de amigos de su misma quinta, decidieron marcharse a vivir al campo durante una temporada, concretamente a la partida de "La Murta", donde lograron sobrevivir con sus propios recursos. Allí fue donde cada uno se bautizó con un apodo para distinguirse dentro del grupo y a Ramón le tocó el de "Comandant". Nuestro protagonista fue una persona muy generosa, de hecho, cuando regresaba con su camión de vender botijos por otras localidades de la comarca, compraba comida y la repartía gratuitamente entre las personas que habían desertado del frente y estaban escondidas en el pueblo o bien en cualquier casa de campo.

Ramón y su esposa Andrea se trasladaron a vivir a Petrer en busca de trabajo en alguna de las canterías del pueblo, recalando en la de Julio "el Pepo" en la zona de "Cuatrovientos" aunque también estuvieron un corto periodo de tiempo en Sax. Durante la misma época, el matrimonio fue propietario unos años de una pequeña tasca ubicada en la plaça de Dalt.

Los tres hijos varones de Ramón también son conocidos por el mote, Miguel, José y Ramón Mollá Berenguer, siendo este último el único que ha fallecido. Ellos fueron quienes montaron la primera vaquería en la zona del río porque declinaron trabajar en la industria del calzado. ■

José María Poveda Rico "Conde"

José María Poveda Rico recibió el apodo de "Conde" porque fue el único varón de los cinco hijos que tuvieron sus padres. Al criarse entre cuatro hermanas comenzaron a decir que vivía mejor que un Conde, comentario que bastó para adjudicarle el mote que, curiosamente, no pasó a ninguna generación sucesiva, quizás porque José Mª tuvo dos hijas, Fina y Julieta, y se perdió la tradición. Su hermana mayor fue Mª Pepa "la Ermitaña" de cuyo apodo también nos ocuparemos en Gent de Petrer más adelante.

"Conde" trabajó como zapatero y fue un gran aficionado a la colombicultura. Aunque todavía no se había constituido el club en Petrer, solía reunirse con un grupo de colegas con los que compartía este pasatiempo.

En su domicilio, en las faldas del Castillo, tenía la terraza repleta de palomos que, como buen colombicultor, cuidaba con mucho aprecio ya que a los mejores ejemplares los presentaba a concursos.

José María fue una persona muy familiar, de hecho siempre se le recuerda acompañado de sus hijas y sus nietas.También acostumbraba a gastar muchas bromas que luego soportaba con buen gusto cuando se las gastaban a él.

José María Poveda Rico, "Conde". Años 20.

"Conde" con su esposa Julia y su nieta Fina en la finca de Ferrusa. Abril de 1954.

Iborra, Fina, "Conde", Julia, Julieta y Julio en el "Perrió", el 25 de julio de 1952.

"Conde" con su esposa Julia celebrando el 4º aniversario de su nieto, Pepe Iborra, el 4 de septiembre de 1966.

Juan Millá Aracil "Conill"

Alfarería de Antonio Beltrán. Año 1904. De izquierda a derecha y de arriba a abajo: Juan Millá Beltrán, Alfredo Millá Beltrán, Jaume Poveda Beltrán "Caminos", Antonio Beltrán Boyé, Gonzalo Beltrán Boyé, ¿?, María Pepa García Poveda "la Tereua", Josefa Maestre Máñez, José María Beltrán Boyé, Dolores García "la Perifoia", Jaume "el Perero", Emilia Millá Beltrán, tía Rita "la del Bacallá", José Mª Pitos y Conrado Beltrán Boyé "Tarro".

"Els conills": Gumersindo Millá, Consuelo Millá, Carlos Millá, Paco Millá, Magdalena Millá, Alejandro Millá, Juan Millá Aracil el primer "Conill" sentado con boina, Antonio Moltó Millá y Emilia Beltrán esposa de "Conill". Año 1942.

Prueba de carga en la cerámica Juan Millá para comprobar la resistencia de una vigueta. De izquierda a derecha: Rodrigo Millá Carrillos, Paco Millá Payá, Bartolomé Torelló Gual y Juan Millá Mira. Año 1953.

Juan Millá Aracil nació en la vecina población de Agost, donde se formó como maestro alfarero, pero se trasladó a Petrer en busca de trabajo en la alfarería de Antonio Beltrán, quien más adelante se convertiría en su suegro al contraer matrimonio con su hija Emilia con quien tuvo seis hijos: Juan, Alfredo, Angelina, Emilia, Rodrigo y Gumersindo. Entonces, su nuevo jefe le preguntó cómo le apodaban en Agost, teniendo en cuenta que en la época todo el mundo tenía su mote en las pequeñas localidades de la comarca. Juan quiso saber qué apodos había en Petrer y se percató de que muchos eran de animales, así que no lo dudó y le pidió que le llamaran "Conill" puesto que no había ninguno, mote que ha permanecido activo durante cuatro generaciones sucesivas.

Juan fue una persona muy emprendedora e inquieta por progresar en los negocios. Una vez establecido en Petrer se asoció con Luis Maestre en la canterería de La Foia para la elaboración de ladrillos. Pasado un tiempo optó por dar un salto importante e inauguró, en el año 1928, la "Cerámica Millá", en la calle Camino Viejo de Elda, que llegó a contar con 40 trabajadores. La empresa fue pionera en la instalación de hornos exteriores ya que, hasta el momento, todos se soterraban. Ese nuevo sistema despertó curiosidad entre los vecinos que, en principio, creían que el "tío Conill" estaba construyendo conejeras. Recordar también que fue el primero que elaboró la teja plana roja, propia sólo de Cataluña.

"Conill" tuvo una pequeña etapa política ya que ejerció de concejal en el Ayuntamiento de Petrer durante la primera legislatura de la Segunda República Española. ■

Juan Millá Beltrán "Conill"" y su esposa Piedad Payá con sus hijos Juan, Carlos y Paco, todos "Conills" y una niña refugiada, Mª del Camino. Año 1937, durante la Guerra Civil

José Carbonell "Copiu"

José Carbonell tenía por costumbre tomar un aperitivo cada día junto con sus amigos y la bebida siempre se la servían en una misma copa. Un día, el propietario del bar no tenía limpia ninguna igual y optó por servirle la bebida en un vaso de unas dimensiones muy reducidas. Ante tal disyuntiva, José exclamó: "i quin copiu que m'has posat". A todos aquellos que estaban presentes en la taberna les hizo mucha gracia la expresión utilizada y no dudaron en correr la voz de lo sucedido. Desde entonces "Copiu" pasó a formar parte de la larga lista de apodos que se adjudicaban en la época en Petrer.

José Carbonell murió muy joven pero el mote lo asumió su esposa, Clotilde "la Copiua" y, sucesivamente, sus hijas Clotilde, Remedios y Anita Carbonell y sus nietos Luis y Pepita Poveda y Lolita Valcárcel.

Del primer "Copiu" apenas podemos contar nada puesto que sus descendientes vivos no llegaron a conocerle. Como único apunte recordar que fue carpintero y nació en Bocairent. En cuanto a su esposa Clotilde se vio en la tesitura de tener que educar completamente sola a sus tres hijas y para conseguirlo trabajó en una fábrica de cajas que se ubicaba en "Santa Bárbara". "La Copiua" fue una mujer muy alegre y querida en su entorno de amistades. Sus nietos guardan un gran recuerdo de ella ya que dedicó mucho tiempo a su educación por las obligaciones profesionales de los padres. ■

Clotilde "la Copiua", sentada de negro en el centro, acompañada por Lola Varcárcel, Demetrio, Anita, Ana, José María y Andrés. En el Castillo de Santa María en Elche. Año 1955

Juanito Varcárcel "Copiu". 25 de Abril de 1952.

Luis Poveda "Copiu" y Pepito Payá "Copiu" en El Palmeral de Elche. Año 1960.

Pepita Poveda, Lola Varcárcel y Anita Payá, nietas de "Copiu". Año 1960.

Cotilde, Anita y Remedios Carbonell, hijas de "Copiu".

Juan José Marco Martí "Copo"

"Copo" como presidente del Club Caballista San Jaime, en Ferrusa, durante una exhibición de doma. Año 1998.

Juan José Marco llegó a Elda procedente de Caudete siendo un niño de tan solo nueve años.

Su padre perdió el trabajo que tenía y decidió trasladarse con toda su familia a la vecina localidad donde fue contratado como Guardia Municipal. Cumplidos los doce, se hizo socio del Centro Excursionista de Petrer, por aquel entonces presidido por Ricardo Montesinos, dado que siempre ha sido un amante de la naturaleza y en esa época le atraía, especialmente, hacer excursiones de senderismo y montañismo por los parajes de nuestro término municipal.

Fue precisamente durante una marcha de regularidad que se hizo en la localidad Valenciana de Cuatretonda cuando sus amigos del CEP le sacaron el apodo. Juan José era un chaval de tez muy blanca y de cabello rubio y comenzaron a llamarle "Copito de Nieve". En aquellos años se emitía la serie "Heidi" y a una pequeña cabra de color blanco se llamaba así.

Al principio no le hizo mucha gracia, pero con el tiempo del mote desapareció la palabra "nieve" y, posteriormente, "Copito" pasó a ser "Copo". Él mismo cuenta que así le conoce desde su nieto hasta el Alcalde, es decir, todo el mundo le llama por el apodo.

"Copo" protagonizó dos mandatos como presidente de la comparsa de Moros Nuevos. Llegó a la fiesta en 1978 formando parte de la fila "La Cobra", pero su militancia allí fue fugaz porque en 1981 se enroló en la fila "Walies", donde estaban sus amigos de siempre y allí continúa.

También ha tenido la oportunidad de detentar la Capitanía de la comparsa en los años 2002 y 2003. ■

"Copo" el día de "La Rendició" con su nieto Juanjo. Año 2011

"Copo" bajando de la ermita de San Bonifacio como Capitán de los Moros Nuevos de 2002 junto a su fila "Walies". Año 2001.

Luis
Poveda Santos
“Corinya”

Luis Poveda Santos “Corinya” en su cueva de “Aiguarrius” en 1959.

El “tio Corinya” junto a su consuegra Bárbara Payá “Estrosa” cortando torta para gazpachos.

Luis Poveda Payá “Corinya” en una carrera ciclista en La Explanada el 12 de octubre de 1958.

Joaquín “Corinya”, Luis “Corinya” y Almendros en el “Pantano de Elda” en 1959.

Luis Poveda Santos tenía por costumbre visitar, a diario, la tasca de “Calisto”, ubicada en la partida de “El Barxell”. Allí tomaba unos chatos con los amigos y se solían gastar bromas. Una de las veces, Luis le espetó a su colega que iba a apodarle Manolo “Figa Pala”, a lo que éste le respondió que le llamaría “Corinya”, sin ninguna razón aparente. El mote se consolidó en el momento se extendió el rumor hasta la tasca de “Pepe Vallà”, en la calle Mayor, donde también solía acudir periódicamente.

“Corinya”, como no podía ser de otra manera, fue zapatero en la fábrica “Calzados Saen” y vivió toda su vida en una casa de las faldas del Castillo aunque también pasó largas temporadas en la cueva que poseía en “Aiguarrius”. Contrajo matrimonio con Plácida Payá con la que tuvo dos hijos, Luis y Joaquín Poveda Payá, también conocidos por el apodo, al igual que su único nieto, José Luis Poveda, afincado en Valladolid.

En el caso particular de su hijo, Luis “Corinya”, emigró a Luxemburgo en 1964 en busca de trabajo donde permaneció durante 33 años hasta que se jubiló y regresó a Petrer. Domina cuatro idiomas, Luxemburgués, Francés, Alemán e Italiano y fue un gran aficionado al ciclismo que practicó hasta los 45 años, compitiendo tanto aquí como en el extranjero. Su hermano Joaquín “Corinya” fue zapatero, albañil y ahora trabaja en el equipo de mantenimiento del Mercado de la Frontera a la espera de su jubilación que llegará este año. ■

Luis “Corinya” en la fábrica de “Calzados Saen” utilizando la máquina de abrir “endíos”. Noviembre 1960.

Ramón Vera "Corretgé"

Ramón Vera se dedicaba a la guarnicionería, es decir, a arreglar aparejos para los carros y animales de tiro, por ese motivo le apodaron "Corretgé", del mismo modo, en determinados círculos era conocido como "el Cagaldero" por el simple hecho de haber nacido en la vecina localidad de Elda. Igualmente, su hijo, Ramón Vera Brotons, también fue "Corretgé" ya que ejerció el mismo oficio, sin embargo, con anterioridad había probado suerte en el mundo del calzado trabajando durante unos años en la fábrica de Calzados Luvi, propiedad de su cuñado, oficio que dejaría tras la época de las grandes huelgas en el sector a principios del siglo XX.

Cuenta el tercer Ramón Vera de la saga "dels Corretgers" que su abuelo fue fundador de la Comparsa Marinos y que su única costumbre era la de acudir, a diario, al "casino" a jugar la partida con los amigos. En cuanto a su padre, recuerda que se caracterizó por ser un hombre con tendencias centristas y muy monárquico, de hecho llegó a cartearse con D. Juan de Borbón, documentos que la familia no ha podido conservar con el paso del tiempo. Además, era un gran fumador de puros, el primero lo encendía nada más levantarse con una cerilla y ya no le hacía falta utilizar ninguna más porque durante todo el día se los iba empalmando hasta llegar la hora de acostarse. ■

Ramón Vera "el Corretgé" con su hijos Carolina, Josefina y Ramón. Año 1905.

Ramón Vera "el Corretgé" con su mujer Genoveva y sus hijos Carolina, Ramón, Josefina, Adela, Vicente y Luis. Año 1914.

Ramón Vera "el Corretgé" con su mujer Genoveva y sus hijos Carolina, Ramón, Josefina, Adela, Vicente y Luis. Año 1914.

Familia Vera en el año 2002.

Vicente
Brotons García
"Cosán"

Amanda, Vicente "Quena" y Luisa hijos de "Cosán".

Filomena "la Bona" esposa de Vicente Brotons García "Cosán".

De izquiera a derecha: Fini, ¿?, Edu, Angelina, Angelita, Juanita, Mª Ángeles, Vicent, Paqui, Lisardo hijo, Lisardo padre, Vicente, Santi, José y Ernest descendientes del "tio Cosán".

No existen fotografías del "tío Cosán" simplemente porque nunca se retrató y su familia carece de documentos gráficos, por ese motivo las instantáneas que reproducimos son de sus familiares directos.

Sobre el apodo "Cosán" también ha resultado imposible conocer su origen, solamente, por referencias, hemos podido averiguar que el barranco donde hoy en día se ubica la cantera de la Sierra del Caballo se denominaba "barranc del tío Cosán", de donde quizás provenga el mote, aunque son únicamente suposiciones puesto que muy bien pudiera ser al revés, es decir, que el propio "tío Cosán" diera nombre a este escarpado lugar.

Vicente contrajo matrimonio con Filomena Rico Cortés "la Bona", que sí aparece en el reportaje, con quien tuvo tres hijos, Luisa, Amanda y Vicente "Quena", de ellos, ninguno heredó su apodo. Su vida, tal y como nos ha contado su nieto, Vicente Brotons Montesinos, fue muy sencilla, la típica de un agricultor que cuidaba y vivía de sus tierras. En este caso, "Cosán" tenía una pequeña finca en lo que ahora conocemos como la Plaza Pablo Iglesias, entre las calles Constitución y San Bartolomé, donde plantaba todo tipo de árboles frutales así como verduras y hortalizas.

También tenía por costumbre ir en burro para recoger leña para uso doméstico, precisamente en el barranco de la Sierra del Caballo. ■

José María Navarro Montesinos "Costalet"

El "tío Peneque", padre de José Mª Navarro Montesinos, ejercía de leñador en Petrer a principios del siglo XX, oficio que compartía con colegas como "Boix","Safanoria" y "Viscayo", entre otros.

A diario, "Peneque", visitaba la "Casa Castalla" donde cargaba el burro de costales de leña para, posteriormente, venderlos a un coste de 10 céntimos en las cantererías que por aquel entonces había en nuestra población. También se quedaba parte de la mercancía en su domicilio, que se ubicaba en la actual "Casa del Fester", para dar servicio al vecindario. José Mª Navarro, siendo todavía un niño, solía despachar costales a sus amigos que no tardaron en apodarle "Costalet".

Entre sus actividades, destacar los seis años que estuvo en el Colegio "Primo de Rivera", coincidiendo con la inauguración del edificio en 1929; durante la Guerra Civil lo destinaron un año a la fábrica de armamento; fue zapatero de silla, cortador, almacenista, viajante y oficinista. Asimismo, dedicó varios años al mundo de la política siendo concejal socialista en las dos primeras legislaturas tras la instauración de la democracia en España. Concretamente delegó los departamentos de Policía, Personal y Urbanismo. Igualmente ejerció como Diputado Provincial en las áreas de Industria y Obras. Por último, a su vejez, "Costalet" dedicó su tiempo a la publicación de dos libros donde narró sus vivencias. Éstos se titulan, "Nacer y Vivir en Petrer" y "Semblanzas desde Petrer". ■

José María Navarro Montesinos "Costalet". Enero 2007 con 84 años.

José María Navarro Montesinos "Costalet". 21 de Septiembre de 1962.

A la derecha "Costalet" con sus dos hijos Magdalena y Garijo y unos amigos en la playa de El Altet en Alicante.

"Cuadrella el Refugio": Tomás, Severino, "Costalet", Higinio, Carlos, Remedios, Luis y Juanito. Año 1988.

José María Verdú Tortosa "Cotene"

Victoria Maestre Payá "La Cotena", esposa de "Cotene", con su hija, Martina.

José María Verdú Maestre "Cotene".

Baldomero Verdú Mastre "Cotene" con su hijo Baldomero "Cotene"

Alfredo Verdú Maestre "Cotene" con su hermana Martina y su sobrina Ascensión.

Cuando José María Verdú Tortosa era un niño y comenzaba a hilvanar sus primeras palabras pronunciaba su nombre de forma defectuosa, como es natural. Así pues, del "Cote Maía" que se le podía entender entre sus balbuceos, acabó derivando en "Cotene", según ha confirmado a "Gent de Petrer" su propia nieta,Victoria. José María contrajo matrimonio con Victoria Maestre Payá con la que tuvo seis hijos: Alfredo, José María, Baldomero,Victoria, Martina y Saturnina Verdú Maestre.Todos fueron "Cotenes", apodo que ha perdurado a través de las diferentes generaciones de la familia hasta la actualidad que todavía lo detentan con vida los hermanos Pepe y Juan Verdú,Victoria Verdú, Maruja Verdú, Baldomero Verdú, los hermanos Anita y Luis Verdú y las hermanas Martina y Carmen Payá.

Siendo recién casado, "Cotene" se trasladó con su familia a una finca, cercana al "Calafate", para trabajar en las tierras de labranza de la "Casa Cancio" junto a su cuñado, con el que permaneció muchos años, hasta que decidió trasladarse al pueblo para establecerse definitivamente.

"Cotene" trabajó como carretero transportando aceite que recogía cada día en la estación de tren. Tras el reparto por las tiendas locales, cuando escurría los recipientes donde lo almacenaba, lograba acumular el suficiente aceite para cubrir la demanda familiar de todo el año.

"Cotene" falleció en 1930, siendo una persona muy querida y con gran arraigo en Petrer. ■

Constantino Montesinos Maestre "Cotilla"

Constantino Montesinos Maestre "Cotilla" en 1960.

En Petrer todo el mundo conocía al "tío Cotilla". Nació en 1879 y desde muy joven se puso a trabajar en la fábrica de las lonas que estaba en "Santa Bárbara". Tras enviudar de su primer matrimonio del que tuvo dos hijas, Nieves y Angelina, se volvió a casar, esta vez con Carmen Ferrándiz, con la que tuvo otros tres hijos, Anita, Carmen y Constantino, siendo a éste último al único que también se le identifica hoy en día como "Cotilla".

Constantino dedicó parte de su vida al arrendamiento de tierras.De 1918 a 1931 estuvo cultivando las de la finca de la "Gurrama" que por aquel entonces eran propiedad de una familia de Villena.

A continuación, decidió adquirir su propia finca y compró una parcela en el "Figueralet", de la que, más tarde, vendería la mitad a Luis Maestre que la destinó para la extracción de tierra que utilizaba en su negocio de cerámica, concretamente en la elaboración de ladrillos.

"Cotilla" fue un gran aficionado a la caza. Solía salir al campo con el "tio Galvis", el "tío Coca" y "Roig el escombraó", aunque su mejor amigo siempre fue "Don Ramón" el de la Plaça de Baix.

De Constantino "Cotilla" hijo podemos contar que ha sido un hombre muy polifacético, trabajó, entre otros oficios, de zapatero, agricultor y de carnicero en el conocido negocio regentado por "el Roig". ■

"Cotilla" y el "Tio Galvis" en una jornada de caza.

Constantino Montesinos Ferrándiz "Cotilla" hijo, en el centro de la foto, con unos amigos.

Angelina, Carmen, Anita, Angelita, Carmen y Nieves. Descendientes de "Cotilla".

Josefa Brotons "Covera"

Josefa Brotons "La Covera".

Claudia "La Covera" con su marido Justo y su hija Claudia. Año 1916.

Julia "La Covera" con su marido Joaquín y sus hijos, Mario y Carmita en Cuba. Año 1917.

Del apodo "Covera" no se tienen referencias, ni tan siquiera sus familiares directos conocen por qué a Josefa Brotons comenzaron a conocerla con ese mote en Petrer teniendo en cuenta que nos estamos refiriendo a vivencias del siglo XIX que con el paso del tiempo se han ido perdiendo, no obstante, tanto la propia Josefa como dos de sus hijas, Julia y Claudia Brotons Brotons, se apodaron "Covera".

Claudia García, nieta de la protagonista de esta semana, recuerda que su abuela fue una mujer muy bien parecida además de una gran persona. Se dedicó a sus labores y fue punto de referencia de sus hijas y nietas a la hora de aprender las tareas propias de la época para las mujeres, es decir, coser y cuidar de los familiares.

De sus dos hijas, Julia "la Covera" fue la más conocida. De su vida destacamos que tras contraer matrimonio con Joaquín emigró a Cuba donde hicieron fortuna. Años más tarde regresaron a Petrer y se construyeron una gran casa justo enfrente de donde se ubica hoy en día la sede central de Caixapetrer.

Tras establecerse, su esposo decidió volver a Cuba y Julia quedó sola con sus hijos a los que tuvo que sacar adelante cosiendo todo tipo de prendas. En los tiempos difíciles de principios de siglo, Julia se multiplicó para lograr más ingresos en casa, por ello ejerció como practicanta, también subsanaba problemas musculares y óseos como masajista casera y tampoco tuvo problemas para amortajar a muchos vecinos cuando fallecían.

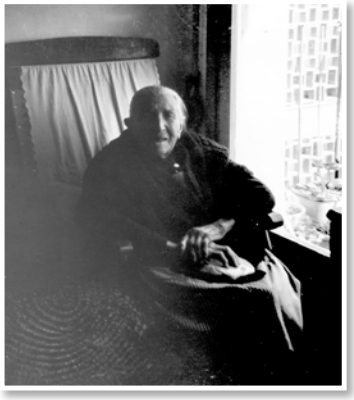
Ya en su vejez, su marido dejó la isla caribeña para pasar los últimos años de su vida en Petrer hasta su muerte. ■

Josefa Reus García "Crilleta"

"Les Crilletes" Natividad y Josefa con los hijos de la primera Eliseo y Carmen en el carrer Nou el 15 de mayo de 1957.

La familia directa de Josefa Reus García no cuenta con ningún tipo de información sobre la procedencia de este simpático apodo relacionado con el popular tubérculo.

"Crilleta" se quedó viuda y, curiosamente, vivió durante muchos años junto con otras tres viudas en la misma casa ubicada en el Carrer Nou. Fue una persona muy acogedora y cariñosa con los demás, de hecho era habitual que familiares o amigos de otras poblaciones pasaran largas temporadas con ella. También portó el mote su hija, Natividad Maestre Reus, gran trabajadora y emprendedora. "Crilleta" inició una tradición hace muchos años que consistía en tener, una vez al mes, la figura de un Santo (Jesucristo crucificado junto a las imágenes de la Virgen María y María Magdalena) que tras permanecer un día en su domicilio se pasaba a otra familia que también se había comprometido a tenerla durante 24 horas. Cuenta su nieto, Eliseo Pascual, que él se ha encargado de darle continuidad a esta costumbre y los días 7 de cada mes la figura llega a su casa. ■



Josefa la "Crilleta" en los bloques de la Avenida Bassa Perico.

Maravillas, Natividad "Crilleta", Josefa "Crilleta" y Fini. El 20 de octubre de 1963.

Carmen con su hija Carmen en brazos, Alfredo, Pepito "el Penca" y Eliseo Pascual, descendientes directos de "Crilleta" en la Cruz de los Caídos en el año 1942.

José María Verdú Tortosa "Cotene"

Victoria Maestre Payá "La Cotena", esposa de "Cotene", con su hija, Martina.

José María Verdú Maestre "Cotene".

Baldomero Verdú Mastre "Cotene" con su hijo Baldomero "Cotene"

Alfredo Verdú Maestre "Cotene" con su hermana Martina y su sobrina Ascensión.

Cuando José María Verdú Tortosa era un niño y comenzaba a hilvanar sus primeras palabras pronunciaba su nombre de forma defectuosa, como es natural. Así pues, del "Cote Maía" que se le podía entender entre sus balbuceos, acabó derivando en "Cotene", según ha confirmado a "Gent de Petrer" su propia nieta,Victoria. José María contrajo matrimonio con Victoria Maestre Payá con la que tuvo seis hijos: Alfredo, José María, Baldomero,Victoria, Martina y Saturnina Verdú Maestre.Todos fueron "Cotenes", apodo que ha perdurado a través de las diferentes generaciones de la familia hasta la actualidad que todavía lo detentan con vida los hermanos Pepe y Juan Verdú,Victoria Verdú, Maruja Verdú, Baldomero Verdú, los hermanos Anita y Luis Verdú y las hermanas Martina y Carmen Payá.

Siendo recién casado, "Cotene" se trasladó con su familia a una finca, cercana al "Calafate", para trabajar en las tierras de labranza de la "Casa Cancio" junto a su cuñado, con el que permaneció muchos años, hasta que decidió trasladarse al pueblo para establecerse definitivamente."

Cotene" trabajó como carretero transportando aceite que recogía cada día en la estación de tren. Tras el reparto por las tiendas locales, cuando escurría los recipientes donde lo almacenaba, lograba acumular el suficiente aceite para cubrir la demanda familiar de todo el año.

"Cotene" falleció en 1930, siendo una persona muy querida y con gran arraigo en Petrer. ■

Antonio
Navarro Montesinos
“Cristet”

Antonio Navarro “Cristet” .

Antonio Navarro Montesinos “Cristet”era un hombre muy mañoso,sabía hacer prácticamente de todo con sus manos, por ese motivo comenzaron a denominarle con el apodo que más tarde también heredarían sus seis hijos, principalmente los dos varones, Antonio y José María, aunque también se conoció como “les Cristes” a sus hijas Elvira, Remedios, Edelmira y Ana María.

El “tío Cristet” ejerció de mulero en la finca de la “Casa Vermella”, donde ahora se ubica el barrio de “El Guirney”. Allí nacieron todos sus hijos fruto del matrimonio que contrajo con Isabel Calderón Díaz, natural de la localidad de Cox.

También, los fines de semana los dedicaba a otros oficios para los que era reclamado en las fincas de Marino, de los “Sastres” o de Vicente “Quintín”. Se encargaba del mantenimiento de las prensas de las almazaras, de realizar chapuzas de albañilería o bien de labrar las tierras.

Nombrar a “Cristet”en Petrer es sinómino de fiesta de Moros y Cristianos. Fue fundador de la Comparsa Marinos, tal y como se puede apreciar en la antiquísima fotografía que publicamos junto a otros festeros de renombre.Su hijo, Antonio Navarro Calderón “Cristet”.

Y se pudo ver muchos años capitaneando el barco de los Marinos cuya construcción impulsó su propio padre. ■

Antonio “Cristet” primero por la izquierda y su hermano José María “Cristet” primero por la derecha. Agosto de 1965. Día de San Jaime en la Sierra del Caballo.

Ana María “la Cristeta”, Antonio “Cristet” y Edelmira “la Cristeta”.

“Manga”, Antonio Navarro Montesinos, “Cristet” en el círculo, Vera “el Correché”, “Cansonsillos”, “Mollá”, Jacinto, “Caldereta”, Antonio, Juan “el Guaso”, “Tonet”, “el Coso”, entre otros. Año 1896. Comparsa Marinos.

Juan Bautista Poveda "Cucala"

Felícitas "Cucala", Mario, Juan, Helios, Lorenzo y los niños Ricardo y Rosa en el "Molino La Reja" en 1940.

A finales del siglo XIX, Juan Bautista Poveda compartía una jornada en el monte con unos amigos. Entonces vieron acercarse a lo lejos a un grupo de personas que no distinguían, momento que aprovechó para realizar el siguiente comentario: "Per ahí ve la banda de Cucala". Los que le acompañaban no tardaron en difundir la frase y, desde ese momento, tanto él como varios de sus descendientes portaron este apodo. Rosa Fernández Poveda, bisnieta de Juan Bautista, no acierta a recordar por qué se refirió a "Cucala" pero consultando los libros de historia, Gent de Petrer ha podido averiguar que Pascual Cucala Mir (Alcalá de Chivert, 1816-Port-Vendres, 1892) fue un guerrillero español que se unió a las guerrillas carlistas en 1872 cuando los liberales expropiaron su finca. Con base en el Maestrazgo, asoló la provincia de Alicante (1873) y se apoderó de Játiva, Onteniente, Alcoy y Almansa.

Tras la derrota del Ejército del Centro se refugió en Francia.

De los "Cucalas" de Petrer las últimas en llevar el mote fueron Felícitas y Josefina Poveda Beltrán, dos de los cinco nietos que tuvo Juan Bautista ya que el resto, Sara, Ricardo y Juan Bautista emigraron a Francia.

En el caso de Felícitas recordar que trabajó en la cantererría de Antonio Beltrán elaborando "pelles", el fango con el que se moldeaban los botijos y cántaros. Fue una persona muy afable y dicharachera y, sobre todo, gran amante de la pirotécnica puesto que no se perdía ninguna actividad popular con el sonido de la pólvora como eje principal, por ejemplo, la tradicional y desaparecida "traca correora". ■

Ricado, nieto de Juan Bautista "Cucala".

Felícitas Poveda "Cucala" en 1912.

Sara y Josefina "Cucala" en el "Huerto del Cura" en Elche.

Juan José Verdú Montesinos "Culico"

"Culico" en 2007 como Capitán Estudiante.

Cuando era niño, a principios de la década de los setenta, Juanjo estaba jugando en la zona de "los Bloques" con un grupo de amigos al "oliva-oliva", típico juego de entretenimiento callejero que se ha perdido con el paso del tiempo y que consistía en saltar lo más lejos posible sobre la espalda de los componentes de un equipo que formaban una cadena humana colocando la cabeza entre las piernas del compañero.

Uno de los colegas de Juanjo,Vicente "Barsella", intentó insertar la suya pero no pudo por el escaso hueco que le había dejado. Así que le espetó: "Juanjo, abre ese culico que no puedo meter la cabeza".

El comentario lo escucharon un buen número de amigos que desde ese mismo día ya no dejaron de llamarle "Culico".

"Culico" tenía tres grandes pasiones, el Atlético de Madrid, los amigos y la Fiesta de Moros y Cristianos. Ni él mismo supo cómo se hizo hincha del equipo colchonero ya que en su casa, tanto su padre Juan como su hermano Tino, eran del Real Madrid. Quizás fue por los propios colores de la camiseta o bien porque cuando era niño en las filas del Atleti jugaba su ídolo, el "Ratón Ayala".

La Fiesta también la llevaba en la sangre. Formó parte de la fila "Carabasseros" de la Comparsa Estudiantes y fue capitán de la misma en dos ocasiones, la primera en 1991 junto con el resto de los integrantes de su fila y la última en 2007, compartiéndola con su cuñado Rogelio Tordera.

"Culico" con su amigo "Planelles". Dos hinchas del Atlético de Madrid en "Tascamanía".

"Culico" trabajó como "troquelero" en un negocio familiar que tiene más de 40 años. Los que le conocieron dicen que era capaz de moldear el hierro como un verdadero artista. ■

Arriba: Gila, "Culico", Toni, Santi Beltrán, Santi Espí, Tordera.
Abajo: Pascual y ¿? Día de Banderas. Año 1988.

"Culico" con su mujer Alicia y sus dos hijas, Irene y Raquel, en Riomundo en mayo de 2007.

José María Bernabé Poveda "Cureta"

José María Bernabé Poveda "Cureta" junto a su esposa Patrocinio.

José María Bernabé Poveda "Cureta", vestido con el atuendo de la comparsa de Labradores. A su lado aparece Leonor Payá, esposa de "Sogall" y abanderada del año 1948

Luis Bernabé "el de Santa Bárbara", hijo de "Cureta", a la izquierda, portando la figura de San Isidro Labrador. 15 de mayo de 1966

"Cureta", en segundo plano, con sombrero y totalmente de negro. Por delante aparece Angelita "la del Carbonero". Año 1948 en fiestas de San Bonifacio

La madre de José María Bernabé Poveda, quiso que estudiara en un seminario y se oficiara como sacerdote. Así que, llegado el momento, ingresó en el seminario de Orihuela donde inició sus estudios. Allí permaneció apenas un par de años puesto que el joven José María se dio cuenta que no tenía vocación y que aquello no era lo suyo. Entonces, tras regresar de Orihuela e integrarse nuevamente en la vida social del pueblo, sus conocidos y allegados comenzaron a llamarle por el apodo "Cureta".

Su oficio fue el de agricultor. En una ocasión, mientras cuidaba de la finca familiar en Les Pedreres junto a su hermano menor, ya que sus padres se encontraban en el pueblo cuidando de sus dos hermanas enfermas de cólera, recibió una coz de una mula mientras la sacaba de la cuadra. El golpe lo recibió en la cabeza y estuvo muy cerca de la muerte. Por suerte, tras varios días inconsciente, superó el trauma y logró salir adelante, todo lo contrario que sus dos hermanas que fallecieron de esa, por entonces, mortal enfermedad. "Cureta" se casó con Patrocinio Reig Alcaraz con la que tuvo diez hijos. De ellos, sólo queda con vida el penúltimo, Luis Bernabé Reig, conocido por el apodo "el de Santa Bárbara". Poseedor de una gran memoria a sus 93 años, todavía recuerda cuando su padre le contaba que en el año 1914 hubo una gran sequía que echó a perder todas las cosechas. Fue entonces cuando "Cureta" decidió cambiar de aires, bajar al pueblo y emplearse en la industria del calzado. Estuvo unos cuatro años, incluso llegó a montar su propio taller, sin embargo, nunca se acostumbró a vivir entre cuatro paredes, así que regresó a su antiguo trabajo.

Uno de los nietos de "Cureta" fue José María Bernabé, catedrático de geografía y asesor del expresidente de la Generalitat, Joan Lerma, durante catorce años, tanto en Valencia como en el Ministerio de Administraciones Públicas. ■

Baselisa Poveda
“De Baselisa”

Juan Bautista Amat, Rosa Beneit, Baselisa Poveda, Dolores Beneit y los nietos de Baselisa, Luis Amta y Roberto Bernabeu. Día de feria en diciembre de 1953.

José Carrillos, Baselisa y Gabriela “Baselisa”. Fiestas de Moros y Cristianos. Años 60.

Es la particular forma que tienen en Petrer de referirse a los integrantes de la familia de Baselisa Poveda. Existen varios casos que, para distinguir su procedencia familiar, se les apoda “De Baselisa” por el simple hecho de ser descendiente de nuestra protagonista. En la actualidad, se les ha quedado este mote a sus nietos Luis Amat,Vicente Bernabeu, Roberto Bernabeu, José Joaquín Carrillos, Magdalena Carrillos y Carmen Medina. No obstante, fueron sus cuatro hijas, Dolores, Rosa, Adoración y Gabriela, las primeras en adquirir el apodo.

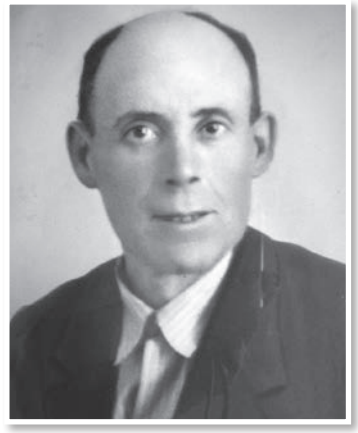
A Baselisa se le recuerda como una persona entrañable y familiar, que tuvo la mala suerte de enviudar muy pronto y quedar a cargo de sus hijas sin tener oficio alguno.

Desde el momento que faltó su marido, tuvo que multiplicarse en los tiempos de escasez y entró a trabajar en la pastelería de “Matamoros” cuyos productos vendía por la calle. Son muchas las personas mayores de Petrer que todavía recuerdan la imagen de Baselisa por el casco antiguo con su cesta repleta de dulces y bollería.

Sus nietos cuentan que, una vez jubilada, gustaba de pasar las horas en la calle Castillo, justo en el portal de su domicilio, dialogando y cosiendo con sus vecinas. Una de sus peculiares anécdotas es que decía que nació en el año del “cólera”, refiriéndose a la epidemia que se propagó por todo el país a finales del siglo XIX. ■

José Torregrosa Payá "De Cachuli"

Pepe el "De Cachuli" con su esposa Anita y sus hijos Ani, Juli, José y Manoli.



José Torregrosa Juan el "De Cachuli" padre.

José Torregrosa Payá el "De Cachuli".

El apodo "De Cachuli" surge de la estancia como medieros de la familia de José Torregrosa Payá en la finca "Cachuli", propiedad de Genoveva Castelló, que se ubica, en la bifurcación de caminos que llevan a Catí y Rabosa, un poco antes de llegar al "Pantanet". El primero en hacerse cargo del mantenimiento y explotación de estas tierras fue José Torregrosa Juan, al que rápidamente pusieron el mote "De Cachuli" aunque, con anterioridad, también se le reconocía como Pepe el de "La Coveta" y "De Rabosa". Así que, quien detentó el apodo con mayor propiedad fue su hijo, nuestro protagonista en Gent de Petrer, que estuvo en la finca 17 años antes de dejar este trabajo que era muy sacrificado y ofrecía poco rendimiento, con el paso de los años cada vez menos. Pepe cuenta que las plantaciones que más producían eran las de almendros, viña y olivos. Cuando "Cachuli" se intaló en el pueblo, se dedicó al cuidado de casas de campo particulares, actividad que compaginó con el aprendizaje del oficio de zapatero de silla que desarrollaba por las noches en un pequeño taller, propiedad del "Tío Lereu", padre del desaparecido poeta local, Paco Mollá.

Allí permaneció un tiempo hasta que se marchó a otras fábricas con mayor producción, la última fue la de "Yalitín" donde permaneció hasta su jubilación. Pepe el "De Cachuli" disfruta ahora de su tiempo libre en los terrenos que posee en la partida de Caprala pero, sin duda, lo que más le entretiene es la elaboración de diferentes artículos de esparto, una singular actividad artesanal que heredó de sus ancestros. Pepe es capaz de realizar aspargatas, "caragoleres", capazos, "arganells", "saries", caballerías, "planetes", botelleros, etc.

También fue un gran aficionado a la caza menor. Aunque hace años que guardó la escopeta, todavía recuerda que el último año de su estancia en la finca "Cachuli" llegó a matar 135 piezas entre conejos, liebres y perdices. ■

Juan Payá Rico "De Caprala"

No hay nadie en la partida rural de Caprala que no sepa quién es Juan Payá Rico. Ha vivido toda su vida allí y se conoce los rincones de este magnífico paraje. En Petrer, para referirse a él, todo el mundo emplea el apodo "De Caprala", de esta manera se le identifica con rapidez. Su niñez la pasó en la conocida como "Casa la Bassa", propiedad de sus padres, Juan Bautista y Brígida. Cuando contrajo matrimonio con Carmen, siguió trabajando las tierras de su familia hasta que falleció su padre. En ese momento se mudaron a la vivienda que su tío Santiago tenía en el "Caserío de Caprala" y allí ha permanecido desde entonces, dedicándose a la parte de la finca que heredó.

Juanito "De Caprala" con sus nietos Santiago y Roberto en su inseparable tractor en Caprala.

Juanito "De Caprala" ha vivido del cultivo de la almendra, la aceituna, la vid y todo tipo de frutas y hortalizas. Pese a lo duro que resulta ser agricultor, se mantiene en plena forma y todavía se le ve por los campos "capraleros" recolectando sus plantaciones.

Sin duda, su máxima afición ha sido la caza, heredada de su abuelo y padre. Dice que uno de sus mejores momentos fue cuando a los 14 años cogió, por primera vez, la escopeta. Con sus inseparables perros (pachones y bretones) ha dado caza a todo tipo de animales típicos de nuestro término: conejos, perdices, liebres, etc. Incluso, cuando especies como las águilas reales, los búhos y los zorros no estaban protegidos, también le sirvieron de trofeo. De hecho, la Sociedad de Cazadores pagaba 500 pesetas por cada ejemplar de águila y búho y 200 ptas. por los zorros. ■

Juanito "De Caprala" y su esposa, Carmen, en la Plaza de España de Sevilla.

D

Eustaquia Poveda "De Estoquia"

"Estoquia".

Tonet Díaz Poveda el "De Estoquia" con su mujer Mercedes.

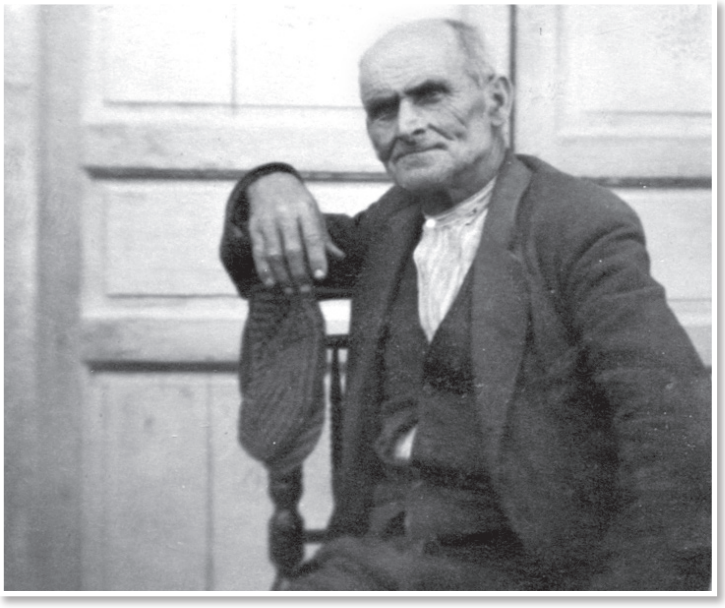
Tonet Díaz Brotons el "De Estoquia".

Este mote sigue el patrón de la abreviatura, es decir, nombres largos y difíciles de pronunciar que se transformaban en otros más sencillos. En el caso de Eustaquia derivó en "Estoquia" y a parte de su descendencia se la identificó como "De Estoquia". La protagonista tuvo dos hijos: Remedios y Tonet Díaz Poveda, a este último se le conocía como "De Estoquia" quien, a su vez, tuvo cuatro hijos: Vicent, Alfredo, Zamora y Tonet Díaz Brotons, siendo también al último al que más se le identificó con el apodo.

"Estoquia" enviudó muy joven y se empleó como "ama" (asistenta del hogar) en el domicilio del que entonces conocían como Don Ramón, en la Plaça de Baix. En cuanto a su nieto, Tonet "De Estoquia", tenía gran afición a la caza con hurón, práctica muy perseguida en la época y que le costó algún susto con las patrullas rurales de la Guardia Civil. También cantaba tangos y junto a su amigo "Cabolilla" acudía con regularidad a un club que había en Alicante de la mano de Elías Bernabé que se encargaba de llevarlos. Fue futbolista en el primer equipo del Petrel en cuyo himno se le nombraba y que ahora reproducimos:

"Ha nacido aquí en Petrel un equipo de fútbol, que se llama el Deportivo y en Petrel es campeón. El día que ese equipo se enfrente en realidad, le dará una paliza que lo va a doblar. Francés, Terros y Lito, Ibáñez y Pacheco, Marcial, Boli y Pomares, Díaz, Jover y Amorós". ■

Gaspar
Candela Rizo
“De Gasparet”



Gaspar Candela Rizo “Gasparet”.

Gaspar Candela García “De Gaparet” y Joaquín Poveda en Fiestas vestidos de artilleros.

Gaspar Candela Rizo, que aparece cómodamente sentado en su silla en el reportaje gráfico, fue el originario del mote que nos ocupa. A él lo conocían por el diminutivo “Gasparet” y a su descendencia como “De Gasparet”, principalmente a sus hijos Gaspar y Paco Candela García que compartieron negocio familiar (una herrería). Gaspar era el encargado de elaborar el hierro y su hermano Paco trabajaba la madera que luego servía para montar los carros de la época. Gaspar desapareció durante el transcurso de la Guerra Civil. Cuando apenas quedaban quince días para su finalización, su batallón destinado en Extremadura fue aniquilado por el fuego aéreo. Tras este golpe de mala fortuna, ya que Gaspar nunca estuvo en el frente puesto que sus superiores lo requirieron, por su oficio, para el arreglo de los cañones que estaban en mal estado, la herrería de Petrer se la quedó Paco “De Gasparet” que siguió construyendo carros.

Entre las aficiones más destacables de Gaspar estuvo la fiesta de Moros y Cristianos. Fue componente de la comparsa Artilleros junto con otros colegas como Luis “El Majo”, José Mª “el del Hostal”, y “El Carbonero”. También fue el responsable de la construcción del cañón de esta comparsa que, tras su desaparición, heredó la de Estudiantes.

Las referencias sobre el apodo “De Gasparet” se detienen en la tercera generación ya que Gaspar y Concha Candela Torres no lo han heredado. ■

Rafael Morant Payá "Del Estanc"

El apodo lo pusieron al protagonista porque fue titular de un estanco en la calle Gabriel Brotons, antes conocida como callle Sagasta.

El mote también lo heredaron sus hijos Rafael, Rogelio y Miguel, siendo éste último el único que continúa con vida.

Rafael "Del Estanc" sufrió una enfermedad en uno de sus brazos. Debido a ese problema fue perdiendo movilidad y envergadura, hasta quedar inútil. Un buen amigo de la vecina localidad de Novelda se enteró de su discapacidad y se encargó, personalmente, de gestionar la designación de un estanco para Rafael, negocio que regentó hasta llegada la Guerra Civil ya que al ser tachado de republicano le fueron requisadas sus propiedades, entre ellas el negocio del que subsistía.

Miguel "Del Estanc" recuerda algunas anécdotas que sucedieron siendo niño. Su padre adquirió unos terrenos ubicados justo al lado del cauce de la Rambla de Puça donde tenía una pequeña granja de animales y una plantación. Un día de fuertes lluvias hubo crecida y la rambla se debocó, llevándose por delante todo lo que allí poseía Rafael.

También recueda que el problema tenía en el brazo se lo trataba con un método tradicional, aplicándose un ungüento en la zona afectada y, acto seguido, excavando un agujero en la tierra.

Por su parte, Miguel "Del Estanc" ha sido una persona muy conocida en Petrer por su gran afición a la pelota valenciana. Jugaba tanto a "llargues" en la calle Fernando Bernabé como a "escala i corda" en el desaparecido trinquete del "Tío Sogall", tal y como queda constancia en una de las instantáneas publicadas.

Miguel trabajó en el sector del calzado toda su vida, como encargado de maquinaria, principalmente en la máquina de puntear. Tuvo, incluso, una oferta para marchar a trabajar a Argentina, que finalmente desestimó. ■

Rafael "Del Estanc", de pie en el centro, junto a su hija Luisa, su cuñada Amanda y un amigo.

Rafael "Del Estanc", con sombrero, su esposa Luisa Brotons y sus hijos Miguel, Luisa y Rogelio.

Miguel "Del Estanc", con el puro, jugando una partida en el "Chico la Blusa". Año 1962.

Luisa Brotons, Rafael "Del Estanc" hijo, Rafael nieto y Rafael bisnieto. Cuatro generanciones.

Eliseo Amat Gómez "De l'Hostal"

Eliseo Amat "De l'Hostal" y Lucía Alcaraz Payá. Año 1918.

El conocido como "Hostal de la Plaça de Dalt" tuvo a su creador a la figura de Gabriel Payá, más conocido en Petrer como el "Tío Moro". Una de las calles principales de la zona del Ensanche en Petrer lleva su nombre ya que fue uno de los terratenientes más importantes de la primera mitad del siglo XX en nuestra población.

El edificio se dividía en dos plantas, la superior tenía un casino, es decir, un bar donde los hombres de la época iban a tomas unos vinos y a jugar la partida de cartas o dominó, y la planta baja en la que se localizaba el comedor, seis habitaciones individuales y las cuadras donde se guardaban los animales de tiro. El "Tío Moro" dejó en herencia el Hostal a Etelvina Payá Rico quien, en segundas nupcias, se casó con José Mª Amat Payá, el "Tío Majo". Este matrimonio dirigió el negocio durante un tiempo hasta que se hizo cargo su hijo, Eliseo Amat Gómez, tras regresar de trabajar de Argentina durante ocho años, junto a su mujer, Lucía Alcaraz. Desde ese momento, a Eliseo se le distinguió por el apodo "De l'Hostal", que también heredaron sus hijos Vicente Amat y José María Amat Alcaraz. Éste último, nuestra persona de contacto, recuerda que en el año 1934 las autoridades clausuraron el casino del Hostal porque estaba regentado por un miembro del Partido Socialista.

Eliseo el "De l'Hostal", también realizó otras actividades como la de transportista para lo que se compró un pequeño camión (Ford de pedales), con las ruedas traseras macizas, quizás el primero que llegó a Petrer en la época. Mientras tanto, su esposa Lucía se encargaba del negocio, ofreciendo alojamiento y comida a los foráneos. La mayor parte de las personas que acudían al Hostal lo hacían durante el fin de semana porque eran comerciantes que venían a Petrer a instalar sus puestos en el mercado que abría sus puertas los domingos por la mañana. Algunos de los detalles más significativos del Hostal y que llamaban poderosamente la atención a todo quien accedía a su interior era la enorme campana de la cocina que tenía un mural de Don Quijote de la Mancha yendo a una posada pintado por el artista local, Pedro Requena. ■

Eliseo (garrot) y Lucía, su mujer (de negro a la izquierda), en la boda de José María Amat y Elisa Tortosa, julio de 1951.

Vicente y José Mª Amat en la Plaça de Baix. Año 1992.

D

José Iborra Chorro "De la Bassa els Peixos"

Foto de la Bassa els Peixos.

Pepe "De la Bassa els Peixos" con José Luís Perseguer.

Pepe "De la Bassa els Peixos" de alcalde de fiestas de Moros y Cristianos. Año 1976.

Pepe "De la Bassa els Peixos" en la finca que le dio el apodo con su yegüa. Año 1946.

Secretario del Obispo, Pepe "De la Bassa els Peixos", José Mª Amat, Obispo, Pedro Herrero, Manuel Blasco y Juanito Villaplana. Año 1967

Los hermanos Luis, Antonio, Matilde y José Iborra Chorro vivieron toda su niñez en la finca conocida como "De la Bassa els Peixos", que se denominaba así porque tenía una balsa de gran capacidad en la que había numerosos peces. Ese fue el detonante para que a los cuatro, especialmente al más joven, José, le pusieran ese apodo. Se trataba de una extensión de terreno enorme, de unas 300 tahúllas (unidad de superficie agraria que equivale a 1118 metros cuadrados), aproximadamente, que fue propiedad de una familia novelddense muy poderosa en la época conocida como "Los Pichoches" pero que les fue incautada por la Gobernación de Alicante en tiempo de Guerra Civil, para ser exactos en el año 1938. Abarcaba desde el cementerio de Petrer hasta el de Elda.

José "De la Bassa els Peixos" ha tenido una trayectoria social, festiva y religiosa en Petrer muy activa, principalmente en el barrio de la Santa Cruz. Ha sido, entre otras cosas, integrante del equipo que sacó adelante el proyecto de construcción de la iglesia de la Santa Cruz, presidente de la comisión de fiestas de este barrio, inspector del desaparecido puesto de socorro de Cruz Roja Petrer, además de partícipe en las fiestas de Moros y Cristianos, de hecho fue fundador de la Cuadrella "Pastors" de la comparsa Labradores de la que fue directivo y alcalde de fiestas desde 1968 hasta 1979.

José hizo sus pinitos como agricultor aunque su trayectoria profesional más importante la desarrolló en el sector calzado, siendo zapatero de silla durante 42 años en Calzados Manuel Ochoa de Elda hasta su jubilación. ■

Francisco Rico Verdú "De la Casa Cortés"

Paco "De la Casa Cortés" sentado a su lado Paco hijo, Pilar y Esperanza. Año 1956.

Es el apodo con el que se conocen a todas las familias que han vivido en la conocida "Casa Cortés", construida por Andrés Cortés en el año 1723.
Desde entonces han sido muchos los que han llevado el mote "De la Casa Cortés" aunque en "Gent de Petrer" sólo nos hacemos eco de aquellos más recordados.
En el año 1929, Francisco Rico Verdú, más conocido como Paco "De la Casa Cortés", compró la casa y se estableció allí con toda su familia. Tuvo tres hijos, Paco, Amparo y Faustino, a los que también se les asoció con el apodo. En la actualidad, dos de sus nietos todavía permanecen en la casa, que ha sido dividida en varias viviendas, se trata de Pilar Rico y Virgilio Pérez Rico. Es a éste último al que más identifican como "De la Casa Cortés", de hecho, él mismo recuerda que cuando era joven, en Petrer, nadie le conocía por su nombre, era necesario utilizar el mote para poder identificarse con propiedad. Virgilio trabajó en la finca desde que era un chaval, no obstante, por la actividad que más se le ha conocido en nuestra población es por su actividad como enólogo en la Cooperativa Agrícola de Petrel. Incluso ha sido reclamado por varias bodegas para analizar los caldos por su experiencia en el sector, entre ellas las de El Mañá, La Romana, Hondón de las Nieves, La Algueña, La Cañada del Trigo, Teulada, Ibi y Jalón. ■

Virgilio "De la Casa Cortés", Matilde, María Luisa, Paco "De la Casa Cortés" y Andrés Ángel durante la matanza en la Casa Cortés.

Antonio Ivorra Chorro "De la Casa Vermella"

Antonio "De la Casa Vermella" durante el servicio militar en Tetuán

Los padres de Antonio Ivorra, Luis "El Marroc" y Matilde Chorro se trasladaron, por motivos laborales, de Agost a Petrer cuando él contaba 20 años. Lo hicieron para trabajar las tierras en la conocida finca de la "Bassa els Peixos". Durante los años en los que Antonio estuvo cultivando los productos agrícolas típicos de nuestra comarca (manzanos, perales, viña, almendros, olivos, además de una amplia gama de hortalizas), se le conocía por el apodo de, Antonio el de la "Bassa els Peixos", sin embargo, no duró mucho, sólo hasta que contrajo matrimonio con Purificación Bernabeu Monllor, también conocida como Elvira, y se trasladó a vivir a la que en Petrer se denomina "La Casa Vermella", propiedad de sus suegros, que se ubica en el barrio del Guirney. De su enlace nacieron seis hijos, Antonio, Luis, Maruja, Elvira, Matilde y Pepe.

Fue desde ese momento cuando Antonio adquirió el apodo "De la Casa Vermella" porque el exterior de la vivienda siempre ha estado pintado de un llamativo color rojo.

Antonio fue agricultor de profesión, no obstante, durante cierto tiempo compaginó esta actividad con el transporte de tierra del monte a la cerámica de Juan Aguilar, un valenciano de Manises.

Por otra parte, siendo muy joven, tomó parte en la Guerra Civil Española durante un año con el bando Republicano, destinado en Benasal, una pequeña localidad castellonense. Cuando regresó a casa se vio obligado a realizar, durante la friolera de tres años y medio, el servicio militar en Tetuán (Marruecos). Antonio fue destinado al norte de España para contrarrestar las ofensivas de los conocidos como "Maquis" (guerrilla antifranquista).

Antonio "De la Casa Vermella" fue fundador de la comparsa de Labradores en 1946, con la que todavía mantiene una profunda relación sentimental. ■

Maru, Purifi cación, Pepe, Antonio, Antonio "De la Casa Vermella", Elvi, Mati y Luis. 26 de diciembre de 1961.

Antonio y Purifi cación "De la Casa Vermella", con sus familiares, Antonio, Adrián, Sebastián, David, Luis, Pepe, Pepe, Luis, Matilde, Paqui, Tere, Elvira, Maruja. 1 de julio de 2012, celebrando el 93 aniversario de Antonio Ivorra

Antonio Navarro Vicedo "De Mils"

Toni "De Mils" el día de su boda con Amparo Brotons.

Toni "De Mils" (sentado con una flecha), en una reunión familiar. Año 1932.

Toni "De Mils" vestido de explorador.

Toni "De Mils", apodo por el que era conocido en Petrer, nació el 7 de agosto de 1903. Su única hija, Amparo Navarro, desconoce por completo por qué le sacaron este mote puesto que nunca lo comentaron mientras vivió. Toni "De Mils" fue el tercero de los cinco hijos que tuvieron Antonio Navarro y Carmen Vicedo. Su madre fue propietaria de una carnicería muy conocida en la calle Mayor a finales del siglo XIX.

De profesión ejerció toda su vida como mecánico metalúrgico en la vecina localidad de Elda en la fábrica de maquinaria de su hermana. Contrajo matrimonio con Amparo Brotons y tuvieron su primer domicilio en la calle Fomento.

Toni "De Mils" fue una persona muy social a la que le gustaba disfrutar enormemente de sus momentos de ocio, según cuentan sus descendientes. De hecho, era miembro activo de la conocida "Peña el Gallito" donde le correspondía el número diez. En su familia todavía conservan algunos vasos, cubiertos y platos con esa numeración, que en su momento le sirvieron para distinguirse de los demás socios de la peña en las reuniones gastronómicas que realizaban casi a diario, principalmente para degustar la típica bebida de nuestra zona conocida como "paloma".

Además, también fue fundador de la comparsa de Estudiantes en el año 1930, no obstante, no era amante de los desfiles y únicamente participó en los actos del primer año.

En el reportaje fotográfico aparece una instantánea muy curiosa en la que Toni está vestido de explorador cuando todavía era adolescente. Esta figura es similar a la actual de los "Boy Scouts" y realizaban excursiones por los distintos parajes de Petrer. Se vestían de tres colores, según la edad, los más pequeños de amarillo, a continuación de verde y los mayores de rojo.

Toni "De Mils" falleció el 2 de noviembre de 1961. ■

Toni "De Mils" con su mujer y su hija Amparo en el huerto de su casa. 5 de septiembre de 1954.

Antonio Andreu Beltrán "De Sensi"

Aunque en esta página el titular en Gent de Petrer es Asensio Andreu Beltrán, a los que realmente conocían por el apodo "De Sensi" era a sus descendientes. En Petrer, en lugar de llamarlo por su nombre se le conocía por su abreviatura en valenciano "Sensi", de ahí que tanto sus hijos primero, como sus nietos después, portaron y portan este mote.

Sensi tuvo tres hijos, Luis, Daniel y Manola Andreu Pardines, y ocho nietos, Amparín, Encarnita, Manoli, Daniel, Emelina, Ramón, José Luis y Pali.

Como murió en el año 1944 son pocos los recuerdos que se tienen de Sensi, no obstante, sus nietas saben que era una persona de fuerte complexión, alto y un gran cazador, siempre acompañado por su inseparable sombrero.

Sensi fue propietario de una fábrica de cemento que se ubicaba en la partida de "Teulería del Riu", cerca de la zona donde está el antiguo lavadero municipal de Cuatro Vientos, negocio que, posteriormente, heredó su hijo Luis. Éste, a su vez, también trabajó en una calera que se encontraba en las faldas del Castillo.

Por su parte, Luis "De Sensi", al igual que su padre, tenía una gran afición a la caza menor con perro. Pero también era un amante de las salidas al campo en nuestro término municipal para coger caracoles, casi siempre en la "Serra del Cavall" donde, en la época, había gran cantidad y con un sabor especial, algo que se ha perdido con el paso de los años. Luis contrajo matrimonio con Juana Verdú, natural de Monóvar.

En el caso de Daniel "De Sensi" era propietario de un almacén de calzado en la vecina localidad de Elda aunque casi toda su vida estuvo afincado en Alicante. No obstante, la vejez la quiso pasar en su pueblo hasta el día de su fallecimiento.

En cuanto a Manola "De Sensi", por encima de todo, hay que destacar su enorme destreza para la cocina casera. Dominaba todo tipo de recetas y sus hijas recuerdan que el día que llovía siempre estaba dispuesta a cocinar palomitas dulces y saladas y cocas fritas. Fue una persona muy familiar y estuvo muy pendiente de los suyos. ■

José Luis "De Sensi", Dora y Pali "De Sensi". Años 50 en "El Chico la Blusa"

Manola "De Sensi" con sus tres hijas: Manoli, Encarnita y Amparín.

Santiago Payá Rico "De Valero"

Santiago Payá Rico "De Valero" con su esposa, Salud Poveda y sus hijos Ángeles y Santiago.

Cuatro generaciones "De Valero" En el centro, Santiago Payá Rico, acompañado por su hijo Santiago Payá Poveda; su nieto, Santiago Payá Villaplana y si bisnieto, Santiago Payá Poveda. 25 de julio de 1962.

Toda la familia de Santiago "De Valero". Año 1976.

Antes de contraer matrimonio con Salud Poveda Maestre, a Santiago Payá Rico lo conocían en Petrer como Santiago "el de Puça" porque vivía y trabajaba en esta partida rural supervisando las plantaciones agrícolas del "Tío Moro" que le compró un caballo para que se desplazara por su propiedad. Pese a su juventud, todavía no había cumplido la veintena, también era el responsable de la contratación de los jornaleros agricultores. En la época, a diario, acudía a la Plaza de Baix para ofrecer trabajo en función de las necesidades de la finca.

Pero tras las nupcias se trasladó a la casa que su suegro, Valero Poveda Payá, tenía en El Derrocat, concretamente donde ahora se ubica el edifico "Maracaibo", desde entonces, tanto a él como a sus descendientes se les apodó "De Valero". Entre otros, llevaron el mote su hermana Ángeles, su hijo Santiago Payá Poveda y sus nietos Santiago, Rogelio, Pepe, Valero y Luis.

Tal era el amor que Santiago "De Valero" profesaba al campo y a su oficio, que siguió trabajando las tierras que poseía en la partida de "L'Avaiol" hasta siendo un anciano. En la actualidad, la casa se encuentra en estado ruinoso, pero su nieto, Santiago Payá, nuestro punto de contacto, recuerda que al lado de la vivienda se encontraba tanto la cuadra como la bodega y allí se producía vino, aceite, grano y almendra, que eran los cultivos más abundantes en nuestro término municipal, aunque el grano, influenciado por la continuas variantes climáticas, con el tiempo, dejó de plantarse puesto que de cada tres cosechas se recogía sólo una. ■

D

Andreu Payá Poveda "Del Sit"

Engracia, Luis, Andrés, Virtudes, Luis (nieto), Andreu el "Del Sit", Asunción y Asunción (nieta). 6 de octubre de 1946.

Andreu el "Del Sit".

Asunción, esposa de Andreu el "Del Sit", de la familia de los "Majos"

A Andreu el "Del Sit" adquirió ese apodo por el hecho de ser el propietario de una finca que se ubicaba en la ladera de la Sierra del Cid. Vivió muchos años en estas tierras que él mismo cultivaba y lo hizo junto a su mujer, Asunción, descendiente de la familia de los "Majos" y sus dos hijos, Luis y Andrés, no obstante, ninguno de ellos heredó, finalmente, el mote porque sólo permanecieron en esta finca siendo niños.

Con el paso de los años, Andreu el "Del Sit" vendió todas sus propiedades y compró otro terreno en el extrarradio del pueblo, concretamente en la zona baja de la calle Calvario, al final del paseo de la Explanada, que en la primera mitad del siglo XX fue una gran extensión del cultivo autóctono.

Durante los últimos años de su vida, Andreu el "Del Sit" dejó la agricultura y se volvió a trasladar con toda su familia a una vivienda sita en la calle Pedro Requena, donde falleció a la edad de 82 años.

Luis Payá Gracia y Asunción Payá Martínez, nietos de Andreu y nuestra fuente de información esta semana, apenas tienen recuerdos de su abuelo aunque saben que era una persona seria pero muy querida entre los suyos. Entre sus pocas aficiones, estaba la de reunir a sus amigos en el "barracó", pequeño local que se ubicaba en C/ San Francisco de Asís escina avda. de Salinetas.

En cuanto a sus dos vástagos, en el caso de Andrés primero siguió los pasos agrícolas de su padre y más tarde se decantó por trabajar en la industria auxiliar, mientras que Luis obtuvo un empleo en el Ayuntamiento de Petrer que consistía en cobrar las cuotas de los puestos del Mercado de Abastos, que en la época se localizaba a espaldas de la Casa Consistorial. Tras ejercer varios años como cobrador, Luis probó suerte como empresario de calzado, empresa que funcionó hasta su muerte. ■

Bartolomé Payá Bernabeu "Del Troset"

Bartolomé Payá Bernaberu "Del Troset" durante el servicio militar. 8 febrero 1950.

El apodo "Del Troset" proviene de la denominación que tenía la finca propiedad de Bartolomé Payá Bernabeu.

Se trata de una parcela ubicada en la partida de El Barxell, justo en la ladera existente entre el restaurante Buenos Aires y la rambla de Puça.

Bartolomé "Del Troset" contrajo matrimonio con Edelmira con la que tuvo tres hijos: Carlos, Luis y Lola Payá Rico, a todos ellos se les conoce en Petrer por el mismo mote. En cuanto a la tercera generación, también se identifica como "Del Troset" a Carlos Payá Maestre.Bartolo fue socio de la fábrica-cooperativa "El Faro", que se encontraba en la calle Antonio Torres y que en la actualidad todavía permanece en pie el armazón exterior haciendo las funciones de almacén. Allí trabajó como zapatero de silla varios años, hasta que, llegada la Guerra Civil, se cerró el negocio. Tras el conflicto bélico, optó por retirarse de la actividad industrial y se dedicó a la explotación de sus tierras en "El Troset" donde cultivaba, principalmente, almendros, la vid y diferentes árboles frutales, al margen de disponer de un pequeño corral donde criaba a los animales de granja.

Luis, Edelmira, Carlos y Lola en "El Troset". Año 1959.

Juanín, Carlos, Mercedes, Rocamora, Edelmira, Mariceli, Loli, Pepe, Julio, Filo, Cristi, Mariano, Bienve, Loli, Marisa, Juan Antonio y Pilar. En "El Troset" años 70.

Loli, Luis, Pepe, Carlos, Lola y Mariano, subidos a una "Ossa" en "El Troset". Año 1959.

Imagen de la antigua casa en "El Troset".

También se encargó del cuidado de la finca de El Fontanás, pasado El Palomaret.

Tras el fallecimiento de Bartolomé, la finca de "El Troset" la heredaron sus tres hijos que realizaron tres particiones para levantar sus correspondientes casas de campo. De la casa antigua no queda nada puesto que se derruyó para poder levantar las nuevas estructuras.

En cuanto a los hijos, Carlos ya ha fallecido, mientras que Lola y Luis son asiduos de "El Troset" donde pasan largas temporadas durante el año. En el caso de Luis, en la actualidad ya retirado, fue un empresario de calzado como mucho éxito. Con su hermano Carlos, creó la firma Calzados Cailu, siendo pionero en la exportación de zapatos en nuestra población, prueba de ello es que vendió zapatos en diferentes lugares del mundo como Emiratos Árabes, Rusia, América, Japón, etc. En uno de esos viajes fue testigo directo del famoso apagón de Nueva York, en el año 1965, justo cuando estaba en el mirador del edificio "Empire State", donde permaneció 12 horas. ■

D

José
Payá Villaplana
"Dels Aigües"

Vicent "El Bau", Ricardo hijo, Tista, Ricardo, Luis y Pepe "Dels Aigües". Años 50, calle San Vicente.

Pepe "Dels Aigües" y Carmelo en la fábrica de García y Navarro. Con la máquina de puntear. 19 de nero de 1954.

Pepe "Dels Aigües" (segundo por la derecha) con sus amigos Galli, Belo, Monovero, "Gorduera", Pepe, Batiste, Francés, Vicent y Napoleón. 4 de diciembre de 1965.

Pepe "Dels Aigües" y su mujer Rosario junto a sus familiares: Isabel María, Jose, Javi, Sandra, Cristina, Antonio, Vanessa y Fátima. Año 1988.

Siendo todavía un niño, Pepe tenía por costumbre pedir a toda hora agua allá donde estuviera, a su madre, a sus amigos, a sus vecinos, etc., es por eso que por insistencia y por motivos obvios, ya desde muy chaval, se le apodó "Dels Aigües". El mote únicamente lo llevó él puesto que ninguno de sus hijos lo heredó, Pepe, Javier y Mª Carmen, fruto de su matrimonio con Rosario Candela Navarro.

Pepe "Dels Aigües" comenzó a trabajar de niño, como muchos otros petrerins a principios del siglo XX, concretamente en la fábrica de García Navarro donde siempre estuvo en la máquina de puntear.

Al margen de su actividad laboral, a Pepe "Dels Aigües" se le conocía por su enorme afición al fútbol y más concretamente al Fútbol Club Barcelona, su equipo del alma y por el que sentía una gran pasión. Esa pasión le venía de familia puesto que todos los suyos también eran seguidores del conjunto azulgrana, incluso sus descendientes también han seguido la tradición y se declaran culés. Su esposa, Rosario, recuerda que sufría mucho cuando su equipo perdía y que si viviera ahora, es seguro, que habría disfrutado de lo lindo con el reciente triplete conquistado por la escuadra de Pepe Guardiola.

Su amor por el balón de fútbol le llevó a practicar este deporte en el campeonato local que se jugaba en el campo de La Victoria, sin embargo, más que practicarlo prefería seguir al Barça allá donde jugara. Con su cuñado Pla no tenía ninguna pereza de desplazarse a distintas ciudades y ver el partido de turno, por su puesto del FC Barcelona. También participó activamente en las fiestas de Moros y Cristianos, en concreto en la filà Montepío de la comparsa Vizcaínos. Por otra parte, en su tiempo libre solía ayudar a su suegro, Paco Candela, en el taller que tenía. ■

Regina
Román Maestre
"Dels Calses"

Regina la "Dels Calses".

Regina era propietaria de una tienda que se ubicaba en la calle Miguel Amat, esquina con Cánovas del Castillo, en la que vendía prácticamente de todo, entre otros artículos tenía vajillas, cuberterías, cristalerías, colonias, perfumes, tejidos, chaquetas, etc., asimismo, también trabajaba en la confección de medias, de ahí el apodo.

Regina la "Dels Calses" en la tienda.

Regina la "Dels Calses" utilizaba una máquina alemana para su elaboración.

Durante muchos años proveyó a particulares de medias hechas a mano y también muchos componentes de la comparsa de Labradores llevaron esta prenda elaborada personalmente por ella. La habilidad para manejar esta máquina no se la quiso trasladar a su hija, Regina Poveda Román, ya que resultaba una labor muy pesada para las articulaciones y no quería que nadie saliera malparado por su uso continuado.

Esta máquina, fue donada por la familia al Ayuntamiento para que fuera expuesta en el museo etnológico "Dámaso Navarro".

Otras de las particularidades de Regina la "Dels Calses" era que cada vez que se acercaban las fechas de procesiones en Petrer, montaba en la puerta de la tienda una parada donde vendía cirios, tradición que todavía continúa manteniéndose hoy en día de la mano de su hija. Regina era una persona muy católica y que sentía especial debilidad por las fiestas de Moros y Cristianos de nuestra población.

Juan el de "La Costa", Rosario, Paquita Ferrándiz, Pepe Valdés, Arístides, Regina hija, "Cotilla" y los niños Paqui, Juanito, Mª Carmen, Regi, Loli y Pilar. En La Costa finales de los 60.

Aunque nunca participó en las fiestas en primera persona, no se perdía un desfile, especialmente de la comparsa de Moros Viejos, la suya de toda la vida. Su hija, recuerda que cuando pasaba su comparsa del alma solía bromear diciendo: "ja ens podem anar que está tot vist". Regina la "Dels Calses" fue una persona muy querida por los suyos porque daba lo que tenía. Durante las fiestas la puerta de su casa siempre permanecía abierta de par en par y cuando alguien cercano entraba y se marchaba provisto de alguna olla repleta de comida, se mostraba muy orgullosa. ■

Pepito y Regina, hijos de Regina la "Dels Calses", con toda su familia. Septiembre de 1999

D

Andrés Payá "Dels Carretons"

Anita la "Del Carretons" en la cueva de La Pepiosa.

Encarnita, Mati, Anita la "Dels Carretons", Araceli, Juan, Anita "Dels Carretons" hija, Pascualito, Pascual el de "Montecir" y Mariceli. En La Pepiosa, 25 de julio de 1956

Anita la "Del Carretons" hija, con su marido, Pascual Navarro el de "Montecir"

Andrés Payá ejerció como transportista y para desempeñar su cometido diario tenía varios carros de tiro, por ese motivo le apodaron "Del Carretons". Dos de sus nietos, Mariceli y Pascual Navarro cuentan que parte de la piedra con la que se construyó el Palacio de Correos de Madrid que se extrajo de las partidas rurales de L'Avaiol y El Ginebre la transportó él con sus carros. Andrés el "Dels Carretons" se tuvo que retirar muy joven como consecuencia de un accidente que sufrió mientras preparaba una carga ya que quedó impedido. Mientras estuvo bien físicamente, Andrés fue una gran cazador trampero, utilizaba el lazo y el hurón, y mantuvo un bonito "pique" con su amigo Fainco, de hecho cada uno tenía sus lugares preferidos y secretos para cazas y cuando regresaban contabilizaban las piezas para ver quien había obtenido más recompensa. Como Andrés el "Dels Carretons" falleció antes de cumplir los cincuenta, tanto su mujer, Anita Amat Calero, como su única hija, Anita Payá Amat, heredaron el mote. En cuanto a la primera, aunque trabajó en la fábrica de Luvi como almacenista unos años, siempre fue una ama de casa chapada a la antigua a la que le gustaba tener todo bajo control, es decir, cuidaba hasta el más mínimo detalle en todo lo relacionado con las responsabilidades del hogar y la familia.

Por su parte, Anita la "Dels Carretons" hija, tenía un carácter bien distinto, todos la recuerdan como una excelente persona, con gran dedicación a los suyos y siempre muy solidaria con los demás. Una de las anécdotas que sus hijos recuerdan de Anita ocurrió durante la primera vez que salió fuera de Petrer para asistir a una boda en Nueva York a la que fue invitada por los negocios que tenía en el extranjero su marido, Pascual Navarro el de "Montecir", socio de una de las empresas de calzado pioneras en la exportación. Anita nunca antes había subido en avión y tenía pánico al viaje, sin embargo, una vez dentro del aparato, le gustó tanto la experiencia que costó trabajo tener que bajar una vez llegado el destino. En el reportaje no aparecen fotografías de Andrés el "Dels Carretons" pero sí de su esposa y sus descendientes. ■

María Vicedo Antón "Dels Xiquets"

María la "Dels Xiquets" era natural de Agost donde contrajo matrimonio con Primitivo Iborra Millá con quien tuvo la friolera de nueve hijos (aunque uno de ellos falleció), todos ellos varones: Primitivo, Paco el "Del Estanc", Juanito, Antonio, Pepe, Pedro, Andrés "Coco" y Mario. Por ello, tanto en su localidad natal como en Petrer, cuando se trasladó a vivir definitivamente a finales de la década de los 30, la conocían por este mote. María fue una mujer extremadamente luchadora y valiente, estos atributos le valieron para poder atender su casa y, al mismo, tiempo, poder realizar otras actividades como el estraperlo para poder tener un extra con el que alimentar a toda su familia. Su hijo Mario recuerda que cuando regresaba de pueblos vecinos como Caudete o Villena, María siempre llegaba provista de algún bollo que dejaba en la cabecera de la cama para que él, que era el pequeño de la casa, lo degustara durante la madrugada. María la "Dels Xiquets" acabó trasladándose a vivir en Petrer porque su marido, Primitivo, era un alfarero de reconocido prestigio y el "Tío Tonet el de La Foia" lo contrató para trabajar en sus hornos.

Andrés, Pedro, Pepe, Antonio, Juanito, Paco y Primitivo, María "Dels Xiquets", Mario y Primitivo. 4 de abril de 1954

Vivió en diferentes domicilios ubicados en las calles Agost y Cantereríes, pero finalmente se instaló en el Carrer Castell.

Por necesidad, los ocho hijos de María tuvieron que ponerse a trabajar siendo todavía muy jóvenes, algunos de ellos con 6 años ya se colocaron el delantal para hacer zapatos en su propio domicilio. Asimismo, manualmente elaboraban escobas y sacudidores (espolsadors) que la propia María se encargaba de vender a domicilio. Las necesidades para salir adelante en esta casa eran tantas que los regalos en la noche de Reyes Magos se repetían. En una ocasión, al pequeño de la casa le desapareció una trompa marinera que el día de la cabalgata le apareció envuelta como regalo. ■

María "Dels Xiquets", su hijo Mario y su marido Primitivo. En la Feria de San Pascual en Novelda. Año 1950

María "Dels Xiquets", su hijo Mario y su marido Primitivo. En la Feria de San Pascual en Novelda. Año 1950

Pepe, Andrés, Pedro y Mario, hijos de María "Dels Xiquets", y Pepito. 3 de septiembre de 1953.

E

José María Navarro Maestre "El Basto"

Santiago "El Pollo", ya fallecido, amigo de José Mª Navarro Maestre, fue quien le sacó el apodo siendo todavía adolescentes. Ambos estaban en casa de una amiga en época navideña y sobre la mesa había un plato repleto de pastas y dulces típicos de la época.

Luis, el padre de su amiga, les invitó varias veces a su degustación, no obstante, pese a las evidentes ganas con las que miraban el manjar, por educación, todos la rechazaban.

Entonces José Mª dijo: "no, moltes gràcies Luis, pero insisteixca". Fue cuando "El Pollo" le espetó: "¡es que eres mes basto!". Desde ese instante, sobre todo la gente joven, lo identifica por este apodo. José Mª "El Basto" es una persona que ha estado siempre, desde que era niño, ligada a las fiestas de Moros y Cristianos y a la comparsa de los Flamencos, al igual que varios de sus familiares más cercanos. En la actualidad, milita en la "Filà Inquisidors" junto con sus amigos.

En la Fiesta, a nivel directivo, ocupó el cargo de secretario de la Unión de Festejos durante 25 años y por su labor lo nombraron Socio de Honor y, como tal, es socio-compromisario vitalicio. Igualmente, participó en la

14 de mayo de 1950. Tista, su hijo José María "El Basto" y su sobrino Juan Verdú.

Embajada en Valenciano, siendo uno de los embajadores, junto con Enrique "El Catxap", en la "reentré" de este acto en las Fiestas en el año 1975.

José Mª "El Basto" es un amante de la música. No ha tocado nunca ningún instrumento, pero como él mismo dice: "amo la música pero es un amor no correspondido porque tengo muy mal oído".

Ha heredado la pasión de leer que le inculcó su padre, Tisteta "El de Cánovas", gracias a ello descubrió la egiptología. Siendo muy joven leyó el libro "Dioses, tumbas y sabios", detonante de sus ganas de conocer más sobre el mundo egipcio.

Hace 22 años tuvo la oportunidad de visitar Egipto y desde entonces inició una etapa en la que ha devorado literatura sobre este país y ha obtenido la diplomatura de lectura y escritura de gramática egipcia tras un curso de tres años. Por último, hay que destacar su participación en la eclosión del teatro en Petrer, primero a través del Club de la Juventud y, posteriormente, en el nacimiento del grupo de teatro "Arenal" del que fue cofundador en 1981. ■

José María, Paco Martínez, Julio Luis Bernabé, Francisco Javier Nieto, Vicente Cuadrado, Isidoro Cremades y Alfredo Millá en la procesión de las Palmas en la Plaça de Baix. 22 de marzo de 1964.

José Mª, Amor, Amor hija y José María hijo.1983.

José Mª, junto a la esfinge de Gizeh en Egipto

Vicente
Payá Villaplana
“El Bau”

Cuando era un niño, Vicente solía visitar la vaquería que había en la calle Cervantes, cerca de su casa. Le gustaba contemplar a los animales, sobre todo a un toro manso de grandes dimensiones al que apenas se acercaba porque le tenía respecto. De hecho, el dueño de la vaquería siempre le decía: “Vicent, toca el bau”, a lo que contestaba: “no que me mosega”.

A raíz de esta curiosa relación con el animal, a Vicent le apodaron “El Bau”. Únicamente él portó el mote, puesto que ninguno de sus cuatro hijos: Ricardo, Vicente, Paqui y Fini Payá Cremades lo heredó. Vicent “El Bau” trabajó en la fábrica de yeso de “Sogall” que había en Santa Bárbera.

Allí se encargaba de todo el proceso de elaboración, desde el principio hasta el fin. Primero recogía la piedra, después la quemaba, la molía y, finalmente, fabricaba el yeso, que más tarde también repartía en las obras con el carro y las mulas. También ejerció en otros oficios, con el mismo “Sogall” estuvo fabricando ladrillos en una cerámica, después estuvo en la empresa de Luis “El Basurero” y en su último destino fue como repartidor de leche en la empresa de Pepe “Clesa”. Vicent “El Bau” fue una persona excesivamente activa y servicial. Se prestaba siempre a colaborar altruistamente con quien le requiriera, ya fuera para labores agrícolas o bien en las asociaciones vecinales. Una vez acababa de trabajar, los fines de semana acudía al bar de Tonet para elaborar a mano el helado para los meses de verano. Una vez jubilado, Vicent “El Bau” mataba el tiempo libre jugando al dominó con sus amigos, sin duda una de sus grandes pasiones, y también se desplazadaza hasta el desguace de “El Pintoret” donde buscaba y desmontaba alguna pieza que se pudiera reutilizar. Su hijo Ricardo recuerda que en los tiempos de hambruna realizó el estraperlo como otros muchos en Petrer. Un día marchó a Caudete para llevar una carga de harina que cambió por un saco de pan blanco. De regreso, en pleno camino, fue intervenido por la Guardia Civil que se quedó con la mercancía. El mismo viaje lo repitió días más tarde aunque, en esa ocasión, la vuelta fue atravesando los montes para evitar los controles. ■

Vicent “El Bau”, su sobrina Adelia, su hijo Ricardo y su mujer Francisca. Mayo de 1949.

Vicent “El Bau”, sus hijos Ricardo y Vicente y su mujer Francisca. 8 de diciembre de 1953

Pepe “el dels Carros”, Rosario y su hija Mª Carmen, Francisca y su hijo Ricardo y Vicent “El Bau”. Mayo de 1951.

Vicent “El Bau” conduciendo el tractor con unos amigos. Mayo de 1964 al final del Paseo de la Explanada.

Jesús
Maestro Sánchez
“El Cabo”

Don Jesús “El Cabo” con su esposa Lola y su hijo Juanjo “El Cabo”. Año 1960.

Jesús Tordesilla, Luis, Nicolás Andreu, Don Jesús “El Cabo” y Ramón Máñez. 14 de mayo de 1956.

Pilar “la del Cabo”, Antonio “El Cabo”, Antonio, Jesús “El Cabo”, Dolores y Juanjo “El Cabo”. Diciembre de 1958 en la calle La Huerta.

Jesús Maestro Sánchez perteneció al cuerpo de la Guaria Civil, donde detentó el rango de Cabo durante muchos años. Una vez retirado, los vecinos de Petrer continuaron llamándole Don Jesús “El Cabo”, para distinguirlo de Don Jesús “El Vicario” que también fue una pesona pública muy conocida en la población durante la época. Jesús estaba casado con Dolores Penalva Cánovas con la que tuvo cuatro hijos: Jesús, Antonio, Pilar y Juan José, todos ellos herederos del apodo de su progenitor.

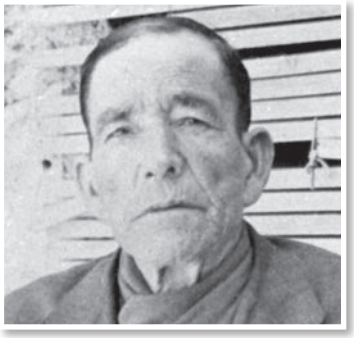
Jesús “El Cabo” tuvo raíces mañas ya que nació en Calatayud. Cuando finalizó la Guerra Civil, a los 18 años, ya estaba en la Guardia Civil y fue destinado a Alicante, donde conoció a la que más adelante sería su esposa. Tras lograr su primer ascenso al rango de Cabo, se trasladó a la localidad de Mutxamel y, posteriormente, a Busot como Comandante de Puesto. A Jesús “El Cabo” le unía una gran amistad con Daniel “El Practicant”, que ejercía en Petrer.

Por este motivo, solicitó un nuevo traslado, que sería definitivo, a nuestra localidad. Con el tiempo promocionó para Sargento, pero el nuevo rango implicaba instalarse en Guardamar del Segura, una población, por aquel entonces, con mucha menos proyección y futuro para sus hijos que Petrer. Por ello, Jesús “El Cabo” optó por jubilarse del Cuerpo y ejercer sus últimos años como secretario del juzgado de Petrer.

De sus cuatro hijos, a quien más conocemos por su relación con el deporte local son a Jesús y Juanjo, ambos exjugadores del Club Balonmano Petrer en su época más dorada. De Antonio podemos destacar su afición por la música, actuando como batería de los “ The Petrel´s”. En cuanto a su única hija, Pilar, se recuerda su paso por la centralita de “Teléfonos” en el Derrocat. ■

Daniel “El Practicant”, Juan José Maestro “El Cabo”, Eliseo y Don Jesús “El Cabo”. Año 1970 en el Monasterio de Piedra.

José María Brotons Máñez "El Capitán"



José Mª Brotons Máñez "El Capitán".

El apodo "El Capitán" tiene su origen en el padre de nuestro protagonista, lo que sucede es que ninguno de sus descendientes vivos tiene referencias del motivo por el cual se le puso. Se trata de un mote que sí ha transcendido a lo largo de las generaciones, de hecho, lo portaron el hermano de José María, Antonio, su hijo Pepe y su nieto Vicente, este último más conocido por la abreviatura "El Capi".

"El Capitán" fue zapatero de silla en su domicilio de la calle Primera Travesía del Calvario. Pero cuando flojeaba el trabajo tenía varias ocupaciones, entre ellas, destaca la elaboración de piedra en la cantera del Forcat para la construcción de las casas que por entonces utilizaban esta materia prima. Su hija, Remedios Brotons, recuerda que todo el barrón de las aceras desde la fábrica de Villaplana hasta la Cruz de los Caídos de Elda se hizo con piedra de José Mª "El Capitán", así como un buen número de ribazos que hoy en día todavía siguen en pie en la Finca Ferrusa.

Asimismo, no tuvo ningún inconveniente en trabajar como agricultor en distintas fincas en las que se encargaba de la recolección de la aceituna, almendra, uva… Incluso, durante un tiempo, hizo carbón para vender a domicilio.

Esta práctica la llevó a cabo en unos terrenos colindantes a la avenida Hispanoamérica, antaño toda esa zona era de cultivo, donde arrancaron todos los almendros y construyó unas carboneras.

"El Capitán" se casó con Maravillas Payá y tuvo un total de cuatro hijos, Anita, Pepe, Remedios y Consuelo. ■

Consuelo, Remedios, José Mª "El Capitán", Maruja, "Cabolilla", "Tártago", Lolita, Ibernón, Melineta. Junio de 1951.

Vicente, Remedios, Reme, Consuelo y Pepe "Chicharra" en el Paseo de la Explanad el día de la Virgen. Año 1967.

Vicente "El Capi", Antonio Reig y Luis Beltrán. Años 70.

E

José
Poveda Beneit
"El Chato"

Pepe "El Chato" posa senatado en su juventud.

Cuando era sólo un niño, José Poveda Beneit tuvo el sarampión. La enfermedad, según nos cuentan sus descendientes, le dañó seriamente el tabique nasal y tuvieron que extirpárselo. La operación fue idéntica a la que le practican a los boxeadores cuando se les rompe este hueso cartilaginoso, así que la nariz se le quedó completamente chata. Este fue el detonante para que, desde niño, le apodaran "El Chato".

En las fotografías que publicamos se puede apreciar con claridad este pequeño detalle en el rostro de Pepe "El Chato".

Tuvo un total de cuatro hijos, José, Vicente, Josefina y Angelita Poveda Reig, pero únicamente al mayor se le identificó con el apodo.

"El Chato" trabajó siempre como albañil en la empresa de un pequeño promotor al que conocían como "Poveda". Fueron decenas las construcciones en las que participó, tanto en partidas rurales como en la misma población. Pepe "El Chato" vivió en una cueva del Castilló. Su hija Fina recuerda con detalle que era bastante grande, incluso para reunir a tres familias completas. En su interior se distribuían una sala de estar, seis habitaciones y una dependencia especialmente preparada para la elaboración de la masa con la que pastaban el pan.

Sin duda, la gran pasión de "El Chato" fueron las fiestas de Moros y Cristianos en honor a San Bonifacio Mártir. Fiel a la comparsa de Moros Viejos, lo que más le gustaba eran los actos de tiro. Quemaba kilos y kilos de pólvora junto a otro festero de pro, "El Cavall". Ambos se situaban al final del bloque de tiro y siempre iban escoltados por las autoridades que intentaban evitar que no llenaran sus arcabuces con más pólvora de la debida. Hace tiempo que los actos de alardo pasaban por la calle Mayor y pocos eran los cristales de las ventanas los que soportaban el clamor de sus arcabuces.

Su otra afición era la caza. Tenía un perro de gran tamaño, muy noble, del cual se vanagloriaba de que había enseñado a andar a alguno de sus hijos.

Incluso tenía una gran destreza, no sólo para la caza, sino para encontrar objetos entre la maleza. ■

Pepe "El Chato".

Pepe "El Chato" bajando de las Cuevas del Castillo para ir a trabajar.

Josefina, Angelita, Pepe "El Chato" hijo y su esposa Isabel. 13 de mayo de 1975.

Emilio
Pinar López
"El Chulo"

Emilio "El Chulo" durante el servicio militar.

Juan José Pinar, realizaba el trayecto Cieza-Mora montado en un carro al que enganchaba cuatro o cinco mulas, pero todas ellas bien ataviadas y con una campanilla cada una. Por allá donde pasaba llamaba la atención así que cuando lo venían llegar a Mora siempre se escuchaba la misma expresión: "¡ya viene el chulo de Murcia!". Ese fue el motivo por el que a Juan José le pusieron este apodo, que también heredaron su hijo, Luis Pinar, y por su puesto, nuestro protagonista de esta semana en Gent de Petrer, su nieto, Emilio Pinar. Por cierto que por este mote también conocen a sus hijos Sole, Emilio y Reme, principalmente a ésta última siempre le han llamado "La Chula" en Petrer.

Fue en Mora de Santa Quiteria donde "El Chulo" conoció a su actual esposa, Soledad, quien recuerda que en Petrer nadie sabía de su apodo y fue Chimo "El Fayago" quien lo popularizó. "El Chulo" trabajó en la tierra toda su vida, primero en Mora donde llevaba varias fincas como mediero. Tenía muchas mulas de su propiedad y se dedicaba a labrar. En 1960 se trasladó a Petrer con su familia para hacerse cargo de la finca de "Fortea", que se ubica en la partida rural de Puça. Ocho años más tarde dejó la agricultura y montó una churrería en La Foia a la que le puso el nombre de "El Chulo", como no podía ser de otra manera. El negocio permaneció abierto hasta que se jubiló aunque, posteriormente, su esposa abrió un kiosco que funcionó bien hasta que a Petrer llegaron las grandes superficies comerciales y después un despacho de pan. Emilio "El Chulo" ha tenido como gran pasión los animales típicos del campo, es decir, las ovejas, las mulas y los caballos, de hecho fue propietario de dos yeguas y un rebaño de ovejas. Ha sido un buen jinete hasta que el cuerpo le aguantó y también ha participado en casi todas las ediciones de la "Vuelta en Carro" a la Comunidad Valenciana con el carro de Pepe Durá. Actualmente apenas se monta porque a sus años ha ganado mucho peso y el físico no se lo permite. "Son muchos kilos los que tengo porque me gusta comer lo que no debo. Para mí es un placer degustar un buen pedazo de chorizo, tocino y un trozo de pan al estilo manchego". ■

Emilio "El Chulo", su mujer, Soledad, y su hija Sole. 7 de Octubre de 1964.

Emilio "El Chulo" en Minatera, localidad cercana a Hellín. Año 1957.

Emilio "El Chulo" con su compañero Pina. Año 2002.

Emilio "El Chulo" montado con su inseparable carro vestido de labrador.

Baldomero Verdú Maestre "El de la Llum"

Remedios y Baldomero "El de la Llum". Año 1958.

Baldomero "El de la Llum", su esposa Remedios y sus hijos Fernando, Pura, Magdalena, Baldomero y Maruja, en la conocida como "fábrica de la llum". Año 1933.

Baldomero "El de la Llum", María, Maruja y Ramón. Detrás de la iglesia de San Bartolomé. Mayo de 1953.

Baldomero "El de la Llum", Remedios y sus nietos, Pepe, Susi, Juli y Puri. Años 50

Baldomero Verdú Maestre fue electricista prácticamente toda su vida, salvo cuando era todavía muy joven y trabajó como tejedor en la fábrica de lonas de Santa Bárbara.

Pero no duró mucho puesto que su verdadera vocación era la de ser electricista, trabajo para el que tenía una especial habilidad.

Baldomero se casó, en primeras nupcias, con Pura Montesinos, con la que tuvo tres hijos (Baldomero, Pura y Magdalena). Tras enviudar, volvió a contraer matrimonio con Remedios Vidal, retomando un amor de juventud, y tuvieron dos hijos más (Fernando, del matrimonio anterior de Remedios, y Maruja).

Baldomero sufrió un grave accidente laboral en Monóvar que casi le cuesta la vida y que le dejó secuelas físicas en las extremidades por la fuerte descarga recibida.

De hecho, estuvo ingresado en el hospital la friolera de 11 meses hasta recibir el alta.

Como ya no pudo seguir con su trabajo anterior, la empresa lo reubicó como responsable del mantenimiento y encargado general de la central eléctrica que estaba en Santa Bárbara. Baldomero se trasladó a vivir allí con su familia y desde entonces comenzaron a conocerle por el apodo "El de la Llum".

Baldomero fue un hombre muy inteligente, hasta el punto que aprendió a leer y escribir viendo cómo otros niños, de familias pudientes, recibían clases a domicilio. Igualmente, de manera autodidacta, utilizó piedras para aprender operaciones matemáticas, incluidas las de fracciones.

Baldomero "El de la Llum" dedicó casi todo el tiempo libre que disponía a impartir clases de lectura y escritura a niños de Petrer. ■

Eliseo
Payá Bernabeu
"El de Rosalía"

Rosalías, Lola, Eliseo, Mateo, Gertrudis, Carmen, Eliso "El de Rosalía", Carmen y los niños Mateo y Eliseo, en la parada de melones de la Plaça de Dalt. 1 de agosto de 1955.

Eliseo "El de Rosalía", Vicente Olmos y Eliseo, con el cañón de los Moros Nuevos. Año 1961.

Rosalía vendiendo frutas y verduras. Año 1956.

Lola, Eliseo, Pedro, Herminia, Rosalía, Eliso "El de Rosalía" y Pedro. Año 1972.

Rosalía Ferrándiz Llobregat abrió y regentó una exitosa tienda de frutas y hortalizas en Petrer, concretamente en su domicilio de la calle Prim. Su marido, Pepe Toni, era propietario de un carro de tiro con el que recorría la zona de huertas de la provincia donde compraba el género en las lonjas que, posteriormente, vendía tanto en la mencionada tienda como en el mercadillo de los domingos que se montaba en la Plaça de Baix.

El negocio lo heredó su hija Rosalía Bernabeu, que fue la que dio el apodo a nuestro protagonista e hijo de ésta, Eliseo Payá Bernabeu "El de Rosalía". Toda la familia siguió sustentándose de las ventas de la tienda hasta el año de su cierre de nitivo en 1972. Eliseo recuerda que la cuadra donde guardaban las mulas estaba en la Plaça de Dalt y que era su padre quien asumió la labor de compra y transporte del género, viéndose obligado a dejar de trabajar como carpintero de ataudes con el "Tío Cavall". Eliseo "El de Rosalía" se decantó por no continuar con el negocio familiar, optando por formarse como cortador de zapatos, su profesión de siempre.

Si se le conoce bien en el pueblo ha sido por su estrecha relación con el deporte del balonmano a lo largo de varias décadas y en concreto con el Bm. Petrer, donde ejerció de delegado del primer equipo muchos años en 1ª división nacional, recorriendo gran parte del territorio español (Cataluña, Madrid, Andalucía, Canarias, Ceuta y Melilla) cada temporada.

También lleva toda su vida participando en las fiestas de Moros y Cristianos con la comparsa de Moros Nuevos, al igual que su familia más directa. Eliseo fue Capitán en el año 1962. ■

Jaime
Maestre Payá
"El Dimoni"

Jaime "Dimoni" en su almacén de calzado en el año 1994.

Jaime "Dimoni" con su mujer, Encarnita Payá, en su almacén de zapatos. Añó 1994.

Jaime "Dimoni" con sus cuatro nietos: Marta, Nicolás, Álvaro y Jaime. Año 2004.

Ramón Vera, Fidel, Mario, Espinosa, Ramón "Cordobés", Ferreret, Vicente, "Dimoni" y Chimo Villaplana. Equipo de balonmano año 1953. en el Puerto de Alicante.

Jaime Maestre Payá tenía por costumbre jugar al "subastat" en el bar de "Panets" con los amigos. Nuestro protagonista tenía una excelente memoria y ganaba partidas que parecían imposibles. Cuando eso se producía, siempre espetaba "jo soc el dimoni jugant a este joc". De tanto repetirlo, rápidamente se le quedó el apodo con el que a sus años todavía se le sigue identificando en Petrer. El mote también ha sido patentado como marca en toda Europa por su hijo, Julio Maestre Payá, propietario de una fábrica de bolsos en la vecina localidad de Monóvar en cuya fachada se puede leer un cartel de grandes en el que está rotulado "Dimoni". Jaime "el Dimoni" trabajó varios años en la fábrica de García Navarro, primero en la sección de "guante" donde se entraba a las 5 de la mañana y se salía a las 9 de la noche. Tras cumplir con el servicio militar lo ascendieron al puesto de encargado pero a los 31 años decidió dejar la fábrica y montó un almacén de calzado en la calle País Valencià, negocio que con los años trasladó a la calle Médico Antonio Payá, donde permaneció en funcionamiento hasta su jubilación. Jaime recuerda con nostalgia sus comienzos en los que hacía dos viajes al día a Elche para llevar los primeros pedidos que cobraba a peseta por par. "El Dimoni" ha tenido dos aficiones muy marcadas. La primera al fútbol y al Atlhetic Club de Bilbao, su equipo del alma, al que ha visto en acción en diferentes campos pero todavía le falta "San Mamés". "No quiero morirme sin ver al Bilbao en la catedral del fútbol", comenta Jaime quien una vez, junto a su amigo Ramón Vera, estuvo en la capital vizcaína y pudo entrar al estadio gracias al exjugador y directivo del club, Patxi Gárate, que les permitió acceder a la instalación a pesar de que el técnico que entonces dirigía al equipo era partidario de realizar entrenamientos a puerta cerrada. La segunda de sus aficiones es la filatelia, de hecho, Jaime lleva coleccionando sellos desde el año 1965 y cuenta con ejemplares que datan del año 1930 en adelante. Toda la colección tiene un total de 45.135 sellos. Por último, destacar que "el Dimoni", en su juventud, jugó al balonmano y en un partido que su equipo disputó en el Puerto de Alicante contra Maristas en el año 1953 acabó con empate a cero, algo que parece increíble pero que es totalmente cierto. ■

Juan
Carratalá Pastor
"El Droguero"

Juan "El Droguero" con su nieto Juan en el mostrador de la drogería. Año 1995.

Juan y Fely en Alicante. Año 1970.

Vicente "Saoro", Severino, Juan "El Droguero", Amparín, Paquita y Fely. 13 de marzo de 1955.

Julio "Volorum", Emilia, Fely y Juan "El Droguero". En un baile en El Chiqui, año 1953.

Juan Carratalá es conocido como "El Droguero" porque estuvo 52 años detrás del mostrador de la droguería que tenía en un establecimiento ubicado en la confluencia de las calles Gabriel Payá y Derrocat, donde en la actualidad se localiza la Droguería Benjamín. Fue la primera que hubo en Petrer ya que el negocio lo heredó de sus padres que lo abrieron en el año 1942 y Juan pasó a regentarlo en 1965. Desde entonces se le identifica con el apodo "El Droguero", que no ha tenido continuidad en su familia, tiene tres hijos (Juan, Pilar y Jorge), porque ninguno siguió con su profesión.

Durante todo este tiempo se han producido cambios enormes en el género que vendía. Juan nos ha recordado que la mitad del siglo pasado se despachaban grandes cantidades de cloruro de sosa (que hacía las funciones de la lejía) y potasa (actuaba como desengrasante) en polvo para que las mujeres lavaran la ropa en el lavadero municipal, que se ubicaba en la Plaça del Derrocat, a espaldas del Ayuntamiento.

Al carecer de lavadora y agua corriente en los domicilios, había mujeres que ejercían de lavanderas, la más famosa en la época era la "Tía Pécora".

Igualmente, otros productos detergentes ya desaparecidos que se utilizaban a nivel doméstico, Juan "El Droguero" los vendía en grandes cantidades como los conocidos "Limpión", "Brasso" (azulete en bolsas), "Tu-Tu", "Ese", entre otros.

Juan no sólo despachó este género, también habilitó una dependencia contigua a la droguería en la que almacenaba barras de hielo y sifones que repartía en cinco de los locales más populares que entonces funcionaban en Petrer, concretamente "Panets", "La Jijonenca", "El Negro", "Bar Enrique" y "Tío Tonet". Juan todavía recuerda que quedaba todos los domingos con sus propietarios para despacharles el hielo a las seis de la tarde y tenía que abandonar a media sesión la película que pasaban a esa hora en el cine Cervantes.

Juan traspasó la droguería en 1995 a su actual propietario y desde entonces disfruta de su tiempo libre con su mujer. A diario, sale a caminar dos horas con su amigo José Luis Andréu para mantenerse en forma. ■

E

Luis
Maestre Maestre
“El Empalmat”

El “Empalmat” en sus años mozos.

El “Empalmat” junto a su mujer Amalia y sus hijos Luis y Pepe en un huerto de la calle La Virgen. Año 1956.

El “Empalmat”, a la izquierda, con un amigo.

El “Empalmat” poco antes de morir.

Luis Maestre fue un niño que creció por encima de la media, en la época a la que nos referimos su altura llamaba tanto la atención que a su madre, Amalia Maestre, le decían constantemente que parecía que lo habían empalmado como sucede con las cañerías. Así pues, como no podía ser de otra manera, al joven Luis comenzaron a apodarle “El Empalmat”, un mote que lució hasta su fallecimiento pero que ninguno de sus dos descendientes, Luis y Reme, ha heredado.

Luis trabajó, toda su vida, zapatero de silla y tenía fama de ser de los buenos.

Estuvo en varias fábricas como la de “Masiri”, Pablo Medina “Manteca” y José Mª Bernabé “Manga” hasta que con 59 años cerraron la empresa en la que estaba y no pudo volver a incorporarse al mercado laboral, así que optó por retirarse.

“El Empalmat” participó en la Guerra Civil en el bando Republicano y fue capturado y encarcelado en Monóvar donde permaneció un año. Durante el periodo bélico contrajo matrimonio con Pilar León Jover “La Clementa”. Durante una temporada vivieron en la vecina localidad de Elda, no obstante, pronto se trasladaron a Petrer para instalarse, definitivamente, en la calle La Virgen.

A Luis “El Empalmat” le encantaba leer la prensa política, su hija siempre le recuerda con el diario “El Pueblo” entre manos y por la noche, durante la posguerra, escuchando las emisoras de Radio Pirenaica y Radio Paris en su receptor de radio “Marconi”, uno de los primeros en llegar a Petrer.

Durante muchos años, “El Empalmat” fue un acérrimo fumador, cuentan los suyos que llegó a intercambiar la cartilla de racionamiento para poder conseguir tabaco, algo que él siempre negó. Por suerte, logró dejar este vicio leyendo un libro que siempre permaneció en su mesita de noche.

Su vida fue muy longeva puesto que falleció a los 96 años estando en buenas condiciones físicas.

Incluso siendo un anciano se le veía pasear por las calles de Petrer muy erguido, haciendo bueno el apodo que le pusieron en su infancia. ■

Juan
Sala Ors
"El Escayolista"

Juan "El Escayolista" desfilando de Vizcaíno. 1970.

Este es un mote de los evidentes, es decir, a Juan Sala Ors le apodaron "El Escayolista" simplemente porque ejerció este oficio y fue el primero que montó su propio negocio en nuestra población.

El apodo sólo lo ha detentado él puesto que ningún otro miembro de su familiar lo ha heredado. Juan nació en Alicante donde se formó como escayolista de la mano de Antonio López, su primer jefe. En 1947 se trasladó a Elda para trabajar con su hermano que se había establecido en esta comarca. Una década después y tras cumplir con el servicio militar, Juan "El Escayolista" se subió a Petrer donde montó un taller propio gracias a la ayuda de José Mª Poveda, maestro de obras de la casa Luvi. Montó el negocio en la calle San Bartolomé aunque con el tiempo se trasladó a la cantarería de Julio "Volorum", seguidamente a la calle Calvario y acabó por establecerse de manera definitiva a la calle San Francisco de Asís donde permaneció hasta 1972 que tuvo que cerrar. En sus últimos años de escayolista trabajó para otros hasta su jubilación, Juan recuerda que estuvo bajo las órdenes de reconocidos maestros de obra como Francisco Navarro "Carnasa", Luis Vicedo, Andrés Vicedo, Manolo Basalo, Ramón Villaplana, José Mª Poveda, Isaías, etc.

Juan "El Escayolista" con las manos en la masa en la imprenta de Gabriel Tortosa.

Juan "El Escayolista" y su esposa Lola en el homenaje del CEAM. Año 2005.

La fiesta de Moros y Cristianos ha sido una de sus pasiones. Festero más de cincuenta años, perteneció a la comparsa Vizcaínos, concretamente a la filà Artillers, de la que fue fundador, además de colaborar activamente con diferentes juntas directivas ejerciendo los cargos de compromisario, vice-secretario, cobrador y vocal. El fútbol también le ha gustado mucho, especialmente el Hércules de Alicante del que es aficionado. Juan "El escayolista", pese a su avanzada edad, es capaz de recordar varias alineaciones en la historia del club blanquiazul, entre otras destacamos el once que formaron Pérez, Orriols, Masiá, Salvador, Medina, Salas, Adrober, Tono, Vilanova, Tormos y Aparicio. Aunque también otra del Alicante, su rival en la ciudad, compuesta por Bañó, Medrano, Torregrosa, Corona, Del Pozo, Beltrán, Asensio, Gisbert, Pina, Lucas y Castilla. ■

Juan "El Escayolista" y su esposa Lola en los jardines de La Explanada, 14 de mayo de 1954.

Matías Ferris "El Esparter"

Matías "El Esparter" y su esposa María con su hijo Rafael "El Esparter". Año 1936.

Antonia, hija de Matías "El Esparter".

Rafael "El Esparter".

María, hija de Matías de "El Esparter".

El tío Matías se dedicó toda su vida a la recogida y venta de esparto. Lo hizo primero en Yecla, su pueblo natal, y más tarde en Petrer a donde se mudó junto a su familia en el año 1929. El motivo de su traslado fue la necesidad de la época, había mucha hambruna y cuando salía trabajo se cogía fuera donde fuera. La temporada del esparto era durante los meses de julio, agosto y septiembre, sin embargo, por necesidad se llevaban a cabo dos recolecciones al año.

El mote "Esparter", lógicamente, procede de su profesión. Aquí en Petrer la gente hablaba de Matías y nadie sabía de él, sin embargo, acompañabas el nombre del apodo e inmediatamente se le relacionaba. También sus seis hijos adoptaron el apodo: Fernando, Antonia, Paco, Domingo (estuvo muchos años trabajando de mulero para "El Carbonero"), María y Rafael Ferris Soriano, los tres últimos viven y sus allegados continúan llamándoles por el mote.

Todos trabajaban en el esparto. Su domicilio, durante los primeros años en Petrer, estaba en las Cuevas del Río, pero con el tiempo pudieron comprar una de las Cuevas del Castillo donde se establecieron definitivamente. Cuenta Rafael "El Esparter" que toda su familia trabajó en la Serra del Cavall durante varios años a las órdenes de "El Roig" el carnicero, propietario de estas tierras. Cuatro días de la semana los dedicaban al esparto y otros dos a los costales de leña.

Curiosamente cuando los carros acudían a llevarse la mercancía no pagaban con dinero ya que el acuerdo al que llegó Marías "El Esparter" era que le suministraran con provisiones de primera necesidad. Pero si hubo un lugar donde se recogía más esparto ese era en el "Coto el Manco". Allí se vendía el kilo a 10 céntimos de peseta. Matías "El Esparter" fue una trabajador nato. Quería máxima dedicación de sus hijos con el oficio, de lunes a sábado al mediodía, pero si éstos cumplían sabía recompensarlo. Además, pese a ser analfabeto y no tener ninguna noción de matemáticas, era una persona con una enorme facilidad para sacar las cuentas de los kilos de esparto que vendía y los beneficios que reportaba. Matías nunca se equivocaba. ■

Pere
Maestre Cortés
"El Fayago"

Joaquín "El Fayago", Isabel "La Fayaga", José Mª, Elisa y la niña Isabel. En la C/ La Virgen el 24 de marzo de 1961.

Pedro Maestre estuvo durante unos años aprendiendo el oficio de zapatero con "El Fayago" de Elda y fue este el motivo por el que le apodaron de la misma manera. Es curioso que con el paso de los años y tras consolidarse este mote en Petrer, uno de los hijos de "El Fayago" eldense quiso visitar a la familia de Pedro ya que había oído hablar de ellos. De los descendientes de Pere no todos han portado el apodo, sólo su hija Isabel y sus nietos Joaquín y Paquito se han identificado con el mismo.

Pere "El Fayago" no trabajó como zapatero siempre puesto que su médico le aconsejó cambiar a otra profesión que le exigiera mayor actividad física debido al sobrepeso que había cogido. Por eso, se dedicó a vender helado de forma ambulante por las calles de Petrer durante el verano, concretamente distribuía agua cebada y agua limón de elaboración casera, y en invierno instalaba una pequeña parada en los aledaños del teatro Cervantes para vender cascaruja y otros frutos secos propios de la época. Su hija, Isabel "La Fayaga", fue una mujer muy activa, que supo buscarse la vida en los tiempos de guerra y posguerra.

Joaquín "El Fayago", Marigel, Consuelo , esposa de Pere "El Fayago", Isabel "La Fayaga", José Mª, Elisa, Paquito "El Fayago", Isabel y Manoli. 24 de marzo de 1960.

José Mª, Isabel "la Fayaga", Elisa e Isabel. 30 de julio de 1962.

Trabajó de aparadora pero tenía una gracia especial para vender, de hecho en su domicilio particular estuvo despachando vino y también vendía tallarines y jabón de manera ambulante tanto en Petrer como en la vecina población de Monóvar. Unos tallarines que, previamente, había cocinado con su amiga Adela "La Boixa".

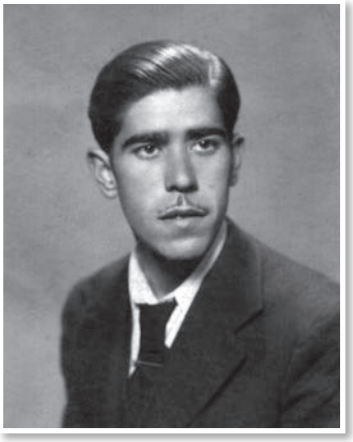
Paquito "El Fayago" trabajó de oficinista y en su tiempo libre disfrutaba del campo en la denominada "Casa Martí", propiedad de su familia, así como cazando.

Joaquín ha sido, sin lugar a dudas, "El Fayago" más conocido en la historia reciente de Petrer. En sus inicios trabajó en la fábrica de "Lito" pero luego se independizó para montar su propio negocio. Fue un gran festero, componente de la fila "Trovadores y dos más" además de capitán de la comparsa de Estudiantes. En sus últimos años, antes de fallecer, dedicó mucho tiempo a su afición por elaborar mosaicos con manís de colores. Algunas de sus obras se están repartidas por la población expuestas, como el escudo que hay incrustado en la fachada del cuartelillo de "Los Cruzados" en la Plaça de Dalt. ■

Joaquín "El Fayago" en la Explanada. 7 de octubre de 1955.

Juan Bautista Canals Guill "El Francés"

Juan, Pepe, Alberto, Fini, Marisa, Mª Isabel, Rubén, "El Francés", Luisa y Miriam. Año 1988



Juan Bautista "El Francés". 4 de agosto de 1944.

"El Francés" junto a su esposa Luisa y su nieto Rubén. Año 1985.

Los padres de Juan Bautista, Vicente y María, emigraron a Francia antes de que él naciera, concretamente a la pequeña población de Oupia, que apenas cuenta con 200 habitantes, situada en la región de Languedoc-Rosellón, famosa por sus viñedos y por sus caldos.

De hecho, se fueron de España en busca de trabajo en la vendimia francesa y se establecieron allí.

Lo hicieron con su primer hijo, Vicente, que curiosamente es el padre del nuestro cantante más popular, Alejandro Canals, y más tarde nacieron nuestro protagonista y las niñas Teresa y Alise.

Después de casi una década, la familia optó por regresar a España.

Cuando Juan Bautista llegó a Petrer contaba 8 años y, aunque dominaba el castellano porque era el idioma que hablaban en casa, su primera lengua era el francés. Fue en el colegio, donde al joven Juan Bautista comenzaron a llamarle "El Francés", por sus raíces e idioma natal.

Cuando tenía 18 años participó en la Guerra Civil con el bando Republicano y siempre recordaba que tomó parte en la histórica Batalla del Ebro. Tras el con icto estuvo encerrado en el campo de concentración de San Marcos (León). Una vez regresó a Petrer, con 23 años, trabajó en las fábricas de Luvi, Lito y Saen, concretamente en la sección de mecánica.

"El Francés" con unos amigos de viaje. Años 80.

"El Francés" fue un buen aficionado al deporte autóctono, de hecho jugó a la pilota valenciana en el ya desaparecido trinquete de "Sogall". También fue futbolista y perteneció a varios equipos de la época.

Juan Bautista fue un adepto la fotografía. Siempre andaba provisto de su inseparable cámara con la que inmortalizó miles de escenas. ■

Juan
Maestre Reig
"El Flare"

Soledad "La Flara" con Javier, hijo de "Don Ventura" de Correos.

Al propietario del apodo "El Flare" le confeccionaron un babi para ir al colegio, lo que ocurrió es que a la modista se le fue la mano y se lo hizo mucho más largo de lo que requería, por lo tanto, la prenda en cuestión le llegaba hasta los pies. Así pues, la gente comenzó a decir que el pequeño Juan se parecía a un "Flare" hasta que el mote se le quedó de por vida.

Igualmente, a su hermana, Soledad, también adquirió el apodo y en Petrer todo el mundo la conocía como "La Flara", así como a sus hijas Soledad y Amor así como a sus nietas, Amor y Josefina. Juan "El Flare" contrajo matrimonio con Remedios "La Serafina" y se marchó a vivir a Elche donde se estableció definitivamente. Previamente había vivido en una casa de la calle Brigadier Algarra.

Respecto a Soledad "la Flara" trabajó de criada en el antiguo edificio de Correos que se ubicaba en la confluencia de las calles Gabriel Payá, Derrocat y José Perseguer. Allí estuvo 25 años, haciendo las labores propias de su cargo, es decir, limpiaba las dependencias y cocinaba. Entonces, el director de la oficina era "Don Ventura" con el que

Gabina, Maribel, Josefina, Amor, Ángel Luis, Juan, Piqueres y Carlos, tirando cohetes en el bautizo de la pequeña Amor. Año 1958.

tuvo un trato familiar puesto que a su hijo, Javier, prácticamente lo crió ella hasta que fueron trasladados a Sabadell. Soledad "La Flara" vivió anécdotas muy curiosas, sus nietas cuentan que tenía una acento valenciano muy cerrado y cuando se dirigían a ella en castellano tenía algunos problemas de comprensión.

En una ocasión, Marite, mujer de "Don Ventura", le dijo que subiera arriba y pusiera las camas al sol. Ella, ni corta ni perezosa hizo lo que le indicó la señora lo que ocurre es que lo que puso al sol fueron sus piernas, que en lengua valenciana son "cames". Esa vivencia le costó unas buenas quemaduras que tuvo que meter en vinagre para paliar el dolor. En otra ocasión tenían invitados para comer y la señora le mandó poner una jarra de agua fresca. Lo que sucede es que en Petrer se denominaba "xarra" al orinal y cuando llegaron los invitados a la mesa había colocado este objeto encima de la mesa lleno de agua fresca. ■

Juan Maestre "El Flare" y su esposa Remedios. en Elche. 7 de noviembre de 1957.

Soledad, Amor, Carlos, Gloria, Dolores y Soledad "La Flara", entre otros, en Correos. 9 de mayo de 1956

E

Emilio Verdú Reig "El Fusté"

Luisa la de Emilio "El Fusté" y su sobrina Amalia. Precesión del 7 de octubre de 1956.

La palabra "fusté" es valenciana y su traducción significa carpintero. Por lo tanto, resulta sencillo deducir que a Emilio le pusieron ese apodo porque durante muchos años ejerció esa profesión en Petrer. Trabajaba la madera como nadie y no se le resistía ningún cometido. Fueron numerosos los trabajos que realizó en la población, entre otras cosas, Emilio instaló todos los marcos de madera de las ventanas de la desaparecida fábrica Luvi y construyó infinidad de ataúdes con los que fueron enterrados decenas de petrerins. Como anécdota, su nieto, Emilio Payá Verdú, recuerda que su abuelo, como no podía ser de otra manera, antes de morir, dejó construida un ataúd para su esposa. El artículo mortuorio estuvo en su domicilio hasta que también llegó su hora y, por su puesto, fue enterrada en él.

Ángel "El Parao", Genoveva y Luisa con los niños Amalín y Emilio, en la cueva del "Pla del Pito". 25 de julio de 1954.

Al margen de las herramientas, son pocos los artículos de propia elaboración que todavía se conservan de Emilio "El Fusté", dos de ellos los tiene su nieto y los guarda con especial cariño, además, ambos son de una gran calidad al estar tallados en madera de almendro. Se trata de una peonza de grandes dimensiones que utilizaba para jugar así como una cama que llama la atención y que varias personas han pretendido comprar sin éxito.

Emilio contrajo matrimonio con Matilde y tuvo cuatro hijos: Luisa, Genoveva, Amalia y Luis Verdú Brotons. Una de las hijas, concretamente Genoveva, era la que había girar el torno para que pudiera moldear la madera. Con la muerte de "El Fusté" la carpintería, que se ubicaba en un local que daba tanto a la calle San Vicente como a Pedro Requena, tuvo que cerrarse ya que ninguno de sus descendientes quiso asumir las riendas del negocio. El único que tuvo algo que ver con la madera fue Luis Verdú que montó una fábrica de tacones.

En el reportaje gráfico no se han podido publicar fotografías de Emilio "El Fusté" porque no las hay, así que nos hemos centrado en algunas instantáneas de la familia de su hija Luisa que estuvo casada con Ángel "El Parao". ■

Luis Castelló "El Limpia"

Luis "el Limpia", junto a su esposa Mariana.

María Salud y José María Laliga en La Albufereta. Año 1969.

María Teresa Laliga.

Peregrina, José María, Teresa y María Teresa. 25 de mayo de 1964.

Nuestro protagonista de esta semana llevó este apodo porque a lo largo de su vida fue limpiabotas, profesión en desuso en las pequeñas poblaciones aunque en las grandes capitales todavía se ve alguno.

Luis "El Limpia" tenía un pequeño local en la calle Gabriel Payá con tres sillas para limpiar y, en su última etapa profesional, trasladó el negocio a la zona de La Frontera donde permaneció en activo hasta su cierre.

"El Limpia" era una persona muy particular. Tenía un fuerte carácter, propio de los hombres de su época, es decir, estaba chapado a la antigua.

Sus allegados recuerdan que solía llevar el pelo muy repeinado hacia atrás, bien untado con aceite de oliva para que le quedara brillante, ya que entonces no había los productos capilares que existen ahora y que permiten moldear al pelo al gusto.

También era un gran amante de todo lo relacionado con Méjico, de hecho se quedó con las ganas de visitar este país. En su salón de limpiabotas no faltaban las rancheras que tanto le gustaban.

Luis "El Limpia" hizo el servicio militar en la Legión Española y estaba bastante obsesionado con esa época de su vida. Incluso se compró una corneta con la que hacía sonar piezas del ejército constantemente.

Luis estaba casado con Mariana Martínez Calvo y tenían una estrecha relación de amistad con la familia Laliga, propietarios de la carnicería que en esas fechas se ubicaba al final de la calle Gabriel Payá, justo en la confluencia de las calles José Perseguer y El Derrocat.

Los hijos de éstos, Mª Teresa, Mª Salud y José Mª Laliga Carratalá, crecieron en casa de Mariana mientras atendían la carnicería.

En muchas ocasiones se quedaban a dormir en su casa y Luis "El Limpia" les despertaba cada mañana entonando una sonora pieza con su corneta.

En el reportaje gráfico únicamente aparece una fotografía del propietario del apodo, el resto, pertenecen a los hijos de la familia Laliga que pasaron gran parte de su infancia junto a Luis "El Limpia" y Mariana. ■

E

José
Romero Huesca
“El Llarg”

Pepe “el Llarg” con su esposa Trinidad Torres. Año 1968.

Pepe “el Llarg”, a la derecha con boina junto a sus hijos y nietos. Finales de los 70.

Pepe “el Llarg” y su esposa Trinidad con sus hijos Antonia, Juan “el Chispa”, Pepe “el Llarg” hijo, Vicente “Botari” y Pedro. Año 1968.

Su madre, Dolores Huesca, fue Reina Mora en Agost, haciendo un símil es como ser Abanderada de Moros y Cristianos en Petrer. Llegada la Navidad la tradición marcaba que las reinas debían bailar en la fuente del Ayuntamiento y Dolores salió con un vestido muy largo que le llegaba hasta los tobillos. Entonces la gente del pueblo comenzó a decir “qué llargueta va Dolores”.

Por lo tanto, cuando José Romero nació se referían a él como el hijo de la “llargueta” y con el tiempo el mote derivó a “El Llarc”. Como en la época hicieron muchos vecinos de Agost, se vino a vivir a Petrer porque encontró trabajo como carretero en la alfarería del “Tío Tonet el de La Foia” donde estuvo 25 años. Su labor consistía en recoger leña de la partida de Catí y agua del río.

Además, cada quince días llenaban el carro de botijos y se ibn a Caudete a venderlos en la plaza.

De regreso, para no venirse de vacío, solía pasar por Almansa para recoger paja que se traía a Petrer para los animales.

Tras cerrar la empresa, Pepe “El Llarc” cambió de rumbo y se marchó a la fábrica de yeso de Toni “Sogall” donde permaneció hasta su jubilación.

Al margen de pasarse toda la vida trabajando, Pepe gustaba de dar una vuelta por los bares de La Foia, principalmente al bar de “Coixa”, donde se juntaba a tomar unos vinos con sus amigos Pascual, Calillos, Pepe “Vallà” y Pepe “L’Aguasil”, entre otros.

De los cinco hijos que tuvo con Trinidad Torres Martínez: Antonio, Juan, Vicente, Pedro “Blai” y José Romero Torres, sólo a éste último lo apodaron como a su padre. Pepe “El Llarc” hijo, no pudo ir al colegio por necesidad y a los siete años se puso a trabajar en la industria del calzado.

Como gran afición tuvo el fútbol a nivel local y tras jubilarse todavía se entretiene, a diario, cuidando las tierras de cultivo que posee en una pequeña parcela que se localiza en la partida de L’Almadrava. ■

José María Amat "El Majo"

Julio "Volorum", "Racó", "Cotene" y Luis "El Majo". Calle Gabriel Payá, en San Bonifacio, año 1935.

Vicent "Esquella", Pascualo, Andrés Poveda, Luis "El Majo" y Tonet "Castalla". Año 1945.

Luis "El Majo", Conchita "La Rebollà" y "El Ample". Año 1942.

Para contar el origen del apodo de esta semana hay que remontarse al último tercio del siglo XIX. José Mª Amat estaba casado con Genoveva, de La Romana, que le confeccionó un traje a medida para mudarse los nes de semana. Iba tan elegante y llamaba tanto la atención por donde pasaba que las mujeres de la época comentaron "qué majo va". Desde entonces a José Mª se le quedó el mote que ha transcendido varias generaciones hasta perdurar hoy en día.

Sin duda, los más conocidos en el pueblo han sido su hijo, Luis Amat, ya fallecido, y su nieto, Luis Amat Payá. De este último, podemos contar que antes de contraer matrimonio trabajó como transportista en el negocio que regentaba su padre. Llevaba carros de tiro cargados, principalmente de material de obra (arena, ladrillo, yeso, etc.), pero también conducía una diligencia con la que realizaban viajes diarios a la estación de tren. Con el tiempo, compraron un coche-taxi de la marca"Duco", de 17 plazas, con el que siguieron transportando personas.

Luis "El Majo" se casó con Consuelo Millá, hija del empresario local, Rodrigo Millá, propietario de la "Cerámica Millá", con la que tuvo dos hijos, Luis, también conocido en Petrer como "El Majo" y Loli. Luis no tardó en marcharse a trabajar con su suegro, igualmente de transportista. Allí permaneció toda su vida laboral conduciendo un camión de la marca "Pegaso" de 10 toneladas cargado de ladrillos que distribuía por la ruta de Andalucía.

Luis "El Majo" ha sido un gran aficionado a la pelota valenciana por lo que le unía una buena amistad con el "Tío Sogall". También fue un gran atleta. Compitió en campeonatos nacionales de lanzamiento de peso y javalina, siendo su mejor resultado un tercer puesto en una competición celebrada en Burgos. ■

Juan, Isabelita, Fini, Pedro, Loli, Carlos, Pascual, Antonio, Luis "El Majo" hijo, Consuelo, Luis "El Majo" y Luis "El Majo" nieto. Año 2000.

Manuel Alemany Sevilla "El Maleno"

"El Maleno" junto a Carlos Pandorga, al frente de la Unión Musical

"El Maleno" ante una partitura y su fi scorno.10 de julio de 1914

"El Maleno" ataviado con su característico sombrero

"El Maleno" con su mujer Práxedes Payá Bañón en Caudete durante las fiestas de la Virgen de Gracia.

"El Maleno" fue una de las personas que más han contribuido en el fomento de la cultura musical en nuestra población. El apodo surgió porque su madre, para ayudar a la precaria economía familiar, preparaba y vendía magdalenas.

Nació el 18 de junio de 1890 y siendo un niño fue acogido por su padrino, el sacristán de la parroquia, José Mª Tortosa, que le enseñó a leer y escribir y, sobre todo, le introdujo en el mundo de la música para el que estaba especialmente dotado. Así pues, estudió con los profesores Quintín Verdú y Casimiro García que le enseñaron todo lo que sabían. "El Maleno" tocaba el fiscorno pero su ilusión siempre fue dirigir. Antes de marcharse a la mili, junto a su amigo Vicente Amat, de los restos de las dos bandas de Petrer que se habían disuelto, fundó la Unión Musical que se convirtió en una entidad solvente.

Además, también formó un grupo coral e intervino en zarzuelas. Tras el paréntesis de la Guerra Civil, no tardó mucho en recomponer la banda con una promoción de nombres ilustres como los de Bartolomé Maestre, Bonifacio Montesinos, Pedro Hererro, Vicente Amat, Pepe Rodríguez y Juan Millá, entre otros. El maestro Alemany también compuso alguas piezas como "Gozos a San Bonifacio" y el pasodoble "Uno de Mayo" e hizo numerosos arreglos incluso para dolçaina y tabalet.

A los 74 años, sus discípulos le jubilaron mediante un homenaje en el que se le hizo entrega de una batuta de plata. Igualmente, le regalaron un pasodoble con su nombre compuesto por José Díaz Barceló.

La actividad laboral de "El Maleno" consistió en vender a los bares anís "Salas" y café "Legorburo", en las panaderías harina de molino de Monóvar y en las tiendas de ultramarinos arroz "SOS", jabones "El Sol", embutidos y jamones de Olot. ■

José
Poveda Arques
"El Manco"

Con sólo seis años de edad, José Poveda se quedó durmiendo en la bodega de la casa donde vivía y sufrió una parálisis en la mitad de su cuerpo que le dejó secuelas en el movimiento de uno de sus brazos. Ese fue el motivo por el cual comenzaron a llamarle "El Manco", aunque tenía las dos extremidades superiores.

Su padre, que se encargaba de recoger los frutos secos por toda la cuenca del Mediterráneo, decidió mandar al joven José a Orán, donde tenía familiares, para que se formará académicamente, de hecho consiguió licenciarse en derecho. Cuando regresó a Petrer, se empleó como Secretario del Ayuntamiento de Petrer, cargo que detentó hasta su fallecimiento en 1916, siendo muy joven.

Tuvo seis hijas, Angelina, Anita, Julia, Dolores, Carmen y Matilde, todas ellas conocidas como "Las Mancas". En el reportaje gráfico aparece una fotografía antiquísima en la que están su mujer, Dolores Alcaraz, y cuatro de sus hijas.

El apodo se ha conservado varias generaciones pero, sin duda, dos de las descendientes más populares de la historia contemporánea de Petrer son Julia Tortosa Poveda y Julia Rico Poveda. La primera, ya fallecida, regentó una tienda de ultramarinos en la calle Pedro Requena, que todavía permanece abierta al público de la mano de su hija Reme. En este establecimiento era posible encontrar todo tipo de productos. Se decía en el pueblo que lo que no había en ningún sitio, Julia "La Manca" lo tenía. Por su parte, Julia Rico Poveda, es la última propietaria del mote con vida. Según cuenta, le han tocado vivir momentos muy duros como la Guerra Civil y la muerte de "Frescoreta". Siendo muy niña le tocó "ponerse en amo", expresión que se utilizaba en la época cuando se ejercía de sirvienta para otras familias.

Julia ha hecho prácticamente de todo, tuvo que coser trajes, repartir faena, pasturar un rebaño de cabras, criar caballos, vacas y cerdos, etc. Pero si hay un recuerdo que le emociona especialmente es cuando fue Abanderada de la comparsa Tercio de Flandes en 1945, con trajes confeccionados por Juan Tomás Valcárcel.■

Dolores, esposa del "Manco", con sus hijas, Carmen, Dolores, Matilde y Julia Poveda Alcaraz, conocidas como "Las Mancas", y el niño José María "El Sacristán".

Julia Rico "La Manca", Remedio Máñez, Caridad Navarro y el niño Pepito Tortosa.

Encarna "Ojos Negros", Carmen Poveda "La Manca" y Josefina.

Julia "La Manca" con sus hijos Reme y Pedro. Año 1985.

Bartolomé Payá "El Mancheguet"

Luis "El Mancheguet" con su esposa Faustina Rico.

Juan "El Mancheguet" durante el servicio militar.

Juan "El Mancheguet", Paco el casero, Pepe "Siro", Angelina, Faustina, Juan Montesinos y Luis Rico, en Caprala.

Luis "El Mancheguet" liando un cigarro en La Churrería del Derrocat. 5 de septiembre de 1959.

Bartolomé Payá, debido a su trabajo como agricultor, tuvo siempre una estrecha relación con agricultores procedentes de La Mancha. Allí se tenía por costumbre atarse un pañuelo a la cabeza para protegerse del sol durante las largas jornadas a la intemperie, una tradición que Bartolomé no tardó en adquirir y que se convirtió en santo y seña de su identidad.

Por eso, en Petrer, le pusieron el apodo "El Mancheguet", mote que se conservó a lo largo de tres generaciones ya que también lo llevaron su hijo, Luis Payá Alcaraz, y su nieto, Juan Payá Rico.

Sus otros dos nietos, Luis y Angelina, ya no lo portaron porque el primero murió en la Guerra Civil, en la localidad de Monteagudo (Teruel), y Angelina pasó a ser de la familia de los "Siros" tras contraer matrimonio con Pepe Rico Bernabé.

Centrándonos en la figura de su hijo Luis, contrajo matrimonio con Faustina Rico con la que se estableció definitivamente en Caprala como propietarios de una extensa finca en la que abundaban las plantaciones de todo tipo de frutos y hortalizas.

Durante muchos años, Luis "El Mancheguet" estuvo vendiendo sus productos agrícolas en los mercados de Sax y Petrer, donde eran famosos por su calidad, principalmente los tomates y las judías verdes que se favorecíande la pureza del agua con la que se regaban. Luis "El Mancheguet" era una persona muy bromista, a la que le gustaba departir con sus amistades, contando decenas de graciosas anécdotas. Llegada la Navidad, en muchos campos de Petrer se conservaba la tradición familiar de la matanza, hoy en día extinta en nuestra comarca. Durante el año se criaban los cerdos que, llegada la hora, mataban para llenar la despensa de embutido y jamones.

En cuanto a Juan "El Mancheguet", fue el último que llevó con orgullo el mote de sus ancestros, incluso lo serigrafió en los coches que tuvo en los que se podía leer: "Juan Payá Rico, El Mancheguet-Agricultor". ■

José María Tortosa Tortosa "El Místic"

Nieves, José MaríaTortosa Tortosa "El Místic" y Sara.

José María Tortosa Tortosa pertenecía a la tercera generación de sacristanes en su familia. Era una persona muy bondadosa, generosa, querida y dedicada a la vida espiritual, por ese motivo, tanto sus allegados como aquellos vecinos que concurrían la iglesia de San Bartolomé le pusieron el apodo de "El Místic". Al margen de ejercer como sacristán, José María fue copropietario de un pequeño negocio de fabricación y venta de pólvora. Junto a Enrique Montesinos constituyeron la socidad "Fábrica de Pólvora El Cid".

La elaboración se llevaba a cabo en el "Molí la Pólvora" y el despacho del producto en la iglesia.

Otra de sus ocupaciones fue la de carpintero. Tenía un taller casero para los pequeños encargos y, como detalle más curioso, José María construyó su propio ataud que guardaba a buen recaudo en su domicilio.

"El Místic" contrajo matrimonio con Dolores "La Manca" con la que tuvo tres hijos, José María, Julia y Julio Tortosa Poveda, este último muerto durante la Guerra Civil.

Cuando "El Místic" falleció, su hijo José María ocupó su puesto de sacristán durante un corto periodo de tiempo y también heredó el mote. Laboralmente, primero, trabajó en el mundo del calzado y, posteriormente, al igual que su progenitor, durante un tiempo fue carpintero.

Finalmente, en el año 1954, optó por quedarse con una imprenta que hasta la fecha había pertenecido a Casildo Máñez. Con mucho esfuerzo y años de dedicación, la "Imprenta Tortosa" se consolidó, negocio que, hoy en día, regentan sus hijos Gabriel y Julio Tortosa. ■

José MaríaTortosa Poveda, Dolores "La Manca" y Matilde "La Manca". 27 de octubre de 1947.

Encarnación, Pepito, José María "El Sacristà", Julio, Gabriel, Remedios Mañez y los niños Reme y Pedro Luis. 13 de septiembre de 1964.

Julia "La Manca", José MaríaTortosa Tortosa "El Místic" y José María Tortosa Poveda.

E

José Cortés "El Moliner"

Pepe "El Moliner" el segundo por abajo. El 18 de abril de 1939 en La Pedrera con los quintos del 28.

Pepe "El Moliner" con su hijo Carlos en El Derrocat. Año 1947

La familia de "Els Moliners": Marina, Jaume,- Manuel "Tamboret", Pepica, Anita, Carmen, Pepe, Reme, Concha, Basilio, Dolores, Pepe "El Moliner", Tere, Mensi, Carlos, Loli y Rosi. Julio de 1958 en el Chiqui.

Pepe y Carlos, nietos de Pepe "El Moliner" con sus esposas, Anita y Aurelia. En Río Algar 1998.

Pepe Cortés era natural de Novelda y trabajaba en un molino de esta población hasta que se enteró que en Petrer quedaba libre el puesto en el molino "L'assut", ubicado en la zona de las Cuevas del Río junto a la vaquería. Entonces trasladó su residencia y estuvo regentando el molino muchos años. De ahí que comenzaran a llamarle Pepe "El Moliner", apodo que pasaría a heredar su hijo Pepe Cortés Máñez, al igual que los hijos de éste, Pepe, Carlos y Loli Cortés Maestre.

En el molino "L'assut" se molía trigo y cebada a particulares que hacían cola desde primera hora de la madrugada para tener un buen turno puesto que en la posguerra era mucha la hambruna que existía y la gente tenía que ingeniárselas para poder salir adelante con lo poco que se tenía. Pepe "El Moliner" estuvo ejerciendo hasta que cayó enfermo y tuvo que dejar la actividad. Sus hijos no siguieron en el molino y optaron por abrirse camino en la industria emergente del calzado donde siempre fueron relacionadoscon la familia de "Els Moliners".

En cuanto a Pepe "el Moliner" hijo trabajó en la mecánica de la fábrica de zapatos de "Bellot" en Elda, en la de Chico de Guzmán en Petrer y, en su última etapa, en la firma de Pedro García, nuevamente en Elda. Fue una persona muy casera y contrajo matrimonio con Dolores Maestre. De los tres hijos que tuvieron, hoy en día, al que más se le identifica como "El Moliner" es a Pepe. Cortador de zapatos jubilado, no pasa un día, independientemente del tiempo que haga, que no salga al monte a hacer ejercicio. ■

Joaquín Planelles "El Moro"

Los hermanos Joaquín "El Moro" y Antonio "El Moro" disparando.

Joaquín "El Moro" y Antonio "El Moro" . 15 de mayo de 1962.

Tres generaciones de Joaquín Planelles. "El Moro" en el centro.

Los hermanos Antonio "El Moro", Mª Remedios y Joaquín "El Moro". 14 de mayo de 1965.

El propietario de este apodo apenas recuerda el porqué comenzaron a llamarle "El Moro". El motivo es que era todavía un niño cuando sus amigos le pusieron el mote. Joaquín cree que su estrecha relación con la comparsa de Moros Viejos, de la que es componente prácticamente desde que nació, tuvo mucho que ver. Todo parece indicar que solía hablar mucho y bien de los moros, así que las personas cercanas a él no dudaron en distinguirlo de esta manera. Pese a que Joaquín lleva mucho tiempo fuera de Petrer, cuando visita el pueblo lo conocen por el apodo, sin embargo, su hermano Antonio, que también pertenece a la comparsa, concretamente a la fila Jeques, lo ha heredado por cercanía y quizás sea ahora más popular por este mote que el propio Joaquín.

"El Moro" lleva muchos años lejos de su pueblo natal por motivos laborales.

Tras estudiar el bachiller en Elche, se marchó a Madrid para cursar la carrera de Económicas que finalizó con éxito, de hecho, se estableció en la Capital y todavía permanece allí ejerciendo. A Petrer sólo viene en fechas señaladas, por su puesto no falta a las fiestas de Moros y Cristianos en honor a San Bonifacio Mártir por el que siente gran devoción. Recordar que su vínculo con estas fiestas se intensificó mucho más tras ser pregonero en el año 1994, del que guarda un grato recuerdo. En la actualidad, se viste de Moro Viejo aunque no pertenece a ninguna fila en especial ya que sus principales amigos son Moros Fronterizos, concretamente de la fila Hititas.

Joaquín "El Moro" es un buen amante de la naturaleza, es por eso que acostumbra a salir al campo a caminar y visitar diferentes parajes. Le gustan los del término de Petrer pero mata el gusanillo en la sierra madrileña donde también hay rutas interesantes.

Otra de sus aficiones más importantes es la música, y en especial el género clásico que gusta de oír con asiduidad. ■

Santiago Poveda Brotons "El Mulato"

Reme, Manolo, Manolo hijo, Santiago "El Mulato", Reme y Teodora. Años 80.

Santiago "El Mulato" con su esposa Teodora en la iglesia de San Bartolomé

Ana María, Reme y Santiago "El Mulato".

Santiago "El Mulato" con su nieta Reme y su inseparable caliqueño. Año 1971.

El apodo "Mulato" se lo pusieron al padre de Santiago Poveda Brotons y lo hicieron porque tenía la piel extremadamente morena.

Santiago, en realidad, no se llamaba así, ya que su verdadero nombre era Agustín. Curiosamente, él no se enteró hasta que fue a cumplir el servicio militar. Por lo visto, al encargado del registro no le gustaba el nombre elegido por sus progenitores y, por cuenta propia, decidió ponerle Agustín en su partida de nacimiento.

El mote de Santiago era muy conocido en toda la población, tal es así que el correo que le llegaba a su domicilio lo hacía sin figurar la dirección, haciendo referencia, únicamente, a la casa de "El Mulato".

Santiago trabajó toda su vida de zapatero. Si tenía alguna particularidad esa era su inseparable puro "caliqueño". Por cierto, que durante mucho tiempo, este tipo de tabaco estuvo prohibido y tuvo que conseguirlo a través del estraperlo.

Otra de sus costumbres era la de tomar la "palometa" cada día, a las 12 del mediodía, antes de comer. Igualmente, no perdía ocasión para salir a jugar la partida de dominó con sus amigos de siempre.

"El Mulato" participó en la Guerra Civil, en el bando Republicano, no obstante, tuvo que abandonar el frente porque durante la batalla del Ebro sufrió congelaciones en ambas piernas que obligaron a licenciarle.

Contrajo matrimonio con la "capralera" Teodora Payá Rico, con la que tuvo una hija, Reme Poveda Payá. Santiago lo tuvo difícil para cortejarla puesto que tenía que desplazarse a pie a Caprala, casi a diario, para poder ver a su novia. ■

Ricardo Rico Reig "El Obrero"

Ricardo "El Obrero" con su esposa Silvia Montesinos, el 25 de julio de 1957.

"El Obrero" con la Unión Musical.

Ricardo Rico, hijo de "El Obrero", con su hija Mª Carmen, el 3 de noviembre de 1957.

Cuando era un niño, Ricardo Rico Reig, era el encargado del reparto y venta del periódico "Mundo Obrero", una publicación del Partido Comunista de España que nació el 23 de agosto de 1930 que durante la Segunda República y la Guerra Civil se publicaba como diario. Tras el conflicto bélico siguió publicándose en el exilio y algunos ejemplares fueron elaborados de forma clandestina en las cárceles y agrupaciones guerrilleras.

Entonces, en Petrer, cuando la gente veía al pequeño Ricardo no tardaron en apodarle "El Obrero", en clara referencia a esta publicación.

Ricardo se casó con Silvia Montesinos Poveda con quien tuvo dos hijos, Ricardo y Leonor Rico Montesinos, pero a ninguno de los dos les conocen por el mote.

"El Obrero" fue zapatero de silla. Su hija todavía recuerda las largas jornadas que pasaba trabajando en su pequeño taller que tenía instalado en su propia casa, una de las casas-cuevas del Castillo-fortaleza, concretamente la que ocupó en su día ocupa la Colla de Dolçainers y Tabaleters "El Terrós" para llevar a cabo sus ensayos y que ahora se ha reconvertido en una extensión del museo etnológico de Petrer.

Ricardo fue un apasionado de la música, de hecho, desde niño formó parte de la Unión Musical de Petrel donde tocó diferentes instrumentos, primero el bombardino y, en su última etapa, los platillos. Tras su muerte, la banda le rindió un pequeño homenaje y acompañó el féretro desde su domicilio hasta el cementerio tocando, por su larga dedicación y fidelidad a la misma. Esta afición también caló profundamente en sus familiares ya que casi todos los descendientes tocan o tienen relación con esta agrupación musical.

En otro orden de cosas, "El Obrero" fue un amante de los animales, principalmente dedicaba parte de su tiempo libre para desarrollar actividades relacionadas con la ornitología y la colombicultura. En su casa tenía varias jaulas repletas de palomos y canarios que sacaba a competición en los concursos. ■

Ricardo Rico Reig "El Olivero"

Luis Payá, Dolores Beltrán, Pilar Verdú, "Pepina" y Ventura "El Olivero".

Pepina", esposa de Ventura "El Olivero", despachando encurtidos en Elda. 5 de enero de 1958.

…, el maestro "Maleno", Ventura "El Olivero, ????. 1 de diciembre de 1963.

Ventura Beltrán trabajó inicialmente en el oficio de carpintero pero un día tuvo una brillante idea, pionera en el Valle, adobar aceitunas en su domicilio, sito en la Plaça de Dalt, e intentar vender el producto entre sus vecinos, desde entonces ya todo el mundo le conoció con el apodo de Ventura "El Olivero". En ese momento no había nadie, en Petrer y Elda, que realizara esta actividad, así que tuvo tal éxito que pronto decidió dejar de trabajar la madera para dedicarse en cuerpo y alma a la elaboración y comercialización de aceitunas. Empezó con poco, pero con el tiempo amplió la gama de productos complementarios, añadiendo tomates, pimientos y cebollas en adobo, entre otros. En el sótano de la casa, cuyo acceso daba a la calle Prim, montó el almacén de jarras que llenaba de género y que fue creciendo como la espuma.

El despacho lo tenía en la entrada principal del inmueble, donde instalaron su mujer Josefa Verdú, más conocida popularmente como "Pepina", atendía a la clientela, pero también se les quedó pequeño, de tal manera que Ventura decidió alquilar una bodega en la calle Salitre, ubicada detrás de la iglesia de San Bartolomé, donde tuvieron el espacio suficiente para dar cobertura al negocio. Incluso compraron un carro y un burro para poder distribuir los productos. Años más tarde abrieron otro punto de venta en la vecina localidad de Elda, cerca del Ayuntamiento, que tuvo incluso un éxito mayor.

Ventura "El Olivero" y "Pepina" no tuvieron hijos, de esta manera que uno de sus sobrinos, Gaspar Payá Beltrán, el menor de la saga, aprendió el oficio y más tarde lo heredó, al igual que el mote de "El Olivero". Gaspar tenía el despacho en el Mercado Central de Elda donde permaneció hasta el cierre de la instalación. Posteriormente, quiso probar suerte en el Mercado de La Frontera de Petrer, aunque no tuvo mucha suerte y decidió jubilarse. Gaspar disponía de poco tiempo libre para el ocio pero entres sus preferencias estaba la fiesta de Moros y Cristianos. Salió muchos años en la filà Gran Capitán de los Flamencos. ■

Ángel
Payá Montesinos
"El Parao"

Emilio, Mari Loli, Ángel, Belén, Óscar, Beatriz, Dolores, Emilio "El Parao" y Adrián. 24 de dic. 1999.

Emilio "El Parao", de capitán de los Flamencos, el "tío Llobis" y Ángel "El Parao". Día de "les Banderes", 5 de abril de 1964.

Ángel "El Parao", Amalín García, Genoveva, Emilio "El Paro" y Luisa Verdú. En la cueva del "Pito", 25 de julio de 1954.

En realidad, el apodo "El Parao" se lo sacaron a José Mª Payá Montesinos, pero como siendo muy joven se marchó a Palma de Mallorca donde abrió dos tiendas de zapatos, fue su hermano menor, Ángel, quien se quedó con el mote sin saber, a ciencia cierta, el motivo de su origen. Trabajó la mayor parte de su vida como transportista en la empresa "Transportes Maestre", pero cuando terminó esta etapa tuvo diferentes trabajos, abrió un pequeño taller de reparaciones de ruedas, repartió vino y lejía a domicilio con un carromato y estuvo como operario en una empresa de recogida de residuos y limpieza viaria.

El apodo también ha trascendido a su hijo, Emilio Payá Verdú, al igual que a los cuatro hijos de éste, Emilio, Ángel, Óscar y Adrián.

Emilio "El Parao" siempre ejerció como mecánico de maquinaria para el calzado. Fue una persona que lo sabía hacer todo, es decir, un auténtico manitas. De hecho, a su domicilio nunca entró un electricista, fontanero o albañil.

Pero si se le distinguía por algo es por su afición al aeromodelismo. Hace muchos años que descubrió este mundo por el que quedó cautivado. En los bajos de su domicilio se montó un taller donde ha diseñado y construido un buen número de aviones de manera completamente autodidacta.

Tras los primeros prototipos, fue mejorando su destreza hasta conseguir auténticas maravillas, de hecho, logró volar un aparato provisto con el motor de una "Montesa Impala". ■

E

Juan Antonio Navarro Pérez "Matamoros" "El Paste"

En los 90 "El Paste" fue un asiduo de la isla de Tabarca donde residió.

Juan José Pérez Matamoros, abuelo de Juan Antonio, abrió la primera pastelería que hubo en Petrer. Se encontraba donde hoy en día se ubica el Pub Cambalache en la Plaça de Dalt. Posteriormente, su localización fue la más conocida por todos los vecinos del pueblo, concretamente en la calle José Perseguer, donde permaneció hasta su cierre. En plena juventud, Juan Antonio solía echarle una mano, esporádicamente, a su familia en el negocio y en el Club de la Juventud, al que pertenecía, sus amigos comenzaron a llamarle "El Paste". En cambio, curiosamente, a sus hermanos Pascual y Fernando, que han seguido vinculados a este sector industrial, no se les conoce por este apodo.

"El Paste" fue una persona inquieta, con muchas habilidades, pero muy particular. Hizo prácticamente de todo aunque con poca fortuna. Estuvo en Madrid estudiando Arte Dramático, todavía hay quien recuerda las obras que dirigía con maestría en nuestra población.

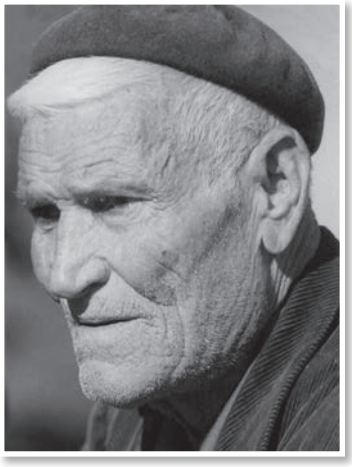
Durante unos años le salió la vena política, una vena muy variopinta puesto que se presentó a las elecciones generales encabezando la lista de Falange Española, seguidamente militó en Alianza Popular, poco después dio un giro radical y se pasó al Partido Comunista siendo coordinador local, para concluir en el Partido Socialista donde estuvo muy bien relacionado. Una de sus frases más peculiares y genuinas era: "la política es una verbena y hay que tomarla como tal". Entre sus muchas dedicaciones a lo largo de su vida trabajó en una de las sucursales de la Caja de Crédito de Petrel, sacó el título nacional de entrenador de balonmano (el único de Petrer), participó activamente en el desarrollo de los primeros pregones de fiestas, montó una asesoría que con el tiempo tuvo que cerrar porque no cobraba a los clientes, estuvo vinculado con los medios de comunicación municipales El Carrer (aprendió a maquetar la publicación de forma autodidacta) y Radio Petrer (presentaba un programa de entrevistas de gran calado social). Según sus allegados, fue un genio, cabezón y persistente, pero todo lo dejaba a medias. En sus últimos años vivió en la isla de Tabarca donde mataba las horas pescando. Allí, también protagonizó un pequeño papel en la película "Tabarka", llegando a asesorar al director en diferentes tomas recordando su vinculación con las artes escénicas. ■

"El Paste", siendo un niño en la Pastelería Matamoros.

"El Paste" preparándose para llevar a cabo una de sus pasiones, pescar en Tabarca.

"El Paste" junto a nuestra compañera Maite cuando colaboraba en "El Carrer".

Andreu "El Pelat" descansando en la puerta de su domicilio en la calle Cristo.



Andreu "El Pelat".

Obdulia Pérez, esposa de "El Pelat".

Andreu Giménez Rico "El Pelat"

Amalia Giménez Pérez, hija de Andreu Giménez Rico, cuenta que no tienen conocimiento alguno del porqué apodaron "El Pelat" a su padre, eso sí, no tiene nada que ver con que estuviera calvo ya que el tenía una buena mata de pelo como se puede comprobar en el apartado gráfico del reportaje. El origen del mote se remonta a unos familiares que tenía en la vecina ciudad de Elda, sin embargo, nada más se sabe al respecto.

Andreu era una persona muy extrovertida, divertida y con una chispa especial. Casado con Obdulia Pérez Valero, conocida como "La Peretes", tuvo dos hijas.

Trabajó como peón caminero en el camino que subía de Petrer a Catí, entonces muy transitado por los carros. "El Pelat" se encargaba de su mantenimiento así como del arreglo de los ribazos que lo colindaban porque tenía fama de ser una de las personas que mejor los construían de Petrer. De hecho, muchos de esos ribazos todavía se conservan en un excelente estado.

Durante muchos años vivieron en una finca familiar ubicada en la partida de Caprala, donde cultivava su propia tierra, además de realizar trabajos de campo para otros propietarios, tales como podar o labrar, entre otros. "El Pelat" hacía gala de un gran ingenio a la hora de contar sus vivencias y las narraba con un sonoro timbre de voz. Todavía hay quien recuerda que cuando daba los buenos días la "canal de ferro" temblaba. También tenía una fuerza descomunal, en una ocasión fue capaz de meter a dos hombres a la vez en un abrevadero de animales en la Plaça de Dalt porque éstos se habían burlado de él.

Entre sus aficiones más destacables estaba la de cazar con su grupo de amigos . ■

Pedro García Hernández "El Perico"

Juan, Carmen, Sebastiana, Octavio, Adela, Vicente, Anita, Águeda, Astor, ¿?. Eleazar, Pepe, Antonio, Mercedes, Pere y Carmeta. Año 1959.

Pere, Mercedes, Juan, Pepe, Mercedes Beneit, Sebastiana, Pedro "Perico", Octavia, Anita y Eleazar. Año 1919.

Pedro era natural de Villena y en esta población tienen por costumbre llamar "Perico" a todos los que llevan este nombre. Así que, una vez en Petrer, no tardaron en distinguirlo como "El Perico", apodo que sólo él portó puesto que a ninguno de sus numerosos descendientes se les quedó. "El Perico" contrajo matrimonio con Mercedes Beneit y tuvieron nueve hijos: Pere, Mercedes, Juan, Pepe, Sebastiana, Anita, Octavio, Eleazar y Astor.

Octavio García, nieto de nuestro protagonista, recuerda que su abuelo era una persona muy seria y recta, sólo había que verlo vestir y desenvolverse en su entorno habitual. Trabajó toda su vida en el bar "El Café" que se ubicaba en la Plaça de Dalt, negocio que cerró en el momento "Perico" se retiró. Allí se solía reunir la comunidad de regantes de Petrer y en uno de sus proyectos intervino Pedro, concretamente en la construcción de la ya desaparecida "Bassa Perico", de hecho portaba este nombre en honor a su promotor. El libro de actas donde aparecen inventariados todos los materiales utilizados para construir la balsa, escrito de puño y letra por "Perico", fue donado la biblioteca municipal por sus familiares.

Igualmente, los plataneros que hoy en día todavía permanecen en pie en la zona verde que divide la carretera que separa los colegios "9 d'Octubre" y "Reina Sofía", los plantó el tío "Perico" junto con otros regantes en el año 1918.

Cuando "Perico" cerraba el café por las noches, salía a pasear con el denominado "camí els pasos" provisto de un arma de fuego. En la época se rumoreaba que un fantasma andaba por la zona y un día fue sorprendido por el propio "Perico" que disparó al aire dos tiros y la persona que se tapaba con una sábana salió despavorida. Esa sábana lució varios años en el café donde se contaba con asiduidad esta anécdota.

Al margen de su trabajo en el bar, "Perico" también actuaba como croupier en un casino de la vecina localidad de Novelda, justo donde había un balneario. Esa misma ruleta también fue utilizada en el casino que había en Petrer en la misma Plaça de Dalt.

Su afición fue heredada por su hijo Eleazar quien durante la friolera de 30 años fue un profesional a sueldo del juego que era requerido por toda la geografía española. ■

Tomás Bertomeu Bernabé "El Rallat"

Para conocer el origen del apodo "Rallat" toca resolver un auténtico galimatías familiar. El primero en portar el apodo fue Pablo Bertomeu que tenía un primo hermano que confundían como su hermano, Aurelio Bertomeu.

Como Pablo falleció muy joven, el mote se lo quedó Aurelio a quien, curiosamente, también cofundían como el padre de su sobrino, Tomás Bertomeu Bernabé, ya que el verdadero padre de éste, José Bertomeu Brotons, murió cuando sólo contaba un año. En resumen, todo el mundo pensaba que Aurelio Bertomeu "El Rallat" era el padre de Tomás, siendo realmente su sobrino, de esta manera pasó a ser reconocido como "El Rallaet". Eso sí, el motivo por el cual les apodaban de esta forma lo desconoce por completo.Tomás "El Rallat" se casó con Adela Montesinos y no tuvo descendencia así que el mote se perderá cuando no esté.

Fue zapatero de profesión prácticamente toda su vida ya que siendo adolescente también ejerció como pastor de las fincas de "Catxuli", "Rabosa" y "Cosi" durante tres o cuatro años.

Pero si por algo se ha distinguido a Tomás "El Rallat" es por haber sido uno de los mejores, sino el mejor, jugador de "bola" que ha dado Petrer. A nivel local no había nadie que le hiciera sombra cuando este deporte era muy popular. Pero es que también era temido en las poblaciones colindantes.

Tomás se cansó de ganar partidas y desafíos en Castalla, Elda o Agost, donde esta modalidad estaba muy arraigada. Siempre que salia fuera de Petrer para "tirar a bola" lo hacía de la mano de su mentor, "el tío Sogall". ■

Tomás "El Rallat" en 1977.

Meli, Reme, Adela y Tomás "El Rallat". 1981.

Tomás "El Rallat" tomando un aperitivo en Salinetes. Año 1977.

Tomás "El Rallat" con su esposa Adela. Año 1980.

Juan Ibáñez Puche "El Sastre"

Paco "El Sastre" con el R.I.P. en el campo de la Cruz. Marzo de 1950.

Juan Ibáñez Puche fue un sastre muy reconocido en Elda y de ahí el origen del apodo.

Su hijo, Paco Ibáñez Castaño, también heredó el mote porque en sus tiempos mozos hizo sus pinitos en el oficio, no obstante, sólo adquirió unos conocimientos básicos porque declinó continuar con la profesión paterna debido a que, en la época, se vivían tiempos de crisis y el trabajo de los sastres estaba mal pagado, a lo que había que sumar las di cultades que tenían para cobrar los encargos. A Paco nunca le tuvieron que coser un boton de su ropa y durante el servicio militar supo aprovechar su habilidad con la aguja para realizar arreglos en las gorras de los compañeros con las que sacaba algún dinero extra.

Juan "El Sastre" estuvo casado con Irene Castaño con quien tuvo seis hijos. La sastrería la tenía en un pequeño local que se ubicaba en los aledaños de la plaza del mercado de Elda. Allí cosía los arreglos y confeccionaba trajes de caballero.

Su hijo, Paco "El Sastre", fue muy conocido en Petrer porque jugó al fútbol varias temporadas en el R.I.P. Petrel (Realidad Ibérica Petrelense). Lo hacía como defensa diestro y siempre con el número 2 a la espalda. En esa época, cuando subía a Petrer, solía comer muy a menudo en el domicilio particular de Eliseo Poveda "Lito", otro gran aficionado al fútbol.

Paco "El Sastre" fue seguidor del Athletic Club de Bilbao, equipo al que pudo ver en acción poco antes de fallecer en una de sus visitas al campo de Mestalla en Valencia.

Asimismo, llevó a la comparsa de Vizcainos muy adentro. Nunca perteneció a una la pero sí salió de Capitán con su hija Irene de Abanderada en el año 1983. Además, ejerció como presidente entre 1968 y 1970.

Paco "El Sastre" contrajo matrimonio con Anita Redondo y tuvo dos hijas, Ani e Irene. ■

Paco "El Sastre" con su esposa Anita y sus hijas Ani e Irene. Año 1983.

Paco "El Sastre" con Anita Redondo, el día de su boda, 8 de febrero, de 1954.

Paco "El Sastre" con su hija Irene, de Rodela de la comparsa de Vizcainos. Año 1969.

Santiago Brotons Amat "El Serio"

Basilisa Amat, madre de Santiago Brotons "El Serio", a la edad de 96 años. 1932.

En la parte superior y en el centro, Santiago Brotons "El Serio" . Su esposa Elena aparece sentada en el suelo a la derecha

Antonio Navarro Vicedo "Toni el de Mils" y su esposa Amparo "la del Serio"

Santiago Brotons Amat "El Serio" nació en Petrer el año 1868 y murió en 1952. Era hijo de José Mª Brotons "Capotillo" (nació en Cocentaina y murió en Ontenient en 1867) y de la petrerense Basilisa Amat Tortosa (1839-1927). El origen de este apodo se debe a que Santiago Brotons se encontraba, junto a un grupo de amigos, en una reunión en la cual, uno de ellos, contó algo gracioso provocando la risa de todos excepto la de él. Fue a partir de este momento, cuando empezaron a llamarlo y a conocerlo como Santiago "El Serio".

"El Serio" vivió en la calle Tetuán y su oficio, como el de la mayoría de los habitantes de Petrer de aquel entonces, era el de agricultor. Se casó con Elena Maestre Poveda, oriunda de Petrer. El matrimonio vivía en la calle Gabriel Payá, donde hoy en día se sitúa la oficina nº1 de Caixapetrer.

La casa tenía un gran portón en la entrada y, en aquellos años, era el final del pueblo, porque más allá sólo había huertas. Después vivieron en esta misma vivienda Gedeón Villaplana y Teresa Martínez y Paco "el de Cancio" y Emilia. Enfrente de la casa había una cruz de piedra o cruz de término, lugar al que bajaban los curas a despedir los entierros.

Por las noches, "El Serio", se reunía en su casa de la calle Tetuán con sus amigos y vecinos, entre los que se encontraban Bonifacio Campello, que vivía enfrente, y José Galiano "Pepico", que tenía su domicilio en la actual calle Cartero Pascual Soler, y jugaban a las cartas, pasando ratos de distracción.

Santiago y Elena tuvieron tres hijos: Santiago, Luis y Amparo. El primero se casó con Dolores Brotons Brotons y tuvieron por hijos a Santiago, Lola y Reme Brotons Brotons; Luis contrajo matrimonio con Anita Amat y tuvieron tres hijos, Luis, Germen y Artemio Brotons Amat; y Amparo se casó con Antonio Navarro Vicedo y tuvieron una hija, Amparo Navarro Brotons. Todos ellos conservaron el apodo de su abuelo. ■

Antonio Navarro "El Soldat"

Antoine y Dolores "La Soldaeta" con sus hijos Antonio y Eloy. En el Derrocat en el año 1947.

Antonio Navarro fue el originario de este apodo. Sus descendientes no conocen las raíces del mote, lo único que saben es que Antonio llegó a Petrer procedente de otra localidad ya con esta denominación y que contrajo matrimonio con Dolores Reig, quien tras el fallecimiento de su esposo pasaron a llamarla Dolores "La Soldaeta". Los hijos de ambos, Blas y Dolores Navarro Reig también fueron conocidos como "Els Soldats", así como los hijos de ésta, Eloy, Loli y Antonio Navarro Navarro.

Sin duda, la más conocida de todos como "La Soldaeta" fue Dolores Navarro Reig, una mujer muy valiente que sufrió los avatares de la posguerra tras el encarcelamiento de su marido, Antoine Navarro. Durante varios años se multiplicó para sacar adelante a su familia, recogiendo leña en el monte durante la semana y los fines de semana saliendo a la calle para jugar a la ruleta, práctica que heredó de su madre. Normalmente, con esta actividad sacaba un complemento para poder atender a sus hijos en condiciones. Igualmente, Dolores "La Soldaeta" tampoco tuvo complejos a la hora de buscarse la vida vendiendo churros y pan de forma ambulante.

Por suerte, su multifuncionalidad tocó a su fin en el momento su esposo fue liberado y pudo reciclarse en el mundo del calzado, entonces la industria emergente en nuestra población.

Dolores era una mujer a la que le encantaban las fiestas tradicionales como por ejemplo "les carasses". Cada año no faltaba a la cita y se vestía para participar, afición que mantuvo hasta que su físico se lo permitió.

Su hijo, Eloy Navarro Navarro "El Soldat", ya jubilado de su profesión de zapatero, admite que el apodo morirá con él puesto que no ha tenido continuidad en las nuevas generaciones. ■

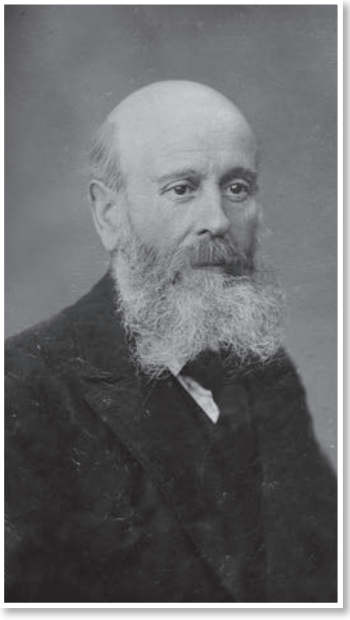
Antonio, Eloy, Loli, Dolores "La Soldaeta", Antoine y el niño Félix. 9 de noviembre de 1959.

Antoine, Dolores "La Soldaeta" con sus hijos Antonio y Loli. Diciembre de 1950 frente a la fábrica de "Mases".

Eloy "El Soldat" en La Explanada. 30 de junio de 1957.

José Verdú Máñez "El Tío Galbis"

José Verdú Máñez "Tío Galbis". y su esposa Delicias Payá Soria.



José Verdú Máñez "Tío Galbis".

Es el turno de hablar de un hombre peculiar, conocido por su gran número de aficiones, entre otras la de ser un genuino bohemio. Su hombre era José Verdú Máñez, pero todo el mundo le llamaba por su apodo, "Tío Galbis", mote que le fue impuesto por algún asunto político del momento.

Era una persona de estatura mediana, con una gran calva y una peculiar barba de color grisáceo. Tenía los ojos penetrantes con mirada sincera y nariz respingona e infundía un gran respeto a los demás.

Estuvo casado con Delicias Payá Soria, que provenía de una familia muy conocida en Petrer. De este matrimonio nacieron cinco hijos: Vicente, José María, Delicias, María y Román, este último se haría muy popular en el pueblo años después.

"El Tío Galbis" sabía hacer de todo, pero destacaba en el arte de la carpintería. Hacía verdaderas obras de arte, arreglar relojes, escopetas o cualquier otra cosa por difícil que fuera. Un ejemplo de su ingenio y habilidad fue la de hacer una dentadura a partir de una bola de billar, algo verdaderamente asombroso para la época.

Entre sus innumerables anécdotas destaca cuando lo llamaron para abrir la caja de caudales del Ayuntamiento de Elda. "El Tío Galbis" pidió que le pagaran por adelantado el trabajo por un montante de 30 duros y aceptaron. Una vez con el dinero en el bolsillo, empezó con los arreglos de la cerradura , haciendo creer que era difícil. Poco después, introdujo la llave por la ranura y la abrió en un periquete, dejando a todo boquiabiertos.

Además, también lo llamaron para abrir dos cajas de caudales más, una en la casa de los Villaplana y otra en el Banco Hispano de Elda.

"El Tío Galbis" era una persona a la cual llamaban para las tareas consistentes en montajes y ornamentos del pueblo. En la festividad de la Virgen del Remedio, junto al "Tío Pepe el Sacristà", eran los encargados de montar el trono así como el monumento donde se hacía el velatorio en Semana Santa. ■

José María Román Maestre "El Tío Pepo"

José Mª Román, el "Tío Pepo".

El "Tío Pepo", el primero sentado por la derecha, junto a diferentes miembros de su familia en la puerta de la alfarería.

José Mª Román Maestre (1845- 1917) trajo este apodo de Agost, su localidad natal, y sus descendientes desconocen cualquier detalle sobre su origen. Lo que sí saben es que el "tío Pepo" se estableció en Petrer porque su padre le montó un taller de alfarería en la zona de Cuatrovientos, al igual que hizo con el resto de sus hijos en diferentes localidades de la comarca.

"Pepo" se casó en tres ocasiones y tuvo la friolera de 24 hijos, de los cuales 18 vivieron, con sus respectivas esposas. En la actualidad son muchos sus familiares que son conocidos en la población como "Els Pepos", entre otros se encuentran: Pepe, Justa, Amalia, Olga, Petronila, Vicente, Conchi, Manolo, Reme, Antonio, Leopoldo, Pedro, José Luis, Ibernón, Regi, Pepito, Sunsioneta, Carmencita, Mercedetes, Juli, Teresa…

La alfarería de José Mª Román duró mientras vivió ya que tras su muerte los hijos no supieron continuar con el negocio y cerró sus puertas. El "Tío Pepo" también poseía unas tierras en la partida de El Ginebra que producían productos agrícolas propios de la zona. Cuentan que un día como otro cualquiera, cuando regresaba a la población procedente de su finca donde recolectaba uva, se encontró mal a la altura de la Canal de Ferro y pronunció la frase: "se m'ha acabat la corda". Estas fueron sus últimas palabras puesto que acto seguido falleció allí mismo.

El "Tío Pepo¨ fue una persona muy activa, de hecho, al margen de su labor como maestro alfarero también fue teniente de alcalde y juez de paz en Petrer. Asimismo, tenía fama de ser una persona caprichosa a la hora de comprar, de hecho, fueron numerosos los artículos de calidad que sumó a su patrimonio.

En el reportaje aparece una fotografía de un cuadro pintado al óleo por el conocido artista petrerense, Vicente Poveda, en el que aparece el "Tío Pepo" moldeando un botijo madrileño en el torno. La instantánea se la dio el propio pintor a su paisano, Ricardo Villaplana, que lo visitó en Roma en el año 1926, para que éste se la trajera a la familia de José Mª Román como recuerdo ya que el lienzo se lo había vendido a un americano. ■

Antonio Navarro Bernabé "El Tupé"

Antonio Navarro "El Tupé", tras su nombramiento como presidente del Consejo Provincial de Cruz Roja. Mayo de 2015.

Laura, Carlos, Antonio Navarro "El Tupé" y Nieves junto a la Esfinge de Gizeh en El Cairo. Año 1997.

Antonio Navarro "El Tupé" en el Cid, recibiendo el trofeo de cumbres (tras haber coronado las 17 cumbres de Petrer) de manos de Pepe Medina, presidente del Centro Excursionista de Petrer. También aparecen entre otros: Antoñín, Pascual Román, Vicente, Evaristo, Isidro, Ernesto... Año 1967

El apodo "Tupé" surgió de una forma muy espontánea, en concreto cuando un joven Antonio Navarro realizaba la popular "Marcha a la Font Roja" como miembro del Centro Excursionista de Petrer. Tras pernoctar a mitad de camino rumbo al paraje alcoyano, se encontraba peinándose y un compañero de excursión, Pascual "El Cartero", le vio y dijo: "ja s'està fent el tupé", frase que cayó en gracia a su grupo de amistades. Antonio contaba 18 años y fue a partir de entonces cuando se le comenzó a reconocer como "El Tupé", apodo con el que hoy en día, ya jubilado, todavía se identifica nuestro protagonista.

Como actividad profesional de empeñó el cargo de asesor laboral rigiendo un negocio propio (Asesoría Navarro) que inauguró en noviembre del año 1980, aunque previamente también trabajó como oficinista y banquero.

Antonio Navarro "El Tupé" ha sido siempre, desde su juventud, una persona polifacética y muy implicada en los cargos que ha detentado. A lo largo de su vida llevó a cabo diferentes actividades a nivel social, cultural, festivo y político. Comenzó colaborando a los 14 años en la JIC (Juventud Independiente Católica), dando paso a una etapa muy activa en el Club de la Juventud, que se convirtió en referencia nacional en época franquista ya que abrieron un abanico de posibilidades muy amplio dirigido a la juventud petrolanca del momento. A partir de ahí, "El Tupé", inicia su trayectoria en el mundo de la Fiesta de Moros y Cristianos ya que en 1971, con sólo 23 años, se convierte en el presidente más joven de la historia relevando a Pepe García al frente de los Flamencos. Su periplo festero siguió con la presidencia de la Unión de Festejos entre 1986 y 1990 y vivió su colofón cuando fue pr gonero en 1995.

Hombre solidario y desinteresado, Antonio Navarro, estuvo 12 años como presidente de Cruz Roja Petrer y ahora ejerce de presidente del Consejo de Dirección Provincial de esta ONG.

Por último, hay que destacar que "El Tupé" fue el impulsor y promotor del nacimiento de la revista mensual, ahora semanario, El Carrer. Corría el año 1980 cuando, viendo la necesidad de que Petrer tuviera un medio de comunicación propio y contando con el total apoyo del entonces alcalde, Vicente Maestre, decidió rodearse de un grupo de personas de su entorno y poner en marcha este proyecto que todavía hoy en día perdura. ■

José Poveda "El Turco"

Ana María y José María, esposa e hijo de José Poveda Reig "El Turco".

José Poveda Reig "El Turco" y su esposa Ana María Poveda.

Anita, hija de José Poveda Reig "El Turco".

José Poveda fue integrante de la comparsa de los Turcos que se fundó en Petrer en el año 1927 al escindirse un grupo de los Moros Viejos por una disputa respecto a la Capitanía de 1928. En 1929 ambas comparsas se reunificaron una vez apaciguados los ánimos y volvieron a deslar unificadas en 1930. Unos años después, a José Poveda se le ocurrió utilizar el traje de Turco para vestirse de carassa. Tal fue el impacto que tuvo entre sus paisanos (nadie pudo identificarle) que cuando se despojó de la careta en el momento de retirarse y sus amigos descubrieron de quien se trataba, comenzaron a llamarle "Turco", apodo que también heredó su hijo, José Poveda Reig. Este último se casó con Ana María Poveda Payá y tuvo tres hijos, José María, Anita y Ángeles Poveda Poveda.

"El Turco" trabajó como agricultor en diferentes fincas del término municipal y vivió en el barrio de La Foia. Su única afición reconocida fueron los toros y seguía todas las corridas que le permitía su escaso tiempo libre.

En la rambla de Puça hay un molino que responde al nombre de "Molí del Turco" y que se ubica justo antes del "Molí de la Pólvora".

Su nombre se debe a que José Poveda Reig lo regentó durante varios años. Allí, se encargaba de moler la piedra que se extraía de la cantera que había unos metros más arriba para convertirla en cal. En la actualidad, sólo se conserva el lagar ya que el resto está derruido. La zona era rica en agua y durante el tiempo que "El Turco" vivió en el molino con su familia también cultivó la tierra.

Una imagen típica de la época era ver a las mujeres del pueblo lavando la ropa a mano en el agua que brotaba del manantial y que después tendían sobre los arbustos. ■

Ángeles (hija de José Poveda Reig "El Turco"), Mª Carmen, Francisco, Ana María (esposa de "El Turco"), Marigel (niña) y Josefa

José
Moltó Brotons
“El Vigilant”

Germán, Salas, Juan Rico “El Vigilant” nieto y Ramón “El Bollero”. La fi là “Els Pastors” en el año 1962.

José, Cecilia, Josefi na y Mercedes, hijos de Pepe “El Vigilant” e Iluminada

Pepe “El Vigilant” cuanto estaba en Orán. Año 1916.

En Sax era conocido como Pepe “el de la casica vieja” porque vivía en una pequeña finca a las afueras con su familia. Ya en Petrer, rigió una yesería en el barrio de El Guirney. Asimismo, estuvo en Catí, en el “Badallet” y en el “Portell” elaborando carbón que bajaba en carro hasta la calle Agost, donde lo vendía al público en su domicilio.

Cuando pasaron los años y el cuerpo ya no respondía a la hora de realizar trabajos tan físicos, Pepe aceptó un puesto de vigilante.

Su labor consistía en despertar de madrugada a quien lo requiriese. La ruta se planificaba en función de las solicitudes que se registraban en el retén municipal que encontes se localizaba en las escuelas de la Explanada.

Allí se colocaba una tablilla de horarios y Pepe la seguía a rajatabla.

Principalmente, eran los hornos de pan de la población (Pere, Amorós, El Rollero, El Boix, etc...) quienes se beneficiaban de este serivicio. Igualmente, cuando algún vecino necesitaba algún medicamento, “El Vigilant” se encargaba de despertar al farmacéutico de turno, lo mismo que a particulares que querían madrugar. Más o menos, hacía las funciones de los serenos pero a nivel particular, funcionaba de manera independiente al Ayuntamiento. De hecho, su salario dependía de las donaciones de los ciudadanos que, en ocasiones, le llegaban a pagar en sellos, costumbre de la época.

Pepe “El Vigilant” estuvo casado con Iluminada. Ambos estuvieron una larga temporada en Orán donde vendieron frutas y hortalizas en el mercado.

El apodo todavía pervive puesto que a su nieto, Juan Rico Moltó, también le llaman “El Vigilant” porque durante algún tiempo acompañó a su abuelo en sus menesteres diarios. ■

Juan Cardoso Varo "El Vigilante"

Juan Cardoso "El Vigilante" ataviado con su atuendo de trabajo en 1969.

Juan "El Vigilante" con su mujer Dolores y sus hijos Dolores, Mariana, Francisca, Jaime y Juan Antonio, en Barbate. Año 1960.

Juan Cardoso "El Vigilante" en la plaça de Baix. Año 1980

Oriundo de Barbate (Cádiz), se trasladó a Petrer junto con toda su familia (mujer, Dolores López y siete hijos, Manuela, Antonia, Francisca, Dolores, Mariana, Juan Antonio y Jaime) en el año 1968. En Andalucía fue pescador y tenía una pequeña embarcación a la que llamaba "Juan Antonio".

Una vez en Petrer, dio la coincidencia que se acababa de jubilar un vigilante y, de la mano del desaparecido José Luis Perseguer, ocupó esa vacante. Su garita estaba en el garaje que todavía permanece abierto en la calle Luis Chorro y su función consistía en permanecer de guardia por la noche, de 22 h. a 5 de la madrugada, acompañando a los vecinos de la zona para culquier urgencia. Juan, el andaluz "Vigilante", no tenía ningún salario municipal sino que cobraba la voluntad, puerta a puerta. En una de sus felicitaciones navideñas de la cual hemos reproducido su anverso en el reportaje gráfico, se podía leer la siguiente poesía de su puño y letra: "Jamás les puede faltar el atento VIGILANTE, les viene a felicitar como siempre, tan galante. Por estar el siempre alerta, nada grave ocurrirá; él vigila vuestra puerta con mucha tranquilidad. Si encuentra una cosa rara, está siempre prevenido y dispuesto a dar la cara, por defender al vecino. Por cumplir en el servicio le tiene en cualquier instante, dispuesto hasta el sacrificio a su humilde VIGILANTE. Que pasen felices PASCUAS en esta esta brillante, con toda la clase de bienes en el AÑO NUEVO entrante".

Una de sus costumbres más conocidas fue la de hablar en verso. Estando enfermo, se le acercó un cura y le dijo: "Dios es muy poderoso pero no pone bueno a Juan Cardoso". "El Vigilante" siempre decía que tenía la ilusión de morir comiendo y su epitafio se cumplió puesto que falleció mientras comía. ■

Felicitación navideña de Juan Cardoso "El Vigilante".

Juan y Paco Morant Torres "Els Agosteros"

Juan "El Agostero" y su hermana Maruja bailando en "El Chiqui". 23 de agosto de 1956.

Concha c on sus hijos Juan y Paco "Els Agosteros" y su sobrino Enrique en Agost. 25 de diciembre de 1946.

Juan Morant Vicedo "El Agostero" junto a su mujer, Concha "La Moreneta" y su hija Maruja en L'Almadrava.

Paquito "El Agostero", Paco "El Agostero", Alfonso, Juan Carlos y Quiteria. Año 1987.

Siendo niños, la familia de Juan y Paco Morant Torres, se trasladó de Agost a Petrer en busca de mejorar su situación laboral. En su localidad natal vivían de lo que producía la tierra y su situación empeoraba por momentos, así que sus padres no dudaron en cargar el carro con todos sus enseres y venir a Petrer por el estrecho de Agost en busca de una nueva vida, era el año 1952. Nada más llegar, su padre, Juan Morant Vicedo, empezó a trabajar como albañil con el "Tío Racó" y Piñol, acompañado de su hijo mayor (en la época no era extraño que niños de nueve y diez años comenzaran a trabajar como aprendices). Conforme toda la familia se fue integrando en la sociedad petrerense, para identificarlos, apodaron "Agosteros" a los dos varones, Juan y Paco, no así a su hermana Maruja a la que siempre han asociado más a la rama familiar de su marido, José Romero. De todos sus descendientes, sólo al hijo mayor de Paco, que lleva el mismo nombre, también lo reconocen en Petrer por el mote, al resto de hermanos y primos no se les ha quedado.

Tras hacer sus pinitos en la obra, Juan el "Agostero" se pasó a la industria del calzado trabajando en la fábrica de Gaspar Candela, oficio que no abandonó hasta su jubilación.

Además, le tocó un pequeño pellizco en la lotería lo que ayudó mucho para decidir su retirada del mundo activo.

A Juan lo que más le ha gustado hacer es salir a caminar con la "Penya el Caragol", que integran todos sus amigos.

El más popular de los "Agosteros" por su afición a la práctica del deporte ha sido, Paco. Zapatero de profesión en diferentes empresas como la de José Romero, Rosalío, Yalitín..., desde muy joven dedicaba casi todo su tiempo libre a jugar a pelota valenciana, balonmano y, sobre todo, fútbol. Paco el "Agostero" defendió la camiseta del Petrel muchos años, jugando de lateral, y se retiró de los campos a los 40 años cuando se lesionó la rodilla en una jugada fortuita disputando un partido del campeonato local de fútbol ya extinto. Paco recuerda con nostalgia los tiempos en los que se desapareció el campo de "La Cruz" y se construyó el de "La Victoria" en unos terrenos que los propios jugadores limpiaron de piedras y maleza. ■

E

Cuadrella Antius "Els Desperdisios"

Integrantes y familiares de "Els Desperdisios" en una convivencia en Santa Bárbara. Año 2001.

Vicent y Luis de "Els Desperdisios" en el garaje donde guardan la carroza de los Labradores.

"Els Desperdisios" en Santa Bárbara.

Desperdicio, según la Real Academia Española, en una de sus acepciones, dice: Residuo difícil de aprovechar. Por extensión, en nuestra Festa de San Bonifacio, Cuadrella (filà) de la Comparse de Labradores, fundada en 1982 por exigencias acomodaticias del momento. Por disolución de la Cuadrella Els Valencians y desavenencias en la Cuadrella Els Pastors, varios comparsistas-Labradores quedaron desubicados para poder desfilar en las entradas. Como no hay mal que por bien no venga y, afortunadamente, todos estos desplazados festeros, junto con el grupo de Labradores sueltos existentes, les unía el mismo fin, continuar siendo Labradores, fundaron esta singular Cuadrella, Els Antius (Desperdisios), con domicilio en Plaça de Dalt, 13.

Esta Cuadrella, ante todo, es original y descubrimos alguna de sus peculiaridades:

1º se reúnen tres veces al año, el domingo más próximo al 31 de enero (aniversario de la fundación de la comparsa), el día de las Banderas y el domingo anterior a la Festa dels Capitans. El punto de encuentro es en la finca propiedad del componente de la Cuadrella y único socio-fundador que está en activo, Luis Bernabé Reig, ubicada en Santa Bárbara. Allí disfrutan y gozan, festera y gastronómicamente, de su autóctona y deliciosa "borreta" acompañados de sus esposas; 2º todos los días de Festa, a las 8 de la mañana, se reúnen en un bar donde almuerzan de "chica y larga" creando ambiente; 3º en gran porcentaje acuden a los acompañamientos de sus cargos festeros; 4º desde los primeros años montan cuartelillo, no todos, aunque, haciendo honor a la verdad, actualmente son tres; 5º siempre han presumido de ser el único cuartelillo en el que todos sus componentes se acuestan con las cocineras (sus esposas).

6º y último, desde su fundación, esta Cuadrella ha acampado en 12 locales distintos, siempre cedidos altruistamente por Petrolancos amantes de nuestra Festa. Quieren dejar constancia que también tuvieron negativas de cesión de personas que no lo esperaban. Dada la situación actual que todos respiramos, su adaptación no conllevará problemas ya que viven la Festa como la mayoría, siendo muy respetuosos con esa sabia máxima del Labrador. ■

Vicente "Titín"

Serafín Brotons Requena | Agustina Verdú Verdú

"Els Madrileños"

Juan Francisco, Ernesto, Pedro, Serafín "El Madrileño", Luis, Vicenta, Encarna, Agustina "La Madrileña", Joaquina, Encarnita, Merce, Encarni, Adela y Pedro. 5 de agosto de 1960.

Serafín y Agustina "Els Madrileños"

Serafín Brotons Requena "El Madrileño" y Agustina Verdú Verdu "La Madrileña".

Ambos eran naturales de Petrer, lo que sucede es que se marcharon a vivir a Madrid durante unos años y cuando regresaron todo el mundo los conocían como la familia de "Els Madrileños". De niña, Agustina vivía con sus padres en Catí, así que las posibilidades de conocer a Serafín eran muy escasas. Pero durante unas fiestas locales se vieron en un baile y desde entonces entablaron una relación.

Como en la época el trabajo en el pueblo era escaso y querían abrirse camino, unos familiares de Serafín le aconsejaron que se trasladara a la Capital donde las opciones de progresar eran mayores. Fue contratado como personal de mantenimiento en el Parque de El Retiro. Es curioso que en el mismo recinto se conserva una fotografía del Rey Alfonso XIII y en ella aparece Serafín llevando una de las barcas del estanque. Transcurrido año y medio regresó a Petrer para pedir la mano de Agustina y tras contraer matrimonio se establecieron en Madrid donde tuvieron un total de seis hijos: Paco, Merce, Adela, Pedro, Luis y Ernesto. Allí vivieron más de quince años hasta que Serafín se quedó sin trabajo y decidieron volver a sus orígenes para probar suerte en la industria del calzado.

Una de las características más destacables de "Els Madrileños" es la gran unidad que han tenido y siguen teniendo todos sus familiares. De hecho, las vacaciones tanto de Navidad como de verano las suelen disfrutar juntos, algunas veces en el campo que tienen en los Aguarrios o bien en otros lugares como la fábrica que quedó vacía tras su cierre, pero con la particularidad que lo hacen en grupo.

Mientras Serafín y Agustina vivieron siempre impulsaron que sus hijos y nietos se mantuvieran unidos, por ello, un día a la semana organizaban una comida o cena de "sobaquillo", tradición que todavía se conserva hoy en día. Esta relación les ha llevado a sentirse todos como hermanos.

Pedro Brotons, uno de sus nietos y quien nos ha facilitado la información sobre el apodo, cuenta que recuerda su infancia como una de las épocas más felices de su vida. En la actualidad, a todos los descendientes de "Els Madrileños" todavía los identifican por el mote entre las personas de más edad. ■

Juan y Virtudes Corbí Albert "Els Pinoseros"

El matrimonio que formaban Juan Corbí Albert y Virtudes Corbí Albert (lo de los apellidos es pura coincidencia), se trasladó de Pinoso a Petrer a principios del siglo XX por motivos estrictamente profesionales, es decir, en su pueblo natal había pocas perspectivas de futuro para sus seis hijos (Marcial, Nicandro, Juano, José, Virtudes y Heliodoro) y optaron por trasladarse toda la familia en busca de una nueva vida. Juan, más conocido como Juano a nivel coloquial, era jugador profesional de cartas, principalmente en el juego denominado "al monte", típico en la época. Cuando se asentaron en Petrer lo lógico era referirse a todos ellos como "Els Pinoseros" y así surgió el mote que, en la actualidad, únicamente detentan tres de los nietos de Juano y Virtudes y que son Heliodoro, Nicandro y Juan Manuel Corbí Sirvent, hijos de Heliodoro Corbí Corbí. Este último siempre trabajó en la mecánica de la industria del calzado pero fue muy conocido por su afición a la música, de hecho, fue componente de la banda denominada como "La Nova" y, posteriormente, tras la fusión con "La Vella", de la Unión Musical de Petrer, siempre tocando el bombardino. En el reportaje fotográfico aparece una instantánea bastante curiosa y antigua en la que Heliodoro posa con sus compañeros de "La Nova".

Su amor por la música también lo heredaron los tres hijos, que han tocado en la banda, pero en el caso de Heliodoro se le conoce más por su actividad en el mundo de la fotografía en el que ha ganado numerosos premios y reconocimientos.

Heliodoro posee un archivo impresionante de Petrer. En el caso de Nicandro fue concejal de Alianza Popular durante los primeros años de la instauración de la democracia.

Por último, Juan Manuel, también conocido como "Malcorne", está considerado como un "manitas" de la electrónica. Completamente autodidacta, se ha ido adaptando a las nuevas tecnologías y lo repara absolutamente todo. "Malcorne" recuerda que comenzó con las radios de lámparas, le siguieron los transistores más elementales, pasó por las televisiones de blanco y negro y color, hasta llegar a los modernos aparatos de plasma y LCD que tenemos actualmente. ■

Heliodoro "El Pinosero" con sus hijos Heliodoro y Nicandro.

Helidoro "El Pinosero" con su esposa Amalia.

Heliododo "El Pinosero" con la "Banda Nova". Año 1927.

Marcial, Nicandro, Juano, José, Helidoro, Virtudes, Juano y Virtudes "Els Pinoseros". 1918.

José García Benéit "Enreo y Sota"

Pepe "Enreo y Sota" con su madre Mercedes.

Pepe "Enreo y Sota" con su esposa, Plácida, su hija, Mercedes, y sus biznietos.

Pepe "Enreo y Sota" con sus compañeros de la Peña "El Gallito". Año 1952.

Pepe "Enreo y Sota" con esposa, Pácida, y su nieto, Pepito.

El de José García Beneit es un caso bastante curioso puesto que se le reconocen dos apodos. En primer lugar, le llamaban "Enreo" porque le gustaba "arreglar" partidas de bola cuando se jugaban en la Rambla de Puça a principios del siglo XX. Por otra parte, también llevó el mote de "Sota" porque era un artista jugando a las cartas y no dudaron en colocarle el nombre de esta carta tan característica de la baraja española. Su padre era el conocido "Tío Perico", propietario del Casino que se ubicaba donde en la actualidad está la sucursal del banco BBVA, en la calle Gabriel Payá. Pepe fue, al igual que todos sus hermanos (Mercedetes, Pere, Juan, Pepe, Octavio, Anita, Sebastiana, Astor), camarero del local y conoció de primera mano los entresijos de los juegos de azar.

"Enreo y Sota" aprendió una artimaña que en la época servía para marcar las cartas que más tarde se utilizaban en los casinos.

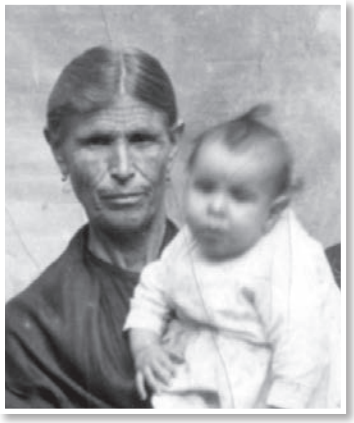
El billar también era uno de sus juegos preferidos, principalmente los que se denominaban "el 41" y "la carambola" en los que, por supuesto, había dinero de por medio. Otra de las prácticas favoritas de Pepe era la caza con hurón, actividad que estaba perseguida. Sin embargo, siempre se las agenciaba para salir airoso de los controles de la guardia civil, escondiendo el animal entre las cosas de su hija, Mercedes García. Ella, sin levantar sospecha, los pasaba sin problemas.

"Enreo y Sota" vivió su momento más amargo en la vida cuando estuvo en la cárcel por el mero hecho de trabajar de camarero en "El Hogar del Camarada", sede social de la Falange Española en Elda. Corrían tiempos donde la incertidumbre política era máxima y por cualquier detalle que no gustara al gobierno vigente en la época, fuera verdad o mentira, acababas pagándolo gravemente. Pasada la Guerra Civil, Pepe fue camarero en bares y tascas con mucha solera en Petrer como "El Chico la Blusa", "Panets" y la "Pastelería de Matamoros" donde había un bar. ■

E

Carmen Poveda "Escarpella"

Joaquín Amat padre, Carmen Poveda "La Escarpella", Carmen Montesinos, Joaquín Amat y Paquita Amat. Febrero de 1962 en el centenario de "La Escarpella".



Carmen Poveda "La Escarpella" con su nieta Carmen.

Carmen Poveda "La Escarpella" con sus biznietos, Joaquín Amat, Antonio Amat, Francisco Freire, Carmen Brotons y Luis Brotons. Año 1945.

El de esta semana se trata de un mote que se remonta más de cien años en el tiempo. Como primera propietaria hemos puesto a Carmen Poveda, bisabuela de Carmen Brotons Amat, persona que nos ha informado al respecto.

Cuenta que no conocen bien el origen del apodo, pero que siempre han supuesto que el primer "Escarpell" es muy posible que utilizara un tono de voz muy elevado a la hora de expresarse ya que un "escarpell" es una herramienta dentada que utilizaban los carpinteros para dar forma a la madera y que desprendía un sonido estridente y molesto.

Todos los hijos de Carmen (Regina, Bertomeu, Silvia, Carmen, Miguel, Constantino y Bonifacio Montesinos Poveda) heredaron el mote. Los siete tuvieron una amplia descendencia y tras cinco generaciones, hoy en día, todavía hay un buen número de personas en Petrer que conservan el apodo.

Respecto a Carmen Poveda "La Escarpella" tuvo una vida muy longeva, de hecho murió a los 100 años de edad. Fue ama de casa y tuvo su domicilio en las Cuevas del Castillo, compartido con su hija Silvia. La cueva era justo la que utilizó en su día la Colla El Terròs para ensayar y que hoy se ha reciclado como cueva-museo. Carmen fue siempre una persona muy hospitalaria y familiar. A diario preparaba la merienda (pan con aceite y chocolate) para todos sus nietos y biznietos. "La Escarpella" enviudó muy joven y por eso tuvo que trabajar en la cantería, haciendo botijos, para poder sacar adelante a todos sus hijos y hacer frente a los gastos tanto de la casa en el pueblo como de la cueva que tenía en la partida de La Pepiosa, donde veraneaban.

De Carmen también llamaba poderosamente la atención su excelente visión, de hecho nunca utilizó gafas y cosía, pese a su avanzada edad, perfectamente. ■

Vicente Verdú "Esquella"

Lo del origen del apodo "Esquella" se quedará sin resolver puesto que ningún descendiente de la familia de Vicente Verdú conoce su procedencia. Lo único que podemos hacer es poner su significado ya que se trata de una palabra valenciana que traducida al castellano quiere decir cencerro, es decir, un colgante sonoro que se le coloca a los animales de granja, principalmente a las ovejas y vacas.

De Vicente sabemos que fue un gran jugador de pelota valenciana, concretamente de la modalidad de "Bola" que en nuestra población se jugaba en la rambla de Puça. Dentro de este mundillo tan particular, se le conocía como "El Xiquet de la Horteta" en clara referencia sus orígenes ya que "Esquella" nació en esta conocida partida rural. Vicente llegó a ser bastante bueno a este juego e incluso disputó varias partidas en la vecina localidad de Castalla, la cuna de la "Bola" en la provincia de Alicante.

Laboralmente, Vicente estuvo muchos años en el almacén de la fábrica de Luvi empaquetando, actividad que compaginó con la regencia del bar de "Pebrella", que se ubicaba en la calle Gabriel Payá, justo en los bajos que se sitúan entre la oficina municipal de Cultura y el estanco del "Conill". Fue un local de aperitivos pero que tenía una sala de juegos importante donde los hombres de la época jugaban la partida diaria en unas mesas de mármol muy bien ornamentadas. Era típico que allí se reuniera la peña "Tequila" que estaba formada por festeros de distintas comparsas.

"Esquella", el segundo por la derecha, con unos amigos en el bar de Tonet. Junio de 1955

"Esquella" siempre tuvo fama de ser un gran jugador de cartas y cuando regresaba de madrugada a su casa en la calle La Fuente tenía por costumbre pasar por la panadería y llevar unos pasteles a sus hijos para que los comieran recién hechos.

Vicente contrajo matrimonio con Teresa Canals Guill con la que tuvo tres hijos, Juan Luis, Javier y Vicente. Ninguno de ellos heredó el mote.

Vicente "Esquella" con su esposa Teresa el día de su boda el 24 de abril de 1954

"Esquella" y su esposa Teresa en la boda de Luis Pérez y Dolores. Los niños son Javier, Juan Luis yVicente. En el Chiqui el 12 de agosto de 1968

"Esquella" el segundo arrodillado por la derecha, con sus amigos "Famoso", "Gordura", "Napoleón", Ángel, entre otros. Años 70.

"El Galli", "Famoso", Vicente Amat, "Esquella" en una celebración.

Vicente Payá "Estrosa"

Mª Pepa, Encarna, Josefa, esposa de "Estrosa", Tomás, Bárbara y Remedios. 17 de octubre de 1964.

Vicente "Estrosa" en la única fotografía que exite de él.

Vicente "Estrosa" hijo con su hija Juanita y su esposa María. 3 de abril de 1961.

Muchos hombres de la época en la que vivió Vicente Amat se vestían con blusones valencianos. Él se compró uno y el día de su estreno se fue de juega con un grupo de amigos. Tras una jornada intensa, regresó a casa con el blusón hecho añicos, no parecía el mismo que se había puesto por la mañana. En ese momento, al verlo sus colegas le dijeron que "era un estrosa" porque había destrozado esta prenda de vestir. Desde entonces, todo el mundo en Petrer comenzó a reconocerle por este apodo que también pasó a sus siete hijos, Vicente, Tomás, Maruja, Bárbara, Mª Pepa, Remedios y Encarna y que hoy en día llevan alguno de sus nietos, entre otros, Consuelo, Amor, Violeta y Maruja.

Vicente "Estrosa" aparte de ser una persona jovial, a la que gustaba salir de ronda con sus amigos, también era tozudo. De hecho, falleció con poco más de cincuenta años como consecuencia de una apuesta que realizó y que consistió en ingerir un plato de caracoles con su cáscara incluida. Lógicamente, sufrió una fuerte indigestión que se agravó hasta causarle la muerte. Vicente fue el único de su familia que murió relat i vament e joven ya que sus hijos tuvieron una vida muy longeva, casi todos superaron la edad de noventa años.

"Estrosa" contrajo matrimonio con Josefa y se instalaron a vivir en una casa de la calle San Hermenegildo, donde todavía hoy en día vive su nieta Maruja. ■

Roberto, Dulce, Pepe, Violeta, Bárbara, Remedios, Encarna, Josefa, Mª Pepa, Tomás, Rodolfo, Helios, Marina, Mari, Amor, Paqui, Consuelo y Vicentito. En el 91 cumpleaños de Josefa

Francisco Pérez Maestre "Fainco"

Justo y "Fainco" en L'Almadrava. Año 1963

"Fainco", Luis "Fainco", Encarna y Ramón "Fainco". En la Alhambra años 70.

Luis "Fainco", Cascarra, Pepe "Fainco" y Ramón "Fainco" en el taller de su casa el 25 de noviembre de 1952.

Paco "Fainco", Pepe "Fainco", Luisa "La Manchegueta", Luisa, "Fainco", Ramón "Fainco" y Luis "Fainco". 13 de junio de 1965 en La Foia.

Cuando Francisco era muy joven, sus mejores amigos de entonces eran "El Majo", "El Ample" y Colau el exalcalde. Parece ser que a éstos les resultaba complicado llamarle por su nombre con rapidez y solían comerse algunas letras, hasta que derivó en el apodo "Fainco". Sin lugar a dudas, estamos ante unos de los motes más identificativos de Petrer, de hecho a todos los que lo llevan los conocen más por él que por su nombre de pila. Sus hijos varones, Paco, Pepe, Ramón y Luis Pérez Reig, todos lo heredaron, cosa que no sucedió con su hija Luisa que adoptó el mote "La Manchegueta", originario de su abuelo. Igualmente, en la tercera generación descendiente de Francisco se reconocen como "Faincos" a Ramón, Juan, Juan Luis y José Manuel.

Paco "Fainco" es recordado, entre otras facetas, por su implicación y participación en "La Chusma". Mientras pudo desfiló disfrazado con este colectivo, casi siempre lo hizo vestido de abanderada tal y como podemos observar en la fotografía que publicamos en el reportaje gráfico, y siempre al lado de los incombustibles Fasio y Justo.

"Fainco" también fue aficionado a poner trampas para cazar perdices. Cada día, cuando salía de trabajar, tenía por costumbre salir a colocar los artilugios con los que atrapaba esta codiciada ave. Cuando acababa no dejaba la oportunidad de pasarse por la tasca del "Tío Tonet" para departir con sus amigos degustando la típica "palometa".

En el terreno profesional, fue zapatero de silla, primero en su domicilio de la calle Castillo y más tarde en fábricas como la de Vicente Amat, donde más tiempo permaneció. Los hijos de "Fainco" también fueron zapateros a excepción de Paco que trabajó en una cerámica. ■

José
Navarro Maestre
"Famoso"

Constancio, Pepico, Pepe Román, Batiste Villaplana, "Francés", "Galli", "Famoso"y David, entre otros.

"Famoso" con su esposa Mercedes el día de su boda, el 24 de septiembre de 1945.

"Famoso", "Velo", Batiste Villaplana, "Esquella", "Napoleón", "Dels Aigues", "Francés" y "Galli".

Cuando era un niño, a principios de los años 30, aproximadamente, José Navarro y un grupo de amigos formaron un equipo de fútbol (el que aparece en la fotografía) y cada uno se puso un apodo. En su caso fue el de "Famoso" aunque sus familiares desconocen el porqué optó por ponerse este mote. En el antiguo campo de la Victoria disputaban los partidos y cada vez que querían beber agua, como en la época no había vestuarios, llamaban al "Tío Pellejero" para que les llevara un botijo por el que cobraba 10 céntimos. Este grupo de colegas mantuvo su amistad toda la vida y continuaron reuniéndose con asiduidad mientras pudieron.

"Famoso" estuvo en la Guerra Civil, él contaba orgulloso que participó en la Batallas de Belchite y del Ebro. Antes de fallecer, visitó los enclaves en los que se desarrolló el conflicto bélico para rememorar esos duros momentos que marcaron profundamente a las personas que, desgraciadamente, se vieron obligadas a tomar parte en la guerra.

A nivel profesional fue cortador de zapatos, primero en una fábrica que se ubicaba en la zona de Cuatro Vientos y posteriormente en la de Villaplana hasta su retirada.

Fue siempre una persona muy familiar y cercano a los suyos. Solía llevar con él a sus nietos, casi siempre al pequeño David Iborra, allá donde fuera. Del mayor, Juanjo, fue un fan incondicional mientras el chaval estuvo compitiendo en las carreras de motocross en las que tomó parte en la década de los noventa.

En sus últimos años siempre se le vio junto a su pequeña mascota "Willie" a la que paseaba a diario por la zona del Guirney, concretamente en los terrenos que hay junto a la rambla de Puça.

"Famoso" contrajo matrimonio con Mercedes Amat, con la que tuvo dos hijos, José Luis y Teresa Navarro. ■

Juan José Navarro Andreu "Farana"

Pepe "El Farana", Antonio "El Farana" y Juan "El Farana". En el Arenal en los años 50.

Paquito, "El Farana", Angelina, Irene, Juanito, Jesús y Ángel. En la cueva de Aguarrios.

Jesús, Juan, Antonio, Paquito, Pepe y "El Farana". En la plaza de toros de Monóvar. Años 50.

Cati, "El Farana", Antonio "El Farana" y Carmela "La Farana".

A Juan José Navarro le apodaron "El Farana" porque en sus tiempos mozos le gustaba mucho torear y cada vez que salía a lanzar unos capotes por las plazas de toros que en la época había en nuestra comarca, principalmente las de Elda y Monóvar, salía anunciado en el cartel con este mote taurino. También lo han llevado todos sus hijos, Pepe, Juan, Gardenia, Carmela y Antonio, siendo estos dos últimos los que todavía siguen en vida y son reconocidos en el pueblo como "Faranas".

Juan José nació en El Pinoso y desde que era un crío siempre mantuvo la esperanza de ser torero, sin embargo, su ilusión se desvaneció cuando acabó la Guerra Civil y fue encarcelado durante cinco años.

Tras el conflicto bélico estuvo varios años viviendo en Sevilla donde trabajó en una tienda de zapatos. Allí tuvo la oportunidad de calzar a alguna de las artistas más famosas de España como Lola Flores, además de gente de la nobleza con distintos títulos nobiliarios. "El Farana" fue un zapatero de los mejor considerados tanto en Elda como en Petrer, de hecho ganó un premio nacional en Madrid en un concurso al que acudió la flor y nata de este sector manufacturero. Su hija, Carmela, todavía conserva el diploma que lo acreditó como el "Mejor Zapatero de España". La familia de "El Farana" tuvo varios domicilios en Petrer, vivieron cerca de la cantererría del tío Julio, en El Salitre justo detrás de la iglesia, en el inmueble que había donde se ubica la Casa del Fester y en las Cuevas del Castillo.

De su estancia en Andalucía se trajo la a ción por el amenco. Cuando acudía a alguna fiesta o sarao, no tardaba en subirse encima de una mesa y comenzar a taconear con sus botas negras entonando alguna pieza. "El Farana" habilitó un pequeño coso en su cueva de Aguarríos y compró una vaquilla que se convirtió en pasatiempo de todo el pueblo durante los fines de semana.

Su hijo Juan fue el único que probó suerte en los toros, llegó a vestirse con el traje de luces. ■

F

Vicente
Bernabeu Poveda
“El Fardacho”

Pilar, Iluminada, Margarita, Alicia, Arturo, Eliseo, Pepita y Vicente “El Fardacho”.
En la cueva “El Pito” el 25 de julio de 1954.

Vicente “El Fardacho” con su esposa Iluminada.

Vicente “El Fardacho”. vestido de músico.
Agosto de 1963.

Nos ocupamos de un apodo cuyo origen tuvo lugar hace muchos años, de hecho, hemos escogido como protagonista a Vicente Bernabeu Poveda pese a que fue su abuela la primera que portó el mote. Lo que sucede es que la familia apenas dispone de información de su vida, únicamente que lo de “Fardacha” le viene porque en su labor de hacer fardos de leña, un vecino de Petrer le dijo que parecía un “fardacho” ya que siempre estaba metida en el monte, expuesta al sol. Para aquellos que lo desconozcan, un “fardacho” es un lagarto de grandes dimensiones muy común en nuestro entorno rural.

Sus hijos, Vicente, Juan, Pepita, Pilar, Alicia, Antonio y Luisa, heredaron el apodo y lo llevan con orgullo. Todos ellos siguen con vida, a excepción de Antonio que murió recientemente. Vicente “El Fardacho” también falleció joven, a los 56 años, trabajó como zapatero en una fábrica de Elda, aunque en sus últimos años de vida, debido a su delicada salud, se instaló en su propio domicilio donde siguió ejerciendo en el oficio.

“El Fardacho” tuvo, entre otras aficiones, la colombicultura y la ornitología, es decir, crió y fue propietario de un buen número de palomos y pájaros cantores con los que se presentaba a concursos. Su hija, Pepita “La Fardacha”, recuerda que también se hizo con una perdiz de la que logró varias camadas en el criadero que tenía en la casa que poseía en la calle Numancia.

A Vicente también le gustaba mucho cantar, por ello formó parte del orfeón de la iglesia que dirigía Don Francisco. “Fardacho” cantaba todo tipo de género, pero se decantaba por la zarzuela con la que solía amenizar las reuniones familiares. Eran conocidas sus sesiones de canto matinales durante las jornadas dominicales en las que también participaban sus hijos. ■

Vicente
Francés Poveda
"Fariña"

Vicente "Fariña", Encarnación y sus hijos Vicent y Pepe. En L'Almadrava el 26 de julio de 1959

Vicente "Fariña" con su esposa Encarnación. En la calle La Virgen el 20 de octubre de 1952

Pepe, Vicent, Encarnación y "Fariña" en su casa de la calle Echegaray. Junio de 1976.

El origen de este apodo es realmente curioso. La "culpable" de que a Vicente Francés le llamaran "Fariña" fue Virginia "La Porsela" ya que un día que fue al cine se percató de que uno de los niños protagonistas de la película se le parecía mucho a joven Vicente. Nada más verlo, le dijo que se asemejaba mucho a este personaje al que llamaban "Fariña". Desde ese instante y durante toda su vida siempre se le identificó con este mote, que también pasó a sus dos hijos, Vicent y Pepe, aunque sólo a este último se le llama así hoy en día porque su hermano mayor vive en Elda y con la lejanía se ha perdido esta vinculación.

De Vicente "Fariña" se puede contar que siempre fue una persona campechana y bromista. Antes de acudir a la mili estuvo trabajando como agricultor en una finca de Catí, no obstante, tras cumplir con el servicio militar se marchó a la fábrica de García Navarro donde trabajó en la mecánica hasta su cierre. Existe una fotografía de "Fariña" de su paso por la fábrica de "Masses" que está expuesta en un restaurante del complejo "Bassa el Moro" que tiene adornadas sus paredes con diferentes instantáneas antiguas de Petrer. Cuando se quedó sin trabajo estuvo d e s c a r g a n d o carbón en el negocio que Luis "El Petrolero" tenía en la Carrer Nou.

"Fariña" tuvo siempre una gran vinculación con el campo de nuestro término municipal. Tomó por costumbre salir al monte casi a diario con su esposa, Encarnación Amorós Sirvent, hija del "Obispet". Igualmente, fue un lector empedernido de las novelas del oeste de Marcial Lafuente Estefanía, muy populares en las décadas de los sesenta y setenta.

Vivió en la calle La Virgen hasta que en el año 1968 se trasladó al barrio de La Frontera, concretamente a las calles Aragón y Echegaray. En la época todavía no era la zona emergente de la población que es ahora y vivieron varios años bastante aislados del centro neurálgico de Petrer.■

Bonifacio
Maestre Maestre
“Fasio”

“Fasio”.

“Fasio”, el segundo por la izquierda, con algunos amigos en el bar de “Tadeo”.

“Fasio” disfrazado en un desfile de La Chusma.

Aquí, en Petrer, la traducción al valenciano del nombre Bonifacio consiste en cambiar la letra “c” por la “s”, cuando realmente, la traducción correcta es Bonifaci. Si a esto añadimos que a “Bonifasio” se le abrevió el nombre hasta dejarlo en “Fasio”, tenemos el origen del apodo por el que se le conoció toda su vida. Sus padres, Tista y Remedios, lo bautizaron como Bonifacio en honor a su abuelo y al Santo que se celebraba aquel 14 de mayo de 1928, quizás, por eso, siempre sintió una atracción especial por las fiestas de Moros y Cristianos y, en especial, por participar en los desfiles de La Chusma. Durante cuarenta años “Fasio” nunca tuvo ningún reparo a la hora de aparecer vestido con los más dispares disfraces para dejar bien alto el pabellón de este colectivo. La Chusma lo convirtió en un hombre popular en Petrer y durante mucho tiempo fue imprescindible su presencia al final de cada desfile. Fue el protector de otros muchos como “Colau”, “El Ferreret”, Fainco, Justo, Calillos, etc., y siempre se preocupó por poner orden entre todos y que los niños no se agolpasen al paso de esta particular comitiva.

Enemigo de los abstemios “Fasio” siempre fue un asiduo del “bar de Tonet” donde solía acudir a tomar buenas tapas de sepia y de “ca Tadeo” donde no faltaban las típicas “palometes”. Allí pasó horas y horas contando innumerables historias repletas de fantasía y que él mismo se llegaba a creer. Al ser soltero, cuando faltaron sus padres, fueron sus familiares directos quienes se hicieron cargo de él, primero Carmen “La Muñona” y después sus sobrinos Chanele, Camelia y Carmen.

“Fasio”, en su juventud, trabajó en una fábrica de zapatos de la vecina población de Elda, pero donde más años pasó fue en la empresa de recogida de basura de Petrer propiedad de Luis Brotons. Tuvo mala suerte porque cuando mejor estaba fue arrollado por un vehículo mientras recogía la basura que lo dejó bastante maltrecho. Como consecuencia de las heridas sufridas se vio obligado a adelantar su jubilación. ■

José María Amat García "Fati"

"Fati" con su esposa Társila Amat Manchón, el día de su boda.

Fati", Pepe "Pichona", Enrique Navarro "Guitarra", y Vicente Mollá.

Dori, hija de "Fati" con sus hijos José Manuel, Juan Luis, Dori, Mª Dolores, Carmen y Francisco Javier.

José Mª Amat García fue muy conocido en Petrer por el apodo de "Fati" por el parecido que tenía con el actor estadounidense, Roscoe Conkling Arbuckle, más conocido como Fatty Arbuckle, que fue una gran estrella del cine cómico mudo a principos del siglo XX. Fatty es una palabra inglesa que traducida al español significa "gordito" y como José Mª siempre estuvo algo rellenito, al igual que el actor, sus amigos comenzaron a llamarle de la misma manera. Fue un apodo que llevó siempre con orgullo puesto que era una persona muy bromista, de hecho, en las tertulias con sus colegas era el principal animador por las historias y chistes que contaba. "Fati" tuvo una gran pasión por la música. Fue integrante de la Unión Musical mientras vivió, allí tocaba el bombardino aunque también cogía la trompeta, sobre todo cuando se reunía con el grupo que formó junto con sus amigos de la época, entre ellos, Santiago García, "El Pintoret", Enrique Navarro "Guitarra" y Pepe "Caixa".

"Fati" fue una persona con vocación política, muy pronto se afilió al colectivo Juventudes Socialistas. Llegada la Guerra Civil luchó con el bando republicano y tras su conclusión fue apresado y fusilado sin haber llegado a la treintena. No obstante, su familia no lo supo de inmediato y conoció la noticia años más tarde. Mientras tanto, siempre creyeron que no se sabía nada de él porque habría emigrado a Francia huyendo de los nacionales. "Fati" contrajo matrimonio con Társila Manchón Payá con la que tuvo dos hijas, Adoración y Nelly Amat Manchón. Dori todavía recuerda la última vez que vio a su padre. "Fue durante un permiso en plena Guerra y vino a conocer a mi hermana, recién nacida, y me regaló una muñeca de enormes dimensiones", comenta.

Durante su etapa profesional, como muchos otros petrerenses, fue zapatero en una fábrica de la vecina localidad de Elda. ■

José María Navarro Vicedo "Feito"

José Mª "Feito" con su esposa Encarna y sus hijos José Mª y Encarnita. Año 1949

Peña "el Gallito": "Feito", Colau, Antonio, Ricardo, Juanito "el Chófer", Antuliano, Juan, "Carbonero", Pepe, Pepe "Caixa", Manolo, Siro, Povedeta y Luis. Años 50

Víctor Pina, José Mª Pina, José Mª Navarro, Mª Paz Navarro y Antonio José Pina, nietos del "Feito"

José Mª formaba parte de un grupo de teatro y durante una interpretación, en el momento que le tocaba salir a escena, uno de los presentes en la sala dijo: "y ahora sale el feo". La frase hizo gracia y fue el detonante para que, a partir de ese momento, todo el mundo lo relacionara con este apodo que, con el tiempo, fue derivando hacia su diminutivo para quedarse definitivamente en "Feito". Este mote, en la actuliadad, también lo llevan sus dos hijos, José Mª y Encarnita Navarro Poveda.

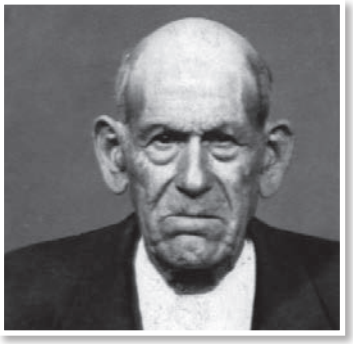
"Feito" fue una persona que se labró su futuro profesional con mucho esfuerzo. Tras acabar la Guerra Civil en la que participó, empezó como cortador de zapatos en diferentes fábricas, siguió con su propio negocio de fabricación de calzado que no tuvo éxito para, por último, dedicarse a la venta de artículos y complementos de calzado. De ahí surgió el almacén que hoy en día todavía regenta su hijo, José Mª, y en el que también trabaja su nieto. "Feito" adquirió una casa de campo en la zona de la Almafrá donde pasaba casi todo su tiempo libre. Era una finca de recreo puesto que nunca la explotó a nivel agrícola.

Una de sus grandes pasiones fue viajar. Con su esposa, Encarnación Poveda, visitó diferentes lugares del planeta. Por otra parte, fue uno de los primeros propietarios de un coche de gama alta en Petrer. Concretamente compró un Renault 12, de gran prestigio en la época, al que siguió un Ford Taunus, otro de los grandes vehículos en los setenta-ochenta.

"Feito" fue un festero de pro, fundador de la comparsa de Estudiantes en la vecina localidad de Elda en el año 1944, junto a los familiares que vivían allí. Durante muchos años estuvo saliendo a las dos fiestas de Moros y Cristianos. Sus mejores amigos fueron Luis Maestre, Manolo Villaplana, "Colau", entre otros. Perteneció a la conocida "Peña el Gallito", un colectivo famoso por las rondas de "paloma" que tomaban sus integrantes, así como por su participación en distintas actividades lúdico-sociales que se llevaban a cabo en nuestra poblacion durante los años en los que estuvo activa.■

Germán Sanbartolomé Payá "Fermanillo"

Germán San Bartolomé Payá "Fermanillo", con la comparsa de Moros Viejos. Año 1923.



Germán San Bartolomé Payá "Fermanillo". Año 1945.

"Fermanillo", de Capitán de los Moros Viejos en los años 20.

Germán Aliaga San Bartolomé "Fermanillo" con su esposa Carmen y sus hijos Juan "Fermanillo", Carmen "Fermanilla" y Germán "Fermanillo". Año 1975

Cuando Germán Sanbartolomé Payá era un niño le llamaban por su diminutivo, Germanillo. Con el tiempo, la G inicial de su nombre derivó en una F debido a la mala vocalización de esa consonante, de esta manera comenzaron a llamarle "Fermanillo", uno de los apodos más conocidos en Petrer y que perdura ya más de cuatro generaciones.

"Fermanillo" era una persona de gran envergadura y con unas manos enormes. Fue Moro Viejo toda su vida y protagonista directo de la escisión que se produjo en la comparsa a nales de los años veinte (1928-29) y en la que también estuvo inmerso otro de los protagonistas recientes en "Gent de Petrer" y Moro Viejo de pura cepa como "El Tío Pajuso". La marcha de "Fermanillo" duró poco, dos años concretamente, en los que decidió fundar la comparsa de Los Turcos, a instancias de un conocido que salía en la vecina población de Sax. Tras limar asperezas, "Fermanillo" regresó a su comparsa y normalizó su relación con el resto de componentes.

Agricultor de profesión, trabajó las tierras de las conocidas como "Les Senyoretes". Tuvo tres hijos, la "tía Sunción", la "tía Encarna" y Germán, todos ellos "Fermanillos". A partir de ahí, han sido muchos los familiares descendientes que también continúan portando el apodo con orgullo. Uno de los más conocidos fue Germán Aliaga Sanbartolomé, ya fallecido, nieto del primer "Fermanillo". Siguió sus pasos como agricultor en la finca de su propiedad de Les Pedreres Altes. Asimismo y como no podía ser de otra manera, perteneció a la comparsa de los Moros Viejos formando parte de la fila "Els Cremats".

Durante la época franquista fue miembro activo del entonces ilegal Partido Comunista. Cuentan sus descendientes que tenía tres multicopistas donde imprimía las octavillas reivindicativas que se repartían por la población, actividad que le costó dos años y medio de cárcel. ■

F

José Verdú Alcaraz "Ferreret"

Pascual Vidal y Antonia Payá, tatarabuelos de "Ferreret". Pascual aparece con martillo y tenazas en mano.

Gaspar, Pichi, Troche, Torri, Palis, "Ferreret", Alfredo, Soler, Santiago, Durá, Tadeo.

Pepe "El Ferreret" con su compañero de equipo Recaredo, en el campo de Bardín en Alicante. Año 1951.

Leopoldo, Leonor, Doloretes, Celia, Juan, Meli, Emelina, "Ferreret", Isabel y Felipe.

Pepe Verdú ha sido toda su vida reconocido en Petrer por el apodo "Ferreret" porque su padre, Leopoldo Verdú Vidal, ejerció el oficio de herrero como varias generaciones de su familia. Lo realmente curioso es que Pepe adquirió este mote siendo el único hijo que no trabajó como herrero, sus dos hermanos varones, Juan y Leopoldo, sí lo hicieron. "Recuerdo que estaba jugando en la plaça de Dalt con mis amigos y como mi padre era herrero y mi nombre muy común, comenzaron a distinguirme con el diminutivo en lengua valenciana, apodo que me ha durado toda la vida", comenta "Ferreret".

La herrería se ubicaba en la calle Numancia, justo donde hoy en día se localiza el cuartelillo de "Els Empollons" de la comparsa de Estudiantes que tiene un gran patio interior donde estaban las dependencias en las que se trabajaba el hierro. Pepe "El Ferreret" recuerda con cariño una de las muchas anécdotas que ocurrieron en la herrería de su padre. Una mañana, una mujer entró y se quedó mirando fíjamente una breva que colgaba de una higuera que había en el patio y que Leopoldo tenía guardada para regalársela a su esposa al ser el primer fruto que brotó del árbol esa temporada. La visitante, en un momento de despiste, cogió la breva y se la llevó. Cuando su padre se percató de lo ocurriodo elaboró una réplica de una breva con el material con el que templaban los troqueles, con una composición similar al alquitrán, y lo colgó de una rama. Al día siguiente volvió la mujer y repitió la jugada, pero esta vez eligó la fruta falsa y acabo pringada del víscoso elemento.

Pepe "El Ferreret" fue cortador de zapatos en fábricas como las de Villaplana, Herga e Italina. Una de sus características principales es su gran a ción a los deportes. Jugó al fútbol en el Petrelense de portero, como se puede ver en una de las fotografías en la que aparece en el antiguo campo de Bardín donde se enfretó al Hércules amateur en Copa San Pedro. También jugó a balonmano en el equipo del Frente de Juventudes, a baloncesto y a tenis de mesa especialidad en la que logró dos títulos provinciales. ■

José Payá "Ferrusa"

"Ferrusa", con su esposa Carmen "La Pitona".

"Ferrusa", de guardia municipal, con el puro y el bastón en la mano

José Mª "El Nene", Malena, Carmen y Ángel, hijos de "Ferrusa"

José Payá "Ferrusa", su esposa Camen "La Pitona" y sus nietos Jaime y Magdín, en la plaza del Ayuntamiento de Elche. Año 1942

José Payá, conocido como "Ferrusa", fue guardia municipal en Petrer. Se desconoce el origen del apodo, sin embargo, se puede deducir que pudiera tener algo que ver con la partida rural que hay en Petrer y que lleva el mismo nombre. Para recordarle hay que hacer mención, obligatoriamente, al pequeño puro que siempre estaba fumando, de hecho, muchos también le llamaban "el tío Puret". Con él, acostumbraba a llevar un bastón que tenía una punza en uno de sus extremos con la que recogía las colillas que se encontraba por el suelo ya que como era un persona obesa tenía problemas a la hora de agacharse. Como se puede apreciar en una de las instantáneas que publicamos en este reportaje, "Ferrusa" aparece con su típico puro y el bastón que siempre le acompañaba.

Jaime "El Dimoni", nieto del protagonista de esta semana, nos ha contado que cuando su abuelo se jubiló cobró de una vez ocho meses de pensión (en la época que nos referimos no se cobraba al día siguiente sino que se acumulaban varios meses). La paga ascendió a 800 pesetas, una buena cifra en aquellos días y cuando "Ferrusa" fue a pasar una temporada a la casa de su hija, en la calle Ventura y Navarro, se descalzó y de las botas sacó el fajo de billetes y le dijo a su nieto: "escolta Jaime, este estiu preparate que anem a menjar una muntonà de melons".

"Ferrusa" se casó con Carmen Tortosa "La Pitona" con la que tuvo cuatro hijos: José Mª "El Nene", Carmen, Malena y Ángel. No siempre fue guardia municipal ya que, pasada la Guerra Civil, como no había trabajo en el pueblo, se trasladó a Elche donde le ofrecieron un puesto en una fábrica de zapatos. Con el tiempo se estableció definitivamente en la ciudad ilicitana con toda su familia, a excepción de su hija Carmen que se quedó en Petrer porque su marido, Jaime Maestre, sí tenía trabajo como encargado de la fábrica de García y Navarro. ■

Ismael Jover Pastor "Ficha"

"Ficha", "Ficha" hijo, Martina y Pilar. 17 de julio de 1967.

"Ficha" hijo con su cuñado José Luis, el día de su boda, 17 de julio de 1967

Alicia, Conchi, Ismael, Mª del Mar, "Ficha" hijo, José Luis y Juan Carlos. Año 1994.

"Ficha" con su esposa Conchi, montados en una Derby.

"Ficha" hijo con su derby en el Paseo de la Explanada.

El apodo "Ficha" nace cuando Isamel era adolescente y jugaba en un equipo de fútbol a nivel local que se llamaba "Rip". Otro conjunto rival se quiso hacer con sus servicios para la temporada siguiente y le preparó la cha para formalizar el cambio de camiseta. Durante todo el verano, los amigos de Ismael no pararon de comentar este chaje, así fue como pasó a ser "Ficha". A diferencia de la gran mayoría de petrerenses de la época, Isamel no trabajó ni en los zapatos ni en la agricultura, fue zahorí, es decir, buscador de agua, un adivino que puede detectar elementos ocultos o enterrados, como agua, metales u objetos perdidos a través del movimiento espontáneo de dispositivos simples sostenidos por sus manos, normalmente una varilla de madera o metal en forma de Y ó L o un péndulo. Entre los muchos hallazgos acuíferos destaca la denominada mina de la "Bienvenida", ubicada en la parte baja de la Gurrama y que en la actualidad ya no mana agua.

"Ficha" era una persona jaranera, no perdía ocasión para disfrutar del tiempo libre montando una fiesta con sus amigos. Asimismo, era aficionado a tirar a bola, una práctica que se llevaba a cabo en la rambla a mitad del siglo XX. "Ficha" contrajo matrimonio con Martina Sánchez García "La Pelela", con la que tuvo siete hijos, Ismael, Mª Carmen, Pepe, Paco, Rafael, Juan y Pilar. De todos ellos, es al primogénito, Isamel Jover Sánchez, al que más identi can con este mote. En el caso de "Ficha" hijo no quiso seguir los pasos de su padre en el campo profesional y fue zapatero, aunque en época de vacas flacas también ejerció como constructor de ninchos en el cementerio o bien realizando excavaciones. Ismael siente una fuerte atracción por las fiestas de Moros y Cristianos. Aunque de niño salió de Vizcaino y de Moro Viejo con los Emirs, se pasó a los Fronterizos (Fila Hititas), comparsa de la que fue fundador junto con José Luis Perseguer y Pepe "Gordura". "Ficha" contrajo matrimonio con Conchi y tuvo tres hijos, Isamel, José Luis y Juan Carlos. ■

Pedro José Valera Martínez "Fideuet"

Pere "Fideuet" en la cumbre del "Petit Facha". Diciembre de 2012

Pepita hija, Victorino hijo, Pepita, Pere "Fideuet" y Victorino, en su primer aniversario. Agosto de 1970.

Pere "Fideuet" con su esposa Isabel y su hijo Jordi en el "Valle de Arán" en los Pirineos. 2013.

Tenía 13 años y tocaba en la Unión Musical el saxo soprano. Allí coincidió con su amigo y actual director de la "Colla El Terròs", Eliseu García, quien por su extremada delgadez le comparó con un vecino de la localidad de Novelda que respondía al nombre de "Fideo". Poco a poco se le fue quedando el apodo hasta que todo su entorno comenzó a reconocerlo como Pere "Fideuet".

Hijo de Victorino y Pepita, en la actualidad está casado con Isabel Cutillas con la que tiene un hijo, Jordi, que no ha heeadado el mote.

"Fideuet" dejó los estudios en secundaria y comenzó a trabajar en la industria del calzado, aunque no tardó en pasarse al sector marroquinero donde estuvo en dos empresas locales. Esa actividad la compartió un tiempo con la regencia del pub "Tascamanía", de 1990 a 1994, hasta que decidió montar su propio taller que mantuvo activo hasta el año 2006. Desde entonces, trabaja como comercial para una empresa de complementos de Albaida.

La música y el montañismo son sus grandes pasiones. Con ocho años empezó a solfear sus primeras notas con el "Mestre Samuel", como otros muchos niños de Petrer, y su primer instrumento fue una bandurria. Más tarde, tocó el saxo soprano en la Unión Musical hasta cumplir los 16, coincidiendo con el fallecimiento del "Maestro Bartolo". Entonces siguió tocando la bandurria en un grupo de coros y danzas llamado "Bailes del Niño"de Caudete y en el añorado "Grup Cresol" que se hacía eco de las canciones populares valencianas, hasta que ingresó en la "Colla El Terròs" en 1987, donde toca la dolçaina y ha sido presidente la friolera de 22 años.

Como amante de la naturaleza, "Fideuet" suele esquiar una o dos veces al año y cada fin de semana sale por los montes de Petrer con la peña "Comando Perejil" que forma con Pellín, Ibarra, Busqui, "Cavall" y Vicente Maestre, entre otros. La cota más alta que ha coronado fue el "Mont Blanc du Tacul", de 4.248m. ■

F

Pascualet de Mossanpere "Figa i Pala"

Lugardo, Manolo "Figa i Pala", Remedios Díaz y José María "Bolut". Año 1962.

Manolo "Figa i Pala", el cuarto en la fila de la derecha, junto a un grupo de amigos, entre otros el maestro Alemany "El Maleno", Carlos "Pandorga", "Malcorne", Don Camilo, "Caboli", Tomaset, Juanito Andreu, Bartolo Planelles, Ernesto el de "Masses", Adrián Mollá, Hilario, Heliodoro Corbí, Antoñita y Amalia. Componentes de la Coral de la parroquia de San Bartolomé en las fiestas de Monóvar, año 1950

Rosario "la de Servelló", Remedios (hermana de "Figa i Pala"), Angelita "La Pardala", Amalia, Patrocinio, entre otras. Año 1980 en las fiestas de la Virgen.

Remedios (hermana de "Figa i Pala"), Feliciana y niños. Años 20.

A Pascualet de Mossanpere le pusieron el mote porque tenía por costumbre, cuando era la época del año, de coger higos chumbos en las parras que hay en la ladera ubicada frente a la Ermita del San Bonifacio. Su ubicación es un poco peligrosa y para llegar hasta ellas debes arriesgar el físico, así pues, un día tropezó intentando coger unos cuantos frutos y cayó directamente encima de ellas, llenándose todo el cuerpo de dolorosos pinchos. Sus amigos lo vieron y desde entonces comenzaron a llamarle "Figa i Pala".

Pascualet de Mossanpere era el padrastro de Remedios Villaplana, casada con José Díaz, matrimonio que tuvo siete hijos de los cuales, uno de ellos, Manolo Díaz Villaplana, heredó el apodo "Figa i Pala" por el mero hecho de que salía a pasear muy a menudo con su tío-abuelo.

Manolo "Figa i Pala" tuvo dos oficios, el primero como pulimentador en una fábrica de muebles de la vecina Elda y, posteriormente, en la fábrica de tacones de José Beltrán. Entonces los tacones también eran de madera y su tratamiento no tenía ningún secreto para él.

Siendo todavía muy joven, "Figa i Pala" formó parte del coro parroquial de la iglesia de San Bartolomé aprovechando sus grandes dotes para el canto. Todavía hay quien recuerda los "solos" que le dedicaba a la Virgen del Remedio con una voz potente y melodiosa. Poco más podemos añadir de una persona que no tuvo descendencia, sólo que, como la gran mayoría de los varones de Petrer de su época, frecuentaba los bares de la población y también gustaba de seguir las partidas de "llargues" que se jugaban cada semana en las calles laterales de la iglesia. ■

José Francés Tortosa "Figueta"

Pepe "Figueta" con su esposa, Rosa Requena. Año 1958.

Hijos y nietos de Pepe "Figueta" y Rosa Requena.

El matrimonio Pepe "Figueta" y Rosa Requena, en la actualidad.

El padre de José Tortosa heredó unas tierras en la partida de Caprala en las que había plantaciones de viñas y de varias higueras. Siendo todavía muy joven, cuando bajaba al pueblo, acostumbraba a llevar una canasta repleta de higos que luego repartía entre todos sus amigos. Esa acción se repitió una y otra vez hasta que nació el mote de "Figueta". Pepe ha sido la única persona que lo ha detentado puesto que ninguno de sus descendientes lo ha heredado.

"Figueta" ha sido toda su vida un currante. Su trayectoria laboral comenzó con un pequeño taller para troquelar que montó, inicialmente, con su amigo Luis Corbí. En principio, lo tuvieron en la calle Miguel Amat hasta que Pepe contrajo matrimonio con Rosa Requena y se trasladó a la calle Goya donde se estableció de nitivamente con una pequeña fábrica de terminado. La empresa tuvo siempre un carácter marcadamente familiar, allí pasaban horas y horas trabajando junto a él, su padre y su abuelo.

"Figueta" fue una persona extremadamente activa y comprometida con aquello que emprendía. Fue fundador de la comparsa de Vizcaínos en el año 1958 con un grupo de amigos entre los que estaba Juanito "El Escayolista" y Pepe "Racó", entre otros. En la junta directiva ejerció de tesorero muchos años y las reuniones, cuando no tenían sede social, las llevaban a cabo en su propia fábrica. De los Vizcaínos disfrutó del cargo de Capitán con su hija de Rodela en el año 1963.

Su buena relación con los números le llevó a ser tesorero de la asociación de vecinos "Pablo Picasso" de la que también fue socio fundador. En una de las fotografías aparece cocinando una gachamiga con sus colegas del vecindario durante las fiestas de la Virgen. "Figueta" tuvo una época de músico en la Unión Musical de Petrer donde tocó el autín. Esta afición la cultivó gracias a la relación familiar que tenía con el maestro Samuel Beneit con el que entonó sus primeras notas con una bandurria antes de dar el salto a la banda. ■

F

Luis Moll Máñez "Fleta"

Luis "Fleta" con Natolio, participando en una Gymkhana en las Fiestas de la Virgen. 7 de octubre de 1958 en el paseo de la Explanada.

Ofelia, Florita, Felicita madre, Mario, Ricardín, Secundina, Rogelio, Felicita, Encarna, Luisita, Humanidad, Amelia, "La Nina", "Mani", Luis "Fleta" con bigote y cigarro en la boca, Marigel, Vicent, Isabel, "Campana", Armando, Manolo y Vicente. Año 1957.

Felitita, Encarna, Luis "Fleta", Secundina, Luisa, Florita, Luisita, Ofelia, Rogelio, Felicita madre, Amelia, Armando hijo, "Campana", Ricardo, Isabel, Humanidad, Mario y Marigel. Año 1957.

Existen dos versiones sobre el origen del apodo "Fleta" y las vamos a recordar ambas, en cualquier caso, las dos historias indican que a Luis Moll lo apodaron así porque cantaba canciones imitando al tenor español, Miguel Fleta. En el primero de los casos se cuenta que cuando se inauguró el teatro de la vecina localidad de Monóvar, se invitó al famoso cantante lírico para su estreno artístico. A la cita no faltó Luis, quien acompañado por su padre no quiso perderse la actuación. Nada más verlo quedó prendado de su categoría y cuando regresó a Petrer, en su entorno de amistades, comenzó a imitarlo y pidió que le llamaran "Fleta".

La segunda versión indica que el joven Luis fue castigado por su profesor en el colegio y cuando estaba solo, junto a la ventana de la clase, empezó a entonar canciones del tenor. Los que le escucharon desde el exterior comenzaron a decir que parecía "Fleta". Según cuenta su hermano Mario Moll, Luis fue un niño bastante travieso aunque tenía un gran corazón. A lo largo de su vida, en muchas ocasiones, se llevó un buen número de palos por defender a terceras personas. Su primer trabajo consistió en salir al monte a buscar gavillas de leña junto a sus hermanos. Sin embargo, pronto se buscó la vida por otros derroteros, primero probó en el campo, como agricultor, tanto en Petrer como en la huerta de Valencia, aunque finalmente se formó como zapatero, especializándose en desvirar.

"Fleta" no fue una persona con muchas aficiones, sin embargo, tenía fama de tener un gran apetito. Un día, Antonio Payá, conocido médico de Petrer, y al que Luis y su hermano Mario cuidaban y mantenían el jardín que éste tenía en su propiedad de El Campello, les invitó a comer una paella junto a sus otros dos hermanos, Manolo y Rogelio, para ver quien comía más. Finalmente fue Mario el último que dejó la cuchara, de hecho, actualmente todavía es capaz de comer sin saciarse nunca. "Fleta" se casó con Encarna y tuvo dos hijos, Luis y Miguel Ángel. ■

José Poveda "Forçut"

José el "Forçut" con su esposa, sus hijos y la "Porsela" en la casa de Bateig.

Isabel, Antonia, Manola y Vicenta "Les Forçues". Año 1935.

Vicenta, Manola, Antonia y Fina "Les Forçues" con la figura de San Bonifacio del siglo XVII. Año 2000.

José era guarda forestal y estuvo trabajando en la Sierra de Bateig, entre los términos municipales de Elda, Novelda y Monóvar. En plena juventud se jactaba de tener una fuerza descomunal, ese fue el motivo principal por el cual se le bautizó como "Forçut", un apodo que también adoptaron sus dos hijos. Como el varón falleció siendo muy joven, fue Isabel quien pasó a ser la "Forçua".

Cuando murió su esposa, Pepe el "Forçut" se vino a Petrer con su hija donde se establecieron definitivamente. No obtante, Isabel pasó largas temporadas de su infancia en Barcelona, en casa de su tía Amalia. Posteriormente, contrajo matrimonio con Vicente Jover, descendiente de una familia muy numerosa. Éste era conocido como Vicent el "Dels Leoncies", pero con el tiempo adquirió el mote de su esposa y pasó a ser Vicent el "Forçut". Fruto de esta unión nacieron cinco hijas: Isabel, Antonia, Manola, Vicenta y Fina, todas ellas conocidas, igualmente, como "Les Forçues".

Isabel "La Forçua" fue una mujer que dedicó su vida al cuidado de su familia. Vivió en pleno casco antiguo, entre las calles Jesús el Vicari y La Virgen, aunque también visitaban y cultivaban los numerosos terrenos que poseían donde en la actualidad se ubica el colegio Reina Sofía, también en el Ginebre donde había una pequeña cueva y en la zona de las faldas de El Cid.

Una de las principales aficiones de Isabel fue la de hacer "randa" o encaje de bolillos, de hecho dejó un suministro importante de prendas elaboradas a mano a cada una de sus hijas.

Isabel la "Forçua" cumplió uno de sus sueños antes de morir. Junto a varios familiares volvió una vez más a la zona de Bateig donde había transcurrido su feliz infancia. Una vez allí, recordó con mucha nostalgia los años que pasó con sus padres y visitó la vivienda que ocuparon entonces. Una de las instantáneas que publicamos está tomada a lo largo de esa jornada tan especial para ella. ■

F

Francisco Aracil Mollá "Frasquito"

"Frasquito" en la actualidad.

"Frasquito" participando en la primera marcha de bicicletas en los años 70.

"Frasquito" padre, Remedios, Reme, "Frasquito" hijo, Társila, Luis "El Empalmat", ¿?, Ramón, Victoria Esther, Luis y los niños Esther y José Ramón. Año 1970 en el "Chiqui".

En Monforte del Cid, a los llamados Francisco, se les denomina "Frasquito" y es por eso que cuando nuestro protagonista, Francisco Aracil Mollá, oriundo de esta localidad, vino a vivir a Petrer en el año 1925, ya se le reconocía como "Frasquito", apodo que también heredó su hijo, Franscisco Aracil Ferrándiz.

Si por algo son populares ambos es por el taller de alquiler y reparación de bicicletas y motocicletas que regentaron, pionero en nuestra población. No obstante, antes de su apertura, "Frasquito" trabajó en la panadería Herrero, de la calle Mayor, también tuvo un pequeño taller de plantas y estuvo en los hornos de la Cerámica Millá. Posteriormente, en los años cincuenta, gracias a la buena relación que mantenía con "El Papero", conocido vecino de Elda y propietario de un taller de bastante éxito que le proporcionó todo el material necesario, decidió montar un servicio de alquiler de bicicletas en la calle Gabriel Payá. Al principio, lo tenía únicamente los nes de semana aunque, con el tiempo, debido a su gran aceptación, dejó sus otros menesteres y dedicó todo su tiempo al negocio. En la época, los medios de transporte eran escasos y los petrerenses que tenían que entregar la faena en fábricas de Elda solían alquilar sus bicicletas al precio de una peseta. "Frasquito" era todo un manitas y no tardó en aprender a reparar cualquier avería. Más tarde, sería su hijo quien heredó el negocio que se trasladó a la calle Constitución donde permaneció hasta su jubilación en el año 2.005.

"Frasquito"en la fiesta de su jubilación en 2005 junto a su esposa, Reme, y sus hijos Inmaculada, Mª Luisa, Santiago y Reme.

Ahora, "Frasquito" hijo, ya jubilado, pasa la mayor parte de su tiempo libre disfrutando de los suyos, realizando trabajos en el campo y siguiendo las evoluciones del Valencia CF, el equipo de su vida. ■

José Carbonell Gimeno "Fufa"

Pepe "Fufa" con sus hermanas Adela y Antonia.

A José le pusieron este apodo cuando era niño. Aunque su origen no es muy explícito, casi con toda probabilidad se debe a la mala pronunciación de una palabra, algo muy habitual en los niños, que en este caso era bufa. El joven Pepe solía cambiar la b por la f, por lo tanto pronunciaba "fufa". Como el término hizo gracia, desde entonces siempre se le ha reconocido como Pepe "Fufa", apodo que únicamente él ha detentado.

Pepe es natural de Monóvar pero con apenas dos años sus padres decidieron trasladarse a Petrer en busca de una mejor posición. El "Fufa" tuvo la oportunidad de formarse académicamente hasta los catorce años, algo que pocos podían hacer en la época. Al nalizar sus estudios, se empleó en la fábrica de García Navarro "Mases" donde permaneció hasta que estalló la Guerra Civil. Pepe fue comisario de compañía en el bando Republicano, estando destinado en Madrid y Extremadura. Poco antes de entrar los Nacionales en la capital, se trasladó a Valencia a realizar un curso de formación. Desde allí, al contrario que muchos compañeros que decidieron huir del país, "Fufa" optó por regresar a Petrer. Poco tiempo después, fue reclamado por las autoridades en Elda y se le sentenció a ocho años de prisión mayor en el reformatorio de Alicante. Pepe abandonó la cárcel amnistiado transcurridos dos años, regresó a Petrer y volvió a emplearse como cortador en una fábrica de calzado en Elda. "Fufa" siempre ha sido una persona emprendedora, así que probó suerte como fabricante, primero montó una empresa en Madrid y más tarde también lo intentó en Francia, donde estuvo viviendo una década. Tras dejar ambos negocios, se instaló de nitivamente en nuestra población donde también estuvo fabricando hasta su jubilación.

Casado con Josefa tuvo cuatro hijas: Pepi, Angelita, Adela y Bárbara. "Fufa" fue un gran a cionado a la colombicultura, participó en varios concursos en los que obtuvo diferentes premios. Pero, sin duda, su pasión ha sido la lectura. ■

Pepe "Fufa", con boina y cigarro, junto a sus colegas colombicultores.

En la foto aparecen, entre otras, Angelita y Pepi, hijas de "Fufa" en la fábrica de "Mases", el 4 de noviembre de 1969.

Pepe "Fufa" con su esposa, Josefa, en la boda de su nieta Verónica con Primitivo.

Juan Poveda Maestre "Galli"

Julia, Lola, José, Vicedo, "Galli", Rosario y Dolores. 20 de julio de 1958 en la calle La Huerta.

"Galli" durante el acto de entrega de su casa en la calle La Huerta. 20 de julio de 1957..

Mario, "Galli", Lola, Mª José, Encarni, Alejandro, Amalia, Doloretes, Amador, Fina, Pedro José y Lola.

Loli y Mª José, hijas de "Galli", con sus maridos José y Javier. Año 1997.

Realmente fue al hermano mayor de Juan, José Mª Navarro Navarro, a quien sacaron el apodo "Galli". Un famoso futbolista de la época respondía a ese nombre y como José Mª jugaba en un equipo de Petrer y se le parecía, sus amigos y compañeros de club no dudaron en denominarle de igual forma. Con el tiempo, sus dos hermanos pequeños, Joaquín y Juan también adoptaron el mote. En el reportaje de esta semana nos centraremos en la vida del menor de los "Gallis" porque los otros dos han fallecido. De los descendientes, parece ser que sólo al hijo de José Mª, José Navarro, también se le reconoce por el apodo.

Juan trabajó toda su vida en la fábrica de Lito, es más, comenta orgulloso que fue de los primeros trabajadores que tuvo la empresa cuando no era más que un pequeño taller en la calle Calvo Sotelo, actualmente País Valencià. "Galli" hizo practicamente de todo, aunque en esos primeros años salía con una bicicleta cargado con dos maletas y se iba a vender zapatos a Almansa y Alicante. Conforme la empresa fue creciendo y convirtiéndose en una de las más importantes de Petrer, Juan se adaptó a numerosos puestos de la cadena aunque donde más estuvo fue como encargado del vulcanizado. "Galli" tiene todavía fresco en la memoria cuando tenía que preparar el generador de luz, hecho con el motor de un barco, para dotar de corriente eléctrica a la empresa los tres días de la semana en los que no había suministro. Tras 42 años en la misma fábrica se jubiló y hasta la fecha.

"Galli" contrajo matrimonio con Lola Vicedo. Ambos fueron de los primeros inquilinos de las casas construidas en la calle La Huerta donde todavía viven. En una de las fotografías publicadas se inmortalizó el momento en el que a Juan le entregaron la vivienda, el 20 de julio de 1957, por un valor de 72.000 pesetas. Siempre fue una persona muy entregada a la actividad vecinal de este popular barrio de Petrer, sobre todo cuando había que preparar las estas de la Virgen del Remedio. Entre sus pocas aficiones destacó la de la ornitología. ■

Félix Brotons "Ganchos"

Antonio "Ganchos" con su esposa María y sus hijos Juan Antonio "Ganchos", Mª Amparo y Mª Primi. Año 1959.

Antonio "Ganchos" vestido de Marino con su entonces novia María, durante las fiestas de Moros y Cristianos en 1946.

Juan Bautista "Ganchos", su esposa Amparo y sus hijos Amparo y Antonio "Ganchos", en los años 30.

Félix Brontons trabajaba como podador. Su labor consistía en recortar los árboles con el fin de incrementar el rendimiento del fruto. Esta era una práctica agrícola muy común en la producción forestal que se empleaba para obtener fustes más rectos y con menos ramificaciones, por tanto de mayor calidad. Como Félix era una persona de poca envergadura y le costaba llegar a las ramas más altas, ideó un sistema para acceder a ellas. Se trataba de una especie de gancho con el que primero las cogía y después las desplazaba hasta su altura para así poder trabajar en condiciones. La utilización de esta herramienta se hizo indispensable y sus amigos y vecinos comenzaron a llamarle "Ganchos", apodo que han heredado las sucesivas generaciones, entre ellos su hijo Juan Bautista Brotons, su nieto Antonio Brotons Torregrosa y su biznieto Juan Antonio Brotons.

En el caso de Juan Bautista, estuvo trabajando de mediero en la finca que ahora se denomina "Molino la Reja" pero que con anterioridad se llamaba "Molí Ganchos", de hecho así lo reconocen las personas más veteranas del pueblo.

Por su parte, Antonio Brotons Torregrosa "Ganchos" fue zapatero de silla. Se formó con los "Mangas" de Petrer pero estuvo siempre en diferentes fábricas de Elda y Petrer. Entre sus aficiones más reconocidas estaba la de cazar y, por supuesto, salir a las fiestas de Moros y Cristianos. Formaba parte de la comparsa de Marinos donde junto a sus amigos fundó una fila que llevaba su mote, "Ganchos", y que desapareció en el momento se hicieron mayores. No obstante, mientras vivieron la mayoría de sus componentes, solían reunirse el día de San Bonifacio en casa de Antonio "Ganchos", en la calle San Hermenegildo. Esa jornada tenían por costumbre hacer alioli y vino de nueces que obligaban a tomar a todos aquellos que acudían tarde a la cita.

Antonio contrajo matrimonio con María y ambos eran muy conocidos por su dotes para los bailes de salón. Tenían tal destreza que en la sala del "Coliseo España" de Elda nadie comenzaba a moverse hasta que esta pareja no abría el baile.

Durante los últimos años antes de fallecer, "Ganchos" adquirió un pequeño terreno en los Aguarrios en los que cultivó su propio huerto de frutas, verduras y hortalizas. ■

José Brotons "Garnacheta"

José Mª Brotons Juan "Garnacheta", con su esposa, María Micó Abad, en las faldas del Castillo el 14 de mayo de 1957.

José Mª Brotons Juan "Garnacheta", con su perro en Puça. Año 1986.

José Mª Brotons Juan "Garnacheta" y su hijo, José Brotons "Garnacheta". Año 1966.

José Mª Brotons Juan "Garnacheta", su esposa, María Micó y su hijo, José Brotons "Garnacheta". Año 2007.

A José Brotons se le puso el apodo "Garnacheta" porque por su trabajo de agricultor en la finca de los Villaplana, en "L' Avaiol", cultivaba la uva que lleva este nombre. Por dar más detalles, la garnacha es una variedad española de vid tardía, muy vigorosa y productiva. Se adapta bien a suelos arenosos o con piedras como el de nuestro entorno. Se trata de una planta de alta productividad ya que es resistente a la sequía y al frío y sensible a plagas y enfermedades, siendo la variedad mediterránea más cultivada en el mundo. El mote ha sobrevivido cuatro generaciones, el primero que lo heredó fue su hijo, José Mª Brotons Montesinos, también agricultor, pero persona muy inteligente que adquirió un buen nivel cultural tanto en letras como en números. De hecho, su familia recuerda que siempre se había comentado que el catedrático José Mª Bernabé, mano derecha de Joan Lerma cuando éste era Presidente de la Generalitat Valenciana, aprendió a leer y a escribir con "Garnacheta". No fue el único al que dio clases puesto que, cuando quedó impedido físicamente por una enfermedad, se dedicó a dar clases a todos los niños que vivían por lo alrededores de su casa de campo en Puça, junto al Molino la Reja. La música también fue una de sus pasiones, aprendió a solfear y a tocar la bandurria. Lo hacía con sus amigos en el bar "El Terrós", donde organizaban los bailes de la época.

Los dos "Garnacheta" vivos en la actualidad son José Mª Brotons Juan y su hijo José Brotons Micó. El primero fue pastor en su niñez y trabajó la tierra como sus ancestros, especializándose en labranza, fumigación, poda y desbroce. ■

Vicente
Tortosa Maestre
“Garrincho”

Vicente “Garrincho” con su esposa la “Tía Ramona” y sus cuatro hijos, Vicente “Garrincho”, Felícita, Paquita y Armando.

Vicente Tortosa “Garrincho” hijo, en una foto reciente.

Vicente Tortosa “Garrincho”. 14 de mayo de 1955, durante las fiestas de Moros y Cristianos de Petrer.

Paquita, Vicente “Garincho” hijo, con su hija Paqui. En la Cruz de los Caídos en el año 1950.

Vicente fue de los primeros petrerenses que ejercieron de embajador cristiano de las Fiestas en honor a San Bonifacio Mártir. Entonces salía en la comparsa de “Els Artillers” que con el tiempo se convertiría en la de Vizcaínos. Se da la circunstancia que la esposa de “Garrincho” fue la “Tía Ramona”, la primera abanderada de Petrer, que salió con los Moros Viejos. Eran todavía novios cuando detentó el cargo festero que marcaría un antes y un después en la celebración de esta conmemoración bélica entre Moros y Cristianos en nuestra población. Fue precisamente Vicente quien la animó a continuar adelante pese a las numerosas críticas que recibió en la época.

Tuvieron cuatro hijos, Felicita, Paquita, Armando y Vicente Tortosa García, aunque sólo a este último le apodaron también “Garrincho”.

Vicente “Garrincho” era una persona muy dicharachera, con un gusto enorme por el canto, habitualmente se decantaba por el género lírico y en concreto por la zarzuela. Perteneció a un coro que había antiguamente en Petrer cuyo banderín se donó en su momento al hogar del pensionista de Petrer.

“Garrincho” vivió en la calle Miguel Amat y en su domicilio era habitual tener siempre la puerta abierta, sobre todo durante los días de fiesta. Cuentan sus familiares que cualquier persona, festera o no, podía pasar y degustar unas suculentas pastas típicas de Petrer elaboradas por la “Tía Ramona”, una tradición que sus descendientes todavía mantienen dentro de lo posible, evidentemente eran otros tiempos. “Garrincho” trabajó en la fábrica de Alfonso Chico de Guzmán como encargado de la mecánica donde permaneció hasta su retirada.

En cuanto a su hijo, Vicente Tortosa García “Garrincho”, ha vivido siempre en la calle Cristo. Contrajo matrimonio con Paquita y tuvo dos hijos, Paqui y Marcos. Su gran afición ha sido la pintura . Completamente autodidacta, ha sido capaz de plasmar en los lienzos los paisajes más emblemáticos de Petrer. ■

Higinio Santos "Gat"

La familia descendiente de Higinio Santos no tiene ninguna noción sobre el origen de este apodo, nunca se lo preguntaron y tampoco éste hizo referencia al mismo. Lo que sí es cierto es que el mote todavía perdura tras cuatro generaciones de "Gats". Primero lo portaron sus hijos, Higinio, Fidel y Carmen Santos Rico y después sus nietos Higinio, Joaquín, Encarna y Alejandrina Santos Poveda. En la actualidad, algunos de sus bisnietos siguen identificándose con el mote, por ejemplo, "Tati", muy conocido en Petrer por su enorme afición al fútbol y al club de sus amores, el FC Barcelona.

Higinio "El Gat" trabajó como carabinero en El Campello, cuerpo policial español creado en el siglo XIX y suprimido en 1940 y que se localizaba en las zonas costeras. Antes de estallar la Guerra Civil dejó el cuerpo y se trasladó a Petrer para instalarse en el barrio del Cristo. Todavía hay personas mayores que recuerdan a Higinio "El Gat" porque tenía un carrito que llenaba de frutos secos y altramuces que vendía a las puertas de la Explanada a los niños que iban al colegio Primo de Rivera.

Higino Santos Rico "El Gat".

Al no haber podido localizar fotografías suyas, nos hemos centrado en la figura de su hijo Higino Santos Rico. Éste trabajó en una fábrica de lonas que había en "el molinet" aunque más tarde se introdujo en la industria del calzado, concretamente estuvo en la mecánica de la fábrica de Villaplana. Como tantos otros vecinos de Petrer en la época, era un asiduo visitante de la tasca del "tío Pebrella" donde acostumbraba a jugar al dominó mientras degustaba la típica "palometa" de anís.

Una vez jubilado, junto a su esposa Encarnación "La Guitarrona", alquiló una pequeña cueva propiedad de Conrado "El Burrero" muy cerca de la "canal de ferro" donde se trasladaron a vivir definitivamente. Allí se dedicaron a cultivar un pequeño huerto de frutas y hortalizas, además de criar gallinas y conejos que repartían entre sus familiares. ■

En primer término, a la derecha, Higinio Santos Poveda "El Gat" y a su lado Tista "El Sevilet", en la puerta de la peña "El Gallito". Julio de 1952.

Higinio Santos Poveda "El Gat" vestido de Moro Viejo y a su lado está José Mª "El Rambla". Mayo de 1953.

Joaquín Santos Poveda "El Gat" y su esposa María Rubio, en la plaza del Derrocat. Año 1975.

Alejandrina Santos Poveda "La Gata".

Joaquín Pérez Cortés "Gata"

Pedro "Moruso", Concha, José, Juan Carlos, Pedro, Adoración Ibarra, Ximo, Joaquín "Gata", Consue, José, Consuelito, Emilia, Pepe y Vírgenes Terol. Año 1959 durante una celebración familiar.

El de esta semana es un apodo cuyo origen desconocemos puesto que su historia murió con su protagonista, Joaquín Pérez Cortés. Aunque era una hombre extremadamente familiar, nunca llegó a comentar nada al respecto con sus descendientes.

"Gata" dio sus primeros pasos en el mundo del calzado como zapatero de silla en su propio domicilio. Cumpliendo el servicio militar en Bétera, demostró su destreza haciendo zapatos a mano para las mujeres de los mandos militares. Aunque quiso probar a trabajar en una cadena de montaje de una fábrica, se dio cuenta que no era lo suyo y, alentado por su esposa, Adoración Ibarra, en 1967 decidió montar un pequeño taller en un local de la calle Camino Viejo 21, donde vivía. De manera progresiva, el negocio fue creciendo hasta convertirse en una próspera fábrica, primero bajo el nombre de "Calzados Frontera" y, a partir de 1978 con la denominación "Calzados Guanex", que todavía perdura en la actualidad en el polígono de "Les Pedreres", regentado por sus hijos José Joaquín, Pedro y Juan Carlos.

Joaquín "El Gata" era un gran aficionado al cine. Fundamentalmente, el género con el que más disfrutaba era el "western". Si podía, acudía a las salas de proyección cada semana acompañado por su esposa.

Pero si con algo disfrutaba de verdad era en la casa de campo que construyó en una parcela sita en el "Camí dels Cirerers". Allí, destinó un terreno para plantación de árboles frutales y hortalizas que cuidaba con extremado mimo y un pequeño corral donde también criaba animales de granja como gallinas y conejos. ■

Joaquín "Gata" durante el servicio militar en Bétera en el año 1945.

Dos niños aprendices, Pepe, Joaquín "Gata" y Pedro "Moruso" trabajando en un taller de calzado en el año 1952.

Joaquín "Gata" con su esposa, Adoración Ibarra, y su biznieta, Manuela. Año 2006.

Luis
Payá Santos
"Gatet"

Luis "El Gatet", de pie a la derecha con sombrero blanco. Junto a él, entre otros, "Bolabuida", Tista, Carmen, Remedios "La Gata", Antonio y Reme. Año 1923.

María, Manolo "el de la llum", Luis "El Gatet" y el bebé Helios.

Luis "El Gatet", Carmen, Pepa, Tomás, Ascensión, Martina, Carmencita, Carmen, Reme y Martina.

Mari Pepa, Martina, Tista, Tomás, Helios "El Gatet" y Martina hija.

El apodo "Gatet" es el diminutivo de "Gat". Su propietario fue Luis Payá Santos, descendiente de Higinio Santos, el primero de los "Gats" cuyo mote ya se ha tratado en Gent de Petrer. Al ser una familia con un amplio árbol genealógico, el apodo tiene muchas ramificaciones y una de ellas es la de "Gatet". Los dos hijos de Luis, Higinio y Luis Payá Reig, también son reconocidos, hoy en día, como "Gatets".

Luis fue zapatero de silla y trabajó en las fábricas de "Masses" y Vera aunque también estuvo mucho tiempo en Elda. "El Gatet" tenía una especial predilección por los montes que rodean el término municipal de Petrer. Se conocía a la perfección todos los senderos que recorren los más bellos parajes. No había semana que no saliera a caminar acompañado por sus dos hijos, principalmente con Helios quien también ha heredado esta sana afición.

Luis compró unos terrenos en las faldas de El Cid al "Tío Tonyina" donde se construyó una cueva. Allí pasaba la mayoría de su tiempo libre cultivando la tierra.

Algo muy característico de Luis "El Gatet" fue su devoción por el canto. Fue presidente del orfeón de Petrer cuando estaba en el bar de "Pebrella". Tenía una voz muy característica y cantaba como bajo junto a sus amigos "Boina" y "Mases".

"El Gatet" fue integrante de la conocida y popular "Penya El Gallito". Como tantos otros componentes se reunían a diario en su local para disertar sobre la actualidad lúdico-social de Petrer a la vez que se refrescaban con "les palometes" que se preparaban.

Luis participó en la Guerra Civil, primero se fue de voluntario al frente pero como sus dos hijos eran muy pequeños se hizo guardia de asalto en el bando republicano para permanecer lo más cerca posible de Petrer. Al concluir el conflicto bélico, "El Gatet" estuvo preso en un campo de concentración en los Valles de Sagunto.

Luis estuvo casado con Mari Pepa Reig González, hija de la "Tía Gila". Vivieron en la calle San Bonifacio donde habilitaron una casa en una pequeña bodega. ■

Teresa
Villaplana Martínez
"Gedeona"

"La Gedeona" con sus hijos, Fernando, Tere y Reme preparados para el Pregón del año 1987.

Tere "La Gedeona" con su marido, José Vera, el día de su boda. 5 de enero de 1956.

Fernando, Tere "La Gedeona", Reme, Mercedes, Liber, Primi, Concha y Reme. Año 1984.

Tere "La Gedeona" fue una de las mujeres más carismáticas de la historia reciente de Petrer. Siempre estuvo muy implicada en todos los proyectos e iniciativas que favorecieron la integración de la mujer en la sociedad, reivindicando la igualdad con el hombre y rompiendo barreras y estereotipos marcados por la dictadura y que pocas se atrevieron a imitar. El apodo proviene directamente de su padre que se llamaba Gedeón Villaplana. Casada con José Vera Poveda, tuvo tres hijos, Fernando, también conocido como "El Gedeón", Teresa, que en el pueblo tiene el apodo de "Turu", y Reme, que en su círculo de amigas también la llaman "La Gede". Tere "La Gedeona" trabajó como cortadora de mano en el calzado, un empleo típicamente masculino.

Colaboró activamente en diferentes colectivos en los que la mujer era la progatonista. Estuvo en las Amas de Casa, en la Coral, fue enlace sindical y estuvo presente en la primera celebración del Año Internacional de la Mujer en Madrid en el año 1975.

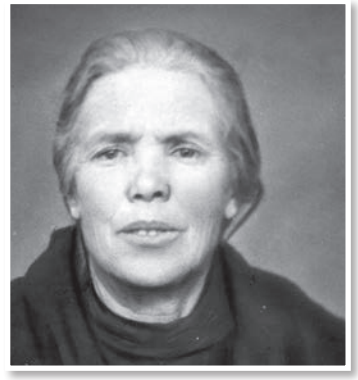
El deporte marcó mucho su vida. Formó parte de la directiva que en los años setenta metió en competición un equipo de fútbol femenino, algo pionero y completamente inusual en la época. Igualmente, promocionó y participó en la creación de un club de baloncesto femenino que defendió los colores de Petrer durante varias temporadas. "La Gedeona" amaba el deporte de la canasta y en sus últimos años de vida colaboró en el campeonato local de baloncesto del que era anotadora. De hecho, como homenaje tras su fallecimiento en el año 1994, el comité organizador decidió bautizar la liga con su nombre, "Memorial Teresa Villaplana" competición que ya ha cumplido 15 años. Asimismo, desde la Federación Alicantina quiso reconocer su labor en el fomento del basket y, a título póstumo, le concedió la insignia de plata que fue entregada a sus hijos. Tere "La Gedeona" también era acérrima seguidora de las Fiestas de Moros y Cristianos, principalmente de la comparsa de Labradores desde su fundación. Sus hijos detentaron la capitanía del año 1986. Todavía hay quien recuerda con cariño cuando sacaba el botijo lleno de "paloma" a la puerta de su casa durante las guerrillas en la calle Constitución para ofrecérselo a los capitanes. ■

Rafael Reig González "Gila"

Rafael "Gila", a la derecha de la fotografía, en la Explanada de Alicante con su familia y un grupo de amigos de Petrer. Julio de 1959.

Rafael "Gila" con su mujer Ilida y sus hijos Toñi, Paqui, Salvador y Rafael. 1 de noviembre de 1957 en el camino del cementerio.

Rafael "Gila" en la puerta de su taller de persianas en la calle Unamuno. Año 1979.



Gila González, madre de Rafael "Gila".

A Rafael Reig le apodaron "Gila" porque a su madre le llamaban Gila, un nombre poco común en nuestra zona pero bastante conocido en otras latitudes del territorio español como Castilla la Mancha, pero también en Europa e incluso en Estados Unidos. Rafael "Gila" aprendió a trabajar la madera en la carpintería que tenía su padrastro al que se le conocía como "Pepín el fusté". Era muy mañoso y tardó poco tiempo en elaborar diferentes artículos, especialmente marcos y persianas que instaló en decenas de casas por toda la población. Pero esta actividad la desarrollaba en su tiempo libre, que era poco, puesto que durante la semana trabajaba como taconero, concretamente en la especialidad de concavador, en la fábrica de Pepito Beltrán.

"Gila" contrajo matrimonio con Ilida. Al principio se instalaron en una casa de la calle Mayor pero dos años después se trasladaron a vivir, definitivamente, a la calle Azorín. Tuvieron cuatro hijos, Paqui, Toñi, Rafael y Salvador.

Aunque disponía de poco tiempo para dedicar a sus aficiones personales porque trabajaba prácticamente los siete días de la semana, Rafael "Gila" seguía de cerca la política, tanto a nivel local como nacional. Perteneció a los sindicatos CNT y UGT, incluso llegó a estar afiliado al Partido Socialista, pero con el tiempo quedó bastante desengañado de los políticos y dejó de militar activamente.

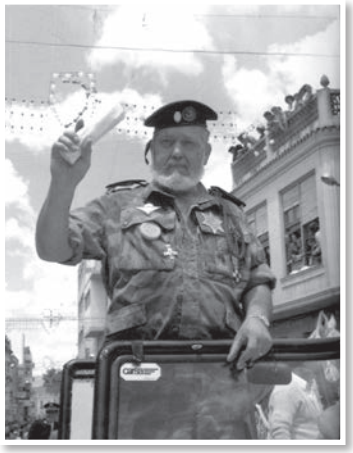
Igualmente, gustaba de salir a jugar unas partidas de "calich" en la calle General Yagüe (ahora Médico Antonio Payá), un juego antes muy popular en Petrer pero que en la actualidad apenas nadie practica.

Otra de sus pasiones fue el campo. Solía salir a caminar por diferentes parajes del término y durante los últimos años de su vida pudo disfrutar de una pequeña casa de campo que sus hijos le construyeron en "L'Almorxó".

"Gila" fue un hombre tremendamente respetuoso con los demás y por eso también él fue muy respetado y querido por su grupo de amigos, entre los que destacaban "Cano", "Caudetano", Marcelino el cura, entre otros. ■

José Galiano "Gordura"

Darío, Magda, Luis "el del Troset", Loli, Tais, Mariano, Marianín, Carmela, Pepe, Magdi, Pepe "Gordura" con su sobrino "Pope" a brazos, Eladio y Eladio hijo. 17 de junio de 1956.



Pepe "Gordura" con La Chusma vestido de general..

Pepe "Gordura" disfrazado del detective "Ironside", protagonista de una serie televisiva en los setenta.

El apodo "Gordura" nació y murió con Pepe Galiano. Desde muy joven destacó por ser una persona con una complexión física de enormes dimensiones. Allá donde estuviera nunca pasaba desapercibido porque era el doble de corpulento que el resto, así que no tardaron en apodarle "Gordura". Todo lo que Pepe tenía de grande lo tenía también de buena persona. Todos los que le conocieron destacan su bondad y capacidad de conciliación puesto que no se metía en líos y sabía como manejarse en las situaciones coflictivas.

Trabajó como encargado de la fábrica de zapatos de su hermano que se ubicaba en la calle País Valencià, justo donde ahora se encuentra el supermercado Senabre. "Gordura" estuvo en la Legión Española porque le gustaban los restos importantes. De hecho, cuando se reunía con los amigos tenía por costumbre marcarse ciertos desafíos que para cualquier otra persona resultaban imposibles. En una ocasión apostó que se comía de una sentada un melón de varios kilos de peso, lo que consiguió ante el asombro de los presentes.

Pero si por algo se conoció en Petrer a "Gordura" fue por su parcicipación activa en "La Chusma" donde protagonizó algunas de las caracterizaciones más recordadas de este colectivo. Entre otras, destacamos la del boxeador Urtain que realizó junto al también desaparecido "Chaquetilla". Ambos parodiaron un combate por el título mundial sobre un ring móvil en el que se podía apreciar, sobre todo, una diferencia de envergadura abismal puesto que uno superaba el 1,90 de estatura y el otro no llegaba al metro y medio. Igualmente, se disfrazó del popular detective minusválido en la década de los setenta conocido por "Ironside". Hemos reproducido dos instantáneas que aparecieron en la revista conmemorativa del centenario de "La Chusma". Otra de sus pasiones fue la fiesta de Moros y Cristianos. Siempre estuvo ligado a la comparsa de Moros Viejos.

"Gordura" estuvo casado con Tais Pastor con la que tuvo una hija. ■

Bartolomé Juan Navarro "Gorrión"

Barlolome "Gorrión", con su esposa Joaquina y su hijo Joaquín. Única fotografía que se conserva de él.

Cuando era todavía un niño, Bartolomé Juan Navarro solía salir al campo a coger pájaros con su padre, fundamentalmente gorriones. Utilizaban el procedimiento del envisque que en la época estaba muy difundido y que consiste en untar con liga (materia viscosa) las ramas de los árboles donde quedaban pegados los pájaros que se posaban allí. Esta afición provocó que los vecinos y amigos comenzaran a llamarle "Gorrión". El mote también ha servido para para identificar a sus tres hijos, Joaquín, ya fallecido, Emelina e Inés, todo ellos conocidos como los hijos de "Gorrión".

Bartolomé contrajo matrimonio con Joaquina, natural de Alpera. Trabajó durante toda su vida como zapatero en la fábrica de Villaplana, era el comodín de la cadena ya que hacía prácticamente todas las funciones. Igualmente, durante un tiempo, transportó a diario con una carretilla las frutas y verduras de un puesto de la plaza del mercado que era propiedad de la madre "Dels Majorals".

Muchas personas mayores de Petrer todavía recuerdan que "Gorrión" ocupó el cargo de Sacristán en la iglesia de San Bartolomé. Como tal, tocaba las campanas a diario y se ocupaba del mantenimiento y limpieza del templo. De hecho, lo hacía porque era muy creyente y gustaba de colaborar con el párroco de turno.

Pese a su enorme devoción, "Gorrión" fue encarcelado varios años por tener un incidente en tiempos de conflicto bélico. Tras producirse uno de los habituales saqueos y destrozos en la iglesia, Bartolomé entró para ver lo ocurrido y tiró al suelo una de las imágenes de un santo que había quedado en pie y se rompió. Un acto difícil de explicar por su trayectoria y cargo pero que le valió la cárcel tras ser denunciado por alguien que vio lo ocurrido. Ese tipo de chivatazos no son comprensibles en nuestros tiempos pero que en esa época eran muy comunes. Durante esos años tan duros fue su esposa, Joaquina, quien tuvo que multiplicarse para mantener a su familia vendiendo gavillas de leña que previamente había recogido en el monte. ■

Joaquín, Marcela, Inés y Pepe. 8 de septiembre de 1958.

Emelina, Joaquina (esposa de "Gorrión"), Inés y las niñas Merce e Isabel. 21 de julio de 1963.

Mª Pepa, Rosa y María Montesions Poveda "Gregories"

Mª Pepa "Gregoria".

Rosa "Gregoria".

Les "Gregories" o "Gargories" (la gente utilizaba los dos nombres para nombrarlas) eran tres hermanas, Mari Pepa, Rosa y María Montesinos Poveda. El apodo tiene su origen en que el abuelo o padre de estas tres hermanas se llamó Gregorio, nombre que en valenciano se desvirtúa y se convierte en "Gergorio". La mayor, Mari Pepa, también conocida como Pepica "la Rocha", debido a que era rubia, era valiente y decidida y trabajó de almacenista de calzado. Nunca se casó y tenía un carácter tremendamente campechano y abierto. De constitución alta y esbelta era la que hacía las compras de la casa.

Después estaba su hermana Rosa, a la que le mataron en la Guerra Civil a su esposo, Cristóbal. Siempre tenía un halo de melancolía debido a esta pérdida. No tuvo hijos. Trabajó como aparadora en Calzados Luvi. Tenía un carácter lánguido y tranquilo. De aspecto redondita, le gustaba la buena mesa y descansar.

Finalmente, estaba María, la pequeña de las tres, casada con Juan Pérez Román. Ambos, montaron un pequeño taller de calzados en "el Postigo" que se conoció como Calzados Vera. Ella hacía los adornos y era muy detallista a la hora de acabar un zapato. María era muy guapa, femenina, amable y cariñosa. Tenía un gusto especial para decorar la casa al igual que para vestir y calzar. Le gustaban las flores y las cosas finas. Este matrimonio no tuvo hijos.

Las tres vivieron en una casa de la calle Independencia, frente a la antigua fuente de agua. Cuando tocó la lotería en Petrer, hace ya 40 años, a Pepica le favoreció la suerte y tuvo la nobleza de hacer tres partes para cada una de sus hermanas. Entonces se construyó la magnífica casa de tres plantas, con garaje y jardín, en el nº 45 de la calle Pais Valencià, justo enfrente del supermercado Senabre, a donde se trasladaron a vivir en 1969. ■

María "Gregoria", en Elche al término de una boda. 1964.

María "Gregoria" con su Seat 600 camino de Sax. Año 1968

Remedios Vera "Guagua"

Remedios "La Guagua" en la cueva que tenía en "El Collao".

El apodo que nos ocupa esta semana no cuenta con documentación sobre su origen, ni siquiera la familia directa conoce los detalles del mismo. Quizás tuvo que ver con la posible reproducción del ladrido de un can, apunta Maruja, nieta de "La Guagua" y nuestra persona de contacto. Lo que sí podemos aventurar es que la primera que lo portó fue Remedios Vera, casada con Bartolomé Poveda y madre de dos hijos, Santiago y Remedios Poveda Vera. A esta última también se le reconoció por el mote aunque menos.

Remedios "La Guagua" fue una persona muy hogareña, curtida al sol por su trabajo en el campo como muchos otros petrerenses que dedicaron su vida a la agricultura para poder subsistir. Con su familia siempre vivió en la calle San Hermenegildo, a las faldas del Castillo-Fortaleza, donde tenían una cueva, pero también eran propietarios de otra cueva con una pequeña extensión de terreno a espaldas de la Sierra del Caballo, en la zona denominada "El Collao", donde cuidaban su plantación de árboles frutales típicos de la zona, principalmente almendros y nogales. Remedios "La Guagua" era una persona que se caracterizaba por su valentía, era común verla enfrentarse a roedores de grandes dimensiones así como a las serpientes que se colaban en la zona de secado de la almendra y la nuez para alimentarse. Su nieta, Maruja, recuerda cómo era capaz de coger con sus propias manos a estos repelentes reptiles y acabar con ellos. Igualmente le invande la nostalgia de cuando su abuela bajaba a sus nietos cada tarde de verano desde las faldas del Castillo a la zona de la todavía frondosa pinada de Villaplana a merendar. Entonces corría mucha agua por la zona y los niños se divertían cuando el calor apretaba.

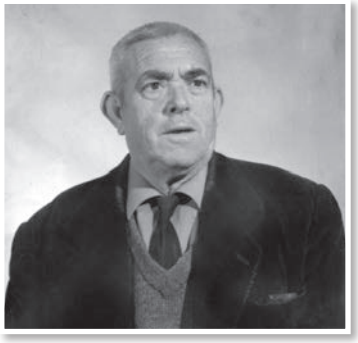
En cuanto a Remedios "La Guagua" hija, trabajó como picadora en una fábrica del calzado de Elda. ■

Remedios "La Guagua" sentada a la derecha, con su marido Bartolomé y su hija Remedios. La niña la tuvieron acogida durante la Guerra Civil.

Remedios "La Guagua" sentada junto a su consuegra, Carmen, y sus nietas Pilar y Reme.

María, Pilar, Maruja y Santiago. Descendientes de "La Guagua" en Ferrusa. Año 1957.

Antonio Reig González "Güel"



"Güel" pocos años antes de fallecer.

A Antonio Reig González le venía el apodo de su padre, lo que ocurre es que nunca se le ocurrió preguntarle el origen del mismo, así que es una auténtica incógnita su procedencia. Lo que sí vamos a contar en Gent de Petrer es la parte más interesante de la vida de "Güel", una persona muy conocida en Petrer, fundamentalmente porque trabajó muchos años como camarero del bar "El Chico la Blusa" que se ubicaba en el inicio del paseso de la Explanada, lugar de la zona del Ensanche de Petrer altamente concurrido por los vecinos cuando salían a pasear antes de que el pueblo se expansionará hacia la Avenida de Madrid y la Frontera. Allí, en el "Chico la Blusa", "Güel" era un camarero muy apreciado por su disposición a la broma y porque era un gran profesional a la hora de servir el aperitivo. No dudaba en aconsejar a los clientes del género que había en la cocina al mejor precio y calidad. Pero por lo que más se conocía este establecimiento era porque allí se tomaban, según nos han contado algunas personas que lo probaron, los mejores vermuts de Petrer. "Güel" estaba tan cotizado como camarero que cuando llegaban las fiestas en las poblaciones vecinas, principalmente en Elda, era reclamado por los bares de mayor afluencia para servir las terrazas.

Este oficio al que dedicaba el tiempo del fin de semana, lo compaginó con el de zapatero en la fábrica de Lito donde estuvo siempre ejerciendo de comodín puesto que sabía hacerlo prácticamente todo en el montaje del zapato.

Antonio "Güel" contrajo matrimonio con Antonia la de la "Canterería" con la que tuvo tres hijos, Elia, Anita y Antonio.

Una de las pasiones de "Güel" fue jugar al dominó. Era tal su afición que se entrenaba expresamente para disputar los campeonatos que se organizaban en nuestra población. Otra de sus grandes aficiones fue la pequeña casa de campo que tenía en la partida de Ferrusa, donde tenía pensado trasladarse a vivir con su esposa en el momento en que se jubilase, para ello la acondicionó y plantó un pequeño huerto, además de construir un recinto para tener animales de granja. Por desgracia, no pudo ver cumplido su sueño ya que falleció de forma repentina meses antes de su retirada.■

"Güel" sirviendo aperitivos en "El Chico la Blusa" en los años 50.

"Güel", a la derecha, junto a Magdalena "la Pia", Elia, "Pallisa", Antonio y Anita, en la casa de campo que tenía en Ferrusa. 25 de julio de 1952

José María Amat Cabedo "Guiña"

"Guiñas" de 2ª y 3ª generación en los años 50.

Siendo muy joven, José Mª Amat Cabedo se fue a Francia en plena temporada de la vendimia, como hacían muchos españoles que buscaban trabajo agrícola temporal. Allí, el capataz se percató de que había muchas personas que respondían al nombre de José María, así que les pidió a cada uno que eligiera un apodo para poder distinguirlos. Nuestro protagonista se quedó con el de "Guiña" por ninguna razón en concreto y desde entonces respondió siempre a este mote de tal forma que cuando regresó a Petrer pidió a todo el mundo que le llamara así.

"Guiña" era el típico hombre de campo que tenía un gran sentido del humor puesto que siempre estaba contando historias graciosas y gastando bromas a sus amigos. Su casa en l'Almadrava siempre estaba abierta para sus amistades. Tenía la costumbre de colgar la bota de vino detrás de la silla y quien le visitaba solía regresar a casa bastante alegre mientras que él se mantenía firme, como si nada.

"Guiña" trabajó como mediero en fincas de l'Almadrava y Ferrusa y no se instaló definitivamente en su domicilio en Petrer en la calle Calvario hasta cumplidos los setenta años a finales de la década de los cincuenta.

"Guiña" se casó con Ana María "La Roja", con la que tuvo cuatro hijos, Anita, José Mª, Eliseo y Juan. Todos ellos también reconocidos por el apodo, al igual que sus nietos entre los que se encuentran Pepe, Marisa, Rafa, Eliseo, Mª Carmen, Mª Salud, Ana Mari, Juanito y la rama familiar que se trasladó a Elche a vivir y que son Daniela, Reme, José Ramón y Daniel, aunque a este último se le conoce más como "Moña", el apodo de su padre.

Hoy en día, José Amat Payá, es "El Guiña" más conocido en Petrer porque es propietario del Rancho Grande, una finca de la partida de Puça donde hay rebaños de cabras, ovejas y caballos, entre otras cosas. Es una persona extrovertida y habladora, pese a que pasa la mayor parte del tiempo solo y aislado. Empezó como pastor en la Casa Castalla junto a su padre, José Mª "El Guiña", que tuvo su primer rebaño de tres cabras siendo apenas un niño. Éste era un personaje peculiar, temperamental, pero sobre todo amigable. Aunque no fumaba, siempre llevaba un paquete de tabaco en el bolsillo. "bon dia, com està? Vol un cigarro?" y de este modo se forjó cientos de amistades. ■

José Mª Amat Cabedo "Guiña" con su esposa Ana Mª "La Roja".

José Mª Amat Cabedo "Guiña" en 1958.

"Guiñas" de la 2ª generación (Eliseo, Juan y José M.ª) y de la 3ª generación (Daniel "Moña" y Pepe) en el Rancho Grande, años 90.

Hipólito Navarro Villaplana "Guitarra"

"Guitarra" con su inseparable puro.

El primer "Guitarra" fue Joaquín Navarro, padre del conocido Hipólito Navarro Villaplana, Cronista Oficial de la Villa e Hijo Predilecto de Petrer. En su juventud, Joaquín bajó a la feria de Elda y se puso en la solapa de la chaqueta una guitarra y a partir de ahí se le quedó el mote que todavía, hoy en día, conservan sus nietos Enrique y Ximo, aunque sea en "petit comité". Sin embargo, exite otra versión que indica que el apodo es una derivación de la familia de los "Guitarrones" que tenían estrecha relación con Joaquín. En cualquier caso, la historia del pin tiene más sentido y con esa nos quedamos.

Sin lugar a dudas, el "Guitarra" más conocido en Petrer fue Hipólito Navarro, prueba de ello es que hasta la plaza, sita en la prolongación de la calle Cervantes, lleva su nombre. Fue una persona muy polifacética, estudioso de la vida local dejó impresos sus amplios conocimientos en multitud de escritos de distinto carácter, aunque principalmente relacionados con las fiestas de Moros y Cristianos, la historia de Petrer con sus costumbres y tradiciones, la poesía y los sainetes. No obstante, quizás, lo que más recordamos cada año de "Guitarra" sea la composición de la letra del pasodoble "Petrel" que cantamos en el acto de la Entrada de Músicas el primer día de las fiestas. Pero la música es su gran pasión, según cuentan sus descendientes directos. Su familia heredó de él una amplísima colección de vinilos del género clásico de gran valor. Su afición le vino de su madre, Domitila Villaplana, que fue quien le animó a estudiar música y francés. Aprendió de la mano de D. Manuel Alemany y entró a formar parte de la Unión Musical de Petrer tocando el clarinete, instrumento que más tarde cambió por el requinto.

Hipólito "Guitarra" trabajó en el calzado, como no podía ser de otra manera. Primero fue la mano derecha de su tío, Ricardo Villaplana, en Calzados Luvi, pero con el tiempo buscó su propio destino como empresario, primero en Barcelona y después en Mahón (Menorca), donde llegó a ser concejal. Allí estuvo trece años hasta que en 1958 regresó a Petrer. Fue entonces cuando estuvo al frente de la Unión de Festejos entre 1960-1966 y 1970-1981. Igualmente, presidió la Coral Petrelense.

Para terminar, destacar que "Guitarra" participó en la Guerra Civil. Estuvo preso dos años por su ideología y recuperó su libertad en 1939. Al acabar la contienda llegó a estar trabajando unas semanas como secretario particular de Miguel Primo de Rivera. Hipólito Navarro falleció el 3 de mayo de 1995, a los 86 años de edad. ■

"Guitarra" con su esposa Matilde y sus hijos Ximo, Matilde, Carmen, Hipólito y Enrique.

"Guitarra", leyendo en su domicilio con 82 años.

Gabriel Poveda Navarro "Guitarró"

Gabriel "Guitarró" con su esposa Luisa Montesinos Bravo.

Gabriel, Gabriel "Guitarró", Luisa madre, Luisa, Juan y Lolita. Capitanía de los Moros Viejos en el año 1945.

Gabriel "Guitarró" y su esposa Luisa con todos sus hijos y nietos en el año 1972.

Gabriel "Guitarró" en una de sus últimas fotografías.

Al igual que contamos con el apodo "Guitarra", el de "Guitarró" tiene algunas sombras sobre su origen. Según Gabriel Poveda Montesinos, este mote tiene algo que ver con la relación de parentesco que tenía el primer "Guitarra" con el primer "Guitarró", no obstante, no existe una razón definida del porqué del nacimiento del apodo. En cualquier caso, fue Gabriel Poveda Navarro el "Guitarró" más conocido, aunque también a sus hermanas Encarnación y Luisa les llaman las "Guitarronas".

Gabriel "Guitarró" nació en una de las casas de campo ubicadas en el camino de acceso a la Casa Castalla en el año 1884. Se casó con Luisa Montesinos Bravo y tuvo cuatro hijos, Gabriel, Juan, Luisa y Lolita.

Cuando tenía siete años falleció su padre y tuvo que ponerse a trabajar. Lo primero que hizo fue emplearse como operario en el canal de agua denominado "de los belgas" que en la época estaban construyendo desde Villena hasta Alicante y que atraviesa Petrer de Norte a Sur. Allí, su primer salario fue de 50 céntimos por trabajar de sol a sol. Pasó tres años haciendo zanja y decidió abrirse camino en la compra-venta de calcetines en la plaza, ocupación que le duró unos años hasta que unos empresarios construyeron la fábrica de lonas junto al Pantano de Elda. "Gitarró" era lo que se dice un "manitas" así que se curtió como un gran mecánico de telares. Cuando la fábrica cerró tras las continuas huelgas que tuvieron lugar en los años 20, Gabriel no tuvo problemas en desplazarse a Novelda primero y Elche después, para seguir ligado al sector en el que estaba cada vez más cotizado. Fue el 6 de abril de 1930 cuando decidió crear su propio negocio, lo hizo en un local de Carrer Sant Vicent esquina con Carrer Nou. Allí comenzó lo que con el tiempo sería una próspera fábrica de lonas que más tarde heredaron sus hijos y que tuvo diferentes ubicaciones. Entre otros lugares, estuvo en lo que se conoce como la "casa del sapo" en la Avda. de Elda y en la calle Cervantes.

Aunque "Guitarró" no era festero, en el año 1945 se bajó la Capitanía de los Moros Viejos, de la que publicamos una fotografía. Una de las aficiones que se le conocía fue la de técnico de aparatos de radio, de hecho sacó la titulación por correspondencia. Sus hijos recuerdan como construyó varios aparatos mientras en su taller sonaba incesantemente un disco de Sara Montiel, muy de actualidad en esos años. ■

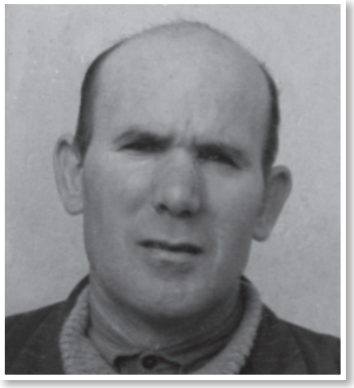
José
Santos Poveda
"Josefeta"

Dolores Reig, esposa de "Josefeta" y Amparo Reig, "Les Palleres".

Dolores Reig, esposa de "Josefeta", Julia Moltó, Consuelo Santos, Elisa Santos y Consuelo Payá, en la calle Bolivia.

"Josefeta", vestido de músico, en 1930.

"Josefeta", a la izquierda de la imagen, sentado junto a Paco Mollá.



"Josefeta", poco antes de fallecer.

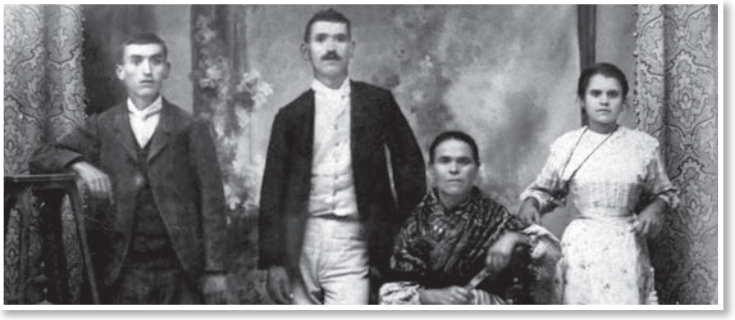
Siendo todavía un niño, José Santos tenía por costumbre ir a buscar a su madre, Josefeta Poveda, cuando ésta terminaba de limpiar el domicilio de Tisteta el de "Morregales". Normalmente se adelantaba a la hora de salida y cuando llegaba Tisteta siempre le dedía lo mismo: "Eh, Josefeta, arrea que encara no ha acabat la teua mare". Como suele suceder con los apodos, algunas personas lo escucharon y enseguida comenzaron a llamarle así. Ninguno de sus descendientes lo ha portado ya que en el caso de sus dos hijos, Antonio y Flora, han sido conocidos más como "Palleros", mote procedente de la rama familiar de la mujer de José, Dolores Reig Maestre. "Josefeta" trabajó de cortador en la fábrica de Rodolfo Guarinos hasta que cayó enfermo y se vio obligado a jubilarse anticipadamente.

Era una persona eminentemente familiar al que no gustaba salir, eso sí, no faltaba a su cita diaria en el bar de "Pebrella" para departir con sus amigos, Higinio "El Gat", Tomás "El Barbé", José Espí, entre otros. Su principal pasión fue la música. "Josefeta" era integrante de la Unión Musical de Petrer, que entonces dirigía el "tío Maleno", donde tocaba el clarinete. Participó en la Guerra Civil con el bando Republicano donde llevó el rango de Teniente. Tras el conflicto fue encarcelado y, posteriormente, desterrado a Granada. Allí estuvo tres años con su mujer y sus hijos, donde tuvo la oporunidad de seguir trabajando en el calzado puesto que dos empresarios de Elda montaron una fábrica.

Una vez cumplida la sanción, regresó a Petrer donde se instaló en una casa que tenían en el casco antiguo, junto al Arco del Castillo. Con el tiempo pudieron comprar una casa nueva en la calle Elche y se trasladaron a la zona del Ensanche. ■

Juan Poveda "Juaneta"

Vicente "Juaneta".



Aurelio, Vicente "Juaneta", Trinidad y Luisa "Juaneta".

Pepe, Pepita "Juaneta" de abanderada y Luisa "Juaneta". Junio de 1955.

Pepita "Juaneta", Luisita, Luisa "Juaneta" y Pepe. 14 de mayo de 1962.

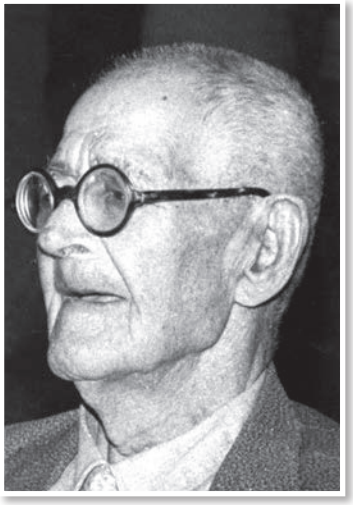
Cuando era un niño, Juan Poveda acompañaba a su madre al lavadero municipal donde, antiguamente, todas las familias de Petrer lavaban la ropa. Al pequeño Juan le gustaba ayudar a su madre y no paraba de coger prendas para lavar, algo que en la época llamaba la atención pues las labores del hogar estaban dirigidas expresamente al sexo femenino. Es por eso que las mujeres que estaban en el lavadero siempre le decían: "en volta de cridarte Juan anem a dirte Juaneta perque fas treball de xiques".

A partir de ahí, este apodo fueron heredándolo primero su hijo, Vicente Poveda, después su nieta, Luisa Poveda Máñez, y por último su biznieta, Pepita Hernández Poveda. Esta última nos ha contado una historia que pocos conocen de su abuelo, Vicente "Juaneta". Hace muchos años, nos referimos a finales del siglo XIX y principios del XX, estaba considerado como un magnífico instructor de Rodelas. Cabe matizar que este cargo festero, en la época a la que nos referimos, tenía un peso mayor en nuestra fiesta de Moros y Cristianos, incluso las niñas que lo detentaban era mayores que en la actualidad. Aquellas que se lo pedían recibían clases para hacer la Rodela, eso sí, los pasos eran mucho más complicados que los que se practican hoy en día y requerían de más tiempo de dedicación y aprendizaje. Había tal expectación por ver en acción a las Rodelas de "Juaneta", que él no dejaba a las niñas que hicieran los pasos en público hasta el mismo día de las Banderas.

Cuentan que una vez en acción todo el mundo quedaba prendado de la destreza de estas Rodelas que incluso llegaban a arrodillarse delante de la Ermita de San Bonifacio. Esta costumbre de enseñar a las Rodelas también la continuó su hija, Luisa "La Juaneta", que trabajó también en la fábrica de calzado de "Masses" durante muchos años. Era una mujer con mucha iniciativa y en el huerto que tenía la familia en la partida de L'Almafrà Alta recolectaba todo tipo de frutas de temporada que, posteriormente, repartía y vendía a domicilio. Tenía una serie de clientes fijos que gustaban de consumir sus productos agrícolas. ■

Francisco Mollá Cortés "L'Hereu"

Francisco Mollá Cortés "L'Hereu", en el centro de la foto con sombrero y clavel, posando con todos sus familiares. 19 de abril de 1975.



Francisco Mollá Cortés "L'Hereu".

Paco Mollá, Ricardo Navarro, Lolita y Francisco Mollá Cortés "L'Hereu". 22 de septiembre de 1962.

Cuando Francisco Mollá Cortés era un niño, de tan solo seis años, heredó unos bancales de su tía. El hecho de resultar beneficiario a tan temprana edad fue objeto de curiosidad en todo el pueblo, teniendo en cuenta que nos referimos al año 1884. A partir de entonces, al joven Paco le pusieron el apodo de "L'Hereu", que significa heredero en lengua valenciana, mote que no trascendió a sus descendientes.

"L'Hereu" nació el 22 de julio de 1878, en la calle Prim nº17 de Petrer. Desde su tierna infancia se le reconoció una memoria prodigiosa. Él contaba que con sólo cuatro años sabía al pie de la letra el Rosario así como otros rezos, debido a las muchas noches que durmió junto a su abuela, una gran devota. Paco "L'Hereu" fue un hombre íntegro, horado y de palabra. Pisó tres continentes con el solo afán de trabajar y sacar a su familia adelante.

Primero, huyendo de la miseria que había en Petrer, el 1 de mayo de 1906, partió hacia Argelia (África) donde permaneció dos años ya que la aventura no resultó todo lo productiva que esperaba, principalmente a raíz de unas fiebres que contrajo.

Tras regresar al pueblo, en 1909, tomó la decisión de emigrar a Brasil, a la ciudad de Sao Paulo, donde se establecieron y vivieron 11 años. Allí se encargaron de producir en una hacienda aplicando sus amplios conocimientos agrícolas. La tierra era tan fértil que recogían varias cosechas por temporada, especialmente de café. Casado con Magdalena Montesinos, tuvo la friolera de 11 hijos: Francisco, Magdalena, Bonifacio, Carmen, Josefa, Cecilia, Vicente, María, Libertad, Elia y Constantino, éste último falleció cuando tenía tres años.

La vida del "Hereu" fue intensa y larga, de hecho falleció cuando le faltaban unos días para cumplir 100 años. Su buena salud, la achacaba a la afición que tenía por comer ajos tiernos. ■

José Montesinos Sempere "L'Homenet"

De pié: Inés, familiar, familiar y Luisa. Sentados: Josefi na, "L'Homenet" y su esposa llamada Inés. Año 1932.

"L'Homenet", mi abuelo, era hijo del tío "Cames" y yerno del tío "Tonyina", al casarse con su hija Inés, mi abuela.

Tuvieron cuatro hijas, Luisa, mi madre, Inés, Josefina y Belén, ésta falleció a los tres años. Tanto mi madre como mis tías eran conocidas como las del "Homenet", más que por sus propios apellidos.

Sus yernos fueron "Centim", mi padre, e hijo del "Boix", Bonifacio el del "Hereu" y "Manteca" y quien esto escribe, "Titín", su nieto.

Después de este espiral de apodos entrelazados, pasamos a describir sus características. Procuraré ser lo más ecuánime posible, confieso que siento una gran pasión por mi abuelo y para mí fue un hombre adelantado a su tiempo.

Ocurrió en la misma escuela, durante una visita del inspector de enseñanza, éste se interesó por el grado de lectura de los alumnos, el maestro para que lo comprobara in situ, invitó a salir a leer a José Montesinos Sempere. Cuando apenas había leído unas líneas el inspector exclamó: "¡pareix un homenet lleigint!", desde aquí, ya siempre fue "L'Homenet". Su primer trabajo fue de cantero en la cantera del Portazgo, propiedad de su padre, precisamente donde está proyectado el tercer polígono industrial de Petrer. Su oficio principal fue de contable, también hizo sus pinitos como viajante de una fábrica local de muebles. En 1931, en España, para elegir los Jueces de Paz se celebraron elecciones (no se ha vuelto a repetir). Fue "El Homenet", candidato del Partido Socialista, el elegido.

Pablo Iglesias, se dirigió al "Homenet" en carta personal (muy emotiva por cierto), para instaurar y organizar el Partido Socialista en Petrer.

Como buen socialista, también estuvo preso 42 meses en el Reformatorio de Alicante.

"L'Homenet", en la Explanada de Alicante, con sus nietos Octavio, a su derecha, y Mario a su izquierda. Abril de 1937.

"L'Homenet", con su esposa e hija Josefina en la calle San Antonio. Agosto de 1948.

Esta foto gubernamental, corresponde a le época que ejerció de Juez. De izda. a dcha. José "Ferrusa", "L'Homenet", Onofre y el tío "Quito". 1926 año de la gran nevada.

Su última actividad fue en "Quitapenas" tallando y modelando la piedra en plan relax artesanal, recordando sus orígenes.■

Vicente "Titín"

Encarnación Verdú Maestre "La Chufi"

Encarnación "La Chufi ", la primera por la izquierda, cosiendo en la calle La Virgen junto a sus vecinas. Septiembre de 1950.

Era todavía una mujer soltera cuando a Encarnación Verdú Maestre le sacaron este apodo. Con su grupo de amigas solía acudir periódicamente al cine para ver los estrenos de la época. Entonces, era costumbre en Petrer pasar por la parada del "Torraté" para llenar los cucuruchos de papel con un buen surtido de torraos, chufas, quicos y pipas. A Encarnación lo que más le gustaban eran las chufas y no había sesión en la que le faltara su ración de este pequeño tubérculo subterráneo con forma de nudo que hacían de las tardes cinéfilas mucho más entretenidas. Ese fue el origen del apodo ya que sus amigas comenzaron a llamarle "Chufi", mote que le acompañaría durante toda su vida pero que ninguno de sus descendientes heredó.

"La Chufi" contrajo matrimonio con Ernesto Brotons Verdú con el que tuvo tres hijos: Juan Francisco, Luis Javier y Laura Brotons Verdú.

Aunque casi siempre ejerció como ama de casa, Encarnación trabajó unos años como modista, haciendo trajes de señora a medida, y también de dobladora de zapatos. "La Chufi" dedicó casi la totalidad de su tiempo libre a la educación de sus hijos y apenas pudo practicar sus aficiones, no obstante, la buena cocina era una de sus debilidades por las excelentes manos que tenía, principalmente para las manitas de cerdo.

Encarnación Verdú Maestre "La Chufi ".

Encarnación "La Chufi " con sus padres Vicenta y Juan Bautista en un día de campo el 9 de abril de 1950.

Encarnación "La Chufi " con su marido Ernesto Brotons. Marzo de 1953.

También le gustaba pasar los veranos con toda su familia en la partida de Aguarríos donde sus cuñados tenían un campo que compartían con ellos. ■

Josefa López Sentenero "La Curandera"

Pepica "La Curandera" el día de su boda en 1919.

Lógicamente, a Josefa López Sentenero se le conocía por el apodo de "Pepica La Curandera" porque ejerció esta práctica de sanar a la gente mediante plantas medicinales, agua y oración. Nació en La Algueña en el año 1895 y contrajo matrimonio con Juan Lorenzo Tortosa con el que tuvo cinco hijos (Josefa, Antonia, Juan Lorenzo, Caridad y Antonio). Desde que era una niña empezó dar muestras de su don innato y realizó las primeras imposiciones a su abuela materna a la que libraba de cualquier dolor cuando éste aparecía.

Pepica "La Curandera" en una foto familiar.

Pepica "La Curandera".

Pepica "La Curandera" vivió en Aspe sus años de juventud pero al tener a su hija mayor, Josefina, se trasladó a Petrer tras vender una tienda de ultramanarinos que regentó durante un tiempo. Una vez aquí, se instaló en una casa en la Avenida del Guirney. En esta vivienda cuidó del huerto y realizó trabajos artesanales para la fábrica Calzados Luvi. Asimismo, elaboró ojales para botas y trabajó para una sastrería de la familia Llorens confeccionando chaquetas.

Pero hay un punto de inflexión en la vida de Pepica "La Curandera" y por el cual decide dedicarse a sanar a los demás. Éste llega cuando le advierten que si no curaba alguien de su círculo familiar viviría una tragedia. Un día, en la yesería que su esposo tenía en El Barxell, un rulo de piedra de 100 kilos arrolló a su hijo Juan Lorenzo que comenzó a sangrar abundantemente por nariz, boca y oídos, incluso llegó a perder el conocimiento. Cuando todo el mundo lo daba por muerto, Pepica envolvió a su hijo de pies a cabeza con una sábana, dejando sólo un orificio en la boca, y lo empapó con alcohol a la vez que pronunciaba unas oraciones. Una hora después y ante la incredulidad de los presentes, el pequeño dejó de sangrar y pidió comida tras recuprar la conciencia. Después de este caso, "La Curandera" siguió sanando toda su vida, haciéndose muy famosa en toda la provincia pues su casa del Guirney la visitaban personas de diferentes poblaciones. En un momento determinado, a Pepica le prohibieron ejercer en Petrer y se vio obligada a desplazarse a Yecla donde continuó con su labor. Con el tiempo volvió a curar en Petrer el resto de sus días hasta que falleció a la edad de 83 años. ■

Josefa Gil Mollá
"La de Débora"

Débora, Bárbara y Adrián, 4 de octubre de 1972.

Pepita "la de Débora" con su marido, Francisco, el día de su boda. Año 1953.

Pepita "la de Débora", a la derecha, junto a su amiga Violeta. En Italia en el año 2009.

A Pepita Gil le pusieron el apodo "la de Débora" porque su madre respondía a este nombre y de esta manera la distinguían del resto de las numerosas mujeres en Petrer que se llamaban igual que ella.

Pepita "la de Débora" hizo sus pinitos en el mundo del calzado como picadora, no obstante, en el momento contrajo matrimonio, Pepita se dedicó a las labores del hogar. Para ganarse la vida durante un tiempo estuvo, junto a su marido, repartiendo pan a domicilio.

Pepita "la de Débora" enviudó muy joven y desde entonces viajó mucho con los colectivos de las Amas de Casa y de las Viudas. Recorrió todos los rincones de España e incluso cruzó la frontera en varias ocasiones. Su última salida fue a Italia y de ese viaje reproducimos una instantánea junto a sus mejores amigas.

Otra de sus a ciones preferidas fue la de bailar. Cuenta su hija Paca, que siempre que salía de casa para ir al baile del CEAM lucía sus mejores galas y, por supuesto, iba maquillada a la perfección ya que era muy presumida.

Paquita "la de Débora" también era una gran lectora, sobre todo de revistas de actualidad y prensa local. Cada semana seguía con fidelidad todos los contenidos del Semanario El Carrer para mantenerse informada de lo que sucedía en el pueblo. ■

L

Rosa
Maestre Castelló
“La de la Tendeta”

Rosa Maestre Castelló “la de la Tendeta”, con sus hermanos Juan Bautista y Magdalena, a los que también se identifi caba como “els de la Tendeta”, y su nieto Pedro Alberola Morant. Año 1982.

Rosa Maestre Castelló “la de la Tendeta”, en 1921, a la edad de quince años.

Rosa Maestre “la de la Tendeta”, con su marido Tista “el de Cánovas” y su nieta Amor. Año 1979.

Roseta era conocida por el apodo “la de la Tendeta” porque su familia regentó una tienda de comestibles durante cuatro generaciones, concretamente desde 1860 hasta 1971. Estaba ubicada en el número 7 de la calle San Vicente y hasta el día de su cierre no había otra más antigua en la población. Es curioso que a los familiares directos de Roseta no se les conociera como “Tendeta”, en cambio, a sus primos hermanos sí se les identificaba por el mote. Joaquín, uno de ellos, residía en Crevillente y otro, Damián, estableció su residencia en Alicante donde fue comisario de policía, cargo que, cuando el servicio militar todavía era obligatorio, le permitió “enchufar” a muchísimos paisanos nuestros a la hora de hacer la “mili”.

En el comercio de Roseta “la de la Tendeta”, como en el resto de los de su época, se vendían productos a granel tales como garbanzos, lentejas, arroz, aceite, conservas, etc… Igualmente, había artículos de limpieza y algunas de las frutas que cultivaba en la huerta su padre, Juan Bautista Maestre Micó. También vendían vino a granel y, aunque se elaboraba en la Cooperativa de Petrel, procedía de las viñas que la familia poseía en la partida de Aiguarrius. Se despachaba por litros, medios litros y cuartos.

Roseta “la de la Tendeta” fue una persona muy querida por la solidaridad que siempre mostró con aquellas familias de Petrer que tenían dificultades para disponer de los recursos alimenticios básicos. No era de extrañar verla añadir a la cesta de sin que éstos se percataran.

Rosa Maestre “la de la Tendeta” y Tista “el de Cánovas”, en 1935, durante su viaje de novios.

Roseta “la de la Tendeta” se casó con Juan Bautista Navarro Navarro, más conocido como Tisteta “El de Cánovas”. Tuvieron un único hijo, José Mª Navarro Maestre, que tampoco heredó el apodo ni la identificación como “el de la tendeta” y que no continuó con el negocio porque empezó a trabajar en la Caja de Crédito de Petrel desde muy joven. ■

Luisa
Bertomeu Maestre
"La de Pati"

Luisa "La del Pati" con su nieta Pilar en brazos.

Luisa "La del Pati", Pepe "El Nano" (hijos de Luisa "La del Pati) y Rosario.

Luisa "La del Pati" hija, con Rafael, su marido.

Toñi, Pili, Nuri, Mª Luisa y Rafael, los cinco hijos de Luisa "La del Pati" hija.

Luisa Bertomeu Maestre tenía una vivienda en la zona del arco del castillo en la que había un patio exterior ubicado justo antes de la puerta de acceso a la casa. Como era un espacio de considerables dimensiones, la gente comenzó a distinguir a Luisa como "La del Pati", apodo que también trascendió a sus hijos Antonia (ya fallecida), Pepe y Luisa y por el cual son reconocidos hoy en día. Luisa enviudó muy pronto, motivo por el que tuvo que multiplicarse para poder sacar adelante a sus hijos. En años de gran necesidad, "La del Pati" estuvo haciendo leña en el monte y en las partidas rurales del "Esquinal" y la "Casa Castalla" acompañada por sus tres hijos, que por la tarde bajaba al pueblo y vendía por las casas. Con lo que sacaba iba tirando hasta que Luisa pudo emplearse en la "Cerámica Millá", sita donde en la actualidad está el Forn Cultural y de la que todavía se conserva un arco, el horno y una chimenea. Allí, se encargaba de apliar y cargar los ladrillos en los remolques, trabajo que conservó hasta su jubilación.

Aunque Luisa "La del Pati" disponía de poco tiempo libre, el que tenía lo empleaba en ir a bailar con un grupo de personas que se reunían en la zona del Cristo. Los bailes que practicaban eran folklóricos en los que utilizaban castañuelas. Asimismo, otra de las actividades que solía realizar era la de hacer randa, para lo que tenía muy buenas manos.

En cuanto a su hija, Luisa Pérez Bertomeu, a la que conocen igualmente como "La del Pati", cuenta que trabajó en la fábrica de Luvi desde los catorce años hasta su cierre, labor que compaginó con la limpieza de casas particulares. Cuando contrajo matrimonio se trasladó a vivir a una de las casas-cueva del Castillo donde por aquel entonces había un buen número de familias establecidas. Nunca ha querido moverse del casco antiguo y ha pasado por diferentes barriadas como El Altico y La Foia, hasta establecerse definitivamente. De su madre heredó la pasión por el baile y no dudaba en desplazarse andando a localidades vecinas para poner en práctica su afición. ■

Josefa Poveda Rico "La Ermitaña"

Pepa "la Ermitaña", Vicente, Fini, Carmen y Román hijo. Año 1965. En la ermita de San Bonifacio.

Pepa "la Ermitaña" con su nieta Fini y una amiga. Año 1965.

Román padre y Román hijo en San Bonifacio, 1965.

Virtudes, Francisca, Román, Carmen y Josefa en la ermita de San Bonifacio.

Josefa estuvo tocando la campana de la ermita de San Bonifacio prácticamente toda su vida y lo hacía a diario cuando llegaban las doce del mediodía. Ahora sigue la tradición de hacer sonar la campana, incluso por la tarde, a las 18 horas, también la tocan. Por eso, en el pueblo, a Josefa la comenzaron a denominar como "La Ermitaña", apodo que ya no trascendería a ninguno de sus familiares. Josefa enviudó muy pronto puesto que su marido, Vicente Bernabeu, murió joven. Tuvieron cuatro hijos, dos murieron durante la Guerra Civil y sobrevivieron los otros dos, Vicente y Román. El primero tuvo una amplia descendencia, concretamente siete hijos, Vicente, Juan, Antonio, Josefa, Pilar, Alicia y Luisa, y el segundo sólo dos, Fini y Román. Con ella se quedaron a vivir en la casa colindante a la ermita su hijo Román con su esposa, y su nieto, Vicente Bernabeu Barrachina, que se crió con ella hasta los nueve puesto que su nuera trabajaba y no podía atenderlo durante el día. "La Ermitaña" no percibía ninguna paga del clero y eso que su labor no consistía únicamente en tocar la campana sino en el mantenimiento y limpieza de las ermitas de San Bonifacio y El Cristo, así que no le quedaba otra que salir los fines de semana por las calles de Petrer para tocar puerta a puerta, en aquellos domicilios en los que tenía más confianza con las familias, para pedir donativos de los que vivía. Ya en sus últimos tiempos le fue concedida una pequeña pensión que apenas pudo disfrutar ya que falleció poco después. En ese momento fue su hijo Román quien se encargó, durante un tiempo y hasta que le encontró sustituta, de hacer su labor en San Bonifacio.

Josefa "La Ermitaña" era una persona bajita y correosa. Dicen de ella que tenía un gran corazón. Curiosamente, antes de ejercer en San Bonifacio, también fue conocida como "La Señoreta" debido a su trabajo como asistenta de hogar en una gran casa de Salinetas, mote que pasó a un segundo plano cuando empezó a tocar la campana. Sus sucesoras en el cargo fueron "La Bochinca" y Remedios, que lo hace en la actualidad. ■

Josefina
Alzamora Maestre
“La Guapa”

Josefina “La Guapa”.

Paco Villaplana, marido de “La Guapa”, durante la entrega de las llaves de las casas de la calle La Huerta. Año 1.958.

Josefina “La Guapa”, Paco Villaplana y sus hijos Paco y Miguel. 25 de julio de 1.957.

Josefina “La Guapa” de viaje con Balbina, la del “Boix”.

Cuando era todavía soltera, Josefina salía a pasear con sus amigas por la zona de la Explanada, lugar muy frecuentado los domingos en el siglo XX. Una de las veces, iba con sus amigas Teodora “La Carotxa” y Feliciana, cuando un grupo de señoras asomadas a un balcón hicieron una serie de comentarios. Entre otras cosas salió el apodo de “La Guapa” porque Josefina era una joven bien parecida y ese mismo año se comenzaba a celebrar el certamen de “Miss Petrel” y el tema de la belleza estaba de actualidad.

Hija de Antonio y Anita, cuando era una niña vivío en la “Calera de la Rollera” pero por cuestiones profesionales se tuvieron que trasladar a Novelda. Después de seis años regresaron a Petrer porque Antonio sufrió un accidente con un carro y se destrozó un brazo.

Josefina “La Guapa” se casó con Francisco Villaplana con el que tuvo dos hijos, Paco y Miguel, que le han dado cuatro nietos. Aunque trabajó en el calzado en la fábrica de Luvi, descubrió que tenía una gran vocación por el corte y la confección. Un taller regentado por una señora de Sax se convirtió en su lugar de trabajo durante varios años. Destacar que nos referimos a los primeros años del siglo XX, en esa época la gente apenas compraba en las tiendas y las vestimentas se confeccionaban a medida en los talleres como en el que trabajaba “La Guapa”.

Como buena vecina de Petrer, a Josefina le encantan las fiestas de Moros y Cristianos. Sólo salió una vez desfilando e incluso estuvo a punto de ser abanderada un año, no obstante, como espectadora no se pierde ninguna celebración.

Dice gustarle mucho viajar, de hecho lo hizo con su esposo en varias ocasiones pero, sobre todo, con su amiga Balbina y con la Asociación de Viudas de Petrer mientras el físico se lo permitió. En la actualidad, sigue viviendo en su casa de toda la vida en la calle La Huerta donde tiene todos sus recuerdos y los domingos por la tarde no se pierde la cita de la merienda con sus compañeras del colectivo de viudas. ■

L

Bienvenida
Montesinos Maestre
“La Hueta”

Bienvenida “La Hueta” y parte de su familia durante la Semana Santa. 7 de abril de 1958.

Bienvenida “La Hueta” con su marido, José Poveda Sabater, y sus hijas Bienvenida y María. 8 de diciembre de 1956.

Bienvenida “La Hueta”, Raquel, Juan José, Bienvenida, José, María, Fini (sus dos hijos), Pepe, Juan y Miguel. 19 de julio de 1978 en la isla de Tabarca.

José Montesinos, Bienvenida “La Hueta”, su hija María, su sobrina Fini y su nieta Raquel. 1979.

Huete es una localidad ubicada en plena Alcarria conquense (Castilla la Mancha) donde el abuelo de Bienvenida Montesinos Maestre se hizo una novia. Aquí, en Petrer, en la época a la que nos referimos, es decir, nales del XIX y principios del XX, todo el mundo se conocía y no tardaron en bautizarlo como “El de Huete”, por el tiempo que pasaba en este pueblo visitándola. Como solía suceder en estos casos, el apodo fue pasando de generación en generación hasta que llegó a su nieta Bienvenida. Los tres hijos de ésta, José, María y Bienvenida Poveda Montesinos, también son conocidos en el pueblo como los de “La Hueta”.

Su vida fue muy sencilla, trabajó hasta su retirada en la fábrica de García Navarro “Masses” como almacenista. Igualmente, estuvo echando una mano durante los nes de semana en el desaparecido Bar de “Panets”, que se ubicaba donde en la actualidad se localiza la o cina de urbanismo del Ayuntamiento de Petrer. “La Hueta” se casó con José María Romero, del que enviudó durante la Guerra Civil. Fruto de este primer matrimonio vino al mundo su primer hijo, José Romero. Ya en segundas nupcias, se casó con José María Poveda Sabater, nacido en Marsella. En Petrer era muy conocido porque a su padre le llamaban “El Consumero”, ya que ejercía este oficio que consistía en cobrar a los puestos que se instalaban en el mercado de abastos.

“La Hueta” era una persona muy introvertida que tenia un solo objetivo, trabajar para sacar la familia adelante, teniendo en cuenta que su marido era pintor, tenía poca faena y sólo trabajaba esporádicamente. Sus dos hijas recuerdan como tenía que multiplicarse para ejercer las labores del hogar, había jornadas que le daban las tres de la madrugada lavando la ropa a mano en el lavadero municipal.

Vivió siempre en el casco antiguo, primero en una casa de la calle Numancia y, más tarde, se trasladó a la calle Cristo, a un inmueble, propiedad de su padre. ■

Elvira
Bernabeu Sanbartolomé
“La Lechera”

Elvira “La Lechera” con sus nietos.

Reme “La Lechera”, Pilar “La Lechera”, Merce “La Lechera” y Elvira “La Lechera”, repartiendo leche en la Plaça de Baix. Año 1965.

Esther, Pilar, Elvira “La Lechera”, Reme, Mari Reme, Pilar “La Lechera”, Ramón “El Comandant” y Pepi. Nochebuena de 1984 en la vaquería de las Cuevas del Río.

Elvira Bernabeu contrajo matrimonio con Ramón Mollá “El Comandant”, propietario de una vaquería en “La Foia”, así que, su trabajó como rebajadora en la fábrica de García y Navarro “Masses”, lo compaginaba con el reparto de leche a domicilio. Hay muchos que todavía tienen fresca en la memoria la estampa de Elvira “La Lechera” con dos recipientes repletos de leche y un medidor, recorriendo las calles de Petrer y sirviendo el preciado líquido recien ordeñado. Elvira recuerda que tenía muchos clientes fijos a los que llevaba leche a diario.

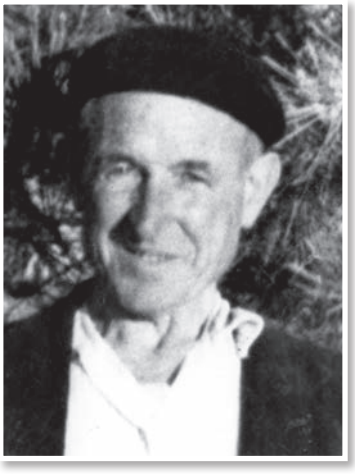
Igualmente, han conocido por su mismo apodo a su cuñada, Pilar Payá, así como a su hija Reme y a sus sobrinas Pepi, Merce y Esther.

La vaquería no siempre estuvo en “La Foia”, con el tiempo la trasladaron al huerto de Angelina la de “Masses” y de allí volvieron a cambiar de residencia, en esta ocasión, a las Cuevas del Río, concretamente al “Molí de Quintín”, donde permaneció activa desde 1965 hasta 1999, año en el que falleció “El Comandant”. Elvira “La Lechera” nació en la calle Cristo, hija de Barlomé “El Sereno”, muy conocido en la población por haber desempeñado varios trabajos de responsabilidad municipal como fueron los de enterrador, sereno y guardia de la plaza.

En la actualidad, Elvira vive la vejez con su hija Reme y presume de ser una gran creyente, sobre todo de la figura del Cristo al que le tiene una fe especial. También es una fiel seguidora de las actividades tanto de las Fiestas Patronales como las de Moros y Cristianos de los que no se pierde un solo desfile. ■

Elvira “La Lechera” con su nieta Pepi y Ana y Tomás, ambos nietos de Pilar “La Lechera”. Año 1992 en la vaquería.

Carlos Beneit Brotons "La Ley"



Carlos Beneit Payá "La Ley".

Justa, Lidia, Antonio, Carmen, Lidia, Juan Carlos, Felis, Carlos "La Ley", Pepito, Gadea, "Caudetano", Mari Felis y Carlos. 5 de junio de 1961.

Carlos Beneit Brotons "La Ley", en el centro de la fotografía, con sus hermanos Pepe, Carlos, Mercedes, Ana María, Emilia y Bienvenida.

Carlos Beneit Payá "La Ley", su esposa Lidia y su nieta Loli. 27 de febrero de 1952.

Carlos Beneit Brotons era albañil y cuando estaba trabajando en la obra acostumbraba a decir siempre la misma frase: "Aquí hay que aplicar la ley", queriendo decir que había que hacer las cosas bien para terminar el trabajo en perfectas condiciones. Con esto bastó para que los compañeros comenzaran a llamarle por el apodo "La Ley" que más tarde heredó uno de sus hijos, Carlos Beneit Payá.

Carlos "La Ley" padre contrajo matrimonio con Balbina con la que tuvo tres hijos, el ya mencionado Carlos, María "La Bota" y José María "Botero". Vivió en una casa de la calle Numancia, además de tener un terreno de cultivo en Salinetas bajas.

Una de sus grandes pasiones fue la música, por eso formó parte de la Unión Musical, con el "Tío Maleno" al frente, donde tocaba el trombón de varas. Su nieto Antonio "Taitos" cuenta una anécdota muy comentada por entonces entre los componentes de la banda. Había veces que Carlos se quedaba detrás dos o tres compases, entonces el "Tío Maleno" siempre le decía que se diera prisa porque iba descompasado, a lo que "La Ley" contestaba que no se preocuparà, que siguieran tocando que enseguida los cogía. Durante mucho tiempo llevó un bigote de grandes dimensiones, típico en la época en la que vivió y que lucía con orgullo.

"La Ley" fue un acérrimo aficionado a la caza con perro y hurón. Era capaz de dejar la jornada laboral a medias para coger la escopeta y marcharse al monte a por sus preciadas piezas.

En cuanto a su hijo, Carlos Beneit Payá "La Ley", al margen de trabajar de albañil, en Petrer se le conocía especialmente por ser el encargado de limpieza y mantenimiento del teatro Cervantes, donde estuvo la friolera de cuarenta años. En estos menesteres también colaboraron su esposa Lidia y tres hijos, Antonio, Carlos y Lidia.

La Fiesta de Moros y Cristianos la vivió con intensidad con La Chusma ya que nunca perteneció a ninguna de las tres comparsas que había a principios del siglo XX. ■

Dolores
Montesinos Rodríguez
“La Mariquita”

Antonio y Dolores “La Mariquita”.

Descendientes de Dolores “La Mariquita”. Año 2010.

Eran tres hermanas, Trinidad, Pepa y Dolores Montesinos Rodríguez y a todas ellas las apodaban “Las Mariquitas”. El hijo de Dolores, Amadeo Morant Montesinos, nunca supo ni tuvo noción alguna del nacimiento del mote. Eso sí, para identificar sus raíces familiares, siempre salía a relucir el apodo. Sirva como ejemplo cuando el joven Amadeo estaba haciendo la mili en Mahón y coincidió con el “Tío Guitarra”. Éste le preguntó quiénes eran sus padres y cuando le dijo que era el hijo de “La Mariquita”, le contestó de forma escueta: “Flamenco”, refiriéndose a la tradición que había en su familia de salir en la comparsa de los Tercios de Flandes.

Dolores enviudó muy pronto y se quedó con dos hijos, Vicente y Lola. Por ello, tuvo que ponerse a trabajar en la canterería del “Tío Tonet el de la Foia” donde su misión era hacer “pelles” de barro. Allí, conoció al que sería su segundo marido, Antonio Morant Morant, oriundo de Agost, donde se le conocía como “El Cuco”, apodo que no le acompañó hasta Petrer donde le pusieron Toni “El Coixo el Canteré”. Al igual que Dolores, también quedó viudo y con tres hijos a su cargo, Tonico, Andreu y Alegría. Fruto de esta nueva unión, nació su último retoño, Amadeo Morant, muy conocido por su vinculación la comparsa de Flamencos y, en especial, a la de “Los de Campanilla”.

Dolores “La Mariquita” llevó una vida dedicada al trabajo y cuidado de sus seis hijos. Cuando tenía tiempo libre, tanto ella como sus hermanas, echaban una mano a su hermano, “el tío Martí”, que durante varios años regentó el casino de “El Terròs” en el barrio de La Foia. ■

Vicente, Pilar, Alegría, Lolita, Paquita y Amadeo. Años 80.

Joaquina Martínez Brotons "La Mima"

Barrina", Rosa, Joaquina "La Mima", ¿?, Andrea, Geno y los niños, Andrés y Pepe. 5 de junio de 1960.

Joaquina "La Mima" en la calle La Virgen. 1993.

Joaquina "La Mima" con su nieta, Isabel. 26 de septiembre de 1970.

Rosa, Lola, Geno y Andrea, "Las Mimas". Año 1997.

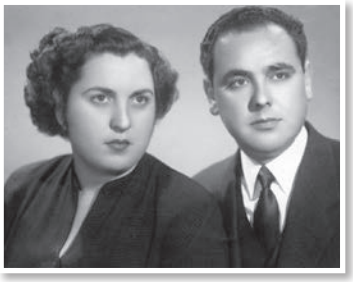
El de "Mima" es un apodo que procede de la vecina localidad de Agost y, según cuentan sus "propietarias", se debe a los numerosos mimos que Joaquina Martínez Brotons recibía por parte de su madre. Joaquina "La Mima", nacida en esta población alfarera, fue la primera en portar este mote que también heredaron su hija, Joaquina Martínez Jover, y sus nietas, Joaquina, Andrea, Rosa, Genoveva y Rosa, porque a su nieto Andrés lo conocían como "El Moreno". Todavía, hoy en día, cuando alguien de la familia visita Agost, "Las Mimas" son recordadas con mucho cariño.

Joaquina fue una persona muy querida, además de graciosa y pícara pues solía gastar bromas a sus amigos que después eran muy comentadas entre el vecindario. Contrajo matrimonio con Vicente Martínez Leal y trabajó en la cantería de Agost confeccionando "pelles" para hacer cántaros y botijos.

Siendo ya mayor se trasladó a Petrer porque su hija y su yerno, Andrés Jover Morant, se vinieron a vivir aquí por cuestiones laborales. A él lo emplearon en la cerámica de Ribelles como transportista de tierra. Su labor consistía en cargar el carro y suministrar la tierra para la elaboración del ladrillo. Su primer domicilio estaba en la calle Castelar pero cuando pudieron se construyeron su propia casa en la zona del Cristo que levantaron a base de "pico y pala", como cuentan sus descendientes.

En cuanto a su hija, Joaquina Martínez Jover "La Mima", fue una todoterreno. Trabajó elaborando a mano "espolsadores", también se ocupaba de lavar ropa a domicilio y como sirvienta en casa de Mercedes la de "Masses". ■

Dolores
Payá Payá
“La Moreta”



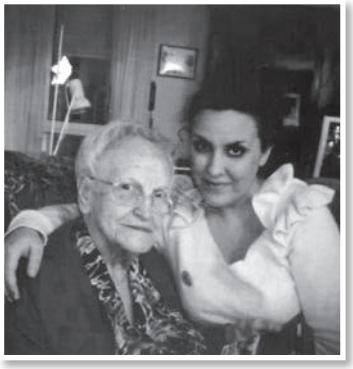
Dolores Payá “La Moreta” con su marido Hipólito Llorete Verdú, el día de su boda en 1951

A Gabriel Payá, exalcalde liberal e importante terrateniente, que da nombre a una de las principales calles de la zona del Ensanche en nuestra población, le apodaban “El Moro” porque cuentan que durante un tiempo tuvo un invitado árabe y los vecinos de la época comenzaron a llamarle Gabriel “el del moro”. De los cinco hijos que tuvo, únicamente heredó el mote la hija más pequeña, seguida de su nieta (la cual tenía tres hermanas, Adela, Remedios y Josefa a las que igualmente conocían como “Les Moretes”) y bisnieta que, casualmente, se llamaban igual, Dolores Payá Payá. Es fácil encontrar, en la misma familia, descendientes que comparten nombre y primer apellido, sobre todo si estos son varones, pero que coincidan en los dos apellidos y que las protagonistas sean tres mujeres es mucho más complicado, de ahí lo curioso de este particular caso.

Gent de Petrer se ha puesto en contacto con la última de “Les Moretes” que continúa con vida, Dolores Payá, y nos ha contado que contrajo matrimonio con Hipólito Llorente Verdú, un conocido viajante de zapatos, con el que tuvo dos hijos, José Enrique e Hipólito Llorente Payá.

“La Moreta” ha dedicado la práctica totalidad de su vida al cuidado de su casa e hijos. Tuvo buenas manos para la costura, de hecho hizo sus pinitos como modista aunque nunca de manera profesional. Una de sus pasiones es la fiesta de Moros y Cristianos y tiene especial cariño a la comparsa de Moros Fronterizos a la que pertenece su hijo José Enrique.

A sus 87 años y con los achaques típicos de la edad, Dolores recuerda con cariño los años de su niñez que compartió con sus tres tías, “Les Moretes”, todas ellas solteras, que se encargaron de su educación. ■



Dolores “La Moreta” con su nieta Patricia.

Dolores “La Moreta” con sus hijos, Hipólito y José Enrique y sus tías Remedios, Mª Pepa y Adela “Les Moretes”.

Dolores “La Moreta”, la niña que aparece en el centro de la foto, con su madre Dolores y sus tías Remedios, Mª Pepa y Adela, entre otras. El único varón es un familiar de origen árabe. Año 1931.

Mercedes García Díaz "La Negra"

Mercedes "La Negra" con sus padres Primitivo y Plácida. Año 1985.

Cuando Mercedes era una niña tenía una piel morena muy característica y sus amigos de la época no dudaron en bautizarla con el apodo de "La Negra" que ha perdurado a lo largo del tiempo.

"La Negra" cuenta que tiene muy frescos los recuerdos de su niñez en los que le tocó vivir la Guerra Civil, con su padre en prisión durante tres años. Siendo todavía muy joven dejó los estudios y se puso a trabajar en la fábrica de zapatos de su tío, Juan García, donde aprendió bien el oficio.

Se casó en dos ocasiones, primero con Primitivo Iborra con el que tuvo cinco hijos: Pepito, Maru, Primitivo, Merce y Plácida y, en segundas nupcias, con Manuel Esteve Orgilés, del que enviudó hace unos años.

Mercedes "La Negra" es una mujer todo-terreno. Ha hecho de todo en la vida, incluso llegó a tener un puesto en la plaza en el que vendía frutas y verduras que recogía del campo. Pese a su avanzada edad vive con total independencia y autosuficiecia, incluso se le puede ver conduciendo su pequeño utilitario.

Gran amante de las fiestas de Moros y Cristianos, se vanagloria de haber simpatizado siempre con la comparsa de Estudiantes de la que estuvo a punto de ser abanderada aunque, finalmente, por razones económicas, no pudo cumplir su sueño. Con el tiempo fueron sus nietos quienes detentaron los cargos festeros de esta comparsa.

"La Negra" es un persona solidaria. Gusta de echar una mano a las personas mayores dependientes que lo necesitan. ■

Mercedes "La Negra" en la Ermita de San Bonifacio en 1950.

Mercedes "La Negra" con su madre Plácida.

Mercedes "La Negra" con sus hijos Maru, Pepito y Primitivo. Julio de 1960 en su cueva de "La Pepiosa".

María
Verdú Maestre
"La Nina"

"La Nina" pelando un pollo en "El Troset". Años 50.

María Valdés, Maruja Amat, Carmen Valdés y Luisita Payá en "El Esquinal", el 25 de julio de 1957.

"La Nina" y José Mª Valdés en su cueva de "El Trosset". Años 50.

A la derecha, "La Nina" vestida de "carassa". 21 de octubre de 1954.

El padre de María Verdú Maestre respondía al nombre de Bernardino y para simplificar, sus allegados, optaron por llamarle "Nino". Esta abreviatura paso a convertirse en un apodo cuando a su hija comenzaron a llamarla "La Nina".

"Nino" trabajó en la fábrica de las lonas, en Santa Bárbara, y se casó con María Maestre Tortosa. En cuanto a "La Nina", contrajo matrimonio con José Mª Valdés Ferris con el que tuvo tres hijos, José, Carmen y María Valdés Verdú. De ellos, son las hijas quienes también responden al mote que nos ocupa esta semana.

"La Nina" era una persona muy agradable para la conversación. Solía contar innumerables anécdotas que compartía con sus vecinas de las calles Castillo y Mayor, donde tuvo sus domicilios.

Aunque estuvo trabajando con su padre durante unos años en la fábrica de las lonas, "La Nina" era bien conocida en Petrer por trabajar en la panadería de Pere, primero en el local que se ubicaba en la calle Mayor y más adelante en el de la calle País Valencià, donde está actualmente. Sin embargo, sus últimos años en activo los pasó en la fábrica de tacones de Beltrán en la que cotizó lo suficiente como para tener una jubilación en condiciones.

Entre sus principales pasiones estaban las tradiciones populares como el "día de la mona" que pasaba en Ferrusa y La Horteta. Igualmente, "les carasses" tenían una especial atracción para ella. Cada año, llegado el mes de octubre, "La Nina" buscaba ropa adecuada y se vestía de "carassa" para disfrutar del recorrido con sus conocidos. ■

Carmen Román Agulló "La Pineta"

Carmen "La Pineta" cuando fue "Reina Mora" en Agost en el año 1942.

Carmen "La Pineta" con su marido Pepe Beltrán en su campo de Aguarríos.

Carmen "La Pineta" con su perro "León".

Visitación, ?, Carmen "La Pineta", Ventura, Paco y Pepe en el Ginebre.

El abuelo de Carmen Román Agulló, Francisco, era guardia de campo en la vecina localidad de Agost, es decir, se dedicaba a mantener el orden en las partidas rurales. Un día, no se sabe muy bien por qué razón, se le ocurrió decir lo siguiente: "Soc guardia de camp i en la capa del Pino no se tapa ningú". Con esto quería decir que le gustaban las cosas bien hechas en su trabajo. Desde ese día, tanto él como sus descendientes portaron el apodo de "Pino", que en el caso de las mujeres derivó a "Pineta".

Carmen, desde que se trasladó a virir a Petrer una vez nalizada la Guerra Civil, ha sido especialmente conocida por este mote. Contrajo matrimonio con José Beltrán García y tuvo dos hijos, Pepito y Carmen. "La Pineta" trabajó como peón en la cerámica de "Volorum" donde hacía botijos y también en la cantererría del "Tío José María" haciendo lo que se denomina "pelles". Tras dejar este oficio se empleó como mujer de la limpieza en el "Super de Petrel" durante diecisiete años, donde no sólo limpiaba sino que, al mismo tiempo, se encargaba de despachar verdura y aceite. Allí también trabajó su marido como conserje del establecimiento.

Pero si por algo se conoce en Petrer a Carmen "La Pineta" es por la gracia que tiene para quitar berrugas. La historia es bastante curiosa porque su suegra ya tenía este don. Un día la eligió a ella entre sus ocho nueras y le dijo que tenía que continuar con la tradición. Sin apenas darse cuenta, Carmen ya estaba quitando berrugas a la gente con un sistema muy sencillo ya que sólo coloca las manos encima de la zona afectada y la friega. No utiliza ningún producto y únicamente aconseja tomar una hierba si la berruga está muy inflamada. Desde que comenzó con esta actividad, completamente altruista, han pasado muchos años y vienen a visitarla de distintos pueblos de toda la comarca porque su fama ha corrido como la pólvora.

Actualmente, Carmen "La Pineta" disfruta de su vejez con su familia y en su tiempo libre no para de hacer ganchillo y devorar libros de sopas de letras. ■

María García Reig "La Rocheta"

María "La Rocheta".

María "La Rocheta" el día de su boda con Pedro Álvarez Bó.

Julio García, hermano de "La Rocheta".

José María García, Hipólito García, hermanos de "La Rocheta". Año 1890, vestidos de Flamencos.

Cuando era niña, María tenía el pelo rubio y muchos vecinos de Petrer, para referirse a ella, la llamaban María "La Rocheta", apodo con el que convivió de por vida. Se casó con Pedro Álvarez Bó, natural de Valencia y descendiente de una familia de militares. Vino a Petrer a trabajar en la antigua farmacia de Perseguer como mancebo (ayudante de farmacia), establecimiento que se encontraba en la calle Gabriel Brotons. Allí, precisamente, se conocieron puesto que "La Rocheta" vivía justo enfrente, donde su madre tenía una tienda de comestibles.

María era una mujer muy creyente, de hecho participaba activamente en proyectos sociales y de bene ciencia, canalizados a través del Cáritas. Asimismo, tenía una buena base cultural, forjada a base de la lectura y ocupaba gran parte de su tiempo libre en hacer randa y ganchillo. "La Rocheta" tuvo la suerte de resultar agraciada con un premio en la lotería nacional, que ascendió a 75.000 pesetas, una suma considerable si tenemos en cuenta la época a la que nos referimos. Gracias a ese dinero pudieron adquirir una casa de campo con un buen huerto en la zona donde hoy en día se ubica la conocida y desaparecida fábrica de "Yalitín". Aunque, en la actualidad, esos terrenos están plenamente integrados en el casco urbano de la población, entonces estaban catalogados como zona rural.

Cuentan sus allegados que María fue una persona agradable y siempre dispuesta a echar una mano. Entre sus muchas cualidades, destaca las manos que tenía para la cocina casera y la repostería tradicional. Su padre, José Mª García, fue conocido por su participación directa en la fundación de la comparsa de Flamencos. ■

L

Mari Pepa Payá Cortés "La Roja"

"La Roja" a los 60 años, con su marido, Luis "El Bravo" y su nieto Roberto, acompañados por su cuñada Carmen y el nieto de ésta.

"La Roja", a los 28 años, acompañada de su hermana Encarna, con su hija Dulce y su sobrino, Elios, hijo de Encarna.

Se da la circunstancia de que Mari Pepa, hija de Vicente Payá "Estrosa", era la única de su familia que lucía el cabello rubio. Y fue, precisamente, su novio, que más tarde se convertiría en su marido, Luis "El Bravo", quien comenzó a decirle en repetidas ocasiones "la meua roja". Así pues, fue la única de los siete hijos de "Estrosa" que no heredó su mote para pasar a denominarse "La Roja".

Mari Pepa era una persona extremadamente bondadosa y educada. Durante el tiempo que vivió en Petrer lo hizo en las calles San Hermenegildo y La Virgen, siempre en el casco antiguo. Pero su vida dio un giro completo cuando finalizó la Guerra Civil. Su esposo, Luis "El Bravo", que había sido policía secreta en Alicante y Carboneras (Almería), además de alcalde de Petrer, se tuvo que marchar exiliado a Argentina donde permaneció la friolera de treinta años. Lo hizo solo, sin su mujer e hija (Dulce) que se quedaron en Alicante donde vivieron muchos años con la hermana de ésta, Bárbara Payá "Estrosa". Allí trabajaron en la industria del calzado, Mª Pepa lo hizo siempre como aparadora en su propio domicilio. Su sobrina, Consuelo Reyes, recuerda que tenía que trasladarse a pie hasta Elche para recoger y entregar la faena, toda una odisea.

Fue una mujer de fuertes convicciones e ideales políticos pero siempre los llevó con prudencia por la amarga experiencia sufrida con su marido, con quien mantuvo viva la relación matrimonial en la distancia, Océano Atlántico de por medio, hasta que, derrocado el régimen dictatorial de Francisco Franco y llegada la transición española, pudo regresar a España. Luis "El Bravo", con ochenta años cumplidos, paso sus últimos días junto a su esposa en la localidad de Torrellano.

"La Roja" siempre vivió dedicaca en cuerpo y alma a la educación de su hija, Dulce Payá y nunca se separó de ella. Debido al trabajo de su yerno, Robertín, conocido futbolista del Hércules y Mallorca, estuvo en la isla durante un tiempo hasta que se lesionó y regresaron a Torrellano donde se instalaron de nitivamente tras montar una serrería. Mari Pepa tuvo dos nietos, Paquita y Roberto, que continúan en esta pequeña población ilicitana. ■

María
Poveda Poveda
"La Roscà"

Manolo, "Machaco", Esteve, Carmen, Manolo, María "La Roscà", Mª Dolores, Juan José y Maruja. 15 de agosto de 1951.

María Poveda "La Roscà" y su esposo "Machaco".

Dolores, Manuel y "La Roscà", el 8 de marzo de 1959.

"La Roscà" fue el mote que llevó María Poveda Poveda, heredado de su padre, al que denominaban "El Roscat", apodo cuyo origen desconocen los descendientes.

María tenía un trabajo muy particular ya que confeccionaba medias y calcetines a medida, ayudándose de una máquina que tenía instalada en su domicilio, sito en el Primer Callejón del Castillo.

Este no fue el único trabajo de "La Roscà" ya que mientras su marido, Juan Bautista García Poveda, más conocido como "Machaco", que fue protagonista de esta sección en el anterior número de El Carrer, permaneció preso en la cárcel de Alicante tras la Guerra Civil, estuvo elaborando ladrillos en la desaparecida cerámina de "Els Conills".

El matrimonio formado por "La Roscà" y "Machaco" tuvo dos hijas, María y Carmen García Poveda y ninguna de las dos heredó los apodos de sus progenitores.

A María "La Roscà" le pasaba lo que a muchas mujeres de su época, tenía muchas obligaciones domésticas, fundamentalmente ejerciendo de madre y realizando las labores del hogar, además de verse con la obligación de trabajar, sacando horas de donde no había, para poder ingresar dinero en casa. De hecho, durante muchos años recogió ropa a domicilio, principalmenbte de sus familiares más allegados, que posteriormente lavaba en el lavadero de la Plaça del Derrocat, que se ubicaba a espaldas del Ayuntamiento. Por ello, nunca pudo emplear su tiempo libre en otras actividades que no fueran éstas. ■

Angelina y Mª Luisa Chico de Guzmán "La Secretaria"

Mª Luisa "La Secretaria", Manolo Chico, Paco Chico, Angelina "La Secretaria" y su madre Amparo López de Ortiz.

El padre de las hermanas Angelina y Mª Luisa Chico de Guzmán López de Ortiz, fue secretario del juzgado y la gente no tardó en "colocarles" el apodo de "La Secretaria" a ambas, a pesar de que tenían cuatro hermanos varones que nunca fueron reconocidos por este mote en concreto. A sus padres los conocían en Petrer como "Los Chicos de Cehegín" porque eran oriundos de un pueblo de Murcia cuyo nombre conjugaban con su primer apellido.

Angelina "La Secretaria" contrajo matrimonio con un eldense, Joaquín Martínez Cuenca, con el que tuvo cuatro hijos. Enviudó siendo muy joven ya que su marido falleció durante la Guerra Civil. Tuvo una vida muy longeva puesto que murió en el año 2003 cuando contaba con 101 años de edad. Angelina, tras perder a su esposo, tuvo que ponerse el mono de faena y trabajar como almacenista en la fábrica de sus hermanos Alfonso y Paco que por aquel entonces se llamaba "Alfama". Seguidamente, también formó parte del plantel de trabajadores de "Emboga", otra empresa familiar, hasta su jubilación.

Entre sus aficiones más conocidas estaba la de hacer ganchillo para lo que tenía muy buenas manos. Además, también perteneció al colectivo de las Viudas de Petrer, aunque ella prefería pasar las horas de ocio con su amiga Inés "La Carnicera" y Paco "El Palloc" cuyo negocio estaba cerca de su domicilio en la calle París, ahora conocida por La Boquera.

Angelina "La Secretaria" homenajeada por las Viudas en su 85 aniversario.

Angelina "La Secretaria" el día de su boda con Joaquín Martínez Cuenca.

Mª Luisa "La Secretaria", Angelina "La Secretaria" y un sobrino. 5 de enero de 1950.

Por su parte, Mª Luisa "La Secretaria" nunca se casó y también estuvo trabajando, como su hermana, en la fábrica de zapatos de sus hermanos. Fue una persona muy casera y solía ocupar el tiempo libre leyendo y haciendo punto. ■

Isabel, María y Carmen
Maestre Escolano
"Les Marsiales"

Marcial Maestre Cortés, arriba a la izquierda, con un grupo de amigos entre los que se encontraba "El Ample", arriba a la derecha. Año 1910.

Isabel "La Marsiala" en Agost, año 1956.

Carmen "La Marsiala", María "LaMarsiala", Carmela e Isabel "La Marsiala".

Carmela, Antonio, Rosa, María "La Marsiala", Isabel "La Marsiala", Pepe, Joaquín, Carmen "La Marsiala", Marcial, Constantino y Manola. Año 1982

El padre de María, Isabel y Carmen se llamaba Marcial Maestre Cortés y por ello, para identificarlas, comenzaron a llamarlas "Les Marsiales". De Marcial podemos recordar que se casó con Antonia Escolano Azorín, con la que tuvo también otros dos hijos varones, Marcial y Joaquín.

Marcial falleció bastante joven, en el año 1949, y dicen que fue un hombre adelantado a su tiempo ya que no se le caían los anillos por realizar tareas domésticas, algo que en la época a la que nos referimos sólo llevaban a cabo las mujeres. No era extraño verle cocinar para sus hijos mientras su mujer estaba fuera del pueblo negociando con el extraperlo. Además, era muy atento con las mujeres a las que también solía peinar, utilizando los dotes que tenía para este menester. Marcial se relacionó mucho con un grupo de vecinos conocidos como "els senyorets de la Plaça de Baix", gente bien situada a nivel social y económico y que aparecen en una de las instantáneas publicadas.

De sus hijas, Isabel "La Marsiala" se casó con Constantino "Carrasco", con el que tuvo tres hijos, Tino, Marcial y Antonio.

Por su parte, María "La Marsiala" contrajo matrimonio con Pepe "el de Caprala", con el que tuvo dos hijos, "Pitiu" y Marcial.

Por último, Carmen "La Marsiala" se casó con Juan Chorro, natural de Agost. Fruto de esa unión nacieron cinco hijas, Carmen, Mª Eugenia, Antonio, Juana y Manoli. A Carmen y Juan es fácil recordarles por la armería que montaron en la calle Joaquín Poveda, punto de referencia para cazadores y tiradores de arcabuz desde 1973 hasta 1998, año en el que se cerró definitivamente el negocio que en sus últimas temporadas había regentado una de sus hijas, tras el fallecimiento de Juan. ■

Idilio Payá Payá "Lili"

Vicente "El Boix", Luis "Copiu", Teófi lo e Idilio "Lili". 6 de febrero de 1955 en el Chiqui.

Idilio "Lili", Chorro, "Mosqui", Andrés, Vicente "Titín", "Coco" y "Chicharra". Con el equipo de "La Faba", el 3 de febrero de 1952.

Tona Redondo con sus sobrinos, Antonio, Luis, José y Gaspar. 5 de mayo de 1968.

Idilio "Lili", Sonia, Gaspar, Antonio, Ana, Luis, Josefa, Fini y José. 9 de mayo de 1987.

Cuando Idilio era un niño y jugaba a fútbol con los amigos en un equipo del barrio de La Foia que se denominaba "La Faba", para llamarle con rapidez durante los partidos, sus compañeros simplificaron su nombre al mínimo y comenzaron a reconocerle como "Lili". Un apodo que, en la actualidad, apenas nadie recuerda ya que según el propio Idilio Payá, "hoy en día nadie me llama así, sólo unos pocos que jugaron conmigo al fútbol en aquella lejana época".

Idilio siempre ha sido un gran aficionado al fútbol, primero como jugador y ahora como espectador. Una de sus anécdotas más recordadas en la época le ocurrió cuando era todavía un adolescente. Su madre le encargó que comprara unas sardinas para comer. De regreso a su casa, "Lili" se encontró a "Barsella", uno de los jugadores de la época y, ni corto ni perezoso, se fue con él a Elda a ver jugar al Petrel, evidentemente con las sardinas en la mano. Ahora, Idilio no se pierde un partido de fútbol de su equipo preferido que es el Español de Barcelona.

"Lili" comenzó a trabajar en la fábrica de calzado de "Manteca", de allí pasó a Calzados Lito para cerrar su etapa laboral en la empresa "Nuevas Hormas". Actualmente, ya jubilado, ocupa su tiempo libre echando una mano de manera altruista en el negocio de plantas que tiene uno de sus hijos. También, acostumbra a disfrutar con su mujer, Antonia, de la sobremesa jugando, a diario, una partida de cartas al "despistat". Idilio, desde principios de los años ochenta, vive en una pequeña casa de campo en la partida de Salinetas. ■

Eliseo Poveda Vicedo "Lito"

¿?,Pepico Amat, Fermín, Valiente, Gaona, Victorio, "Lito", "Tamboret", García, Romero Besonet, Amorós, Urrutia y Urrea. Año 1943 con el CD Eldense.

Eliseo "Lito" en una feria de calzado en los años 70 junto a Rodolfo Martín Villa.

Remedios y Eliseo "Lito" con sus hijos Reme, Elías, Juan Miguel, Elise y Paco. Año 1964.

Eliseo "Lito" con su esposa Remedios. Año 1990.

Cuando Eliseo Poveda era joven jugaba al fútbol, su deporte favorito, y lo hacía en el Petrel como delantero centro. En la época, había costumbre de escribir la alineación del equipo en una pizarra que se colgaba en la fachada del bar de "Panets". Al padre de Eliseo no le hacía mucha gracia que practicara este deporte, por ese motivo se inventó el apodo "Lito" con el que aparecía en los equipos titulares. De esta manera, evitó el enfado de su padre al mismo tiempo que jugó al fútbol. Eliseo era un jugador de calidad y con una gran capacidad para el gol, así que cojuntos de cierta categoría como el Salamanca quisieron hacerse con sus servicios, aunque él finalmente, desestimó la oferta. Aparte del equipo de su pueblo, también militó en las las del Eldense y Villena, donde cuajó sus mejores actuaciones. Cuentan sus descendientes que "Lito" dejó Elda para marcharse a la escuadra villenense porque éstos le ofrecieron la nada despreciable cifra de 150 pesetas de la época. Su vinculación con el deporte rey siguió, incluso, en tiempos de Guerra Civil. Estando en la Capital, disputó numeroso partidos en un campenoato militar con el Atlético Aviación.

"Lito" contrajo matrimonio con Remedios Ferrándiz Aracil y tuvo cinco hijos, Paco, Reme, Elias, Eliseo y Juan Miguel. Aunque son una familia de reconocidos "culés", "Lito" fue hincha del Español de Barcelona porque su compañero en el Eldense, Pepico Amat, era también "perico".

En la actualidad, dos de sus bisnietos juegan al fútbol, uno en el Petrelense y otro en el Eldense.

En el año 1943 comenzó a fabricar zapatos por su cuenta y, desde entonces, el negocio que con el tiempo se convertiría en el sustento familiar, pasó a llamarse Calzados Lito. ■

Juan Bautista García Poveda "Machaco"

Pepe, María "La Roscá", ?, Mª Pepa y "Machaco". 1 de septiembre de 1970.

Esteve, Juan José, Maruja, Manolo, Carmen, "Machaco" y María "La Roscá". 23 de abril de 1956.

Manuel, José, "Machaco" y Juan. Años 70.

Juan Bautista trabajaba de zapatero en la fábrica de Villaplana y una de sus tareas consistía en clavar chinches. En su cometido tenía por costumbre golpear, casi machacando, en repetidas ocasiones la cabeza del clavo para dejarlo bien sujeto al zapato. Fue por eso que sus compañeros de trabajo, de tanto verlo machacar los pequeños chinches, le pusieron el apodo de "Machaco".

Cuentan sus familiares que Juan Bautista tenía una gran pasión por los juegos de mesa, especialmente el dominó. No se perdía ni una sola cita diaria con sus amigos para disputar la partida de rigor. Igualmente, solía acudir a presenciar las partidas de bola que se jugaban en la época en la rambla de Puça.

"Machaco" fue una persona extremadamente activa, además era bastante presumido a la hora de vestir puesto que, cuando salía del trabajo, no dudaba en ataviarse con sus mejores prendas, acompañadas de sus inseparables corbata y sombrero o gorra.

"Machaco" fue guardia de asalto durante la Guerra Civil. Por ello, fue preso en la cárcel de Alicante donde permaneció dos años. Cuando cumplió condena fue desterrado a Elche. Socialista convencido, fue socio de la Cooperativa de El Faro (fábrica de zapatos).

Otra de sus facetas más conocidas fue la de músico. Formó parte de la Unión Musical que dirigía el "Tío Maleno" donde tocaba el trombón mediano. Asimismo, cuando dejó la banda, perteneció al orfeón del Hogar del Pensionista, donde cantaba zarzuela, otra de sus grandes pasiones. Dicen que "Machaco" no tenía una gran voz pero sí que era un cantante con buena entonación. ■

Francisquet, "Machaco", Marcel y Onofre. Junio de 1977.

José María Verdú "Machuca"

Juan Bautista Verdú "Machuca", nieto de José Mª Verdú "Machuca" con la Legión Extranjera.

Marina hija, Campello, Marina madre, Kiko, Marina García, Franco "Machuca" y Teresa. Diciembre de 1953.

Marina, Leonor, Marina García, Elvira, Teresa y Juani. El 29 de junio de 1959 camino de Puça.

José María Verdú vivía con su mujer y siete hijos en el "Molí la Pólvora", en la actualidad en estado ruinoso. Allí se encargaban de machucar (moler) la pólvora que se utilizaba en los castillos de fuegos artificiales así como en las mascletás que se lanzaban en las fiestas patronales. José Mª sólo disponía de un par de trajes que turnaba entre sus hijos para que éstos pudieran bajar al pueblo a disfrutar de los artificios. Pero para que ninguno de ellos se quedara sin fiestas, un día se le ocurrió preparar un castillo de fuegos completamente casero y, para ello, tuvo que machucar pólvora en el molino. Tras ese día, su iniciativa se hizo popular y entre sus vecinos de campo y familiares que le sacaron el apodo de "Machuca", que también portaron sus siete hijos (José María, Quintín, Isidoro, Juan, Elisa, Mª Pepa y Matilde), al igual que alguno de sus nietos, entre ellos Franco, ya fallecido, y Juan Bautista Verdú que vive en las cuevas del río.

"Machuca" fue agricultor, lo mismo que sus descendientes, aunque dos de ellos se dedicaron a picar pieda en la cantera y a pasturar rebaños de cabras.

En el caso de Juan Bautista, aunque probó en la industria del calzado, él siempre trabajó como albañil hasta su retirada. Entre sus vivencias más apasionantes destaca los cinco largos años que estuvo en sudamérica, concretamente en Perú, con la Legión Extranjera. Hoy en día, ya jubilado, es un gran amante del fútbol (no se pierde un partido de los que televisan) y devora los informativos con los que se mantiene al tanto de la actualidad política. ■

Juan García Carrillos "Mago"

Juan "El Mago" con su esposa Fausti y sus hijos Juan y Merce. Año 1999.

Juan "El Mago" vestido de Flamenco (abajo), Pepito Regina e Hipólito García. Años 40.

Juan "El Mago", a la derecha, junto a otros tres componentes de la primera filà de Moros Negros que salió en Petrer. 14 de mayo de 1959.

Juan "El Mago", de pie a la derecha, tras una jornada de caza con un grupo de amigos.

El apodo "Mago" surgió en una reunión de amigos en la que Juan García dijo algo ocurrente. El mote no trascendió a nivel familiar así que se extinguió tras su fallecimiento en el año 2000. Juan "El Mago" fue una persona activa, participativa y gran amante de la caza y la gastronomía local. Fue presidente, en dos etapas, de la Sociedad de Cazadores de Petrel. Tenía una enorme afición por salir al monte con sus perros para dar caza a las presas de temporada. En una de las fotografías que publicamos recogemos uno de esos momentos en los que el grupo de Juan "El Mago" exhibe orgulloso el resultado de la cacería.

Igualmente, detentó el cargo de presidente del entonces denominado Hogar del Pensionista donde se encargaba de coordinar todas las actividades que allí se llevaban a cabo.

Otra de sus pasiones fue la fiesta de Moros y Cristianos. Primero perteneció a la comparsa de los Tercios de Flandes, después, junto con un grupo de amigos como Vicente Amat, Luis el del "Troset", "Caixeta", los hermanos Pepe y Vicent "Els Ravachols", Pepe Iglesias, entre otros, formaron la primera filà de negros que salió a las fiestas de Petrer, concretamente en la comparsa de los Moros Viejos. Todavía se recuerda con nostalgia los guateques que se organizaban en su cuartelillo que se encontraba en el "corral de la morería", sito en el Derrocat, justo en los bajos de donde ahora se ubica el edificio "Maracaibo".

Juan "El Mago" contrajo matrimonio con Faustina Amat Payá con la que tuvo dos hijos, Juan y Mercedes. Trabajó siempre de oficinista en difentes negocios, tanto de Elda como de Petrer. ■

Juan
Tomás Pacheco
"Mahoma"

Juan Tomás "Mahoma".

"Mahoma", Rosario, Herminio y Lucía. Año 2005.

Juan Tomás "Mahoma" y su esposa Rosario el día de su boda. Año 1963.

Siendo un niño, a Juan Tomás le gustaba mucho ver cómo quemaban "La Mahoma" durante las fiestas de Moros y Cristianos. Tal era su pasión que un día se atrevió a decir que quería ser "La Mahoma", algo que caló muy hondo en sus amigos y allegados, hasta tal punto que comenzaron a llamarle por este apodo que le ha durado toda la vida. Recordar que "La Mahoma" era una figura de gran cabeza, articulada y vestida con el traje tradicional de moro, que representaba al profeta Mahoma. Se colocaba en el castillo en que se realizaban las embajadas y al nalizar con la toma de la fortaleza por parte de los Cristianos, se le volaba la cabeza y acababa quemándose.

Juanito "Mahoma" ya está jubilado pero durante toda su vida ejerció en la industria manufacturera de la población (bolso y zapato), pasando por fábricas como las de Luvi, "Majoral", Marcial Maestre, entre otras.

Casado con la eldense, Rosario Ruescas, tiene tres hijas, a las que él cali ca de "sus joyas", Magdalena, Rosario y Ascensión. Siempre ha vivido en el casco antiguo, ahora reside en una casa de la calle Arco de la Virgen.

Entre sus grandes aficiones han estado los juegos de mesa tradicionales de la zona como el secayó y el dominó. También es gran a cionado al fútbol, llegó a colaborar activamente con el Petrelense cuando el club estaba presidido por Antonio Mira "El Chulla". Las fiestas locales, tanto las de San Bonifacio como las patronales las sigue con gran interés y no se pierde los actos principales.

Entre sus anécdoras más curiosas destacamos que "Mahoma" hizo el servicio militar en Guinea Ecuatorial donde estuvo 19 meses. Recuerda que realizó el viaje a bordo del "Malaespina" (barco hidrográ co) y tardó la friolera de 18 días en llegar a su destino. ■

Ramón Máñez Maestre "Majoral"

Ascensión, Pepe y Ramón, hijos de "El Majoral.

Ramón, Reme, "Majoral", Reme y Pepe, en la Explanada de Alicante. 1 de enero de 1963

Foto de grupo en la que aparecen Ramón "El Majoral" y su esposa Victoria con unos amigos y sus tres hijos Ramón, Ascensión y Pepe.

Juan Andreu, Carmen, Nati, "El Majoral", Jesús Tordesillas, Pedro Herrero y Mª Carmen. 2 de abril de 1967.

Ramón Máñez Maestre adoptó el apodo de "Majoral" porque durante un tiempo fue el capataz de una finca de grandes dimensiones. Reseñar que un mayoral es el responsable del manejo equino, compuesto por asnos, mulos y caballos, aunque él también administraba y gestionaba la producción agrícola de las tierras.

Se casó con Victoria, hija mayor de "Cotene", con la que tuvo tres hijos: Ramón, Ascensión y José Máñez Verdú, de ellos, los dos varones heredaron el mote. Con el paso de los años, "El Majoral" compró sus propios terrenos que se encargaba de cultivar para, después, vender las cosechas de frutas y verduras en un puesto que tenía en propiedad en la plaza del mercado.

En lo referente a su hijo, Ramón Máñez Verdú "El Majoral", destacar que fue uno de los primeros empresarios en dedicarse a la producción de bolsos en Petrer, concretamente en la posguerra, a principios de la década de los cuarenta. La primera fábrica la abrió en La Explanada, formando sociedad con Alejandro Perseguer. Posteriormente, tras separar sus caminos profesionales, "El Majoral" instaló su negocio en la calle Antonio Torres y nalmente se trasladó a lo que ahora es País Valencià. Fue pionero de las exportaciones al extranjero y de las grandes producciones de bolsos que servía a rmas de las importancia de "Galerías Preciados, El Águila, El Corte Inglés", entre otras.

La política también formó parte de su vida. Detentó el cargo de Teniente de Alcalde cuando la Primera Autoridad en Petrer era Nicolás Andreu. Incluso pudo ser su sucesor, sin embargo, cuando Colau anunció su retirada "El Majoral" falleció meses antes, a los 57 años, asumiendo el cargo Pedro Herrero.

Fue un gran a cionado a la pilota valenciana. En la época se le reconocieron grandes dotes para jugar a "llargues". ■

Heliodoro Corbí Albert "Malcorne"

"Malcorne" con sus hijos Heliodoro y Nicandro. Año 1942.

"Malcorne" con su esposa Amalia Sirvent. Año 1980.

Heliodoro, Juan Manuel y Nicandro, hijos de "Malcorne". Año 1948.

Era todavía un niño y Heliodoro tenía fama de ser muy revoltoso. En la época el cine era mudo y en Petrer se proyectaba una serie americana de gangsters por episodios. En ella aparecía un personaje muy malvado que respondía al nombre de "Malcorne" al que rápidamente relacionaron con él.

Heliodoro contrajo matrimonio con Amalia Sirvent "La Rinra" con la que tuvo tres hijos, Heliodoro, Nicandro y Juan Manuel Corbí Sirvent.

"Malcorne" era natural de Pinoso pero vino a Petrer con su familia cuando sólo contaba con seis años. Trabajó de zapatero toda su vida, concretamente en la mecánica de diferentes fábricas de Elda y Elche como las de Gómez Rivas y El Aragonés, entre otras.

Fue integrante de la banda de música "La Nueva" y más tarde de la Unión Musical. Tocaba el bajo y contrabajo y también instrumentos de rondalla como el laúd y la bandolina. Igualmente, hizo sus pinitos como profesor de música y fueron muchos los petrerenses que aprendieron solfeo con él.

A sus tres hijos se les ha conocido por este mismo apodo, pero al que más, en la actualidad, es a Juan Manuel, el menor, quizás por su trabajo de técnico de electrónica que requiere estar de cara al público. Curiosamente, no ha recibido ninguna formación académica y sus conocimientos los ha adquirido de forma autodidacta, reciclándose continuamente porque este mundo evoluciona de una manera imparable. En cuanto a Helidoro Corbí hijo era muy popular en la población por su actividad como fotógrafo aficionado y por su amplio currículo de galardones en los diferentes concursos a los que se presentó. Su colección fotográfica de las fiestas y tradiciones de Petrer es una de las más ricas que existen. Por su parte, Nicandro es una gran amante de la cultura en líneas generales. ■

José María García Máñez "Male"

José María "Male".

"Paquela", Pepe, Geno, Anita, Virginia, "Male", Maruja, Rosa Mari y Pepe. 13 de abril de 1963.

José Miguel, "Male", Virginia y Virginia hija.

Ana Máñez Bertoméu y su hijo José María García Máñez "Male".

Cuando José Mª era todavía un niño no pronunciaba bien la palabra "mare", que es como llamaba a su madre en la lengua autóctona. Nuestro protagonista cambiaba la "r" por la "l" y solía decir "male", algo que llamó la atención de sus familiares que no tardaron en sacarle el apodo que perduró mientras él vivió ya que ninguno de sus descendientes lo heredó.

José Mª "Male" fue zapatero de los denominados "de silla", muy cotizado en la época. Trabajó tanto la fábrica de Villaplana aunque también lo hizo en casa. "Male" era un hombre muy activo al que le gustaba poco la tranquilidad del campo. Tenía especial predilección por organizar viajes a diferentes puntos del país. Con su esposa, Virginia Rico Maestre, visitó infinidad de lugares típicos en los que disfrutaba de lo lindo, tales como Canarias, Baleares, Lourdes, Asturias, etc... Cada año tenía por costumbre salir de viaje en dos ocasiones.

Igualmente, era un asiduo de las salas de cine. No había semana en la que no acudiera a devorar la cartelera, sobre todo si las películas estaban repletas de escenas de acción, las que más disfrutaba.

En plena juventud, "Male" tuvo que permanecer siete largos años lejos de Petrer ya que, en primer lugar, participó en la Guerra Civil, destinado en Madrid y participando activamente en el frente lo que se supuso recibir dos impactos de bala y metralla de los que por suerte se recuperó y, acto seguido, cumplió la friolera de cuatro años de servicio militar formando parte de la quinta del 37.

"Male" fue un "manitas", es decir, lo que conocemos como una persona que lo sabe hacer prácticamente todo. ■

Francisco Bernabeu Montesinos "Manga"

José Mª Bernabeu Cortés "Manga" con algunos de sus nietos y "El Cristet" en el barco de los Marinos. Años 70.

Alejandro "Manga", Marcelina, José Mª "Manga", Pepito "Manga", Pedro "Manga" y Marce. Mayo de 1956 en La Explanada.

Antonio "Manga", José Mª "Manga", Marce "La Porsela", Antonio Piqueres, Virginia "La Porsela", Maruja "La Porsela" y Joaquín "Manga". Año 1966.

"Manga" es uno de los apodos más conocidos en Petrer y con numerosas ramificaciones en el árbol genealógico de la familia en cuestión. El mote lo detentan, principalmente, los miembros varones ya que las mujeres se han quedado con el apodo de las "Porselas", como es el caso de Virginia y Maruja.

Para conocer su origen, hay que remontarse varias generaciones, concretamente a Francisco Bernabeu Montesinos. Éste, cuando lidiaba alguna discusión con algún familiar o conocido, tenía por costumbre terminarla con una típica frase suya: "ché, ni mes ni manga". Desde entonces se le conoció más por el apodo que por su nombre propio, lo mismo que sucedió con sus descendientes, primero su hijo, José Mª Bernabeu Navarro, posteriormente sus nietos, José Mª, Antonio y Joaquín Bernabeu Cortés, bisnietos como Alejandro, Pedro, Pepito, José Mª y Manuel y así sucesivamente.

Del primer "Manga" apenas hay referencias, únicamente que fue agricultor. Sí se conoce más sobre su hijo José Mª que también trabajó el campo pero no en Petrer ya que junto a su hermano, Francisco, emigraba a la siega del alto Aragón y a la vendimia a Francia. Cumplidas las temporadas, en el pueblo se dedicaban a recoger leña en el monte para después venderla en los hornos y las cantererías. En su domicilio de la calle La Virgen también tuvo una pequeña tienda que más tarde se convirtió en bodega de vinos.

Si algo caracteriza a la familia de los "Mangas" es su devoción por las fiestas de Moros y Cristianos y su pertenencia a la comparsa de Marinos. A todos nos viene a la memoria las poesías que cada año, José Mª Bernabeu Cortés, recitaba a bordo del barco cada vez que llegaba a las tribunas de autoridades y de la tercera edad. ■

Francisco Verdú Mollá "Mani"

Reme, "Mani", Fini, Frasco, Francisco Mollá, Conchi, Loli, "Chato", Ani, Juan Luis, Conchi, Morcillo, Miguel "Mona", Vicent Verdú, Eva, "Boby" y Javier. 19 de abril de 1975.

"Mani" practicando montañismo en La Serrella. Año 2007.

"Mani" con su esposa, Ana, y sus hijos Óscar y Paco. En la boda de Óscar en 2008.

Cuando era un niño, Paco salía con la pandilla de amigos de su hermano mayor, Vicent Verdú, más conocido como "Tonyina", actual presidente del Centro Excursionista de Petrer. Ese grupo lo formaban Esmeraldo, José Mª "El Melillero", "El Bailarí", entre otros. Cuando Vicent se dirigía al pequeño Paco, lo hacía utilizando la abreviatura "Mano". Eso cayó bien y con el tiempo derivó en el apodo "Mani" que le ha acompañado toda la vida y por el que se le conoce en todo el pueblo.

En el terreno laboral, "Mani" siempre ha trabajado como hormero. Comenzó en "Hormas Maestre" cuando tenía sólo 12 años y siguió en el mismo sector, hasta su jubilación. El deporte y más concretamente el fútbol ha sido la gran pasión de "Mani". Nunca se lo confesó a nadie pero su gran ilusión fue llegar a ser futbolista profesional. Dotes tenía pero una lesión en el codo se cruzó en su camino a los 24 años. Actuó siempre como delantero en varios equipos, entre ellos Eldense, Sax y Petrelense que le vieron marcar muchos goles. Se tomaba tan en serio lo de ser futbolista que nunca faltó a un entrenamiento porque "Mani" es una persona a la que le gusta cumplir sus compromisos y no dejarlos nunca a medias. Como no podía ser de otra manera, fue parte activa del famoso y desaparecido campeonato local en el que compartía vestuario con sus amigos de toda la vida. Tras dejar la práctica activa del fútbol, fue entrenador de la base de la U.D. Petrelense, cuando Julián Antillaque era presidente. El futbolista profesional del Celta de Vigo, Cristian Bustos, entrenó a sus órdenes en el equipo infantil.

Ahora, se ha reciclado y convertido en montañero. De la mano de su amigo, Elias Bernabé, descubrió la pasión por las rutas pirenáicas. Además, semanalmente, sale con un grupo de compañeros de Elda-Petrer con el que recorre distintas rutas de la Comunidad Valenciana. ■

José María Rico Vidal "Manitas"

"Manitas", Carmen, Pepi, Loli, Juan Carratalá, Pepita, Juan Andreu, Pepe Brotons, "Llumi", Octavio "Manitas", Susi, José Mª y Evaristo. 17 de septiembre de 1983.

José Mª "Manitas" conduciendo uno de sus coches en una acto de La Chusma. Mayo de 1989.

José Mª "Manitas" con su hija Pepi el 17 de septiembre de 1983 en su campo de Aguarrios.

"Manitas" en su 64 cumpleaños, el 1 de enero de 1985. Junto a él aparecen Pepita, Pepi, Susana, Mª Carmen, Fernando, Susi, Ricardo, José Mª y "Llumi".

José Mª "Manitas" nació en la pedanía yeclana de El Raspall. Allí, donde se le conocía por el apodo "El Pintat", era un hombre polifacético, de hecho ejercía de taxista, practicante y propietario del bar y de la tienda del pueblo. Los que le conocieron dicen que fue una persona muy abierta y dicharachera que se llevaba bien con todo el mundo. Nos cuenta su hija, Pepi, que para ganarse un dinerillo extra era capaz de llenar el taxi hasta los topes, incluidos los guardabarros, cuando llevaba a los niños al cine de Pinoso

Contrajo matrimonio, por primera vez, con Gregoria con la que tuvo tres hijos: Gregoria, Susana y Octavio, a este último también se le conoció como por el mote "Manitas". Tras enviudar, volvió a casarse, esta vez con Pepita con la que tuvo otros tres hijos: Pepi, Mª Carmen y José María. Fue entonces cuando decidió trasladarse a Petrer para labrarse un nuevo futuro. Aquí, nada más llegar, todo el mundo comenzó a llamarle José Mª el de "El Raspall", sin embargo, con el tiempo, sus clientes de la barbería le sacaron el mote "Manitas de Plata", que más tarde se quedaría en "Manitas", porque decían que tenía una manos especiales para cortar el pelo. De hecho, fue el primero de su profesión que empleó la navaja en este cometido. Regentaba la barbería que se ubicaba frente la actual sucursal de Caixapetrer de la calle Gabriel Payá. El local se convirtió en cita obligada para todos aquellos que querían departir durante un buen rato o que el "Manitas" les cantara un fandango. José Mª también fue taxista en Petrer. Tuvo varios coches, pero el que más lució fue su inolvidable Seat 1.500 de color negro que compró al contado en Madrid y con el que realizó multitud de servicios.

A José Mª le gustaba hacerse de notar y no era extraño verlo con representantes de las fuerzas de seguridad, especialmente con la Guardia Civil cuyos agentes destinados en Petrer le tenían un gran afecto. ■

José María Maestre Abad "Manotas"

Mario "Manotas", vestido de Labrador , portando una cabra con la que desfilaron ese día. Mayo de 1955.

Mario "Manotas" y su esposa, Remedios Olcina, bailando en un conocido bar de Petrer. Junio de 1980.

José María Maestre Maestre "Manotas"..

Mario "Manotas", Remedio Olcina e Ilda Olcina. En una casa de campo de Elda.

El apodo "Manotas" se lo pusieron a José María Maestre Abad porque tenía unas manos de enormes dimensiones. Después, lo heredaron su hijo, José María Maestre Maestre, y su nieto, Mario Maestre Mañez.

Es a este último a quien conocían como el hombre de las cuatro emes, si sumamos las iniciales del nombre, las dos de los apellidos y la del mote.

Del primer "Manotas" sólo podemos contar que fue agricultor y de su afición por visitar la zona de "El Poblet", donde había un molino de agua con cuyo dueño entabló una gran amistad.

El segundo "Manotas" participó en la Guerra Civil, se marchó con 33 años y ya no regresó, dejando viuda e hijos, entre ellos el pequeño Mario. Debido a las particulares circunstancia que vivían en su casa, Mario se puso a trabajar muy joven, a los 12 años, como muchos otros niños de la época, actividad que compaginaba con los estudios que cursaba de noche en la escuela de Don Luis "El Mestre" en la calle La Virgen. Trabajó casi siempre de zapatero aunque también estuvo como empleado del servicio de limpieza viaria, en el departamento municipal de obras y de jardinero, donde acabó jubilándose.

Se casó con Remedios Olcina con la que tuvo cinco hijos, José María, Gerardo, Mario, Joaquín y Remedios Amelia. Ambos fueron de los primeros ocupantes de las casas que el Ayuntamiento construyó en el barrio de El Guirney y cuyas llaves entregó el por entonces alcalde de Petrer, Nicolás Andreu, el 24 de diciembre de 1965, coincidiendo con el día de Nochebuena.

Mario "Manotas" fue siempre un gran aficionado al fútbol. Formó parte de la directiva del Petrelense CF que presidió Antonio Mira "El Chulla" y también ocupó el cargo de secretario técnico del desaparecido San Bonifacio. ■

José García Alba "Mansana"

José García Alba "Mansana" en la plaça de Baix en los años 80.

Silvestre, Paco, "Mansana", Conchi, Laura y Angelina. 22 de abril de 1957, un día de mona en Ferrussa.

Mansana" y Angelina Corpus, cuando eran novios en El Derrocat. Año 1947.

"Mansana" con Vicente Poveda y Francisco José, dos de sus sobrinos.

A José García Alba se le conocía más en el pueblo como "Mansana" que por su propio nombre. Sobre el apodo, pese a las diferentes investigaciones efectuadas por la familia más directa de nuestro protagonista, apenas podemos aportar nada, sólo que fue un mote eminentemente masculino y que fueron varias generaciones las que lo llevaron ya que tanto su padre como su abuelo también eran "Mansana".

José trabajó la mayor parte de su vida en distintas empresas de cerámica que en la época a la que nos referimos proliferaban en la población. Primero estuvo con Luis Maestre y, más adelante, en la empresa de Ribelles. Su cometido consistía en avivar el horno con cáscaras de almendra y otros productos inflamables para, después, sacar los ladrillos ya cocidos. Pasados los años y al tratarse de un trabajo con una gran exigencia física, "Mansana" cambió la cerámica por la fábrica de bolsos de su cuñado que se denominaba "Inrema", donde permaneció hasta su jubilación.

De entre sus aficiones destacamos el fútbol, sentía una especial simpatía por el Sevilla, pero sobre todo la colombicultura, práctica en la que ganó algún concurso de prestigio.

"Mansana" contrajo matrimonio con Angelina Corpus y no tuvo descendencia. Enviudó muy joven así que, desde entonces, empleó la mayor parte de su tiempo libre en hacerse cargo de los 15 sobrinos que tenía. De hecho, muchos de ellos, no dudan en reconocer que su tío "Mansana" fue como un padre por el enorme afecto que les dispensó. ■

Pablo
Medina Maestre
"Manteca"

Pablo "Manteca" i la seua dona Josefina a l'any 1952.

Pablo Medina Maestre, conegut per "Manteca", va nàixer a Petrer el dia d'Àniames de 1905, a les "Coves del Riu", al costat del "Trosset", concretament a la "Casa del Xiprés". Fill de llauradors d'escasses propietats, al cinc anys va anar a treballar a la veïna Elda com aprenent de sabater, o ci en el que va discórrer tota la seua vida.

Fill del seu temps, va conèixer dues guerres mundials i en va sofrir una pròpia al seu país. Ens ho diu tot el seu caràcter quan va esser sorprés en plena guerra civil, en el front de Terol, en primera línia de trinxera, fent punteria am el seu Mauser reglamentari sobre un penell que asomava sobre el campanar d'una església al bell mig de les les del enemic. El va lliurar d'un consell de guerra el seu amic "Tonet", cuiner de la tropa i per això més in uent que molts alts càrrecs.

El nom de "Manteca" sembla que ve del seu to de pell, blanc, pàlid, mig grogenc, semblant a la mantega i que a més, en una tómbola de les festes del poble li va tocar una manteguera, d'on els seus amics van començar a burxar-lo com a "Manteca".

Pablo "Manteca", 20 de juny de 1919.

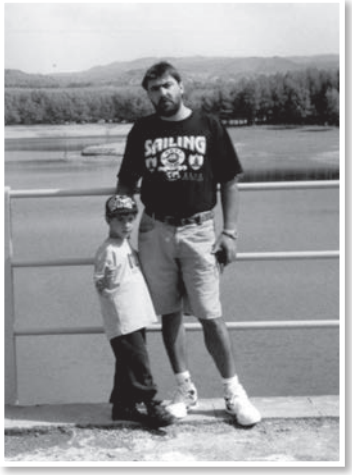
Pepe "el de la Llum", "Manteca" i Facundo "El Tiet", a l'any 1944.

Fadrí i gran ns als cinquanta i dos que es va cassar amb "l'Homeneta", Jose na Montesinos, sempre s'enorgullía dels seus amics: Victoriano "el desviraor", Pepe "el de la llum", "el Tiet", entre els més propers. Li agradava passejar i l'agricultura com a entreteniment: presumia d'aconsseguir les millors llavors i collites, o les més primerenques. Abstemi inpenitent, se'l podía veure al bar "Tonet" fent-se l'aperitiu del migdia i entre gambetes i cacaus acompanyant- los d'un café. També, confessava ell, de caminar a la fosca pels carrers empedrats i escoltant-se les seues passes, el cuir i la pedra, camí de res, o qui sap, d'algun balcó obert. ■

Ángel
Beltrán Montesinos
"Mao"

"Mao" cuando estaba haciendo el servicio militar en San Javier.

Mao" con su esposa Reme y sus hijos Ángel y Paula junto al monumento del "Oso y el Madroño", símbolo que aparece en el escudo del Atlético de Madrid, el equipo de sus amores. Año 2001.



"Mao" con su hijo Ángel, año 1996.

Venus, Luis "El Hippie", Juan, Antonio, "Mao" y Luis. 1 de diciembre de 1968.

En los años sesenta/setenta, estaba de moda un cantante que se llamaba Nino Ferrer. Entre su amplio repertorio había una canción que se titulaba "Mao, Mao", un tema que caló en el joven Ángel Beltrán quien, durante una marcha montañera, no cesó de tararear el estribillo a sus acompañantes, una y otra vez. Fue tal su insistencia que, desde entonces, su grupo de amigos de la época formado por Alfredo, "Cabolilla", "Paquela", "Mancheguito", "Monovero", "El Faba", entre otros, comenzó a llamarle por el apodo "Mao" y, ahora, apenas su madre y sus hermanos utilizan su nombre de pila ya que son muy pocos los que lo conocen.

"Mao" ha sido toda su vida zapatero, conoce bien el oficio y podría montar un zapato de principio a fin. Pero si por algo se le conoce es por su afición al deporte. Con sus colegas es un asiduo de las marchas montañeras, de hecho es socio desde que era niño del Centro Excursionista de Petrer. También ha probado suerte en las disciplinas de baloncesto y balonmano, participando varias temporadas en los campeonatos locales cuando éstos vivían su época dorada.

Sin embargo, ahora, la mayoría del tiempo libre que dispone lo emplea para subir en bicicleta, principalmente la versión de carretera aunque también utiliza la de montaña. Recientemente, disputó su segunda "Quebrantahuesos" que finalizó con éxito con su grupo de amigos.

Festero por tradición, "Mao" comenzó a salir en la "Cuadrella Llenyaters", de la comparsa de Labradores. Con el tiempo se cambió a los Estudiantes para salir en la la "Catetxats".

Hijo de Luis y Venus, tiene tres hermanos, Luis "El Hippie", Juan y Antonio. Se casó con Reme, con la que tiene dos hijos, Ángel y Paula. ■

Carmen Rico "Marquesa"

Carmen "La Marquesa", a la izquierda, sentada de negro, junto a Pepito, Pepe, Carmen y José María entre otros. Años 50 en Caprala.

Angelina, hija de "La Marquesa", con su marido Pepe y Clarita Años 50 en Elda.

De negro Barbereta y Agelina, hijas de "La Marquesa", junto a Pascual, Mª Carmen, Julieta "La Porsela" y Luis "El Camperet".

Carmen y Barbereta, únicas hijas de "La Marquesa" con vida, con sus maridos Pepe y Zamora. Año 1975.

Carmen Rico era una mujer muy guapa y con una planta imponente que no dejaba indiferente a nadie allá por donde pasara. Si a esto le unimos que su padre, que era un tratante importante en la población en aquella época con unos ingresos económicos elevados, siempre le compraba prendas de vestir de la mejor calidad que ella posteriormente lucía, podemos entender de dónde procede el apodo al que nos referimos en "Gent de Petrer" ya que todo el mundo denominaba a Carmen como "La Marquesa".

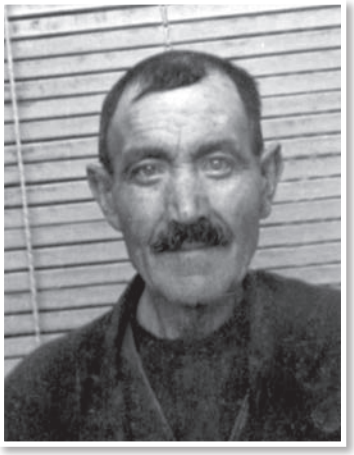
Carmen contrajo matrimonio con José que falleció muy joven, incluso antes de la Guerra Civil. Tuvo cinco hijos, Carmen, Barbereta y Angelina que fueron conocidas como las hijas de "La Marquesa", además de Luis "El Camperet" y José al que mataron en guerra. Carmen se vio obligada a sacar adelante la familia completamente sola, algo que consiguió gracias a la venta de las numerosas tierras que poseía en la partida de Caprala.

La nieta de "La Marquesa", Marigel Díaz, que ha sido la encargada de facilitarnos la información sobre el apodo, recuerda que, curiosamente, su abuela vivió siempre en la calle la Virgen y el mismo día en el que falleció, por delante de su casa estaba pasando la procesión de la Virgen del Remedio. ■

Jaime
Maestre Máñez
"Marruc"

Jaime Maestre Sanbartolomé "Marruc", en la fábrica de "Masses". 19 de enero de 1954.

Jaime Maestre Sanbartolomé "Marruc" con su esposa Carmen Payá y sus hijos Jaime "El Dimoni" y Pilar "La Marruca". Fiestas de San Bonifacio en el año 1949.



Jaime Maestre Máñez "Marruc".

Jaime Maestre Sanbartolomé "Marruc", con su hijo Jaime Maestre Payá "Dimoni" y su nieto Jaime. Año 1965.

A Jaime le pusieron el apodo "Marruc" siendo todavía un niño. Un día, su madre, le mandó ir a la tienda a comprar uva madura. Como se lo dijo en lengua valenciana la frase exacta fue: "dili que et done el raim més maur".

El joven Jaime lo hizo tal cual se lo mandaron, pero variando ostensiblemente el adjetivo, es decir, su frase final para pedir la uva fue: "donam raim marruc".

La palabra le hizo mucha gracia al tendero que le atendió, así que no tardó en difundir lo sucedido a su familia y conocidos, con lo que Jaime pasó a ser "Marruc" a partir de entonces. El mote lo heredó su hijo Jaime Maestre Sanbartolomé y su nieta Pilar Maestre Payá.

Curiosamente, a su nieto Jaime no lo reconocen con este apodo y sí por el de "Dimoni".

Jaime vivió siempre en el campo con su mujer, Rosa Sanbartolomé, ejerciendo de agricultor, primero en la zona de las faldas del Cid y, posteriormente, en una finca ubicada en las cercanías de donde ahora está el barrio de El Campet.

En cuanto a Jaime "Marruc" hijo, siempre estuvo como encargado en la fábrica de calzado de "Masses".

Fue, como toda su familia, hincha del Athletic Club de Bilbao, aunque por su carácter, algo seco e introvertido, nunca tuvo demasiadas aficiones. Con su grupo de amigos entre los que estaban "El Chato", Batiste y Valdés, acostumbraba los domingos a realizar la ronda de los bares de Petrer.

Otra de sus particularidades era el gran apetito que tenía. "Marruc" comía mucho pero casi siempre se quedaba con hambre y solía devorar cualquier cosa que cogiera en la despensa de su casa entre horas. ■

Silvestre Navarro Poveda "Masses"

Silvestre "Masses".

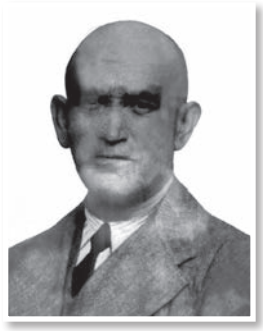
Paco, el de "Masses", Ernesto, el de "Masses", Isidoro y Sanjuan con unos compañeros de oficina. Años 40.

Ventura Navarro, el de "Masses".

Este es uno de los apodos más populares en Petrer, principalmente por su vinculación con la fábrica de calzado García Navarro. Pero su origen no tiene nada que ver con este sector manufacturero. Cuando Silvestre Navarro Poveda eran muy joven trabajaba en una alfarería y una de sus funciones era comprobar el estado de la masa de barro para la elaboración de los botijos. Tenía una forma muy peculiar de decir que la masa no estaba en condiciones óptimas: "¡mare meua!, estes masses no estàn bé perque els botijons es clevigen", espetaba Silvestre. Como lo repetía con asiduidad, pronto comenzaron a reconocerle por este mote que, igualmente, heredaron sus cinco hijos: Ernesto, Ventura, Angelina, Paco y Mercedes Navarro Payá, fruto de su unión con Ángela Payá. También, hay miembros de la tercera generación, como sus nietos Guillermina, Paquita, Ventura, Pilar, Angelina y Silvestre, entre otros, que siguen vinculados al apodo.

"Masses", no siempre fue alfarero. Gracias a la gran cantidad de tierras que, tanto su mujer como él, heredaron de sus ancestros, tuvo importantes explotaciones agrícolas por todo el término municipal de Petrer. Posteriormente, se le presentó la oportunidad de invertir en una fábrica de calzado, entonces un mercado emergente en la comarca y, tras vender algunos terrenos, fundó como socio capitalista la empresa García Navarro en la que también trabajaron sus hijos. No obstante, con el paso de los años, todos fueron vendiendo sus respectivas partes hasta que Santiago García se hizo con 100% de la empresa. Sus descendientes todavía recuerdan que Silvestre era el encargado de llevar a Alicante, en una diligencia, el dinero que ganaban para ingresarlo en el banco. Por otra parte, durante la Guerra Civil, la empresa cesó su actividad y fue reconvertida en una fábrica de armas. También se construyó un refugio antibombardeos. ■

Luis
Montesinos Poveda
"Matagüeles"



Luis Montesinos "Matagüeles".

Anita, Luisa y Rosario, hijas de "Matagüeles".

Bernabé, Antonio y Rosario "Matagüeles".

Rosario "Matagüeles", Antonio y su hijo Bernabé.

Este apodo lleva consigo una de las historias más curiosas de cuantas hemos contado en esta sección. Todo surgió un día, cuando Luis Montesinos regresó a casa tras recoger la ropa que su madre acababa de lavar en la rambla de Puça, que en la época era uno de los lugares más concurridos por las mujeres para utilizarlos como lavaderos. Luis entró en el domicilio familiar y quiso acceder a la habitación que tenían habilitada como despensa. Lo que no sabía es que detrás de la puerta estaba su abuela, una mujer que entraba con asiduidad a este espacio en busca de comida debido a su gran apetito, según nos cuenta su nieta, Luisa. En este instante se produjo una situación rocambolesca puesto que la abuela, al recibir el empujón inesperado de la puerta de la despensa, cayó al suelo con las piernas en alto. Ella no sufrió daño alguno ya que se incorporó de inmediato, pero una vecina que andava por allí, aprovechó el percance para decirle a Luis, en tono bromista, que se había convertido en un "Matagüeles".

Con el tiempo, contrajo matrimonio con Magdalena con la que tuvo tres hijas, Rosario, Ana y Luisa que también han portado el mote.

"Matagüeles" trabajó como zapatero en la fábrica de Bellot, en Elda. Lo hacía sólo tres días a la semana, en el resto del tiempo ejercía como agricultor junto a su vecino, Tino el de "La Manca". Igualmente, solía salir al monte para recoger gavillas de leña que después vendía a domicilio. ■

Luisa "Matagüeles" y Antonio.

Ramón Montesinos Navarro "Matas Altas"

"Matas Altas" y su esposa Carmen Payá en las fallas de Valencia.

Matas Altas" con su esposa Carmen Payá y sus nietos Enrique y Fernando. Mayo de 1967.

"Matas Altas" con sus nietos Enrique y Fernando. Navidad del año 1970.

Ramón siempre fue "el del Ginebre" hasta que llegó el día en el que, con un grupo de amigos amantes del teatro, interpretó el papel del "Marqués de Matas Altas". Fue tal el calado que dejó entre la población la puesta en escena de este protagonista que Ramón pasó a ser el "Marqués de Matas Altas", apodo que, con el tiempo, se quedó reducido a "Matas Altas". Sin duda, el teatro fue su gran pasión. Al margen de formar parte de un grupo que periódicamente llevaba a cabo diferentes representaciones, Ramón escribió varios libros en lengua valenciana así como obras de teatro, entre ellas "El Compromís de Roseta". Ramón nació en el año 1903 en una casa que su familia tenía en el "carrer de la Boquera", falleció en 1985 y tuvo tres hijos: Ramón, Carmen y Fernando, fruto de su matrimonio con Carmen Payá Pastor.

La mayor parte de su juventud la pasó en una finca de la partida del "Ginebre" hasta que se trasladó, definitivamente, a una casa de campo ubicada en la partida de "L'Almafrà" donde pudo disfrutar de la agricultura, otra de sus aficiones. Muchos de los petrerenses que fueron al Instituto Azorín en las décadas de los setenta y ochenta recordarán esta propiedad, ya derruida, puesto que se encontraba justo a mitad de camino de la popular senda que comunicaba este centro docente con el caso urbano de Petrer.

En el año 1953 "Matas Altas" fundó una empresa de zapatos llamada "Calzados Montesinos" que, tras su retirada, pasó a manos de sus descendientes. Como anécdota, destacar que pocos días antes de fallecer, "Matas Altas" pudo conocer y entablar amistad con Mario Cabré, torero, actor y presentador de televisión catalán que coincidió con él en un hotel de Benicássim en el que disfrutaban de unas vacaciones. ■

José María Montesinos Díaz "Mateta"

Adela, esposa de "Mateta" .

Adela hija de José Mª "Mateta".

Rememdios hija de José Mª "Mateta".

Joaquín Villaplana y José Mª "Mateta".

El hermano mayor de nuestro protagonista se llamaba Juan de Mata. Ambos se quedaron huérfanos muy jóvenes así que siempre estuvieron muy unidos y a José María, como era el menor, comenzaron a llamarle "Mateta", en clara referencia al segundo nombre de su hermano que era poco común en la población.

Sobre Juan de Mata se sabe que fue un hombre muy conocido en Petrer porque trabajó en la carbonería del tío "Carbonero" en el Carrer Nou y llegó a ejercer de concejal en el Ayuntamiento de la localidad.

Con respecto a José Mª "Mateta" contrajo matrimonio con Adela Brotons y tuvo dos hijas, Adela y Remedios, y a los dos se las conoce con el apodo que nos ocupa. Además, a sus dos nietos, Tino y Juanjo, este último conocido por el mote "Culico, hay quien en el pueblo todavía les asocia como los nietos de "Mateta", principalmente la gente más veterana. José Mª Montesinos trabajó en la fábrica de Villaplana como cortador de suelas, pero si por algo era bien conocido fue por sus dotes para jugar a los naipes, concretamente al juego denominado "monte", de origen español, muy popular en la época y cuyo objetivo era ganar todas las apuestas hechas al acertar con el palo en juego. Llegó a ser semiprofesional y disputaba partidas muy importantes por toda la provincia cuando disponía de tiempo libre, eso sí, contaba con cuantiosas cantidades de dinero para apostar procedentes de sus amigos que confiaban en sus buenas manos como jugador, de hecho, cuentan que casi siempre ganaba. Como anécdota, contar que "Mateta" era supersticioso y tenía un gato negro que siempre le despedía antes de salir a jugar. ■

José Mª "Mateta" y Antuliano. 8 de junio de 1952.

José Román Payá "Mellat"

Joaquín, Antoñita, Filomena, ?, Magdalena, Ximo "El Mellat", Manolo, Rosi "La Mellà", Quique, Pascual "El Mellat" y Vicentín "El Mellat". Año 1955, en la cueva del "Molí Pinche".

Pepe "El Mellat" y su esposa Rosa Nieves.

Vicent "El Mellat".

Ximo "El Mellat", el primero por la derecha, cuando trabajaba en la fábrica de Peñataro. 13 de enero de 1950.

Cuando Pepe era todavía un niño, se ganaba un dinero repartiendo enseres de cerámica, tales como botijos o jarras, procedentes de las alfarerías que en la época mantenían una intensa actividad en Petrer. En una de sus salidas para vender, unos niños que estaban jugando lanzaron una piedra que impactó en la boca del joven Pepe, partiéndole uno de sus dientes. En lengua valenciana a todo al que le falta un diente o parte de él se dice que está "mellat". Fue entonces cuando a Pepe comenzaron a llamarle por este apodo que, más tarde, también heredaron sus cuatro hijos: Pepe, Joaquín, Rosa (única que sigue con vida) y Vicent (fallecido en guerra) y, posteriormente, sus nietos Pascual, Vicentín y Rosi. Como son un buen número los descendientes los que portaron el mote, nos vamos a centrar en Ximo, el segundo de los hijos de Pepe que fue de los más conocidos en el pueblo. Durante muchos años fue zapatero, concretamente centrador, en la fábrica de Peñataro. Sin embargo, se le recuerda mucho más por su etapa en la ferretería de "El Mellat" que estaba, en la confluencia de las calles Leopoldo Pardines y País Valencià que, con el tiempo, trasladó a un local frente a la Explanada.

Ximo "El Mellat" era una persona muy dicharachera que tuvo un buen número de amistades, entre ellos "Barruga", el tío Tonet y Vicente Díaz, con los que solía salir a cazar, principalmente con hurón, una práctica que entonces estaba prohibida pero que muchos, en Petrer, llevaban a cabo. Aunque no fue festero activo, sí fue socio protector de la comparsa de Moros Viejos en la que militaron sus dos hijos, Pascual y Vicentín. ■

Joaquín Vera Verdú "Merengue"

Joaquín Vera Amat, padre de Ximo y sobrino de "Merengue"

Ximo y Remedios Pastor, el día de su boda. Octubre de 1949.

Ximo, con su esposa Remedios Pastor, bailando en el "Musical". Años 70

Joaquín Vera Amat era natural de la vecina localidad de Elda. Cuando se casó con Luisa Verdú Valero y se trasladó a vivir a Petrer, a ella comenzaron a reconocerla con el apodo "Merenga" que, en realidad, pertenecía a un tío de su marido al que los eldenses llamaban "Merengue". Fruto de este matrimonio nació nuestro protagonista, Joaquín Vera Verdú, más conocido como Ximo. Sin lugar a dudas, de lo que más se conoce a Ximo es por su vinculación al Club Balonmano Petrer, del cual es ferviente seguidor. Desde que comenzó la andadura del club no se pierde un solo partido del equipo de sus amores, pasión que le fue reconocida por esta entidad deportiva al distinguirlo con el cargo de "Presidente de Honor" en el año 2007.

A Ximo le cambia la expresión de su cara cuando le hablas de balonmano, deporte que conoció en "la mili" y al que jugó durante un año pero, según cuenta, "tenía las manos demasiados pequeñas y se me escapaban los balones". A sus 88 años todavía recuerda con nostalgia los años en los que el Bm. Petrer jugaba en la pista del colegio Primo de Rivera y, más adelante, en la Ciudad Deportiva de El Guirney. También estuvo bajando durante un tiempo a Elda para ver las evoluciones del Pizarro cuando jugaba en una pista habilitada en el cine "Gloria" que estaba descubierto.

Ximo y su esposa Remedios Pastor en Benidorm. Mayo de 2008.

Al margen del deporte, a Ximo siempre le gustó el baile. Cuenta que era el primero que sacaba la entrada cuando había baile en el "Gran Cinema" o bien en algún local de Elda como el "Jonjava". Aunque no es festero ni ha tenido una gran devoción, Ximo fue fundador de la comparsa Moros Nuevos, no obstante, únicamente duró dos años como comparsista. ■

Enrique Maestre García "Meriñaque"

Remedios "La Meriñaca", Carmen, Remediet, Andreu "Catxap", Andrés y Alejandrina. Año 1923.

Remedios "La Meriñaca" con su hija Remediet. Año 1917.

Remedios "La Meriñaca", con su hija Camen, apartando la nieve acumulada en la puerta de su domicilio, en la calle 18 de Julio, ahora Constitució, el 12 de enero de 1960.

Remedios "La Meriñaca", a la derecha, junto a Jandri, Remediet y Carmen, en la calle Constitució con la iglesia y el Castillo al fondo. Años 60.

Enrique Maestre García estaba casado con Feliciana Maestre Moltó. El matrimonio vivía del cultivo de la tierra y cuidaba una parcela en la partida de Catí denominada la "casica vieja". Allí, como estaban bastante lejos del pueblo, se solían organizar bailes los fines de semana a los que Enrique no faltaba. Fue en uno de esos bailes cuando un grupo de personas, al verle moverse muy erguido, con garbo y destreza, comentaron: "mírale, si parece que lleva meriñaque al bailar". Es evidente que estas personas se referían al miriñaque, una forma de falda amplia utilizada por las mujeres a lo largo del siglo XIX que se usaba debajo de la ropa. En realidad, el miriñaque consistía en una estructura ligera con aros de metal que mantenía abiertas las faldas de las damas, sin necesidad de utilizar para ello las múltiples capas de las enaguas que había sido el método más común hasta entonces.

Desde ese momento, Enrique fue "Meriñaque" en Petrer, apodo que también portaron sus seis hijos: Enrique, Antonio, Carmen, Remedios, Paco y Genoveva Maestre Moltó. De todos ellos, la última en fallecer fue Remedios "La Meriñaca". Estuvo casada con Andreu "El Catxap", conocido barbero de la época, pero enviudó muy joven, cuando sólo contaba 35 años. Es por eso que centró su vida en trabajar para sacar adelante a sus cinco hijos. Fue aparadora y sus jornadas laborales eran interminables, incluso llegaba a trabajar noches enteras para mejorar su salario.

Remedios "La Meriñaca" tenía una gran pasión por las fiestas de Moros y Cristianos. Aunque nunca fue festera, sus descendientes pertenecieron a los Labradores, comparsa por la que sentía una especial predilección. ■

Francisco Maestro Poveda "Metile"

Paco "Metile", Lola, Marisol, Susi, Antonio "El Pipa", Carmen, Carmen "La Morena" y Feliciano. Año 1955 en la calle Cristo.

Paco "Metile" durante el servicio militar.

Los hermanos Feliciano y Paco "Metile"

Paco "Metile", sus nietos Verónica y Mariano, y su esposa Lola.

Feliciano Maestre, hermano de nuestro protagonista, estaba jugando en la Explanada con un balón cuando era un niño. En un momento dado, la pelota se salió del improvisado terreno de juego y cayó por el borde del recinto que da a la calle Cid Campeador. El pequeño Feliciano le pidió a su hermano que fuera a por la pelota pero al asomarse por la pared comprobó que estaba más alto de lo que pensaba. Entonces, empezó a decir en repetidas ocasiones: "Patito, me tile o no me tile". Curiosamente, aunque fue Feliciano quien pronunció mal el verbo, cambiando la "r" por la "l", el apodo se le quedó al hermano mayor, primero como "Patito Metile" y con el tiempo únicamente "Metile"

Paco era hijo de Carmen "La Morena" , la del Carrer Cristo. Contrajo matrimonio con Lola Payá Beltrán con la que se trasladó a vivir a la vecina localidad de Elda hasta el año 1970, momento en el que compraron una casa en Petrer y optaron por regresar. "Metile" trabajaba en la fábrica de García Navarro y quería tener su domicilio cerca. Allí fue cortador y reponsable del almacén hasta que, por motivos de salud, se tuvo que retirar anticipandamente en el año 1981.

Paco "Metile" fue un gran aficionado a deportes como el fútbol, la pilota y el boxeo de los que no se perdía ninguna retransmisión.

Aunque no participó activamente en la fiesta de Moros y Cristianos, siempre tuvo una gran devoción por esta celebración de la que veía cada desfile.

En sus últimos años de vida, "Metile" dedicó mucho tiempo al cuidado de la tierra en el campo que poseía en la zona de Camara, concretamente en "El Toyo". ■

Mª Francisca Visedo Jover "Miami"

Marifrans "Miami" durante una celebración.

Marifrans posa en su estudio junto a decenas de cuadros de ángeles que ella misma ha pintado.

Marifrans es una apasionada de las ciencias ocultas.

María Francisca Visedo, más conocida como Marifrans, ha sido siempre una mujer muy emprendedora y adelantada a su tiempo. El apodo le viene del nombre que le puso a una mercería que montó en Petrer hace muchos años. Ella es una gran lectora y por entonces devoraba libros de origen americano y, por eso, eligió ponerle a su tienda el nombre de "Miami". Ese establecimiento, en principio, estaba ubicado en un inmueble que había junto al Ayuntamiento y que en su día derrumbaron para poder abrir la calle Constitución. Posteriormente, lo trasladó a la confluencia de las calles Gabriel Payá y El Derrocat, justo al lado de la que por entonces se conocía como "Heladería La Fama". Allí se hacían, fundamentalmente, jerseys a medida con una máquina especial que adquirió en la ciudad de Murcia. Esta no fue la única tienda que tuvo Marifrans ya que llegó a tener abiertos al público la friolera de diez establecimientos de confección de ropa, dos de ellos en Petrer, tres en Elda y uno en Alicante, Novelda, Villena, Caudete y Sax.

Estos no fueron los únicos negocios de Marifrans ya que cuando se casó montó una fábrica de cajas, además de una peluquería y un salón de belleza.

Ya jubilada, también ha descubierto que pintar le apasiona. Recientemente, hemos podido disfrutar de su primera exposición pública en el Centro Cultural de nuestra población. Allí, se exhibieron veintitres lienzos, todos ellos de ángeles, figura por la que Marifrans tiene una especial predilección.

Pero si por algo se le conoce es por sus conocimientos de la ciencias ocultas. En su gabinete privado recibe toda clase de consultas para adivinar el futuro. ■

Ramón Navarro "Milhomens"

Germán, Carmen, Remedio, Juano "Milhomens", Reme hija y Luis.

Juano "Milhomens".

Ramón Navarro era una persona de escasa corpulencia y poca altura pero, a su vez, bastante orgullosa, así que cada vez que se lo recordaban acababa diciendo en un tono bastante atrevido: "baix del sombrero que porte hi ha una persona que val per milhomens", o lo que es lo mismo, que él solo se valía por mil hombres. Ramón y sus hermanos siempre trabajaron como leñadores, es decir, salían al monte para recoger leña que más tarde vendían en su domicilio, principalmente a las carbonerías, hornos de pan y cantererías, pero también para cualquier otro menester doméstico de la época.

Tuvo cinco hijos, Ramón, Manolo, Dolores, Carmen y Juano Navarro Mira, aunque fue a este último al único al que, como a él, también concían por el apodo "Milhomens". Juano, comenzó a trabajar muy joven ayudando a su padre con la leña, sin embargo, con el tiempo cambió el campo por las fábricas de zapatos en las que permació casi la totalidad de su vida laboral, primero en la empresa de la familia Villaplana y, posteriormenete, en la empresa eldense de Busquier hasta su cierre. Ya jubilado, "Milhomens" se dedicó a cuidar y cultivar la tierra, sin duda su gran pasión. Al principio, se ocupó de las fincas ajenas, pero con el tiempo dedicaba todas las tardes a las de sus familiares. Eso sí, no había mañana que no acudiera a su cita con los amigos en el Hogar del Pensionista para compartir mesa y jugar al dominó.

Juano "Milhomens" y Remedios, su esposa.

Juano "Milhomens" se casó con Remedios Payá Montesinos con la que tuvo dos hijas, Remedios y Carmen. ■

Luis García Brotons "Mximí"

Luis "Mximí", vestido de músico, cuando pertenecía a la Instructiva Musical de Elda. Año 1954.

Luis "Mximí", de monaguillo, a la izquierda, junto a Juan Alcaraz y Juan "El Vigilant". 18 de mayo de 1947

Luis "Mximí" de Moro Viejo. Años 80.

Luis "Mximí" con su esposa Amparo. Años 80.

Cuando Luis García era un niño jugaba con sus amigos al "Peu Guerra" en la Plaça de Dalt. Era un juego tradicional de la posguerra en el que uno de los participantes, generalmente el más rápido, tenía la misión de salvar a los demás. En una de las carreras, Luis vio que uno de sus perseguidores estaba a punto de descalificarle y, en un abrir y cerrar de ojos, trepó hasta la copa de un árbol que había en la plaza, dejando boquiabiertos a todos sus compañeros de juego por su habilidad y destreza. Tal fue así, que uno de sus amigos, concretamente "El Botero", dijo que parecía un gato subiendo a los árboles y aquí en la zona hay costumbre de llamar a los gatos "Mximí".

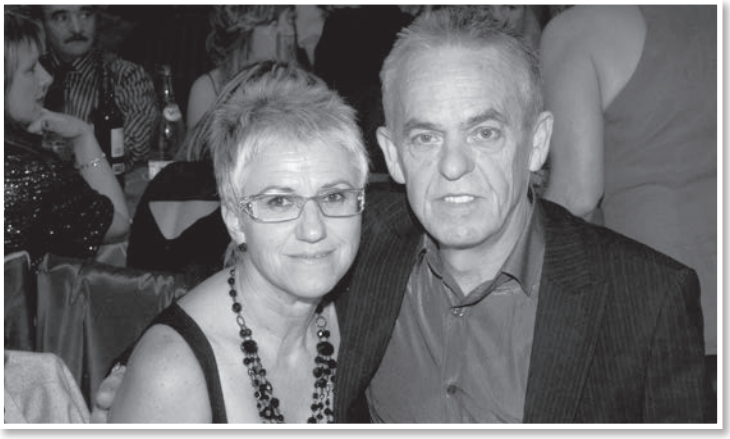
Por ese motivo, desde aquel instante, todo el mundo comenzó a llamar al pequeño Luis por este apodo. Curiosamente, esa habilidad que demostraba a la hora de subirse a los árboles la cultivó cuando él y su hermano Vicente vivieron una larga temporada con su abuela Cecilia Payá en una finca de la partida de "El Palomaret".

Allí, Luis tenía que ayudar en las labores agrícolas subiéndose a los algarrobos a coger las algarrobas que más tarde vendían como comida para animales de tiro.

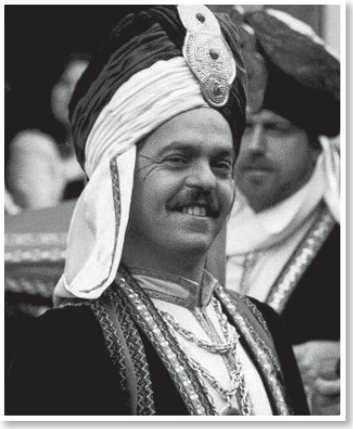
"Mximí" trabajó en el sector calzado toda su vida pero nunca descuidó su vinculación con el campo y ahora, ya retirado, ocupa muchas de sus horas libres en la recolección de la almendra y la oliva en la finca que posee en la partida de "Les Pedreres".

La fiesta de Moros y Cristianos, la comparsa de Moros Viejos y la la Cremats, son otras de sus pasiones. De hecho, lo nombraron Socio de Honor por su labor como colaborador. ■

Vicente Moll Maestre "Molleti"



"Molleti" con su esposa "Menchu".



"Molleti" con sus hijos Isaac y Noemí.

En sus inicios como modelista de bolsos, Vicente Moll viajaba con asiduidad a Italia, la cuna de la moda peletera. Allí, la mayoría de las ocasiones, coincidía con colegas de profesión de Petrer y alguno de ellos amigo de la infancia, como Juan Carrillo. Fue él, precisamente, el que de buenas a primeras comenzó a llamarle "Molleti", un apodo derivado del primer apellido de Vicente y por el que siempre han identificado tanto a su padre, ya fallecido, como a su hermano. El mote sólo lo detenta él, puesto que ninguno de sus descendientes lo ha heredado, únicamente, de forma ocasional, a su hijo Isaac lo suelen llamar "Molleti", aunque son raras las veces. Vicente, como hemos señalado al principio, siempre ha estado ligado a la industria de la marroquinería. Comenzó a los 16 años en una cooperativa denominada "Lina Moda" donde se encargaba de repartir el aparado. Con el paso del tiempo, de forma autodidacta, comenzó a diseñar sus propios modelos. En esa época, Enrique Navarro, que era uno de los cooperativistas, le aconsejó y exigió bastante, cosa que "Molleti" agradece mucho porque gracias a ello hoy ha podido desenvolverse con soltura en esta complicada y competitiva profesión.

Al margen del terreno laboral, "Molleti" tiene dos grandes dedicaciones, una es su familia y otra el senderismo que practica con su peña de toda la vida y que se denomina "El Garrot". Con sus compañeros de ruta se recorre todo nuestro término municipal casa sábado por la mañana, siendo cita ineludible el desayuno en la partida de L'Almadrava.

Por otra parte, la vena festera le viene directamente de familia. "Molleti", como su padre, comenzó a desfilar siendo un niño en la comparsa de Flamencos y perteneció a la Filà Sin Constituir y al cuartelillo "Els Mesclats". En 1975, coincidiendo con la fundación de los Berberiscos, junto con un amplio grupo de amigos, se pasó a esta comparsa donde fue fundador de la Filà Berberechos, a la que sigue vinculado. ■

Antonio Brotons Aranda "Mona"

Megarejo I, Tobarra, Agostero, Ruso, Blas, Luisito, Pepe "Mona", Magaña y Mangrana.
Agachados: Celestino, Miguelín "Mona", Ángel, Manolín, Antonio "Mona" y Tati.
Con el Petrelense en el campo de la "La Victoria". 7 de mayo de 1969.

Agustina Aranda con sus hijos, Pepe, Antonio, Miguel y Faustina. 28 de diciembre de 1951.

Rosa Díaz, Antonio "Mona", Rosi y Jesús el "Torrate". 31 de diciembre de 1961.

Cuando Antonio Brotons Aranda era un niño solía jugar con sus amigos en el barrio de La Foia. Un día, una persona que responde al apodo de "El Tello" y que vivía por la zona, le dijo lo siguiente: "Antonio, te done una moneta (reriéndose a dinero de la época) si fas un poquet la moneta". Lógicamente, el pequeño Antonio no se lo pensó dos veces y comenzó a dar saltos sin parar. Desde entonces, tanto "El Tello" como aquellos amigos que le vieron, comenzaron a llarmarle "Mona", un mote que, con el tiempo, trascendió a sus dos hermanos, Pepe y Miguel. Antonio, también tiene dos hermanas, Fausti y Julia, a las que, de cuando en cuando, también las identifican por este apodo.

Si por algo se conoce a la saga de los "Monas" es por su vinculación al mundo del deporte local y más concretamente al fútbol. Los tres son fieles seguidores del Athletic Club de Bilbao, equipo que hace unas décadas tenía muchos aficionados en nuestra población, y han jugado tanto en el Petrelense como en el San Boni cuando se produjo la escisión del fútbol federado en nuestra población.

En el caso de Antonio "Mona", casi toda su vida ha trabajado en el mundo del calzado pero también probó en otros sectores como el de aguas residuales y limpieza viaria. La fiesta también ha formado parte importante de su vida. Fundó la desaparecida filà "La Cobra" de los Moros Nuevos.

En cuanto a sus hermanos Pepe y Miguel, cabe recordar que formaron parte de la alineación del legendario "Casa Mata", equipo que marcó una época en el campeonato local de fútbol. Asimismo, ambos han formado parte de la filà "Halcones del Desierto" de la comparsa de Beduinos. ■

José
Juan Poveda
"Monchi"

"Monchi" con su sobrino Antimo. Julio de 1976 en la cueva de La Llobera.

Los familiares de José Juan Poveda no tienen información del origen del apodo pero lo que sí saben es que nadie le conocía por su nombre ya que desde que era un adolescente, amigos y allegados le llamaron por el mote "Monchi". Era una persona reservada e introvertida en su entorno familiar, sin embargo, se transformaba de puertas para afuera y se relacionaba con mucha gente que, además, tenía un gran concepto de él. Entre sus amigos más cercanos estaban Juanito "El Carterico", Joaquinito el de "La Llarga", Paquito el de "Safanoria" y Pepín. Con ellos solía pasar la mayor parte de su tiempo libre que ocupaban en jugar la típica partida de dominó en la cantina, ir al cine o bien bajar a Alicante donde casi siempre acababan en Galerías Preciados. "Monchi" trabajó en el sector calzado, casi siempre en fábricas de la vecina localidad de Elda, aunque en sus últimos años, antes de jubilarse, también lo hizo en la conocida empresa "Calzados Sesica".

Una de sus aficiones más conocidas fue la de la lectura. Devoraba libros de todo tipo de géneros con los que llegó a adquirir un buen nivel cultural. Aunque sólo cursó estudios primarios, "Monchi" fue un gran estudiante avalado por sus profesores que no continuó su formación académica en la universidad debido a la falta de recursos. El fútbol era un deporte de su agrado y su equipo predilecto fue el Valencia al que él llamaba "l'equip de la meua terra". Hijo de Antimo y Remedios nunca se casó y su apodo murió con él. ■

"Monchi" en la Explanada el día de la Virgen, 7 de octubre de 1953.

Paquito el de "Safanoria", ¿?, Eliseo, Pepín, Juanito "El Carterico" y "Monchi".

Joaquinito, Juanito "El Carterico", Paquito el de "Safanoria", "El Copiu", Pepín y "Monchi". 13 de mayo de 1953 en La Explanada.

Enrique Montesinos Máñez "Morenet"

Pepe "El Llarc", Quinito, Hipólito, Ricardo Pina, Daniel "El Coheté" y José Mª Torregrosa. Fiestas de la Virgen del Remedio en La Explanada. Años 50.

Dolores "La Moreneta", Joséfina "La Moreneta", Daniel y Enrique "El Morenet". Año 1958.

Enrique Montesinos Máñez, el primer "Morenet". Año 1940.

Enrique Montesinos Beltrán "El Morenet" fallecido en la Guerra Civil. Año 1934.

Al padre de Enrique Montesinos Máñez le llamaban "El Morenico", mote que, según cuentan sus descendientes, le pusieron muy probablemente por su tez y pelo moreno. Él, heredó una derivación del apodo que, a la postre, significa lo mismo pero en lengua valenciana, "Morenet". Durante toda su vida profesional fue pirotécnico. Se formó en el oficio en el "Molí la Pólvora" y se estableció por su cuenta en una propiedad que tenía en la partida de "La Horteta". Entre los productos que elaboraba estaban los cohetes, carretillas, carcasas y tracas, que vendía a los Ayuntamientos de las localidades vecinas pero también al público en general. "El Morenet" contrajo matrimonio con Dolores Beltrán y tuvo dos hijos, Enrique y Dolores Montesinos Beltrán, que también llevaron el apodo. Esta última se casó con Daniel Torregrosa que entró a formar parte del negocio familiar. Durante un tiempo, Daniel estuvo perfeccionando sus conocimientos en la conocida pirotecnia "Caballer" en Montcada y, tras regresar a Petrer, de nuevo con su suegro, se consolidó como uno de mejores en el sector.

A los dos hijos de Daniel y Dolores "La Moreneta", Josefina y Enrique Torregrosa Montesinos, igualmente se les reconoce por el mote, especialmente a Enrique quien también se enroló en la empresa paterna durante unos años, actividad que compaginó con sus estudios de modelista hasta que, finalmente, optó por dedicarse, exclusivamente, al mundo del calzado, creando una empresa propia que denominó "Pinocho". Pero si por algo fue conocido Enrique "El Morenet" en nuestra población, es por su dilatada experiencia como concejal del Ayuntamiento, formando parte de la UCD, CDS y PP durante un periplo de 32 años en los que sólo dejó de integrar la Coorporación Municipal en la legislatura de 1983 a 1987. ■

Andrés Jover Morán "Moreno"

Martinet, Manolo, Manola, Encarnita, Martín, Andrés "Moreno" hijo, Lola, Joaquina, Geno, Andrés "Moreno", Pepe "Barrina". Año 1956 en la puerta del bar de Tadeo en la Explanada.

Andrés Jover Morán "Moreno".

Candela y Andrés Jover Martínez "Moreno". Año 1950.

Andrés Jover "Moreno" nieto, con sus dos hijos, Andrés y Javier.

Andrés Jover Morán nació en Agost donde, por su tono de piel oscuro, le pusieron el apodo "Moreno". Allí, en el pueblo, había otros "Morenos" y sus paisanos, para distinguirlo, le añadieron el nombre por el que se conocía a su madre, "Moreno la Pepica". Una vez vino a vivir a Petrer, el mote perdió el complemento y se quedó con "Moreno" a secas.

Andrés, como buen agostero de la época, trabajó como transportista de botijos que llevaba en carro desde Agost hasta Alcoy. En el año 1943 decició establecerse en Petrer, ya casado y con sus seis hijos. Aquí le salió un trabajo como chófer en la cerámica de Ribelles.

Su único hijo varón, Andrés Jover Martínez, también adoptó el apodo "Moreno". Al igual que su progenitor, trabajó en la empresa de Ribelles, concretamente en los hornos de ladrillos. No le duró mucho ya que tuvo lugar el "boom" del calzado y se fue a trabajar a este sector. Estuvo en fábricas como las de Serafín y Paulino. Con el tiempo, incluso quiso fabricar por su cuenta, sin embargo, la experiencia no fue del todo positiva. Sus últimos años en el mercado laboral los pasó en la fábrica de su hijo Andrés.

El "Moreno" tenía dos aficiones reconocidas. La primera eran los carros de tiro, con mulas y burros. La familia "Muro" tenía una cuadra en La Foia y Andrés aprovechaba su tiempo libre para marcharse con ellos al campo y recoger leña. Además, fue un amante del género lírico, concretamente de la zarzuela, del que tenía una extensísima colección de discos. Sus voces favoritas eran la del tenor Alfredro Kraus y el barítono Manuel Ausensi.

De sus hijos, Encarni, Tomás y Andrés, sólo al último lo han conocido por el apodo. Sobre todo, en el círculo de los amigos de la adolescencia. ■

Juan Bautista Beltrán Maestre "Morregales"

Juan Bautista Beltrán Maestre "Morregales" y su sobrina Doloretes la de "Morregales", año 1910.

Juan Bautista Amat Maestre el de "Morregales" con su esposa Matilde Rico.

Familia "Morregales" en Salinetas. Año 1984.

Juan Bautista Beltrán Maestre tenía una buena posición social y económica en su época. Fue él quien, hace aproximadamente 125 años, abrió lo que hoy se conoce como la tienda de "Tista el de Morregales", que siempre se ha ubicado en la calle Prim.

Como era una persona bastante generosa y no tenía descendencia, colmaba de regalos a sus familiares siempre que la ocasión lo requería. A los niños solía regalarles un balón y a las niñas un peine.

Igualmente, era bastante solidario con las personas enfermas y necesitadas a las que ayudaba con algún donativo. Por este motivo, los amigos siempre estaban comentándole lo siguiente: "Tista, molt regales, molt regales". De la frase, con el tiempo, se eliminaron algunas letras hasta quedársele el apodo "Morregales". Su sobrina, Dolores Maestre Beltrán, fue quien heredó tanto la tienda como el mote que también pasó a sus tres hijos, Santiago, Juan Bautista y Luis Amat Maestre. De la cuarta generación de la familia, a cinco les siguen llamando "Morregales", Paco, Santiago, Loli, Mª Dolores y Juan Salvador Amat Rico, siendo este último el más conocido a nivel popular porque hasta hace poco regentaba la tienda de ultramarinos en la que comenzó a trabajar con su padre, Tisteta el de "Morregales", cuando únicamente tenía catorce años.

Si por algo se conoce a Juan Salvador es por su lucha por mantener los valores e identidad del pequeño y mediano comercio de nuestra población. En la actualidad, es concejal del Partido Popular formando parte de la oposición.

Sus dos grandes pasiones han sido el baloncesto, jugó durante muchos años el campeonato provincial y local, y la fiestas de moros y cristianos, concretamente la comparsa de Flamencos y la Filà Legazpi a la que ha pertenecido toda su vida. ■

Pedro
Pérez Cortés
“Moruso”

“Moruso”, de Capitán de los Moros Viejos, con su hija Mª Olga de Rodela y Reme la del “Pintoret” de Abanderada. En un desfi le en Alicante el 23 de junio de 1962.

¿?, “Moruso”, Amador, Joaquín, Vicent “El Cavall”, José Luis “El Chusco” y “Gordura”. Finales de los años 70, el día de “Banderes”.

Vicent “El Cavall”, Amador, Joaquín, Arístides, Juan “El Sevilet”, “Moruso”, ¿? y Luis Vera. Mayo de 1977.

Se trata de un apodo que surgió a raíz de la relación que tenía Pedro con la fiesta de Moros y Cristianos y más concretamente con la comparsa de Moros Viejos. Tenía por costumbre llamar “Moruso”, de forma cariñosa, a los miembros del bando moro. De tanto decirlo, al final, se le quedó.

Gran parte de su vida la pasó con la filà Blancs donde dejó su particular sello puesto que era una persona amable, dicharachera, generosa y muy amigo de sus amigos. Disfrutó durante muchos años de las fiestas de San Bonifacio al máximo y en todos los sentidos. No se perdía un acto pero tampoco una buena juerga. Allá donde hubiera jolgorio, “Moruso” estaba presente. Una de sus acciones más recordadas que convirtió casi en un ritual, tenía lugar el primer día de las fiestas.

Cuando la música terminaba de tocar los actos oficiales, “Moruso” se llevaba a todos los músicos a su casa, en la calle Sax, donde seguían tocando hasta altas horas de la madrugada. Había años que se marchaban practicamente sin dormir a los primeros actos del día siguiente.

Una de sus frases más célebres la pronunciaba siempre el último día de las fiestas, cuando el Santo ya descansaba en la Ermita. “Moruso” se despedía de él de la siguiente forma: “i què collons que tens San Bonifaci, fins l’any què ve”.

Como no podía ser de otra manera, un gran festero como él ostentó la Capintanía de los Moros Viejos en el año 1962, con su hija Mª Olga Pérez como Rodela. En el campo profesional. fue zapatero, elaborando zuecos. Contrajo matrimonio con Olga Llobregat con la que tuvo seis hijos. ■

Tomás Torres Carbonell "Mosqui"

"Mosqui", Cayo y Vicent en la fábrica Calzados Cheris. Marzo de 1964.

"Mosqui", Luisa y Cristobal en las fiestas de San Bonifacio. Años 90.

"Mosqui" y Luisa en la Explanada de Alicante en día de su boda. 5 de diciembre de 1959.

"Mosqui II", Mª Luisa, Luisa, Tomás, Juano, "Mosqui" y Eva. Año 1981.

A la edad de 11 años, Tomás Torres Carbonell comenzó a trabajar como aprendiz en la fábrica del "Tío Cavall". Allí, entregaba la faena en una taquilla que le quedaba un poco alta para su corta estatura y tenía serias dificultades para poder dejarla. Entonces, al encargado de recogérsela no se lo ocurrió otra cosa que decir: "pareixes un mosquit". Aquella comparativa hizo mella en el joven Tomás que desde ese momento, allá donde estuviera, siempre le acompañó el apodo "Mosqui". Tras formarse como zapatero de mano, estuvo en varias fábricas de Elda y fue en la de Gómez Rivas donde aprendió a manejar la máquina de montar, una novedad por aquella época. Desde entonces, a "Mosqui" se lo rifaban las fábricas de la zona, hasta que recaló en la de "Capotillo", en Petrer, donde permaneció en activo hasta su cierre en el año 1982.

"Mosqui" ha tenido una trayectoria festera muy extensa. Comenzó en los Marinos, siendo fundador de la fila "La Pipa". Pero duró poco la experiencia ya que, tras cumplir con el servicio militar, fundó con sus amigos la fila "Negros" de la comparsa Beduinos.

Allí permaneció tres años hasta que decidió marcharse a los Moros Viejos, donde también fue fundador de la la "Califas" donde estuvo 43 años hasta su desaparición.

Otras de sus grandes pasiones es el fútbol. Fue un reconocido extremo en su época además de gran aficionado al Valencia, equipo al que sigue con pasión.

Casado con Luisa Gonzálvez, tuvo cinco hijos, Tomás, Juan, José, Eva y Mª Luisa. De ellos, sólo a José se le reconoce por el mote. Fue él quien se encargó de difundir que quería que le llamaran como a su padre, "Mosqui", y así ha sido. Desde hace muchos años, se le conoce, especialmente, por su destreza como cabo de fila en "Los Arponeros", de la comparsa Marinos. ■

Antonio Antón "Muro"

¿?, Ramonet el de la vaquería, Antonio Antón "Muro", Antonio y "Chicharra". Febrero de 1958.

¿?, Antonio Antón "Muro", "El Chato", Pepe "L'Aguacil", ¿?. 14 de noviembre de 1958.

Andrés Antón "Muro" y Encarna Beltrán.

Aunque Antonio Antón era oriundo de Muro de Alcoy, se trasladó a vivir a la vecina población de Agost donde le sacaron el apodo, precisamente por haber nacido allí. El mote ha trascendido cuatro generaciones porque lo llevaron su hijo, Antonio, sus nietos Antonio y Andrés y su biznieto Andrés Antón Beltrán, no obstante, a este último se le conoce más como "Muret".

El oficio que Antonio "Muro" desempeñó en Agost consistía en recoger leña del monte con un burro y trasladarla a las cantererías de la población. Sus descendientes también hicieron lo mismo durante muchos años, hasta que Antonio y Andrés, para abrirse camino, decidieron trasladarse a Petrer cuando apenas tenían 14 años. Entonces, en Agost, había demasiados carros y en nuestra población existía mucha demanda de materia prima para el negocio de la cerámica. Con el tiempo, se compraron un pequeño camión con el que nutrían de leña a varias poblaciones de la comarca.

Respecto a Andrés Antón "Muret" ya está jubilado y gran parte de su tiempo libre lo ocupa cuidando de sus nietos. Con anterioridad trabajó de transportista junto a su padre, para posteriormente pasar al mundo del calzado, casi siempre ejerciendo como chófer en la fábrica de Corbí.

"Muret" ha sido un apasionado del ciclismo. Fue su tío Antonio quien le compró su primera bicicleta, una Orbea, con la que corrió varias carreras por la provincia. Esta afición la han heredado su hijo Andrés y su nieto Carlos, que intenta abrirse camino en el campo amateur.

Lolita Valcarcel "La Copiua", Encarna Beltrán y Andrés Antón "Muret". Año 2002.

La fiesta de Moros y Cristianos también la lleva muy adentró. Comenzó como Flamenco pero se pasó a los Marinos para fichar por la conocida fila de "La Alegría", donde continúa. ■

Rafael
Navarro Torregrosa
“Nabo”

“Nabo”, en una instantánea tomada recientemente.

“Nabo” y su esposa Carmen en Egipto. Al fondo las pirámides de Keops, Kefren y Micerinos.

“Nabo”, el 24 de febrero de 1981, en Valladolid en el servicio militar, tras el golpe de estado.

Cuando Rafael tenía 13 años e iba a las Escuelas Nacionales de Primo de Rivera en la Explanada, era el más bajito de toda su clase. Por este motivo, sus amigos siempre le decían que crecía hacia abajo, como los nabos. A partir de ahí, esa original similitud con la hortaliza le ha acompañado toda su vida, tal es así que únicamente sus más allegados conocen su verdadero nombre.

“Nabo” terminó el EGB y se puso a trabajar en la fábrica de Corbí donde ha permanecido hasta la fecha.

Contrajo matrimonio con Carmen Bernabeu, muy conocida en la población porque es dependienta de la tienda de ropa infantil “Xiquets”. Ambos, se encuentran muy ilusionados con la Capitanía de los Marinos de la que su hija, Carmen Navarro Bernabeu, detenta el cargo de Abanderada.

La fiesta de Moros y Cristianos siempre ha tenido un significado muy especial para Rafael. En su día fue fundador de la filà “Enchufats” a la que perteneció en sus primeros años de existencia.

Cuando regresó del servicio militar y debido a la saturación de componentes, “Nabo”, al lado de otros amigos, optaron por fundar la filà “La Tuna” a la que continúa ligado. Ha sido Capitán en dos ocasiones, la primera en el año 1992 de manera conjunta con los integrantes de su filà y la segunda en el año 1996 con su hija de Rodela.

“Nabo”, su esposa Carmen y su hija Carmen.

Rafael y Carmen gustan de conocer mundo y no dudan en viajar al extranjero cuando pueden. Entre sus destinos favoritos: Egipto, China, Brasil, Índia y Marruecos. Gracias a estos viajes, “Nabo” ha adquirido una gran afición por la fotografía. ■

Antonio
Payá Micó
"Nadalet"

Antonio "Nadalet".

Antonio "Nadalet", sentado abajo, con miembros de su familia, entre otros, su esposa Genoveva, Amparo "La Planchaora", Enrique, Genoveva. En la cueva de "El Caco". Años 40

"Nadalet", arriba a la derecha, junto a Genoveva, Rosa, Enrique, Lauri y Lola. Julio de 1955, en la cueva de "El Caco".

Se trata de otro apodo con luces y sombras sobre su origen, además, ninguno de los cinco hijos del protagonista lo heredó, así pues, con él nació y murió el mote "Nadalet". Es cierto que un pequeño nacimiento de agua que había en la zona del "Caco" (partida de Rabosa), donde Antonio Payá tenía una cueva, se denominaba "Nadalet", pero nada más se sabe al respecto.

Antonio trabajó toda su vida como zapatero de silla en la que se conocía como la fábrica de Peñataro. Incluso, hacía zapatos a medida en su domicilio cuando terminaba la jornada laboral. Pero donde realmente él era feliz y pasaba la mayor parte de su tiempo libre, era en la cueva de "El Caco". Allí, cultivaba la pequeña parcela de tierra en la que había olivos, almendros, nogales, viña, madroños, etc. Su familia también compartía su pasión y durante las fiestas de Navidad, Pascua y las vacaciones de verano, se instalaban en la cueva de "Nadalet". El acceso a la zona era realmente complicado ya que no existían caminos y había que hacerlo a través de los senderos del monte. Pero tenía todo lo necesario para subsistir, entre lo que obtenía de sus cultivos y el pan casero que cocía en el horno de leña que había en la cueva, pasaba tranquilamente las jornadas.

Unas de las a ciones más recordadas de "Nadalet" era la de escribir en un diario todo lo que hacía y le sucedía. Muchas veces, era uno de sus nietos quien realizaba las anotaciones que, más tarde, gustaba recordar con el resto de su familia. Por desgracia, esos cuadernos se quedaron en la cueva cuando "Nadalet" tuvo que venderla por cuestiones de salud. Estuvo casado con Genoveva "La Chata" con la que tuvo cinco hijos: Santiago, Floreal, Celeste, Laura y Genoveva. ■

Santiago, Carmencita, Genoveva, Celeste y Laura, hijos de "Nadalet". Años 90.

Luis y Francisco Corbí Alarcón "Nanets"

Luis Corbí Alarcón "El Nanet" tocando el acordeón en una orquesta de las Casas del Señor. La niña es su hija Asunción Corbí Verdú. Año 1930.

Luis Corbí Alarcón "El Nanet", con su esposa Asunción y su hija Concha. En la barbería de "Els Nanets". Año 1950.

Dolores Acatángelo, Brígida Valera, Luis Corbí y Francisco Corbí "El Nanet". 21 de julio de 1958.

Asunción, Luis "El Nano" y Concha, los tres hijos de Luis "El Nanet". Años 90.

Luis y Francisco Corbí Alarcón, oriundos de la pedanía monovera de las Casas del Señor, llegaron a Petrer en el año 1933 en busca de una nueva vida en el campo laboral y personal. El apodo se lo puso Eliseo "el de Rosalía" porque los dos, principalmente Francisco, eran bastante bajos.

Francisco contrajo matrimonio con Brígida Valera y no tuvo descendencia. Su hermano Luis se casó con Asunción Verdú y tuvo tres hijos, Asunción, Concepción y Luis Corbí Verdú y sólo a este último siguieron llamándole por el apodo.

Si por algo se caracterizaba a Luis "El Nanet" era por su destreza para hacer cualquier cosa que se propusiera, lo que vulgarmente se conoce como un "manitas". En su pedanía natal se encargaba de dar cuerda al reloj del campanario cada día, también construía ataúdes a medida, elaboraba tapaderas para jarras y recogedores para barrer, además de ejercer como dentista ya que extrajo centenares de dientes a lo largo de su vida.

Los dos hermanos hicieron muy popular el denominado "ungüent dels Nanets", una crema que servía para eliminar tanto granos como uñeros, cuya receta era secreta y ha ido pasando de padres a hijos. Sus descendientes todavía recuerdan que la crema se envasaba en unos pequeñas tarrinas de bambú que se vendían al precio de 5 pesetas.

Pero el trabajo principal, tanto de Francisco como de Luis, era el de barberos. El negocio lo abrieron, inicialmente, en la Plaça de Baix, pero con el tiempo se trasladaron a la Plaça de Dalt. La música fue una de las aficiones más significativas de Luis "El Nanet". Aprendió a tocar el acordeón y la guitarra de oído. Junto a su amigo, el maestro Samuel Beneit, perteneció a una rondalla que solía tocar cada semana su amplio repertorio en la misma Plaça de Dalt. ■

José
Bertomeu Pérez
"Nano"

"Nano", en primer plano con una mano en el bolsillo, durante el acto de bendición de la bandera del Atlético Petrelense. 3 de mayo de 1964.

"Nano", vestido de árbitro, durante un partido del campeonato local de fútbol en el campo de La Victoria. Año 1982.

José Bertomeu "Nano" con su hermana, Luisa "la del Pati", bailando en "El Chiquí".

Luisa "la del Pati", Rosario, José Bertomeu "Nano" y Rosa.

Del mote de José Bertomeu nada se sabe. Ni familiares ni amigos recuerdan el porqué de su origen. Eso sí, el "Nano" fue una persona muy querida en el pueblo, destacando por su tremenda vinculación al mundo del fútbol.

Hijo de Luisa "la del Pati", pasó su juventud en las faldas del Castillo. Dio sus primeras patadas a una pelota de trapo en un descampado del barrio de La Foia que antes se localizaba junto la Cerámica de Luis Maestre. Este solar sirvió de escuela para muchos futbolistas de Petrer que más adelante jugarían en diferentes equipos de la comarca.

José Bertomeu "Nano" no tenía muchas cualidades para la práctica del fútbol, así que derivó sus ganas de trabajar por este deporte al apartado directivo y organizativo. Fue fundador del mítico equipo "El Águila" en su segunda etapa, durante los años sesenta. También fue fundador del Atlético Petrelense en el año 1963, sustituido por Valentín Pérez Jover dos años más tarde. Una de las fotografías que aparecen en el apartado gráfico pertenecen a esa época, concretamente al día de la bendición de la bandera del club el 3 de mayo de 1964.

Otra de sus actividades más conocidas relacionadas con el fútbol fue la de árbitro. Pitó numerosos partidos de los campeonatos locales de Petrer y Elda, formando parte del colegio de árbitros que presidía José Rico "El Morico".

La fiesta también fue protagonista de una parte importante de su vida. Durante muchos años perteneció en la fila "Els Califes" de la comparsa de Moros Viejos. ■

José María Torregrosa Samper "Napoleón"

"Gorduras", "Napoleón", "Monovero", Ángel, Juan, "Famoso", "Esquella", Pepe "El dels Aigues". Año 1978, cerca del campo de La Victoria.

"Napoleón", su hijo Ángel e Hipólito Juan. Mayo de 1956.

"Napoleón", Consuelo, Ángel, Matilde y Juan. Año 1977.

Leonor, Consuelo, José Luis "Napoleón" y Ángel "Napoleón". Nochevieja de 1992.

Siendo muy joven, José María se fue a pasar un típico día de campo con sus amigos. Después de degustar la pertinente gachamiga, todos ellos regresaron al pueblo para tomar café en el bar de "Pebrella". Allí, continuaron la juerga gastando bromas y contando anécdotas, hasta que a José María se le ocurrió coger la bandeja del camarero, se la colocó en la cabeza y la dobló por la mitad. Fue entonces cuando uno de los presentes le dijo que se parecía a Napoleón. Desde ese mismo instante, el nombre del emperador francés se le quedó como apodo durante el resto de su vida.

"Napoleón" nació en la vecina población de Novelda. Cuando su madre enviudó, se trasladó a Petrer con sus cinco hijos donde se estableció de nitivamente. Sus primeros pasos en el mundo del calzado los dio en la fábrica de Luvi pero, más tarde, se trasladó a la de Villaplana donde estuvo hasta su jubilación. También trabajaba los nes de semana ayudando a su hermano, Daniel "El Coheté", con la elaboración de tracas y cohetes. "Napoleón" participó en la Guerra Civil con el bando Republicano y, acto seguido, empalmó otros tres años de servicio militar, con una estancia incluida en un campo de concentración francés. Gran aficionado a la bola, solía acudir con sus amigos, "Gorduras" y "Esquella", a jugar a la zona de El Barxell. Contrajo matrimonio con Consuelo Amat Juan y tuvo tres hijos, José Luis, Ángel y Leonor. De ellos, sólo los varones han herado el apodo, al igual que sus nietos José Ángel, Daniel, Ángel y José Joaquín.

José Luis "Napoleón" se ha jubilado, recientemente, tras estar desde los 14 años en la farmacia de José Luis Perseguer. Festero de pro, ha sido dos veces Capitán de los Estudiantes y Fronterizos. Su hermano Ángel "Napoleón" también es un enamorado de las fiestas y ha detentado tres capitanías, una en los Flamencos y dos con los Fronterizos. ■

Luisa
Montesinos Maestre
“Nasaria”

A la derecha, Luisa “La Nasaria”, acompañada por su familia de “El Perrió”. Justo detrás de ellas se ve a su marido Gaspar. Año 1925.

Felisa y Luisa “La Nasaria” en el “Rancho Grande”. Principios de los noventa.

Luisa “La Nasaria” y Luisa “de Novelda”, lavando los platos en una fuente natural de “El Perrió”. Año 1915.

Vicente, Gaspar, Juani, Luisa “La Nasaria”, Antonio, Margarita, Felisa y Giordano. 11 de diciembre de 1978

Luisa Montesinos era todavía una recién nacida cuando le pusieron el apodo “Nasaria”. Por desgracia, una de sus hermanas falleció repentinamente y ésta respondía al nombre de Nazaria. Tras la desgracia familiar, alguien cercano a la familia dijo: “Ja tenim un altra Nasarieta”, refiriéndose al vacío que iba a llenar con su llegada a este mundo. Así pues, desde que era un bebé, Luisa siempre sería “La Nasaria”. Cuentan de ella que fue una mujer extremadamente bondadosa, bastante introvertida pero también de las que se dice son personas adelantadas a su época, principalmente por su tolerancia y comprensión a la hora de hablar sobre cualquier tema. Siendo joven y soltera, trabajó en la desaparecida fábrica de las lonas, que se ubicaba en Santa Bárbara. Igualmente, se ganaba la vida haciendo las labores del hogar para las familias pudientes.

Con el tiempo, Luisa “La Nasaria” contrajo matrimonio con Gaspar Payá con el que tuvo dos hijos, Benita, ya fallecida, y Giordano. La familia vivió en el barrio de La Foia, concretamente el una casa de la calle “Sant Antoni”. Como todos los de su época, le tocó sufrir los avatares de la Guerra Civil y se vio obligada a multiplicarse para poder obtener cualquier recurso que permitiera a sus hijos pasar con dignidad las necesidades de la posguerra. Principalmente, cosía a mano las suelas de los zapatos con la técnica denominada “punto de espada”.

Luisa “La Nasaria” vivió a hasta los 96 años y hasta el final se convervó físicamente muy bien, lo que le permitía visitar a diario a sus amigas, una de sus ocupaciones preferidas durante la vejez. ■

Francisco Ortuño Rubio "Negre"

Paco "El Negre" y su esposa Rafaela, sirviendo las mesas del bar. Entre los clientes se encuentran Eduardo "Carbonero", "Gargori", "El Litri", "Castalleta", Luiso, Vicent, Manolo y Paquito. 5 de enero de 1958.

Rosa, Paco "El Negre", Rafael, Paquita, Pepito "El Ciego" y Rafaela "La Rollera". 5 de enero de 1958.

Paco "El Negre", Pepito "El Ciego", Evaristo, Tino "El Consumero", Rafaela, Carlitos "Botero", Manolo, entre otros. 5 de enero de 1958 en el "Bar del Negre"

Paco "El Negre", con chaqueta blanca", sirviendo una boda en su bar el 23 de abril de 1953. Entre otros, Román ,Mercedetes, Mercedes "La Negra", María "la del Pájaro", Pepita "la de Valdés", Rosa y Josefina

Este apodo hacía clara referencia al color de la piel de Paco Ortuño. Era una persona con la tez extremadamente morena, color que se acentuaba cuando llegaba el buen tiempo y tomaba el sol. Fue encontes cuando le sacaron el mote "Negre", que se hizo muy popular en Petrer cuando estuvo regentando un bar.

Paco nació en Yecla pero vino a nuestra población cuando sus padres emigraron en busca de trabajo, apenas tenía seis años. Su padre se empleó en la yesería de "Sogall", que se ubicaba en la zona donde se localiza el cementerio municipal. Cuando Paco "El Negre" estuvo en edad de trabajar, se ocupó en una fábrica de tacones de la vecina población de Elda. Pero si por algo se le conoció, fue cuando se quedó el traspaso del bar de Conrado (propietario del Hotel Regina), que se localizaba en la confluencia de las calles Gabriel Payá y José Perseguer, justo donde ahora se ubica la sucursal bancaria del BBVA. Desde que ocupó el negocio, pasó a conocerse como "Bar del Negre", muy famoso en la época por las tapas de "chinitos" (calamares pequeños fritos) que preparaban y que atraía a numerosa clientela de toda la comarca, llegaron a despachar hasta 30 kilos por semana.

Paco "El Negre" se casó con Rafaela "La Rollera" con la que tuvo cuatro hijos: Rosa, Evaristo Rafael y Paquita. En una de las fotografías que publicamos aparece la familia al completo en la barra del bar. Igualmente, se le observa junto a Pepito "El Ciego", el 5 de enero de 1958, día en el que cayó el premio del "Niño" de la lotería nacional en Petrer y resultaron agraciados con 8.000 pesetas de la época, una cantidad nada despreciable. ■

José María Beltrán Montesinos "Negret"

José María "Negret" con su inconfundible pipa en los años ochenta.

José María "Negret" Amalia, Pepe, Lola y Mario. En la plaza del Derrocat el 12 de octubre de 1953.

José María "Negret" con su esposa Amalia y sus hijos Pepe y Amalia. Mayo de 1958.

José María Beltrán Montesinos tenía una característica muy particular, su piel tenía un tono muy moreno que se acrecentaba cuando estaba expuesto al sol. Así que desde que era joven, sus conocidos comenzaron a llamarle "Negret", apodo que le perduró toda la vida. No obstante, también hubo un cierto sector de gente que le conoció como "el tío la pipa" porque José María era fumador y siempre andaba con su característica pipa en la boca. Incluso cuando dejó de fumar continuó poniéndose la pipa en la boca pero sin tabaco.

Casado con Amalia Moll Alcaraz, tuvo dos hijos José María y Amalia Beltrán Moll pero a ninguno de los dos se le ha quedado el mote.

"Negret" siempre trabajó como zapatero y en las empresas de "Sirera" y de "El Chato". La mayoría del tiempo libre que disponía lo ocupaba en el cuidado de la pequeña parcela de su propiedad en la partida de "els Aiguarrius", donde tenía un completa plantación de frutas y hortalizas. Una de las particularidades de "Negret" era que al no tener carnet de conducir, se desplazaba a todos los sitios en bicicleta. Incluso adaptó un asiento biplaza para poder desplazarse con sus hijos a todas partes.

Aunque no participó nunca en la fiesta de Moros y Cristianos, tanto a él como a su mujer Amalia, les encantaba seguir todos los actos programados en San Bonifacio y tenían especial predilección por la comparsa de los

José María "Negret" en su campo de la partida de "Aiguarrius" con algunos familiares. Años setenta.

Flamencos por su parentesco familiar con "el tío Ample".

"El Negret" también tomó parte en la Guerra Civil donde defendió al bando Republicano como voluntario. Tras el conflicto, fue preso siete años, estando 12 meses sentenciado a la pena de muerte. Por suerte, pudo eludir ese trágico final y después de varios años viviendo en el norte de España regresó junto a los suyos. ■

Bonifacio Montesinos Poveda "Negus"

Bonifacio Montesinos "Negus", en su juventud a principios del siglo XX.

"Negus" de capitán de los Moros Viejos con su hija Teodora de Rodela. Año 1924.

Regina Poveda Beneit, esposa de "Negus", con sus hijos Teodora, Bonifacio y Venus. Año 1957.

Bonifacio Montesinos "Negus", año 1939.

Aunque los descendientes de Bonifacio Montesinos Poveda no tienen una referencia clara respecto al origen de este apodo, creen que se debe al tono de su piel que era bastante morena y se asemejaba a la de "el Negus" (rey de reyes) sobrenombre por el que se conocía al emperador de Etiopía, Haile Selassie, en los años 30.

Como la mayoría de sus amigos, era un apasionado de la caza y fue en ese ambiente donde más se difundió el mote.

"Negus" disfrutó de una vida intensa junto a su mujer, Regina Poveda Beneit y sus hijos Teodora, Bonifacio y Venus. Trabajó montando fábricas de calzado porque dominaba a la perfección la elaboración del zapato de principio a fin, incluso llegó a vivir un par de años en Madrid con este cometido. Pero no solo se dedicó a este menester ya que durante un tiempo reparó máquinas de preparar zapatos que luego vendía, además fue corredor de vino junto a dos amigos y socios suyos conocidos como el "Tío Quintín" y Tadeo. Llegó a montar una pequeña tienda en la que despachaba vino y otros comestibles en su propio domicilio, sito en la calle San Rafael.

"Negus" participó en la fiesta de Moros y Cristianos, concretamente en la comparse de Moros Viejos de la que fue Capitán el mismo año que su hija Teodora ejerció de Rodela.

Asimismo, dedicó parte de su vida a la política. Durante la II República ocupó el cargo de concejal de Abastos en el Ayuntamiento de Petrer. Llegada la Guerra Civil no fue apto para combatir debido a un accidente laboral en el que perdió la vista de un ojo.

Sin embargo, su tendencia política no pasó desapercibida en la población y fue preso en el año 1939, nada más nalizar el conflicto bélico. Tras peregrinar de cárcel en cárcel, murió fusilado en Alicante el 4 de diciembre de 1941. ■

Antonio Giménez Navarro "Nicanor"

Amelia, Antonio, Reme, Antonio "Nicanor", Dolores, Atlántida y Pepe. Año 1959.

Antonio, Pepe, Antonio "Nicanor", Amelia, Reme y Lola. Los niños son: Loli, Alfredín y Meli. Bautizo de Loli, nieta de "Nicanor", año 1962.

Antonio "Nicanor", Dolores, Reme, Pepe y Meli. Año 1960.

Antonio "Nicanor", Paqui, Amelia, Antonio, Dolores, Loli y Meli. Año 1972.

El padre de Antonio Giménez Navarro se llamaba Nicanor Giménez del Val, era natural de Guadalajara y acabó instalándose en Petrer porque trabajaba en la Guardia Civil y lo trasladaron a esta zona. Con el tiempo conoció a la que sería su mujer, Remedios Navarro, con la que tuvo cuatro hijos: Nicanor, Delicia, Remedios y Antonio. Fue a este último al que comenzaron a llamarle "el de Nicanor", por aquello del nombre tan particular que tenían su padre y su hermano. El apodo le acompañó de por vida y, de vez en cuando, también hoy en día se lo dicen a su hijo, Antonio Giménez Bernabeu, aunque en menor medida.

Antonio "el de Nicanor" trabajó en el sector calzado, primero como zapatero de silla, después progresó y ocupó el puesto de encargado de una fábrica en Cuatro Vientos, antes de pasar, definitivamente, a Calzados Lito donde terminó su etapa laboral.

Nacido en 1900, "Nicanor" tomó parte en la Guerra Civil y tras la misma cayó preso cuatro años hasta que en 1943 pudo reemprender su vida en el pueblo junto a su familia.

Antonio era una persona muy activa, aprovechaba su tiempo libre al máximo. Entre otras aficiones tenía la colombicultura y también la pelota valenciana. Solía jugar a "llargues" en las dos calles laterales de la iglesia de San Bartolomé, que es donde se practicaba este deporte en la época, antes de que el pueblo se extendiera hacia el Oeste.

Cantar habaneras fue otra de sus actividades preferidas. Por ello, perteneció a los diferentes coros que había en Petrer e, incluso, fue fundador del coro del Hogar del Pensionista. ■

Encarna García Morán "Ojos Negros"

Encarna "Ojos Negros".

Paquita "Ojos Negros". Año 1932.

Paquita "Ojos Negros". Año 1940.

Encarna "Ojos Negros", Antonio Moltó García y Dolores Moltó García.

Encarna García Morán era natural de Agost aunque siendo una niña se trasladó a Petrer con su familia. Tanto ella como sus hermanas, Josefina, Rosa y Dolores, tenían fama en la población de ser muy guapas y en el caso de Encarna destacaba por tener unos ojos negros que realzaban todavía más su belleza, de ahí el apodo. Nunca se casó aunque tuvo una larga lista de pretendientes.

Encarna se hizo popular por su destreza para coser y se formó como modista de forma completamente autodidacta. Muchas de las modistas más reconocidas de Petrer durante la primera mitad del siglo XX le pedían consejo continuamente. "Ojos Negros" confeccionó trajes de militar en época de guerra y también era la más requerida para coser trajes de fiesta, principalmente de los Flamencos que son los más complicados de elaborar.

Encarna era una mujer muy coqueta y nunca consintió en desvelar su verdadera edad a sus familiares cuando éstos quisieron sacarle el carnet de identidad. Al no tener descendencia, el apodo lo heredó su sobrina, Paquita Ventura García, que también era muy guapa y con unos ojos negros bien grandes. A los 14 años comenzó a trabajar vendiendo los tickets de la exclusiva (autobús que realizaba el trayecto Petrer-Alicante) en una pequeña dependencia habilitada en su domicilio de la calle Gabriel Payá nº1, corría el año 1932. Esta actividad la prolongó en el tiempo casi cuarenta años, hasta que decidió retirarse. Como su tía, ha sido una mujer muy mañosa a la hora de coser, hacer calceta, manicura, etc... Además, la lectura ha sido una de sus grandes pasiones, devorando libros de toda índole. Aunque nunca ha sido festera, los Moros y Cristianos le encantan y siente una devoción especial por La Chusma, con la que ha colaborado en repetidas ocasiones.

Paquita "Ojos Negros" se casó con Juan Martínez Rico, conocido popularmente en Petrer como Juanito "el chófer". ■

Andrés Castelló Chorro "Olivi"

Andrés "Olivi", año 1942.

Juanín, Ilda, Ildi, Andrés "Olivi", Mercedes, Merce, Liber y Primi. 7 de mayo de 1976.

Andrés "Olivi" con su esposa Mercedes, el día de su boda. 7 de mayo de 1951.

Andrés "Olivi", su esposa Mercedes y sus nietos Carles e Irene, en sus bodas de oro, octubre de 2001.

Andrés Castelló Chorro nació en Petrer pero siendo muy niño cayó enfermo de unas fiebres que causaron la muerte a su padre y a dos de sus hermanos. Entonces, su madre decidió que cambiara de aires y se marchara a vivir una temporada a la vecina población de Agost, donde tenía sus orígenes y residía su abuela que estaba viuda.

Allí se recuperó y permaneció tres años, tiempo en el que sus amigos le sacaron dos apodos. Unos le llamaban "Palleta" porque era sumamente delgado, y otros "Olivi", una derivación de un juego de la época denominado "Oliva". Al joven Andrés le gustaba repetir una frase mientras jugaba que rezaba: "Oliva, el burro de baix que se mantinga". Finalmente, fue este último mote el que predominó, sobre todo cuando regresó a Petrer.

"Olivi" trabajó siempre en el calzado, lo hizo en conocidas empresas de Elda y Petrer. Se jubiló antes de cumplir 60, obligado por la crisis que atravesó el sector. Aunque pudo seguir trabajando porque le salió un puesto de con el que hubiera podido mejorar su paga, prefirió que fuera otro compañero más joven el que lo ocupara.

"Olivi" participó en la Guerra Civil Española, marchándose como voluntario del bando Republicano con apenas 17 años de edad, pasando a formar parte de la Guardia de Asalto.

Contrajo matrimonio con Mercedes Montesinos Amat con la que tuvo dos hijas, Mercedes e Irene. "Olivi" fue un apasionado de las playas de Benidorm donde siempre pasaba una buena temporada cada año con su familia.

Entre sus aficiones más reconocidas estaban el fútbol y los deportes autóctonos como "les llargues", la "bola" y la "escala i corda". ■

Evaristo
Falcó Mallebrera
"Pacheco"

José María Requena, Gabriel (Secretario del Ayuntamiento) y "Pacheco", en la escalinata del antiguo Ayuntamiento. 6 de octubre de 1951.

"Pacheco" con su esposa Lolita y sus hijos Luis y Mª Dolores. 8 de diciembre de 1958, bajando a la "Feria" de Elda.

"Pacheco" con su esposa Lolita Sanjuán, sentados en la fuenta que había en la Plaza España. Junio de 1966.

Luis "El Camperet", Nicolás Andreu, Luis "L'Aguasil", Jesús "El Cabo", Ramón Máñez y "Pacheco". 7 de octubre de 1957, día de la Virgen del Remedio.

Éste es un apodo que nace con una clara referencia futbolística. Evaristo Falcó Mallebrera era un gran aficionado al fútbol, el equipo de sus amores fue el Real Club Deportivo Español de Barcelona. A nivel amateur jugó de portero en el Atlético Petrelense y en Club Deportivo Eldense. Con estos últimos llegó a inaugurar el estadio de "La Magdalena" de Novelda. Su buen momento de juego coincidió con la irrupción de José Pacheco Gómez (Santander, Cantabria, 14 de enero de 1947) futbolista español que también jugaba de portero. Su primer equipo fue el Rayo Cantabria pero se hizo famoso en el Atlético de Madrid, equipo con el que consiguió tres Ligas españolas, dos Copas del Rey y la Copa Intercontinental en 1974. Como ambos tenían características parecidas a la hora de detener los balones, salvando las distancias, a Evaristo comenzaron a llamarle "Pacheco" y se quedó con el mote. No sólo le gustó el fútbol, con el tiempo también se aficionó al balonmano, aprovechando que su hijo fue presidente del Club Balonmano Petrer.

"Pacheco" trabajó en la fábrica de calzados "García y Navarro", pero cuando tuvo la oportunidad de cambiar los zapatos por los bolsos no se lo pensó y acabó retirándose en la fábrica denominada "Bolsos Petrer".

También fue concejal del Ayuntamiento de Petrer durante ocho años, cuando Nicolás Andreu era el Alcalde. En el reportaje fotográ co aparece con unos compañeros en la escalinata principal de la antigua Casa Consistorial.

Evaristo contrajo matrimonio con Lolita Sanjuán, con la que tuvo dos hijos, Mª Dolores y Luis Falcó Sanjuán, pero ninguno de ellos heredó el apodo. ■

Luis
Amat Navarro
"Pajarillo"

Jesús el cabo, Nicolás Andreu, Don Jesús Zaragoza, "Boina", ¿?, Pere "El Colombicultor" y Luis "El Pajarillo". 29 de mayo de 1960, yendo a la entrega de premios de un concurso de colombicultura.

Luis heredó el apodo "Pajarillo" de su madre, Teodora Navarro, y ésta, a su vez, de su padre, Juan Bautista Navarro que fue el primero en llevarlo. Se lo pusieron cuando era un niño y gustaba de subirse a los árboles para ver los nidos de los pájaros. En ocasiones, cogía uno recién nacido y se lo llevaba a casa, por eso, comenzaron a llamarle con el mote "Pajarillo".

Mucho más reciente en la memoria tenemos a Teodora "La Pajarilla". La pudimos ver cumplir 100 años de edad en el año 2003, uno más tarde falleció. En el reportaje gráfico aparece una instantánea que se le hizo cuando se le rindió homenaje en el Ayuntamiento de Petrer acompañada de toda su familia. Teodora fue bien conocida por la tienda de últramarinos que tuvo en la denominada "casa alta", de la calle Castillo, así como el puesto de venta de la plaza del mercado, cuando éste todavía se ubicaba a espaldas de la Casa Consistorial. En su comercio podías encontrar prácticamente de todo, desde comestibles de toda índole hasta prendas de vestir y sus complementos. Cuando "La Pajarilla" se retiró, la tienda la regentó su nuera, Salud Requena, que cerró definitivamente en el año 1993, coincidiendo con la llegada de las grandes super cies comerciales en nuestra población.

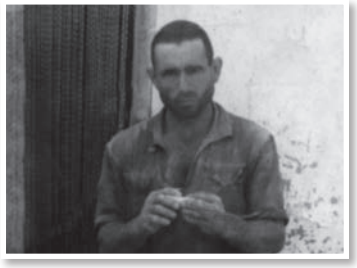
Luis "El Pajarillo", trabajando en su taller, rodeado de jaulas de palomos. Año 1968.

Teodora "La Pajarilla", Salud Requena y Luis "El Pajarillo" en el Chiqui. Mayo de 1960.

Teodora "La Pajarilla" homenajeada por cumplir 100 años. Juan "El Sevilet", "La Pajarilla", Laura, Mª Salud, Tatiana y Rebeca. Año 2003.

En cuanto a su hijo, Luis "El Pajarillo", siempre trabajó como zapatero en el taller de su casa, rodeado de las jaulas donde tenía decenas de palomos. Si por algo se le recuerda y bien, fue por su pasión por la columbicultura. Fue miembro de la asociación de Petrer y tomó parte en multitud de concursos donde fue acreedor de un buen número de galardones. También, tenemos la oportunidad de ver el revuelo y expectación que despertaba un concurso de estas características en nuestra población en una de las fotografías que publicamos en la que aparecen todas la autoridades del momento. ■

Francisco Martínez Torres "Pallisa"



Paco "El Pallisa" liando un cigarro, año 1960.

Ángel, Pedro, Antonio, Gonzalo, Andrés, Helia y Paco "El Pallisa". Año 1974.

Helia Beltrán Reig y Francisco Martínez "El Pallisa", año 1982.

Paco "El Pallisa", Paco, Gonzalo, Helia, Antonio, Pedro y Ángel. Año 1966.

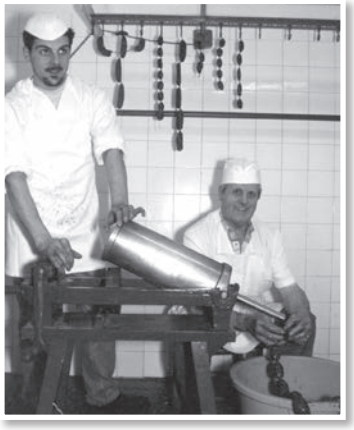
Fue al abuelo de Francisco Martínez Torres a quien le sacaron el mote. Natural de Agost, era una persona que acostumbraba a descansar encima de un montón de paja, por eso, comenzaron a llamarle "Pallisa". Paco se trajo el apodo consigo cuando vino a vivir a Petrer y lo heredaron sus seis hijos: Francisco, José Antonio, Gonzalo, Pedro, Ángel y Andrés, todos varones, fruto de su matrimonio con Helia Beltrán, nieta de "Tonet el de la cantarería".

Paco "El Pallisa" era una persona con una complexión física muy fuerte. Trabajaba de carretero en la empresa que tenían los "Muros", en el barrio de La Foia, que se encargaba de recoger y distribuir leña tanto en Petrer como en las poblaciones colindantes, principalmente para los negocios de cerámica, muy prósperos en la época a la que nos referimos, así como para los hornos de pan. Pero Paco "El Pallisa" también era conocido por su destreza para la excavación de cuevas y pozos a base de pico y pala. Todas ellas todavía siguen siendo habitadas en nuestros días. De sus hijos, los "Pallisa" más conocidos en la población son los que han tenido relación con el mundo del deporte. Paco, el mayor, fue un alpinista reconocido, junto a Emilio Bravo abrió nuevas vías en algunas de las paredes más complicadas de escalar. Además, es un gran cazador, afición que heredó de su padre que fue un tirador muy fino. Su hermano, Antonio "El Pallisa", también ha hecho sus pinitos en el mundo de la montaña, fútbol y fútbol sala, destacando por sus reflejos en la portería y la valentía y ganas que ponía en cada una de sus intervenciones. Sin embargo, es Ángel "El Pallisa" quien más lejos llegó en el mundo del deporte, formando parte de las plantillas de la Unión Deportiva Petrelense y del Club Balonmano Petrer. ■

Bartolomé Sanjuan Ferrer "Palloc"

Bartolomé "El Palloc".

Paco Sanjuán Navarro "El Palloc".



Paco Sanjuán Verdú "El Palloc", con su hijo Marcos, elaborando embutidos. Año 2002.

Bartolomé "El Palloc" cuando era alguacil.

Paco Sanjuán Verdú "El Palloc", Manolo "El Pintoret", José Luis y Juan "El Sevilet". 1947.

Bartolomé Sanjuán Ferrer era oriundo de Ibi donde aprendió de su padre el oficio de carnicero. Vino a Petrer para cubrir una plaza de alguacil en el Ayuntamiento y, además, abrió su propia carnicería en la calle Prim. Bartolomé era una persona de una enorme envergadura física, medía casi dos metros y tenía mucha fuerza. Un día, partiendo leña para hervir la cebolla del embutido, se puso un pañuelo en la cabeza con el fin de secar el sudor de la frente. Dio la casualidad que el nudo del pañuelo le quedó hacia arriba y una vecina que pasaba por allí le dijo: "che Bartolo, pareix que porte ahí un palloc". Cabe aclarar que un "palloc" es la hoja que envuelve la mazorca del maíz.

Bartolo "El Palloc" enviudó y se quedó con dos hijos de este primer matrimonio, Ángel y Bertomeret. Seguidamente, se volvió a casar con María Cruz Navarro, con la que tuvo otros cinco hijos: José María Sanjuán, Luis "el de la sequieta ahí baix", Manolo "El Carnicer", Encarnación y Paco. Fue este último el que se quedó con el negocio de la carnicería de la calle Prim y, por ende, con el apodo "Palloc". Fruto de su matrimonio con Inés Verdú, nacieron Carlos, Inesita y Paco. Con los años tuvo que reclamar ayuda en el negocio familiar a su hijo Paco que estaba trabajando en la fábrica de calzado de Villaplana. Éste no lo dudó ya que tenía vocación de carnicero y, tras fallecer repentinamente su padre, pasó a regentar la carnicería que, en 1981, trasladó a la calle La Fuente, donde permaneció abierta hasta su jubilación. Casado con Marisa, tiene tres hijos, Marisa, Paco y Marcos, siendo este último el que ha continuado con la saga de carniceros.

Paco Sanjuán Verdú, "el Palloc" es bien conocido en Petrer por su alegre y entretenida conversación y por ser un festero de pro, de la comparsa de los Moros Viejos de toda la vida. ■

P

Luis
Chico Moltó
"Pancho"

Pancho" toreando una vaquilla. Año 1950.

Pancho", Maruja, "Pancho" hijo, María, Yolanda, Juan, Inmaculada y José Ramón, 25 de abril de 1998.

"Pancho", el primero por la izquierda, de zapatero durante el servicio militar. 28 de abril de 1958.

"Pancho" con su esposa María Ferris, el día de su boda, 26 de diciembre de 1961, en la calle San Vicente.

Cuando Luis era un niño tenía sus más y sus menos con su hermano mayor, como sucede en la mayoría de las familias. En una de sus rencillas, para hacerle rabiar, su hermano hizo referencia al michelín que le aparecía a Luis cuando estaba sentado. En ese momento le dijo: "mira que Pancho tienes", la frase cayó en gracia y desde ese día todo el mundo comenzó a conocerle por este apodo.

"Pancho" estaba casado con María Ferris Poveda y tuvo cuatro hijos, María Encarnación, Inmaculada, Yolanda y Luis Vicente. Este último ha heredado el mote que, curiosamente, también ha llevado alguna de las mascotas que han tenido en la familia.

Su vida laboral estuvo dedicada al calzado y a la hostelería. En principio fue zapatero de silla, después trabajó en la fábrica de "Cantaricos" y, posteriormente, en "Calzados Octavín", en Elda, hasta que cerró. Aprovechó la coyuntura para abrir un bar en la Plaça de Baix que denominó "Cantaricos" y que permaneció abierto desde 1986 hasta 1992. Allí pudo lucir sus conocimientos en gastronomía local, fundamentalmente comidas caseras como arroces, gazpachos y gachamiga. Durante los primeros años el negocio fue productivo, pero todo cambió cuando decidió invertir para convertir el local en restaurante, ampliando la gama de servicios al cliente. El proyecto no fue todo lo bien que se esperaba y se vio en la obligación de cerrar para no sufrir pérdidas.

De "Pancho" también destacó su afición a los toros, incluso llegó a ser maletilla, tirándose a torear en algunas plazas importantes como las de Salamanca y Zaragoza entre otras, con su amigo "Farana". El boxeo, la pesca y la caza también fueron algunas de sus actividades preferidas para ocupar el tiempo de ocio. ■

Carlos Cortés "Pandorga"

"Homenet", Carlos Cortés "Pandorga" y "L'Hereu", principios del siglo XX.

Carlos Cortés Brotons "Pandorga", trabajando de cortador en la fábrica de Luciano, año 1960.

Antonio, Carlos, Carlos Cortés Navarro "Pandorga", Carmina y Andrés, en su casa de campo. 1988.

Paco "El Palloc", Inés, Pepe Rico "Siro", Carlos Cortés "Pandorga" y Consuelo, en Valencia durante su viaje de novios, año 1931.

La familia descendiente de Carlos Cortés no cuenta con información sobre el nacimiento del apodo "Pandorga" que bautiza ya a cuatro generaciones. "Gent de Petrer", sólo puede aclarar que el sustantivo valenciano "pandorga", traducido al español, significa zambomba, instrumento de fabricación artesanal que en nuestro pueblo hay tradición de tocarlo en la época navideña a la hora de cantar los villancicos.

Carlos Cortés "Pandorga" sólo tuvo un hijo, bautizado con su mismo nombre. Cuentan que de niño fue muy revoltoso y su historia está plagada de travesuras como la de subirse al elefante que encabezaba el des le cirquense de un espectáculo que llegó a Petrer o de comerse el interior de un bizcocho (dejando únicamente la capa que lo revestía) de una familia que lo había llevado a bendecir el día de "Sant Antoni", aprovechando su condición de monaguillo. De adulto, Carlos Cortés Brotons "Pandorga" fue un reconocido socialista y participó en la Guerra Civil, tras la cual fue encarcelado nueve meses en Monóvar. Se da la circunstancia de que, al igual que su padre, sólo tuvo un hijo, Carlos Cortés Navarro "Pandorga", muy conocido en la población por su participación activa y directa en la vida política local, así como en la festera. Antes de cubrir estas etapas fue oficinista en diferentes fábricas de calzado, aunque fue con Pedro Herrero (Pulgarcito) donde pasó la mayor parte de su trayectoria laboral. Ya en el Ayuntamiento, como edil del Psoe, dirigió las concejalías de Cultura, Fiestas, Hacienda, Personal y Gobernación. Comenzó con el equipo de Vicente Maestre en 1979 y se retiró en 2003 con 63 años.

Como festero, de la mano de su cuñado, Vicente Maestre, se hizo labrador en 1964, más de dos décadas después se pasó a los Vizcainos (Filà Jaime I) donde permanece. Ejerció como tesorero de la Unión de Festejos bajo los mandatos de Luis Vera, Hipólito Navarro, Enrique Amat y Antonio Navarro.

Casado con Carmen Díaz, tiene cuatro hijos, Carlos, Carmina, Antonio y Andrés, a los que también se les conoce por el mote "Pandorga". ■

Joaquín Francés García "Panets"

Joaquín Francés "Panets" en su época como futbolista.

Camarero, Joaquín Francés "Panets", con sus hijos Joaquín Francés "Panets" y Vicente. Años 50.

"Panets" con su esposa Sole, de viaje de novios en Valencia. Agosto de 1957.

Joaquín, Mª Remedios, "Panets", Sole, José Mª Navarro y Soledad. Año 1980.

Aunque se trata de uno de los apodos más conocidos en Petrer, por aquello de que había una bar en la confluencia entre Gabriel Payá y José Perseguer que llevaba su nombre (Gran Peña-Casa Panets), su familia directa apenas tiene nociones de su origen. Hay que remontarse tres generaciones atrás para encontrar a la primera "Paneta" que era su abuela Josefa. A partir de ahí, han sido muchos los descendientes que han heredado el mote, siendo Joaquín Francés García el más popular de todos, principalmente porque fue un jugador de fútbol reconocido y en las alineaciones siempre apareció como "Panets". Antes de dedicarse a la hostelería, Joaquín trabajó como cortador de zapatos en García Navarro. Quiso cambiar de aires y se fue a otra fábrica que acabó cerrando. Fue entonces cuando se enroló en la plantilla de la "Gran Peña-Casa Panets" que regentaban sus padres. Este bar fue uno de los referentes en Petrer durante las décadas de los 50, 60, 70 y parte de los 80 ya que en 1984 cerró sus puertas porque la familia vendió el edificio a la Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Hay quien todavía recuerda sus famosas tapas. entre las que destacaban los "chinitos", además de los bocadillos de sepia. Tras el cierre trasladó el negocio a la calle Poeta Zorrilla, a un local mucho más modesto, donde permaneció abierto hasta 1988, año en que falleció.

"Panets" llevaba el fútbol en la sangre, no sólo como aficionado sino como reconocido jugador, de hecho llegó a formar parte de las plantillas del Petrel, La Peña y Elda Unión Deportiva en los años cuarenta y cincuenta. Fue un gran impulsor del fútbol local y fundador del Atlético Petrelense en el año 1964, cuya directiva se reunía en un despacho de su propio bar que él cedió. Casado con Sole Vera, tuvo tres hijos, Soledad, María Remedios y Joaquín. A este último, cuando juega a fútbol todavía lo reconocen por el apodo "Panets". ■

Juan Bautista Manchón "Pantano"

Nelli "La Pantana", 9 de septiembre de 1953.

Carmen, Társila y la niña Adoración, todas ellas "Pantanas". Año 1937.

Inés "La Pantana" junto a sus hijos Julio, Inés, Mercedes y Juan. Años 90.

Juan Bautista Manchón fue una persona extremadamente activa. Ejercía de enterrador tanto en el antiguo cementerio de El Barxell como en el actual y, al mismo tiempo, también era sereno. Pero además, las horas libres que le dejaban estos dos trabajos, las aprovechaba para cuidar las tierras de aquellos que requerían sus servicios. Uno de los terrenos a los que solía acudir con asiduidad era el que hay en la zona del pantano que hay a media subida de la carretera de Catí, más conocido como "El Pantanet". Es por eso que a Juan Bautista comenzaron a conocerle por el apodo "Pantano".

Vivía en una de las casas de las faldas del Castillo y contrajo matrimonio con Feliberta Payá, con la que tuvo la friolera de catorce hijos, aunque sólo tres de ellos sobrevivieron, Társila, Inés y Carmen, que también adoptaron el mote de "Pantanas".

Adoración "La Pantana" junto a sus hijos, José Manuel, Juan Luis, Carmen, Dori, Francisco Javier y Mª Dolores. Año 2008.

En el caso de Társila, estuvo casada con José María Amat García "Fati", que ya fue protagonista de la sección "Gent de Petrer". Tras fallecer éste en la Guerra Civil, Társila tuvo que multiplicarse para poder sacar adelante a sus dos hijas, Adoración y Nelli Amat Manchón. Trabajó muchos años como aparadora en la fábrica de Luvi. Si algo gustaba hacer a "La Pantana" era viajar. Cuando se lo pudo permitir recorrió medio mundo, entre otros destinos, estuvo en París, Roma y conoció la península de Norte a Sur.

Sus dos hermanas, Inés y Carmen, tocó vivir, también fueron mujeres trabajadoras, la primera limpiando casas y la segunda en el sector calzado. ■

Dolores Amorós Pérez "Pantorrilla"

Arriba: Dolores Amorós Pérez "Pantorrilla", ¿?, Antonia, Hilario, ¿?,Remedio Maestre, Emilio Díez Amorós "Pantorrilla", Aída, Dolores Díez Amorós "Pantorrilla" y Emilio Díez Delgado. Abajo: Maruja "la de Cachuli", ¿?, ¿?, ¿? y Luis "Dinamita". Año 1952 en "El Chiqui".

Dolores Amorós Pérez "Pantorrilla".

Emilio Díez Delgado y Octavio Leal. Al fondo la chimenea de la cerámica de Luis Maestre. Abril de 1958.

Dolores Díez Amorós "Pantorrilla" en la puerta de su casa en la calle San Antonio. Años 70.

La saga familiar de los "Pantorrilla" tiene una característica física en común y es que casi todos ellos poseen unas pantorrillas prominentes, es decir, unos gemelos de considerables proporciones. Esta peculiaridad no pasó desapercibida y por eso surgió el apodo que nos ocupa en "Gent de Petrer". La primera "Pantorrilla" fue Dolores Amorós Pérez, de ella poco se sabe, sólo que fue una mujer de gran envergadura y que durante muchos años fue la encargada de recoger la correspondencia de los bancos en Elda y de repartirla por las diferentes empresas de Petrer. Su marido, Emilio Díez Delgado, tenía ascendencia de la vecina Novelda y como maestro de obras fue un adelantado a su época. Además, fue un republicano reconocido lo que le valió varios años de reclusión en una penitenciaría de Vich tras la Guerra Civil. Tuvieron dos hijos, Emilio y Dolores Díez Amorós, ambos herederos del mote.

Emilio "Pantorrilla" hijo trabajó más de treinta años como hornero de la Cerámica de Millá, hasta que ésta cerró sus puertas. Como consecuencia de ello, arrastró una enfermedad crónica en los pulmones el resto de sus días. El deporte formó una parte importante de su vida, primero hizo sus pinitos en el boxeo siendo muy joven, pero más tarde se decantó por el fútbol, siendo un asíduo en las alineaciones de diferentes equipos locales durante la década de los cincuenta. Además, fue un forofo importante del Español de Barcelona.

Su hermana, Dolores "Pantorrilla", era una persona extremadamente tímica y trabajó en la fábrica de García Navarro "Masses" como almacenista. ■

Francisco Navarro Tortosa "Paquela"

Paco "Paquela" y su mujer Anita. Año 1946.

"Paquela", Virgi, Anita, Virginia, José María, Geno "La Rómula", Rosa y "Terol". Finales de los 60.

Paquito "Paquela", Juan Gabriel "Paquela" y Pepito "Paquela", año 1964.

Cuando Francisco Navarro Tortosa vivía sus años de juventud, gustaba de practicar el deporte de la pelota valenciana en el desaparecido "trinquet de Sogall". En una de las partidas con sus amigos, Paco estaba jugando muy bien y lo devolvía prácticamente todo. Así que uno de los rivales hizo un comentario que le marcaría de por vida: "mira el Paquela este com juga". Como sucede en la mayoría de estos casos en los que la expresión utilizada cae en gracia, a Paco se le quedó lo de "Paquela" para siempre. El apodo también lo heredaron sus tres hijos, todos varones, Paco, Juan Gabriel y Pepe, pero también lo lleva Fran, uno de sus nietos.

"Paquela" contrajo matrimonio con Anita García Máñez y, acto seguido, se instalaron en número 3 de la calle San Bonifacio, donde todavía permanece su viuda.

"Paquela" fue toda la vida cortador de zapatos, estuvo en distintas fábricas de Petrer pero también en su propio taller. En su tiempo libre solía cantar boleros y tangos con su grupo de amigos que formaban "Cabolilla", "Fainco", Miguel, entre otros. Asimismo perteneció a la popular "Peña el Gallito", donde desarrollaba sus dotes de canto y degustaba la típica "palometa", muy característica en este colectivo. Otra de sus grandes pasiones fue la de viajar con su esposa y solían hacerlo junto al matrimonio "Terol".

Al igual que su padre, Paco, Juan Gabriel y Pepe tienen relación con la música. El hijo mayor de los "Paquela" cantó con su amigo Juan Antonio "El Pastelero" en diferentes rondallas; Juan Gabriel, por su parte, forma parte del conocido "Grupo Momento", aunque dio sus primeros pasos como cantante junto al "Mancheguito" y Juan "El Frutero"; y, por último, está Pepe, quien a finales de los setenta formó el grupo "La Sexta Dimensión", junto a Roberto, Bellot y los hermanos Dosantos, que fue muy requerido en las verbenas populares de la comarca. ■

Paco "Paquela", su esposa Anita y su hijo Paquito "Paquela". Mayo de 1952

Francisco López Amat "Paquete"

"Paquete" con su nieta Rosi, en la Plaça de Dalt, el 19 de marzo de 1959.

"Paquete", a la izquierda de la imagen con un palo, ¿?, Constancia, Ana, Fina, Josefa, Joaquín "Canuto" y Antonio. Julio de1956.

"Paquete" con una gavilla de leña al hombro.

Ignacio, "Paquete", su esposa Josefa, Antonio, Josefa hija, Ana hija y Ana abuela, en el "Figueralet". Julio de 1956

Lo del apodo "Paquete" surge en Sax, población natal de Francisco López Amat. Allí, desde niño, le conocían por el diminutivo de Paco "Paquete", así que el mote le acopañó toda su vida, incluso cuando se trasladó a vivir a Petrer buscando mejorar su situación laboral.

Se casó con Josefa, con la que tuvo cuatro hijos: Ignacio, Josefa, Antonio y Ana, sin que ninguno heredara el apodo. Siempre vivió en la calle Castillo, en una casa que hay junto al arco medieval.

"Paquete" fue toda su vida zapatero, trabajó en la conocida fábrica de "Porta", en la vecina Elda, a la que acudía todos los días andando desde Sax, por el sendero que hay junto a la vía del tren.

"Paquete" sufrió un infortunio que le marcó de por vida. Un día lluvioso, estaba cogiendo caracoles en un tramo por donde pasaba el ferrocarril y, accidentalmente, cuando pasó la máquina, se le quedó el pie enganchado por la puntera y le seccionó los dedos. Por ese motivo le cortaron la pierna por debajo de la rodilla ya que ni la cirugía ni los tratamientos anti gangrena de la época son los que existen ahora.

A pesar de tener esa discapacidad, "Paquete" se puso una pierna ortopédica con la que realizó una vida completamente normal. De hecho, continuó trabajando en los zapatos hasta su jubilación. Asimismo, los fines de semana los empleaba en salir al monte a recoger leña para uso doméstico. A "Paquete" le gustaba mucho recolectar caracoles que después vendía en los bares de Petrer, especialmente al conocido como "Pepe Vallà".

Una de sus pocas aficiones era la de capturar pequeños pájaros utilizando la técnica del envisque. Los que atrapaba, tradicionalmente, se convertían en el aperitivo los domingos al mediodía. ■

Pedro Rodríguez Iborra "Parchi"

Unión Deportiva Petrelense (1975/76). De pie: Candela, "Parchi", "Cabestro", Vicente, Antonio y Frasco. Agachados: Ganga, Antillaque, Vicente Navarro, "Pollo y "Willy".

"Parchi" yendo a "l'Arenal de "l'Almortxó" junto a su novia, Remedios Verdú. Año 1968.

"Parchi" junto a su esposa Remedios Verdú, en su cueva de "l'Almadrava". Año 2003.

Vanessa y Pedro "Parchi" hijo. Año 2007.

A Vicente, hermano de Pedro Rodríguez, le llamaban "Percha" en su trabajo en la cerámira de Ribelles y, según nuestro protagonista, ese fue el germen de el apodo "Parchi". Al principio, lo nombraban así en los ambientes futboleros, sobre todo porque había otro Pedro en su mismo equipo y esa era la manera más sencilla de diferenciarlos, pero con el tiempo el mote arraigó y ahora todo el mundo lo conoce como "Parchi". En estos momentos, "Parchi" disfruta de su jubilación junto a su familia en la cueva que posee en la partida de "l'Almadrava". Antes, trabajó toda su vida como zapatero de silla. Empezó a formarse con Artemio pero luego se estableció por su cuenta.

Si por algo se conoce al "Parchi" en Petrer es por la pasión que siempre ha tenido por el fútbol. Jugó en el Atlético Petrelense, San Boni, Unión Deportiva Petrelense y Recreativo Eldense en las demarcaciones de extremo y lateral derecho. También fue partícipe de los campeonatos locales de fútbol y fútbol sala. Cuando colgó las botas como jugador, "Parchi" se dedicó unos años a ejercer como árbitro en el desaparecido y añorado campeonato local junto a otros colegas como Evaristo Salar, José Bertomeu "Nano" y Mariano "Macarra", entre otros.

Pero no todo ha sido fútbol en su vida deportiva, "Parchi" también tuvo su momento en la pilota valenciana, concretamente jugó a "llargues" en la calle junto a "Manchego", "Coco", "Popeye", etc.

Casado con Remedios Verdú Pastor, tiene tres hijos, Pedro, Miguel Ángel y Vanessa. Sólo Pedro, el mayor, ha heredado el apodo. Curiosamente, a su yerno Óscar, en ocasiones, también lo reconocen por el mote, principalmente en su lugar de trabajo. ■

Fausto Tortosa Mollá "Pardala"

Mercedes Román José, Angelina, Fausto, Pepito "el lotero", Angelina "La Pardala" y Pascual. En el "forn de Pardala" cuando les tocó la lotería en 1959.

La historia del apodo "Pardala" por el que se conocía a Fausto Tortosa Mollá se desconoce por completo y ha sido imposible encontrar su origen. Podemos contar que su primer propietario fue panadero de profesión. Fue uno de los primeros en Petrer, se conocía como "el forn de Pardala" y se situaba en el número 1 de la calle la Virgen. Allí amasaban todo tipo de pan y con el tiempo también se especializaron en monas, toñas y otros productos caseros. Asimismo vendían pan a domicilio, el encargado de hacerlo era su hijo Fausto Tortosa Payá, también conocido por el mote, de hecho, fue él quien heredó el oficio y negocio paterno que regentó hasta su prematuro fallecimiento a los 56 años. Sus dos hermanas, Josefa y Lucía, se fueron a vivir a Alicante.

"Pardala" no sólo tuvo que amasar pan y venderlo para poder superar los tiempos de la posguerra donde apenas nadie podía permitirse este producto de primera necesidad, también se empleó como guardia jurado del conocido como canal de riego de Alicante donde se encargaba de medir el caudal del agua.

Fausto "Pardala" hijo tuvo tres descendientes, Antonio, que ya falleció, Fausto, que se fue de Petrer para instalarse en Madrid y trabajar en Televisión Española y Angelita, que todavía porta con orgullo el apodo de sus ancestros. Angelita "La Pardala" trabajó como preparadora, primero en una fábrica de Elda y, posteriormente, en su domicilio. Siempre ha sido una persona muy religiosa, devota de San Bonifacio, el Cristo y la Virgen del Remedio. ■

Fausto Tortosa Payá "Pardala" con su esposa Angelina. 13 de abril de 1926.

Fausto Tortosa Payá "Pardala". Años 40.

Angelita Tortosa Verdú "La Pardala" con su esposo Luis "Volorum". Año 2006.

Ricardo Navarro "Patarro"

Ricardo Navarro Payá "Patarro", hijo.

Los hermanos "Patarro", Ricardo, Paco y Antonio Navarro Payá. Año 1985.

Antonio Navarro "Patarro" nieto.

Ricardo Navarro, Ricardo Navarro Mollá, Ricardo Navarro Navarro y Ricardo Navarro García, cuatro generaciones de "Patarros"

Los descendientes de la tercera generación de "Patarros" no tienen ninguna noción del origen del apodo aunque todos ellos han tenido bastante peso en la historia social de Petrer porque han sido muchos los integrantes de este linaje familiar, entre ellos sus tres hijos varones, Ricardo, Paco y Antonio Navarro Payá. De los nietos, sólo a dos les continúan conociendo por el mote, Ricardo y Antonio Navarro.

Respecto al primer "Patarro", podemos recordar que ejercía de "consumero", una profesión no regulada pero permitida en la época por el municipio donde se desarrollaba. La actividad consistía, básicamente, en controlar el acceso a la población de toda la mercancía mediante un impuesto. Además, los "consumeros" también eran muy reclamados por sus conocimientos a la hora de valorar económica y comercialmente los productos agrícolas de la época más comunes, tales como la almendra, aceituna y vino, entre otros.

De sus tres hijos, Ricardo "Patarro" trabajó como chofer de la fábrica de Luvi y de encargado del gasógeno en la de Luis Chico de Guzmán. Pero la actividad por la que es más recordado era la de portero de la zona del gallinero del teatro Cervantes durante los fines de semana.

Paco "Patarro", al igual que su hermano mayor, trabajó en el cine pero como el aposentador del patio de butacas.

Por último, está Antonio "Patarro", el pequeño de los hermanos, muy conocido en Petrer por su profesión de fotógrafo. Son pocos los que no tienen una instantánea tomada por él y que, además, tenía como característica especial, con el tiempo muy apreciada, que en todas ponía la fecha en que fue tomada. ■

Antonio Payá "Pavo"

Los hermanos Antonio y José Payá Navarro "Los Pavos" junto a Remedios, Carmen, Paco, Magdi, José Luis y Mª Luisa. 2 de julio de 1961.

Antonio Payá Navarro "Pavo" con su esposa Magdalena Díaz, su hijo Antonio "Pavo" y la primera de las cinco hijas que tuvieron y fallecieron. Año 1930.

Pepe Payá Díaz "Pavo" con su esposa Luisa y sus hijos José Luis, Antonio y Mª Luisa. 1966.

Antonio Payá vivía con su familia en una pequeña finca de "L'Almadrava" donde se dedicaba, fundamentalmente, entre otros menesteres que exigía la vida agrícola, a la cría de pavos que luego vendía en el mercado del pueblo. Por lo tanto, ese fue el motivo por el cual nació el apodo "Pavo", que con el tiempo fue pasando de generación en generación, primero a su hijo, Antonio Payá Navarro, más tarde a sus nietos, Antonio y José Payá Díaz y ahora, aunque en menor medida, a sus bisnietos José Luis, Mª Luisa, Antonio, Magdi y Reme.

Fueron sus dos nietos quienes decidieron dejar la agricultura y para ello vendieron todas sus tierras en "L'Almadrava", invirtiendo los recursos económicos que tenían en el montaje de una cerámica, sector en progresión en aquel momento, que denominaron "La Magdalena" porque así se llamaba el barrio donde la instalaron. Fue un momento de gran riesgo ya que se lo jugaron todo a una carta sin tener ningún tipo de experiencia alfarera. La producción de ladrillos fue su principal vía de sustento desde 1964, año del inicio de su actividad, hasta 1992, momento en el que una fuerte crisis que azotó al sector de la construcción, les obligó a cerrar junto a otras 15 cerámicas de la provincia de Alicante, entre ellas dos más de Petrer como la de Rivelles y Millá. Fueron los últimos coletazos de la industria del ladrillo en Petrer, así que "Los Pavos" tuvieron que emprender otros caminos profesionales.

Curiosamente, los hermanos Antonio y José contrajeron matrimonio con dos hermanas así que los hijos de estos llevan los mismos apellidos, Payá Fernández.

Antonio "El Pavo" falleció antes de ver desaparecer el negocio familiar, su hermano José se jubiló en ese momento y dedicó mucho tiempo a colaborar con el colectivo "Cáritas" en la parroquia de la Santa Cruz. ■

José
Vera Poveda
"Payaso"

Gedeón, Teresa Villaplana "La Gedeona" y José "Payaso". 16 de noviembre de 1952

José "Payaso" y Teresa Villaplana "La Gedeona" en la Plaza de España de Sevilla, durante su viaje de novios. 18 de enero de 1956.

José "Payaso" con su esposa Teresa Villaplana "La Gedeona", cortando la tarta de sus bodas de plata, 6 de enero de 1981.

José "Payaso" con sus hijos "Turu", Fernando y Reme y su nieto Pedro, año 2004.

Cuando era joven, José Vera Poveda salía con una chica de la partida de Caprala que tenía por costumbre maquillarse en exceso. Sobre esa mujer decían que parecía una payasa por el fuerte contraste de las pinturas de la cara, así que a José no tardaron en adjudicarle la versión masculina del apodo por el mero hecho de ser su novio. Según cuentan sus hijos, Fernando, "Turu" y Reme, no siempre fue conocido por este mote ya que cuando representó el personaje televisivo de la serie "Colombo" con La Chusma, los vecinos de Petrer se lo cambiaron y comenzaron a llamarle como al conocido investigador privado.

"Payaso" nació en Elda, pero siendo todavía un niño (5 años) se trasladó a Petrer con su familia. Trabajó en el sector calzado toda su vida, como zapatero de silla pero también hizo las veces de comercial de retales y de acompañante de representantes de calzado. En su tiempo libre era el encargado de ejercer de "coupier" en las partidas de cartas que se montaban en el "círculo".

"El Payaso" formaba parte de una familia que respiraba la fiesta de Moros y Cristianos por los cuatro costados, por eso, en el año 1969 ejerció como Capitán de los Labradores, con su hija "Turu" de Rodela y su sobrina Reme Moltó de Abanderada.

Como anécdota, ese año José no salió al Desfile de Honor ni participó en la Misa. En su lugar, el acto lo hizo su esposa, Teresa Villaplana "La Gedeona", convirtiéndose en la primera mujer que detentó la banda de Capitán durante un acto oficial, algo que en nuestros días sería impensable por las estrictas normas que al respecto rigen esta fiesta. Anteriormente, "Payaso" había pertenecido a la comparsa de Estudiantes y salía de manera esporádica con La Chusma. ■

José
Payá Maestre
"Payeta"

"Payeta" con toda su familia política en la playa de Calpe. Agosto de 2012.

"Payeta" y Fini el día de su boda, 10 de julio de 1992.

"Payeta" a los brazos de su madre Sonia, sus hermanos Gaspar, Antonio y Luis, y su padre Idilio "Lili". Año 1967.

"Payeta", sus hijos Mª Teresa y José, y su esposa Fini Brotons, en la playa de Calpe, agosto de 2012.

José Payá Maestre tenía 12 años cuando disfrutaba con un grupo de amigos de un partido de fútbol en un descampado del barrio de La Foia que se ubicaba, concretamente, donde en la actualidad está el gimnasio del colegio "La Foia". A uno de sus colegas, Andrés Moltó, se le ocurrió hacer un juego de letras con el primer apellido de José, quitándole el acentó final y pasándolo a diminutivo. De esta manera, casi sin quererlo, se le quedó el apodo "Payeta" por el que ahora le conoce todo el mundo.

"Payeta" está casado con Fini Brotons, hija del conocido Pepe "El Mona", con la que tiene dos hijos, Mª Teresa y José, a este último también comienzan a llamarle por el mote.

La gran pasión de "Payeta" es el fútbol, lo ha practicado desde que era un niño. Jugó en el desaparecido campeonato local de fútbol con los equipos "Casa Tadeo", "Construcciones Leal" y "Juventudes Socialistas". Posteriormente, también tomó parte en el campeonato de fútbol sala del que salió varias veces campeón, sobre todo con el "Curtidos Payá Maestre-Bar Salinetas".

A "Payeta" se le conoce en Petrer por su vena "merengue", incluso llegó a promocionar la creación de una peña madridista en nuestra población.

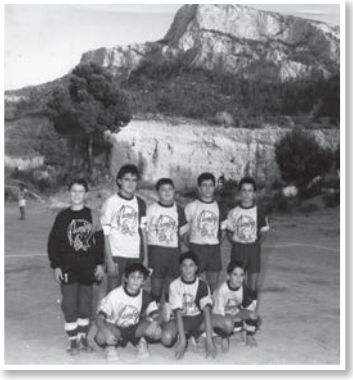
La fiesta de Moros y Cristianos forma parte de su vida, especialmente desde que salió de capitán de la comparse de Beduinos, con su hija Mª Teresa de rodela, en el año 2000. No obstante, por tradición familiar, "Payeta" es Moro Viejo y sale con la fila "Almorabides".

Tras pasar por la industria peletera, ahora ejerce de camionero de trailers en una empresa de congelados, recorriendo las carreteras de toda Europa. ■

Juan Carlos Payá Rubio "Paypa"

De pie: "Paypa" con sus padres Luis "El Zahorí", Fina y su hermano "Tiña". Año 2003.

"Paypa" con su esposa, Verónica Verdú Maestre, y sus dos hijos Carlos y Mario Payá Verdú.



De pie: David, Juan Carlos, "Bibi", Manolín y "Paypa". Agachados: David Romero, Juan Carlos "Pavaroti" y Elías. Campeonato infantil de "L'Almadrava". Año 1985.

Juan Carlos Payá Rubio desde que era un niño ha sido un gran amante del deporte. En uno de los primeros campeonatos de fútbol sala local, en la década de los ochenta, jugaba con el "Casal de la Joventud" donde demostraba sus dotes de goleador cada jornada, Cuando los organizadores hicieron pública la clasificación de máximos goleadores, aparecía el primer apellido de Juan Carlos mal escrito. Alguien, al redactar la hoja, se equivocó y puso "Paypa" en lugar de Payá. El error cayó en gracia a los compañeros del equipo y todos comenzaron a llamarle "Paypa", hasta tal punto que, hoy en día, hasta su madre utiliza el apodo para referirse a él.

"Paypa" creció en la partida de "L'Almadrava" donde sus padres regentaban un restaurante donde servían las típicas comidas caseras locales. El arroz con conejo y caracoles y los gazpachos manchegos eran su gran especialidad.

Tras acabar los estudios primarios, "Paypa" entró en el mundo laboral como agricultor en una finca de "L'Almadrava", pero duró poco y enseguida se marchó al sector calzado, donde aprendió a embastar y moldear. Con la crisis ha estado en varias empresas pero donde más tiempo permaneció fue en "Linguemi".

"Paypa" no sólo ha practicado el fútbol sala, también jugó al baloncesto y al fútbol, tanto a nivel federado con el Petrelense infantil que dirigía Morcillo en los ochenta, como en diferentes campeonatos locales. Había fines de semana que tenía que jugar hasta tres partidos en una misma jornada.

Casado con Verónica Verdú Maestre de la saga de los "Pichilín", tiene dos hijos, Carlos y Mario Payá Verdú, que también han heredado su afición por el fútbol. En la actualidad, su tiempo libre lo dedica a su familia, a caminar los fines de semana con sus amigos de la "Peña Golosa" y a seguir las evoluciones del F.C. Barcelona del que es buen aficionado, además de socio-fundador de la Penya Barcelonista de Petrer. ■

Gabriel Montesinos García "Pebrella"

Daniel Montesinos "Moña" y Ricardo "Pebrella" en la barra del "Bar de Pebrella". Octubre de 1949.

Ricardo "Pebrella", su mujer Lina y sus hijos, Anita, Ricardo y Mercedes, en el patio interior del "Bar de Pebrella". septiembre de 1950

Gabriel Montesinos García formaba parte de la Unión Musical de Petrer donde tocaba los platillos. Un año, durante las fiestas de Moros y Cristianos, coincidieron con otra banda procedente de Valencia donde había otro músico que tocaba su mismo instrumento y al cual todos llamaban "Pebrella". A raíz de esa coincidencia, sus compañeros también le pusieron el mismo apodo que ya le acompañaría de por vida. De Grabriel se tienen pocas referencias sobre cual fue su trabajo, eso sí, sus descendientes recuerdan que siempre se comentó que los domingos vendía cacahuetes y altramuces en un carro por la calle. "Pebrella" se casó con Isabel Nadal Manchón con la que tuvo dos hijos, Ricardo e Isabel Montesinos Nadal, también conocidos como "Pebrellas".

En lo referente a Ricardo, primero fue zapatero de silla pero tras contraer matrimonio con Lina Rico Maestre, decidió emigrar a Francia donde estuvo casi dos años antes de regresar a Petrer. Una vez aquí, con el dinero ahorrado, compró un inmueble en la calle Gabriel Payá, donde actualmente se encuentra la Oficina de Cultura. Alli abrió el que se denominó "Bar de Pebrella", en la época muy conocido por sus aperitivos, el más popular era el pulpito con salsa que era típico acompañarlo con vino, paloma, canario o absenta. Ricardo "Pebrella" fue un gran aficionado a cantar, principalmente habaneras. En la planta superior de su bar ensayaba el orfeón al que pertenecían otros colegas del gremio como "Boina", Ernesto "el de Masses" y Andrés "El Catxap".

Isabel Nadal Manchón, esposa de Gabriel "Pebrella", con su nieta Isabel Carbonell "Pebrella".

Isabel Montesinos Nadal "Pebrella".

Anita, Mercedes, Ricardo "Pebrella" y Ricardo hijo. Año 1955.

En la tercera generación familiar también han adquirido el mote los hijos de Ricardo: Ricardo, Anita y Mercedes Montesinos Rico. Por la parte de Isabel, sus hijos ha sido más conocidos por el apodo de su padre, Luis Carbonell, que era "Punchafigues". Sólo su hija Isabel Carbonell Montesinos es "Pebrella". ■

Amparo García "Pécora"

Manolo, Paco, Dionisio y Conchi, hijos de Paco "el Pécoro". 1 de enero de 1963, en los jardines de la Explanada.

Amparo "La Pécora", Amparo hija, Manolo, Manolo "Pécoro" y Chanele. 13 de octubre de 1967.

Juan "Pécoro de la Foia", Amparo "La Pécora", José Paterna, Conchi "La Pécora", Dionisio "El Pécoro", Antoñita, Encarni, Concha, Juanjoo "El Pécoro", Juli, Paco, Paco "El Pécoro", Chanele, Manolo y niño. 7 de diciembre de 1969.

En tiempos de posguerra, Amparo García fue al cine con sus amigas a disfrutar de la proyección de una película de la época. En una de las escenas de amor, los dos protagonistas se fundieron en un efusivo beso en la boca, fue entonces cuando, ni corta ni perezosa, Amparo no dudo en gritar, espontáneamente, delante de todo el aforo del recinto: "mala pécora". En la década de los cuarenta todavía estaba mal visto que dos personas se besaran públicamente. En cualquier caso, la escena quedó graciosa y todos los espectadores preguntaron quién había sido la del grito. No tardaron en colocarle el apodo de "Pécora" que nuestra protagonista aceptó con agrado, mote que continúa vivo tras tres generaciones.

"La Pécora" era una mujer extremadamente activa por obligación, es decir, trabajaba de sol a sol porque no sólo se encargaba de sacar su casa e hijos adelante, también lavaba a domicilio. A diario, recogía la ropa sucia de varias familias pudientes de la población y se marchaba al lavadero municipal, casi siempre a horas intempestivas porque buscaba poca concurrencia y agua límpia.

Amparo "La Pécora" se casó con Dionisio Cerdá, tuvo tres hijos, Francisco, Juan y Amparo Cerdá García, todos ellos también conocidos por el apodo. Vivieron en una casa del casco antiguo, sita en la calle Independencia, justo donde ahora se exhibe una muestra alfarera de las cerámicas que había en Petrer. De los hermanos Francisco y Juan, "Los Pécoros", podemos destacar el empeño que pusieron por recuperar un juego tradicional en Petrer como el "calich" en la décadas de los setenta y ochenta. Llegaron a organizar campeonatos locales bastantes concurridos que se disputaban en los jardines de La Explanada.

Hoy en día, todo apunta a que el apodo "Pécoro" tiene su continuidad asegurada porque son varios los nietos de Amparo los que lo detentan con orgullo, entre otros: Manolo, Juanjo, "Chanele", Paquito, Dionisio, Paco, Mª Carmen y Conchi.■

Luciano Pérez Maestre "Pegote"

Luciano "Pegote", a la derecha, vestido de estudiante el 14 de mayo de 1955.

Las referencias indican que se trata de un apodo que Luciano Pérez Maestre heredó de sus antepasados, ahora bien, nadie tiene claro el porqué de su origen. En cualquier caso, la saga de "Pegotes" acabó con el fallecimiento de nuestro protagonista porque del matrimonio que contrajo con Mercedes Esteve Tortosa no hubo descendencia.

"Pegote" fue una persona extremadamente activa y muy inteligente. Trabajó toda su vida como contable en diferentes empresas de calzado de Petrer pero se le recuerda, principalmente, por la huella que dejó de su etapa politica y como miembro directivo de distintos colectivos de la población.

Ejerció como concejal en el Ayuntamiento durante dos etapas, una en el año 1932, antes del estallido de la Guerra Civil Española y una segunda ya tras el conflicto bélico en el gobierno municipal del cual era alcalde Nicolás Andreu. "Pegote" fue fundador de la comparsa de Estudiantes en 1930 donde detentó diferentes cargos de responsabilidad a lo largo de muchos años. Uno de sus cometidos fue contar el número de festeros que salían a las Entradas desde la tribuna de autoridades para realizar las estadísticas de participación. Le gustaba tanto la fiesta que siendo ya muy veterano iba vestido de paisano pero ataviado con la capa y el sombrero distintivo de la comparsa.

"Pegote" estuvo especialmente vinculado a la parroquia de San Bartolomé y fue Camarero de la Virgen del Remedio teniendo como principal cometido llevar el estandarte junto con Luis Villaplana y Pepe "Caixa". La música, especialmente el género lírico, fue otra de sus pasiones, llegando a ser "apuntador" en el grupo de zarzuela de la época. ■

Luciano "Pegote". Aunque oficialmente hasta el año 1951 no existió junta directiva en los Estudiantes, Luciano siempre llevó el peso administrativo de la comparsa..

Luciano "Pegote" en la oficina de Calzados Amalisa. 8 de agosto de 1966.

América, Amalia, Marigel, Manolo, Mercedes, Luciano "Pegote" y la niña Amalisa, bajando a la feria de Elda en diciembre de 1953.

Pedro Maciá Mendiola "Peixet"

A la izquierda, Pepica "La Peixeta" al lado del "tío Tonet el de la Foia" y sus familiares. En la "Llobera", 1943.

Pedro Maciá Mendiola "Peixet" con su esposa Luisa y su nieta Luisa. Año 1930.

Pepica "La Peixeta", Carmen, Dolores, Antonio y la niña Amor. Año 1929.

Emma "La Peixeta" con sus hijos Dani y José Luis "Elx Peixets", 11 de octubre de 1965 en la plaza del Pilar de Zaragoza.

El primer "Peixet" de la saga del que tenemos referencia es Pedro Maciá Mendiola, casado con Luisa García Segura y natural de la ciudad de Elche. Sus descendientes desconocen por completo el porqué del apodo ya que procede de muchas generaciones atrás. El caso es que esta familia ilicitana echó raíces en Petrer y el mote ha trascendido a varios de sus miembros, algunos de ellos muy conocidos en el pueblo.

Su historia es bastante curiosa. El "tío Tonet el de la Foia", propietario de una cantarería durante la primera mitad del siglo XX, acudía regularmente a Elche para vender sus artículos, principalmente botijos y cántaros. Una vez allí, solía dejar la carga en casa de su buen amigo Pedro Maciá "El Peixet". Cuando la crisis del calzado azotó el sector, una de las hijas de éste, Josefa Maciá García, se vino a Petrer con Tonet y se estableció en su domicilio como si de una hija se tratara. Pepica "La Peixeta", como se le conocía, se quedó aquí definitivamente y con el tiempo contrajo matrimonio con Dionisio Navarro Cremades. Años más tarde, sería su padre, Pedro "El Peixet", quien junto a su esposa y Pere, su único hijo varón, se trasladaría a vivir a nuestra población, a una casa que adquirió en la zona de El Altico.

Pepica y Dionisio tuvieron un sola hija, Emma Navarro Maciá "La Peixeta", muy conocida por la tienda de ultramarinos que regentó durante 25 años en la calle Leopoldo Pardines, a la altura de la Plaza de España. Casada con Daniel Olmos Mollá, tuvo dos hijos, Daniel y José Luis, ambos conocidos también por el apodo "Peixet". El primero tuvo una destacada etapa política en el Ayuntamiento donde fue concejal de Hacienda por el PSOE durante dos legislaturas. ■

Rosendo García Montesinos "Pelele"

Amalia Poveda Poveda, esposa de "Pelele".

Minerva y Ema, hijas de "Pelele", año 1950, en la Explanada

Rosendo García Montesinos "Pelele", durante el servicio militar, año 1921.

Minerva, Mª José y Héctor, hija, nieta y bisnieto de "Pelele" durante el entierro de sus restos exhumados en 2011.

Carmen Montesinos, madre de Rosendo García, tenía por costumbre ataviar a su hijo recién nacido con un pelele, prenda de punto de cuerpo entero que se pone a los bebés para estar en casa o para dormir. La gente, al verlo, no tardó en bautizarlo como "el xiquet del pelele" y así se le quedó el apodo por el que siempre se le conoció. Tras ser ejecutado durante la Guerra Civil, sus hermanos José María, Carmen y Consuelo, adoptaron el mote y pasaron a ser "Pelele y Pelela", en memoria de su hermano. Rosendo fue un ebanista muy reconocido en la zona. Su hija Minerva todavía conserva en su domicilio unos cuantos muebles hechos a mano por él (sillón, armario de luna y una consola antigua).

A "Pelele" se le recuerda como una persona muy solidaria y comprometida con las necesidades de los demás. Su gran afición fue la lectura, devoraba libros pero sobre todo la prensa diaria.
Republicano reconocido, "Pelele" militó en la Unión General de Trabajadores desde 1930 y en el Partido Socialista Obrero Español desde 1932. Durante la Guerra Civil luchó en las filas del Ejército Popular de la República, estuvo en el frente de Guadarrama durante la batalla de Madrid y, posteriormente, fue Guardia de Asalto hasta que fue reclamado por el Gobernador Civil de Alicante en la década de los treinta, el almanseño Luis Arráez Martínez, que lo nombró Alcalde de Petrer, cargo que ocupó entre enero de 1937 y diciembre de 1938. Destacó su labor en las obras públicas y por haber traído al pueblo alimentos procedentes de Andalucía en momentos de graves problemas de suministro.
Finalizada la guerra, fue detenido y recluido en el "Gran Cinema" (cine de verano) de Petrer, donde permaneció hasta ser trasladado familia no tuvo conocimiento del lugar donde se encontraba enterrado hasta que se localizaron sus restos en una fosa común. El Ministerio de Justicia autorizó la exhumación de los restos y emitió resolución de reconocimiento y reparadora de los hechos en septiembre de 2010. ■

Juan Bautista Rico Beltrán "Pelendengue"

Juan "Pelendengue" y su esposa Matilde con sus hijos Antonio, Alfonso, Pilar y Mati. Año 1973.

Juan Rico Valera "Pelendengue" junto al barco de los Marinos. Años 90.

Juan Rico Valera "Pelendengue" de Capitán de los Marinos con su hijo Alfonso. 14 de mayo de 1959.

Juan Rico Valera "Pelendengue" y su esposa Matilde junto a su nieto Juan "Pele" en el bar "Jardín Bello". Año 2007.

A finales del siglo XVIII había una canción que respondía al nombre de "endengue", una especie de género burlesco que tuvo mucho éxito. El caso es que Juan Bautista Rico Beltrán estaba a toda hora tarareando esa canción y la gente enseguida le puso el mote "Pelendengue". Como curiosidad añadir que esta palabra tiene un significado en el diccionario de la Real Academia de la Lengua que es "adorno excesivo de poco valor", incluso hay una chirigota en Cádiz que responde al nombre de "Los Pelendengues", en cualquier caso, ninguna de las dos opciones tiene nada que ver con nuestros protagonistas.

Juan Bautista tuvo tres hijos que llevaron el mote, Vicente, Pepe y Juan Rico Valera. Este último contrajo matrimonio con Matilde Payá con la que tuvo cinco hijos, aunque sólo a los varones continuaron llamándoles por el apodo, Juan, Antonio y Alfonso, las chicas, Mati y Pilar quedaron exentas. Juan "Pelendengue" y su esposa trabajaron como medieros en la finca "Cachuli" algunos años, ya en Petrer montaron un pequeño taller marroquinero, siendo socio del "Chispa". En sus últimos años se dedicó a cuidar la tierra de su propiedad en la partida del Ginebre. Pero si hay algo por lo que se le recuerda es por la enorme pasión que tenía por la fiesta de Moros y Cristianos. Perteneció a la comparsa Marinos de la que fue Capitán en dos ocasiones. Además, fue el conductor del barco en el que montaban "Manga" y "El Cristet" durante muchos años.

En la actualidad, hay una "Pelendengue" de quinta generación muy conocido en Petrer por haber sido el propietario del bar "Jardín Bello", junto a la estación de autobuses. No obstante, hay una particularidad y es que a él le han abreviado el mote y se le conoce como popularmente "Pele". ■

Francisco Martí Cremades "Pellicoco"

Paco "Lenin", segundo por la deracha en la fila de abajo, y su esposa Elvira, primera por la derecha en la fila de arriba, junto a unos familiares y amigos en la "Casa Cirilo". Julio de 1950.

Francisco Martí Cremades "Pellicoco"..

Paco "Lenin" y su esposa Elvira en los años setenta.

Elvira, Ana, Paqui, Elena, Paco "Lenin", Elvira, Beatriz y Alfredo. Finales de los ochenta.

Francisco Martí Cremades era buen aficionado a la colombicultura. Uno de sus ejemplares que más llamaba la atención tenía unas características en su plumaje muy particulares. Por este motivo, sus compañeros colombicultores comenzaron a llamarle por el apodo "Pellicoco", haciendo referencia a esa textura tan especial del palomo.

Paco "Pellicoco" nació en Aspe pero se vino a Petrer muy joven donde conoció a Ana María Maestre "La Mala" con la que contrajo matrimonio y tuvo siete hijos: Pepe, Vicente, Julio, Manolita, Camelia, Asunción y Paco Martí Maestre.

Su vida estuvo marcada por la Guerra Civil en la que participó en el bando Republicano. Al terminar el conflicto y huyendo de posibles represalias, se trasladó con su familia a la localidad valenciana de "Aielo de Malferit", en la comarca de "La Vall d'Albaida", donde permaneció unos años hasta su regreso a Petrer para instalarse en una casa de la calle La Virgen.

De sus siete hijos, en el reportaje gráfico también aparece Paco Martí Maestre, conocido como "Lenin", que más que un mote fue su nombre original ya que así le llamó su padre al nacer por ser una persona muy afín a las políticas de izquierdas. Cabe recordar que las personas que respondían a nombres con origen soviético, donde estaba instaurado un régimen comunista, como es el caso que nos ocupa, fueron rebautizadas con otros nombres típicos españoles durante la dictadura franquista. Paco "Lenin" fue un apicultor muy reconocido en la zona. Su miel casera tenía mucho éxito en Petrer y su tacto con las abejas fue reclamado en más de una ocasión por los bomberos de la comarca cuando había que retirar algún panal peligroso. ■

Vicente Bernabeu Beltrán "Peluca"

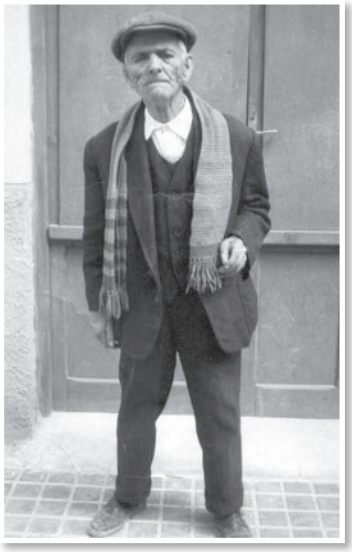
Arriba: Fina, ¿?, Vicente, Amelia, Francisco "Mancheguito", Angelina, Luis, Josefa y Vicente "Peluca". Abajo: ¿? ¿? ¿? ¿? Anita y Sergio. En las Cuevas del Río el 28 de enero de 1954.

Vicente Bernabeu Beltrán era conocido en Petrer por el apodo "Peluca". Un día, en la calle Gabriel Payá, coincidieron el "Tío Conill", "Tista el de Morregales" y "El Tío Tonet el de la Foia". Los tres tenían fama de poner motes en el pueblo y cuando vieron pasar a Vicente por la acera de enfrente, ataviado con las típicas vestimentas de la época, un blusón y la recurrida boina, no se les ocurrió otra cosa que sacarle parecido con otra persona: "pareix que siga currillo tuerto el peluquero", ya que ambos habían perdido un ojo. Ese fue el detonante para que desde ese mismo instante todo el mundo comenzara a llarmarle "Peluca".

Vicente fue zapatero de silla y siempre trabajó en fábricas de la vecina población de Elda. Tenía fama de ser un muy buen profesional. Pero durante el tiempo en el que la faena del sector calzado flojeaba, "Peluca" salía al monte para hacer leña que después vendía a domicilio.

Contrajo matrimonio con Josefa Medina Pérez con la que tuvo cuatro hijos Angelina, Amelia, Lola y Pepe, a este último también se le conoció por el apodo de su padre.

Durante muchos años, todos vivieron en una de las denominadas "Cuevas del Río", donde pasaron muchas necesidades y sufrieron lo indecible para salir adelante.



Vicente Bernabeu Beltrán "Peluca". Mayo de 1966.

Pepe "Peluca" hijo, trabajando en la cerámica de Ribelles. Agosto de 1953.

Amelia, Lola y Angelina, hijas de "Peluca". 3 de abril de 1956.

Pese a todas esas vicisitudes, "Peluca" nunca perdió el sentido del humor y siempre estaba dispuesto a sacar una sonrisa a los que estaban con él. Una de sus aficiones más conocidas fue la ornitología. Llegó a tener una pajarera con centenares de ejemplares de diferentes especies. ■

José Pla Maestre "Penca"

Grabiel Sanchís, Carlos "Pandorga", Pepe "el Penca" mostrando una bota de vino, Perico, Pedro García, Mario "Capotillo" y Candi. 26 de abril de 1954.

Pepe "el Penca" en su taller construyecto el esqueleto de la "Mahoma" que sacaron en el desfile del cincuentenario de los Moros Nuevos. Año 1996.

Pepe "el Penca", José Rico "Siro" y Emilio Cerdá. 7 de marzo de 1954.

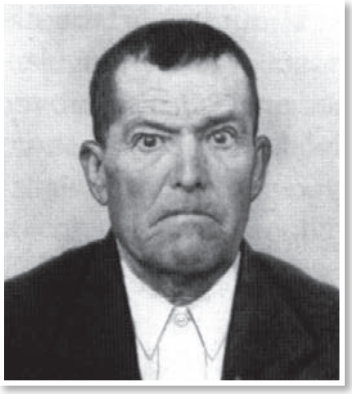
Paco, Santiago, Pepe "el Penca", Paco "Agostero", "Paquela I," Artemio, "Paquela II", Eliseo y Gabriel "Canyero". En el Carrer Nou el 15 de abril de 1956.

José Pla Maestre no recuerda exactamente el motivo por el cual le pusieron el apodo "Penca", quizás puede ser, apunta el protagonista, por el fuerte carácter que tenía cuando era más joven, lo que tiene claro es que fueron sus amigos, Gabriel Sanchís, Carlos "Pandorga", Liborio y Juan "El Sevilet", entre otros, los que se lo sacaron durante un entrenamiento de baloncesto en la pista interior del colegio "Primo de Rivera". Para "el Penca" el deporte de la canasta ha sido una de sus grandes pasiones. Era capaz de completar un entreno a primera hora de la mañana y cuando sonaba la sirena a las ocho menos cuarto, bajar corriendo a Elda donde estaba la fábrica en la que trabajaba. Jugó en dos equipos punteros de la época, el "Ofyussa" y "Peña Bonet" y es de los pocos, sino el único, que todavía conserva la equipación en perfecto estado. Es curioso que Pepe "el Penca" no haya adquirido ninguno de los dos motes que le vienen de familia, por parte del padre son "Rolleros" y por parte de la madre "Crilla".

Pero si por algo se conoce a Pepe "el Penca" es por su vinculación a la fiesta de Moros y Cristianos por la que se desvive. Ha pasado por diferentes comparsas, Labradores, Vizcainos, Beduinos, Fronterizos y, en la actualidad, milita en la fila "Alkalinos" de los Moros Nuevos.

Desde muy joven, a los nueve años, tomó el relevo del "Tío Cavall" y Gadea para hacerse cargo de la elaboración de la desaparecida "Mahoma". Utilizaba, fundamentalmente, cartón piedra y estuvo detentando esta responsabilidad hasta el año 1952, cuando construyó la última cabeza de moro que todavía conserva en su domicilio ya que no se destruyó. El "Tío Guitarra", presidente de la Junta Central de Fiestas en este momento, se la abonó pero le ordenó que la guardara y no la sacara. Los motivos religiosos fueron el principal detonante de la erradicación de esta tradición. ■

José Navarro Boyer "Peneque"



José Navarro Boyer "El Tío Peneque".

Emilia "La Bailarina" hija de "Peneque".

Pepita, hija de "Peneque".

Jose Mª Navarro "Costalet", hijo menor de "Peneque" con su sobrina Maruja "La Bailarina". 1954.

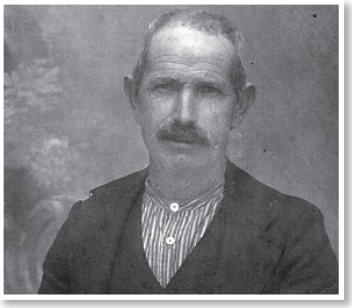
José Navarro Boyer, apodado "Peneque", nació en Monforte del Cid el 20 de diciembre de 1875 aunque fue de forma casual porque sus padres, Ramón Navarro y Josefa Boyer, ambos naturales de Novelda, por su condición de labriegos, se encontraban en aquellos momentos como medieros de una nca de Monforte.

Jornalero independiente, "Peneque" ejerció de leñador. Su trabajo consistía en recoger en el monte la leña que, posteriormente, se empleaba en los hornos de pan y alfarerías que en la época había en Petrer. A diario elaboraba grandes costales de leña y cargaba su burro hasta los topes para trasladarla a la población. Aunque era analfabeto, "Peneque" contaba y calculaba a su manera con cierta facilidad, algo indispensable para desempeñar su trabajo. Dentro del gremio de los burreros leñadores, "Peneque" estrechó lazos de amistad con el "tío Boix", el "tío Safanoria" y el "tío Viscayo", entre otros.

José Navarro, por el conocimiento que tenía del término municipal de Petrer en lo relativo al campo y los montes, era requerido, en ocasiones, para deslindar parcelas. Las personas interesadas solicitaban sus servicios en aquellos límites dudodos de algunas propiedades.

Casado con Remedios Montesinos Montesinos, de ascendencia totalmente petrerense, tuvo cinco hijos. Remedios, la única que fue renocida por el mote "La Penequeta". Muy joven se empleó en la fábrica de LUVI donde aprendió el o cio de dobladilladora, llegando a convertirse con los años, en la trabajadora más antigua de la empresa; Manuel "El Chato" que adoptó el apodo tras quedársele el hueso de la nariz aplastado por una pedrada; Emilia "La Bailarina", que en su momento ya fue protagonista de esta sección; Pepita, que ejerció de aparadora durante su vida laboral; Y José Mª Navarro "Costalet", autor del libro "Nacer y Vivir en Petrer-Memorias de Costalet", del que hemos extraido la información para conocer la vida de "Peneque". ■

Bartolomé Navarro Amorós "Penyetes"



Bartolo "Penyetes", año 1936.

Arriba: Isaías, Joaquín, "Xiu" y Toni "Bolillo". Abajo: un compañero francés y Bartolo "Penyetes". En Francia, año 1914.

Bartolo, José, Vicent, Dolores, Bonifacio y Luis, hijos de "Penyetes". 16 de octubre de 1954.

Bartolomé Navarro Amorós "Penyetes" nació en Petrer en el año 1878. Casi toda su vida trabajó como cantero formando parte de las cuadrillas de peones camineros, su misión consistía en triturar piedras con una maza y marcar las carreteras de la comarca. Tenía tanta fuerza que había veces que cogía dos mazas para despedazar las peñas que más se resistían, por eso comenzaron a llamarle "Penyetes". Su fama en este oficio trascendió bastante, hasta tal punto que muchos hacían apuestas para ver cuántas y qué tamaño de piedras era capaz de romper.

"Penyetes" se casó con Dolores Bernabeu Bernabeu "La Riuera" y tuvieron seis hijos: Bartolomé, Luis, Bonifacio, José, Vicente y Doloretes que falleció cuando era muy joven.

A principios del siglo XX, "Penyetes" emigró al norte de África y, posteriormente, con su familia también se fue a Francia, más concretamente a la zona de Montpellier donde contribuyó con su trabajo a la construcción de algunas carreteras. Cuando estalló la 1ª Guerra Mundial, ante la posibilidad de listarse en el ejército para conseguir la nacionalidad francesa, decidió regresar a Petrer. Bartolo "Penyetes" era un hombre curtido y bragado, que no huía de los trabajos más duros. Sus hijos recuerdan cuando le llevaban la comida a la carretera de Sax a Castalla y se lo encontraban picando piedra a brazo partido. También cuando a la llamada del "tio Boix" o de algún canterero del pueblo, no dudaba en irse a la sierra para hacer leña para los hornos o bien "serrallo i servé" para acolchar los cántaros y botijos durante el transporte. "Penyetes" fue, al mismo tiempo, un gran aficionado a coger caracoles y recoger plantas medicinales.

Entre sus grandes habilidades estaba la de quitar muelas. Con la única herramienta de sus manos y un pañuelo limpio, alivió a todos los que con dolor de muelas acudían a él.

Cuando era alcalde Luis Villaplana, comenzó a trabajar en el Ayuntamiento donde desempeñó cargos como reparador de calles, cementerio y encargado de llenar el depósito de agua que había en "ca Baradiles" y que abastecía las fuentes del pueblo y a las pocas casas que tenían instalación de agua. "Penyetes" falleció, curiosamente, el día de Navidad del año 1937 cuando iba a trabajar. A todos sus hijos se les ha conocido como "De Penyetes", aunque fueron Bartolo y Luis los que heredaron el apodo "Penyetes". Entre sus nietos, sólo a Luis Navarro Poveda, le relacionan todavía con el mote, si bien se le conoce como Luis "el del Classic" por su época de regencia de una discoteca en la población. ■

José Vasalo Agulló "Pepao"

José Vasalo "Pepao" junto a su esposa Nereida Montesinos en "Ferrussa". 22 de abril de 1957.

José Vasalo "Pepao" posa para una entrevista que le realizaron con motivo de la Feria del Calzado de Elda, "FICC 88". Año 1988.

Germen y "Pepao". Febrero de 1956.

José Vasalo tenía un grupo de amigos muy numesoro en el que varios de ellos respondían al nombre de Pepe. Cada vez que llamaban a uno respondía el de al lado, por este motivo decidieron modificar el nombre de nuestro protagonista que desde ese momento pasó a responder al apodo "Pepao".

Toda su vida fue zapatero, especializado en la rama de las sandalias. Primero regentó la empresa "Xiquet d'Agost" ya que él era natural de esta población y muchos vecinos le llamaron de esta manera cuando se vino a vivir a Petrer. Varios años después, debido a la crisis que azotó el sector, cerró la fábrica para más adelante abrirla con las siglas "Jadem", nombre que obtuvo tras unir las iniciales de cada uno de sus cinco hijos (José, Amparo, Dolores, Eli y Montse) fruto del matrimonio con Nereida Montesinos.

"Pepao" fue una persona muy mañosa e inteligente, tenía un don de aprender a hacer cualquier cosa que se propusiera. De hecho, él mismo se elaboraba los modelos de las sandalias que hacía, realizó todas las reformas de albañilería en su domicilio, además aprendió a trabajar el hierro para fabricar utensilios como trébedes, paletas gachamigueras y herramientas domésticas.

Heredó de su familia una casa de campo ubicada en unos terrenos de Agost que utilizó para cultivar todo tipo de frutas y hortalizas, además de hornear con leña el pan y derivados. "Pepao" tenía pensado instalarse allí una vez jubilado, algo que no llegó a suceder puesto que falleció a los 62 años. ■

José Luis Bernabé Payá "Pequeño"

Arriba: Mari Tere, Tere, Merce, Conchi, Marisa, Sunsio, Fini, Tere, Isabelín y Silvestre. Abajo: Vicente, Pepe, José Luis "Pequeño", Luis "Cotene" y niñas. 19 de octubre de 1963.

Juan Andreu y José Luis "Pequeño" con La Chusma parodiando la sección "Y la semana que viene... hablaremos del Gobierno" del dúo humorístico "Tip y Coll". Año 1977.

Academia Virgen del Remedio. Arriba: Emilio, Juan "Americano", Carmelo, Pepe, Gabriel y Pascual "El Mellat". Abajo: Pepe Medina, Vicente Villaplana, José Luis "Pequeño", Vicente "El Mellat", German y Oliver. Septiembre de 1958.

El apodo de José Luis surgió cuando éste tenía apenas diez años. Fue, concretamente, Manolo Andreu, un amigo de la época, quien comenzó a llamarle "Pequeño" porque José Luis era el más bajito del grupo que practicaba deporte. Incluso muchos de sus compañeros de los equipos de baloncesto y fútbol en los que jugó, también solían llamarle "Rayo" debido a su endiablada rapidez.

Actualmente, José Luis "el Pequeño" disfruta de su jubilación de la manera que más le gusta, viendo todo tipo de retransmisiones deportivas y más si son del Fútbol Club Barcelona, el equipo de sus amores. Pero, igualmente, aprovecha el tiempo libre reuniéndose, periodicamente, con los amigos de toda la vida alrededor de una buena mesa y mantel, degustando los manjares típicos de nuestra tierra.

El deporte siempre ha estado muy ligado a la vida de José Luis "el Pequeño". Formó parte del mítico equipo de baloncesto "Academia Virgen del Remedio", del cual publicamos una fotografía, así como del Ofyussa juvenil. En fútbol perteneció al famoso equipo del "Churrami". "Pequeño" recuerda que él y sus dos compañeros, Pascual "Mellat" y Pepe "el de Patrocinio", fueron a pedir un préstamo a "Lito" para poder comprar unas equipaciones del Athletic Club de Bilbao. Tras finalizar la temporada, reunieron el dinero y cuando se lo fueron a devolver, "Lito" se lo regaló para que pudieran adquirir una segunda vestimenta.

Asimismo, fue un destacado jugador de frontón, fundador del Centro Excursionista de Petrer y durante varios años se aficionó a la caza menor.

José Luis "el Pequeño" también ha sido un "chusmero" de pro. La primera vez que salió fue en 1960 con apenas 18 años. Entre sus representaciones más recordadas está la de "Tip y Coll" junto a Juan Andreu, haciendo una parodia del programa "La semana que viene.....hablaremos del Gobierno". ■

Juan
Maestre Planelles
"Perdiueta"

Juan "Perdiueta", su mujer Encarni, sus hijos Noelia y Pablo y su nieto Biel. Julio de 2013.

Juan "Perdiueta", en el patio del cuartelillo de los "Kadirs" (La Palmera), exhibe un enorme jabalí que cazó en el año 1996.

Juan "Perdiueta" con su perro de caza (Braco), "Deissy". Año 1997.

Juan Maestre Planelles es un enamorado de la naturaleza y de la caza menor con perro. Salir al monte con su escopeta y su mascota, perfectamente adiestrada para su cometido, es tan importante para él como el respirar. Además, con una particularidad, Juan no es un cazador al uso ya que intenta centrarse sólo en la caza de la perdiz, un ave que considera inteligentísima. Esta es, precisamente, la razón por la cual sus compañeros comenzaron a llamarle por el apodo "Perdiueta". Juan se aficionó a la caza muy pronto, a los 12 años, de la mano de su tío Juan Planelles. A su sombra, ejerciendo de morralero, aprendió el arte de cazar, aunque tuvo que esperar a la mayoría de edad para poder ejercer esta actividad en solitario. Luis "El Talismán", Fernando "El Bolo" y Vicente "Baldomero", formaron parte de su primer grupo de caza que se denominó "pim, pam pum". Juan recuerda con nostalgia los sanos piques que tenían con otra cuadrilla de cazadores que se llamaba "Los Matariles" formada por Ricado "Barruga", "El Secretari", Pepe Gadea y Octavio García.

Juan "Perdiueta" estuvo vinculado muchos años a la Sociedad de Cazadores de Petrer, ocupó varios cargos directivos, siendo incluso presidente casi dos años en los que intentó separar, infructuosamente, la caza del conejo y de la perdiz, algo para él fundamental si se quiere perpetuar la especie.

Otras de sus pasiones son la recolección de caracoles, rovellones y diferentes especies de hierbas aromáticas autóctonas. "Perdiueta" también es un Moro Viejo de los de toda la vida. En el año 1969 fundó la fila "Kadirs" junto a un grupo de amigos formado por Luis Planelles "El Talismán", Pepe Medina, los Villaplana, los "Bolos" y los "Cailus", entre otros.

Casado con Encarni Maestre Pina, tiene dos hijos, Noelia y Pablo. A sus 61 años, Juan "Perdiueta" disfruta de su primer nieto, Biel. ■

Jaume Díaz Beltrán "Perero"

Feliciana, Mari Pepa y Jaume "El Perero". En su huerto de "La Canal", agosto de 1956.

Arriba: Josefa "La Perera", José, Juan Maestre, Carmen "La Perera", Matilde, Jaume hijo "El Perero", Asunción.. Abajo: ¿?, Feliciana, Josefa, Mari Pepa y Jaume "El Perero", agosto de 1956.

Fini, Jaume "El Perero" y Paco "Sogall", 14 de marzo de 1959.

Jaume Díaz Beltrán tenía una importante extensión de terrenos agrícolas en la zona de "La Canal" donde cultivaba todo tipo de árboles frutales así como hortalizas, entre los que destacaban los numerosos perales que daban peras abundantes y de gran calidad. Por ese motivo, los vecinos de Petrer comenzaron a llamarle "Perero", apodo que también ha trascendido a nivel familiar.

Pero Jaume "El Perero" comenzó en el mundo laboral como alfarero, trabajaba en la cantería del "Tío Tonet el de la Foia", hasta que con el tiempo se convirtió en agricultor. Casado con Mari Pepa Maestre tuvieron tres hijos, Jaume, Josefa y Carmen Díaz Maestre, los tres también "Pereros".

En la actualidad, la "Perera" que sigue con vida es Carmen Maestre Díaz. Trabajó como almacenista hasta que se casó con Santiago Santos y se dedicó a sus labores aunque forraba tacones en su domicilio.

Las tres pasiones de Carmen "La Perera" son el baile, las fiestas patronales y de Moros y Cristianos y viajar. Siempre que tiene la oportunidad demuestra sus dotes como bailarina, aunque con la edad ya menos. Recuerda con nostalgia las tardes de baile en la desaparecida sala conocida como "Chiqui".

También gusta de viajar siempre que puede para conocer distintos enclaves de nuestro país. Ha recorrido prácticamente toda la costa mediterránea

Santiago, Carmina, Manolo con su hijo José Manuel y Carmen "La Perera". Año 1995.

aunque también ha visitado las Islas Canarias.

A Carmen "La Perera" le encanta vivir las fiestas locales y participa en los actos de las Patronales y no se pierde ningún desfile en las de San Bonifacio.

Ahora, disfruta de su jubilación junto a su familia. Todos los veranos se suben al campo que tiene en "L'Almadrava" donde se sienten unos privilegiados. ■

Vicente Amat Soler "Pereta"

Vicente Amat Soler "Pereta", principios del siglo XX.

Dolores Amat Soler y su marido Tomás Leal Plaza. Primera década del siglo XX.

Carmen Leal Amat "La Pereta" con su sobrino Octavio Leal López "El Pereto", 8 de diciembre de 1951

Carmen "La Pereta", Carmencita, Tomás, Paqui, Ana José y Merce. Año 1964.

Vicente Amat Soler era sobrino del cura de la época, el "mosssen" (término con el que se conocen a los curas en valenciano) Pere Amat Montesinos y cuando este falleció comenzaron a llamarle "El Mossenpere", apodo que con el tiempo fue menguando hasta derivar en el actual "Pereta".

Se casó siete veces y, curiosamente, sólo tuvo un hijo. No ejerció un oficio reconocido, más bien se dedicó a vivir la vida.

Vicente tenía dos hermanas, Dolores, que también heredó el apodo, y Carmen. Pero "La Pereta" más conocida es Carmen Leal Amat, hija de Dolores. También, al sobrino de ésta, Octavio, se le conoce como "El Pereto".

Carmen "La Pereta" ha sido toda su vida una trabajadora nata. Ingresó en la fábrica de Luvi como almacenista a los 11 años y desde entones no paró. También tuvo una pequeña tienda en su propio domicilio donde despachaba, fundamentalmente, cerveza y gaseosa y en el poco tiempo libre que le quedaba ayudaba a su padre en las tierras que cuidaba como mediero.

Carmen "La Pereta" se casó con Tomás Navarro Sala, de la familia de "Els Peñetes", con el que tuvo cuatro hijas, Rosa del Carmen, Mercedes Dolores, Francisca y Ana Josefa Navarro Leal. Carmen "La Pereta" es una gran amante de las fiestas locales, tanto las patronales como las de Moros y Cristianos. En estas fechas aprovecha para cultivar una de sus más conocidas aficiones, la de elaborar pastas caseras típicas de Petrer como son mantecados, polvorones, almendrados, madalenas, rollos de aguardiente y suspiros. Igualmente, en época navideña, se atreve con el turrón de rosas, miel, almendras y azucar. En la actualidad, disfruta de su jubilación en su domicilio de la calle La Huerta junto a sus hijas. ■

José Pérez Valero "Peretes"

Pepito "Peretes", a la derecha, con la Banda Militar de Benalúa. Diciembre de 1950.

Antonia, Pepín "Peretes", Pepito "Peretes" y Norma. 8 de junio de 1956.

Norma y Pepito "Peretes" durante una celebración en el Salón Ateneo. Año 1994.

Pepito "Peretes" nieto, con su hijo Carles, durante las fiestas de Moros y Cristianos. Año 2000.

José Pérez Valero, más conocido como Pepín "Peretes", le pusieron el apodo sus hermanas, Elena y Obdulia, como diminutivo de su primer apellido y, lógicamente, por cuestión de pronunciación, suprimiéndole la z. Fue zapatero de profesión hasta que en el año 1949 sufrió una embolia que le dejó considerables secuelas físicas. Desde entonces, su actividad laboral se redujo a la distribución, en exclusiva para la población de Petrer, de la marca de cerveza "El Águila". En aquella época la cerveza se la compraban a la empresa "Bodegas Eloy Pastor" de Elda y la vendían en su propio domicilio. La refrescaban en jarras repletas de hielo que adquirían tanto de la desaparecida Droguería de Juan como en la tienda de "El Sifonero". "Peretes", además, fue durante un tiempo Juez de Paz y también llegó a pertenecer al sindicato UGT durante la II República, lo que le costó su reclusión en la cárcel. Ya retirado, "Peretes" gustaba de pasar gran parte de su tiempo en la fachada de la heladería "La Jijonenca", que estonces estaba ubicada frente al teatro Cervantes, en la calle Gabriel Payá.

Casado con Antonia Moltó Villaplana, tuvieron dos hijos, Amor y Pepito. A este último también le conocieron por el mote. "Peretes" hijo sufrió las penurias de la posguerra y aunque fue zapatero de profesión, su verdadera vocación fue la de convertirse en músico profesional. Al no tener recursos económicos para ingresar en un conservatorio, gracias a la influencia de un conocido, Pepito "Peretes" se fue de voluntario a la Banda Militar de Benalúa (Alicante) donde se pudo formar tocando el fiscorno. Por circunstancias familiares, abandonó su carrera musical y regresó a Petrer. Una vez aquí, llegó a tocar simultáneamente en la Unión Musical de Petrer y en la Santa Cecilia de Elda. Se casó con Norma y tuvo dos hijos, Pepito y Benjamín. Al mayor todavía le reconocen en algunos foros festeros como "Peretes", aunque el apodo tiende a su desaparición. ■

José
Valdés Verdú
"Perlasia"

Vicente, Ricardo Villaplana, Pascual, Pepe "Perlasia" y Andrés Corcino, con La Chusma en mayo de 1991.

Pepe "Perlasia", a la izquierda, Fernando y Pepito, con La Chusma en mayo de 1998.

Pepe "Perlasia" con su esposa, Carmen Becerra, y su nieto Javier en el año 2005.

José Antonio Hidaldo, Pepe "Perlasia", Carmen Becerra, Ernesto, Olga, Pablo Carrillos y Manolo. Enero de 1997.

Corrían los años de la posguerra cuando un señor de la vecina localidad de Elda, que respondía al nombre de "Perlasia", subía a Petrer para vencer todo tipo de caramelos caseros, frutos secos, chufas y altramuces. El grupo de amigos al que pertenecía nuestro protagonista, tenía por costumbre seguir de cerca a "Perlasia" a lo largo de su recorrido. El joven Pepe Valdés siempre fue el más insistente en este cometido, así que sus amigos no tardaron en comenzar a llamarle "Perlasia", un apodo que con el paso de los años se ha ido diluyendo, aunque todavía queda algún veterano vecino de Petrer que lo recuerda.

Pepe "Perlasia" está jubilado y disfruta de su tiempo libre en la cueva que tiene en la partida de "El Barxell". Antes, toda su vida, trabajó en el sector calzado como cortador, siempre en empresas de Elda. Cuando a mediados de los años cincuenta, los miembros del Partido Comunista, al cual pertenecía, estaban muy perseguidos en España, tuvo que emigrar por precaución a Francia donde, por suerte, sólo tuvo que estar cuatro meses. Entre sus aficiones más importantes tuvieron un lugar preferente el ajedrez y la fotografía, sin embargo, transcurrido el tiempo, Pepe "Perlasia" ha dejado de practicarlas.

Una de las facetas de su vida más divertidas fue cuando perteneció a "La Chusma". Ingresó en este popular colectivo festero en el año 1991 de la mano de su amigo Pedro Blay. Desde ese momento, participó activamente en cada escenificación, entre las más destacadas está la que se disfrazó de Guardia Civil en el año 1998.

Pepe "Perlasia" tiene dos hijos, María Teresa y José Valdés, este último ya fallecido. ■

Joaquín Rodríguez Rico "Perpis"

"Perpis" con su carro repleto de regalicia y frutos secos en la Explanada, año 1954.

"Perpis" en las faldas del Castillo. Año 1950. Al fondo la zona de Cuatro Vientos.

"Perpis" y su esposa Clara. Año 1949.

El nacimiento de este apodo tiene que ver con que a Joaquín Rodríguez Rico le gustaba bailar encima de las mesas cuando había cualquier tipo de celebración. Nos cuentan sus descendientes que hay una especie de pájaro que responde a este nombre y que cuando se posa suele moverse como si estuviera bailando, de ahí que a Joaquín acabaran llamándole "Perpis".

Casado con Clara Iborra García, natural de La Nucía, tuvo cinco hijos, Vicente, Manolo, Francisco, Reme y Pedro. Este último es el único que queda con vida y al que muchos vecinos de Petrer todavía conocen por el mote "Perpis", no obstante, es por el apodo "Parchi", por el que más se le distingue.

Joaquín "Perpis" fue un trabajador nato. Subía al monte a por leña para, posteriormente venderla en el pueblo y, al mismo tiempo, trabajaba en la cantera de Luis Maestre haciendo ladrillos. Cuando la faena escaseaba, sacaba un pequeño carro que llenaba de regalicia que cogía en San Juan y frutos secos (pipas, cacahuetes, altramuces, torraos...) y lo instalaba en una de las calles colindantes a La Explanada para vender estos productos, tal y como se puede apreciar en una de las instantáneas que reproducimos en el reportaje gráfico.

"Perpis" siempre vivió en las cuevas de las faldas del Castillo, junto a varios miembros de su familia. Fue una persona muy casera y apenas salía de ronda con los amigos como acostumbraban los hombres de su época. ■

Miguel (Helios) Fernández Poveda "Perragorda"

Helios "Perragorda" con su esposa Josefina y su hija Fini, el 8 de diciembre de 1950.

Helios "Perragorda" con su novia, Josefi na, en los años 40.

Helios "Perragorda" desfilando de Moro Nuevo el 15 de mayo de 1955.

Arriba: Felícita, Mario, Juan, Helios "Perragorda y Lorenzo. Abajo: Ricardo y Rosa. Años 40 en el "Molí la Reixa".

En primer lugar, es necesario aclarar que nuestro protagonista respondía al nombre de Helios, si bien en su partida de nacimiento se le inscribió oficialmente como Miguel. Eso se debe a los problemas que se tenían en la época para registrar nombres poco comunes o que no fueran de procedencia española. En cuanto al apodo, Helios fue conocido en Petrer como "Perragorda" porque durante un tiempo estuvo saliendo con una chica refugiada, procedente de Madrid, y que tenía por costumbre decir: "No tengo una perra gorda". Tal fue el calado de esa frase en el entorno de Helios que no tardaron en apodarle así.

Casado con Josefina Bernabeu "La Susana", sólo tuvieron una hija, Fina Fernández, que heredó el mote materno, así que el de "Perragorda" se perdió tras el fallecimiento de Helios.

"Perragorda" nació el día 1 de mayo, después de que su madre asistiera a una manifestación ese mismo día en Alicante. De los seis hermanos que eran, sólo él tuvo vocación política y siempre estuvo muy ligado tanto al Partido Socialista como al sindicato UGT. Sin embargo, resulta curioso que todos sus mejores amigos siempre fueron de derechas.

"Perragorda" trabajó toda su vida en la fábrica de tacones de Pepito Beltrán, cuando todavía se elaboraba el tacón de madera. Una enfermedad prematura le obligó a jubilarse ante de hora.

Una de sus actividades más conocidas fue la de Alcalde de Fiestas, cargo que detentó muchos años. También perteneció a la comparsa de los Moros Nuevos en la que ejerció de Jefe de Comparsa. Igualmente, "Perragorda" fue directivo del Atlético Petrelense y siempre se encargó de pintar la pizarra anunciando el partido del fin de semana que se colgaba en la fachada del bar "Gran Peña-Casa Panets".■

Vicente Verdú Beltrán "Perxa"

Paco "Mani", María, Magdi, "Perxa" y Vicente "Vivi". 25 de febrero de 1962.

"Perxa" con su perro "Atila". Año 1982.

"Perxa", María y su hija Magdi. Año 1962.

"Perxa" con su esposa María y sus nietos Eva y Vicent. Año 1980.

Vicente Verdú Beltrán, hijo de Vicente Verdú García "Tonyina" y Encarnación Beltrán, nació un 5 de julio de 1916. Desde bien joven, tenía entre 15 y 18 años, se hizo muy aficionado a jugar a la "perxa", un típico juego autóctono de nuestra provincia muy similar a "les llargues" que se jugaba en la calle, principalmente en los años cuarenta, y en el que era necesario un palo situado en la pared para efectuar el saque. La pelota estaba hecha de badana y había que restarla siempre al aire. En este juego tenían mucha ventaja los zurdos puesto que el saque se realizaba rozando la pared situada siempre a la izquierda del resto. Como Vicente era zurdo, destacó como uno de los mejores jugadores de Petrer. Sus compañeros de equipo comenzaron a llamarle "Perxeta", apodo que con los años derivó en "Perxa", "fill de Vicentet el de Tonyina".

Desde muy niño, Vicente "Perxa" mostró un temperamento impulsivo y desinquieto. Como ejemplo quedaron para el recuerdo algunas anécdotas que casi le cuestan muy caro. En una ocasión, después de una fuerte tormenta, salió la rambla y el joven Vicente cayó al agua. Por suerte, un hombre que pasaba por allí le lanzó una soga y lo pudo rescatar de morir ahogado. Pero para más inri, no había terminado el día y se fue a jugar a una casa en estado de ruina. Estando dentro se asoló y se pudo salvar por los pelos ya que se metió en el hueco de la escalera, eso sí, acabó con varios huesos rotos por los escombros que le cayeron encima.

"Perxa" estuvo casado con María Mollá Montesinos con la que tuvo tres hijos: Vicente "Vivi", Paco "Mani" y Magdi. ■

Dolores Pellín Belda "Pesetera"

Peña El Águila. Arriba: Andrés Carrillos, Julio "El Pesetero", Luis "Colau", Ricote, Juanico, Ramonete, Luis y José Bertomeu "Nano". Agachados: Eliseo "Sacaperras", Antonio "Mona", Pascual y Pepito "Benigno". 21 de agosto de 1960 en el huerto del "Chambitero".

Willy, Isabel, Helios, Poli, Mayte, Javi y Julio "El Pesetero". 18 de octubre de 2002.

Dolores García Pellín "La Pesetera", la primera por la derecha, trabajando en la fábrica de García y Navarro. Por detrás aparecen durante una visita, Santiago García y Pedro Herrero, entre otros. Años 50.

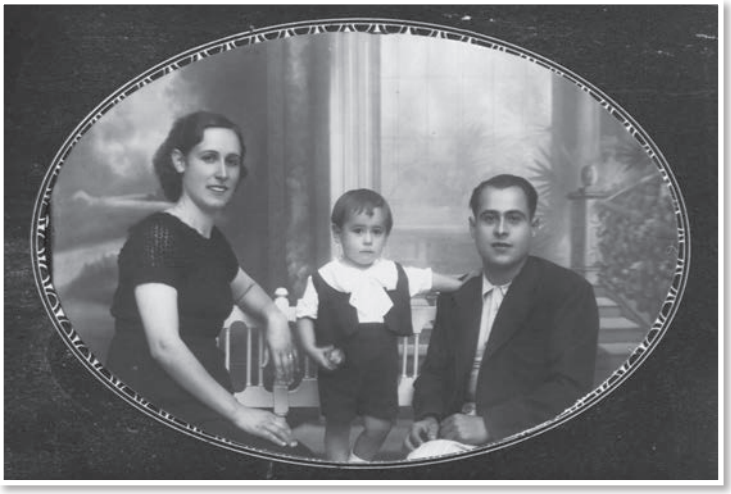
Julio García Reig y Dolores Pellín Belda, eran conocidos en Petrer como "Els Peseteros". El origen del apodo está confuso puesto que la familia desconoce si proviene de Novelda, su localidad natal, o bien se lo pusieron una vez instalados en Petrer. En cualquier caso, el mote tiene relación con algún pasaje vivido con la anterior moneda española, la peseta. Según sus descendientes, es posible que todo derivara de una discusión por alguna cuantía y que alguien les pusiera el apodo. Julio y Dolores fueron caseros de la finca donde se ubicaba el desparecido Balneario de Salinetas. Posteriormente, dejaron Novelda para asentarse en Petrer, donde también se dedicaron a la agricultura. Tuvieron dos hijas, Remedios y Dolores, igualmente conocidas como "Las Peseteras". Ambas trabajaron en la fábrica de García Navarro (Masses), y en el caso concreto de Dolores lo hizo como dobladora, tal y como podemos apreciar en una de las fotografías que publicamos, que deja fiel reflejo de la excelente organización interna que en la época tenía esta empresa zapatera local.

En la actualidad, sólo Julio Llobregat García, nieto de Julio y Dolores, mantiene relación con el apodo, sobre todo los más veteranos del pueblo son los que todavía lo llaman "Pesetero".

Julio, ahora jubilado, desarrolló su vida laboral en el sector calzado como cortador, peregrinó por diferentes fábricas de Petrer e, incluso, llegó a pasar cuatro años en Suiza, concretamente en la empresa "Bally".

Si hay una afición que hay que destacar de Julio es la taurina. Hizo sus pinitos en la plaza de Salinetas, cuando se montaban pequeñas corridas durante las fiestas patronales, respondiendo al nobre de "El Niño de la Hortera". En la fiesta de Moros y Cristianos pertenece a la comparsa de Moros Nuevos. En su día formó parte de la fila "Sabatillas Verdes" y "La Estora", ahora conocida como "Los Rifeños". ■

Joaquín Amat Montesinos "Petarri"



Filomena y Joaquín "Petarri" con su hijo Joaquín "el de Petarri". Año 1935.

Joaquín "Petarri" y Filomena el día de su boda. En Barcelona, año 1933.

Joaquín "Petarri", Manolo "Chaquiris", Armando, Pérez. Desde entonces, siempre trabajó desde la sombra Antonio "El Tupé" y Serafín "Burajai". Julio de 1960.

Joaquín "Petarri", Carmen Poveda, Joaquín "el de Petarri" con su hija Paqui en brazos y Carmen Montesinos. Febrero de 1962.

Aunque no hay información del origen de este apodo, los hijos de Joaquín Amat Montesinos, creen que el nacimiento del mote tiene que ver con la pequeña estatura de nuestro protagonista.

Joaquín "Petarri" contrajo matrimonio con Filomena Maestre Jover con la que tuvo tres hijos, Joaquín, Antonia y Manolo. Sólo al mayor, Joaquín, hay un grupo reducido de gente que le conoce por el apodo de su padre. Manolo, el menor de los tres, responde al apodo "Chakiris".

"Petarri" trabajó en el sector calzado, en la mecánica, concretamente en la máquina de puntear. Estuvo en varias empresas como Peñataro, Lito y Pablo Maestre Montesinos "Manteca".

Si tuvo una afición reconocida esa fue la de cazar. Gustaba de salir al monte con sus amigos "Barruga", Tonet "el d'Estoquia", "Burajai" y Pepe "Siro", en busca del conejo y la perdiz. También disfrutaba mucho de las visitas que realizaba cada domingo a la cueva familiar que tenían en la partida de La Pepiosa.

En cuanto a su hijo, Joaquín Amat Maestre "el de Petarri", si hay algo por lo que se le conoce en la población es por su vinculación al mundo del fútbol y más concretamente a la Unión Deportiva Petrelense. Entró como directivo en el año 1976, ejerciendo de tesorero, de la mano del que fuera presidente, Luis Pérez. Desde entonces siempre trabajó de la sombra hasta que fue elegido presidente en 1997 tras la marcha de Julián Antillaque, cargo que detentó la friolera de 15 temporadas.

Joaquín "el de Petarri" también llevó la cantina del campo de fútbol de La Victoria desde su inauguración, en el año 1967, hasta su derrumbe en 1990. ■

Luis
Beltrán Martínez
"Petón"

Los mellizos "Petons", Juan Bautista y Luis. Año 1932.

"Petón", en una de sus últimas fotografías, junto a su esposa Venus, que lleva en brazos a su bisnieta Lola, y sus nietos Laura, Marina, Ángel, David, Lorena, Paula y Alejandro. Año 2011.

"Petón" con su esposa Venus y su hijo Juan, camino de Elda, con la fábrica de García Navarro al fondo. Diciembre de 1954.

"Petón", Ángel "Mao", Luis "El Hippie", Venus Montesinos, Beltrán y Juan. Febrero de 1972.

Luis tenía un hermano mellizo que se llamaba Juan Bautista y que murió siendo muy joven, con apenas 12 años. Pero antes de su fallecimiento, sus amigos solían referirse a los hermanos como "els bessons" (traducción al valenciano de los mellizos), una palabra que derivó en "Petons" porque su pronunciación era más sencilla para ellos. Así pues, cuando Luis se quedó solo, pasó a ser conocido por el apodo "Petón".

Su oficio fue el de cortador en el sector calzado, primero, siendo todavía un adolescente, estuvo en la fábrica/cooperativa "El Faro". Después, se tuvo que marchar al servicio militar y a su regreso fue contratado unos años por Alfonso Chico para, posteriormente, recalar en las fábricas de Luvi y Villaplana, donde permaneció hasta su jubilación. "Petón" fue una persona muy querida por su carácter amable y hogareño. Se casó con Venus Montesinos Poveda, con la que tuvo cuatro hijos: Juan, Luis, Ángel y Antonio Beltrán Montesinos. Uno de ellos, Ángel, ha sido protagonista en "Gent de Petrer" porque en el pueblo se le conoce por el apodo "Mao".

Una de las pocas aficiones que se le recuerdan a "Petón" fue la del cine. Solía ir a las salas de proyección que en la época había en la vecina localidad de Elda, casi siempre al "Cine Ideal" o al "Cine Cantó", una par de veces por semana, los jueves y los domingos. Sus géneros favoritos eran las películas bélicas y del oeste americano y, en ocasiones, disfrutaba de una doble sesión diaria. "Petón" también fue un gran amante de la música de banda y como tal, durante muchos años, fue el encargado de suministrar y preparar las partituras a los músicos de la Unión Musical. ■

Andreu García "Petorrí"

Julia, Asunción, Antonio "Petorrí", Julian "La Petorrina" y Juan de Dios "Petorrí", 17 de marzo de 1955.

Un día como cualquier otro, Andreu García estaba trabajando en el campo, segando alfalfa en compañía de otros agricultores. Andreu tenía fama de ser muy rápido y productivo en los trabajos del campo, por lo que acostumbraba a ir unos metros por delante de sus compañeros. Pero los que venían por detrás sufrían sus flatulencias ya que cuando Andreu tenía gases los expulsaba sin ningún pudor. De esta manera, comenzaron a llamarle "Petorrí", un apodo que también se le ha quedado a gran parte de su descendencia.

Andreu "Petorrí" tuvo seis hijos, Juan de Dios, Antonio, Francisco, Andreu, Ovidio y Julia, todos ellos conocidos como "Petorrís". En la actualidad, son pocos los que quedan con vida y responden al apodo, Asunción, Julia, Antonia, Andreu, Loli, Josefina y Caridad.

Uno de los hijos de Andreu "Petorrí", Antonio García Pérez, fue pastor desde niño. Tenía una finca en el "Cosi" donde guardaba las cabras que sacaba a pasturar. Allí, con su familia, lograba subsistir de lo que producía la tierra así como de la venta de algunos chotos del rebaño. Es curioso que uno de sus nietos, Gerardo Brotons García, ha cogido las riendas del oficio familiar y hace unos años que es pastor, actividad que le ha apasionado siempre y a la que decidió dedicarse de pleno tras dejar de trabajar en la industria manufacturera petrerense acosada por la crisis. ■

Antonio "Petorrí" a compañado por el "tío Torres", pasturando su rebaño de ovejas. Años 50.

Antonio "Petorrí" con la boina, el "tío Torres" en segundo término, Asunción Maestre García de Rodela y Gerardo Brotons de Capitán de los Estudiantes. 13 de mayo de 1959.

Feliciano, Asunción "La Petorrina", Gerardo, Julia "La Petorrina", Antonia "La Petorrina" y Pepito "El Cristet". Año 2010.

Francisco Vicedo Azorín "Pichac"

"Pichac" y Leonor con sus cinco hijos: Paco, Silvia, Leonor, Fini y Ricardo. Año 1972.

"Pichac" con uno de sus podencos, en el nide de la ametralladora de El Altico. 23 de febrero de 1953.

"Pichac", su esposa Leonor y su hija Leonorín. 5 de octubre de 1958.

"Pichac" encima de una tabla de madera portada por sus amigos, emulando a San Bonifacio, durante una jornada campestre. Años 60.

En el lenguaje de los cazadores, un "pichac" es un pájaro pequeño. Como Francisco Vicedo Azorín era un hombre más bien bajo y poco corpulento, además de cazador, no dudaron en sacarle el apodo "Pichac" con el que se quedó toda la vida.

Casado con Leonor Rico Montesinos, tuvo cinco hijos: Leonor, Fini, Paco, Silvia y Ricardo, pero ninguno ha heredado el mote. Paco "Pichac" fue zapatero de los denominados de silla en la fábrica de Pepe "Siro". Durante varios años disfrutó de unas de sus pasiones, la caza con podenco, que con el tiempo y tras contraer matrimonio sustituyó por la captura y cría de jilgueros (cagarneras).

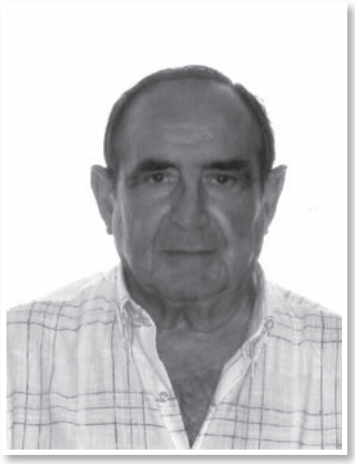
Su trabajo en la insdustria del calzado lo compaginaba con el cuidado de algunas fincas del pueblo, de hecho, estuvo muchos años a cargo del mantenimiento del huerto del exalcalde de Petrer, Pedro Herrero.

Aunque "Pichac" nunca fue festero, mantuvo una estrecha relación con los Moros y Cristianos puesto que fue cuartelero de los "Corsarios" y de "Els Catedràtics". Por otra parte, Paco "Pichac" también fue, junto a Cecilio Catalán, portero de la sala de baile conocida como "Chiqui", que se ubicaba en la calle Antonio Torres, justo donde en la actualidad se encuentra el cuartelillo de los "Negros Jóvenes" de la comparsa de Moros Nuevos. Igualmente, ambos ejercieron como porteros en los conciertos que se celebraban durante las fiestas patronales en la Explanada. ■

Rafael Reig Rico "Pichi"

"Pichi" con su esposa Andrea Mollá. Abril de 1952.

Rafa, Ramón, Andrea, Mª Oristela, Andrea hija, Carmen y "Pichi". En el campamento de Caprala el 25 de julio de 1970.



"Pichi" en una de sus últimas fotografías. Año 2006.

Calzados Saen, febrero de 1948. De pie: Pepe Durá, Marcelo Soler "Carterico", Paco Martínez, Rafa Reig "Pichi", Pedro Villaplana, Conrado Brotons. Agachados: Aldredo Verdu "El Feo", Antonio Amat "Torrí", Elías Guillén, Fernando Villaplana y Juan Carratalá.

El origen del apodo "Pichi" no se conoce exactamente, la única referencia de la que tiene constancia su familia es que se lo pusieron sus amigos cuando era un niño y jugaba al fútbol en los campeonatos locales. "Pichi" fue zapatero de los denominados "de silla". Dominaba la confección del calzado de manera manual a la perfección. Trabajó para varias fábricas de Petrer y Elda hasta que, junto a sus hijos, montó una empresa de ámbito familiar donde permaneció hasta su jubilación.

Casado con Andrea Mollá Berenguer, hija del "Comandant", tuvo cinco hijos, Rafa, Ramón, Andrea, Carmen y María Oristela. Curiosamente, a ninguno de ellos, ni siquiera a los varones, les han conocido por el mote paterno que se perdió con el fallecimiento de su propietario.

"Pichi" fue un gran aficionado al deporte, en especial al fútbol. Comenzó jugando siendo un niño con el Frente de Juventudes donde un cura le compró unas botas para que pudiera jugar ya que en la época los medios eran escasos. Posteriormente, también vistió las zamarras del Oriamendi y Calzados Saen, en los años cuarenta, junto a los amigos de toda la vida.

"Pichi" también llevaba los colores azulgrana del Fútbol Club Barcelona muy adentro, una pasión que también trasladó a sus hijos Rafa y Ramón. Durante unos años, junto a su mujer Andrea, regentó el bar de la sede del Atlético Petrelense que se ubicaba en la calle Cartero Pascual Soler.

Al margen del fútbol, Rafael "Pichi" vivió intensamente las fiestas de Moros y Cristianos. Perteneció a la comparsa de Marinos, algo que le venía de familia ya que su padre fue Capitán en varias ocasiones. ■

José María Villaplana Payá "Pichilín"

José Maestre Payá, el "Tío Pichilín".

Luisa Villaplana Sanbartolomé "La Pichilina". Año 1940.

El camión "Viper" de José Maestre Payá, el "Tío Pichilín", conducido por Enrique Maestre Villaplana, realizando un transporte en la Avenida de Elda. Detrás se aprecian las fábricas de Luvi y García Navarro. 10 de marzo de 1959.

Felicidad, Pureta Villaplana "La Pichilina", Luisita Maestre "La Pichilina". El niño es Valero Payá Villaplana. Años 70.

Rogelio y Luisita "La Pichilina", en las Lagunas del Ruidera en 1982.

Aunque se trata de uno de los apodos más populares de Petrer, la familia de José María Villaplana Payá desconoce el porqué del origen del mismo, eso sí, es sabido por todos que a su propietario no le hacía ninguna gracia que le llamaran así.

"Pichilín" comenzó a trabajar de canterero, pero sufrió un desafortunado accidente mientras picaba piedra que le dejó tuerto.

Seguidamente recondujo su vida profesional y se hizo exportador de vinos de la tierra. Los caldos los distribuía, principalmente, en Marruecos y el negocio le fue también que su patrimonio aumentó con mucha rapidez, la misma con la que años después se arruinó.

Casado con Purificación Sanbartolomé Tortosa, tuvo seis hijos: Luisa, José María, Quintín, Aurelio, Jovita y Amalia.

Aunque a todos ellos los conocieron por el apodo, curiosamente fue al marido de Luisa, José Maestre Payá, el que se hizo más popular, sobre todo a raíz de montar una agencia de transportes, conocida como "Transportes Maestre" en las dependencias de la casa familiar en la calle Gabriel Payá. José Maestre, "el Tío Pichilín", comenzó su andadura con un carro y sus correspondientes mulas, pero en 1932 compró su primer camión de la marca "Viper" con el que fue progresando.

José Maestre, también fue conocido por ser distribuidor de la desaparecida cerveza "Turia", negocio que tras su jubilación heredó Víctor Maestre. "El Tío Pichilín" falleció a los 82 años, pero hasta un año antes se mantuvo en activo realizando transportes esporádicos.

En la actualidad, aunque son muchos los descendientes de la saga "Pichilín", los más conocidos por el mote son Luisa Maestre Villaplana y Víctor Maestre Bertomeu. ■

Juan Vicedo Millá "Pichona"

Juan Vicedo Chust "Pichona", Julieta "la Porsela", Juanito Vicedo Quiles "Pichona", Genoveva Quiles Micó y Fini Vicedo Quiles "Pichona". En la boda de Juanito y Julieta el 24 de septiembre de 1956.

Juan Vicedo Millá "Pichona", años 20.

Amor Chust Martínez, esposa de Juan Vicedo Millá "Pichona".

Juan Vicedo Millá era natural de Agost y fue allí donde le pusieron el apodo que le acompañó a Petrer cuando trasladó su residencia junto a su esposa, Amor Chust Martínez, y sus hijos Vicente, Dolores, Juan, Pepe y Manuel Vicedo Chust, aunque este último falleció muy joven. Los descendientes directos de Juan "Pichona" desconocen por completo el origen del mote.

En Agost trabajó como albañil, profesión que siguió ejerciendo una vez vino a vivir a nuestra población. Sus hijos varones también siguieron sus pasos dentro del sector de la costrucción, Vicente y Pepe como promotores y Juan como albañil.

En la actualidad, en Petrer y Elda conviven "Pichonas" de tercera y cuarta generación, entre los más conocidos se encuentran Vicente, Amor, Vicentín, los hermanos Juanjo, Manolo y Ricardo Vicedo Boix, Víctor, Juanito, Fini, Mari Carmen, Juanjo, Juanín y Paquito, es decir, una amplia saga que, según parece, dará continuidad al apodo.

Una de las pasiones de la familia "Pichona" ha sido siempre la música. Juan Vicedo Milla fue el primero que se integró en la Unión Musical para tocar el fiscorno, después sus hijos siguieron la tradición, Vicente tocó el oboe, Juan la flauta y Pepe el trombón. Por último, dos de sus nietos también han sido músicos, Víctor se decantó por el saxofón y Juan por el fiscorno y la trompeta. En lo que respecta a Víctor "Pichona" siempre ha sido muy conocido en Petrer por haber regentado durante muchos años la desaparecida "Librería Ibáñez" en la calle Antonio Torres, negocio hereado de la familia de su esposa. ■

Víctor Vicedo Quiles "Pichona", Juan Vicedo Chust "Pichona" y Juanito Vicedo Quiles "Pichona", en Vera (Almería) tocando con la banda. Año 1962.

Ramón Pérez Bernabeu "Piera"

Arriba: "Botifurga", Antuliano, Manolo Villaplana, Pepe "Sota", ¿? Pepe "Siro", Poveda "mestre de la Vila", Ortiz ¿? "Piera" y ¿? Abajo: "Feo", Juanito "El Chófer", ¿? "Colau", Manuel Luna, Jesús Tordesillas, Ricardo, Toni Navarro, Vicente Villaplana y Juan "Tres y Pinta", con la peña "El Gallito", mayo de 1952.

Resulta bastante curioso el caso de Ramón Pérez Bernabeu al que en el pueblo se le conocía como Victoriano "Piera", Victoriano porque era el nombre de su padre y "Piera" porque tenía un parecido razonable con Vicente Piera Pañella, un futbolista conocido por el sobrenombre de "La Bruja", que fue uno de los mejores delanteros del Fútbol Club Barcelona a principios del siglo XX, de hecho vistió esta camiseta desde 1920 hasta 1933, disputando un total de 395 partidos en los que marcó 123 goles.

A Ramón nunca le gustó el fútbol, sin embargo tuvo que convivir con este apodo futbolero durante toda su vida. Donde sí disfrutaba era saliendo a cazar la perdiz y el conejo por nuestros montes. Él mismo se preparaba los cartuchos de manera completamente casera, una práctica impensable en nuestros tiempos. "Piera" nunca se comió las piezas que cazó ya que prefería repartirlas entre sus familiares y conocidos. Otra de sus grandes aficiones fue la de jugar a bola, una modalidad de pelota que se jugaba en el entorno de la rambla de Puça y para la que se utilizaban bolas de hierro muy pesadas que se tenían que lanzar lo más lejos posible. "Piera" estaba considerado como unos de los mejores especialistas de Petrer en esta modalidad.

Asimismo, fue socio fundador del Círculo Recreativo, un colectivo que se ha mantenido activo durante varias décadas.

Victoriano y Juan (mayo de 1955), hijos de "Piera".

Emilio Bellot, Nati, Paulino Amat, "Paquela", Anita, "Piera" y Magdalena, tomando un aperitivo en el "Chico la Blusa". Años 50.

Ignacio, "Piera" y Juan "Tres y Pinta". 31 de mayo de 1956.

En una de las instantáneas que se publican en el reportaje gráfico, "Piera" aparece disfrutando de una jornada de convivencia con la "Peña El Gallito" de la que fue miembro.

Casado con Magdalena Amat Verdú, tuvo dos hijos, Victoriano y Juan Pérez Amat. ■

Juan Navarro Tomás "Pijo"

De pie: Luis "Elchero", Antonio, Pere, ¿?, Juanjo "Pijo", ¿?, Paco, ¿? Agachados: Paterna, Más, Vicente Olcina, J. Pato y Paco "Conillet". Grupo "Revolcadores" en Cañada de la Cruz (Murcia) 2.020 mts.

Juan "Pijo", Remedios, Amalia y el niño Juanjo "Pijo", en el jardín de la Explanada. 7 de octubre de 1953.

Partido homenaje al Padre Marcelino, 1 de mayo de 1968. En el campo de La Victoria. De pie: Juan Navarro "Pijo", Cristóbal Yago, Andrés Iborra "Coco", Heliodoro Poveda "Quinto", Joaquín Francés "Panets", Recaredo Montesinos "Reca", Luis "Elchero". Agachados: José Vicedo "Botella", Elías Guillén "Persiana", Pedro Antón "Chorro", Joaquín Villaplana "Ximo" y José Alba.

Juan Navarro Tomás nació en Villena pero vino a vivir a Petrer con sus padres cuando apenas contaba seis años de edad. En su entorno escolar los niños apenas hablaban el castellano y al principio se metían mucho con el joven Juan. Éste, cada vez que lo hacían siempre empleaba la misma expresión: "Vete al pijo", muy típica en la ciudad villenera. Lo dijo tantas veces que enseguida comenzaron a llamarle "Pijo", apodo con el que convivió el resto de su días.

Casado con Amalia Bernabeu García, de la familia de los "Coloraos" que ya fueron protagonistas en "Gent de Petrer", tuvo dos hijos, Amalia, ya fallecida, y Juan José Navarro Bernabé. A este último también se le conoce por el mote. Juan "el Pijo" trabajó en la cerámica de Juan Aguilar, un valenciano de Manises que tenía la empresa justo donde ahora está ubicado el Mercado de La Frontera. Allí, "Pijo" se dedicó a hornear las piezas de cerámica hasta el cierre definitivo de la fábrica. A partir de ese momento ya no pudo consolidar un puesto de trabajo aunque hizo varias intentonas en el sector calzado.

"Pijo" fue un gran futbolero. Jugó de portero en el Kilométrico, Rip y Petrelense. Su equipo predilecto era el Valencia.

En cuanto a su hijo, Juanjo "Pijo", zapatero de profesión, no heredó la pasión por el fútbol de su padre, de hecho, ha confesado que no vio ni la final del Mundial que ganó España. Pero sí tiene una gran afición con todo lo que tenga que ver con la montaña y el Centro Excursionista de Petrer, al que pertenece desde que tenía 9 años. Incluso ha llegado a practicar la espeleología con un grupo local.

En la actualidad, con su grupo de montaña que integran sus amigos Vicente Olcina, Luis "Elchero" y Paco el "Conillet", se dedica a salir fuera del término de Petrer para descubrir y disfrutar de nuevas rutas montañeras. ■

Ricardo Payá Amat "Pinche"

Antonia, Emilia, Fausto, Antoñita, Ana Marí, Constantina hija, Constantina madre y José María "El Pinche". 27 de diciembre de 1956.

José María "El Pinche" durante el servicio militar en Melilla.

Manoli "la del Bebé", Don Juan, José María "El Pinche", ¿? y Enriquito. Miembros de la "Peña el Gallito" en los años veinte.

Tista "el de Cánovas", Constantina, Procopio, Antoñita, Fausto, Emilia, Constantina hija, Tino, Adela, Tino hijo, Antonia y José María "El Pinche". 14 de noviembre de 1955.

Ricardo Payá Amat tocaba un instrumento de cuerda y cuando había guateque acudía a la cita para tocar las canciones más populares de la época con una actitud presumida y vanidosa. La gente, por este motivo, comenzó a llamarle "Pinche", aunque en realidad no tiene mucho sentido ya que el significado de esa palabra es "ayudante de cocina".

Curiosamente, aunque el mote se lo pusieron a Ricardo, lo hizo más popular su hermano pequeño, José María, sobre todo a raíz de que su esposa, Constantina Verdú, heredara un molino familiar al que precisamente se le conoce como "Molí del Pinche". Tuvieron tres hijos, Constantina, Emilia y Fausto, pero a ninguno de ellos se le conoce por el apodo paterno.

Ricardo "El Pinche" trabajaba de vigilante nocturno de la desaparecida fábrica de Villaplana. En cuanto a José María "El Pinche" fue una persona extrovertida, divertida y muy generosa. Gustaba de hacer la ronda de los "casinos" de Petrer y entablar largas conversaciones con sus numerosos amigos.

Trabajó como encargado general de la fábrica de Alfonso Chico de Guzmán, puesto que dejó cuando estalló la Guerra Civil. Durante ese tiempo, José María "El Pinche" tuvo que salir de Petrer e instalarse en Elche. Mientras tanto, no pudieron hacerse cargo de la explotación del molino que corrió a cargo del molinero que trabajaba para ellos. Pero, tras finalizar el conflicto bélico, regresó a Petrer y se vio obligado a dejar su puesto en el sector del calzado para dedicarse de llono al molino. Corrían tiempos difíciles, de mucha hambruna y la demanda de harina subió muchísimo. Cuentan sus descendientes que José María "El Pinche" ayudó a muchas personas a sobrevivir en los años de la posguerra. ■

Ismael
Rico Martínez
"Pinocho"

"Pinocho" durante el servicio militar con su entonces novia Elia Rico. Año 1940.

Servando, el "tío Pere", Pepito, Anselmita, Conchita, "Pinocho", Evedasto y Pedro. En la boda de Pepito y Anselmita. Septiembre de 1960.

"Pinocho" con su esposa Elia y sus hijas Elia y Conchi. 6 de diciembre de 1954.

Cuando Pedro Rico, más conocido como el "tío Pere", y su mujer Concha vinieron a vivir a Petrer procedentes de Pinoso con su familia por cuestiones de trabajo, su hijo, Ismael Rico Martínez todavía no vocalizaba bien del todo y cuando le preguntaban por su pueblo natal siempre decía: "soy de Pinocho", fue así como se le quedó el mote por el cual se le conoció. De "Pinocho" hay un buen número de vivencias interesantes que contar ya que fue una persona muy activa y, a su vez, querida en el pueblo. Cuando estaba haciendo el servicio militar conoció a Elia Martínez, la que más tarde sería su esposa. Ésta vivía en Higueruela (Albacete) y "Pinocho" era capaz de ir a visitarla desplazándose en bicicleta todas las semanas recorriendo una distancia de 95km.

Trabajó en la fábrica de Villaplana, en la sección de mecánica, hasta su jubilación, y de esa etapa quedará en el recuerdo cuando un numeroso grupo de trabajadores se autolesionaron en un dedo de la mano izquierda en el momento entró en vigor el seguro de accidente laboral. Entre esos trabajadores estaba "Pinocho" que fue el encargado de ir golpeando con un martillo las falanges de aquellos compañeros que se lo pidieron.

También estuvo en la Guerra Civil como voluntario y tomó parte en la denominada "Batalla de Madrid" donde sufrió heridas graves en la cabeza como consecuencia de un disparo, sin embargo, la bala entró y salió y no le dejó secuelas. Cabe destacar que cuando "Pinocho" se recuperó de la herida regresó a Petrer en tren, escondido entre las faldas de Dolores Ibárruri "La Pasionaria" puesto que no tenía dinero para pagarse el billete.

El hobby favorito de "Pinocho" fue la caza menor con perro pero también sentía una desmesurada pasión por el fútbol y su equipo de toda la vida, el FC Barcelona. ■

Manuel Muñoz Juan "Pintoret"

Vicente Muñoz Navarro "Pintoret" y Anita "La Guapa" el día de sus Bodas de Oro junto al Mercedes "Lola Flores", propiedad de Manolo Muñoz "Pintoret". Año 1986.

Vicente Muñoz Navarro "Pintoret" con su nieto Luis Antonio Muñoz Milán "Pintoret". Octubre de 1968.

Vicente Muñoz Navarro "Pintoret" con su esposa, Anita "La Guapa", el día de su boda en 1936.

Manuel Muñoz Juan fue oriundo de Sax y casado con Remedios Navarro García de Petrer. Falleció muy joven aunque antes tuvo la mala fortuna de quedarse ciego, algo fatal para él puesto que era restaurador de altares y pintor de cuadros y figuras decorativas. Curiosamente el apodo no nace en referencia a él sino a su esposa ya que ésta, al enviudar, se vio obligada a reciclarse y sobrevivir gracias a los diferentes artículos domésticos que los vecinos de Petrer le llevaban para que los pintara, oficio que aprendió tras ver a su marido hacer lo mismo durante muchos años. Desde entonces pasó a ser Remedios "La Pintora" y sus cuatro hijos (tuvo seis lo que ocurre que dos niñas, Remedios y Mercedes, fallecieron a muy corta edad) Manuel, Mariano, José María y Vicente Muñoz Navarro, que eran los encargados de recoger y entregar los trabajos realizados, pasaron a ser conocidos por el apodo "Pintoret".

Los dos hijos mayores, siguiendo con la tradición familiar, se hicieron pintores, aunque en su caso de brocha gorda. Manuel se trasladó a vivir a Elda y Mariano se instaló en Petrer. Los otros dos, José María y Vicente se hicieron taxistas, el primero tenía la parada en la Plaza de España y el segundo en la confluencia de las calles Gabriel Payá y José Perseguer, frente al desaparecido bar "Gran Peña", más conocido como "Panets".

A partir de aquí ha habido "Pintorets" de tercera, cuarta y hasta quinta generación pero los más populares son Manolo Muñoz "Pintoret", concido por ser pionero en la comarca en la instalación de un desguace de coches, oficio que le permitió estar en continuo contacto con motos y automóviles de época de los que se convirtió en un coleccionista. En la actulidad, todavía conserva una buena flota en la que destaca el Fiat "Valilla" de 1927 y un sidecar BMW de la Segunda Guerra Mundial. También está su hermano Antonio Muñoz, propietario de "Talleres Pintoret" en Elda, donde también trabaja su hijo, Nacho Muñoz "Pintoret", muy conocido por competir en el campeonato nacional y autonómico de Supermotard. ■

Antonio Hernández Vera "Pipa"

Fermín "Pipa", Gila, Antonio "Pipa", Antonio hijo "Pipa", Carmen y Pepito "Pipa". Año 1954 en la calle Cristo.

Fermín "Pipa" con su esposa Andrea Montes Millá, el día de su boda en 1960.

Fermín "Pipa" bailando con su espolsa Andrea Montes Millá en la discoteca Fleming. Año 1982.

Antonio Hernández Vera era natural de Villena y fue en esta localidad vecina donde se originó el apodo "Pipa", no obstante, sus descendientes desconocen el porqué se lo pusieron. Antonio "Pipa" se vino a vivir a Petrer cuando contrajo matrimonio con Gila Reig González, con la que tuvo tres hijos Antonio, José y Fermín, a los que también se les conoce en Petrer por el mote. "Pipa" era un gran cantante de copla y flamenco, llegó a ganar un importante premio en un concurso celebrado en Elda. Como curiosidad comentar que Antonio formó parte de una familia muy numerosa, de hecho tuvo la friolera de 18 hermanos.

De sus tres hijos, Fermín ha sido el más conocido en la población por las actividades tanto profesionales como sociales que ha detentado.

Siendo un niño, recorría las casas más pudientes de Petrer para cantar ya que heredó las virtudes de su padre para este cometido. Fermín "Pipa" estuvo a punto de fichar por una compañía profesional que recorría el país con sus actuaciones cuando lo vieron cantar "Vino Amargo", de Rafael Farina, en una fiesta local en el barrio de La Foia.

Pero si por algo se ha conocido a Fermín "Pipa" es por haber regentado dos negocios de ocio nocturno. Primero fue la desaparecida discoteca "Fleming" que montó en el año 1978 y fue un auténtico "boom" y el segundo fue el pub Carassa también punto de referencia juvenil en los noventa.

La ornitología y la cría de perros podencos han sido dos de las aficiones más importantes de Fermín y en ambas se vanagloria de haber tenido excelentes ejemplares.

Para acabar, Fermín no se llama realmente así ya que su nombre registrado oficialmente es Germán, detalle del que no se percató hasta que no hizo el servicio militar. ■

Serafín
Maestre Jover
"Pistolet"

Pepe "Pichilín", Ana, "Pistolet" y Manolo Villaplana. En Valencia en 1947.

"Pistolet" con su hija Ana a brazos. Mayo de 1959.

Arriba: Luis "El Bolo", Helios Villaplana Tisteta, Batiste y Serafín "Pistolet". Abajo: Cándido, Paulino y Pujol. Junio de 1958.

"Pistolet" y Paulino Amat, noviembre de 1960.

Cuando Serafín Maestre Jover era un niño y jugaba con sus amigos, siempre quería ejercer el papel de jefe, sobre todo cuando representaban películas de vaqueros que por aquel entonces protagonizaba a menudo las sesiones cinematográficas. Serafín empuñaba una pistola de ficción y se erigía en el líder de la pandilla de amigos, desde entonces comenzaron a llamarle "Pistolet" y así se quedó. Este es uno de esos apodos por los que se conoce a su portador más que por el propio nombre de pila.

Casado con Ana Montesinos Máñez, tuvo cuatro hijas: Reme, Carmina, Ana y Montse. Lógicamente, por razones de género, a niguna de ellas se le ha quedado el mote paterno.

"Pistolet" fue cortador en el sector calzado. Estuvo en varias fábricas, Lito y García Navarro, entre las más conocidas. También probó fortuna con su propio negocio de zapatos. Empezó con un pequeño taller ubicado en el desván de su casa en el que trabajaba de noche. Allí se asoció con Paulino Amat y la empresa permaneció abierta varios años hasta su disolución. Tras esa primera intentona fallida, volvió a montar otra empresa, "Calzados Pinocho", donde elaboraban zapatos conocidos como "chicarro", que permaneció activa hasta que "Pistolet" se jubiló cumplidos los 65.

Por desgracia, únicamente pudo disfrutar dos años de su retiro laboral puesto que falleció a los 67. Durante ese poco tiempo, siguió cultivando su gran pasión, la familia.

Entre sus pocas aficiones estaba el fútbol. Jugó en el campeonato local con el R.I.P. (Relidad Ibérica Petrelense) y a nivel nacional seguía de cerca las evoluciones del Español de Barcelona. ■

José Payá Beltrán "Piti"

Arriba: Lolita, Juanma, Jesús, "Piti" hijo, "Piti" padre. Abajo: Gema, José Antonio, Ani, Tania, Sara y Patricia. Año 2009.

"Piti" en la subasta de "Los Palomistas". Año 1980.

"Piti", "Pichona", Pepe "Vallà" y Ricardín. 26 de febrero de 1962.

Equipo de La Foia. Arriba: Idilio, Herminio, "Catalí", "Piti", "Panets", "Agostero", "Cachola" y "Perpis". Abajo: "Pipa", Alba, "Coco", "Chorro" y "Bola". 14 de diciembre de 1958.

José Payá Beltrán, conocido en Petrer como "Piti", no recuerda el porqué del origen de su apodo porque cuando se lo pusieron sus amigos era un niño de apenas cinco años. Eso sí, "Piti" fue siempre muy travieso, famosas fueron sus fechorías de infancia en todo Petrer.

A "Piti", cuando nació, sus padres, le pusieron el nombre de Komsomol, abreviado con que era conocida la sección juvenil del partido comunista de la URSS. También, el "Komsomol" fue un barco mercante de unas 6.700 toneladas, registrado en Odessa, que en el curso de su tercer viaje a España, fue interceptado y hundido por el crucero "Canarias", el 14 Diciembre de 1936. A los cinco años, tras nalizar la Guerra Civil, fue rebautizado con el nombre de José.

Zapatero de profesión, ejerció como encargado general en las fábricas en las que estuvo trabajando.

"Piti" ha sido toda su vida un gran aficionado al deporte, especialmente al fútbol. Jugó los campeonatos locales de la época y militó en tres equipos, La Foia, donde comenzó actuando de defensa, el Águila y el Molinense de Elda, donde ya ocupó puesto de delantero.

Si "Piti" tiene una debilidad esa es el Fútbol Club Barcelona. Toda la vida ha tenido pasión por los colores azulgrana. No se pierde un partido y en los últimos años ha podido disfrutar de lo lindo con la consecución de los títulos más importantes de la entidad culé.

La colombicultura también ha sido una de sus aficiones más destacadas. Formó parte de los "Palomistas" de Petrer, donde se encargaba de realizar las subastas, y ganó numerosos concursos con sus mejores ejemplares.

"Piti" está casado con Lolita Trigueros con la que tiene tres hijos, Ani, Gema y Pepito, este último también conocido en su entorno por el mote. ■

Rosa Maestre "Planchaora"

Arriba: Vicente Gadea, José García, Rosi "La Planchaora" y Amparo "La Planchaora". Abajo: PIlar, Vicent, Amparín, Marisa y Conchi. Año 1970.

Rosa "La Planchaora" con sus hijos Bonifacio y Amparo. Año 1918.

Amparo "La Planchaora". Año 1930.

Amparo, Rosa, Ramón y Amparo "La Planchaora". Año 1985.

Aunque su nombre de pila era Mónica, todo el mundo la conocía como Rosa Maestre "La Planchaora", un apodo que se le puso porque su oficio era el de planchar en los domicilios de las familias pudientes de la población. Además, Rosa también se encargaba de planchar y mantener en perfectas condiciones las vestimentas eclesiásticas, en este caso las enaguas y puntillas de la figura de la Virgen del Remedio. Tenía unas manos especialmente dotadas para esta profesión y por ello era requerida para realizar los trabajos más complicados.

Rosa "La Planchaora" estuvo casada con Roberto Planelles, con el que tuvo tres hijos: Luis, Bonifacio y Amparo, siendo esta última la única que heredó el mote. En este caso, Amparo "La Planchaora" no siguió ejerciendo como su madre porque se decantó por el sector calzado donde fue aparadora en diferentes fábricas.

Cuando contrajo matrimonio con Ramón Máñez Sánchez, ambos montaron una pequeña empresa de calzado en el barrio de "La Foia" que les dejaba poco tiempo libre para disfrutar, pero el que tenían lo aprovecharon para excavar una cueva en un terreno que adquirieron en la partida de "La Llobera" donde pasaron muchos veranos.

Ramón y Amparo tuvieron dos hijas, Rosa y Amparo Máñez Planelles que se han convertido en las dos últimas de la saga familiar que son todavía conocidas por el apodo. Una de ellas, Amparo, ha adquirido la destreza que tenía su abuela y, aunque no lo hace profesionalmente, gusta de tener todo perfectamente planchado. ■

Juan Navarro Torregrosa "Platanero"

"Platanero" tres hijas, Rosa Mari, Ofelia y Concha. 10 de enero de 1969, en la carretera que sube a Catí.

"Platanero" durante el sevicio militar. Año 1953.

"Platanero" y su esposa Ofelia en el Arenal de "L'Almortxó". 21 de abril de 1957.

Cuando Juan Navarro Torregrosa era un niño solía salir a jugar cada día a la Plaça de Dalt con sus amigos pero siempre lo hacía con la merienda en la mano. Una vez se terminaba el bocadillo volvía a su casa para coger un plátano y regresar a la plaza para seguir jugando. Como la operación se repetía todos los días, al pequeño Juan comenzaron a llamarle "Platanero" y ese es el apodo que le ha acompañado hasta la actualidad.

Casado con Ofelia Millá, tiene tres hijas, Ofelia, Rosa Mari y Concha. "El Platanero" siempre trabajó como cortador en el sector del calzado, en fábricas tanto de Elda como de Petrer.

El deporte ha sido una parte muy importante de la vida de "El Platanero". En su etapa como futbolista, formó parte de diferentes equipos del campeonato local de Petrer desde el año 1955.

También ha sido pelotari. Jugó a la pelota vasca y a "les llargues" en el desaparecido trinquete de "Sogall" y, con los años, practicó el frontenis.

Desde hace ya mucho tiempo, las salidas al monte de "El Platanero" son diarias ya que es un gran amante de la naturaleza. Igualmente, aunque ahora lo practica con menos asiduidad, en infinidad de ocasiones ha salido a recorrer el término municipal de Petrer montado en su bicicleta de montaña. Ahora, su pasión por el deporte sigue siendo el motor que le motiva a continuar tan ilusionado y tan activo todos los días. ■

"Platanero" en una imagen reciente con sus nietos, Aurelio, Jaime, Ángela, Julio, Sara y Ana. En la "Chabola del Forestal".

Venancio Donat "Platillero"

Venancio "El Platillero", Mercedes, Amparo y Luis Antonio "El Platillero", disfrutando de una día de "mona" en marzo de 1951.

Venancio "El Platillero" con su esposa, Amparo, y sus dos hijos, Mercedes y Luis Antonio. Octubre de 1950.

Venancio "El Platillero", Mercedes, Luis Antonio "El Platillero" y Amparo, en las Cuevas del Castillo en 1957.

Mercedes y Luis Antonio, hijos de Venancio "El Platillero". Año 1954.

Venancio Donat tocaba los platillos en la Sociedad Unión Musical, durante la etapa que estuvo Manuel Alemany Sevilla, más conocido como "El Maleno", quien desarrolló su actividad como director desde 1916 hasta su jubilación en el año 1965. Cuando la banda ensayaba en un local de la calle Vicente Amat, justo enfrente donde estaba la barbería de Eliseo "El Caragol", sus compañeros le sacaron el apodo "Platillero" por el mero hecho de tocar este instrumento de percusión.

De sus tres hijos: Mercedes, Venancio y Teresa Donat Reus, sólo el varón heredó el apodo paterno. Venancio hijo contrajo matrimonio con Amparo Navarro y tuvieron dos descendientes, Luis Antonio y Mercedes Donat Navarro, y es a Luis quien se le reconoce en Petrer como "Platillero".

Venancio trabajó como zapatero en la fábrica de "García y Navarro". Nunca fue músico como su padre, alguna vez tocó de oído, no obstante, durante muchos años fue el encargado del mantenimiento de la sede de la Unión Musical, además preparaba las partituras para los músicos antes de los ensayos o conciertos y lavaba todos los trajes de los componentes de la banda.

Luis Antonio Donat, el tercer "Platillero" de la saga, también ejerció de zapatero aunque ahora disfruta de su jubilación en su casa de campo en la partida de Aguarrios.

Luis, en la actualidad, es festero pero no en Petrer, sale de Cristiano en San Vicente del Raspeig, localidad natal de su esposa, Julia Seba. Hace años también participó en las fiestas de San Bonifacio, primero como Marino y, posteriormente, como Berberisco. ■

Vicente Cortés Sarrió "Pollo"

Santiago "el Pollo" con su abuelo Ventura en la calle Gabriel Payá. Año 1956.

Dos "Pollos", Santiago padre e hijo, vestidos de Berberisco. Año 1978.

Remedios "la Pollastra" y sus nietos Santiago "el Pollo" y Mari Gel.

Villarreal Club de Fútbol. Temporada 1978/79. Tercera división Grupo 3º. De pie y de izquierda a derecha: Roberto, Nebot, Montañes, Camarero, Esteve y Sanmillán. Agachados: Pórtoles, "Pollo", Sirera, Forment y Mariñá.

A Vicente Cortés Sarrió se le puso el apodo "Pollo" cuando participó en una pelea siendo joven y mordió de forma sutil la oreja de su contrincante. Éste quedó sorprendido por la especie de picotazo que le había propinado y le dijo: "picas como un pollo". Los que presenciaban el enfrentamiento se quedaron con la frase y, desde ese momento,Vicente llevó el mote durante toda su vida. Mote que ha ido pasando de generación en generación y que han portado tanto hombres como mujeres de la familia. Los hijos de Vicente "el Pollo" fueron Felipe, Remedios y Anita; sus nietos Matilde, Pepe,Ventura,Angelina, Anitín y Conrado; y sus bisnietos Mati,- Vicente, Santiago y Marigel.

Una de las "Pollastras" más conocidas en Petrer fue Remedios Cortés. Era una persona muy activa, graciosa y religiosa. Sus descendientes cuentan que cuando pasaba, a diario, por el estanco del "Conill", en la calle Gabriel Payá, Alfredo, su propietario, la recibía con un sonoro "pio, pio, pio…". Por su parte, "la Pollastra" le replicaba con la llamada típica de los conejos "curri, curri, curri…".

En la actualidad, en Petrer, se denomina "Pollo" a Santiago Amat y a su hijo, que lleva su mismo nombre, así como a Vicente Navarro. Éste último es muy popular por su relación con mundo del fútbol, llegó a jugar como delantero del Villarreal en sus años mozos, y siempre ha estado ligado a la U.D. Petrelense como jugador y entrenador de varios equipos. Por su parte, Santiago "el Pollo" tuvo negocio propio en la industria del calzado y es un gran amante de la gastronomía de la comarca. También de la fiesta de Moros y Cristianos. De hecho comenzó como Moro Nuevo (hay una foto publicada junto a su abuelo Ventura, fundador de la comparsa, con un pequeño trabuco al hombro hecho a mano que le regaló), también perteneció a la comparsa de Estudiantes y, por último, fue fundador de la comparsa Berberiscos. ■

José Tortosa Pastor "Pope"

"Pope" en la "Basa Perico"en los años 70.

Paco "El Canini", "Pope" y Magda en Salinetes. Año 1980.

"Pope" formó parte del gobierno municipal del PSOE en el año 1991. Junto a él, Juanma Mª, Pascual Montesinos, Enrique Labrador, Juan Conejero, Pilar Iñesta, Antonio Lencina, Paco Freire, Vicente Maestre, Aída Medina, Carlos Cortés y Paqui Martínez.

"Pope" con su esposa Mª Salud y sus hijos Víctor y Ana.

Durante su adolescencia, José Pastor tenía una pandilla de amigos en la vecina localidad de Monóvar que solía visitar con mucha frecuencia. Allí, todos le llamaban Pepe y no tardaron en derivar su nombre de pila en el apodo "Pope". Aunque muchos pueden pensar que el origen del mote viene de su padre, al que apodan "Popeye", no tiene nada que ver pues su historia es distinta. Aunque comenzó a trabajar bien joven, "Pope" dice que aprendió mucho durante su estancia en el internado de los Salesianos en Villena.

En su etapa laboral ha estado siempre relacionado con en el mundo del calzado, de hecho, ahora tiene un negocio familiar, sin embargo, también probó de manera efímera en otros sectores como el de la construcción y de electricista.

"Pope" ha tenido una estrecha relación con la política. Comenzó a dar "guerra" como delegado sindical y en la época dorada del PSOE en Petrer, cuando gobernaba con mayoría absoluta, el alcalde por entonces, Vicente Maestre, le llamó para enrolarlo en el partido. Estuvo en el Ayuntamiento desde el año 1987 hasta 1995. Durante esas dos legislaturas dirigió diferentes concejalías, entre ellas la de Juventud, Deportes, Fomento, Sanidad y Estadística. "Pope" siempre quiso hacer algo por su pueblo sin buscar ningún tipo de protagonismo y durante esos ocho años lo consiguió ya que tras cumplir esa etapa dejó de estar en primera línea, aunque todavía, hoy en día, continúa vinculado al partido del que es militante.

Una de las facetas por las que también se ha conocido mucho a "Pope" es el deporte, fundamentalmente por el fútbol, fútbol sala (formó parte del equipo del PSOE que en los 80 ganó todos los títulos a nivel local), pesca submarina y caza. Además, como es un gran amante de la naturaleza, acostumbra a salir al monte a coger setas así como caracoles, en la época del año que correponde. ■

José
Tortosa Poveda
"Popeye"

"Popeye" recortando madera para las hormas en la fábrica de Obrador. Año 1955.

"Popeye" cuando estuvo en Milán (Italia) en el año 1968.

"Popeye" vestido de pelotari en el trinquete de Petrer. Año 1987.

"Popeye", José "Genovés II", Pedro José nieto y Pedro José biznieto. Año 2010.

José Tortosa Poveda formaba parte de un grupo de amigos que se autodenominaba "la pandilla" y todos acabaron con un apodo. En su caso fue el de "Popeye" porque el joven José era muy atrevido a la hora de jugar y en aquel momento eran muy famosas las andanzas de "Popeye el marino", personaje de tiras cómicas y de cortometrajes de dibujos animados que tomaba espinacas para adquirir una fuerza descomunal.

"Popeye", en la actualidad, es viudo de Magdalena Pastor, con la que tuvo cinco hijos, Magda, Pepe, María Virtudes, Rosa María y María Jesús.

Recuerda que cuando le pusieron el mote estaban construyendo el refugio de la Plaça de Baix para la Guerra Civil.

De profesión siempre ejerció como hormero (fabricante de hormas). "Popeye" estuvo varios años trabajando en la fábrica de Indaca, pionera en la elaboración de hormas de plástico. Él fue uno de los trabajadores elegidos para formarse en Italia en el manejo del plástico tal y como queda reflejado en una de la fotografías que publicamos.

El deporte también potenció la utilización de su apodo. "Popeye" jugó a fútbol de portero en equipos como el Petrel CF, "La Peña" y "El Lucero". Pero si hay una modalidad por la que siempre ha tenido especial debilidad es la pelota valenciana. Ha practicado la "escala i corda", "llargues", "percha" y tirado la "bola".

Actualmente, "Popeye" disfruta de su jubilación y de su afición por cantar. Lo hace formando parte del grupo "Los Marchosos". ■

Francisco Cortés Payá "Porcel"

"Porcel", en una de sus últimas fotografías.

Pascual, Virginia "La Porcela", Julieta "La Porcela", Julieta "La Porcela" hija, Juanito "Pichona", Quique Maestre y Juli. 30 de mayo de 1965.

Julieta "La Porcela" con su nieta Ofelia, al lado de la Pinada de Villaplana. Año 1969.

Julieta "La Porcela" con sus tres hijas, Julieta, Ofelia y Pilar. Año 1991.

Los descendientes de Francisco Cortés Payá no conocen el cómo ni el porqué nació este apodo. Resulta curioso que algunos de esos descendientes reconocen que no supieron del verdadero nombre de "Porcel" hasta estar bien entrados en años.

"Porcel" trabajó en la fábrica de cajas de cartón de Ramón Maestre. Se encargaba de recoger la materia prima en la fábrica del eldense, Emérito Maestre, que cargaba en el carro de madera que tiraba una pequeña burra que repondía al nombre de "Pepita". Una vez elaboradas las cajas, volvía a repartirlas en las fábricas que habían realizado un pedido y que por aquel entonces eran bien pocas, Luvi, García y Navarro y Villaplana, las más conocidas.

Con el tiempo, se convirtió en la mano derecha de Ramón Maestre, hasta tal punto que se trasladó a vivir con su familia a su domicilio durante una década.

"Porcel" conocía a la perfección los lindes de las tierras propiedad de su jefe en el término de Petrer. Una de sus funciones era acompañar a los esparteros que venían de La Mancha para que supieran en qué terreno debían coger el esparto. Además, también se encargaba de la recolección de las plantaciones de frutos secos que poseía.

Casado con Julia Francés, tuvo dos hijos, un varón que murió siendo un bebé y Julia Cortés Francés "La Porcela", que se casó con Pascual Navarro "El Abuelo", con quien tuvo tres hijas, Julieta, Ofelia y Pilar, todas ellas "Porcelas".

Existe otra rama familiar de "Porcelas" que tiene su origen en la hermana del "Tío Porcel", Virginia Cortés Payá, casada con el "Tío Manga" y con el que tuvo cinco hijos. Los tres varones, José María, Antonio y Joaquín, heredaron el apodo paterno "Manga" y las dos hijas, Virginia y Maruja el materno "Porcela". ■

José
Payá Bernabé
"Porrín"

"Porrín" cuando era jugador del Petrel CF en el año 1936.

Germán, José, Engracia, Soledad, "Porrín" y Josefa. En el Santuario de Santa María Magdalena de Novelda. Agosto de 1961.

"Porrín" y su esposa Josefa. Años 40.

"Porrín" con su esposa Josefa y sus hijas Olimpia y Fini. Año 1955.

El apodo nace por la relación que tenía su protagonista con el fútbol. Los padres de José Payá no eran partidarios de que jugara a este deporte y cuando sus compañeros de equipo se referían a él lo llamaban por el mote "Porrín", de esta manera pasaba más desapercibido.

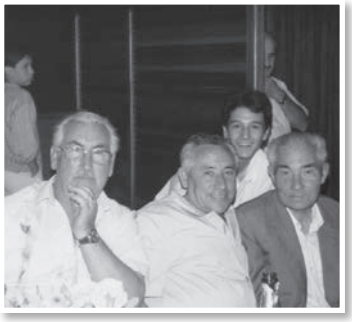
Como futbolista jugó de extremo izquierdo ya que era muy rápido y además tenía gol. Esas cualidades le llevaron a jugar en el Club Deportivo Eldense, Petrel CF y también llamó la atención de los ojeadores del Hércules que quisieron ficharle. Sin embargo, estalló la Guerra Civil y su carrera se truncó. Tras el conflicto bélico, "Porrín" no pudo continuar con su progresión futbolera puesto que primero fue destinado dos años a un batallón disciplinario en Melilla y, acto seguido, ingresó en prisión otros tres años donde fue, incluso, condenado a muerte, sin embargo, un conocido de Petrer medió por él y evitó que se le aplicara la pena capital.

"Porrín" contrajo matrimonio con Josefa Sala Berenguer, con la que tuvo dos hijas, Olimpia y Fini. Profesionalmente trabajo como cortador de zapatos y estuvo casi toda su vida laboral en fábricas de la vecina Elda.

"Porrín" fue una persona muy familiar, dedicada en cuerpo y alma a su esposa e hijas.

Tal era así que cuando se jubiló se encargaba de realizar, a diario, todas las labores domésticas. El único entretenimiento que tenía era el fútbol televisado, especialmente cuando jugaba el Fútbol Club Barcelona, el equipo de sus amores. ■

Francisco Antón Ripoll "Pulido"



Santiago Antón Ripoll, Luis Beltrán Antón "Chicharra" y Francisco Antón "Pulido". Año 1986.

Francisco Antón Ripoll "Pulido", Mª Ángeles, Francisco Antón hijo y Amparo "La Ermitaña". 3 de octubre de 1970.

Rosa Quiles, Amparo Quiles "La Ermitaña", Francisco Antón "Pulido", Francisco Antón hijo Anabel y Javi en el cumpleaños de este último. Año 1979.

Cuando Francisco Antón era un niño vivía en el Carrer Nou, cerca de la carbonería de Eduardo "El Carbonero". Allí había un burro con el que transportaban el carbón que respondía al nombre de "Pulido". El joven Francisco solía pasar mucho tiempo con este animal y cada vez que salía a la calle iba tras él. Fue este el motivo por el que comenzaron a llamarle por el apodo "Pulido". Casado con Amparo Quiles "La Ermitaña" tuvo dos hijos varones, José y Francisco Antón Quiles. A este último, hoy en día, todavía hay personas que lo identifican por el mote de su padre.

"Pulido" trabajó toda su vida como zapatero en la fábrica de LUVI. En su tiempo libre acostumbraba a jugar a diferentes modalidades de pelota a mano, principalmente a "bola" y frontón.

Durante unos años estuvo regentando los fines de semana el bar de "El Chiqui", en la calle Antonio Torres, donde servían aperitivos típicos locales, entre los que destacaban los caracoles y las habas. Allí, todos los domingos por la tarde, organizaban un baile muy concurrido en el que tocaba una orquesta en vivo. En el mismo recinto, había un pequeño frontón y "Pulido" lo aprovechaba para organizar partidas de pelota con los jugadores de Petrer que tenían afición.

Francisco Antón Quiles, hijo de "Pulido". Año 1994.

"Pulido" no fue festero pero durante la celebración de las fiestas de San Bonifacio cada vez que había actos de alardo, se encargaba de llevar la pólvora en un carro a los tiradores de la comparsa de los Flamencos con los que le unía una estrecha amistad. ■

Tomás Payá Poveda "Queixal"

Regina, Tomás "Queixal", Felicitas y Tomás. Año 1929.

Familiares y amigos de Tomás "Queixal", 19 de diciembre de 2013.

Tomás "Queixal", su primera nieta, Reme y Regina. Año 1956.

Tomás Payá Poveda sufrió, cuando era joven, la enfermedad de la muela del juicio, es decir, cuando esta pieza comenzó a salir le originaba un dolor insoportable que incluso le impedía afeitarse con normalidad. Por este motivo, de tanto quejarse del "queixal del coneixement", la gente de su entorno comenzó a conocerle por el apodo "Queixal".

Casado con Regina Navarro Tortosa, tuvieron tres hijos, Tomás, Felicitas y Mario. Zapatero de profesión, también fue buen aficionado a cultivar el terreno agrícola que tenía en las faldas del Cid donde plantaba todo tipo de árboles frutales y hortalizas.

"Queixal" era una persona muy casera, sin embargo, vivió una aventura pasajera con alguno de sus amigos de juventud. Durante la 1ª Guerra Mundial, en 1917, emigró a Francia donde estuvo trabajando en una fábrica de zapatos durante un año.

Mario Payá Navarro, el único hijo de Tomás que queda con vida, también porta el mote "Queixal". Al igual que su padre y hermano, se dedicó al sector calzado. Pero si Mario tenía una característica especial era la de querer viajar, conocer mundo y enriquecerse con la cultura de otros países. Mario "Queixal" estuvo en Argel, capital de Argelia, donde estuvo dos años trabajando como oficinista. Posteriormente, estuvo en París nueve años y también en Londrés ejerciendo de camarero casi dos años, donde aprendió a hablar francés e inglés. Contrajo matrimonio con Asunción Barberá y tuvo una hija, Esperanza Payá.

Ahora, ya jubilado, dedica gran parte de su tiempo a su mayor afición, el deporte. El montañismo y senderismo le apasionan, así que a diario cubre rutas por los montes de Petrer donde se prepara para hacer excursiones más importantes. ■

Bartolomé Poveda "Quelo"

Bartolomé Poveda "Quelo".

Emilia, hija del "Tío Quelo" con sus hijas Emilia, Mati y Reme. Año 1946.

Antonio el "Dels Làmpares", nieto de "Quelo", con su mujer Manola

Mª Pepa Máñez "Paloma", esposa de "Quelo".

A Bartolomé Poveda se le apodó "Quelo" pero ningún miembro vivo de su descendencia conoce la procedencia del mismo. Su bisnieta, Matilde Navarro Poveda, nuestro punto de información, recuerda que contrajo matrimonio con Mª Pepa Máñez que, a su vez, tenía el mote de "Paloma". Ambos tuvieron siete hijos propios y uno adoptado. Éstos eran: Bartolomé Poveda Máñez el "Tío Quelo", José Mª el de la "Tía Nicomedes", Carmelo el del "Forn", Luis, Josefa la "Tía Quela" madre de Pepita, Liborio, Recaredo, Juan y Feliciano, Bárbara, Balbina y Salud hija adoptiva madre de Vicente y Manuel Cantó, abuela de Eustaquio, Leonor y Salud. Bartolomé "Quelo" tenía un yesar en El Guirney donde ejercía. A la misma entrada del complejo "Bassa el Moro" estaba, hasta no hace mucho, uno de los hornos, mientras que la yesería estaba justo enfrente, esquina con la que se conocía como "Casa Colorada". El promotor del complejo "El Moro" compró los terrenos a Balbina Poveda Navarro, nieta del "Tío Quelo" y viuda de Juan Busquier, famoso fabricante de calzado donde trabajó mucha gente de Petrer, que tenía la fábrica en la Plaza del Zapatero de Elda.

"Quelo", llegadas las fiestas patronales de San Bartolomé (Petrer siempre celebró sus cuatro patronos: la Mare de Deu, el Crist de la Sang, San Bertomeu y San Bonifaci), siempre bajaba a sus hombros la imagen de este

Bartolomé Poveda Máñez "Quelo".

santo que presidía el altar mayor de la parroquia, después lo colocaba en el presbiterio para la celebración de su fiesta y pasearlo en procesión por la Villa. En la actualidad, en Petrer hay muchos "Quelos" y ninguno quiere dejar de serlo porque todos se sienten especialmente orgullosos de llamarse así. ■

Vicente Brotons Rico "Quena"

Vicente Brotons "Quena", el segundo por la izquierda por abajo. Años 40.

Vicente Brotons "Quena" en el año 1922.

Juanita, Vicente Brotons "Quena", Vicent Brotons (nieto), Angelina y Vicent Brotons (hijo). 8 de enero de 1964.

Vicente Brotons "Quena" con su nieto Vicent Brotons. Marzo de 1966.

Hace muchas décadas se jugaba al juego de la "píldora" en Petrer, que consistía en saltar una persona encima de la otra apoyando las manos sobre la espalda. Para ello, el que hacía de soporte debía estar agachado, ofreciendo la espalda como punto de apoyo y cuando le tocaba al turno a Vicente Brotons Rico siempre reclamaba lo mismo: "jo em pose d'esquena". La palabra "esquena" (espalda) la repetía tantas veces que poco a poco fue derivando en "Quena", apodo por el cual sus amigos comenzaron a reconocerle.

Casado con Angelina Montesinos Brontons, tuvo dos hijos, Vicente y Lisardo, y sólo al primero de ellos los amigos más veteranos continúan llamándole "Queneta".

"Quena" trabajó en el sector calzado como cortador y siempre estuvo en la fábrica de Villaplana. Fue un hombre comprometido a nivel político, de corriente de izquierdas y militante en el Partido Socialista. Tomó parte en la Guerra Civil Española con el bando Republicano y tras librarse de la pena de muerte a la que había sido condenado tras el juicio, fue preso en el año 1939 permaneciendo en la cárcel de Santoña hasta 1944. Tras cumplir condena fue desterrado de Petrer y vivió en la vecina Elda durante 16 años hasta su regreso a su localidad natal.

"Quena" fue un lector empedernido, principalmente de literatura política, y gustaba de jugar con sus colegas al ajedrez y al dominó, dos juegos de mesa que dominaba a la perfección por las muchas horas que les dedicó durante su estancia en la cárcel. ■

Máximo (Antonio) Poveda "Quinto"

Equipo comparsa Marinos, 3 de marzo de 1955, en el campo de La Cruz. Alineación. De pie: Andreuet, Rafel, Batiste, Sergio, Heliodoro "Quinto", "Pajarillo", Rogelio, Paco, ¿? Colau, "Manga", Luis, "Corretxé", Máximo "Quinto" y Andreu. Agachados: Antonio, "Catalí", Venancio y "El Negro".

Resulta curioso que el nombre de pila de nuestro protagonista de esta semana fuera Máximo, no obstante, mucha gente lo identificaba como Antonio. El motivo concreto lo desconocen sus descendientes, exactamente igual sucede con su apodo, "Quinto", aunque en este caso se intuye que pueda tener algo que ver su costumbre de acompañar a los "quintos" que se marchaban al servicio militar en sus rondas musicales por la población en las que "Quinto" tocaba el guitarrillo o "guitarró". Máximo fue una persona muy alegre y divertida. Contrajo matrimonio con Saturnina Reig y vivieron, primero, en las Cuevas del Río y más tarde en las Cuevas del Castillo, donde hoy en día todavía conserva la cueva uno de sus nietos.

La saga de los "Quintos" es muy amplia. Primero heredaron el apodo sus hijos, Juan, Demetrio y Heliodoro, ya fallecidos, y después sus nietos, Juan, Etelvina, Cándida, Fini, Loli, Luis, Heliodoro, Amparín y Juan José. Sobre Demetrio "Quinto" podemos contar que trabajó en una fábrica de cerámica y era un gran amate de la caza menor con perro. Su hermano Juan "Quinto" fue zapatero y en su tiempo libre acostumbraba a tocar la bandurria en una rondalla.

Por último, Heliodoro "Quinto" también trabajó en el sector calzado. La caza del conejo le apasionaba así que cada semana salía al monte con su grupo de amigos habitual que integraban Joaquín "el Manga", Alfredo y el "Mestre" Samuel. ■

Máximo "Quinto" con su nieta Fini de Rodela de los Marinos. Mayo de 1955.

Fila "Els Gantxos". Bofi ll, "Pajarillo", Rogelio, Joaquín "Manga", Pepe Ivorra, Heliodoro "el Quinto", Danielet, "Colau", Rafel y Heliodoro hijo "Quinto". 14 de mayo de 1957.

Heliodoro "Quinto" de Capitán de los Marinos. Mayo de 1958.

Antonio Beltrán Rodríguez "Cano de Ràbies"

Antonio Beltrán Maestre "Ràbies"

Antonio Beltrán Rodríguez, "Cano de Ràbies" y su esposa Margarita Maragliano.

Encarnación Rodríguez, esposa de Antonio "Ràbies". Año 1949.

En "Gent de Petrer" tenemos que asociar dos apodos teniendo en cuenta que uno es derivado del otro. En primer lugar contaremos el origen del mote "Ràbies" con el que fue conocido Antonio Beltrán Maestre. Éste era una persona con un carácter rudo, áspero y seco, por ello, su mujer, Encarnación Rodríguez, no perdía ocasión para decirle: "sempre estàs que ràbies". Fruto de este matrimonio nacieron tres hijos que también fueron conocidos por este apodo, Encarna, Amparo y Antonio Beltrán Rodríguez, aunque éste último fue apodado "Cano el de Ràbies" porque al nacer tenía el pelo muy rubio, tanto que parecía cano, y por este simple motivo se le puso este mote.

Concha, Vicente "Tonyina", Paco, Encarna "Ràbies" y Dolores en la cueva del "Plà del Pito", 26 de julio de 1956.

En 1890 Antonio "Ràbies" compró el "Molí del Salt" en Puça y, posteriormente, tras progresar en el negocio de moler el trigo y la cebada, se compró otro molino un poco mayor que hoy en día es conocido como "Molí de la Pólvora", nombre que adquirió cuando sirvió de almacén de este explosivo, aunque en sus orígenes se denominaba "Molí de Ràbies", en referencia a su propietario. ■

José Ripoll Castelló "Racó"

Jose Ripoll Castellò "Racó".

Josefa Castelló Brotons "La tía Racona".

"Edificio Racó", en la calle Menéndez Pelayo 29, de Petrer.

"Raco" con su mujer Josefina y sus hijas Concha, Carmen y Josefina.

Josefa Castelló Brotons "La Racona" con sus cuatro hijos, Luis, Josefina, Joaquina y José, todos conocidos por el apodo "Racó".

Jose Ripoll Castelló era conocido en Petrer por el apodo "Racó", aunque proviene de su pueblo natal, Agost, donde ya conocían y conocen a toda su familia "per els Racons y Racones". El apodo surgió porque vivían en el "carrer el Racó", se trata de una calle que no tiene salida y habitaban justo la casa del rincón y para referirse a ellos siempre utilizaron esta característica tan peculiar.

Su madre, Josefa Castelló Brotóns "La Racona", enviudó joven y se quedó con cuatro hijos muy pequeños, el mencionado José, Jose na, Joaquina y Luis, todos ellos también conocidos como "Racons". Este último, al terminar la Guerra Civil, se marchó a Francia con su mujer donde falleció. Tuvo cuatro hijos y varios nietos, con esto queremos decir que en el país vecino hay varias personas que portan el mote. Además, una prima hermana de los cuatro, Dolores Castelló, junto a sus hijas, son también muy conocidas como "Raconas".

José Ripoll "Racó" se casó con Josefa Amat Payá. A ésta se le conoce por dos apodos, el que viene por parte de padre, "Quebraelos", y por parte madre, "Queixal". El matrimonio tuvo tres hijas, Concha, Jose na y Carmen, que igualmente son "Raconas", sin embargo, los nueve nietos y tres nietas que tiene no han heredado el mote.

A nivel profesional, "Racó" se dedicó a la albañilería, ejerció como maestro de obras y llegó a tener una plantilla a su cargo de más de 20 trabajadores. Mucha gente del pueblo lo buscaba para hacer las obras de sus casas. Por influencia directa, dos de sus nietos, Juanjo e Higinio Máñez Ripoll, trabajan en el sector de complementos para la construcción. Gracias a la amistad que a ambos les une con uno de los constructores de la localidad, a uno de los edificios que ha levantado en Petrer le ha puesto el nombre de "Edificio Racó", en memoria de su abuelo, y se encuentra en la calle Menéndez Pelayo 29. ■

Juan Bautista Montesinos Sempere "Rambla"

Juan Bautista Montesinos Sempere "Rambla". Año 1900.

Bonifacio Montesinos Maestre "Rambla" con su espolsa Faustina García Amat. Año 1980.

Bonifacio Montesinos Maestre "Rambla". Año 1930.

Juan Bautista era una persona muy inquieta y extremadamente activa y por eso le pusieron el apodo "Rambla", haciendo un símil al torrente de agua que pasa por el cauce de una rambla de manera ocasional debido a las lluvias.

"Rambla" era hermano de "L'Homenet", ambos hijos de "Tío Cames" a quien llamaban así porque tenía las piernas muy largas.

"Rambla" trabajó en la cantera del Portazgo en "les Pedreres baixes", en el linde de los términos de Petrer y Sax. Entre las aficiones que se le recuerdan estaba la de los bailes tradicionales, acompañado de las típicas castañuelas.

Falleció muy joven, a los 37 años, debido a una pulmonía, enfermedad mortal en la época a la que nos referimos. Casado con Remedios Maestre Amat con la que tuvo un hijo, Bonifacio Montesinos Maestre, que no llegó a conocer a su padre pero al que todo el mundo comenzó a identificar como "Rambleta, el fill de Rambla". Muchos le recuerdan de su niñez porque era capaz de dar la vuelta completa a la campana de la Iglesia de San Bartolomé sin ningún tipo de sujeción.

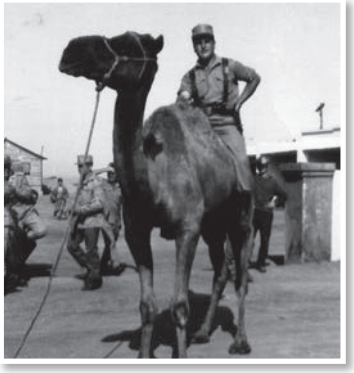
Bonifacio vivió su juventud en Petrer, sin embargo, tras cumplir con el servicio militar, decidió aceptar una oferta de trabajo como encargado del cortado de una fábrica de zapatos en Elche donde acabó instalándose. En 1940, un año después de finalizar la Guerra Civil, optó por montar su propio negocio que respondía al nombre de "Calzados el León", donde se jubiló.

Mª Carmen, Faustina, Juan "Rambla", Susi Antón, Adelia y Bonifacio "Rambla". Año 1967.

"Rambleta" se casó con su novia de toda la vida, Faustina García Amat, con la que tuvo tres hijos, Adelia, Juan y Mari Carmen. ■

Juan Martínez González "Ranchero"

"Ranchero" con su esposa Carmen Brotons, en "Ferrusa", año 1965.



"Ranchero" montando un camello en Sidi Ifni, durante el servicio militar. Año 1961.

Arriba: Conrado y Antolín. En el centro: "Ranchero", Eliseo "El Caragol", Santiago y "Frasquito". Abajo: Payá y Juan. En la Explanada en 1967.

Ranchero", Carmen Brotons, Mª Carmen y Paco. En el Arenal, el 22 de abril de 1965.

Hijo de Juan y María, conocidos como "los del rancho", a Juan Martínez González le pusieron el apodo "El Ranchero" porque sus padres trabajaron como caseros en el "Rancho Grande", en la partida rural de Puça, donde pasó toda su infancia desde los cuatro años hasta los 18, momento en el que decidió bajarse al pueblo para emprender una nueva vida. Hasta entonces, "El Ranchero" realizó todas las tareas típicas de una finca campestre, tales como vendimiar los campos de la vid sembrados a "manta", una técnica que el padre de Juan introdujo en la zona donde en la época se utilizaba la siembra de cepas "al xorret". Además, cultivaban grano y otros productos agrícolas típicos de nuestra comarca. Como anécdota, destacar que durante la preparación del terreno de labranza, sacaron decenas de cuerpos soterrados procedentes de un asentamiento árabe en la zona.

También probó como pastor y durante un tiempo salió a diario a pasturar un pequeño rebaño de cabras, actividad de la que pronto se cansó, por lo que finalmente decidió probar suerte en la industria local.

Una vez instalado en el pueblo, "El Ranchero" optó por meterse a trabajar a una fábrica como cortador, puesto que eran años donde el sector calzado comenzaba a despegar con fuerza. Estuvo en varias fábricas como las de "Malcorne", Pepe Durá y José Rico Bernabé, entre otras, hasta que se convirtió en "temporero" en sus últimos años en activo. "El Ranchero" fue a la escuela de "Garnacheta", donde coincidió con el ilustre vecino de Petrer, José María Bernabé Maestre, ya fallecido, y que tuvo una próspera carrera como Catedrático y Director General de Planificación Económica en el gobierno socialista en la Generalitat Valenciana que presidía Joan Lerma. ■

Juan José Navarro Beltrán "Rastellet"

"El Ample", Concha, Bartolo, ¿?, Juan José "Rastell", Carmen, Evaristo Falcó y Lola Sanjuán. Años 50 en la calle Gabriel Payá.

Juan José "Rastellet" con sus hijos, Antonio y Juanjo. 1 de noviembre de 1954.

Don Antonio, Doña Laure, Carmen Amat y Juan José "Rastellet", en la terraza de "Panets". Año 1943.

"Rastell" (rastrillo) es una herramienta agrícola y jardinera, consistente en un mango largo que por un extremo lleva un travesaño del que sale una doble hilera de púas. Sirve para recoger la paja, ablandar la tierra, quitar malas hierbas y nivelar, pero también se llama así un dispositivo similar, fijado a un soporte, que sirve para peinar materiales de fibras duras. Este último tipo de rastrillo se utilizó durante la posguerra para el tratamiento de la materia prima para la fabricación de alpargatas, cuyas suelas se elaboraban con un encapado de trenza de esparto recubierta con una fina capa de cáñamo. Todo parece indicar que el origen del apodo "Rastell" tiene lugar en esa época, cuando Antonio Navarro, padre de Juan José Navarro, pudo utilizar esta herramienta con esta finalidad.

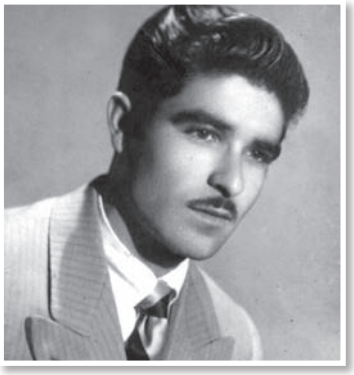
Juan José "Rastellet" fue muy conocido en Petrer por su profesión de maestro de escuela. Pese a no disponer de los medios necesarios para estudiar la carrera, siendo un niño destacó en varios concursos escolares y automáticamente recibió el apoyo necesario por parte de los docentes para poder seguir su formación en Alicante.

Ya titulado, "Rastellet" comenzó a ejercer en el colegio Primo de Rivera de nuestra población aunque, poco después, pasó unos años en el colegio Padre Manjón de Elda, donde siempre comentaba que aprendió realmente a ser maestro porque allí coincidió con la reforma educativa que se aplicó con la llegada de la Segunda República. Pero finalmente regresó con plaza fija a Primo de Rivera donde permaneció hasta su jubilación.

Otra de sus pasiones fue el Fútbol Club Barcelona, hasta tal punto que poco antes de fallecer, estando ingresado en el hospital, preguntó a sus hijos si en la televisión de su habitación se podía ver el Barça-Bilbao.

Casado con Carmen Amat tuvo tres hijos, Juan José, Antonio y Pablo, pero a ninguno de los tres se les ha quedado el apodo. ■

Antonio
Iborra Vicedo
“Rata”



Antonio Iborra Vicedo “Rata”, año 1950.

“Castalleta”, “Chiu”, Serafí, Ideal, Antonio “Rata”, Rodolfo y Pepe Iborra. Julio de 1956 en la Explanada.

Antonio Iborra Vicedo “Rata” y Salud Villaplana Navarro el dia de su boda, año 1955.

Antonio Iborra tenía 14 años cuando entró a trabajar como aprendiz a la fábrica de Alfonso y Francisco Chico de Guzmán en la conocida como “Ciudad sin Ley”. Allí, coincidió el primer día de trabajo con su amigo Constantino Alcaraz y éste, al verle, se sorprendió gratamente y de forma espontánea exclamó: “¡mira, i quin rata baixa per la escalera!”, haciendo clara referencia a la escasa estatura que por entonces tenía Antonio. Desde ese momento, el joven fue conocido por el apodo “Rata”. Hijo de María “la dels Xiquets”, apodada así porque tuvo la friolera de ocho vástagos, todos ellos varones, Antonio contrajo matrimonio con Salud Villaplana Navarro “la de Isaías”, con la que tuvo dos hijas, María Salud y Milagros.

Su trayectoria laboral estuvo siempre ligada al mundo del zapato. Pasó muchos años en la fábrica Calzados Erga y también montó su propia fábrica aunque la experiencia no resultó positiva y tuvo que cerrar.

Entre sus pocas aficiones, “El Rata” gustó de practicar el fútbol con sus amigos de barrio del casco antiguo. Militó en las filas del “Rinri-Chester” con el que disputó varios campeonatos locales, llegando a campeonar en un triangular que también jugaron dos clásicos de la época como el “Frente de Juventudes” y “Deportivo de la Plaza”. También ha tenido predilección por las motos. Primero tuvo una BH, más tarde la cambió por una Derby y por último, adquirió una Bultaco Mercurio 155. ■

Andrés, Pedro, Pepe, Antonio “Rata”, Juan, Paco, Primitivo y Mario, hijos de María “la dels Xiquets” y de Primitivo. Abril de 1954.

Manuel Micó Sanz "Ratera"

Bautista "Ratera", Salvador hijo, Salvador, Maria "La Ratera" y Lola "La Ratera", en el nido de la ametralladora de "El Altico", 5 de febrero de 1954.

Manuel Micó Sanz "Ratera", principios del siglo XX.

María "La Ratera" y su marido Salvador Verdú Maestre, en los años 40.

Lola "La Ratera", Mª Victoria y María "La Ratera", 15 de enero de 1957, en el nido de la ametralladora de "El Altico", tras una gran nevada.

Cuando Manuel era un niño ayudaba a recolectar leña del monte que después se repartía en los hornos de la población. Un día se negó a cargar el burro que la transportaba porque cada vez que lo hacía, éste le mordía. Al escuchar la negativa del joven Manuel, su dueño comentó lo siguiente: "mira que tens boca de ratera", frase que escucharon algunos amigos que pasaban por allí. Desde esa fecha, todos ellos comenzaron a llamarle por el apodo "Ratera" que cuenta ya tres generaciones.

Manuel "Ratera" se casó con Rosa Tortosa Poveda, tuvieron cinco hijos: Elvira, Manuel, Rosa, Bautista y María, todos ellos herederos del mote. Hoy en día, en Petrer, tiene tres nietos vivos que también responden al apodo, se trata de Lola Verdú Micó y los hermanos Manuela y Luis Micó Abad.

Sobre Manuel "Ratera" podemos contar que durante mucho tiempo estuvo encargado de subir la correspondencia a uno de los propietarios de la "Casa Castalla" al que se conocía en la época como Don Ricardo. Era tal la confianza que tenía en su persona, que su esposa Rosa estuvo ejerciendo de niñera de su hija recién nacida una larga temporada.

Como curiosidad, comentar que la hija de Manuel, María "La Ratera", madre de Lola Verdú, hasta que estalló la Guerra Civil, estuvo como casera en la casa de campo de la partida de L'Avaiol que hoy en día se conoce como el Albergue de la Diputación. Tras vivir esa experiencia, una vez instalada en Petrer, se dedicó a vender hierbas medicinales. ■

José
Llorente Samper
"Ravachol"

Entre otros, en una boda en Valencia, Poldet "Ravachol", Eugenia, Amparín "La Ravachola", Hipolitín "Ravachol", Cotilde "La Ravachola", Maruja "La Ravachola", Miguel, Joaquín, Vicente "Ravachol" y Carmen. Año 1960.

Pepe Llorente Verdú "Ravachol".

Delfi na "La Ravachola".

José Llorente Samper "Ravachol" era natural de Monóvar y siendo muy joven se marchó a Alicante para formarse en el oficio de sastre. Permaneció varios años en una sastrería de la Capital hasta que le salió una buena oportunidad de trabajo en Petrer. En la época a la que nos referimos, finales del siglo XIX, en nuestra población había dos fechas en concreto donde los sastres tenían abundante trabajo. Nos referimos a las fiestas patronales en honor a la Virgen del Remedio y los Moros y Cristianos. Llegados estos dos acontecimientos, los vecinos del pueblo solían estrenar nuevos atuendos hechos a medida y ahí entraba la labor del sastre. Fue la época en la que conoció a la que, más tarde, sería su esposa, Clotilde Verdú Castelló, que también trabajaba en el sector. Fueron, precisamente, las primas de su esposa las que le sacaron el apodo. José era una persona muy activa, anticlerical y con tendencia a gritar y no tardaron en encontrarle semejanza con François Claudius Koënigstein (1859 - 1892), más conocido por Ravachol, que fue un anarquista francés que se convirtió en un icono idealizado de la revuelta en el vecino país.

"Ravachol" se estableció de nitivamente en Petrer y, con el tiempo, montó su propia sastrería que primero estuvo en la calle Mayor y, posteriormente, tuvo diferentes ubicaciones en la calles Vicente Amat y Antonio Torres.

Falleció en 1940 pero su apodo ha perdurado varias generaciones. La saga familiar de sastres la siguieron dos de sus seis hijos, Hipólito y Poldet y, más tarde, también sus nietos Pepe y Vicente. La sastrería cerró sus puertas definitivamente en el año 1977, cuando empezaron a surgir las líneas de confección de las grandes superficies comerciales. No obstante, en la actualidad, dos de sus nietas, Mª Jesús y Cloti, todavía siguen en activo confeccionando prendas de vestir. ■

Antonio García Palazón "Ricote"

"Ricote" y su esposa Justa. Octubre del 1988.

Pedro, Patricia, Pedro, Mª Jesús, Justa, Loli, Mari Loli y "Ricote". Marzo de 1989.

"Ricote" de Embajador Moro en el año 1969.

Juan Antonio García, hijo de "Ricote" y su mujer Loli. Año 2011.

Cuando Antonio García Palazón contaba tan solo 9 años de edad, emigró junto a toda su familia desde la localidad murciana de Ricote hasta Petrer. El apodo nace precisamente por su lugar de procedencia, un pequeño pueblo de apenas 1.400 habitantes ubicado en la histórica comarca del Valle de Ricote. Buscando un futuro mejor para sus hijos, el matrimonio Jesús García Ibernón (practicante de profesión) y Fuensanta Palazón Sánchez, se instaló en Petrer donde tenían familiares directos que les ayudaron a introducirse en el mercado laboral de la zona. Jesús, el mayor de sus tres hijos, se marchó al poco tiempo a Castellón donde formó una familia, el mediano, que se llamaba José María, falleció muy joven. Fue el menor, Antonio "Ricote", quien dejó una profunda huella en Petrer por ejercer como Embajador Moro durante 25 años. Para muchos, no hay ni habrá otro de su talla.

Cuenta su amigo íntimo y sucesor en el cargo, Andrés Díaz, que "su inconfundible voz y su manera de declamar la Embajada sentó cátedra entre los embajadores de Petrer". Durante esa etapa, la Plaça de Baix siempre estaba a rebosar para ver a "Ricote". En esa época en la que la esta de Moros y Cristianos era un tanto más informal, "Ricote" protagonizó varias anécdotas. Las más recordadas son cuando de un manotazo se desprendió del micro que funcionaba mal para declamar la Embajada sin ayuda de la tecnología y cuando se negó a entrar en la Plaça de Baix sin su caballo que previamente le habían escondido sus amigos con el fin de gastarle una broma.

Casado con Justa Soria García, tuvo dos hijos, Juan Antonio y María Jesús.

"Ricote" trabajó en el sector calzado toda su vida y durante siete años, con Pedro Herrero como alcalde, ejerció como concejal de servicios y cementerio. ■

Joaquín Micó "Rin Ri"

Joaquín Micó "Rin Ri".

Amalia Sirvent "La Rin Ra", en la plaza de España a finales de la década de los 50.

"Les Rin Res": Luisa Sirvent, Amalia Sirvent (con su hijo Heliodoro Corbí en brazos) y Paz Sirvent. Año 1936.

Joaquín Micó fue empleado municipal durante la segunda mitad del siglo XIX, es decir, realizaba diferentes tareas en el Ayuntamiento de Petrer, entre ellas, la de sereno y guardia del cementerio viejo.

Vivía en la calle Maestro Samuel Beneit, justo en la casa que hay enfrente del domicilio del desaparecido músico petrerense. En su tiempo libre acostumbraba a salir a la puerta de su casa con una guitarra para tocar unos cuantos acordes. Pues simplemente por eso le pusieron el apodo ya que los que pasaban por allí comenzaron a llamarle "el tío rin rin".

Hay una anécdota que cuentan sus descedientes y que hay que contextualizar dentro de la época a la que nos referimos.

En una de las primeras elecciones que se realizaron en Petrer, a Joaquín "Rin Ri" le advirtieron que si cambiaba el signo político del Ayuntamiento corría el peligro de quedarse sin empleo. Él, ni corto ni perezoso, cogió la vara de sereno y se dirigió a la sala donde se realizaban las votaciones donde rompió la urna, ante la mirada estupefacta de los presentes. Estaba defendiendo lo que era suyo.

El mote trancendió dos generaciones más, primero a su hija, Amalia Micó "La Rin Ra", después a las hijas de ésta, Amalia, Luisa y Paz Sirvent, "Les Rin Res".

Amalia "La Rin Ra" estuvo casada con Heliodoro Corbí "Malcorne". Cuando no se dedicaba a las labores domésticas, era aparadora y también lo que antes se llamaba "pentinaora", persona que de forma autodidacta se dedicaba a peinar y cortar el pelo de las mujeres en su domicilio. Antaño esta práctica era muy común en los pueblos. ■

José María Laliga "Roig"

José Maria y María Salud Laliga Brotons, nietos del "Roig", en la actualidad atendiendo su carnicería en el Mercado de la Frontera.

Teresa Carratalá Sabuco con su hijo José María Laliga Carratalá. Años 60.

A la derecha, el matrimonio Teresa Carratalá Sabuco y José Mª Laliga Brotons "Roig", con unos amigos. Año 1952.

A José María Laliga le conocieron en Petrer por el apodo "Roig" porque tenía la piel muy blanca y cuando hacía algún esfuerzo y la sangre le subía a la cabeza se ponía colorado con mucha facilidad.

Los amigos y conocidos no tardaron en sacarle el mote que también heredó su hijo José María Laliga Carratalá.

José María "El Roig" se casó con Salud Brotons y ambos fueron los primeros carniceros de la saga familiar. La primera carnicería que abrieron estaba en la calle Mayor, muy cerca de la panadería "Herrero". Al mismo tiempo, "El Roig" ejercía como tratante de ganado y él mismo mataba y preparaba la carne que luego vendía en su negocio.

Con el tiempo, trasladó la carnicería al final de la calle Gabriel Payá, justo en la confluencia de las calles José Perseguer y Derrocat, lindando con la desaparecida droguería de Juan Carratalá.

Fueron años de bonanza en los que también tuvieron un puesto en el Mercado Central de Petrer ya regentado por su hijo José María Laliga Carratalá. Casado con Teresa Carratalá Sabuco, tuvieron tres hijos, María Teresa, José María y María Salud. De esta tercera generación, solamente el varón, José María Laliga, optó por dedicarse a este sector y cogió las riendas del negocio familiar.

En el año 1990 decidió trasladarse al emergente Mercado de la Frontera, donde, a día de hoy, permanece abierto. La carnicería Laliga se caracteriza por continuar elaborando el relleno y el embutido con la misma receta que utilizaba el primer "Roig" carnicero. Son famosas sus longanizas de Pascua que sólo venden en invierno al no llevar conservantes. ■

Juan
Tortosa Montesinos
"Rosegó"

Juan "Rosegó" de cabo de la fila "Biscaïns" junto a una espontánea, a su paso por la Explanada el 14 de mayo de 1960.

Paco "Carnasa", Encarna "Carnasa", Loli (abanderada), Dolores, Juan "Rosegó" y los niños Francisco David y Mari Reme. Año 1987.

Juan Tortosa (sentado), hijo de "Rosegó", junto al padre Andrés, en la colonia "Peñón de los Baños" (Méjico DF), en marzo de 2004.

Juan "Rosegó", junto a Boni Navarro y José Antonio (alcade de Petrer en la época), recibiendo un homenaje en octubre de 2005.

De este apodo no existe documentación histórica puesto que se utilizaba en "petit" comité, no obstante y según apunta su hijo, también se le conocía como Juan "el dels bolsos" por su relación laboral con la industria marroquinera local.

Juan "Rosegó" fue una persona, culta, bondadosa y muy querida en Petrer. De sangre socialista y republicano por convicción, Juan "Rosegó" se marchó como voluntario a la Guerra Civil cuanto contaba únicamente 16 años. Estuvo en el frente defendiendo los valores de la República que tanto apreciaba y fue preso tras el conflicto bélico. Durante 13 años permaneció entre barrotes recorriendo diferentes cárceles españolas desde Irún hasta la Línea de la Concepción, aunque al preguntarle dónde estuvo ese tiempo, Juan siempre comentaba, de manera irónica, que había estado "estudiando". Como anécdora comentar que cuando estuvo preso en la cárcel de Irún, un buen amigo suyo y vecino de Petrer, "Tisteta el de Morregales", que cumplía el servicio militar, iba a visitarle y le llevaba bolsas de cacahuetes para que comiera.

Juan estuvo casado con Dolores Domenech Máñez, hija de Emilio "El Ordinari", apodo que le pusieron porque se encargaba de solucionar los problemas administrativos de sus vecinos en Alicante. Vivían en la calle Independencia y tuvieron dos hijos, Loli y Juan. Fue refundador de la comparsa de Vizcaínos en 1958. Desde entonces perteneció a la fila "Biscaïns" de la que siempre fue cabo de escuadra. ■

Juan Bautista Santos Alcaraz "Rosico"

"Rosico", a la izquierda, con un amigo, en "Les Saleres", 7 de abril de 1958.

"Rosico" y su esposa Dolores. Año 1951.

Doloricas (esposa de "Rosico"), Mercedes, Salud, Pepa y Remedios. Año 1925.

Juli, Loli, Reme y Juan "Capotillo", nietas/o de "Rosico". Año 2005.

De los orígenes del apodo "Rosico" no se tiene ninguna referencia debido a que los descendientes de Juan Bautista Santos que quedan con vida (en este caso su nieto Juan "Capotillo") apenas pudieron compartir tiempo con él debido a su pronto fallecimiento.

Como muchos petrerenses de su misma época, "Rosico" acudía diariamente a los montes de Petrer donde recogía leña para después venderla tanto en las casas particulares como en los hornos de pan.

"Rosico" aprovechaba sus salidas al campo para coger caracoles serranos que también vendía en su domicilio. Eran tiempos difíciles y, de esta manera, se sacaba un suplemento económico. Casado con Dolores Rico Picoronell, más conocida como Doloricas "La Perpisa", sólo tuvieron una hija, Remedios Santos Rico. Vivían en la calle Arco del Castillo, en pleno casco antiguo. Curiosamente, hay una cueva en "Los Chaparrales" que se denomina la "Cueva de Rosico" y son muchos los que la asocian a nuestro protagonista. No obstante, sus familiares dicen desconocer si tiene algo que ver con Juan Bautista puesto que él nunca habló de tener una propiedad en el campo. Sí es posible que "Rosico" pasara alguna noche en esta cueva ya que cuando salía a faenar no regresaba al pueblo a pernoctar.

Otro apodo por el que se le llegó a conocer es "El Americano". Cuando regresaba del monte el fin de semana tenía por costumbre ataviarse con sus mejores vestimentas, americana incluida, por eso lo del mote. ■

Isabel
Beltrán Montesinos
"Sabrot"

Paquita, Pepito Planelles, Luis, Isabel, Isabel "La Sabrot", Mª Dolores, Joaquín y Maribel. 1 de junio de 1958.

La familia "Sabrots", José, Isabel, Vicente e Isabel. Año 1915.

Isabel Beltrán "La Sabrot" junto a su marido, Antonio Planelles y tres de sus hijos varones, José, Antonio y Luis. Años 20.

Este apodo procede de los antepasados de Isabel Beltrán Montesinos, conocida en Petrer como "Sabrot". Isabel nació y vivió en el caserío de "Santa Bárbara" y no se trasladó a Petrer hasta que se casó con Antonio Planelles Navarro, más conocido como "Tonet el del Vi". Éste fue muy popular en la población porque era una persona muy dicharachera. Tenía un carácter especialmente alegre y muchos le recuerdan que andaba siempre cantando cuando paseaba por la calle.

Del matrimonio Isabel "Sabrot" y "Tonet el del Vi" nacieron cuatro hijos, todos varones, Pepe, Antonio, Luis y Joaquín. Ninguno de ellos heredó el apodo.

Antonio fue toda su vida agricultor. Tenía una finca en la partida de Salinetas donde había una era en la que molía el grano. Allí, contaba también con una buena plantacion de frutas y hortalizas. Antonio e Isabel vivían en el Carrer Agost y junto a su domicilio, como sucedía en muchos hogares de la época, tenía una pequeña cuadra donde guardaba un burro y una somera que utilizaba en las labores agrícolas. Los niños convertían en una fiesta el momento en el que le tocaba subir la paja al pajar o bien cuando era el turno de dar de beber a los animales de tiro ya que se bajaban con él al abrevadero que había en la calle Leopoldo Pardines, justo enfrente del actual acceso principal a la Explanada. Aquellos que le echaban una mano obtenían una buena recompensa ya que les invitaba a merendar.

El matrimonio "Sabrot" también vendía sus productos agrícolas en su domicilio, además de vino a granel de elaboración propia, de ahí el mote "Tonet el del Vi". ■

Joaquín Tomás Llopis "Sacristán"

Mariano "El Andaluz", "Martinico", "Le", Pascual y Joaquín "El Sacri". 12 de abril de 1963.

Juan y Joaquín "El Sacristán" en la Plaça de Baix. Septiembre de 1960.

Mª Carmen "La Sacristana", Mª Ignacia, Joaquín "El Sacri", Abelardo, "Martinico" y "El Andaluz". 24 de marzo de 1963.

Mª Carmen "La Sacristana", Mariana y Josefa. 12 de marzo de 1967.

El apodo "Sacristán" se lo pusieron a Joaquín Tomás Llopis por los más de veinte años que estuvo ejerciendo este cargo en la parroquia de San Bartolomé. El mote también lo han heredado su hijo Joaquín y su nieto Santiago a los que conocen por la abreviatura "Sacri" y su hija María del Carmen que es conocida como la "Sacristana".

Joaquín "El Sacristán" nació en la localidad valenciana de Beniarrés. Estaba considerada como una persona muy culta gracias a los estudios que cursó en el seminario de Onteniente donde permaneció hasta que estalló la Guerra Civil en el año 1936. Posteriormente, a principios de la década de los cuarenta, estuvo trabajando como agricultor y a la vez hacía el papel de Sacristán.

En el año 1956, un cura de Beniarrés que ejercía en Elda le recomendó como Sacristán a Don Jesús Zaragoza, que entonces era el sacerdote de San Bartolomé. Joaquín aceptó la propuesta y al año siguientele acompañaron su mujer, Justa Seguí Selles, y sus dos hijos.

"El Sacristán" se trajó de Valencia la afición a la pelota valenciana. Aquí jugó en la calle y también en el desaparecido trinquete de "Sogall".

En lo que respecta a su hijo, "El Sacri", ahora ya jubilado, trabajó en el sector calzado mientras estuvo activo, pero si por algo se le conoce bien en nuestra población es por su estrecha vinculación al Club Pilota Petrer, del que fue presidente más de veinticinco años. ■

Francisco
Amorós Esteve
“Safanoria”

De pìe: Encarni, Francisco, Paquita, Maruja, Manolo, Pepita, Octavio, Encarnación, Matías, Francisco “Safanoria”, Rafael, Antonio, Elia, Rosa, Francisco. Abajo: Antonia, “la rallà del riu” y los niños Pepito, Luisi y Rosi. 10 de mayo de 1962.

Vicente, Francisco “Safanoria” y Pepe. En Castalla en el año 1953.

De pie: Francisco, Isabel, Paquita, ¿? Elia, Encarnación madre, Encarnación hija y Francisco “Safanoria”. Agachados: Antonia, Elios, Elios y Antonio. 10 de febrero de 1957.

Elia “Safanoria” al lado de su marido, Manolo, en 1994.

El de “Safanoria” no es un apodo nacido en Petrer. Su propietario, Francisco “Kiko” Amorós Esteve, era natural de Castalla y fue allí donde lo heredó de sus ancestros. Por lo tanto, los descendientes de la saga “Safanoria” que en la actualidad viven en Petrer, no cuentan con la información del origen del mote. Sólo podemos apuntar que “Safanoria” es una palabra valenciana que traducida al español significa zanahoria.

Casado con Antonia Pérez Berenguer, también oriunda de Castalla, tuvieron cinco hijos: Francisco, Pepe (fallecido en 1936 durante la Guerra Civil), Emilio, Luis y Antonio Amorós Pérez. todos ellos conocidos como “Safanoria”.

En Castalla trabajaban en un horno de pan familiar, pero Kiko y Antonia decidieron emigrar a Petrer para abrirse camino. Una vez instalados aquí, concretamente en la calle la Virgen, el “tío Safanoria” adquirió un burro que respondía al nombre de “Lucero” con el que, a diario, subía al monte para recoger leña que acto seguido vendía en la población, concretamente en un inmueble que tenía alquilado en la calle Pedro Requena, donde en la actualidad se sitúa la tienda de “La Manca”. Las gavillas las vendía a “un quinzet” y al acabar la jornada completa ganaba un total de 11 pesetas.

Hoy en día son varios sus nietos los que portan el apodo “Safanoria”, entre ellos: Elia, Emilio, Fina, José Luis, Antonio, Paco y Juan. A Elia todo el mundo la conoce también como la “dels viatges” ya que hasta el fallecimiento de su esposo Manolo, estuvo la friolera de 32 años consecutivos organizando viajes en grupo por toda la geografía española y también centro Europa. ■

Luciano Reig Poveda "Sagales"

Entre otros: Luciano "Sagales", Remedios, Encarnita, Floreal, Reme, Helios, Lola, Amalia, Pepe, Remedios, Bonifacio, Matildetes, Gadea, "Buig" y niños. En la "Casa del Pi", noviembre de 1951.

Bonifacio, Lola, Remedios, Helios, Luciano "Sagales" y los niños Encarni, Reme y José Luis. 25 de abril de 1959 en la boda de Helios y Lola.

Luciano "Sagales", con boina y gafas de sol, durante las fiestas de San Bonifacio, paseando con su nieto Antonio Reig Piñol, mayo de 1963.

Arriba: Olga, Reme, Remedio "Sagales", Luciano, Encarnita, Amalia y Enoé. Abajo: Helios "Sagales", "El Gata", Josefi na, Olga, Luis y Gadea. Años 50.

Luciano Reig fue hijo único y los amigos le bautizaron con el apodo "Sagales", de origen desconocido puesto que sus descendientes no tienen referencia alguna del porqué se lo pusieron. También lo heredaron los hijos, Floreal, Remedios y Helios Reig Navarro.

Trabajó toda su vida como cortador de zapatos en varias fábricas tanto de Elda como de Petrer. Sin duda, su mayor afición fue cuidar del huerto familiar que tenía en la partida de "La Almafrà", justo debajo de la Bassa Perico. Allí plantaba todo tipo de frutas, hortalizas, olivos y almendros.

Se casó con Remedios "La Jacinta" que adquirió este mote debido a que su padre se llamaba Jacinto.

"Sagales" se caracterizó por ser un socialista de pro, de hecho, él fue quien descubrió la placa de la plaza Pablo Iglesias el día de su inauguración al ser el militante más veterano con vida en ese momento.

No fue festero pero sentía especial devoción por la comparsa de Flamencos a la que sí pertenecían sus hijos y nietos y de la que fue fundador su padre. Llegadas la fechas de San Bonifacio no se perdía ni un solo acto y cuando tocaba guerrilla él se encargaba de llevar la pólvora y cargar los arcabuces de sus familiares.

"Sagales" tuvo una larga vida, de hecho falleció cuando contaba 99 años a sólo seis meses de llegar al siglo de existencia. ■

Severino García Navarro "Sagasta"

Reme, Silvestre, Pilar, Eduardo, David y Paquita, celebrando el 103 cumpleaños de Pepita "la de Sagasta". Año 2013.

Severino "Sagasta".

Su esposa Magdalena Navarro.

Pilar, Paco "el de Masses" y Pepita "la de Sagasta", paseando por Madrid el 15 de septiembre de 1953.

Pepita "la de Sagasta" con su marido Paco "el de Masses".

Severino García era propietario de una tienda de ultramarinos en la que antaño se denominaba calle Sagasta, ahora Gabriel Brotons. De ahí nació el apodo ya que todo el mundo en Petrer le conocía como Severino "el de Sagasta". En la actualidad, en el lugar donde se ubicaba la tienda, se encuentra el cuartelillo de la fila Damasquinos, de la comparsa Moros Viejos. "Sagasta" era un hombre que viajaba mucho por cuestiones profesionales. Su destino eran las ciudades de Albacete y Almería donde solía comprar género de todo tipo, incluso simientes de hortalizas de las que luego se vanagloriaba de tener siempre las primera cosecha del pueblo de tomates y cebollas. La tienda de ultramarinos no la quisieron mantener abierta ninguno de sus herederos y se cerró en el año 1940, tras la Guerra Civil.

"Sagasta" contrajo matrimonio con Magdalena Navarro con la que tuvo tres hijos: Severino, Pepita y Pepito García Navarro. El mayor, Severino "el de Sagasta", se fue a vivir a Valencia, al barrio de Ruzafa, donde se estableció con su familia. En sus últimos años optó por regresar a Petrer donde falleció un día de Reyes. En el caso del menor, Pepito "el de Sagasta", enviudó muy pronto y decidió hacerse comercial del calzado. En uno de sus viajes por Extremadura, se instaló de nitivamente en Mérida donde conoció a su segunda esposa.

Por último, Pepita "la de Sagasta", casada con Paco Navarro "el de Mases", e tuvo una vida muy longeva superando de largo la barrera de los 100 años, tuvo tres hijos, Paquita y Silvestre, (ya fallecido), pero ninguno ha heredado el apodo "Sagasta". ■

Juan Bautista Payá Santos "Salgado"

Familiares de Tista "Salgado": Mari Carmen, Carmen bisnieta, Carmen, Martina, Tomás, Reme y Aitana. Año 2003, en la celebración de las Bodas de Oro de Tomás y Martina.

Aunque Juan Bautista Payá Santos procedía de saga "dels Gats", muchos de sus allegados le apodaban "Salgado", debido a una curiosa anécdota. Cuando Tista trabajaba como químico en la fábrica de Luvi, llevaba una bata de color gris para evitar manchar la ropa que portaba debajo. En esa misma época, en la vecina Elda, había un prestigioso médico al que todo el mundo conocía como el Doctor Salgado, que también recibía a sus pacientes con una prenda de similares características a la que llevaba Tista. Entonces, sus compañeros de trabajo en la fábrica, comenzaron a decir que se parecía al Doctor Salgado y fue ahí cuando nació el mote.

Tista "Salgado" entró a trabajar a Luvi como zapatero de silla, sin embargo, su destreza para mezclar y conseguir pinturas adecuadas para el calzado, le sirvió para progresar y quedarse en el puesto de químico hasta su jubilación.

Durante el cumplimiento del Servicio Militar, "Salgado" fue destinado al norte de África donde tomó parte en la denominada "Guerra de Melilla". Hacer la «mili» allí era acudir a una guerra colonial, en una tierra árida y hostil. Más de diez mil españoles quedaron muertos en los campos del Rif.

Tista "Salgado" se casó con Martina Verdú Maestre "La Cotena" con la que tuvo dos hijas, Carmen y Martina.

Tista "Salgado" con su nieta Reme, 8 de diciembre de 1956.

Tadeo Verdú y Tista "Salgado", año 1920, en la denominada "Guerra de Melilla" cuando cumplían el Servicio Militar en el norte de África.

Martina Verdú Maestre "La Cotena", esposa de Tista "Salgado". Año 1926.

Una de sus ocupaciones más conocidas fue la de corredor, eso sí, de manera completamente altruista. Solía negociar la compra-venta de tierras, tasaba propiedades y buscaba a quien se lo pedía.

"Salgado" también fue un gran aficionado a la canción popular y tradicional. Formó parte de un orfeón en el que se cantaban, principalmente, habaneras. ■

Gabriel Sanchiz Rico "Sanchetes"

Gabriel Sanchiz Rico "Sanchetes", año 1927.

Gabriel Sanchiz Payá "el tío Sanches" durante el servicio militar en 1907.

Arriba: Gabriel "el tío Sanches", Remedios, Remeditos, Gabriel "Sanchetes", Anita y el padre del "tío Higinio el carnicé". Abajo: Gabrielín, Juan Gabriel "Sanchetes", Mari Carmen, Remedios, Luis Antonio, Encarna, Encarnín. Año 1952 en el "Molí Barranquet"

Remedios, Nati, Tisteta, Gabriel "el tío Sanches", Encarnín y Juan Gabriel "Sanchetes". Mayo de 1959.

A Gabriel Sanchiz Payá todo el mundo en Petrer lo conocía como el "tío Sanches". Tenía un total de cuatro hijos, tres varones, Gabriel "Sanchetes", Luis "el de Sanches" y Tista "el de Sanches", además de una hija, Remeditos "la de Sanches". El apodo que nos ocupa nace porque "el tío Sanches", habitualmente, iba acompañado a todos los sitios por su hijo mayor, Gabriel, al que comenzaron a distinguir por el diminutivo "Sanchetes". Curiosamente, los descendientes de este último no heredaron el mote y sí su sobrino, Juan Gabriel Sanchiz Maestre.

Gabriel "el de Sanches" era nieto del "tío Moro". Ejerció como secretario del Ayuntamiento durante muchos años, de la misma forma que fue un reconocido juez de paz de 1939 a 1945. Asimismo, fue propietario del "Molí del Barranquet", que heredó del padre de su esposa, "el tío Cebetes".

Respecto a Gabriel Sanchiz Rico "Sanchetes", nació en 1910, fue contable toda su vida, primero en la fábrica de García y Navarro, conocida como la de "Masses", y posteriormente en la de Pepe "Siro" y Montesinos. Era un profesional a la antigua, es decir, no usaba las máquinas calculadoras y todo lo hacía a mano.

En cuanto a Juan Gabriel Sanchiz Maestre, último de la saga "Sanchetes", es conocida su trayectoria en la Caja de Crédito de Petrel, entidad a la que entró a trabajar con tan solo 14 años. Únicamente la abandonó para mejorar su situación laboral en otra caja de ahorros en la que permaneció nueve años antes de su jubilación definitiva. Ahora, aprovecha el tiempo libre para cultivar las tierras que posee en su finca de la partida de la "Almadrava". ■

José Pina Castillo "Sandunga o Sandunguero"

Hilario Pina "Sandunguero" con su nieta Elvira en el año 1956.

Maite, Loli, Carlos, Pilar, Manuel, Manuel "Sandunga", Fina, Lourdes, Elvira, Manuela, Fini e Isabel.

José Pina Castelló era natural de Agost y todo el mundo en su pueblo le conocía por el apodo "Sandunguero" porque era una persona muy graciosa y divertida. El mote ha perdurado durante cuatro generaciones y lo han llevado su hijo José Pina, su nieto Hilario Pina y su bisnieto Manuel Pina Vicedo. Es, precisamente, éste último el único que sigue vivo y quien nos ha contado que llegó a Petrer desde Agost siendo un niño. Pasó toda su infancia en el campo y empezó a trabajar en los zapatos, concretamente en una fábrica de Elda, hasta que recaló en "Calzados Luvi". Sin embargo, estuvo poco tiempo ya que nunca se acostumbró a estar encerrado entre cuatro paredes y se marchó a "Cerámica Ribelles" donde aprendió el oficio. Tras casarse y con los años, se especializó en el mundo de la construcción, trabajo que ya no abandonó hasta su retirada definitiva. Tanto su propio domicilio como el popular bar de "Los Marinos" lo construyó él, incluso lo regentó durante varios años.

Una de sus grandes aficiones es cocinar para su familia los fines de semana y reunirlos alrededor de un buen arroz o una suculenta gachamiga. También visita a diario el campo de nuestro término municipal, principalmente su parcela ubicada en "L'Almadrava", fue fundador de la "Filà Els Corsaris" de la comparsa de Marinos y es un gran seguidor de los programas televisivos dedicados a la predicción meteorológica. ■

Salvador Rico Cortés "Saoro"

Vicente Rico "Saoro" con sus nietos Álvaro y Borja. Año 2008.

Salvador Rico Cortés "Saoro".

"Saoro" y su esposa Matilde en Madrid. Año 1953.

Salvador Rico Cortés era conocido en Petrer como "Saoro". En realidad no era precisamente un apodo, más bien un hipocorístico de Salvador, es decir, un nombre en forma diminutiva o abreviada que se usa de forma cariñosa o familiar.

"Saoro" era hijo de Juan Bautista Rico Rico "Cebetes". Nació en el "Molí del Barranquet" en 1892 y falleció en Petrer en 1975 y como la mayoría de sus hermanos fue bautizado en Monóvar.

"Saoro" trabajó, en un principio, en el horno de su padre, conocido como "el forn de Cebetes", ubicado en la calle Sagasta, actual Gabriel Brotons. Con los años se independizó y montó su propio horno en la calle Mayor, justo donde actualmente se localiza la panadería Herrero. A finales de los años 20, "Saoro" se trasladó a la calle Vicente Amat, a la esquina de lo que posteriormente se conocería como la librería de Emilio. Allí, se le denominaba el horno de las Cuatro Esquinas debido a que confluían las calles Prim, Miguel Amat y Vicente Amat. En su mismo entorno se localizaban varios comercios de solera de Petrer en aquella época.

"Saoro" contrajo matrimonio con Matilde Navarro Maestre en 1919 con la que tuvo cuatro hijos: Salvador, Matilde, Vicente y Juanita Rico Navarro. Todos ellos trabajaron en el horno familiar que con el tiempo abandonaron.

Su hijo Vicente continuó portando el mote paterno. En su caso, tuvo una pequeña fábrica de calzado (Calzados Pirula, Saoro y Winner), sin embargo, a nivel social se le conoció más por la labor que desempeñó detentando la Presidencia de la Caja de Crédito de Petrel. Sus dos hijos varones, Antonio y Vicente, también son conocidos en la población por el mote "Saoro". ■

Antonio Amorós Ferrer "Sapo"

De pie: Antonio "El Sapo", Amalia abuela, Amalieta nieta, Amalia hija, ¿?, Antonio hijo "El Sapo", ¿?. Agachados: Luis y los niños Luisín "Chumenera" y ¿?. Mayo de 1952.

Antonio Amorós Ferrer "El Sapo" en la Explanada de Alicante.

Antonio "El Sapo", Antonio hijo "El Sapo", Luis "Chumenera", Amalieta, ¿?, ¿? y Luisín "Chumenera". Año 1953 en las faldas del Castillo.

El apodo "Sapo" se lo pusieron realmente al padre de Antonio Amorós Ferrer, aunque por cercanía en el tiempo, nos vamos a centrar en conocer la vida del hijo y sus descendientes. El origen del mote se desconoce, no obstante, algo tendría que ver con el anfibio al que se refiere.

Antonio "El Sapo" era agricultor y vivía de la tierra que poseía en la partida de Salinetas. Asimismo, tenía un pequeño rebaño de cabras que sacaba a pastar a diario. Cuando se deshizo de él, se quedó sólo con una cabra a la que llamaba "La Garbosa" y que actuaba como una mascota ya que le seguía fielmente allá donde iba.

"El Sapo" se casó con Amalia Bernabeu con la que tuvo dos hijos, Amalia y Antonio. De ellos, sólo Antonio heredó el apodo, en cambio, su hermana no.

Antonio hijo "El Sapo" siempre trabajó en fábricas auxiliares en el sector calzado, hasta que se jubiló anticipadamente, rondando los sesenta. Aunque a menor escala, en sus últimos años de vida siguió los pasos de su padre cultivando un pequeño huerto de su propiedad.

En la actualidad, a quien también se les conoce por "El Sapo" y "La Sapa" es a Fernando y Amalín, hijos de Amalia Amorós.

En el caso particular de Fernando el apodo ha trascendido más porque fue, en su día, uno de los primeros petrerenses, sino el primero, en lanzarse a volar con un ala-delta, cuando este deporte de riesgo sólo se veía por la tele. Igualmente, Fernando "El Sapo" ha sido toda su vida un apasionado de la escalada, práctica que a su madurez ha vuelto a recuperar. ■

Constantino García "Seba"

Faustina "La Seba" con sus tres nietos, Vicente, José Manuel y Luis, todos ellos "Seba". Años 80.

Faustina García Villaplana "La Seba", años 70.

Faustina García Villaplana "La Seba", el día de su centenario, junto a Antonio Payá. Año 2000.

Faustina "La Seba", leyendo el semanario El Carrer, junto a su hijo Vicente "Seba". Años 90.

Cuando era un niño, a Constantino le unía una gran amistad con otro niño que vivía en La Foia y que respondía al apodo de "Bola". Un día, fue a buscarlo y en su casa estaba su madre quien al escucharle llamarlo por el mote realizó el siguiente comentario: "¿Bola? mira el seba este". A ambos les cayó en gracia y no tardaron en adjudicarle el apodo al joven Constantino. La hija de éste, Faustina García Villaplana, también fue conocida como "La Seba", al igual que su nieto, Vicente Poveda García.

Este último disfruta de su jubilación junto a su esposa, Manola Maestre Poveda, en el domicilio que poseen en la calle Quevedo del barrio de Salinetas. Dice haber tenido poco tiempo para la diversión a lo largo de su vida porque la mayor parte de su vida la pasó trabajando en diferentes fábricas de zapatos de la población, siempre en el departamento de la mecánica.

"Seba" todavía guarda un grato recuerdo de sus días como ciclista aficionado junto a un grupo de amigos que formaban, entre otros, Alfredo "El Escombraó", Ramón "el de la Casera", Pineta... Todos los domingos salían de ruta por la provincia llegando a hacer etapas de muchos kilómetros a lomos de una bicicleta que su padre le trajo de Francia y que pesaba cerca de 20 kilogramos.

Los tres hijos que tienen "Seba" y Manola son Vicente, José Manuel y Luis. Todos siguen respondiendo a este mote, muy popular en la población gracias a ellos. ■

Vicente Maestre Morant "Sèntim"

Luisa, Octavio, Vicente"Titín", Luisa "la del Homenet" y "Sèntim", celebrando un cumpleaños. Año 1990.

"Sèntim" en sus años mozos. Año 1922.

"Sèntim" y Luisa "la del Homenet" (su esposa), el día de la boda de su hijo Vicente Maestre "Titín". 27 de septiembre de 1962.

"Sèntim" y Luisa "la del Homenet" disfrutando de una jornada campestre. Año 1993.

¿Cómo nació? Fue, precisamente, en la centenaria "Plaça de la Foia" donde se escuchó, por primera vez, el apodo "Sèntim". Todas las tardes, a la salida de la escuela, su madre (mi abuela Ramona), enviaba a su hijo Vicente (mi padre) a recoger la carga adicional de leña para el gasto cotidiano de la casa que todos los días traían en sus respectivos burros (medio de transporte de la época) su padre (mi abuelo Vicente) "El Boix" y su hermano (mi tío) Joaquín, junto a la carga destinada a las alfarerías y hornos. Había descargado mi tío Joaquín ya y mi padre no la recogía porque estaba jugando con los amigos. Entonces mi tío exclamó: "Vicent, què no arreplegues la llenya? pareix que sigues sèntim".

No faltó nada más, desde ese momento fue "Sèntim", perdiendo automáticamente la herencia del apodo de su padre.

"Sèntim" era una señor de Castalla, miembro del equipo que cortaba la leña que los arrieros transportaban.

Mi padre fue el nº 10 de los 13 hijos que mi abuela tuvo, reforzó su conocimientos básicos asistiendo a clases nocturnas, fue un socialista de los pies a la cabeza, cofundador de la "Cooperativa El Faro", donde desarrolló sus conocimientos contables, siendo muy considerado y respetado por sus correligionarios.

Estuvo preso 5 años y 6 meses, rehizo su vida y consiguió, ya jubilado, tener vivienda propia, el objetivo de toda su vida. Resumiendo, fue una persona honrada y querida y, ante todo, un buen padre. ■

Vicente "Titín"

José Juan "Serrano"

Rosa la "Serrana", Joaquín "El Serrano", Pepe y José. En el "Clot de Manyes", año 1995.

José "El Serrano" con su esposa Josefa Sarrió y una conocida. Años 60.

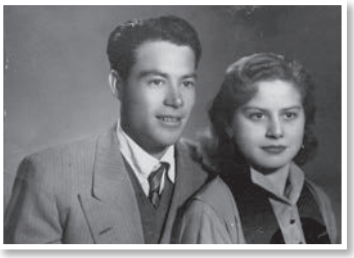
Elvira, Rosa y Fina, hijas de José "El Serrano".

José Juan, conocido por "El Serrano", fue un hombre de campo durante toda su vida. El tiempo libre que le dejaba el duro trabajo de agricultor, lo empleaba en visitar diferentes zonas de cría de caracoles serranos que él tenía controladas. Cuando conseguía varias docenas de este molusco tan apreciado y escaso que en nuestra población solemos cocinar en los arroces con conejo y los gazpachos manchegos, lo repartía entre sus allegados y conocidos. De esta manera, a José comenzaron a llamarle por el apodo "Serrano" que ha pasado de generación en generación hasta nuestros días.

Juan "El Serrano" vivió toda la vida en el "Clot de Manyes", donde cultivaban la tierra, fundamentalmente tenían olivos y almendros, cuya cosecha vendían en el pueblo para obtener la harina y otros productos primarios. Igualmente, eran propietarios de un rebaño de cabras, así como diferentes animales de tiro necesarios para el cultivo. José "El Serrano" también fue un reconocido especialista en el manejo artesanal del esparto, esencialmente en la elaboración de un buen número de productos demandados en la época para las distintas actividades. Destacaban los utilizados en las labores agrícolas como las alforjas, serones, cestos, capazos, esparteñas y garbillos, entre otros. Una buena muestra de estos productos se exhibe hoy en día en el Museo Etnológico de Petrer.

"El Serrano" se casó con Josefa Sarrió y tuvo cuatro hijos: Pepe, Elvira, Rosa y Fina, todos ellos portaron el mote paterno. Pepe, ya fallecido, fue un conocido vecino en el barrio del Guirney, Rosa, que también murió, fue la "Serrana" más popular en el pueblo, Fina emigró a Palma de Mallorca tras contraer matrimonio donde todavía vive y Elvira también se marchó de Petrer a la vecina localidad de Elda. ■

Ernesto Albert Segura "Servelló"



"Servelló" y su esposa Josefa. Año 1954.

De pie: Pilar, Carmen, Carmen, "Servelló", Faustino, Adelga. Sentados: Fidel, Santiago, Higinio, Josefa, Carmen, y Manolo. Año 1994.

"Servelló" padre y "Servelló" hijo, pasturando el rebaño de cabras y ovejas. Año 1957.

La madre de Ernesto se llamaba Servellona, un nombre poco común en Petrer. Fue por ese motivo que le pusieron el apodo "Servelló". Curiosamente, Sevellona se apellidaba, Segura Albert, los mismos que su hijo pero con el orden invertido. "Servelló" fue toda su vida pastor aunque siendo todavía un niño probó en el mundo del calzado, concretamente en la fábrica de Luvi. Sin embargo, la experiencia no le fue grata y optó por probar otras alternativas que no le tuvieran todo el día encerrado entre cuatro paredes.

El oficio le obligaba a pasar todo el día fuera de casa, donde sólo acudía cuando caía la noche para guardar el rebaño. "Servelló" tuvo corrales en diferentes lugares del término, concretamente en Catí, Barranc Fort, Casa Castalla y Salinetas Altas, entre otros.

Todas las tardes ordeñaba las cabras y vendía leche fresca a los vecinos del barrio donde vivía, una práctica habitual en la época. Su mujer, Josefa Santos, aprendió de su suegra Servellona la receta para hacer quesos caseros de leche de cabra, que también vendían al público.

Con ello, la familia podía ir sacando un sueldo para "vivir", como comenta su viuda. "Servelló" no sólo se encargó de pasturar el "ganao", también cuidó de caballos, mulas y burros a

"Servelló", Sandra y Josefa. Año 1994.

particulares ya que era un gran amante de los animales y disfrutaba con ello.

"Servello" y Josefa tuvieron cinco hijos: Ernesto, Óscar, Daniel, Josefa y Puri. De ellos, sólo el mayor, Ernesto, ha seguido los pasos del padre como pastor y, también, ha heredado el apodo familiar. ■

Mari Pepa Tortosa "Sesica"

Cena de antiguos trabajadores de la fábrica Calzados Sesica. En la primera fi la aparece Pedro Villaplana "el de Sesica". Año 2009.

Tres de los cuatro hermanos de la familia "Sesica". Dolores, Mari Pepa y Pere Brotons. Año 1920.

Dos imágenes de la fábrica Calzados Sesica. Arriba el exterior del edificio en julio de 1969 y abajo el interior en mayo de 1970.

Francisco Tortosa, más conocido como "el tío Seso" (utilizado en nuestra población como abreviatura de Francisco en valenciano), tuvo una hija que respondía al nombre de Mari Pepa Tortosa. A ella, comenzaron a llamarla "Sesica" nada más nacer, convirtiéndose en un apodo que ha perdurado hasta nuestros días. Respecto al "tío Seso", hemos podido saber que vivía en el hostal que entonces había en la Plaça de Dalt. También que durante un tiempo fue el ordinario de Petrer cuya función era la de bajar a Alicante una vez por semana con el carro y las mulas a realizar gestiones y transportar enseres.

Mari Pepa "Sesica" contrajo matrimonio con Pere Brotons con el que tuvo un hijo, Pedro, y tres hijas, Consuelo, Mari Pepa y Dolores Brotons, todas ellas también conocidas por el mote materno.

Pero quien más popularizó el apodo fueron los hermanos Pedro y Ximo Villaplana, nietos de Mari Pepa. Ambos decidieron utilizarlo como nombre oficial de su fábrica de calzado. Según cuenta Pedro Villaplana, bajó varias veces a Alicante para registrar su marca de zapatos y las denominaciones que elegían siempre coincidían con otras ya registradas.

Finalmente, como homenaje a su madre, Dolores "Sesica", se le ocurrió utilizar el apodo familiar y le dieron el visto bueno. Calzados Sesica fue una próspera empresa durante treinta y cinco años, con un mercado de venta principalmente español. Asimismo, tuvo un potente calado internacional por lo que montaron una comercial en Holanda que acabaron llamando "Sesica Netherland".

A Ximo "el de Sesica" se le conoce por su vinculación al deporte local, especialmente al baloncesto. Su hermano, Pedro "el de Sesica", ha sido una persona polifacética.

Tuvo una prolífica carrera política en la época en la que Pedro Herrero fue Alcalde. Comenzó ejerciendo de concejal de basuras para, posteriormente, pasar a ser Teniente de Alcalde y Alcalde, cargo que detentó durante seis meses en la época de la transición.

En la actualidad, ocupa el cargo de presidente de la asociación de vecinos de Salinetas con más de trescientos asociados. ■

José Poveda Juan "Sevilet"

Mari Reme, Concha López, Inmaculada y Juan Bautista Poveda Poveda "Sevilet".

Juan Poveda López "Sevilet", firmando su primer libro "Buscando la lógica. Moros y Cristianos de Petrer". 24 de noviembre de 1999.

Juan Bautista Poveda Poveda con su esposa Concha López, en la finca de su propiedad en Salinetes. Años 80.

Juan Bautista Poveda Poveda "Sevilet" con su esposa Concha y su hijo Vicente "Sevilet". 1955.

Hay que remontarse cinco generaciones para encontrar el primer ascendente de la saga de los "Sevilets". Nuestro protagonista ejercía como "guardia civil" en la población, aunque por entonces todavía no existía ni estaba regulada esa figura de las fuerzas de seguridad del estado. A esa persona, los vecinos de Petrer, le conocían como el "Sevil" y de ahí el apodo "Sevilet".

Su chozno (descendiente de 5ª generación), Juan Poveda López, escribió recientemente al Ministerio de Defensa con el fin de obtener referencias sobre su antepasado. Recibió un documento datado en 1774 referente al casamiento de José Poveda y Juan, teniente de milicias, en Cartagena de Indias (Colombia). Con los años, José regresó a Petrer con su familia para establecerse definitivamente. Una vez aquí, detentó el cargo anteriormente mencionado por su formación militar, además de ser nombrado Alcalde de la Santa Hermandad por el Ayuntamiento de Petrer en el año 1786.

De las generaciones de "Sevilets" más recientes, cabe destacar a Juan Bautista Poveda Poveda. Inicialmente fue agricultor autóctono de profesión, sin embargo, con el tiempo consiguió las corresponsalías de banca del Banco de Bilbao, Banco Central, Banco Exterior de España y Banco Popular. Por motivos de salud, sus hijos Reme y Juan Poveda López eran los encargados de repartir las letras por la población.

De hecho, ese fue el inicio en el sector del joven Juan, quien con el tiempo tendría una próspera carrera en la Caja de Crédito de Petrel (actual Caixapetrer) donde ocupó todos los escalafones de la cadena hasta llegar a la Dirección General, cargo con el que se retiró en 2003. Juan también ha heredado el apodo "Sevilet", al igual que su hermano menor, Vicente. Curiosamente su otro hermano, José Luis, es conocido como "Chusco". ■

Manuel Valero Verdú "Sevilla"

Pedro Brotons, Pedro "el de Sesica", Ximo, Conrado y "Sevilla", al que se aprecia por detrás. Año 1946.

Comparsa de Flamencos. En la última fila, a la derecha del músico con gorra aparece "Sevilla".

Pedro, "Sevilla" y Ximo, vestidos de Flamencos en 1942.

Muy pocos, podemos asegurar que casi nadie, le llamaban por su nombre de pila. Todo el mundo le conocía como "Sevilla". Sin embargo, nadie de los familiares más cercanos que quedan con vida conoce del origen del apodo. Lo único cierto es que Manuel no era natural de Sevilla ni tenía afinidad por el equipo de fútbol de esta ciudad andaluza.

Casado con Mari Pepa Brotons no tuvieron descendencia, por lo tanto, el apodo desapareció con su fallecimiento. Pero ese vacío lo llenó con sus sobrinos a quienes cuidó y alojó en su domicilio en la época de la posguerra como si fueran hijos propios.

De hecho, "Sevilla" era tan buena persona que hubo un tiempo, cuando las cosas en Petrer no eran nada sencillas, que llegó a dar alojamiento a tres familias completas en su propio casa. En Petrer se le conocía, fundamente, por su actividad como camarero de fin de semana en dos de los bares más populares en la época, estuvo tanto en el "Chico la Blusa" como en el bar de "Conrado". Allí despachó infinidad de aperitivos todos los domingos.

Por otra parte, "Sevilla" tambien era un incondicional de la caza menor con hurón.

Tenía dos animales que cuidaba y adiestraba con esmero para capturar el conejo cuando salía al monte. "Sevilla" perteneció toda su vida a la comparsa de Flamencos.

Durante muchos años se encargó, junto a su compañero "Volorum", de la organización de la comparsa a la hora de desfilar. Entonces, con dos personas era más que suficiente para realizar este cometido puesto que los Flamencos apenas contaban con 40 festeros. ■

Encarnación Maestre Maestre "Simpática"

Arriba: Encarnación "La Simpática", Encarnita y Carlos "Pandorga". Abajo: Antonio Mira, Consuelo, Josefina, Fini, Luis y Gabrielín. Septiembre de 1953.

Máxima, Encarna, ¿? y Araceli, tres hijas de Encarnación "La Simpática". Años 20.

Encarnación Maestre Maestre "La Simpática"

Es una evidencia que el nacimiento del apodo "Simpática" que acompañó a Encarnación Maestre a lo largo de su vida era debido al buen carácter y a la simpatía que tenía esta mujer con todo el mundo. Trabajaba como modista y, por lo tanto, su trato con la gente era continuo. Siempre destacaba por su amabilidad y cercanía con los clientes/as que no dudaron en ponerle este cariñoso mote que sólo portó ella, puesto que ninguno de sus descendientes lo ha heredado.

Encarnación "La Simpática" fue una modista de relumbrón, igual te arreglaba un descosido que confeccionaba trajes y vestidos completos para hombre y mujer. Asimismo, fue una de las primeras modistas locales de trajes de fiesta. Se atrevía con todo y famosos eran los turbantes a medida que elaboraba para el bando Moro, así como las vestimentas que sacaba "La Chusma" cada año en las fiestas de San Bonifacio.

Lo curioso es que Encarnación no tuvo ninguna mentora a la hora de aprender a coser, fue autodidacta. "La Simpática" fue una persona extremadamente generosa, hasta tal punto que cuando alguna familia tenía problemas económicos y perdía algún familiar, no dudaba en amortajar al fallecido de manera altruista.

Encarnación vivió siempre en la Plaça de Dalt, donde tenía el taller en su mismo domicilio.

Se casó con Nicolás Andreu, que fue guardia municipal en Petrer, y tuvo cinco hijos: Nicolás (conocido porque detentó la alcaldía de Petrer de 1939 hasta 1968), Encarna "La Confitera" (que fue propietaria de la pastelería Matamoros), Araceli (que ayudó a coser muchos años a su madre), Máxima (que se fue a vivir a Novelda tras contraer matrimonio) y Ángel (que se instaló en Alcoy). ■

Enrique Maestre Alemany "Siqui"

Enrique "Siqui".

Remedios Alemany, madre de "Siqui". 17 de julio de 1960.

Enrique "Siqui", el segundo de la fila de arriba.

Enrique "Siqui", con un grupo de amigos.

Enrique Maestre Alemany "Siqui" nunca se casó, ni tuvo descendencia, pero fue una persona con un talante especial, muy querida y altamente responsable en sus quehaceres diarios. Eso sí, también gustaba de salir de ronda con sus amigos, por lo que tenía cierta fama de juerguista.

"Siqui" trabajó toda su vida en la fábrica de hormas de Julio Beneit. Allí coincidió con el "tío Pere", conocido porque su padre fue propietario de la "Bassa Perico" y con el que le unió una buena amistad. Tal era así que "Siqui" solía subir al Esquinal todos los fines de semana para quedarse su casa de campo.

Gabriel Sanchiz, nuestro contacto para obtener información del apodo de esta semana, cuenta que cuando era niño y salía de Moro Viejo, "Siqui" fue su cargador en los actos de alardo de las fiestas de Moros y Cristianos. Entre las muchas anécdotas que protagonizó "Siqui" en sus tiempos mozos, destaca la ocurrida en "El Esquinal". Allí, en época de posguerra, se llenaba un pequeño recipiente con aceite de oliva en la cueva donde se encuentra la figura de San Pascual. Enrique "Siqui" lo cogió en repetidas ocasiones para untárselo en el pan puesto que eran años de carencias. El caso es que cuando le preguntaban si sabía la causa de la desaparición del aceite, siempre se lo culpaba a las lechuzas de la zona. "Siqui" era hijo de Remedios Alemany, hermana del maestro Manuel Alemany, "El Maleno", sobradamente conocido en Petrer por su vinculación y trayectoria en la Unión Musical.

Para terminar, hay que dejar constancia de una frase célebre de "Siqui" y de la que siempre se había eco. Decía lo siguiente: "en la vida hi ha homens, homenets, monicacos y calamandurrios". ■

Ciro Augusto Rico Rico "Siro"

Arriba: Pepe Rico Bernabé "Siro" y su esposa Angelina Payá Rico con sus hijos y nietos. De pie: Ciro, Mª Ángeles, Pili, Luis "Siro", Pilar, Pepito, Angelita, Julia, Pepe "Siro", Juli y Pilar. Agachados: Pablo, José, Luis, Pepe y Santi. Año 1986.

Los cinco hijos de Ciro Augusto Rico Rico y Julia Bernabé Tortosa, conocidos como "els de Siro". Ciro, Julia, Pepe, Ricardo y Antuliano. Años 20 y 30.

Ricardo Rico Bernabé "Siro", Magdalena Verdú, Julia Bernabé Tortosa (esposa de Ciro Augusto Rico Rico), Magdi y Julia. 1 de enero de 1959.

El apodo "Siro" tiene su origen en la figura de Ciro Augusto Rico Rico, cuyo bautizo está registrado el 19 de agosto de 1869, fecha en la que su padre era Alcalde de Petrer. Contrajo matrimonio con Julia Bernabé Tortosa, curiosamente, hija del gran adversario político de su padre, Matías Bernabé Payá, que también fue Alcalde de Petrer entre 1891 y 1893. Ciro Augusto tuvo ascendencia noble tal y como viene reflejado en el reportaje titulado "Genealogía y nobleza de la familia Rico de Petrer", escrito por Enrique Mira y Mª Carmen Rico en la revista Festa 2006.

Ciro Augusto nunca trabajó puesto que vivió de las rentas de las numerosas propiedades que heredó de su familia y que fue perdiendo paulatinamente con el paso de los años por su mala gestión.

A sus cinco hijos: Ciro, Julia, Pepe, Ricardo y Antuliano Rico Bernabé, se les conocía con el mote "els de Siro". En el caso de Julia, se casó con Vicente Ramón Mozó, un maestro de escuela de Catarroja que vino a trabajar a Petrer, y se marchó a vivir al pueblo natal de éste. Sus cuatro hermanos varones montaron la fábrica "Calzados Infán", sita en la Plaça de Dalt, cuyos bajos eran lugar de reunión habitual de los componentes de la popular "Peña El Gallito". El hermano mayor, Ciro, llevaba la gestión comercial de la empresa, pero falleció joven, mientras cazaba en Rabosa, víctima de un infarto. Pepe "Siro" se encargaba del funcionamiento de la empresa, aunque años más tarde decidió emanciparse, formando una sociedad con Juan Montesinos. Ricardo "Siro" combinó sus funciones como viajante y cortador de zapatos. Y por último, Antuliano "Siro", ejerció siempre como cortador y también de comodín en diferentes puestos.

En la actualidad, el apodo "Siro" perdura después de varias generaciones en las figuras de Pepe y Luis Rico Payá, hijos de Pepe Rico Bernabé y Angelina Payá Rico. ■

Antonio Amat Poveda "Sisegó"

Antonio "Sisegó" en Camarera de la Sierra (Teruel), posando junto a un árbol milenario. Año 1978.

Antonio "Sisegó" con su hijo Antonio en La Pinada, al lado de la Telefónica. Año 1967.

Antonio "Sisegó" con su hijo Antonio durante un viaje a Gandía. Año 1968.

Antonio Amat Poveda fue conocido por el apodo "Sisegó", sin embargo, nunca contó a sus familiares el porqué le llamaban así. "Sisegó" trabajó en la fábrica de García Navarro "Masses" donde fue muy conocido por su labor como enlace sindical desde 1960 hasta la transición. Entonces, durante la dictadura franquista, sólo existía el sindicato denominado Vertical. Antonio tenía como cometido recoger y trasladar las necesidades o problemas de los trabajadores de la fábrica al Vertical. Él, normalmente negociaba con Juan José "El Rastellet" y José María "El del Hostal" para buscar una solución.

"Sisegó" nació el 5 de febrero de 1914, en la casa del "tío Valero", sita en la partida de "L'Avaiol", y que ahora se encuentra en estado de ruina. Allí pasó su infancia porque su padre era propietario de un rebaño de ovejas que adquirió con el dinero que le dieron tras participar en la conocida como "Guerra de Cuba" de 1898. Con el tiempo se trasladaron a vivir a la partida de "'L'Alaig", junto a la "Casa Cancio", donde siguió ejerciendo de pastor junto a su progenitor. Finalmente, "Sisegó¨ vino a vivir al pueblo donde se empleó en el sector calzado, siendo todavía adolescente.

Su vocación por ayudar a la clase obrera la tuvo toda su vida. En el momento pudo se afilió a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Llegada la Guerra Civil tomó parte en el bando Republicano y, como muchos otros petrerenses, sufrió en sus carnes la crueldad de la cárcel. En su caso, estuvo encerrado en la vecina población de Monóvar, en el campo de concentración de Albatera y, finalmente, en Alicante.

Antonio "Sisegó" y su mujer Mercedes. 1967.

"Sisegó" se casó, por primera vez, en 1938 con Rosarito Navarro, pero falleció durante el parto de su primer hijo, que tampoco sobrevivió. Tras enviudar, en 1944 contrajo matrimonio con Mercedes Carrillos, de la familia de "los Píos", con la que tuvo dos hijos, Antonio y Rosamer. ■

Rosa Manchón "Socorra"

Carmen "la Socorra", hija de Társila "la Socorra" poco antes de fallecer. Año 1934.

Copérnico, Társila "la Socorra", José y Rosa. 7 de abril de 1968.

Társila "la Socorra" en una de sus últimas fotos. Año 1965.

Carmen "la Socorra" hija, junto a su marido, Pepe Amorós, en la tienda de comestibles de la calle Mayor. Año 2000.

Ernesto Poveda, Társila "la Socorra", Carmen "la Socorra" y Pepe Amorós. 30 de abril de 1959.

Según cuenta Carmen Poveda Tortosa, fue su bisabuela Rosa Manchón, más conocida como Roseta, la primera en portar el apodo "Socorra". Sin embargo, su procedencia es toda una incógnita puesto que nunca se interesó por preguntar el porqué del apodo.

De Roseta poco se sabe. Tuvo cuatro hijos, dos varones, Claudio y Enrique, conocidos como "Socorros", y dos chicas, Isabel y Társila, "las Socorras". De todos ellos, hemos elegido centrarnos en Társila "la Socorra", que fue la más conocida por ser una mujer inquieta, emprendedora y extremadamente comprensiva con los demás. De hecho, debido a ese don de gentes que tenía, muchos de sus conocidos acudían a ella para recibir consejo en los momentos críticos de sus vidas.

Társila la "Socorra" tuvo una tienda de productos de hogar (ropa y vajillas de porcelana, entre otros enseres) en la calle Tetuán. Ese primer negocio estuvo abierto hasta que estalló la guerra e hicieron preso a su marido, Heliodoro Tortosa Rodríguez. En los duros años de la posguerra se lanzó a por un segundo proyecto, abriendo una tienda de comestibles en la calle Mayor.

Este comercio lo heredó su nieta, Carmen Poveda "la Socorra", de cuya educación se encargó Társila desde que era un bebé, puesto que su madre falleció con sólo 23 años. Llegada la fecha de su jubilación, en el año 2000, Carmen cerró el negocio familiar. En el reporte gráfico aparece una fotografía en la que está junto a su marido, Pepe Amorós Bernabeu, en la típica parada de fruta en el exterior de la tienda.

En la actualidad, también vive otra "Socorra" al margen de Carmen. Se trata de su prima hermana Mercedes. ■

Francisco Leal Pérez "Sogall"

Paco "Sogall" durante el servicio militar en 1946.

Arriba: Santi, Amores, "Sacri", Abelardo, "Coco", Diego, Ximo y "Popeye". Abajo: Pablo, Jesús, "Fainco", Antoñín, "Sogall" y Pepe "Manchego". Año 1983 en el frontón de San Fernando.

¿?, Paco "Sogall", Luis "Aguasil", Eusebio y Gabriel. En la placeta de la calle Gabriel Brotons.

Paco "Sogall" y su esposa Leonor, el día de su boda, en noviembre de 1950. Por detrás aparecen Rosario y María.

Hablar de Paco Leal Pérez "Sogall" en Petrer es hablar de pilota valenciana. Antes de hacerlo hay que recordar la procedencia del apodo por el que se le conoció toda su vida. Lo heredó de Juan Leal, su padre, un agricultor natural de la vecina Castalla. Se lo pusieron un día, cuando se disponía a enlazar un "costal" de leña con un "sogall" (pequeña soga hecha de esparto).

Paco "Sogall" nació en Petrer en 1925 y falleció a la temprana edad de 59 años. Casado con Leonor Payá Poveda, tuvieron dos hijas Pepa y Leonor.

Siendo todavía muy joven trabajó en los hornos de yeso que funcionaron en el barrio del Guirney durante los años veinte y treinta del pasado siglo. A continuación, montó una pequeña cerámica en la calle Sax, donde realizó muchos contactos con los clientes dedicados a la construcción, su verdadera vocación profesional. Así pues, cerró el negocio de la cerámica y comenzó a construir pequeñas casas de una planta en el extrarradio del pueblo, entre las más conocidas están "les casetes de Sogall", en la avenida de Salinetes. Con el tiempo, llegados los años sesenta, construyó algunos de los primeros edificios de pisos de la población donde todavía residen infinidad de familias.

Pero, como señalábamos al principio, la verdadera seña de identidad de "Sogall" fue su pasión por la pelota valenciana, un deporte que él potenció en Petrer con la construcción de un trinquete al lado de su domicilio en la calle Sax cuando corría el año 1960. Allí se dieron citas algunas de las figuras de la época y se convirtió en el germen del trinquete municipal que ahora disfrutamos en nuestra población.

Pero para "Sogall" no era todo pelota valenciana ya que también fue un gran aficionado al frontón y al ciclismo. No dudaba en seguir la estela de las figuras locales en ciernes del deporte del pedal. ■

José María Payá Montesinos "Somereta"

José María Payá Montesinos "Somereta" con su esposa Ana María Montesinos Maestre y sus hijos José María y Ana María. Año 1907.

Ana María "La Somereta", Violeta Espí, Consuelo "La Somereta", Mariano Moltó y Consuelo Espí. Abajo: José Espí, Rosabel, Ana María Montesinos, Juli Moltó, José María Payá Montesinos "Somereta", Vicente Montesinos y Ana Mari. Año 1957.

Ángel "El Parao", hijo de "Somereta".

José María Payá Montesinos heredó el apodo "Somereta" de su padre, el cual tenía una pequeña nca en la zona que ahora se conoce como la Loma Badá y cuando bajaba al pueblo siempre lo hacía montado en una somera (animal de tiro, hembra del burro), espetando el siguiente grito: "arre somereta". Lo hacía de una manera tan llamativa que los vecinos de Petrer comenzaron a conocerle como "Somereta", mote que también trascendió a nivel familiar durante cuatro generaciones. José María "Somereta" se casó con Ana María Montesinos Maestre y tuvieron cuatro hijos: José María, Ana María, Ángel y Consuelo, todos ellos "Someretes", a excepción de Ángel que fue más conocido por el apodo "Parao".

José María "Somereta" fue agricultor en la finca de Pepe "el del Sindicato" pero se hartó de la dureza del trabajo y decidió abrirse camino en Brasil, donde otras familias de Petrer habían emigrado y comenzaban a prosperar. Corría el año 1907 cuando, tras un eterno viaje que duró la friolera de dos meses, llegaron a su destino en Sao Paulo. Allí estuvieron 14 años, los 7 primeros como trabajadores en los cafetales de la zona y el resto como autónomos, propietarios de una pequeña taberna. Pero la morriña familiar les hizo mella puesto que la comunicación era muy precaria y tomaron la decisión de regresar a España con la esperanza de que las cosas hubieran cambiado para poder prosperar, algo de lo que más adelante se arrepintieron. Una vez en Petrer, volvieron a su rutina anterior, es decir, a vivir a costa del duro trabajo en el campo.

De los cuatro hijos, fue a Ana María a quien más se conoció por el apodo "Somereta". Casada con José Espí, le tocó vivir duros tiempos de Guerra Civil y posguerra, en los que su marido fue perseguido y encarcelado por ser republicano y miembro activo de la CNT (Confederación Nacional del Trabajo). A Ana María "La Somereta" muchos la recuerdan porque regentó una pequeña tienda de ultramarinos en el carrer Sant Antoni. ■

Francisco López Pérez "Sopetes"

Paco "Sopetes" en el que fuera su despacho de presidencia de la UNDEF.

Paco "Sopetes" con sus hijas Miriam y Carolina y su nieto Mario.

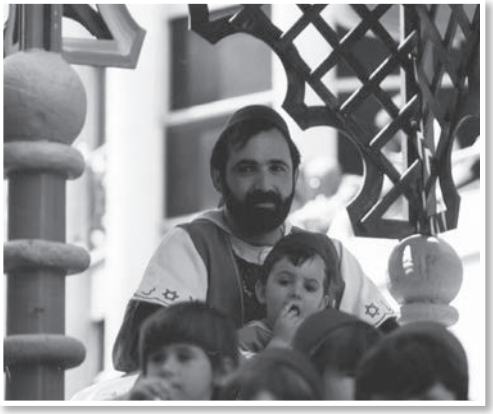
Paco "Sopetes" de Capitán de los Marinos, posa junto a su esposa Matilde. Año 1974.

Paco López no responde a un único apodo, más bien son varios los motes que le han acompañado a lo largo de su vida debido a su carácter extrovertido y su popularidad en nuestra población. Cuando era un niño, un compañero de clase no pronunciaba bien su primer apellido y le llamaba "Sopes" en lugar de López. Durante un tiempo fue así, no obstante, en su etapa juvenil, como era una persona inquieta y comprometida a nivel social y político, sus amigos también llegaron a llamarle Paco "PSOE" por su vinculación a este partido. Otro de los apodos por el que todavía le conocen en el pueblo es Paco "El Barbé", heredado de su padre del que aprendió la profesión de barbero que todavía ejerce en la actualidad. Incluso cuando estuvo de directivo de la Unión de Festejos, Hipólito Navarro "Guitarra", le llamaba cariñosamente "Fígaro". Pero, sin lugar a dudas, el mote con el cual se le relaciona hoy en día con mayor fuerza es el de "Sopetes" que surgió en la época en la que participaba activamente como directivo en la fiesta de Moros y Cristianos y el Club Balonmano Petrer ya que tenía por costumbre acabar las reuniones convocando a sus compañeros a una "sopeta". En cualquier caso, Paco escucha gustoso cuando le nombran por alguno de sus apodos porque considera que forman parte de sus señas de su identidad y se hace de forma cariñosa. Es curioso que, sin tener nada que ver con su apodo, a un tío suyo de Pinoso también se le conocía como José "Sopetes" porque acostumbraba a tomar "sopes de llet i pa".

Resumir las diferentes actividades que Paco "Sopetes" ha desempeñado a lo largo de su vida es complicado puesto que son diversas. Lo más destacable fue su vinculación al deporte en el desaparecido "Club de la Joventut" y que desarrolló en plenitud como presidente del Club Balonmano Petrer en diferentes etapas. Igualmente, la fiesta ha tenido y sigue teniendo un fuerte calado en su persona. Presidió la comparsa Marinos en dos etapas, posteriormente dirigió la Unión de Festejos para terminar como máximo mandatario de la Unión Nacional de Entidades Festeras (UNDEF). ■

José Andrés Romero Fernández "Sotana"

"Sotana" con su esposa Merce.



"Sotana" en la carroza de los Moros Nuevos con su hijo José Andrés en brazos. Año 1996.

"Sotana", en la segunda fila, el segundo por la derecha, con la Unión Musical en 1980, año en el que estrenaron los trajes.

Corría el año 1975 cuando un joven José Andrés estaba jugando al fútbol con sus amigos en la Plaça de Baix. Ataviado con una trenca, prenda bastante típica en esa época, vio pasar a Don Jesús "El Vicari" por la plaza y se puso detrás de él para imitar sus movimientos. En ese momento, su amigo Pepito "El Sarri" comentó: "mira, dos sotanes juntes". La frase corrió como la pólvora entre sus compañaros del colegio Primo de Rivera y, desde ese día, siempre le ha acompañado el apodo "Sotana", hasta tal punto que muchos desconocen su verdadero nombre. Casado con Merce "la de la sequieta ahí baix", tiene un hijo que también responde al apodo "Sotaneta".

"Sotana" ha trabajado siempre como zapatero, conoció el esplendor de fábricas como la de "Toni Mollá", "Pepe Durá" y "Juan Montesinos".

Una de sus facetas más conocidas es la de músico. Se integró en la Unión Musical en el año 1976 para tocar la trompeta y el fiscorno bajo la dirección del maestro Bartolo. Años después, en 1989, fue fundador de la Sociedad Musical Virgen del Remedio de la que todavía es socio junto a su hijo, que toca el trombón de varas. También formó parte de la orquesta "Témpora", muy requerida en hoteles y restaurantes de costa y verbenas populares. El deporte y más concretamente el fútbol y fútbol sala, han formado parte importante de su vida. Calzados Arturín, La Amistad y Pub Country fueron algunos de sus equipos más significativos, donde siempre jugó como portero. A nivel de aficionado, "Sotana" es un incondicional del Real Madrid. Cuenta que un tío suyo, muy culé, le dijo a su padre que si se le bautizaba con el nombre de "Pachín", exjugador merengue famoso en la época, se haría cargo de los gastos del bautizo, propuesta que declinaron.

También es un festero reconocido, fundador de la fila "Dromeraris" de los Moros Nuevos en 1979. ■

José María García "Surdo"

"El Surdo" vendiendo género de la mercería que montó para su hijo. Año 1950.

Román, "El Surdo", "Pitxac" y "El Pajarillo". Enero de 1955, en una comida de los palomistas

"El Surdo", en la parte superior. Abajo, entre otros, su hija Carmen "La Surda", su yerno Juan y sus nietas Carmen y Fini. En el palomar de su casa el 7 de agosto de 1955.

Es perfectamente deducible el origen del apodo "Surdo" por el que se conoció a nuestro protagonista. José María García era zurdo puro y la traducción de esta palabra al "valenciano petrolanco" es "surdo", si bien es cierto que traducida de manera correcta es "esquerrà".

Este apodo también lo heredó su hija Carmen, conocida como "La Surda", pero nadie más, por lo tanto la tendencia será la de desaparecer con el paso de las generaciones.

"El Surdo" estaba casado con Carmen Navarro y vivían en el Carrer Cristo. Tuvo varios trabajos siempre relacionados con el sector calzado. Durante un tiempo también estuvo regentando, junto a uno de sus hijos que falleció prematuramente, una pequeña mercería que tenía en un local de la calle Mayor. En el reportaje gráfico aparece una fotografía en la que "El Surdo" aparece con un puesto repleto de género.

Su afición más conocida fue la colombicultura. Perteneció muchos años a la Sociedad Colombicultura de Petrer en la que ocupó varios cargos directivos. Además, ganó numerosos concursos puesto que tenía algunos de los palomos más cotizados de la época. De hecho, a uno de ellos lo llegó a embalsamar cuando murió por la gran cantidad de trofeos que había cosechado.

En cuando a Carmen "La Surda", hay que destacar su carácter extrovertido que la convirtió en una persona muy querida en Petrer.

Pepe García, el padre del "Chico la Blusa", "El Surdo", "Torraté" y Tomás "el Municipal". En la Explanada, 27 de julio de 1957.

Trabajó como almacenista en varias fábricas, pero fue en la de José Rico Bernabé donde más tiempo permaneció. Se casó con Juan Brotons y tuvo dos hijas, Carmen y Fini, esta última falleció cuando apenas contaba 15 años. ■

Francisco Bernabeu Amorós "Susano"

Arriba: Quico "Susano", "Susano", Carmen, Encarnación, Virginia, Isabel y Teresa. Abajo: Josefina, Fini, Encarnita y Mª Carmen. 29 de diciembre de 1955 en la Plaça de la Font de Agost.

Francisco "Susano" y su mujer Encarnación en su Agost natal. Años 50.

Arriba: Carmelo, Quico "Susano", Juanito, Encarnación, Antonio, Reme (niña), Pepita, Teresa, Félix, Reme, Paco y Josefina. Abajo: Fini y Encarnita. 27 de abril de 1964, en El Chiqui en la boda de Félix y Tere.

Farncisco Bernabeu Amorós, natural de Agost, fue el primer "Susano", apodo que le pusieron debido a que su abuela materna se llamaba Susana. Curiosamente, a ninguno de los hijos de ésta los conocieron por este mote.

"El Susano" fue un todo terreno pero su oficio fue el de carretero. Con su carro y las mulas transportaba todo tipo de enseres, principalmente, leña, piedra y botas de vino. En el año 1939 vino de Agost por primera vez a Petrer, donde permaneció dos años nutriendo de leña a las cantererías que en la época trabajaban a pleno rendimiento. Luego regresó a su pueblo natal donde continuó con su actividad de transportista. Durante ese tiempo se le recuerdan algunos maratonianos viajes como el que hizo a Madrid para transportar un cargamento de botas de vino de Agost y que le llevó varias semanas.

En 1953, la familia se trasladó definitivamente a Petrer y se instalaron en la que se conocía como casa de la "Fermanilla", en la Avenida de Elda. Allí tenía espacio suficiente para guardar la pequeña flota de tres carros que poseía. Durante muchos años su cometido fue suministrar piedra a las numerosas obras que se estaban llevando a cabo en la población, entonces en plena expansión urbanística.

"El Susano" estuvo casado con Encarnación Vicedo Antón, tuvo seis hijos: Josefina, Paco, Antonio, Juan, Teresa y Encarni, ellas "Susanas" y ellos "Susanos". De los seis, el más popular fue Juan porque montó una fontanería a la que le puso el nombre de "Susano", oficio que también han aprendido su hijo y su nieto que continúan regentando la fontanería familiar. ■

Manolo Poveda Maestre "Tallaí"

Selección de baloncesto de Petrer que se enfrentó a un equipo de americanos en junio de 1957. Arriba, de izquierda a derecha (sólo jugadores locales): Pellín, "Pintoret", Antonio Mira "Chulla" y Rodri. Agachados: Alonso, Pina, Manolo "Tallaí", Pepico, José Luis y Tino.

Manolo Poveda Cortés, Adela "la Boixa", Adela y Manolo "Tallaí". Dicembre de 1948.

Manolo "Tallaí", con su esposa Ani y sus hijos, Ana Cruz, Elías y Manolo.

La madre de Manolo Poveda, Adela "La Boixa", elaboraba los tallarines de manera totalmente artesanal, es decir, primero hacía las tortas de pasta, después las secaba y, por último, las cortaba a tiras. Cuando tenía los tallarines listos, los envolvía en papel, según el peso, y los vendía a los vecinos. Corría tiempo de posguerra, año 1940 aproximadamente, y de tanto vender tallarines, al joven Manolo comenzaron a llamarle "Tallaí", apodo que todavía mantiene en la actualidad, al igual que sus dos hijos varones, Manolo y Elías.

Manolo "Tallaí" empezó a trabajar a los 12 años. Su primer empleo fue como aprendiz de cortador en una fábrica de Elda y como era sólo un niño, para poder llegar a la mesa de cortar se ayudaba de un cajón de los que en la época contenía botes de leche condensada "La Lechera". Con los años y tras un largo peregrinar de fábrica a fábrica, le salió la oportunidad de aprender el oficio de modelista en "ca Liborio" para, posteriormente, acabar fichando por la firma Calzados Margarita de la vecina Elda.

Allí permaneció hasta el año 1968, fecha en la que se estableció por su cuenta montando su propia empresa de calzado que hoy en día regentan sus tres hijos. El deporte y más concretamente el baloncesto fue su gran pasión. Con sus amigos de toda la vida jugó en el "Cope Rural", histórico equipo de los años 50. Manolo "Tallaí" también formó parte de la selección petrerense que en junio de 1957 se enfrentó a un equipo de la sexta flota norteamericana del Mediterráneo que, por entonces, se encontraba en el Puerto de Alicante.

En la actualidad, "Tallaí" disfruta de su jubilación con la agricultura. Es propietario de un pequeño terreno en Salinetas que destina al cultivo de hortalizas, olivos y almendros. ■

Manuel Cortés Máñez "Tamboret"

"Tamboret" y Carmen, el día de su boda el 21 de febrero de 1949.

"Tamboret", Mª Teresa, Carmen y Mª Carmen, 21 de marzo de 1965, durante la celebración del sexto aniversario de Mª Teresa.

"Tamboret" y Carmen, en el año 2006, poco antes de fallecer.

Cuando a Manuel se le preguntaba por la procedencia del apodo "Tamboret", respondía que nunca lo supo, pero suponía que de pequeño le gustaba tocar el tambor con cualquier cosa que caía en sus manos y cuando salía la música a la calle siempre iba al lado del tambor, de lo que se deduce el origen de este mote.

"Tamboret" nació en Petrer, el 5 de julio de 1922. Hijo de José y Emilia "La Molinera", apodo que le pusieron por regentar un molino en tiempo de guerra y posguerra. Tuvieron siete hijos: Emilia, Pepica, Concha, Carlos (fallecido en el frente), José, Marina y nuestro protagonista en Gent de Petrer. "Tamboret" vivió su infancia en la Plaza de la Iglesia (hoy Plaça de Baix), concretamente en la casa que actualmente se encuentra en el "Bar el Fester", con las necesidades propias de la época (guerra, posguerra, a lo que hay que añadir su orfandad paterna a la edad de 14 años).Pero supo hacerle frente a la vida cubriendo sus necesidades con el deporte ya que le fascinaba el fútbol y se inició jugando, primero, en un equipo local y, después, en el Deportivo Eldense donde recaló de la mano de Eliseo Poveda "Lito".

Allí permaneció hasta que una lesión de rodilla le apartó de los terrenos de juego. Desde entonces, se dedicó a entrenar a equipos de juveniles. Al margen del fútbol, "Tamboret" también tuvo otras aficiones como la montaña y ser porteador de la Virgen del Remedio y San Crispín, que mantuvo mientras las fuerzas le respondieron. Igualmente, perteneció al coro de la iglesia, al grupo de teatro de zarzuela y, por último, al coro de la tercera edad.

Contrajo matrimonio con Carmen Alzamora y tuvieron dos hijas, Mª Carmen y Mª Teresa. Desde su enlace se marcharon a vivir a la zona de "El Parralet", hoy La Frontera o barrio de la Santa Cruz. ■

Conrado Beltrán Boyer "Tarro"

Emilia Beltrán, Emilia Jover, Conrado Beltrán "Tarro" y los niños Juan Miguel, José Luis, Juan y Mari Loli. 10 de abril de 1955, en el Arenal.

Da la casualidad de que el padre de Conrado era el tío Tonet "el de la Canterería", la persona que más apodos ha sacado en la población. Pues su hijo no fue una excepción puesto que cuando era sólo un niño no sabía pronunciar bien su nombre. En el momento alguien le preguntaban cómo se llamaba siempre decía, "Tarro", en lugar de Conrado. Esa fue la excusa perfecta que le dio a su padre para que, de ahí en adelante, todo el mundo lo conociera por el mote "Tarro".

El tío Tonet era uno de los personajes más carismáticos de La Foia, no únicamente por su facilidad para sacar apodos a la gente, sino por la cantererría que regentaba y que con el tiempo heredó su hijo "Tarro". Allí se producía de manera artesanal todo tipo de artículos de cerámica típicos de la zona y época, tales como botijos, cántaros, ánforas, etc.

"Tarro" continuó con el negocio familiar hasta que lo tuvo que cerrar puesto que ninguno de sus descendientes se quiso especializar en el oficio. El cocinado de este tipo de enseres requería grandes dotes para mantener el horno templado, a la temperatura ideal, y para que las mezclas del barro con la sal fueran perfectas.

Fue entonces cuando "Tarro" probó suerte durante unos años en la vecina localidad de Villena, no obstante, terminó por regresar a Petrer.

Conrado Beltrán "Tarro". Fila de arriba, en el centro, con sombrero blanco. Años 30.

El tío Tonet "el de la Canterería" con su esposa Mari Pepa Boyer y Antoñín, en la cueva de la familia. Años 40.

Conrado Beltrán "Tarro" junto a su esposa Emilia Jover.

Casado con Emilia Jover Verdú, tuvo tres hijos: Emilia, Práxedes y Mario Beltrán Jover. Ninguno de ellos heredó el apodo paterno. Una de las grandes aficiones que tuvo "Tarro" en sus últimos años de vida fue salir a caminar por los montes locales junto a su yerno, Vicente Amat. ■

Constantino Rico "Tartanero"

Tino "El Tartanero" con su esposa Carmen Poveda "La Manca".

Tino "El Tartanero" junto a una abanderada. Mayo de 1951, en la calle Gabriel Payá.

Julia "La Manca", Josefina "La Manca", hijas de Tino "El Tartanero", y el bebé Paquito "el de la Cens". En la vaquería de la Explanada. Años 30.

A Constantino Rico le llamaban "El Tartanero" porque tenía una tartana con la que transportaba las cajas de la producción de calzado desde las fábricas a las que daba servicio (principalmente trabajaba para la de García y Navarro "Masses") hasta la estación del ferrocarril en Elda. La tartana es un pequeño carromato de varas montado sobre muelles de ballesta. Está diseñada para transportar todo tipo de mercancía así como a varias personas ya que dispone de dos asientos colocados en cada uno de sus laterales. "El Tarnanero" tenía muy mal genio pero con los niños era distinto. Con ellos tenía mucha más paciencia, según nos cuentan dos de las personas que más le trataron, Gabriel Navarro y Paco Torregrosa "el de la Cens".

Toda su vida se dedicó al transporte así que disponía de una pequeña caballería en una cuadra sita al final del Paseo de la Explanada. Allí, al margen de los animales de tiro, también tenía varias vacas que producían leche a diario que luego vendía en su propio domicilio. Igualmente, comerciaba con la mantequilla y los quesos caseros que elaboraban y que tenían mucho éxito entre la población del momento. Estuvo preso en Alicante en tiempos de Guerra Civil y cuando regreso a Petrer, el Alcalde le dio la concesión del servicio de recogida de basuras en la población y vaciado de fosas sépticas. Entonces, sólo era necesario un carro y una mula para dar la vuelta al pueblo y cargar todos los desechos de las casas.

Casado con Carmen Poveda Alcaraz "La Manca" tuvieron dos hijas, Josefina y Julia. ■

Joaquín Santos Rubio "Tati"

Atlético Petrelense, 7 de mayo de 1967. De pie: Paco "Le", "Tobarra", "Agostero", "Ruso", Antonio "Le", Luis Aguilar, Pepe "Mona", Luis Magaña y "Mangrana". Agachados: Celestino, Miguel "Mona", Ángel, Manuel, Antonio "Mona" y Joaquín Santos "Tati". Primer partido ofifi cial que se disputó en el campo de "La Victoria".

Joaquín Santos "Tati" de Beduino. Año 2013.

Joaquín Santos "Tati" con su esposa Fini, sus hijas Mª José y Ángela, sus yernos Carlos y Kiko, y sus nietos Carlos, Ángela, Álvaro y Pablo. Bautizo de Pablo, 19 de julio de 2014, en San Bartolomé.

Fueron los compañeros de su equipo de fútbol quienes le sacaron el apodo por su parecido con el actor y director francés, Jacques Tati, entonces muy famoso en la gran pantalla. Tenía 17 años y desde entonces sólo los más allegados le continúan llamando por su nombre de pila. Casado con Fini, tiene dos hijas, María José y Ángela. Curiosamente, sólo una de ellas, María José, ha heredado su mote.

"Tati" comenzó a trabajar cuando contaba sólo 12 años de aprendiz de cortador de zapatos en la fábrica de Pedro Iborra. Seguidamente, estuvo con Luciano Montesinos hasta que recaló en Calzados Lito, empresa en la que permaneció la friolera de 47 años, hasta su jubilación, todo un récord. "Tati" confiesa que el fallecido empresario petrerense, Eliseo Poveda, fue como un segundo padre para él. "Tati" siempre ha estado ligado de manera muy directa al deporte. Ha practicado tenis, balonmano, fútbol sala y fútbol. Jugó en varios y míticos equipos de los campeonatos locales de Petrer y Elda y militó en las filas del Atlético Petrelense, tal como queda reflejado en la fotografía que publicamos del año 1967 en el antiguo campo de "La Victoria".

Si por algo se conoce a "Tati" en Petrer es por su amor al Fútbol Club Barcelona, equipo del que es seguidor desde niño. Gran admirador de Johan Cruyff y de Leo Messi, de este último dice que no ha visto otro jugador como él en la historia del fútbol. Socio-fundador de la Penya Barcelonista de Petrer, tuvo el honor de portar el estandarte que encabezó el desfile de peñas que se llevó a cabo en de mayo de 2014 en Petrer durante la celebración de la "VI Trobada Provincial".

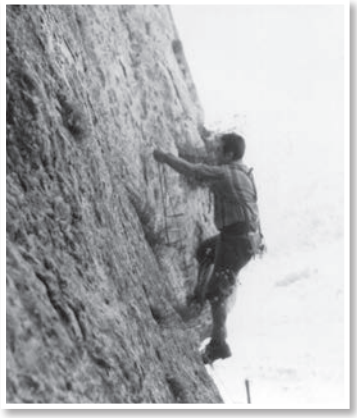
Otra de las virtudes de "Tati" es su voz. Es gran aficionado a cantar zarzuela, rancheras y canción melódica. Ha pertenecido al Grupo Lírico de Petrer y en la actualidad forma parte del Coro-Rondalla del CEAM.

También siente una pasión especial por la fiesta de Moros y Cristianos. Comenzó como Labrador en la "Cuadrella Colliters" donde permaneció 12 años. Acto seguido se integró en la fila "Halcones del Desierto" de los Beduinos. ■

Antonio Montesinos Marcos "Taylor"

"Taylor", sin camisa, junto a Vicente Payá, Daniel Esteve, "Pascualico" y un amigo de Alicante. En la cima del Mulhacén en el año 1964

"Taylor" junto a su esposa Dora el 5 de abril de 1959.



"Taylor" escalando una pared vertical en "Cabreras" en 1969.

Antonio Montesinos Marcos, nació en el año 1934, época en la que el actor de cine estadounidense, Robert Taylor, se había convertido una de las grandes estrellas del celuloide. Entonces, en Petrer apenas había entretenimiento para ocupar el tiempo de ocio, lo más común era ir una vez a la semana al cine que irrumpía con mucho éxito en pueblos como el nuestro. A los padres de Antonio les gustaba mucho este actor y su nombre en cuestión, así que no dudaron en ponérselo al primero de sus cuatro hijos. Curiosamente, transcurridos siete años del nacimiento del niño, un familiar directo llamado Carmelo Poveda, les pidió bautizarlo, a lo que accedieron gustosamente. Así que desde 1941 en adelante, el nombre de "Taylor" fue tachado del registro y sustituido por el de Antonio. En cualquier caso y pese al cambio, nadie en Petrer lo conoce por su nombre oficial y todo el mundo se dirige a él como "Taylor".

Durante su vida laboral, que comenzó en el año 1952, ha hecho prácticamente de todo en el mundo del calzado, incluso emigró a Francia durante nueve meses donde estuvo en una gran fábrica en la que recuerda haber ganado grandes cantidades de dinero para la época. Sin embargo, las raíces familiares eran demasiado profundas y no se acabaron de adaptar a la vida francesa.

En 1983, en un momento delicado para el sector calzado, inauguró la tienda de deportes "Taylor", que estaba situada en la esquina Fernando Bernabé con Leopoldo Pardines, negocio que mantuvo abierto con éxito hasta la irrupción de las grandes superficies comerciales en 1990.

La montaña, desde 1960, ha sido una de sus grandes pasiones. Ha abierto vías en las paredes más difíciles de la comarca y ha ascendido a cimas espectaculares, la más impresionante cuando coronó el Mont Blanc. ■

Miguel Navarro "Terròs"

C.D. Eldense, año 1942. Alineación. De pie: Luis Francés "Camperet", Gaona, Besó, Pepico Amat, Francisco Navarro "Terròs", García y Eliseo Poveda "Lito". Agachados: Bayo, ¿? Valiente y Gómez.

Francisco Navarro Sellés "Terròs", de Moro Viejo en año 1984.

Feli, Josefina Sellés "la Terrosa", Francisco Navarro Sellés "Terròs", de Moro Viejo en el año 1984 Francisco Navarro Pérez "Terròs", Paula "la Terrosa", Luisa y Miguel. Finales de los 70. en Santa Pola.

Luisa, Miguel, Fini, Francisco Navarro Sellés "Terròs", Feli y Maica. Año 1983.

Miguel Navarro trabajaba como barman en un café que había en la Plaça de Dalt, punto de reunión casi obligatorio para todos los varones del pueblo en esa época. Allí, fue el primero que comenzó a poner pequeños terrones de azúcar en el café que él mismo elaboraba de forma completamente casera. Así que, los clientes del bar tardaron bien poco en ponerle el apodo "Terròs" con el que se le reconocería el resto de su vida y que, posteriormente, también heredarían su hijo y su nieto.

De su hijo, Francisco Navarro Pérez "Terròs", podemos recordar que fue un gran jugador de fútbol antes de la Guerra Civil. Era de los pocos que percibía dinero por jugar (llegó a cobrar 5 duros de la época). Militó varias temporadas en el Club Deportivo Eldense junto a otros futbolistas de Petrer como Luis Francés "Camperet", Eliseo Poveda "Lito" y Manolo Cortés "Tamboret".

"Terròs" también estuvo varios años como encargado de retirar las piedras y marcar con yeso las líneas del campo de la Cruz donde también rellenaba el agua de los depósitos de las duchas con unos bidones que llenaba de su propia casa.

Se casó con Josefa Sellés, igualmente conocida como "La Terrosa", con la que tuvo dos hijos. De ellos, sólo a Francisco Navarro Sellés se le conocía como "Terròs". Cortador de profesión, fue buen a cionado al fútbol aunque nunca llegó al nivel de su padre. Lo que sí llevaba muy adentro eran las fiestas de San Bonifacio, por el que sentía gran devoción. Salió como Estudiante, en la fila Trovadores y Dos Más, y en los Moros Viejos, con los Blancs.

Contrajo matrimonio con Feliciana Martínez Navarro y falleció repentinamente a la temprana edad de 44 años. ■

Andrés Juan "Teulaí"

Reme, Leónides "Teulaina", María "Teulaina", Conchita, Luis José, Javi, Fina, Joaquín, Luis, Vicente "Boix", Luis "Boix", Andrés "Boix" y Remedios "Teulaina". Años 80.

Remedios Navarro Montesinos "Teulaina", esposa de Andrés Juan "El Teulaí"

Arriba: Luis "Boix", Luis, Balbina, Fina, Leónides "Teulaina", Remedio "Teulaina" y María "Teulaina". Abajo: Joaquín, Reme, María, Antonio Marcelo y Reme. Junio de 1956.

Andrés Juan, en su época, era uno de los mejores podadores de Petrer, de hecho se dedicaba casi exclusivamente a esta tarea. Pero tenía un particularidad y es que cuando estaba encima de un árbol y tenía que pasar a otro que estaba relativamente cerca, no dudaba en saltar de rama en rama para evitar tocar el suelo. Tan espectacular era ese momento que los que le vieron no dudaron en decir que tenía cierto parecido con el proceder de los "teulains" (gorriones) cuando realizaban su misma acción. Así pues, desde entonces le pusieron el apodo "Teulaí", por el que también se conoció a su esposa, Remedios Navarro Montesinos, así como a sus cuatro hijos, Andreu, María, Leónides y Remedios.

Andrés "El Teulaí" sufrió una fuerte caída mientras trabajaba de la que nunca acabó de recuperarse del todo y como consecuencia falleció siendo todavía muy joven.

Su mujer, Remedios "la Teulaina", sufrió mucho su pérdida en los primeros años hasta que encontró empleo como asistenta en la conocida como tienda de "Maravillas", en la Plaça de Dalt, que en ese momento era la más grande e importante de la población.

En cuanto a sus tres hijas, todas aprendieron el oficio de aparadoras, pero en el caso de Reme, una vez contrajo matrimonio con Joaquín Maestre, abrió una panadería en la calle Mestre Samuel Beneit y Carrer Castell, que se conocía popularmente como el "forn del Boix". Allí, el pan lo cocía Remedios y su marido se dedicaba, esencialmente, a coger en el monte la leña que necesitaban. ■

Juan Bautista Beltrán Tortosa "Tigre"

Juan Bautista "El Tigre", a la derecha en la fi la de arriba, en la boda de Marcelo "El Carteret". Junto a él, entre otros: el poeta Paco Mollá que aparece al lado de su esposa Justa, justo en la columna blanca de la última fila, Amparo "La Sopes", Maruja, Luis, Venus, Juan, Vicentito, Ílida y Pilar.

Arriba: María, Boni, Amelia, Miguel, Ricardo, Regina, Luis, Venus, Felipa, "El Tigre", Teodora, Luisa y Amparito "La Sopes". Abajo: Manoli, Leonor, ¿? y Paco Freire. 10 de mayo de 1952.

"El Tigre" con su nieto Juan. Año 1956 en El Derrocat.

Como se decía antaño en Petrer, Juan Bautista tenía la cara "pintada de pigota", es decir, esta expresión servía para señalar que en su rostro había varias marcas que se asemejaban a la que se quedaba al vacunarse.

Fue la excusa perfecta para sacarle el apodo "Tigre" puesto que la piel de este felino está rayada. Es un mote que no trascendió a nivel familiar y que desapareció tras el fallecimiento de nuestro protagonista.

"El Tigre" contrajo matrimonio con Felipa Gil, con la que tuvo tres hijos, los mellizos Luis y Juan y Joaquín.

Pasada la Guerra Civil, como muchos otros vecinos de Petrer, estuvo preso en la plaza de toros de Monóvar casi un año. Allí, a diario, su esposa le llevaba la comida, realizando todo el trayecto de ida y vuelta a pie.

"El Tigre", que tenía problemas estomacales, vio agravada su dolencia tras el cautiverio, necesitando cirugía y se vio obligado a dejar su oficio de albañil que requería mucho desgaste físico. En su lugar, se dedicó a vender unos cupones al precio de un "quinzet" que sorteaban juegos de cocina de porcelana y con ello pudo subsistir decentemente ya que la rifa tenía mucho éxito en la población.

"El Tigre" y su esposa Felipa vivieron en una casa del calle La Boquera donde su día a día era bien sencillo. Después de vender los cupones solía pasar a echar la partida con los amigos por el bar del "Negre". Felipa, por su parte, se dedicaba, al igual que otras muchas mujeres de la época, a lavar la ropa que recogía de las familias más pudientes. ■

Vicente Beltrán Tortosa "Tilín"

"Tilín" y su hijo Roberto Beltrán cuando vivían en Irún. Año 1951.

Roberto Beltrán nieto, Roberto Beltrán hijo, Roberto Beltrán bisnieto y Vicente Beltrán "Tilín". Año 1997

Vicente Beltrán "Tilín" en 1932 Barcelona. 5 de octubre de 1932.

Roberto, Pilar, "Tilín" y Vicente. Año 1953 en Irún.

En su juventud, Vicente Beltrán Tortosa, como muchos otros en su época, ejerció de monaguillo en la iglesia de San Bartolomé. La figura del monaguillo es la que atiende las necesidades del sacerdote en el altar eclesiástico y entre sus cometidos está el de hacer sonar una pequeña campanilla. Pues bien, el apodo "Tilín" que acompañó a Vicente desde que era un niño procede, precisamente, del sonido que emite la campanilla. Pero no fue el único mote que le pusieron. Vicente tenía un carácter especial, es decir, era tremendamente ordenado y metódico en algunos aspectos y cuando no le gustaba alguna cosa lo decía sin contemplaciones. Así que, de tanto protestar, también comenzaron a llamarle por el apodo "Rosegó".

Antes de estallar la Guerra Civil, "Tilín" fue cartero en la vecina localidad de Elda aunque también ejerció en Barcelona donde fue trasladado unos años. Tras el conflicto bélico se empleó como profesional del calzado. Primero estuvo en Elche donde vivió un episodio lamentable ya que por leer una octavilla revolucionaria fue preso más de dos años. Se vivían tiempos de máxima represión durante la dictadura franquista. Una vez libre, "Tilín" se trasladó a Irún dos años y medio donde también trabajó en el calzado y, por último, regresó a Petrer para ocupar el puesto de encargado en una fábrica de la población.

"Tilín" era un buen aficionado del Atlhetic Club de Bilbao y antes de fallecer pudo cumplir uno de sus sueños, ver un partido en el viejo San Mamés en el que su equipo se enfrentó al Elche. Casado con Pilar Tortosa Montesinos tuvo tres hijos: Pilar, Vicente y Roberto. ■

José Luis Payá Rubio "Tiña"

Jornada de caza. en 2012.

"El Tiña", con su esposa Juani y los hijosde ambos, Isabel y Pablo. Año 2012.

"El Tiña", vestido de Arponero, con su hija Isabel de Rodela. Año 1999.

José Luis Payá ha sido, prácticamente desde la infancia, un gran amante de la caza. Junto a su padre, Luis Payá "El Zahorí", se recorría parte del término municipal donde estaba permitida esta actividad y, con los años, su afición por este deporte se incrementó hasta límites insospechados, convirtiéndose en un gran cazador. Todavía no había cumplido con el servicio militar, cuando una noche de domingo estaba compartiendo sus vivencias de la jornada de caza con los amigos en el local de moda de la época, conocido como "Pub Country", que se ubicaba en la calle José Perseguer. José Luis es una persona muy expresiva y cuando en su narración recreaba el momento del disparo de su escopeta, espetaba: "tiña, tiña, tiña". La palabra cayó en gracia a sus colegas que no tardaron en colocarle el apodo. Ha calado tanto que, pasados los años, pocas personas son las que le conocen por su propio nombre.

"El Tiña" ha sido una persona muy polifacética a nivel laboral. Tras dejar los estudios trabajó en las tierras que sus padres tienen en la partida de "L'Almadrava", actividad que compartía con el servicio de camarero del restaurante que también regentaba su familia. Cuando cumplió la mayoría de edad, se pasó al sector de las máquinas tragaperras, en pleno auge en los años ochenta y noventa. Doce años después, regentó su propio negocio de ocio, el "Pub Carassa", sito en la Plaza de España y, al mismo tiempo, al lado de su padre, se introdujo en el mundo de las prospecciones. En la actualidad, trabaja en la empresa "Hispanitas", del sector calzado.

Otras de las pasiones de "El Tiña" son las fiestas de Moros y Cristianos, pertenece a la fila "Arponeros" de los Marinos, en el fútbol es hincha incondional del Athletic de Bilbao y en la música es miembro de la Sociedad Musical Virgen del Remedio donde aprende a tocar el saxofón. ■

José Brotons Galiano "Tío Pajuso"

Entre otros, Victor "Pichilín", "El Cavall", "El Pintoret", Eusebio Medina, Concha Bertomeu (sobrina del Tío Pajuso), Amparín Chico de Guzmán, Año 1923, en la Ermita de San Bonifacio.

"El Tío Pajuso" vestido de Moro Viejo en una de las escasas instantáneas que se han conservado de él. Principios de los años 30.

Lamentablemente no existen connotaciones históricas, ni escritas ni contadas por el boca a boca a través de los descendientes de nuestro protagonista en Gent de Petrer, que nos ayuden a conocer el origen del apodo "Tío Pajuso" que perteneció a José Brotons Galiano.

Cuando en Petrer escuchas el mote "Tío Pajuso", rápidamente lo relacionas con las fiestas de Moros y Cristianos y más en concreto con la comparsa de los Moros Viejos a la que él perteneció. A finales de los años veinte, fue coprotagonista de la acalorada discusión que originó la escisión de los Moros Viejos liderada por Germán San Bartolomé Payá "Tío Fermán" y que derivó en la creación de una nueva comparsa que respondía al nombre de Turcos. Esa división apenas duró un par de años, 1928-29, ya que tras resolver sus diferencias las aguas volvieron a su cauce y los Turcos se integraron en la comparsa de la que nunca debieron salir.

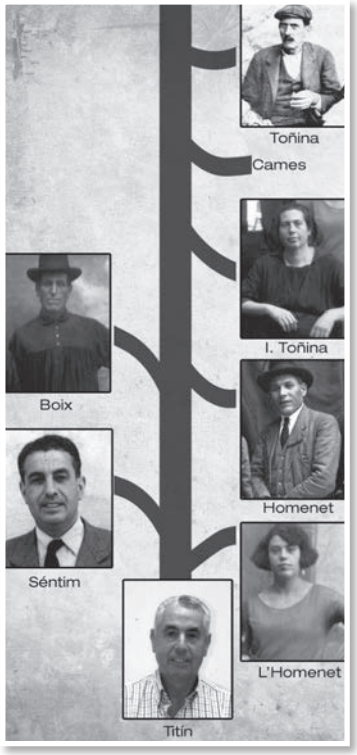
"El Tío Pajuso" fue jefe de comparsa varios años y como muestra de agradecimiento por su entrega y dedicación a este colectivo festero, los Moros Viejos acordaron la composición de una marcha mora dedicada a su persona y que lleva su nombre. El encargo se le hizo a Francisco Albert Ricote. Estrenada el 4 de mayo de 1991 en los salones del Hogar del Pensionista, bajo el título de "Al tío Pajuso", se ha convertido en santo y seña de la comparsa y es rara las fiestas en la que su partitura no es protagonista en las Entradas. "El Tío Pajuso" trabajó como transportista de materia prima para la construcción. Tenía una pequeña flota de carros y animales de tiro, además de unos cuantos empleados que cargaban y transportaban material procedente de la cantera de Bolón.

"El Tío Pajuso" estuvo casado con Salud Cortés Rico de la que enviudó en el año 1937. Unos meses después, en 1938, él siguió su mismo camino y falleció en plena Guerra Civil. ■

Vicente
Maestre Montesinos
"Titín"

"Titín" junto a su hermano Octavio. Año 1940.

"Titín" con su esposa Reme en Ávila. Año 2005.



Árbol genealógico de apodos de Titín.

Así nació "Titín". Desde Alicante, mi queridísima madre se vino a Petrer a parir, para que yo fuese petrolanco. Nací en la calle Giordano Bruno nº12 (hoy y antes de la inexplicable Guerra Civil, San Antonio nº12), la casa de mis abuelos maternos. Mis padres residían en Alicante porque mi padre ejercía de Guardia de Asalto, cuerpo de seguridad fundado por la II República.

Vivían en la avenida de Salamanca nº22 y tenían por vecinos a la familia Medina, formada por el matrimonio y dos hijas jóvenes y guapas, de las cuales yo era su "nene" y ellas mis "tetas". Cuando me preguntaban cómo me llamaba, les respondía "Titín", intentando pronunciar el diminutivo de Vicente. Este es el origen de mi apodo.

Durante mi niñez, en mi barrio, mi queridísima y recordada FOIA, todos los amigos, compañeros y vecinos, me identificaban por el apodo, como en el mundo futbolístico que es el deporte que practiqué. Entre los equipos en los que milité, quiero destacar mi etapa en el Petrel CF, el primer equipo de la población. Después de casado, al cambiar de oficio, amplié el número de apodos, llamándome también, Vicente "el cajero" y Vicente "el de la caja" y los menos "Séntim". Como todos me gustan, puedo elegir.

A continuación, les presentó mi árbol genealógico (de apodos) del cual me siento muy orgulloso. ■

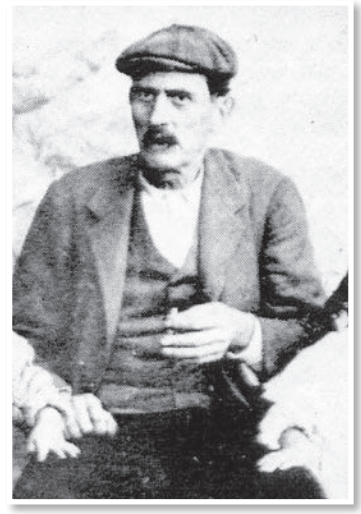
Vicente "Titín"

Nietos de "Titín": Vicente, María, Remei, María Luisa, Gema y Fran.

Vicente Verdú "Tonyina"

Quintina e Inés Verdú García, hijas de "tío Tonyina".

Vicente Verdú García "Tonyina" hijo. Año 1906.



Vicente Verdú "Tonyina". A principios del siglo XX.

Orlando Verdú García "Tonyina" hijo, con garrote y boina, en El Derrocat. Mayo de 1952.

Como bisnieto del "tío Tonyina", voy a intentar plasmar su semblanza apoyándome en el trabajo realizado por Hipólito Navarro en la revista de Fiestas de la Virgen del Remedio de 1973 y también "de oído".

Paco Torregrosa, también bisnieto, recuerda que por el año 1850 sirvió en Marruecos como soldado en la Guerra.

Al regresar decía que había comido tiburón pero cuando trabajaba como carpintero en la familia de Vicente y Miguel Amat le dijeron que era atún (tonyina en Valenciano). Mi abuelita, que sí conocí, se llamaba Quintina, tuvieron seis hijos, Quintina, Julia, Inés (mi abuela), Vicente, Orlando y Pepín.

Su profesión era carpintero-ebanista pero muy aventajado. Los muebles torneados eran su especialidad, además de los ataudes, trompas (peonzas), matracas, etc. La media docena de molinos que hay en el "Barranc dels Molins" fueron todos de su cosecha. En la actualidad, uno de sus bisnietos, se ha convertido en el alumno más aventajado ya que se trata de Paco Iborra Verdú "Caixeta", conocido carpintero local que es el encargado del montar el Castillo para las fiestas de Moros y Cristianos.

Su afición preferida era la caza, bien con perdigón y el envisque para pájaros, práctica muy común en la época. Fue fundador de la comparsa de Flamencos, como también un gran festero. Junto a otros compañeros Tercios de Flandes.

Resumiendo, era un manitas, en el Ayuntamiento de Elda se les averió la caja fuerte y no podían abrirla. Recurrieron a su servicio y rápidamente solucionó el problema. Su padre, es decir, mi tatarabuelo, fue quien hizo las puertas actuales de la iglesia de San Bartolomé. ■

Vicente "Titín"

Antonio Amat Juan "Torri"

"Torri" y su esposa Salud Almendros celebrando las bodas de oro con sus hijas, Salud, Consuelo y Antonia. 7 de septiembre de 2007.

El apodo "Torri" es un derivado de la abreviatura del nombre de nuestro protagonista (Antonio-Toni), aunque durante un breve periodo de tiempo también se le conoció como "Torriña".

"Torri" tuvo una vida laboral muy ajetreada siempre como cortador puesto que trabajó en numerosas fábricas tanto de Petrer como de Elda. Destacar que su primer trabajo fue en Calzados Luvi y su última empresa, en la que se acabó jubilando, perteneció a Juan Gabriel Sanchiz y Juan Reig "Cascarra", una etapa que duró desde 1944 hasta 1989. La gran afición juvenil de "Torri" fue el fútbol. Jugó en el Petrelense CF a principios de la década de los 50 y también en el conocido equipo local del Oriamendi Lo hacía de extremo y tenía una gran facilidad para marcar goles. Sus compañeros decían que si jugaba de titular tenían, como mínimo, un gol asegurado por partido.

"Torri" recuerda con nostalgia a su grupo de catorce amigos de toda la vida que se denominaba la "Peña Boston", cuyo nombre obtuvieron de la película "Dos Hermanas de Boston", una comedia musical de 1946, en la que veían reflejado su carácter alegre.

Don Antonio, Ramón Escandell, José Sanjuan, Pedro Villaplana, Tadeo Bellod, Antonio Amat "Torri", Vicente Sabuco, Aurelio Maestre. Año 1942 en el colegio Primo de Rivera.

"Peña Boston", de arriba abajo: Mario Beltrán, Alfredo Verdú, Manolo Navarro, José Verdú, Vicente García, Gregorio Poveda, Marcelo Soler, Gabriel "El Cañero", José María "Napoleón", Ángel, Tadeo Bellod, Santiago Rodríguez y Antonio Amat "Torri" (boca abajo). 19 de marzo de 1954, en la Plaça de Dalt.

Hasta hace bien poco, esta peña siempre se reunía, como mínimo, una vez al año, siempre el día de San José, el 19 de marzo.

"Torri" contrajo matrimonio con Salud Almendros, con la que tuvo tres hijas, Salud, Consuelo y Antonia Amat Almendros. ■

Mariano Payá Miró "Tragafetges"

Mariano Payá "Tragafetges" con su hija María Elena Payá y su esposa Ramona Aracil. Años 30.

Francisco "Quico" Espí "Tragafetges".

Francisco Espí Payá "Tragafetges" con su hijo Francisco Amado Espí "Tragafetges". Año 1983.

Luis "El Chato", Pepe, María "Tragafetges", Consuelo "Tragafetges", Anselma "Tragafetges" y Luis "El Bola". Año 2002.

Mariano Payá era oriundo de Torremanzanas y se trasladó con su familia a Petrer en busca de un futuro mejor. Como se puede observar en la fotografía de los años 30, su hija María aparece con un traje típico de "Xixonenca" que por entonces las mujeres llevaban en su pueblo natal.

Mariano vino de mediero a la conocida como finca de Don Eleuterio, en La Foia. Allí había una gran cantidad de árboles frutales que él tenía el cometido de cuidar. En aquella época los niños acostumbraban a eludir la vigilancia e invadir los bancales para coger todo tipo de frutas que llevarse a la boca. Cuando Mariano se percataba del hurto, solía salir corriendo detrás de los niños a los que acostumbraba a decir siempre lo mismo: "si vos pille me trague el fetge", frase que no pasó desapercibida para el tío Tonet "el de la cantarería" que de inmediato le sacó el apodo "Tragafetges".

Mariano contrajo matrimonio con Ramona Aracil con la que tuvo una hija, María Payá Aracil. Curiosamente, fue al marido de ésta, Quico Espí, el que heredó el apodo y lo hizo popular.

Aunque primero fue carretero de profesión, con el tiempo, Quico "Tragafetges" trasladó su residencia de La Foia a la calle Elche donde adquirió una propiedad que dirigió a la producción de leche. Primero tuvo varias vacas, aunque más tarde las sustituyó por cabras y se hizo pastor. Quico "Tragafetges" tuvo cinco hijos: Paco, Pepe, Anselma, Consuelo y Maruja, todos ellos herederos del apodo.

En la actualidad, el "Tragafetges" más conocido es Francisco Amador Espí por ser propietario de un negocio de piensos, animales de granja y vivero, sito en la calle Pintor Zurbarán, no obstante, un buen número de familiares directos también portan el apodo y son: Mª José, Conchi, Pepito, Ana, José Luis, Fernando, Javi, Rubén, Consue y Elena. ■

Santiago Rodríguez Herrero "Tres Perras"

Santiago "Tres Perras" con su esposa Pepita y sus hijos Santi y Luisa. 18 de enero de 1969.

Pepita, Santiago"Tres Perras", Luisa y Santiago, degustando una paella.

De pie: "Troche", Santiago "Tres Perras", Tadeo, "Ferreret", "Pali", Soler y "Pichi". Agachados: Durá, "Torri", Alfredo, Gaspar. 19 de marzo de 1955.

Mario, Santiago "Tres Perras", ¿? y Daniel, desfilando con los Estudiantes. Años 50.

Cuando Santiago era un niño todavía en edad escolar, en su clase se hizo una hucha para recaudar fondos dirigidos al tercer mundo. En el momento le tocó el turno a nuestro protagonista, introdujo tres monedas de diez céntimos de peseta, que en la época a la que nos referimos se denominaban también tres perras gordas.

Cuando depositó el dinero, la persona encargada de recoger los donativos le preguntó por su nombre, sin embargo, el pequeño Santiago entendió que le estaba preguntando por la cantidad depositada, a lo que respondió: "He puesto tres perras". Fue así como se le quedó el apodo que le acompañó el resto de sus días.

Santiago "Tres Perras" se dedicó profesionalmente al mundo del zapato. Aprendió el oficio muy joven y estuvo en plantilla de varias fábricas hasta su jubilación, entre las más conocidas las de Lito y Flor.

Como jugador de fútbol hizo sus pinitos en el campeonato local y a nivel a cionado era acérrimo del Fútbol Club Barcelona.

Otro de sus hobbies fue el de la colombicultura. Tuvo muchos palomos que presentó a numerosos concursos en una época donde esta práctica estaba muy arraigada a Petrer. Además, también formó parte de la junta directiva de la Sociedad Colombicultora.

Santiago "Tres Perras" era natural de Sax pero siendo muy niño su madre enviudó y se trasladó con su familia a Petrer.

Pasados unos años participó en las fiestas de Moros y Cristianos y se enroló, en principio, en los Moros Viejos para, posteriormente, inscribirse en los Estudiantes, comparsa de la que fue Rodela su hija Luisa.

En sus últimos años como festero, por cuestiones personales, regresó a los Moros Viejos. ■

T

Pedro García Hernández "Tres y Pinta"

Perico "Tres y Pinta".

Hijos de Perico "Tres y Pinta". De pie: Astor, Anita, Sebastiana, Eliazar y Octavio. Sentados: Mercedes, Pere, Juan y Pepe "Sota". 9 de sepactualidad el colegio tiembre de 1959.

Descendientes de Perico "Tres y Pinta". Merce, Vicente, Octavio, Pedro, Tinín, Eleazar, Juan, Merce "la de la sequieta", Carmen, Mercedetes, Mercedes "La Negra", Meli y Ani. 26 de septiembre de 2007.

Pedro García era oriundo de Villena y se estableció en Petrer cuando contrajo matrimonio con Mercedes Beneit. Entre las muchas cualidades que tenía, destacaba la de dominar a la perfección cualquier juego de azar, especialmente la ruleta y el póker. Fue jugando a los naipes cuando le pusieron el apodo en una jugada en la que Pedro dijo: "tres y pinta".

Perico, como se le conocía popularmente, estuvo varios años acudiendo con regularidad al Balneario de Salinetes para hacer de crupier con una ruleta portátil. A este lugar, entre finales del XIX y principios del XX, acudían personas adineradas desde distintos puntos del país para disfrutar de los baños de su famosa agua salada.

Perico "Tres y Pinta" también fue propietario de un bar en la Plaça de Dalt, establecimiento que respondía al nombre de "Bar Central", donde se despachaba café, además del típico chato de vino y donde los hombres jugaban la partida diaria de dominó. Perico "Tres y Pinta" era una persona muy seria y todo el mundo le tenía mucho respeto. Fue por ello que los regantes de Petrer le encargaron el cometido de dirigir y coordinar la construcción de una balsa de riego a las afueras del casco urbano que, con el tiempo, pasó a conocerse como "la basssa Perico", que se ubicaba en la zona que ocupa en la actualidad el colegio "9 d'Octubre". Todos los apuntes que Perico realizó de la obra fueron donados por la familia a la biblioteca municipal. Asimismo, "Tres y Pinta" fue quien plantó los árboles plataneros que se ubican en la alameda de la avenida Bassa Perico. ■

Pere, Mercedes, Juan, Pepe "Sota", Mercedes Beneit, Anita, Perico "Tres y Pinta", Sebastiana, Eliazar y Octavio. Año 1915.

Gregorio Poveda Valdés "Troche"

"Troche" junto a su padre, Gregrorio Poveda Navarro. En el Derrocat, año 1943.

Equipo de balonmano Simancas. Arriba: Emilio, "Cotene", Vera, Gaspar, "Bola" y Ximo. Abajo: "Troche", "Ferreret", Evaristo Pla y Enrique "Guitarra". 6 de enero de 1960.

Santiago, "Troche", Pepe y Evaristo Pla. En Caprala, 25 de julio de 1952.

Cuando era niño, a Gregorio Poveda le llamaban "Rochet", en clara referencia al color de su cabello. Esta característica y particular manera de llamar al pequeño Gregorio fue modi cándose con el tiempo hasta que, no se sabe muy bien por qué, acabó derivando en el apodo "Troche". Era una época en la que en Petrer, por cualquier detalle, por pequeño que éste fuera, te ponían un mote.

"Troche" está casado con Dolores Muñoz y es padre de dos hijos, David y Pablo. Ninguno de ellos ha heredado el apodo. Desde los 6 hasta los 10 años, ejerció de monaguillo, una etapa que recuerda con nostalgia. Entonces, por su labor percibía 6 pesetas al mes, además de las propinas y meriendas que recibía de los feligreses. La función del monaguillo consistía en abrir la iglesia a las 6 de la madrugada para tocar las campanas de manera manual a las horas fijadas.

Ya adolescente, cumplidos los 15, "Troche" se formó como cortador y desde entonces trabajó en varias fábricas tanto de Petrer como de la vecina Elda. También probó como empresario durante 9 años en los que formó sociedad con su cuñado para regentar un pequeño taller de bolsos.

Gregorio ha sido siempre un gran aficionado al deporte, de hecho, a lo largo de su vida ha practicado varios de ellos. Empezó con el fútbol, llegando a jugar con el Petrel CF de los años 50. Como anécdota, "Troche" recuerda que los desplazamientos los realizaban en el camión de "Pichilín" en el que colocaban unos bancos portátiles para poder sentarse. Una dolencia en el pie le impidió seguir con esta actividad y probó suerte en otros deportes emergentes en Petrer como el balonmano (fue fundador del Simancas) y el baloncesto. ■

José María Bertomeu "Tropa"

Manolo "Tropa" con su esposa Luisa y sus hijas Luisa y Concha. Año 1931.

Los Moros Viejos disparando en la plazoleta de la ermita: Manolo Bertomeu "Tropa" y José Mª Rico el de Caprala. (Fotografía cedida por Mª Carmen Rico)..

Ílida, Concha "la de Tropa" (Rodela) y Amalia Francé (Abanderada). Año 1934. (Fotografía cedida por Mª Carmen Rico).

José María Bertomeu era guardia municipal en Petrer y cuando los niños de la época lo veían patrullar uniformado por las calles siempre le decían lo mismo: "Anemon que ve la tropa", antes de salir corriendo y regresar a sus domicilios. Fue así como se le quedó el apodo que más tarde heredaron sus tres hijos varones, José María, Víctor y Manolo Bertomeu Navarro. Este último fue el que más popularizó el mote en Petrer.

Manolo "Tropa", antes de la Guerra Civil, formó parte de una murga (conjunto de músicos que tocan por las calles) donde aprendió a tocar el acordeón de forma autodidacta.

Era muy habitual ver a "Tropa" tocando este instrumento en serenatas, bailes populares e incluso lo llamaban para amenizar las bodas que se celebraban en el pueblo, todo ello de manera completamente altruista.

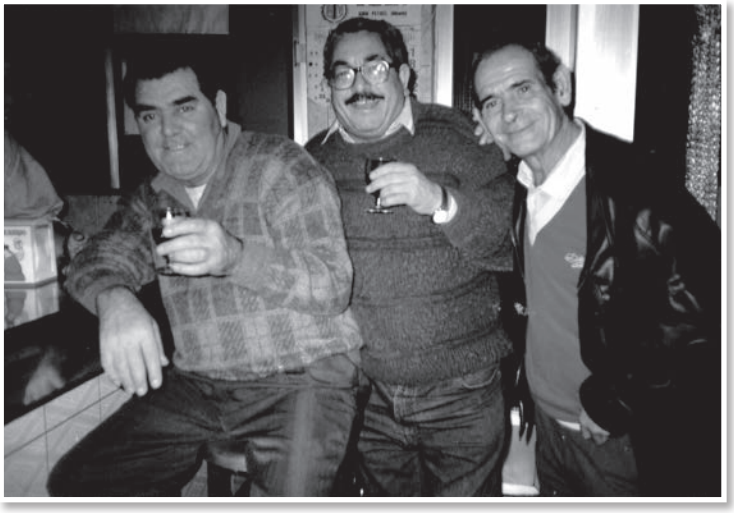
Los tres hermanos "Tropa" trabajaron siempre en el sector calzado, concretamente en la fábrica de Luvi donde Víctor y José María eran encargados, mientras que Manolo era montador. Además, por las noches, en sus domicilios, trabajaban haciendo zapatos de chicarro convirtiendo la jornada laboral en maratoniana.

Manolo "Tropa" fue un gran festero. Integrante de la comparsa de Moros Viejos, participó activamente en la fiesta mientras el cuerpo aguantó.

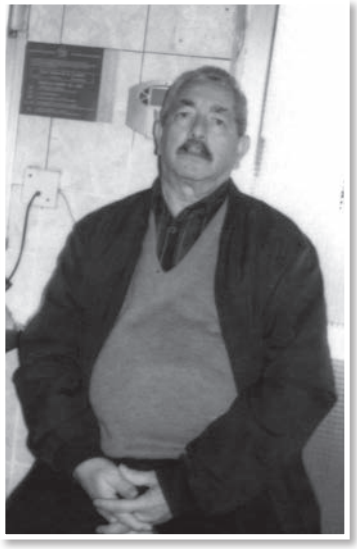
Manolo "Tropa" tocando el acordeón. 22 de abril de 1968.

Se casó con Luisa Díaz Maestre y tuvieron tres hijas: Luisa (ya fallecida), Manola (que vive actualmente en Sax) y Concha, la más pequeña y a quien todavía reconocen por la calle como Concha "la de Tropa". ■

Antonio Rey Beltrán "Turruana"



"Turruana", en el centro de la foto, con sus amigos "El Extremeño" y Paco "Moto".



"Turruana" en los años 90.

"Turruana" con su esposa Josefina y la hija de ésta, Fini. Año 1995.

Antonio Rey Beltrán era nieto del "Tío Tonet el de la Foia", padre de la mayoría de los apodos que han perdurado con el paso del tiempo en nuestra población. Él, como descendiente directo, tampoco se libró de los designios de su abuelo que le puso de apodo "Turruana", aunque nadie ha sabido desvelarnos la procedencia del mismo. Los datos que aparecen sobre "La Turruana" es que se trata de una canción popular extremeña que muy posiblemente fuera muy escuchada en la época a la que nos estamos refiriendo.

"Turruana" era hijo de Antonio "Well" un conocido camarero del desaparecido bar "Chico de la Blusa" que se ubicaba en el Paseo de la Explanada y que durante décadas se convirtió en punto de referencia y de asistencia casi obligada en los días de asueto en Petrer.

"Turruana" trabajó muchos años en el sector calzado, aunque en sus últimos años se compró un furgón y se dedicó a efectuar mudanzas a nivel particular hasta su jubilación. Se le conocieron pocas aficiones puesto que cuando no estaba trabajando solía reunirse con sus amigos en el barrio de Salinetas, sin embargo, fue un buen seguidor de deportes como el ciclismo, del que era un verdadero apasionado, así como del fútbol, esencialmente de su equipo favorito, el Valencia. ■

"Turruana" con su esposa Josefina Piqueres Redondo.

María Teresa Vera Villaplana "Turu"

Club Baloncesto Petrer femenino. Arriba: Reme, Tere, Mensi, Mª Carmen, Toñi y Emi. Abajo: Marga, Hermi, Ferre, Cata, Pili, "Turu" y Pepi.

"Turu" en una foto reciente junto a San Bonifacio.

Familiares de "Turu". Su cuñado Pedro, su hermana Mari Reme, los hijos de éstos Pedro y Fernando y su perro "Pepe".

María Teresa Vera Villaplana tenía 13 años cuando un profesor de EGB comenzó a llamarla "Turusu" porque en su misma clase había cinco compañeras que respondían al nombre de Teresa. A ella, inicialmente, no le hacía ninguna gracia que la llamara de esta manera, así que mostró su lado más rebelde y le devolvió la moneda apodando al maestro "Bogumil", nombre que sacó de la serie polaca "Noche y Día" que se emitía en los años setenta. Entonces, el profesor recortó el mote de Mª Teresa dejándolo únicamente en "Turu", lo que cayó en gracia a sus compañeros de clase que ya no la llamaron de otra manera. Hoy en día, han pasado casi 40 años y en Petrer todo el mundo la conoce como "Turu", siendo su hermano Fernando el único que continúa llamándola por su nombre de pila. El deporte ha sido un actividad básica en la vida de "Turu". Primero como monitora de natación bajo la tutela de "Pipona", tanto en la piscina de San Fernando como en el club de regatas de Alicante, y después como jugadora de baloncesto. En los setenta/ ochenta había un club femenino en Petrer y "Turu", siendo juvenil, ya jugaba en el equipo sénior. Pasado el tiempo, dejó las pistas por el arbitraje y las mesas de anotación. A nivel profesional, "Turu" comenzó a trabajar muy joven junto a su madre, Teresa "La Gedeona", como cortadora de zapatos. Posteriormente, estuvo siete años en Onteniente como encargada de una franquicia de hamburguesas y, por último, también ejerció como vendedora ambulante de dátiles, su última actividad laboral. Las fiestas de Moros y Cristianos siempre han tenido mucho protagonismo en la vida de "Turu". Fue rodela de los Labradores los años 1968 y 1969, después abanderada de la misma comparsa en 1986 y presidenta. Con anterioridad, también fue dos años presidenta de los Moros Nuevos. ■

Rafael
Antolín Díaz
"Valenciana"

Antolín "Valenciana" con su esposa y sus hijas, Gloria y Beatriz, el día de su 75 aniversario en marzo de 2015.

Antolín "Valenciana" con una selección de jugadores de baloncesto local que se enfrentó a un equipo americano el 16 de junio de 1957. Joaquinet, jugador de Elda, Antolín "Valenciana", Ernesto Maestre, Jacobo, Liborio, Piqueres, Pepito "El Penca", Pepe "Clesa" y Romero.
(Los de blanco son americanos).

Antolín "Valenciana" con sus nietas Claudia y Valeria, marzo de 2015.

Cuando Rafael Antolín era un niño, al salir de clase, se pasaba a diario por la tienda de Luis Castelló, donde limpiaban zapatos por encargo. El joven Antolín era quien llevaba los zapatos limpios al domicilio de sus propietarios. La tarifa era de 1,30 pesetas, sin embargo, en la mayoría de sitios redondeaban la cifra y pagaban 1,50 pts. y la diferencia se la quedaba como propina. Con ese dinero, Antolín se solía comprar magdalenas valencianas (magdalenas con formato alargado) ya que era muy goloso y le encantaban. Sus amigos le veían degustarlas con mucha afición y no dudaron en ponerle el apodo "Valenciana", no obstante, Antolín cuenta que hoy en día son muy pocos los que todavía se acuerdan de este mote. Al poco tiempo de ponérselo, se inscribió en la comparsa de Estudiantes de la que era presidente José María "el del Hostal". Éste, encargó a Rafael ser responsable de repartir la lotería y se dirigía a él como Antolín García, nombre de un famoso "hombre del tiempo" de Televisión Española en la época. Tanto a sus compañeros de comparsa como a los de la fábrica de Luvi donde trabajaba, les cayó en gracia la anécdota con lo que pasaron a llamarle Antolín García que, con el paso del tiempo, se quedó sólo en Antolín, su primer apellido.

Rafael Antolín "Valenciana" tiene una gran afición a la poesía, de hecho, es fácil ver alguno de sus trabajos publicados en *El Carrer*, al igual que en la revista Festa de la que es el colaborador en activo más antiguo. Cuenta que su mentor en este género fue Enrique Amat, uno de los mejores poetas que ha dado Petrer.

Antolín formó parte del grupo Villa que publicaba un periódico local y que también escribió el primer pregón festero. Lo integraban Paco Máñez, Juan Ramón Montesinos, José María Bernabé, Antonio Espinosa, entre otros.■

José Colomer Garrido "Vallà"

Ramón "Valla", Tere, Rosi, Esmeraldo, Puri y Pepe, en la boda de "El Fayago". Junio de 1964.

José Colomer Garrido era natural de la población de Vallada, municipio de la Comunidad Valenciana que pertenece a la provincia de Valencia y a la comarca de La Costera. La gente más cercana a él y a su familia, con el propósito de distinguirle, le pusieron el apodo Pepe "el de Vallà" que se le quedó de por vida.

Había superado la veintena cuando decidió emigrar de su pueblo y venir a Petrer. En Vallada había mucha gente que se dedicaba a la elaboración del carbón y él era uno de ellos. Una vez instalado en nuestra localidad, Pepe "Vallà" se fue a trabajar con Eduardo "el Carbonero", igualmente natural de Vallada y que ya llevaba unos años dedicándose al oficio. Pepe solía hacer el carbón en Los Chaparrales y en las zonas de umbría de la Casa Castalla, donde había materia prima suficiente y de buena calidad.

Pepe "Vallà" cambió de oficio a partir de la década de los 50 cuando se dedicó a la recolección de leña que después vendía por encargo o bien en su propio domicilio de la calle Mayor. Allí mismo, en los bajos de su casa, abrió una pequeña taberna que todo el mundo conocía como la "Taberna del tío Vallà", famosa por el vino y las tapas que dispensaba a los clientes. Un chato acompañado por un pequeño plato de habas costaba 1 peseta.

Una vez decidió cerrar el negocio, ocupó sus últimos años en activo como guarda de la asociación de regantes de Petrer. Pepe

José Colomer Garrido "Vallà" y Remedios Santos Poveda, el día de su boda. 5 de octubre de 1929.

Pepe, Ramón, Anita y Reme, cuatro de los hijos de Pepe "Vallà". Año 1943.

Pepe "Vallà", José Ramón, Remedios, Rosabel, Juan Carlos, Javi, Montse, Francisco Tomás, Mari Tere y Cristina. Año 1980.

"Vallà" se casó con Remedios Santos Poveda con la que tuvo cinco hijos, Remedios, Anita, Ramón, Pepe y Esmeraldo. De todos ellos, sólo Ramón continúa llevando el apodo paterno. ■

Feliciano Montesinos Poveda "Vegetariano"

Un joven Feliciano Montesinos "Vegetariano" durante su estancia en Nimes (Francia).

Feliciano Montesinos "Vegetariano" con su esposa Carmen Miralles y su nieto Vicente Miralles.

Feliciano Montesinos "Vegetariano" preparando las hierbas medicinales en su casa de El Merendero.

Lógicamente, a Feliciano Montesinos Poveda, le pusieron este apodo porque era vegetariano, es decir, nunca comió carne. Además, destacaba por llevar una tupida barba y ataviarse con una larga túnica blanca y unas sandalias.

Siempre fue una persona bohemia y con un carácter muy genuino que le hacía diferente a los demás. Su vida cambió radicalmente cuando hizo la mili en Melilla porque nada más regresar a Petrer tuvo lugar el conflicto que enfrentó a las tropas españolas con las cábilas rifeñas en los alrededores de la ciudad de Melilla en 1908 y muchos de sus compañeros fueron masacrados. Este hecho le afectó profundamente, tanto que desde ese momento decidió cambiar de vida y marcharse de Petrer a conocer mundo, sin llevar ninguna pertenencia encima y con el consiguiente enfado familiar.

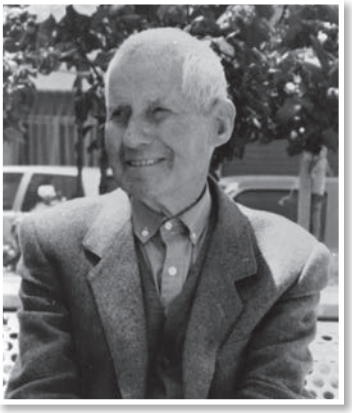
"Vegetariano" estuvo en Francia donde aprendió el idioma y, posteriormente, se afincó en Valencia. Allí conoció a su compañera sentimental, Carmen Miralles Rubio, con la que montó una pequeña escuela infantil en la ciudad de Paterna en la que enseñaban a los niños a pintar y a hablar en francés.

Tras la Guerra Civil se vieron obligados a cerrar la escuela y su principal sustento fue la venta ambulante de hierbas aromáticas y medicinales que "Vegetariano" recolectaba en los montes de Petrer.

Con el paso de los años y tras hacerse cargo de la educación de su nieto, Vicente Miralles Orozco, se instaló definitivamente en la vivienda de herencia familiar que tenía en Petrer, concretamente en la zona del Merendero. Allí continuó ayudando a la gente con sus conocimientos herbáceos y también trabajó como zapatero de silla en el taller de su amigo Hernán.

"Vegetariano" fue una persona muy creyente a su manera. Entre sus peculiaridades destacaba el ayuno durante la celebración de la Cuaresma. ■

José Poveda García "Vermellet"



José "Vermellet" en 1990.

José "Vermellet" con su mujer Rosa y sus hijas Rosita y Lola. 14 de mayo de 1955.

José "Vermellet", a los 18 años, cuando sacó el título de operador de cine.

Pepito "Vermellet", Rosita y Lola, hijos de José "Vermellet". Año 1998.

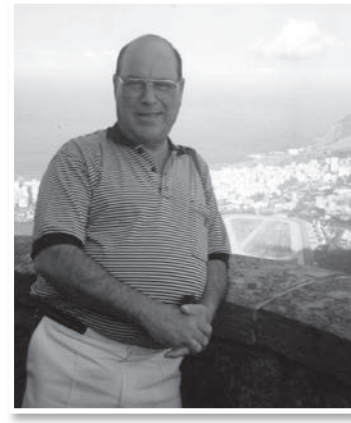
José Poveda García se caracterizaba por tener un "bon color de cara", es decir, sus mejillas tenían un cierto tono rojizo que aquí en Petrer se denomina color "vermell".

Por ese motivo, sus allegados comenzaron a llamarle Pepe "El Vermellet". Su oficio, entre semana, era el de montador de zapatos en la fábrica de Luvi, pero Pepe "El Vermellet" fue muy popular en Petrer porque estuvo la friolera de 60 años ejerciendo como operador de cámara en los cines locales como el Cervantes y el Gran Cinema. Comenzó con esta actividad siendo un niño y tras superar un examen en Valencia se especializó en la materia. Sus primeros pases cinematográficos fueron de películas mudas y para llegar al proyector le tenían que poner una caja de madera a la que poder subirse.

Con los años, fue reciclándose hasta manejar la máquina de proyección sonora y en color.

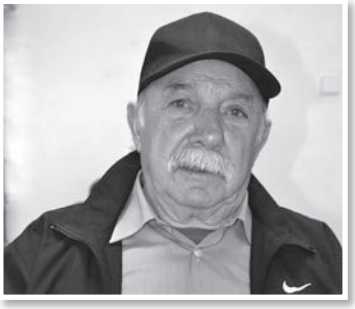
Casado con Rosa Poveda, tuvo tres hijos, Lola, Rosita y Pepito. Es a este último a quien más se le conoce en el pueblo por el apodo porque durante muchos años se pateó todas las calles de Petrer repartiendo recibos de una empresa de transportes local.

Pepito "El Vermellet" ha sido siempre un apasionado de los viajes. Conocer mundo le ha ocupado la mayoría de sus veranos, de hecho, ha estado en 32 países diferentes y en algunos de ellos ha repetido varias veces, como en el caso de Italia donde ha estado en ocho ocasiones por la admiración que tiene de su inagotable riquiza histórica y cultural. ■



Pepito "Vermellet" en uno de sus viajes a Brasil.

Ernesto Maestre Graciá "Viaje"



Ernesto "Viaje", en la actualidad.

Ernesto "Viaje", el segundo por la derecha de la fila inferior, con su inconfundible bigote, disfrutando de una comida con sus quintos entre los que estaban Antonio Mira "Chulla", Jacobo, Juan "Sevilet", Lugardín, "Ranchero", Pepe "Vallà", Felipe, "Agostero", Felix "El Fontanero" y "Mito". Año 2000.

Ernesto "Viaje", a la derecha en la primera fila, junto a sus amigos Juan Pellín, Romero, Tono, Enrique, Pepe "Cotene" y Antonio Mira "Chulla". Año 1960 en un baile en el Cervantes.

La historia del apodo "Viaje" por el cual se conoce a Ernesto Maestre Graciá es tan peculiar como desconocida. Nada tiene que ver con su profesión de viajante de calzado como piensa la mayoría de la gente. La verdadera historia del origen del mote comenzó cuando su tío, Luis Maestre, fue a Barcelona en el año 1947 para operarse de los ojos y allí compró un cuento para regalárselo a su sobrino que se titulaba "El Viaje de Luisito". Una vez en el pueblo, esta publicación tuvo una repercusión espectacular puesto que todos los niños de Petrer le pidieron el libro al joven Ernesto para leerlo ya que en aquella época apenas había medios y disponer de un cuento de esas características era todo un lujo. Fue entonces cuando un grupo de alumnos del colegio Primo de Rivera mayores que él, entre los que estaban José Luis Torres, Pedro Amat, Ernesto Quiles y Ximo Villaplana, le sacaron el apodo "Viaje" por ser el propietario del famoso libro.

Ernesto "Viaje" ejerció como comercial desde bien joven. Apenas contaba 16 años cuando su tío, Luis Maestre Beltrán, propietario de una cerámica en La Foia, le mandó a vender tejas a la Mancha. Allí estuvo trabajando hasta el año 1964 que se fue al sector marroquinero con Ernesto Montesinos (Bolsos Petrel), en primer lugar, para pasar más tarde a formar parte de la empresa INREMA (Industrias Reunidas de Marroquinería). Su relación profesional con esta empresa como contable y viajante perduró hasta 1985 y los siguientes 10 años trabajó para Bolsos Rosdelmar, donde fue exclusivamente comercial. Tras cerrar la empresa, terminó su vida laboral en Bolsos Pla y desde entonces disfruta de su jubilación.

Ernesto "Viaje" es un gran aficionado al fútbol y a los toros. Con su memoria privilegiada es capaz de recitar con detalle las legendarias alineaciones de las décadas de los 60 y 70. Se confiesa ferviente seguidor del Athletic de Bilbao y del F.C. Barcelona, a los que ha visto jugar en más de 80 ocasiones por los campos de toda España. Mientras, su torero fetiche fue Miguel Mateo "Miguelín" por su toreo arriesgado y valiente, aunque también admiró y mucho a Paco Camino. ■

Tonet Rodríguez "Vicari"

Mercedes "La Vicaria" con su marido Ismael Espí.

Mercedes "La Vicaria" con su marido Ismael Espí y 11 hijos: Merce, Luisa, Loli, Mari, Mario, Vicente, Pepe, Alfredo, Silve, Antonio e Ismael. Año 1970.

Familia de Mercedes "La Vicaria". Antonio, Ismael, Elvira, Mercedes "La Vicaria", Maribel, Mariano, Mario, Jeremías, Samira, José, Cristian, Saray, Mercedes, Mari, Loli y María. Agosto de 2013.

Que a Tonet Rodríguez le llamaran "Vicari" no tiene nada que ver con su actividad eclesiástica puesto que nunca ejerció como vicario de la parroquia de San Bartolomé. Su única vinculación con la Iglesia fue que un familiar fue sacerdote en Petrer, pero nada más. Así que sus descendientes no aciertan a comprender muy bien el porqué le pusieron este apodo que también heredaron su hijo Tonet Rodríguez Tortosa y su nieta Mercedes Rodríguez García.

Tonet "El Vicari" siempre vivió en el campo ejerciendo de agricultor, concretamente en la zona de "Les Ventetes", en la partida de "L'Almadrava". Allí, era propietario de una finca donde plantaba todo tipo de frutas y hortalizas y guardaba el rebaño de cabras que él mismo sacaba a pasturar.

En la actualidad, en la zona de El Altico, vive su nieta, Mercedes "La Vicaria". Casada con Ismael Espí Pérez con el que tuvo la friolera de 11 hijos.

Toda su vida la dedicó a sacar adelante a su familia en una época difícil en la que limpiaba domicilios particulares. Por suerte, durante sus últimos 20 años de actividad profesional estuvo trabajando como personal de limpieza de la Caja de Crédito de Petrel y en el supermercado El Súper de Petrel, en lo que se convirtió en el principal sustento familiar.

Otra de las actividades complementarias de Mercedes "la Vicaria" la desarrolló en el negocio pirotécnico propiedad de Enrique Montesinos "El Morenet" donde elaboraba cuerda para los cohetes, carretillas, carcasas y tracas, que se vendían a los ayuntamientos de las localidades vecinas así como al público en general. ■

José Bernabé Moltó "Viruta"

José Bernabé "Viruta" con su esposa Sagrario Leal. 6 de enero de 1975.

Dolores Moltó, Sagrario Leal, Sagrario Bernabé, Natibel, María Jesús y José Bernabé "Viruta". Año 1978.

José Bernabé "Viruta" de Capitán de los Flamencos el 14 de mayo de 1952.

¿? Juan Millá y José Bernabé "Viruta" en la Plaça del Derrocat portando el cañón de los Flamencos. Años 50.

Pepe "el carpinté", padre de José Bernabé Moltó, fue carpintero, por lo tanto nuestro protagonista se crió rodeado de virutas de madera en la carpintería familiar, fue por eso que le pusieron el apodo "Viruta" que, en menor medida, también llevaron sus hermanos Luis y Elías. Primero tuvieron el taller en la calle Antonio Torres pero cuando el negocio creció y progresó se instalaron en un local de la calle Los Pinos. Con los años, adquirieron un espacio en la avenida de Elda donde montaron la tienda Muebles Bernabé que en la actualidad todavía continúa en activo, habiéndose convertido en unos de los referentes locales dentro de este sector.

"Viruta" era una persona muy sociable, con un gran don de gentes, eso le permitió tener muchas amistades en el pueblo. Al margen del trabajo, su otra gran pasión fue la fiesta de Moros y Cristianos. Flamenco de los de toda la vida, fue Capitán en el año 1952 además de fundador de la fila "Los de Campanilla" junto a Pepito "el dels gafes", Amadeo, Tito y Manolo Villaplana, entre otros. Cuenta su viuda, Sagrario Leal García, que esta fue la primera fila en formarse como tal en la fiesta de Petrer. Después le siguieron otras muchas hasta llegarse al formato actual de la fiesta. Además, "Los de Campanilla" también fueron pioneros en hacer cuartelillo festero, algo que hoy se ha convertido en imprescindible para vivir esos días.

"Viruta", por su oficio, fue quien elaboró el armazón de madera del primer cañón de la comparsa de Flamencos que, por cierto, portaba y continúa portando su fila. ■

José María Payá Andreu "Viudo"

Herminia, Mercedes "La Rollera" y José María "Viudo", en las fiestas de la Virgen del Remedio. 7 de octubre de 1953.

Mercedes "La Rollera", Mercedes, Herminia y José María "Viudo" durante las fiestas de San Bonifacio. Mayo de 1951.

José María "Viudo", Mercedes (Rodela de los Marinos) y Mercedes "La Rollera", durante las fiestas de San Bonifacio el 13 de mayo de 1953.

José María Payá pasó por el altar en dos ocasiones. La primera mujer con la que contrajo matrimonio respondía al nombre de Herminia y falleció muy joven. Entonces, José María permaneció viudo la friolera de 26 años hasta que volvió a casarse, esta vez con Mercedes "La Rollera", 20 años menor que él y también viuda. Durante el largo periodo de tiempo que estuvo sin esposa, sus amigos comenzaron a llamarle por el apodo "El Viudo" y se le quedó de por vida. José María y Mercedes tuvieron dos hijas, Herminia y Mercedes, aunque la primera falleció siendo una niña.

Agricultor de profesión, regentó y cultivó sus propias tierras (en La Canal y El Barxell) así como la de otros terratenientes locales que lo contrataban para llevar las suyas puesto que "El Viudo" era bien conocido por su alta capacidad para la producción agrícola. Llegó a tener a su cargo a decenas de trabajadores que, con los años, siempre le agradecieron el haber contado con ellos para trabajar en el campo porque eran tiempos difíciles para alimentar a sus familias y "El Viudo" les ayudó a superarlos.

Durante unos años, los productos que obtenían de la tierra los vendieron en las plazas de Petrer y Elda, incluso llegaron a despachar el género en su propio domicilio de la calle San Rafael. Aunque le atraía la fiesta de Moros y Cristianos, en especial la comparsa de Labradores, y su hija Mercedes salió de Rodela de los Marinos en los años 1953/54, nunca llegó a vestirse y participar.

Jose María "El Viudo" volvió a enviudar después de que su mujer no pudiera superar una larga enfermedad. Este nuevo traspié que le deparó la vida fue demasiado para él y falleció tres años más tarde. ■

Vicente Verdú Mollá "Vivi"

"Vivi" con el primogénito de sus nietos, Carlos. Año 2012.

"Vivi", sentado a la derecha, con un grupo de amigos montañeros.

Típica foto de mona. "Sajeño", "Vivi", "Americano", Antón, "Billar", "Conillet", Eliseo, "Melillero" y "Corona". Abril de 1962.

El apodo "Vivi" se lo pusieron a Vicente Verdú cuando era tan solo un bebé. Su portador no lo sabe a ciencia cierta pero imagina que su origen se debe a una repetición de la primera sílaba de su nombre.

Por el mote "Vivi" le llaman sus amigos de siempre mientras que por el apodo "Tonyina" le reconocen aquellos que comparten su pasión por la montaña.

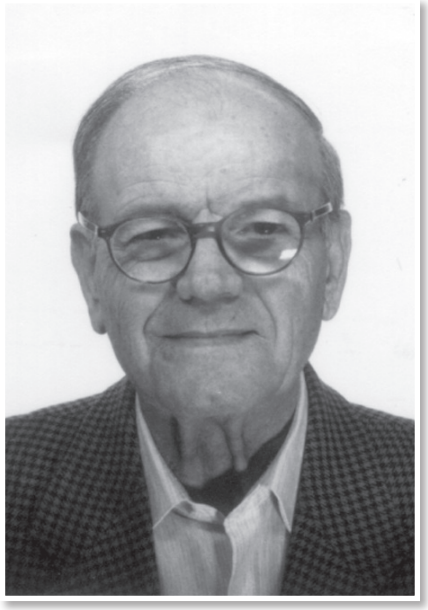
Casado con Bernabela Ruiz Hernández, tuvieron tres hijos, Eva, Vicente y David. A ninguno se les conoce como "Vivi", no obstante, los dos varones sí han heredado el apodo "Tonyina".

En la actualidad, "Vivi" disfruta de su jubilación ocupando su tiempo libre a lo que más le gusta, las labores de jardinería en el campo. Durante su época activa, primero trabajó en el mundo del calzado desde los 12 años en fábricas como la de Gabriel Román y Pepe "Bandera". Con este último estuvo desde los 17 hasta los 58 años, que fue cuando cerró la empresa. En sus últimos años de actividad laboral fichó por Fobesa, empresa que se encargaba de la jardinería municipal.

Pero si por algo es bien conocido "Vivi" en nuestra población es por su vinculación al Centro Excursionista de Petrer. Desde bien pequeño sintió devoción por la naturaleza y siempre ha intentado respetarla y disfrutarla al máximo. Fue uno de los fundadores del CEP en 1957, cuyo germen surgió de la academia Virgen del Remedio que dirigía Evaristo Pla y a la cual pertenecía.

Fue en el año 1982, cuando Petrer organizó la marcha nacional de veteranos, el momento en el que "Vivi" se involucró en las labores organizativas y directivas de la entidad montañera, entrando como secretario de Paco Millá, por entonces presidente. Con el tiempo y tras un tiempo en la junta, asumió la presidencia en 1995 que todavía hoy en día detenta. ■

Voltaire
Navalón Poveda
"Voltaire"



Voltaire no era un apodo en sí. Su portador, que en la actualidad es conocido como José Navalón en su lugar de residencia en Castellón, se llamaba realmente así. Su padre, Eutimio Navalón, era un gran aficionado a la lectura y uno de sus favoritos era el filósofo Voltaire, famoso en la época de la Revolución Francesa.

Por ese motivo, eligió este nombre para uno de sus hijos, de hecho, a sus otros vástagos también los bautizó con nombres con claras referencias históricas como el del astrónomo polaco Copérnico o Floreal, octavo mes del calendario republicano francés.

Voltaire nació el 6 de marzo de 1927 en la calle Independencia nº 16. Su principal ocupación durante el tiempo que vivió en Petrer consistía en subir al monte para hacer costales de leña que después vendía en el pueblo a domicilio, principalmente en la vecina localidad de Elda.

Voltaire tuvo que abandonar nuestra población tras finalizar la Guerra Civil ya que su madre, Virtudes "la Coixa de Caminos", fue encarcelada, según recuerda nuestro protagonista, de forma completamente injusta, y tanto él como su hermano menor acabaron en la beneficencia ya que su padre había fallecido. Después de cuatro años volvieron a reunirse pero se vieron obligados a abandonar Petrer puesto que su madre fue desterrada y acabaron instalándose en Castellón.

De su infancia recuerda la amistad que mantuvo con "Catalí", "Cantarico" y Andreu. Fue un niño muy travieso y era un asiduo visitante de los calabozos del retén municipal. ■

Vicente Payá Rico "Vulorum"

Trabajadores de la alfarería "Vulorum", año 1905. Vicente Payá Rico "Vulorum" aparece sentado sujetando un cuadro. 1ª fila: Constantino "Ronya", Vicente "Panxa", "Perpis", Antonio "Catanilla", Luisa "La Cendregà" y Anita. 2ª fila: Julio, Eliseo, Amanda, Pepa "La Espartera" y Emelina. 3ª fila: Bartolo "Pitolo" (más tarde heredó el apodo "Vulorum"), Vicente "Vulorum", Vicente y María José. 4ª fila: Gonzalo, Alfredo y Luciano.

Julio Rodríguez Payá "Vulorum" con su hija Amalia, Capitán y Rodela de los Flamencos, año 1925.

Julio Rodríguez Payá "Vulorum", con su esposa Amalia, su hija Amalia y sus nietos Pepe "Vulorum" y Amalín. 19 de marzo de 1955.

La historia se remonta a finales del siglo XIX, cuando Vicente Payá Rico era todavía muy joven. Según cuenta su bisnieto, José Navarro Rodríguez, Vicente vivía en el campo y se hizo una novia en el pueblo. Como no sabía cómo bajar todos los días a visitarla por la gran distancia que había, se le ocurrió una pequeña "locura". "Baixaré volant", dijo, ante la sorpresa de los presentes. Entonces, cogió unos trozos de cañizo con los que fabricó unas pequeñas alas que se ató a la espalda y, ni corto ni perezoso, se subió a una higuera y antes de lanzarse espetó: "vulorum, vulorum, me'n vaig a Petrolorum, a vore a la noviorum". Lógicamente, Vicente no pudo volar y el golpe fue considerable, sin embargo, la graciosa anécdota caló profundo entre los que presenciaron su hazaña y desde ese día se le conoció por el apodo "Vulorum".

Vicente, que en esa época sabía leer y escribir perfectamente, fue propietario de una alfarería en la zona de El Altico, fundada en 1887. Entre sus trabajadores estaba Bartolomé Rodríguez Beltrán, conocido por el mote "Pitolo". Bartolo contrajo matrimonio con la hija de su jefe y en 1923 se hizo con las riendas del negocio. Curiosamente, desde ese instante, la gente comenzó a llamarle "Vulorum". Fue de esta manera como, sin ser familiar directo, sus descendientes heredaron el apodo.

La alfarería de "Vulorum" se fue a la ruina cinco años después y hubo que esperar a 1938 para que, uno de los tres hijos de Bartolo, concretamente Julio Rodríguez Payá, reabriera la fábrica en sociedad con José Chico Herrero "el Faixero", natural de Sax. Esta sociedad perduró hasta 1952, fecha en la que los hijos de Julio, Luis y Julio, se hicieron cargo de la alfarería "Vulorum" hasta que cerró definitivamente sus puertas en 1959. ■

José María Díaz Brotons "Zamora"

"Zamora" en los años ochenta.

"Zamora" paseando con su esposa Bárbara Francés por el camino que bajaba a Elda en noviembre de 1952.

"Zamora" durante el servicio militar el 11 de junio de 1943.

José María era el pequeño de cuatro hermanos (Tonet, Alfredo y Antonio) y cuando eran niños todos juntos salían a jugar al fútbol con los amigos a los descampados. Al ser el menor, siempre le tocaba jugar de portero y por eso comenzaron a llamarle "Zamora", apodo que le acompañó de por vida. Para los no futboleros cabe recordar que Ricardo Zamora fue un portero internacional de fútbol español en el primer tercio del siglo XX que alcanzó gran relevancia a lo largo de su carrera. Considerado el primer crack del fútbol español, en su honor se instituyó, en el año 1959, el Trofeo Zamora, que premia al guardameta menos goleado cada temporada. Jugó en el RCD Español, FC Barcelona, Madrid FC y Nice Côte d'Azur.

"Zamora" trabajó en el calzado, concretamente en la sección del punteado. Primero estuvo en la vecina Elda y, posteriormente, se subió a Petrer donde recaló en el punteado de Miguelín donde se jubiló.

La música le gustaba mucho y, por encima de todo, su pasión era cantar. Formó parte del coro de Petrer donde demostró tener una voz muy melódica cantando todo tipo de género, esencialmente rancheras y habaneras. Era muy común ver a "Zamora" paseando por la calle y a la vez entonando alguna de sus melodías preferidas. También fue un buen aficionado del Valencia CF pero de ahí no pasó.

Casado con Bárbara Francés, tuvo dos hijos, Marigel y José Antonio, que en la actualidad regentan la Pastelería Canela. "Zamora" fue una persona muy familiar y amigo de sus amigos por su carácter extrovertido. Una de sus particularidades más recordada era que, a diario, le gustaba vestir con sus mejores atuendos (traje y corbata), incluso para jugar la partida de secayó con sus colegas. ■

〔 Patrocinadores 〕

QUALICRAFT, S.L.
FOOTWEAR MANUFACTURER

Curtidos Gabriel, S.L.

Envases Poveda, S.L.

caixapetrer
Obra Social

QUALICRAFT, S.L.

FOOTWEAR MANUFACTURER

Avenida Felipe V, 14 bis
Teléfono 96 695 09 47 - Fax 96 537 64 23
03610 PETREL (Alicante)

PETREL 92, S.L.

Avenida de Elda, 92
Teléfono 96 537 06 50 - Fax 96 537 64 23
03610 PETREL (Alicante)

Curtidos GABRIEL

Pintor Zurbarán, 26
Apdo. de correos 162
03610 PETRER (Alicante)
Telf. 965 370 818
Fax. 966 950 452
info@curtidosgabriel.com
www.curtidosgabriel.com

TEX-PETREL

Pintor Zurbarán, 26
03610 PETRER (Alicante)
Telf. 966 950 698
Fax. 966 951 814
texpetrel@texpetrel.com
www.texpetrel.com

Pol. Ind. Salinetas
C/ Costa de valencia, S/N
03610 Petrer (Alicante)

Tel: **96 537 09 79** y **965 38 08 85**
Fax: **96 695 19 58**

Envases Poveda, S.L.

envasespoveda@gmail.com
www.envasespoveda.es

Remedios Escribano®

caixapetrer

Obra Social

[el Carrer] Gent de Petrer

Curtidos Gabriel, S.L.

caixapetrer Obra Social

QUALICRAFT, S.L. FOOTWEAR MANUFACTURER

Envases Poveda, S.L.